

LOS DESAFÍOS DE UNA IZQUIERDA LEGAL

MARTA HARNECKER

1 DE JULIO DE 1991¹

El Frente Amplio, la experiencia unitaria más prolongada de la izquierda de América Latina, iniciada en 1971, en pleno auge del movimiento popular, fue capaz de sobrevivir los embates de una cruenta dictadura militar que hizo todo por hacerlo desaparecer persiguiendo, encarcelando y asesinando, tanto a sus cuadros políticos más destacados, como a los dirigentes del movimiento sindical y estudiantil, buscando, al mismo tiempo, destruir la memoria histórica de ese pueblo.

Enraizado en profundas tradiciones nacionales, la izquierda uruguaya ha conquistado el gobierno departamental en las últimas elecciones. Ahora discute cómo encarar la lucha por el gobierno nacional. En este trabajo abordaremos algunos de los grandes desafíos que se le plantean.

Este trabajo consta de tres partes: la primera se refiere al contexto histórico en el que nace el Frente Amplio, a sus características de coalición y movimiento, y a su estructura organizativa. La segunda parte comienza con la discusión acerca del valor que puede tener el examen crítico del pasado para construir el futuro, se detiene luego en los principales hitos históricos ya señalados y termina con la entrevista a Tabaré Vázquez. La tercera parte reúne los principales temas polémicos.

1. 1991 07 **Frente Amplio: Los desafíos de una izquierda legal.** En colaboración con Isabel Rauber. Conversación con dirigentes del Frente Amplio de Uruguay sobre la historia del FA. Publicado en Uruguay, Editorial La República, en cuatro tomos, 1991.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO HISTÓRICO EN QUE SURGE.....	3
INTRODUCCIÓN.....	3
1. EL TESTIMONIO DE UN FUNDADOR	6
2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: UN SISTEMA DE AMPLIAS CONQUISTAS DEMOCRÁTICAS.....	9
3. CRISIS DEL MODELO Y EL PAPEL DE LA REVOLUCIÓN CUBANA.....	13
4. DEBILIDAD ELECTORAL DE LA IZQUIERDA Y CONFORMACIÓN DE LOS PRIMEROS FRENTE POLÍTICOS.....	17
5. EL PAPEL DE LA CNT FRENTE AL AGOTAMIENTO DEL MODELO.....	18
6. RADICALIZACIÓN DE LAS CAPAS MEDIAS.....	23
7. MEDIDAS PRONTAS DE SEGURIDAD Y ESCEPTICISMO ELECTORAL.....	25
8. ACCIONES ARMADAS Y VISIÓN QUE SE TUVO DE ELLAS.....	31
9. PACHECO ARECO Y LA ACELERACIÓN HISTÓRICA	33
10. SÍNTESIS DEL CONTEXTO EN QUE NACE EL FRENTE AMPLIO	37
11. EL FRENTE AMPLIO: SURGIMIENTO Y FUERZAS QUE LO COMPONENTEN	40
12. COALICIÓN O MOVIMIENTO	47
13. ESTRUCTURA INTERNA. PAPEL DE LOS COMITÉS DE BASE.....	52
II. SEGUNDA PARTE: LO HITOS MÁS IMPORTANTES DE SU HISTORIA.....	68
1. ¿TIENE O NO IMPORTANCIA REFLEXIONAR SOBRE EL PASADO?	68
2. BALANCE DE LAS ACCIONES DE LOS TUPAMAROS DEL 72. LLL HASTA AQUI BUSCAR CAMPOS	75
3. LOS COMUNICADOS 4 Y 7.....	80
4. GOLPE DEL 73, HUELGA GENERAL Y APARATO MILITAR DEL PC.....	82
5. EL PC Y EL FRENO AL MOVIMIENTO DE MASAS.....	89
6. PRISIÓN – RESISTENCIA – EXILIO.....	92
7. PLEBISCITO DE 1980.....	96
8. VOTO EN BLANCO EN ELECCIONES DEL 82.....	97
9. ASCENSO POPULAR Y ACUERDO DEL CLUB NAVAL	97
10. REFERÉNDUM	102
11. LA DIVISIÓN DE 1989.....	105
12. ELECCIONES DE 1989.....	110
13. EL GOBIERNO EN LA INTENDENCIA DE MONTEVIDEO (ENTREVISTA CON TABARÉ VÁZQUEZ)	118
III. TERCERA PARTE: LOS GRANDES TEMAS POLÉMICOS.....	134
1. CRISIS MILITANCIA: UN FENÓMENO GENERAL	134
2. FRENTE, PARTIDO, ESTILOS DE CONDUCCIÓN.....	147
3. VIABILIDAD DE UN PROYECTO.....	178
4. ¿QUÉ ES SER REVOLUCIONARIO HOY?	188
5. RAÍCES DEL ANTICOMUNISMO	199
6. GOBIERNO DE MAYORÍAS Y POLÍTICA DE ALIANZAS	206
7. DEL GOBIERNO AL PODER	224
IV. ANEXO	248
1. UN MODELO ECONÓMICO ALTERNATIVO AL NEOLIBERALISMO EN URUGUAY (ENTREVISTA CON DANILO ASTORI).....	248

PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO HISTÓRICO EN QUE SURGE.

INTRODUCCIÓN

Muchos son los que en América Latina me han pedido que demos a conocer la experiencia del Frente Amplio, entre ellos compañeros que conocieron la experiencia uruguaya y la admiraban porque había solucionado problemas que consideraban importantes de resolver en sus propios países: primero, lograr construir un frente político que no se limitara a ser el frente de masas de un partido, sino un frente de composición pluralista en el que participaran todas las fuerzas políticas de la izquierda sea cual fuere su procedencia política o ideológica; segundo, lograr que su convocatoria rebasara la militancia partidaria extendiéndose a amplios sectores de la ciudadanía: la identidad frenteamplista supera con creces la suma de las identidades de los partidos que lo componen.

El Frente Amplio, la experiencia unitaria más prolongada de la izquierda de América Latina, iniciada en 1971, en pleno auge del movimiento popular, fue capaz de sobrevivir los embates de una cruenta dictadura militar que hizo todo por hacerlo desaparecer persiguiendo, encarcelando y asesinando, tanto a sus cuadros políticos más destacados, como a los dirigentes del movimiento sindical y estudiantil, buscando, al mismo tiempo, destruir la memoria histórica de ese pueblo.

Enraizado en profundas tradiciones nacionales, la izquierda uruguaya ha conquistado el gobierno departamental en las últimas elecciones. Ahora discute cómo encarar la lucha por el gobierno nacional. En este trabajo abordaremos algunos de los grandes desafíos que se le plantean.

El espíritu unitario y la cultura del debate que existe dentro del Frente Amplio nos permitió reunir en una misma mesa redonda a un espectro muy plural y representativo del conjunto de fuerzas que conforman esta coalición política, para reflexionar y aportar ideas en torno a la experiencia del Frente Amplio: su pasado, su presente y su futuro.

Para que la discusión fuese fructífera era necesario limitar la participación a no más de seis personas. Para evitar caer en decisiones subjetivas decidimos recurrir al consejo del secretario de la Mesa Política del Frente Amplio, Nicola Cetraro, quien nos sugirió los nombres de seis dirigentes políticos que de inmediato aceptaron participar en este esfuerzo. Creo que el lector podrá constatar cuán correcta fue la selección hecha por la riqueza y profundidad con se abordaron los diferentes temas y la pluralidad de opiniones que aquí se han vertido en un ambiente fraterno y de respeto mutuo, mostrando una vez más la cultura de la discrepancia que existe en la izquierda uruguaya, poco frecuente en otras izquierdas.

Los dirigentes que participaron en la mesa redonda fueron: **Francisco Rodríguez Camusso**, fundador del Frente Amplio y uno de sus parlamentarios más brillantes, y nítida expresión del desprendimiento de uno de los partidos tradicionales, el Partido Nacional, que pasa a conformar la coalición política frenteamplista, ex ministro de Salud y ex presidente de la Cámara de Diputados durante el gobierno blanco, senador y diputado ininterrumpidamente desde 1951; **José Korzeniak**, una de las más destacadas figuras en derecho constitucional del país, catedrático y defensor de los derechos humanos y de destacados presos políticos durante la dictadura, entre los que se contó Líber Seregni, catedrático, integrante del Comité Ejecutivo del Partido Socialista y senador de la República; **Esteban Valenti**, secretario de propaganda del Partido Comunista uruguayo en el momento de iniciar nuestro trabajo, profundo conocedor de los medios de comunicación y estratega de la campaña electoral que condujo a la lista 1001 a conseguir la más alta votación del Frente Amplio en las elecciones de 1989, cuando Tabaré Vázquez ganó la Intendencia de Montevideo y

reconocida figura política del país; **Eleuterio Fernández Huidobro**, más conocido por “el Ñato”, fundador del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros y uno de sus más destacados dirigentes, detenido meses antes del golpe militar y rehén de la dictadura durante más de diez años, impulsor, desde la dirección del MLN, de la formación del Movimiento 26 de Marzo¹, que muy rápidamente se integra al Frente Amplio mostrando una experiencia única en aquel momento en América Latina: un movimiento guerrillero que respalda un frente político que busca disputar en las elecciones su acceso al gobierno del país y actualmente dirigente del MPP²; **Enrique Rubio**, cabeza política de la IDI³, dirigente de la Vertiente Artiguista⁴ y senador suplente por ella, autor de varias publicaciones, animador de importantes trabajos de análisis y reflexión a través del Centro Uruguay Independiente (CUI) y ex dirigente del gremio de profesores, y **Hugo Cores**, secretario general del Partido por la Victoria del Pueblo, director del periódico “Compañero”, de larga trayectoria como dirigente sindical, ex vicepresidente de la CNT, elegido diputado por el MPP en las elecciones del 89 y representante de una izquierda que no entró al Frente durante los primeros años por su rechazo a la lucha electoral.

Este proyecto se materializó a través de 5 reuniones de trabajo de la mesa redonda y varias entrevistas paralelas. La primera reunión se dio en abril de 1990. En ella, estando ausentes Francisco Rodríguez Camusso y Enrique Rubio y debiendo retirarse antes de que finalizara José Korzeniak, analizamos fundamentalmente el contexto histórico en el que nació el Frente Amplio. Dos nuevas rondas en noviembre del mismo año en las que estuvieron presentes todos los invitados con la excepción de Rodríguez Camusso, que no pudo asistir por razones de enfermedad, se centraron esta vez fundamentalmente en los grandes ejes del debate de la izquierda el origen de la crisis de militancia que ésta sufre, su relación con la caída de los paradigmas y el papel de los medios de comunicación; los partidos y el frente político en relación con la emergencia de los nuevos movimientos sociales y el papel de lo que algunos denominan “la sociedad civil”; la cuestión de los estilos de conducción política y la revisión autocrítica de un pasado muy verticalista; las raíces del anticomunismo; las formas de lucha y los errores cometidos en cuanto a su empleo; cómo puede el Frente crecer y hacia qué sectores sociales debe extender su trabajo; el tipo de proyecto político que, en las nuevas circunstancias del mundo es hoy viable; los desafíos de una izquierda legal que escoge el camino de las elecciones para llegar al gobierno y desde allí al poder.

Rodríguez Camusso fue entrevistado luego en forma personal sobre la temática debatida en las sesiones de trabajo. Debido a las dificultades de tiempo de los participantes los mismos sugirieron completar el trabajo con otras entrevistas para cubrir especialmente los grandes hitos históricos del Frente y su organización interna. Se sugirieron los nombres de Juan Pablo Terra, uno de los fundadores del Frente y entonces secretario general del Partido Demócrata Cristiano, y de Hugo Batalla, figura principal de la “99” después del asesinato de Zelmar Michelini.

Decidimos entrevistar también a dos delegados de las Coordinadoras de Base, Hugo Podestá y Errol Bonella, para que nos dieran su visión como dirigentes de base del Frente Amplio y a Pedro Montañéz, ex coronel del ejército, perteneciente al sector progresista de las fuerzas armadas y

1. En 1984 una escisión del MLN (T) recobró para sí el nombre de Movimiento 26 de Marzo. Esta organización posteriormente se incorporó al Frente Amplio.

2. Movimiento de Participación Popular, agrupación política dentro del Frente Amplio que reúne a diversas corrientes de la izquierda de tradición más radical

3. Izquierda Democrática Independiente.

4. Agrupación política que reúne a la IDI, Artiguismo y Unidad-Izquierda Cristiana y a personalidades independientes como el senador Mariano Arana y el diputado Alberto Couriel.

prisionero de la dictadura durante largos años, para que nos narrara el origen de la corriente militar que se integró a dicha coalición política.

Con ocasión de su visita a Cuba pude completar algunos aspectos de las mesas redondas que quedaron pendientes con Fernández Huidobro y Esteban Valenti.

Los materiales obtenidos de estas tres primeras rondas y de las entrevistas fueron organizados temáticamente y enviados a cada uno de los participantes de la mesa redonda y a Juan Pablo Terra y Hugo Batalla, con quienes pretendíamos abordar el tema del surgimiento del Frente Amplio y las causas de su división en 1989. Este proyecto sólo pudo materializarse con Juan Pablo Terra. A pesar del interés manifestado por Hugo Batalla, razones de trabajo impidieron que la entrevista se materializara.

Esta vez pudimos contar también con el valioso aporte de notas que nos envió Héctor Rodríguez, cofundador del Frente Amplio, veterano dirigente sindical del Congreso Obrero Textil y de la CNT, ex diputado comunista, fundador de los GAU y de la IDI, periodista e historiador del movimiento obrero, quien contribuyó a enriquecer este trabajo. Muchas de estas notas, una copia de las cuales fue distribuida a los participantes de la mesa redonda, fueron introducidas en distintas partes del libro, sea en el texto mismo o como notas a pie de página.

En la segunda semana de mayo de 1991 logré realizar entrevistas a Juan Pablo Terra sobre el origen del Frente Amplio y algunos de sus hitos más importantes, una parte de la cuál inicia este trabajo y el resto está distribuido según los temas abordados, y a Danilo Astori sobre el proyecto económico alternativo al modelo neoliberal que el Frente ha levantado, que figura como anexo al final del mismo, y dos nuevas rondas de la mesa redonda. En la primera, una sesión de una comisión parlamentaria que surgió de improviso impidió la presencia de Hugo Cores, quien dejó grabada una intervención sobre algunos puntos. En esta ronda se profundizó en los temas anteriormente debatidos y se agregaron dos nuevos temas: el problema de la política de alianzas en relación con un gobierno de mayorías y la discusión acerca de qué es ser revolucionario o ser reformista en las actuales circunstancias del mundo. La segunda, que giró sobre los grandes hitos en la vida del Frente Amplio y algunos temas polémicos desde su nacimiento —valoración autocrítica del accionar militar de los Tupamaros en 1972, discusión acerca de si el PCU frenó o no el movimiento de masas en el período 68-73, la huelga general del 73, el plebiscito del 80, el voto en blanco del 82, el Pacto del Club Naval del 84, la división del Frente Amplio en 1989, el Referéndum y las elecciones de ese año—, se inició con una discusión acerca de si era o no conveniente que los participantes en la mesa redonda discutieran sobre temas del pasado y si un análisis crítico y autocrítico de éste influye o no en la actuación política futura. A esta reunión no pudieron asistir ni José Korzeniak, ni Rodríguez Camusso.

Cada uno de los que participan en este libro tuvo ocasión de corregir sus intervenciones de las tres primeras rondas. Las dos últimas, por razones de tiempo —hemos trabajado poniéndonos como meta que este material salga en Uruguay antes del II Congreso del Frente Amplio—, no pudieron ser enviadas para su corrección a todos los participantes. Aprovechando la visita a Cuba en junio de Hugo Cores, Enrique Rubio y Tabaré Vázquez, los dos primeros pudieron revisar sus respectivas intervenciones y completar algunas ideas sin incluir nuevos temas polémicos, y el último nos concedió una entrevista donde se refiere a las características de la gestión de la Intendencia, que ha logrado un enorme grado de popularidad, a pesar de las dificultades a las que se ha visto enfrentada.

Todos los que de una u otra manera participaron en este trabajo me otorgaron plena libertad para organizar el material de acuerdo a mi propio criterio, que parte de la base de que las intervenciones no pueden medirse en forma cuantitativa, menos aún cuando algunos tuvieron más ocasiones de participar en el debate que otros. Creo que el lector estará de acuerdo conmigo en que lo esencial es el aporte que cada uno de los participantes hagan al debate al que fueron convocados.

Nuestro esfuerzo pone el periodismo al servicio de la política. El método usado para elaborar el material grabado así recogido es el de trabajar la transcripción reordenando el contenido temáticamente, tanto de las rondas de la mesa redonda como de las entrevistas y notas, suprimiendo las repeticiones, perfeccionando la redacción, sugiriendo la necesidad de completar temas que consideramos no suficientemente tratados, pero manteniendo al máximo la peculiar forma de expresarse de cada entrevistado.

Este trabajo consta de tres partes: la primera se refiere al contexto histórico en el que nace el Frente Amplio, a sus características de coalición y movimiento, y a su estructura organizativa. La segunda parte comienza con la discusión acerca del valor que puede tener el examen crítico del pasado para construir el futuro, se detiene luego en los principales hitos históricos ya señalados y termina con la entrevista a Tabaré Vázquez. La tercera parte reúne los principales temas polémicos. En esta edición de *La República* aparecerá en cuatro tomos. La tercera parte, demasiado extensa debió ser distribuida en dos tomos, el último de los cuáles finaliza con la entrevista a Danilo Astori.

Agradecemos a todos los que de una u otra manera, con su aliento, su trabajo silencioso, sus opiniones y críticas, han hecho posible este libro. Quiero mencionar en forma especial a Héctor Rodríguez, quien analizó con gran rigurosidad el texto e incluyó una serie de observaciones personales que lo enriquecieron, y nos alentó con su entusiasta acogida de la iniciativa; a Isabel Rauber, quien participó en la primera ronda de la mesa redonda y luego colaboró estrechamente en el ordenamiento y redacción de la enorme cantidad de material recogido, y a Grete Weinmann, sin cuya ayuda en todos los planos habría sido imposible realizar este trabajo.

Esperamos que este esfuerzo contribuya a proporcionar elementos que aporten en la búsqueda de soluciones cada vez más maduras y más enraizadas en nuestra realidad nacional y continental y que sirva de materia prima para avanzar en el desarrollo de un pensamiento de izquierda que, según surge de las opiniones de los entrevistados, está muy a la zaga de su propia práctica.

Este es un debate que ahora sólo se inicia y que consideramos debería profundizarse con nuevos interlocutores latinoamericanos para ir construyendo un pensamiento cada vez más profundo y respuestas cada vez más elaboradas a los grandes desafíos que nos plantea el mundo actual.

MARTA HARNECKER
LA HABANA, 1 DE JULIO DE 1991

1. EL TESTIMONIO DE UN FUNDADOR

—*Juan Pablo, quisiéramos empezar este libro con un testimonio de alguien como tú, que participó en la fundación del Frente Amplio en 1971, aunque hoy ya no pertenezcas más a él. Cuéntanos brevemente cómo fue surgiendo esa idea, qué pasaba en el Uruguay en aquel momento y cómo se explica que un Partido Demócrata Cristiano⁵ haya estado dispuesto a formar parte de una alianza política con los comunistas.*

1. Juan Pablo Terra: En el 67 fui elegido diputado y me tocó en el 68 empezar a vivir las Medidas Prontas de Seguridad. En ese período hubo una reducción muy grande de libertades. Entramos en un círculo infernal. Hubo una gran explosión de conflictos sindicales y de conflictos estudiantiles.

5. El PDC proviene de la Unión Cívica, pequeño partido católico, muy diferente de los partidos conservadores del resto del continente, que defendía las libertades religiosas y que ya en la década del 60 empieza una defensa de cuestiones sociales, acercándose al modelo levantado por el Partido Demócrata Cristiano chileno. En 1962 cambia el nombre de Unión Cívica por Partido Demócrata Cristiano. Al hacerlo se margina un grupo de líderes de los más destacados del partido, pero de hecho su salida implicó la pérdida de unos 4000 votos de unos 40 mil que entonces tenía.

Donde por primera vez en muchos años murieron algunos muchachos en la calle. Esa fue una cosa muy traumática.

2. Los Tupamaros, que habían sido una pequeña célula de supervivencia, muy precaria, con muchos altibajos, desde el 62 hasta el 68, en el clima de conflicto que creó con las Medidas de Seguridad, adquirieron un desarrollo considerablemente distinto. En julio eran una célula; en septiembre eran dos columnas; en diciembre eran 7 columnas y empezaban a realizar los golpes espectaculares que les dieron prestigio, que ocurren todos de comienzos del 69.

3. Mientras tanto el gobierno responde con un aparato represivo cada vez más fuerte y que cada vez más desborda las normas jurídicas, los derechos humanos, emplea la tortura. El grueso del país va quedando destrozado entre dos grupos extremos: un gabinete de hombres de negocio, de gente rica, con la tolerancia política de algunos grupos y con la pasividad de algunos otros grupos que, por el miedo, no se oponían. Y los grupos extremistas por el otro lado, que le daban manija al conflicto.

4. Ante ese panorama nosotros tomamos la iniciativa de hacer el primer llamado a la formación de un frente. En el mensaje que hice por la radio en nombre del PDC —en aquel momento yo era presidente del Partido Demócrata Cristiano—, el 17 de junio del 68, dije que eso era una locura, que por ese camino el Uruguay iba al desastre. Y sostuve que frente al modelo represivo y de algunos ajustes financieros, se podía articular en el país alguna política de progreso social, de progreso económico y de redistribución de los ingresos, etc. Los que seamos capaces de colaborar en eso tenemos que ser capaces de ayudar por encima de los partidos. La alineación de los partidos ya no corresponde a la situación real. O somos capaces de unir fuerzas para proponer una alternativa concreta de política, que no sea esta locura, o el país se nos destroza. Eso fue lo que sustancialmente dije en aquel momento.

5. Inmediatamente me preguntaron en quiénes estaba pensando. En ese momento había sectores del Partido Nacional y el Partido Colorado, que habían estado planteando posiciones muy discrepantes con sus organizaciones. Entre ellos en el Partido Colorado estaba el Grupo de la 99 de Michelin, y estaba también el de Vasconcellos.

6. En el Partido Nacional estaba alguna gente como Wilson Ferreira; el Movimiento de Rocha, de Pereira; y alguna gente del grupo de Héctor Gutiérrez, al que luego mataron en Buenos Aires.

7. Después del llamado por radio iniciamos una ronda de contactos que empezó por esos grupos, donde nos plantearon que el que estaría dispuesto a hacer un acuerdo sería el Partido Comunista. Nosotros les dijimos: un acuerdo Demócrata Cristiano-Partido Comunista no es la respuesta al problema, no cambia el esquema y no tiene sentido. Si hacemos una cosa amplia, grande —y ahí fue donde acuñamos el nombre de Frente Amplio— para proponer las grandes políticas reales para el país, entonces estamos dispuestos a hablar con todos, pero un entendimiento marxista-democratacristiano no tiene sentido.

8. Esto lo reiteramos en el 69. Y en un reportaje en la semanario Marcha propusimos 8 puntos que podrían servir de base para un cierto consenso sobre cuestiones de política nacional. Eso tampoco marchó. En ese momento el Partido Comunista comenzó a impulsar una idea de un Frente Amplio a través de algunas comisiones y hubo varias iniciativas impulsando la misma idea, cada una de ellas queriendo darle sus formas, sus matices, sus candidatos.

9. El Frente se concretó cuando Michelini llegó a la decisión de abandonar el Partido Colorado en julio de 1970. Al salir hicimos un acuerdo con su sector para formar una agrupación que se llamó Frente del Pueblo. Los dos grupos juntos empezamos a negociar con el Partido Comunista. El Partido Socialista estaba en otra cosa, entró después, en ese momento no le interesaba...

10. Fundamentalmente las negociaciones fueron con el Partido Comunista y con Rodríguez Camusso y con gente más o menos afín, con Pedro Bonavita⁶ del grupo del FIdel. Esa negociación nos llevó todo el segundo semestre del año 1970. Teníamos concepciones distintas. La idea de frente del Partido Comunista era hacer una especie de Partido Comunista ampliado; era el entorno del Partido Comunista, mientras que nuestra concepción, obviamente, era muy distinta. Nosotros impusimos la candidatura de Seregni, ellos querían otro general, mucho más cercano al PC. Michelini fue el que me propuso a Seregni y yo tuve conversaciones con él a mitad del año 70 y llegamos al acuerdo de que podía ser el candidato de entendimiento. Costó imponerlo, pero se logró y se restablecieron las bases del acuerdo frentista.

11. Era muy complicado. Por una parte el Frente iba a operar sólo en el interior del país. No iba a tener política exterior, porque eran absolutamente irreconciliables las políticas de los distintos partidos. Se planteó la libertad de cada partido para realizar la política internacional que estimase conveniente.

12. El Frente pretendía coordinar acciones en el interior del país referente al programa común, político, no a la parte ideológica, ni de información ni nada, sino a las acciones políticas donde había puntos de acuerdo. Había un problema que era bastante delicado: nadie quiere crear algo para ser llevado luego adonde no quiere ir. Entonces el problema de las garantías recíprocas era algo fundamental.

13. Finalmente acordamos un compromiso entre los 5 grupos iniciales: la 99, el PDC, el PC, el FIdel, que era una especie de entorno del Partido Comunista y el grupo de Rodríguez Camusso.

14. Entre esos 5 grupos hicimos un acuerdo de que ninguno de los grupos incluidos sería llevado por posiciones que no aceptaran en ningún caso. O sea, de que cualquiera que fueran las adhesiones que vinieran después, cualquiera fueran los órganos de decisión que se crearan, cualquiera que fueran los mecanismos de decisión, los votos y todo eso, si alguno de los 5 grupos iniciales se sentía llevado a una posición que no podía compartir le advertía a los otros y los otros se comprometían a respetar esa posición.

15. Ese acuerdo básico y la candidatura de Seregni, diría yo, fue lo que viabilizó el proyecto, y los 8 puntos en que se basaba el acuerdo, creo que luego se llegó a 12, fueron los que constituyeron el núcleo en torno al cual se formó el Frente y los que permitieron, naturalmente con situaciones conflictivas, con problemas y todo eso, que éste funcionara hasta el golpe de estado.

16. Varias veces hubo que usar esas cláusulas, de las cuales los otros grupos que adhieran después ni siquiera estaban enterados. Si los 5 grupos iniciales no estaban de acuerdo en un punto fundamental, había que suspender la discusión, se buscaban acuerdos por separado y luego se llegaba con algún planteamiento. No era fácil, pero esas cláusulas fueron las que hicieron viables el Frente.

—El frente que ustedes concebían ¿era un frente puramente electoral, era una salida al problema de la guerrilla? ¿Cómo lo concebían ustedes?

17. Juan Pablo Terra: Lo que queríamos resolver era el problema del empantanamiento económico y social del país que ya llevaba una cantidad de años. Queríamos darle una respuesta más humana al problema de la crisis económica, pero también queríamos sacar al país de la situación que se encontraba, tensionado entre dos grupos extremos que lo llevaban a la destrucción institucional. Ya estábamos gobernando a base de decretos, el parlamento no aportaba nada e íbamos camino del deterioro institucional que iba a parar en una dictadura, como terminó. Primero

6. Historiador, ensayista y dirigente político frenteamplista de origen blanco.

que nada se trataba de parar esas dos cosas, es decir, de dar una respuesta práctica al país y al mismo tiempo de evitar eso que antes mencionábamos.

18. Eso no dejó de tener problemas, porque apenas el Frente se formó, los Tupamaros y otros grupos guerrilleros, trataron de colarse en él. En las posiciones en que estaban no podían hacerlo, pero lo hicieron en forma encubierta con el Movimiento 26 de Marzo y nos trataron de enloquecer permanentemente radicalizando los movimientos, las acciones, los actos. Ese fue un terreno muy difícil donde tratamos, incluso con la colaboración muy importante del Partido Comunista en la materia, de evitar eso, pero no se logró. La verdad es que estropearon bastante la estrategia.

19. Hubo también problemas muy serios de programa. Cuando se pasó de los grandes rótulos de acuerdo a las soluciones más concretas, ese problema se volvió difícil. Creo que en la experiencia del 70 al 73 en materia programática la dificultad real para llegar a acuerdos fue el planteamiento de construir modelos políticos y de desarrollo económico y social con un carácter muy estatista.

20. Tuvimos grandes discrepancias en la concepción de la reforma agraria, por ejemplo. Nosotros estábamos y estamos seriamente comprometidos con la bandera de la reforma agraria, pero cuando se puso en discusión de qué tipo de reforma agraria se trataba, las posiciones fueron prácticamente inconciliables.

21. La idea de los economistas de transformar las grandes haciendas en propiedades estatales sustituyendo la dirección por técnicos, donde los trabajadores pasan a ser empleados del estado, los peones siguen siendo peones, y los minifundistas siguen siendo minifundistas y la población rural no recibe nada ni tiene que ver con nada, no era compartida por nosotros.

22. El problema para ellos era la apropiación del excedente. Pero una reforma agraria que ni siquiera incorpora a la población rural como beneficiaria, ¿quién la defiende? Esa concepción estatista es inadmisibles. La idea nuestra era contraria a eso. La tierra que le sobraba a uno había que entregársela a los otros. Había que combinar propiedades individuales y familiares con propiedades cooperativas; pero incorporando a la población rural a las decisiones.

23. Con algunos amigos economistas con los cuales discutimos en aquel momento, sin posibilidades de llegar a ningún punto de acuerdo, creo que hemos venido a ponernos de acuerdo en la posdictadura varios años después, y alguno me ha dicho: “Tú sabes que por primera vez yo entiendo por qué ustedes defendían esa posición.”

24. Yo confieso que ese tipo de discrepancia afectó un poco mi confianza en el asunto, tal vez más que las dificultades políticas que los guerrilleros nos pudieran concientizar el movimiento o tratar de perturbar permanentemente la estrategia. Porque mostraba que en las propuestas había modelos muy distintos.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: UN SISTEMA DE AMPLIAS CONQUISTAS DEMOCRÁTICAS

—En esta mesa redonda me parece que sería importante entrar en un análisis más exhaustivo del contexto histórico en el que surge el Frente Amplio. Estudiando otros procesos revolucionarios hemos constatado que los esfuerzos de conducción política unitaria surgen en periodos muy específicos de la historia, en momentos de ascenso de la lucha de clases, por eso nos interesa que ustedes nos den un panorama de lo que entonces ocurría en el país.

25. Hugo Cores: Antes de contestar a tu pregunta me parece necesario dar algunos antecedentes que permiten comprender mejor el contexto en el que nace el Frente Amplio. El Uruguay contó con un sistema político, económico y social en el cual, durante un largo tiempo la hegemonía de la burguesía se ejerció en forma pacífica, institucionalizada, con un importante peso del estado de derecho; en ese sistema, la persuasión política ocupaba un lugar destacado.

26. La primera cosa que hay que anotar, entonces, es que se trata de un país con largas tradiciones de convivencia y de dominación pacíficas donde el predominio de los elementos ideológicos es muy fuerte. Además las formas de desarrollo de la reproducción capitalista a través de una legislación compleja contemplaba a menudo las aspiraciones y demandas económicas de los trabajadores. Eso fue permitiendo mejoras significativas en el salario real. Paralelamente se dio un desarrollo importante en los sectores medios; un crecimiento de la educación pública, etc.

27. Creo que tradicionalmente no se ha valorado debidamente la contribución del movimiento obrero en el prematuro debilitamiento del estado oligárquico uruguayo. Debilitamiento que en Argentina y Brasil se produjo sólo hacia la década de los 30 o 40 de este siglo. Desde fines del XIX en Uruguay, a través de sus organizaciones sindicales promovidas por anarquistas y marxistas de origen europeo, los trabajadores, así como algunos círculos intelectuales, contribuyeron grandemente, a través de sus luchas, al proceso de democratización y avance social tanto en lo que tiene que ver con conquistas económicas: la ley de 8 horas, mejoras salariales, etc., como políticas y culturales: vigencia de las libertades políticas y de los derechos civiles, laicización del estado y de la enseñanza pública, etc.

28. Ese modelo se basó en una inserción bastante bien articulada del Uruguay en el sistema capitalista mundial, a través de la exportación de dos o tres productos relativamente bien cotizados. Se trataba además de un país virtualmente desierto, poblado sólo por emigrantes, que mantuvo tasas sostenidas de crecimiento del producto bruto y del ingreso de los trabajadores durante muchos decenios del siglo XX.

29. En 1930, sin embargo, esta situación cambia. Se produce el estancamiento del sector agroexportados, prácticamente se detiene el crecimiento de las exportaciones de lana, carne y cuero que representaban el 90% de las exportaciones del país, debido a la caída de los precios de estos productos, que afecta también al sector agroexportador argentino y a los estados del sur brasileño. El apogeo de las regiones ganaderas del cono sur llega hasta fines de los años veinte. De ahí en adelante empieza a decaer. Los estancieros empiezan a pasarse a otras actividades, entran a invertir en la industria. Luego se produce otro ciclo relativamente importante de prosperidad durante la segunda guerra mundial, pero, sobre todo, entre el 45 y el 55.

30. En 1955 se inicia una crisis estructural que, pese a su desarrollo lento, debe ser una de las más profundas de América Latina. Se registra un nuevo estancamiento de la producción y una disminución del producto per cápita comenzando el deterioro del nivel de vida de los trabajadores. Sin embargo, esta crisis económica no va acompañada de secuelas políticas inmediatas, estas sólo aparecen algunos años después. Esto se debe a que en el período anterior los efectos de las intermediaciones políticas, el peso de las capas medias, la acción del movimiento popular, tendieron a atenuar los efectos que sobre el salario y el empleo tuvo ese estancamiento.

31. Héctor Rodríguez: Uruguay nunca salió totalmente de la crisis de los años 30, pero la preparación de la guerra de 1939-1945, la guerra misma, los primeros años de la posguerra y la guerra de Corea del 50 al 53, disimularon la obsolescencia de los equipos y los métodos. La crisis estructural se hizo visible y operante en 1955. A esas alturas ya ninguna coyuntura de guerra favoreció los precios de nuestras materias primas: carne, lanas, cueros, y se acabó la “economía de chacales”⁷. Es importante no olvidar que la lucha de clases fue dura en esos años como decía Hugo, no hubo regalos de redistribución espontánea, aunque sí existían las concesiones cuatrienales de legislación laboral, en relación con las elecciones. Por eso en 1958 ya hay un movimiento sindical que propone soluciones a la crisis.

7. Nuestros burgueses comían las sobras de los leones imperialistas que se peleaban.

32. Hugo Cores: La crisis estructural del 55 en adelante tiene sus raíces en el fin de la guerra y el reordenamiento internacional: avance de las transnacionales y del imperialismo, etc., pero también tiene sus causas internas: el tipo de estructura agraria, donde se acentúa la concentración monopólica de la tierra, debilidad en la industria de sustitución de importaciones, etc.

33. En el 59 se firma la primera Carta de Intención con el FMI y el Uruguay empieza, de un modo u otro, a adaptarse a las condiciones que le imponen desde afuera, muy a la manera uruguaya. El fin de ese período fue sin suicidio del presidente de la república, como en Brasil, ni contrarrevolucionario militar, como en Argentina. En general, las sucesivas Cartas de Intención sólo se cumplían a medias. Habían zonas que se regían bastante estrictamente por lo que el Fondo dictaba y había zonas en las cuáles la propia estructura del sistema político, el hecho de que los partidos gobernantes tuviesen una base electoral policlasista y un sistema de reclute electoral basado en el clientelismo, determinaron que no pudieran terminar de la noche a la mañana con la distribución de empleos; con un sistema de previsión social bastante avanzado, ni con los salarios ni las conquistas obreras.

34. De todos modos, lo que me interesa enfatizar es el carácter estructural de la crisis. De ahí su “larga duración”, de ahí también un aspecto que me parece fundamental y es la radicalidad de los factores que conducen a la crisis del modelo que opera como trasfondo del proceso de endurecimiento del gobierno de Pacheco Areco. Este deviene en un gobierno cuasi dictatorial, expresándose cada vez con más fuerza los aspectos represivos del estado, los que se acentúan con la dictadura militar terrorista que lo siguió.

35. La profundidad de la crisis estructural llevó al fracaso a varios intentos de reformismo burgués impulsados por algunas fracciones más nacionalistas y populares dentro de los partidos tradicionales. Me refiero a las “cuatro leyes de reforma agraria” de Wilson Ferreira Aldunate cuando fue ministro del segundo gobierno blanco (1962-1963), a la ruptura con el FMI y las medidas populares intentadas bajo el gobierno de Oscar Gestido en 1967, de Zelmar Michelini, Alba Roballo, etc.

36. Esto es lo que a mi juicio determina el carácter radical, estructuralmente transformador que debe revestir cualquier programa alternativo: sin una profunda modificación de las estructuras agrarias, sin quebrar la hegemonía del capital financiero y sin quebrar la dependencia, todo lo cual supone cambios de tipo revolucionario, no es posible detener el agravamiento del deterioro económico-social que padecen las grandes mayorías nacionales.

37. Se trata de un dato estratégico básico para el análisis del programa y las líneas de acción del FA. El Uruguay capitalista y dependiente ya dio todo lo que podía dar.

38. Durante un largo ciclo la burguesía, a través de sus dos partidos, había gobernado con bastante consenso. Tenía sus alas populistas y esas alas funcionaban con eficacia. Esto contribuye a producir en el país un conjunto de leyes relativamente avanzadas. Estoy hablando de los años 1950 y principios de la década del 60. Durante el gobierno de Luis Batlle, en la década del 50, el estado crece de una manera importante. Se nacionalizan los ferrocarriles, una parte de la industria: frigorífica, las obras sanitarias del estado; se robustece un ente que en Uruguay es histórico, la Administración Nacional de Combustibles (ANCAP), Alcohol y Portland⁸, la principal empresa industrial del país y que agrupa a más trabajadores. Este se ocupa de la refinación de petróleo y la fabricación de portland y detenta el monopolio de la destilación de alcoholes para determinadas ramas, amén de otros productos.

8. Cemento.

39. En ese período se cumple un programa que contiene elementos de la tradición nacionalista popular; de la primera época del batllismo, con una dosis de reivindicación de la autonomía nacional y una cierta satisfacción de las demandas populares. El peso del estado se vuelve un factor de extrema importancia en la regulación económica y social. A su amparo se desarrolla una pequeña burguesía numerosa, politizada, influyente, que contribuye a darle al país una fisonomía propia. Su ideología impregna la propia conciencia que el Uruguay tiene de sí mismo a través del peso que tiene en la intelectualidad y en el sistema educativo, por lo demás ampliamente extendido y considerablemente eficaz durante mucho tiempo. Una parte considerable del personal político es también de extracción pequeñoburguesa. De un modo u otro esto contribuyó a que no se percibiera con claridad que durante un largo período el país vivió bajo la hegemonía de la burguesía industrial y comercial, lo que no excluía constantes rozamientos con los grandes latifundistas.

40. El sistema político había conseguido una gran legitimidad por los mecanismos de mistificación que son inherentes al orden jurídico de democracia capitalista, que sostiene que todos los hombres son iguales, que todos los hombres pesan igual; “un hombre, un voto”, cuando sabemos que no es así, que no todos los hombres pesan igual, que aunque voten igual ese día no tiene el mismo peso político un banquero que un obrero.

41. Esa legitimidad duró decenios y se apoyaba también en la existencia de una administración relativamente eficiente, bastante nacionalista, en una educación, laica, gratuita, obligatoria y dos grandes partidos que contaban con amplio respaldo electoral.

42. Y en relación con la sensibilidad de la clase media, había mucha gente que creía verdaderamente en el reformismo batllista, que se rompía el alma por hacer las cosas bien porque creía en las posibilidades del país y en cierta dosis de nacionalismo que su proyecto tuvo; esto creó confianza en Uruguay como proyecto nacional con cierto grado de autonomía, inscrito sí en el “mundo occidental y cristiano”.

43. José Korzeniak: El batllismo, fracción del Partido Colorado, en su momento fue muy grande, muy importante y muy coherente ideológicamente. Sin duda tenía una figura caudillesca, Pepe Batlle, a principios de siglo. Salvando las distancias, los clubes batllistas eran centros de militancia popular, cuyo arranque ideológico tiene origen en los anarquistas europeos que emigraron a Uruguay...

—*Algo como las Casas del Pueblo del APRA...*

44. José Korzeniak: Sí, pero en este caso son bastante anteriores, de principio de siglo. Y el Partido Nacional, que fue tradicionalmente el partido de la oposición, reclamaba pureza del sufragio, representación proporcional. En torno a eso fueron armando también cierto bagaje ideológico.

45. Estos son elementos que deben ser tomados en cuenta, para comprender por qué el uruguayo es tremendamente votador. Acá los porcentajes de votación siempre han sido tremendos, llegan a niveles sólo comparables con algún caso francés; habitualmente los ingleses votan menos que acá, los gringos ni qué hablar, la mitad. En América Latina excepcionalmente se dan votaciones así. Ahora, no podemos contar en esto a las últimas elecciones, ya que se puso en práctica el sistema de voto obligatorio; a la gente la sancionaban si no votaban.

46. Esteban Valenti: Además, no hay que olvidar que las guerras civiles últimas estuvieron asociadas a episodios de carácter electoral. Por lo tanto, también acá el tema de las elecciones cruzó inclusive la parte bélica, la parte de las guerras civiles.

47. Hugo Cores: Otra cosa que hay que ver es que en Uruguay la dominación imperialista operó siempre de una manera completamente distinta a la que se vivió en Argentina, en Brasil y, ni hablar,

en Centroamérica, México y el Caribe. Aquí la penetración del imperialismo operó en el plano económico por vía tecnológica y financiera, sobre todo a través del Fondo Monetario, pero jamás hubo nada que se pareciera a una invasión; nada que se pareciera siquiera a una presión diplomática demasiado ostensible... Eso no tenía nada que ver con las realidades de nacionalismo avasallado que existen en otras zonas de América Latina...

48. Fernández Huidobro: La noción de imperialismo en Uruguay ha estado más bien referida a los brasileños y a los argentinos, porque en la historia misma del Uruguay, Argentina y Brasil han intervenido en asuntos internos del país.

3. CRISIS DEL MODELO Y EL PAPEL DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

49. Hugo Cores: Pero ya a comienzos de los sesenta ese equilibrio relativo empieza a agotarse. Hay un proceso lento, muy pausado, de desplazamiento a la izquierda de sectores de las capas medias; crece la sindicalización de un sector de 40 ó 50 mil funcionarios públicos, que antes era muy débil desde el punto de vista sindical y político. Apoyaba a los partidos tradicionales y estaba en manos de sindicatos amarillos. En los años 1964-1965, cuando viene un agravamiento de la crisis y se da un período inflacionario muy duro, estos sectores se incorporan a una central con neto predominio obrero en su composición, la CNT. En ese período empiezan a actuar los tupas, y previo a ello, hubo algunas acciones directas y se dieron importantes movilizaciones en un sector rural, aunque estas, por supuesto, no pueden ser medidas con los mismos parámetros que las movilizaciones rurales en Colombia o en Nicaragua, por la debilidad de la composición social del Uruguay rural virtualmente despoblado.

50. Además en ese momento el Uruguay está atravesado por la influencia de la revolución cubana y el desarrollo del movimiento guerrillero en América Latina.

—¿Cuál fue la influencia de la revolución cubana en el Uruguay?

51. Hugo Cores: La revolución cubana demostró que en América Latina era posible derrotar a un ejército oligárquico y tomar el poder. Significó un punto de referencia concreto a aspiraciones revolucionarias confusas y permitió reformular en otros términos la discusión entre las corrientes reformistas y revolucionarias que entonces existían en el país.

52. Esteban Valenti: Quizás en uno de los países de América Latina donde más se vivió y se solidarizó con la revolución cubana fue en Uruguay. Cuando existían libertades democráticas venían permanentemente cubanos, venía la prensa cubana, venía información cubana... Fue un movimiento que caló como una gran causa nacional en la izquierda y en sectores democráticos muy amplios. Baste recordar lo que significó la ruptura de relaciones...

53. Fernández Huidobro: ¿Me permitís agregar algo? No sólo por la influencia de la revolución cubana, sino también por el creciente ascenso de la guerra en Vietnam, por la revolución argelina, además de la proliferación de guerrillas rurales a nuestro alrededor, el golpe de estado en Brasil en el 64, y en el 66 el de Onganía en Argentina. Uruguay se llena de exiliados políticos argentinos, brasileños, entre ellos Brizola, Joao Goulart, etc., etc... O sea, que ni siquiera necesitábamos mirar para los costados. Lo que estaba sucediendo en América Latina nos tocaba de cerca, era como para ir poniendo las barbas en remojo...

54. José Korzeniak: La revolución cubana fue un factor tremendamente influyente en capas sobre todo intelectuales, pero incluso en capas obreras. Esa gesta guerrillera se trasladó en forma medio mecánica, al menos en el caso uruguayo. En los compañeros que traían un origen muy cristiano que ingresaron al MLN yo creo que eso pesó. En el partido socialista ni qué hablar, la revolución cubana generó todo un impacto en la sicología de los militantes...

55. Fernández Huidobro: La revolución cubana, en lo concreto, afecta a la izquierda uruguaya en sentido positivo, porque da lugar a un gigantesco movimiento unitario de solidaridad. El Comité Coordinador de Apoyo a la Revolución Cubana agrupa por primera vez a toda la izquierda. Yo creo que es la primera experiencia política de trabajo unitario de la izquierda. O sea, la revolución cubana no sólo da lugar a una reacción de simpatía, no sólo da lugar a una influencia ideológica por vía de la lectura de materiales cubanos o por el conocimiento del proceso, sino que da lugar a un movimiento de carne y hueso. El Comité Coordinador de Apoyo a la Revolución Cubana realizó un trabajo organizativo que cumplió un gran papel en Uruguay. Hizo una difusión de su obra en todo el país y agregó nuevos militantes a la izquierda.

56. Por supuesto, un aporte de tremenda magnitud fue el de demostrar que es posible dar la pelea contra una tiranía militar, derrotarla, enfrentar al imperialismo y tomar el poder por la vía armada. Hasta entonces eso parecía algo imposible; ese camino en el Uruguay estaba absoluta y totalmente descartado. Pero, a partir de ahí hay toda una generación y también viejos militantes de la izquierda que incorporan ese aspecto a su pensamiento teórico. Pienso que este fue el principal impacto.

57. Y luego vivimos la presencia del Che en el año 1961 cuando la Conferencia Interamericana Económica y Social (CIES), que dio origen a la Alianza para el Progreso, y de Dorticós para la Conferencia de la OEA, ambas realizadas en Punta del Este. La presencia del Che dio lugar a gigantescas manifestaciones de solidaridad con Cuba. En Uruguay la solidaridad con Cuba fue una de las mayores y mejor organizadas de América Latina, proporcionalmente hablando. Y esas mismas movilizaciones producen la politización de muchísima gente que se acerca por primera vez a la izquierda.

58. Ahora, tampoco se puede negar que en determinado momento se produjo una influencia negativa, dada por el copismo...

—*¿Régis Debray fue considerado en Uruguay como la expresión de la revolución cubana?*

59. Fernández Huidobro: Sí, fue una biblia. Simplificando bastante en torno a la influencia de la revolución cubana se formaron dos bloques en la izquierda uruguaya: uno, que si bien apoya a la revolución cubana, digamos, en el marco de la solidaridad, discrepa con la posición que ésta sostenía como postura frente a América Latina. En ese bloque estaba el PC. Y, por otro lado, se forma un bloque que apoya solidariamente a la revolución cubana y también comparte sus postulados sobre la vía revolucionaria para América Latina. Allí estamos: el naciente MLN, el PS, que es partidario de la lucha armada como vía principal de lucha también en el Uruguay. Su secretario general en aquel entonces, José Díaz, actual diputado del Partido Socialista, integra la dirección de la OLAS.

—*¿Ustedes integraron la delegación a la conferencia de la OLAS?*

60. Fernández Huidobro: No.

—*¿Por qué?*

61. Fernández Huidobro: Porque lo que fue a la OLAS fue la representación de una parte de la izquierda uruguaya. No fueron justamente los revolucionarios, como siempre...

—*Como siempre ¿en qué sentido? ¿Te refieres a que en las décadas década del 60 y década del 70 las delegaciones de la izquierda latinoamericana de muchos países estaban preferentemente integradas por los comunistas?*

62. Fernández Huidobro: Claro. Así era. No sabes el lío que se armó en el Uruguay con eso. Primero cuando se organiza la Tricontinental en enero del 66 —que va a preparar las condiciones

para realizar la OLAS en el 67—, fueron a Cuba el Partido Comunista Uruguayo y sus aliados del FideL, de la lista 1001, y nadie más. No fue ni el Partido Socialista. Eso dio lugar a un lío en el Uruguay, a una polémica que dividió a toda la izquierda. Porque a Cuba fueron a hablar como delegación de la izquierda uruguaya, pero en Uruguay quedaba más de la mitad de sus representantes. Cuando se convocó a la OLAS iba a pasar lo mismo, pero el resto de la izquierda exigió que la delegación abarcara al conjunto de la izquierda uruguaya, sólo se logró meter en la delegación al Partido Socialista. Los demás no entraron. Concretamente Rodney Arismendi, fue a la reunión de la OLAS a dar la lucha contra las tesis de la OLAS. Fue el segundo vicepresidente de la Conferencia de la OLAS, el único que no aplaudió a Fidel en el teatro Chaplin. De eso hay una famosa foto conocida por toda la izquierda uruguaya.

—*Yo había entendido que Rodney Arismendi había sido siempre un gran defensor de la revolución cubana...*

63. Fernández Huidobro: Era defensor y amigo de la revolución cubana y solidario con ella, pero discrepaba con su tesis de la lucha armada...

—*¿Para el resto de América Latina?*

64. Fernández Huidobro: Para donde no se hubiera hecho la revolución. Vamos a hablar en plata. Se trataba de un Partido Comunista francamente reformista, prosoviético, con los planteamientos de la coexistencia pacífica en aquel entonces y todo lo demás. Y hoy perestroika a muerte...

65. A partir de entonces, la izquierda se divide en dos bloques distintos a los anteriores. Antes era el PC y el PS. Ahora, de alguna manera, esos dos bloques tienen que ver con las vías para la revolución. En el bloque partidario de la lucha armada, por lo tanto coincidente con Cuba, coincidente con las tesis de Régis Debray y todo lo demás, había de todo, desde los que eran partidarios verdaderos de la lucha armada, hasta los que lo eran sólo para poder viajar de visita a Cuba...

—*El famoso turismo revolucionario...*

66. Fernández Huidobro: Que era increíble y que le salió caro a Cuba. Yo conozco locales partidarios con fotos de Fidel y el líder —que jamás hizo la guerrilla— disfrazado de guerrillero en el Pico Turquino. Iban allí con Fidel y luego comercializaban con eso... Esos eran los oportunistas.

67. Después estaban los copistas. Nosotros al principio de alguna manera lo fuimos. En un país que es una gigantesca cancha de football, una pradera desierta llena de vacas y ovejas, nos fuimos a hacer la guerrilla rural. No tiramos un tiro, pero fuimos a comenzarla allí.

—*Yo pensé que ustedes habían sido siempre eminentemente urbanos...*

68. Fernández Huidobro: Escucha el cuento. Al comienzo fue la copia total. Faltó dejarse la barba y cambiarse el nombre. Éramos muy jóvenes.

—*Hay un antecedente a favor de la copia, que era la movilización campesina y el trabajo campesino, de Sendic, ¿o no?*

69. Fernández Huidobro: Eso es paralelo y concomitante, no ocurrió primero una cosa y luego otra, no es tan lineal. Mientras Raúl Sendic estaba empezando a organizar a los cañeros, otros estaban empezando a hacer esto, y otros locos en el Barrio del Cerro estaban haciendo otra cosa; y no había contacto entre ellos. Después la historia los va a ir hilvanando.

—*¿En qué fecha eran ustedes copistas?*

70. Fernández Huidobro: Mira, copista era toda la izquierda que estaba de acuerdo con la lucha armada y que no era oportunista. Los que no lo hacían sólo para viajar a Cuba, sino porque querían llevar la lucha armada a la práctica, lo que primero empiezan a hacer es a comprar frazadas y botas, y se van a la Sierra de Minas, o a los montes de Río Negro y allí empiezan a explorar.

—*¿Eso dura hasta cuándo?*

71. Fernández Huidobro: Dura muy poquito, el 63, el 64. Nosotros debemos ser los tipos que más hemos caminado el interior de nuestro país; que más lo recorrimos buscando un lugar apropiado para hacer la lucha rural. Llegamos a la conclusión, y así lo plasmamos en el 65, como una conclusión incontestable, de que eso en Uruguay era imposible, que lo único posible era la lucha urbana. Inventamos la guerrilla urbana contra la opinión de Cuba, del Che, de Régis Debray, de todo el mundo. ¡Era una herejía total!

72. Fijáte que cuando nos derrotan en el año 1966 y no nos queda nada, el Partido Comunista nos ofrece todo para salir del país y unimos al Che. Nos dijo que nosotros éramos excelentes combatientes, pero que no teníamos nada que hacer en Uruguay, como había quedado demostrado con nuestra derrota.

73. No aceptamos. Pero además, lo sometimos a votación de todos los tupamaros. Esa fue la única decisión en aquel entonces en que la dirección del MLN —una organización centralizada, totalmente clandestina—, sometió algo a votación. Se pensó que eso trascendía el poder de decisión de la dirección, porque luego de una derrota no se podía negar ese derecho a irse a pelear con el Che a combatientes que habían demostrado su consecuencia en la lucha práctica. Además se planteó que en ese caso la minoría no quedaba obligada a aceptar la decisión de la mayoría.

74. Nosotros considerábamos que la tarea más importante era que cada cual hiciera la revolución en su país de acuerdo a sus características y por eso, para nosotros en el Uruguay, la guerrilla iba a ser urbana. En ese sentido nosotros no fuimos copiadore, fuimos originales, inventamos cosas. Después a nosotros nos copiaron y nos copiaron mal, porque cometieron el error de los que copian a otros.

75. Transformar la cuestión geográfica en una cuestión de principios y suponer que el hecho de estar en la montaña genera ideología, es un fetichismo. Nosotros entendíamos que se podían hacer guerrillas absolutamente en cualquier lado con tal de tener el apoyo del pueblo, que no existe limitación geográfica para ello, y hoy está demostrado: los saharauíes la hacen en el desierto.

76. Nosotros estudiamos experiencias guerrilleras de derecha y de izquierda, porque hay guerrillas de todo tipo: la de Grivas en Chipre, una experiencia de derecha interesantísima, que inventó además los refugios bajo tierra antes que los vietnamitas; estudiamos la experiencia de los israelíes.

77. Yo tendría que contar toda la historia del MLN y decir que nuestro principal defecto fue justamente no pasar de la guerrilla urbana a la guerra convencional después de lo que ya teníamos desarrollado, y a la insurrección de Matagalpa en Uruguay, cuando estaban las condiciones dadas... Eso lo descubrieron después los nicas y hoy lo hacen todos los días los salvadoreños; se meten dentro de San Salvador con gran facilidad.

78. Hemos aprendido, se ha ido aprendiendo incluso tecnología militar.

—*Sí, pero ¿qué dices de la dificultad de la sobrevivencia de los cuadros urbanos?*

79. Fernández Huidobro: Bueno, son las dificultades de la guerra. Ya lo decía Hernán Cortés: sabida cosa es que en la guerra se gastan hombres y caballos. En la guerra urbana se gastan muchos hombres. No cabe duda. Pero eso no quiere decir que sea imposible hacerla.

—*El Che habló del problema de la preservación de los mandos, dijo que había que tener una retaguardia para preservar los cuadros...*

80. Fernández Huidobro: Nosotros no llegamos a un nivel de desarrollo que nos permitiera la creación de una retaguardia. Claro que estamos hablando del pasado, porque yo no haría hoy la lucha urbana en el Uruguay. Hoy tienes que contemplar en la estrategia todo el problema del desarrollo de la ciencia y la técnica militar que es apabullante. Ya los métodos del 60 no son válidos, es como hablar de la bicicleta en relación a un coche, comparándonos con lo que hacen los salvadoreños, por ejemplo.

4. DEBILIDAD ELECTORAL DE LA IZQUIERDA Y CONFORMACIÓN DE LOS PRIMEROS FRENTE POLÍTICOS

—*¿Cuál era el peso electoral de la izquierda cuando triunfa la revolución cubana? ¿Había en Uruguay tradición de participación electoral de la izquierda?*

81. Esteban Valenti: Existía una representación parlamentaria desde hacía varios años. En Uruguay, en 1946, fue elegida la primera senadora mujer de América Latina, Julia Arévalo, comunista.

82. Fernández Huidobro: El Partido Socialista y el Partido Comunista eran los partidos mayoritarios dentro de la izquierda uruguaya, pero electoralmente nunca trascendieron ese pequeño porcentaje de votos. Y lo peor de todo era que la tendencia mostraba que no se salía de ese estancamiento. La sensación que teníamos era como que la izquierda uruguaya en este país estaba destinada a llegar en lo electoral a un techo que no podía sobrepasar nunca el 10%.

83. Esteban Valenti: El Partido Comunista sacó 40 mil votos en una coalición que se llamaba la lista 1001, el Partido Socialista, 26 mil votos. En 1966, el FideL sacó 70 mil votos; el Partido Socialista estaba en esa época en una situación muy particular y llegó sólo a un poco más de 10 mil votos. Esa fue la realidad durante todos esos años.

—*¿Podrían explicar en qué consistía el FideL?*

84. Fernández Huidobro: El FideL o Frente Izquierda de Liberación nace en 1962 reuniendo al conjunto de fuerzas aliadas con el Partido Comunista, bajo la influencia de la revolución cubana. Por esa misma época surge la Unión Popular, que reúne a los aliados del Partido Socialista. Es decir que en ese momento ya el PC y el PS no van solos a las elecciones, sino que en ambos agrupamientos electorales hay presencia, por primera vez, de desprendimientos de los partidos tradicionales: Enrique Erro que se incorpora a Unión Popular y Ariel Collazo Collazo, al FideL, entre otros.

85. Cuando se crean estos frentes electorales de los que hablábamos se produce la gran polémica en la izquierda acerca de si la unidad debe hacerse con o sin exclusiones. El Partido Comunista y otros sectores de la izquierda levantan en ese entonces la necesidad de unirse electoralmente en un solo frente, sin excluir a nadie, algo parecido al actual Frente Amplio, pero el Partido Socialista se opone planteando que no están dadas las condiciones para la unidad de toda la izquierda electoral que incluya a los comunistas, lo que, a mi juicio, fue un error y luego el PS pagó tributo por ese error.

86. Había como una especie de voluntad embrionaria de crear lo que unos años después, se creó, tal vez cuando las condiciones sí estuvieron realmente maduras para ello. Junto a una tendencia a la unidad de toda la izquierda en el plano sindical, la izquierda, a principios de la década del 60, comienza a buscar una unidad en el plano electoral.

87. Héctor Rodríguez: La primera propuesta frentista partió en 1962 del PS —Trías—. Planteaba una Unión Popular con exclusión de los comunistas. Un grupo de obreros textiles partidarios de la revolución cubana organizamos un mitin para pedir unidad sin exclusiones ya que considerábamos que éstas eran absurdas e iban a contrapelo del proceso de unidad sindical y estudiantil. En ese acto en el que hablé, hicimos hablar también a Rodney Arismendi, Vivián Trías y Ariel Collazo. Había unas 2 mil personas y todos fuimos unitarios, pero Trías no fue claro. Al terminar el acto Arismendi se reunió con Collazo y conmigo y nos dijo que si el PS excluía al PC éste no se dejaría aislar. Hubo un largo trámite; vencían los plazos para registrar listas —1962 era año electoral—. Cuando quedó excluido el PC ofreció el primer puesto en su lista a Collazo y ganó la bandera de la unidad sin exclusiones: el FideL —nombre inventado por Collazo—, le ganó a la Unión Popular en 1962. En 1989 el Frente Amplio sin exclusiones le ganó al Nuevo Espacio, otra pretendida unidad con exclusiones de comunistas y tupamaros.

—¿No podrían profundizar más en este debate sobre el tema de si la unidad debe hacerse con o sin exclusiones? ¿Cuáles fueron las posiciones de las diversas fuerzas políticas en torno a esta cuestión en los inicios de la década del sesenta cuando se conformaron los primeros agrupamientos frentistas y cómo fueron evolucionando luego? ¿Qué enseñanzas deja esa experiencia para el movimiento revolucionario?

88. José Korzeniak: Yo quiero referirme a la cuestión de la que hablaba Huidobro. Lo que está claro es que el culpable de que allí no se haya hecho un solo frente fue el Partido Socialista. Yo, sin dudas, creo que es así. Ahora, creo que el grado de culpabilidad —tema muy debatido dentro del Partido Socialista— hay que analizarlo a la luz de un intento de estudio de la realidad del país que venía haciendo desde tiempo atrás ese partido. Incluso el universalismo de Frugoni y el nacionalismo intelectual de Trías habían sido un gran sacudón dentro de este partido.

89. El Partido Socialista partía de una conclusión que era absolutamente exacta —que no era analizada en aquella época en esos términos por una cuestión de autoprotección— y esta conclusión era que la enorme mayoría de este país era anticomunista y tenía eso metido adentro— Y esa conclusión era exacta. Tan exacta era que el Partido Comunista parte de esa misma base para elaborar la campaña electoral del 89. Yo no tengo ninguna duda. Todo lo que armó Valenti desde el punto de vista de la imagen en las elecciones recién pasadas está basado en eso. Y quiero aclarar que no lo estoy criticando. Si ustedes leen toda la propaganda previa a las elecciones verán que el PC no figuró en ningún cartel, ni siquiera en la televisión.

5. EL PAPEL DE LA CNT FRENTE AL AGOTAMIENTO DEL MODELO

90. Héctor Rodríguez: La CNT se formó a partir de una convocatoria de la CTU a todos los sindicatos, afiliados y no afiliados, para discutir un diagnóstico sobre la crisis estructural del país y una propuesta programática para solucionarla. En ese diagnóstico trabajaron técnicos tan calificados como Lichtenstein, Couriel, Buxedas, Bensión, Seré, Roitman y Trajtenberg bajo la dirección de la Comisión de Asuntos Económicos de la CTU. Tanto el diagnóstico como el programa propuesto reunieron a todos los sindicatos del país en una convención nacional de sindicatos de carácter consultivo. Aprobado el diagnóstico y el anteproyecto de programa, después de un amplio debate, el Sindicato de Artes Gráficas —cuyo vocero fue Gerardo Gatti— presentó un proyecto de reglamento para darle un carácter permanente de órgano de coordinación a dicha convención. Aprobada esta idea se convocó para el año siguiente al Congreso del Pueblo. Ese fue el origen de la CNT (Convención Nacional de Trabajadores). Por su parte la CTU (Central de Trabajadores del Uruguay) se disolvió en 1966 cuando la CNT aprobó su propio estatuto de central sindical.

—Hugo, tú hablaste de movilizaciones rurales, ¿influyó en algo eso en la clase obrera urbana?

91. Hugo Cores: Es algo más que una anécdota el hecho que la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) se forme a partir de una convocatoria hecha en torno a la represión policial que se produce en un campamento de los cañeros, la UTAA⁹, una organización que había fundado y animado durante mucho tiempo Sendic... A partir de ahí se produce un movimiento importante de acercamiento entre estos trabajadores y una vertiente obrera muy firme, muy arraigada históricamente con predominio comunista, pero junto a la cual caminan algunos marxistas: independientes, socialistas, anarcosindicalistas, sindicalistas-marxistas, sindicalista economicistas, sindicalistas a secas. El impacto de la crisis tiende a limar asperezas entre las distintas tendencias.

92. En ese momento nosotros como organización política, Federación Anarquista Uruguaya, sólo teníamos fuerza en lo sindical, no existíamos prácticamente en forma política. Gerardo Gatti, que es el fundador del PVP¹⁰, era secretario general de los gráficos; León Duarte, otro fundador era secretario general de FUNSA... En general lo que teníamos era influencia en los sindicatos autónomos y estábamos muy impregnados de prejuicios antipolíticos y anticomunistas.

93. El hecho de que nosotros aceptásemos participar en una central obrera donde estaban los comunistas, provocó una escisión en la organización y a partir de ahí a Gerardo Gatti no faltaron quienes lo empezaron a llamar anarcotraidor, anarcodictador, por sentarse en una misma mesa con ellos. O sea, las viejas heridas de las tendencias históricas de la izquierda uruguaya, por el efecto de la crisis, se fueron superando y la izquierda dio un paso de enorme importancia: la creación de una organización única, la CNT.

—¿Qué tendencias sindicales de izquierda había en ese momento?

94. Hugo Cores: Bueno, la mayoritaria era la de los comunistas, que estaba representada en la UGT, una central a nuestro juicio bastante sectaria, donde ese partido ejercía un predominio y un control muy fuerte sobre el aparato sindical; después existía una que empezó siendo impulsada por los socialistas, pero de la que después los socialistas tomaron distancia, porque empezó a ser manipulada por la embajada norteamericana: la Confederación Sindical de Uruguay. Esa permaneció al margen de la CNT, pero después desde la CNT se logró vaciarla de contenido... Quedó transformada en un sello. Luego existían los sindicatos autónomos que eran de conformación muy variada, donde había marxistas independientes como Héctor Rodríguez, uno de los fundadores de los GAU¹¹.

95. Me parece que la formación de CNT es muy importante, porque es un precedente en la formación del Frente, al menos así lo entendí siempre. En ese momento yo era dirigente del sindicato bancario. Este sindicato sufrió una inmensa conmoción en el 65 cuando cerraron varios de los principales bancos, durante una crisis bancaria brutal en el contexto de un proceso de concentración bancaria. De golpe quedaron como 1800 ó 1900 compañeros en la calle y empezó una movilización muy fuerte. Los trabajadores bancarios eran un gremio que en aquel momento se consideraba como de “clase media”, con salarios por encima del resto de los trabajadores. A nivel sindical, nosotros teníamos una agrupación donde estábamos toda la izquierda junta y existía otra agrupación que tenía la mayoría, en la que prevalecían concepciones economicistas, corporativistas, aislacionistas del resto del movimiento sindical. Nos ganaban 5 a uno en las elecciones. Nosotros teníamos uno en la directiva y los otros 4 eran de la otra agrupación... Cuando nosotros en las reuniones hablábamos: “bueno, compañeros trabajadores, qué se yo...” Decían: “No, colegas, vamos a distinguir, nosotros no somos trabajadores, nosotros somos bancarios...” A pesar de esto llegó

9. Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas.

10. Partido por la Victoria del Pueblo.

11. Grupos de Acción Unificadora.

unos años después a ser uno de los gremios más combativos y en la época de la dictadura fue fundamental en la resistencia y en el apoyo solidario a los esfuerzos de los gremios o en las demandas de derechos humanos.

96. La CNT nace en el 64. Mira, yo creo que esto es importante porque si no se entiende la formación del Frente Amplio, me refiero al hecho de que se unieron al movimiento obrero sectores de las capas medias golpeados por la crisis.

97. El hecho de que estuvieran allí los anarcos; Héctor Rodríguez, dirigente de los obreros textiles, otros sindicalista independientes; los socialistas; los comunistas, todos juntos, era algo nuevo. La gente decía: “Si estos dirigentes se sientan juntos a discutir es que hay posibilidades de unificación.” El que dirigentes que habían estado durante tanto tiempo tan enfrentados hayan decidido constituir un instrumento sindical en común daba confianza a un sector enormemente importante: los autónomos, que practicaban un muy combativo, pero muy teñido de apoliticismo y de tendencias de carácter economicista.

98. La conformación de la CNT, que se inicia en el 64 y se consolida orgánicamente en enero del 66, me parece que es un antecedente sumamente importante para la construcción del Frente, porque ya la izquierda ingresa con otra madurez, con otra fuerza... En el 65 el plan de lucha de la CNT es enorme y ésta empieza, de un modo u otro, a pesar en la vida nacional. El movimiento obrero, empieza a disputar de otra manera y desarrollar un programa alternativo. No se trata de una mera suma de gremios para luchar por el salario... La CNT nace con una propuesta nacional; que anticipa la que va a hacer el Frente.

—¿En qué consistía este programa alternativo?

99. Hugo Cores: A partir de la defensa de los salarios y de la fuente de fuentes de trabajo se levanta un “programa de soluciones a la crisis”. A través de él el movimiento sindical eleva la mira y se plantea soluciones de carácter nacional: nacionalización de la banca, reforma agraria, nacionalización del comercio exterior, moratoria de la deuda externa, defensa de la industria nacional, defensa de los institutos de seguridad social conquistados en el período anterior. Se esboza ya lo que se podría definir como un programa antioligárquico y antimperialista. Todo esto constituye un gran salto adelante en lo que podría ser una visión puramente reivindicativa o economicista por parte de los trabajadores.

100. En ese sentido reconozco que no fuimos nosotros quienes percibimos con más claridad la importancia de levantar un programa amplio, de carácter nacional, aglutinador de todas las demandas populares, sino los comunistas.

101. Héctor Rodríguez: De acuerdo con mi experiencia quiero marcar una discrepancia con esta apreciación de Hugo, porque hay una larga historia de resistencias del PC, de sus militantes sindicales, a adoptar un programa para el movimiento sindical; se preferían reivindicaciones inmediatas que limitaban, más allá de las intenciones, el ascenso de la conciencia política. El programa era cosa del Partido, las reivindicaciones inmediatas, de los sindicatos. La CNT rompió inicialmente con eso, pero hubo y hay todavía regresiones periódicas.

102. En resumen, la fundación de la Central fue positiva, fue el comienzo de una convivencia que permitió la renovación de planes de lucha y **le infundió confianza a las organizaciones sindicales para responder a lo que se ha llamado la reestructura conservadora del país**, es decir, la remodelación del país en el sentido reaccionario.

103. Hugo Cores: Dentro de la CNT surgieron por lo menos dos o tres tipos de polémicas. Había una vertiente con la que algo teníamos que ver nosotros, que pensaba la CNT casi como el “partido”, como el instrumento político, con un desdén por lo electoral como el punto de referencia

fundamental. Hay sobre eso algunos textos de Gerardo que son interesantes porque él, viendo el potencial movilizador que tenía la CNT y percibiendo que por ser una central sindical no da lugar a otras gentes, por ejemplo, a los intelectuales, comienza a proponerle tareas a éstos desde la central obrera.

104. En ese período fueron duras las controversias referidas a las líneas de acción sindical. Eran polémicas que iban más allá de un debate sobre la táctica. Nosotros le criticamos, creo que con razón, al Partido Comunista el hecho de que algunos conflictos de enorme importancia nacional fueron relativamente aislados por la conducción de la CNT, que estaba mayoritariamente en sus manos, por ejemplo: un largo conflicto bancario y una huelga corta pero muy intensa que protagonizaron los trabajadores de UTE¹², que puso al país casi al borde de la paralización y que fue duramente reprimida, incluso con golpizas masivas a los trabajadores que participaban en ella. Hubo también una importante huelga de los trabajadores de la industria de la carne, uno de los gremios más numerosos y combativos del proletariado uruguayo. En todas estas huelgas de resistencia hubo expresiones de violencia contra la represión, protagonizadas por los propios trabajadores, particularmente en la huelga frigorífica donde, además del factor de aglutinación sindical, existía un factor de concentración geográfica que era la Villa de El Cerro, escenario histórico de grandes confrontaciones obreras contra los frigoríficos extranjeros.

—¿En ese momento ustedes eran todavía anarquistas?

105. Hugo Cores: Sí, como tendencia, expresábamos lo que podía ser la sobrevivencia de las ideas anarcosindicalistas con su énfasis puesto en la acción directa, la solidaridad, el carácter “finalista”, emancipador de la acción obrera, aquello que figura como lema de la fundada por Marx de que “la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos”. Éramos anarquistas con simpatías por la revolución cubana, atravesados por la revolución cubana, digamos... Con bastantes confusiones, pero empezando a reformular la vieja idea de acción directa de los anarquistas a partir del pensamiento del Che, lo que en algún momento Gerardo Gatti sintetizó en la consigna “acción directa a todos los niveles”. Esto implicaba, no sólo estimular el desarrollo de formas de resistencia violenta por parte de las masas, sino también la necesidad de gestar una suerte de aparato capaz de incursionar en formas de acción más complejas. Hacia 1967-68 la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) era algo así como el “partido” para los que allí militábamos y así lo denominábamos en la jerga interna.

106. Y aunque nunca lo explicitamos de esa manera, nuestra concepción de asalto al poder era insurreccional, es decir, suponía una activa participación de amplios sectores de trabajadores. Si no de la mayoría, al menos sus destacamentos más experimentados y concientes. No imaginábamos, es más, estábamos expresamente en contra de cualquier visión foquista en la que veíamos un atajo frente a la titánica tarea de contribuir a gestar en el seno del movimiento de masas esos destacamentos revolucionarios. Esta tarea implicaba, al mismo tiempo, la lucha ideológica con las ilusiones reformistas, algunas de ellas heredadas del período anterior como el compromiso batllista entre la burguesía industrial, la clase obrera y la pequeña burguesía y otras que reverdecían a nombre del marxismo como: la “excepcionalidad de la vía uruguaya“, las posibilidades de un tránsito al socialismo a la chilena, etc. De ahí que las “polémicas” que tanto saturaron a los fundadores del MLN no puedan ser calificadas de doctrinarismo estéril. Según nuestra opinión era imposible gestar en el Uruguay una auténtica alternativa revolucionaria sin desplazar las concepciones reformistas que prevalecían en el movimiento obrero y popular. Para hacerlo había

12. Usinas y Teléfonos del Estado. Luego se separan las telecomunicaciones (se crea la ANTEL Administración Nacional de Telecomunicaciones) y UTE queda como Usinas y Transmisiones Eléctricas. Ambas empresas siguen siendo estatales.

que insertarse en ese movimiento y participar en las tareas cotidianas de organización con una línea política de masas que tuviera como norte un desenlace revolucionario.

107. Merece destacarse la Declaración de Principios fundacional de la CNT. Hay allí una reivindicación muy fuerte de la autonomía de la clase obrera y sus reivindicaciones frente a los políticos y al estado. Es también significativa la discusión que se da en esa época acerca de la inconveniencia que la central obrera tenga dirigentes rentados para la realización de su función como dirigentes sindicales. Insistimos mucho en esa época en la necesidad de que los dirigentes fueran trabajadores en actividad como un aspecto fundamental de la democracia en el movimiento sindical.

108. Asimismo, se promovió, encontrando a veces algunos obstáculos, las formas más democráticas y participativas de actividad en los gremios, jerarquizando la importancia de las asambleas generales y las juntas o congresos de delegados, procurando evitar que las decisiones tendieran a concentrarse en las comisiones directivas.

109. La propia denominación de la CNT, como Convención, hace referencia al carácter abierto, permanente que adquiriría la unidad orgánica de los trabajadores. Incluso, en los estatutos aprobados en el 66 y que se elaboraron durante 1965, se establece que las autoridades de la CNT no tienen facultades para decretar tales o cuáles medidas sino que las propone y son los sindicatos los que las aprueban.

110. Esa fue una zona de grandes fricciones con los comunistas. Pero a pesar de las grandes fricciones que hubo en los congresos, en las asambleas —donde estuvimos muy distanciados—, se mantuvo la unidad orgánica.

111. El desafío era cómo desarrollar el potencial del movimiento obrero, que vivía un período de auge, fruto de la unidad y fruto de la crisis económica; y fruto también de que, bueno, vivíamos los años que vivíamos... Los años de la revolución triunfante en Cuba, de la revolución cultural en China, de la resistencia antimperialista en Vietnam... O sea, las noticias que oíamos cada mañana eran distintas a las que se oyen hoy. Y eso producía un auge de las luchas y una mística revolucionaria fuerte que a todos nos alcanzaba. Te estoy hablando del 64, 65, 66, 67, 68... En ese período, y sobre todo a partir del 68, desarrollamos una controversia muy fuerte con el PC en el plano de la conducción sindical porque lo que entendíamos, y en parte seguimos entendiendo hoy que las organizaciones políticas de la izquierda no estaban a la altura de las fuerzas que la sociedad estaba desencadenando y que habilitaban procesos de transformaciones revolucionarias.

—*Dentro de este contexto de movilización popular, ¿qué papel desempeñó el Congreso del Pueblo en la construcción del Frente Amplio?*

112. Héctor Rodríguez: El Congreso del Pueblo fue convocado por la Convención Nacional de Trabajadores de 1964 para el año 1965 y se realizó en agosto de ese año. Se trataba de reunir, bajo convocatoria sindical, a todas las fuerzas sociales cuyos intereses coincidieran en la aprobación de un programa de contenido nacional, antimperialista y antioligárquico, que planteara una alternativa a la política fondomonetarista impuesta desde 1959. No se dio participación a los partidos políticos en el Congreso porque sólo hubieran adherido los de izquierda y eso estrechaba entonces el marco social de la convocatoria.

113. Esteban Valenti: Fue una experiencia muy importante, un gran encuentro de inmensos sectores de fuerzas sociales en Uruguay que va mucho más allá del ámbito sindical, para elaborar un programa social de alternativa a la crisis que explotaba en el país.

—*¿Quiénes asistieron?*

114. Esteban Valenti: Movimiento sindical, cooperativas, pequeños comerciantes, estudiantil, y movimientos de jubilados, clubes deportivos. Fue muy amplio...

115. Héctor Rodríguez: El PC intentó meter al Congreso del Pueblo en el FideL, “un elefante en una caja de fósforos”: el elefante murió.

116. Hugo Cores: A finales de los 60 y principios de los 70, en el seno del movimiento sindical organizado y de la propia estructura de la CNT, se fue desarrollando un movimiento algo difuso en sus límites y en sus definiciones político-sindicales, que algunos hemos llamado la “tendencia combativa”. En su seno militaban compañeros de distintas extracciones políticas pero que tenían como común denominador el anhelo de planteos sindicales más radicales y, en ese aspecto, aparecíamos confrontados en el seno del movimiento con las posiciones sustentadas por la dirección mayoritaria de la CNT orientada por el Partido Comunista.

117. Partíamos de la base de que existían condiciones para un enfrentamiento más general y más a fondo con la política cada vez más prepotente y antipopular desarrollada por el gobierno de Pacheco Areco. En el plano interno de los sindicatos la tendencia combativa propugnaba un desarrollo de formas más participativas de acción de masas, más democracia sindical, más descentralización en la toma de decisiones, más consulta a las bases.

118. Visto en perspectiva, creo que en ese conglomerado había mucha gente que simpatizaba con el MLN, con la ROE¹³, fundada a partir de la FAU en 1968, con los GAU, con el Partido Socialista, con el MIR de tendencia prochina, así como sindicalista autónomos y sectores radicalizados del movimiento estudiantil como el FER, que tuvo influencia en los estudiantes secundarios y la intergrupacional universitaria, en la que tenía mucha influencia el MLN.

6. RADICALIZACIÓN DE LAS CAPAS MEDIAS

—Hugo hacía una breve referencia a la situación de las capas medias, quisiera que profundizaran en este aspecto. *¿Qué pasó con las capas medias en esta crisis de los sesenta? Entiendo que el deterioro de su nivel de vida fue muy grande y que esto determinó una gran radicalización de estas capas en un país donde, por lo demás, tienen un gran peso social...*

119. Fernández Huidobro: Antes de abordar este tema quiero reafirmar lo que Hugo decía. Creo que es muy importante hacer una caracterización de cómo el Uruguay incursiona en la crisis económica a partir de fines de la década del 50, porque sin ese dato todo lo demás sería inexplicable.

120. Ahora, en relación con tu pregunta te puedo decir que Uruguay era un país con un gran peso de las capas medias... Un país al que se llamaba la Suiza de América, “el país de las vacas gordas”, un país con avances importantes en la legislación: social, en la educación, en el sistema: liberal democrático burgués, etc., etc.

121. Cuando irrumpe la crisis, a ese sector de capas medias se le recortan los ingresos y reacciona ante esto con gran virulencia; con más virulencia que la que puede tener un campesino mexicano que ya tiene poquitico y le recortan un poquitico más de lo que tiene. **La población uruguaya reaccionó muy fuertemente cuando le recortaron el salario, pero también cuando le recortaron las libertades a que estaba acostumbrada y que consideraba una cosa normal.**

122. De modo que a un observador extranjero le podía parecer difícil entender por qué acá, en este país que estaba bastante bien si lo comparamos con otros países de Latinoamérica, estallaron

13. Resistencia Obrero-Estudiantil.

procesos de lucha tan importantes. Yo pienso que eso fue lo que no vio Régis Debray; lo que le hizo equivocarse cuando, en el libro ¿Revolución en la Revolución?, colocaba a Uruguay, creo que junto con Chile también, como uno de los países donde no podía desarrollarse lucha armada a pesar de que ya estaban existiendo formas de lucha armada.

123. Creo, sin embargo que era cuestión de pensar, por ejemplo, qué pasaría hoy en Suecia, con el nivel de vida que tienen los suecos, si entrara en crisis Suecia y un gobierno de derecha le quisiera empezar a recortar sustancialmente al o sueco su salario, sus libertades y formas democráticas de vivir y todo lo demás... ¿cómo reaccionaría ese pueblo? Y pienso que reaccionaría con gran virulencia, que no reaccionaría con la moderación que algunos pudieran esperar. Yo pienso que allí en ese caso pasaría una cosa mucho más explosiva que lo que puede pasar en Paraguay o en otro país del Tercer Mundo, donde ancestralmente ha habido recortes y se agrega uno más. Creo que hasta en sicología hay un estudio acerca del umbral del dolor. Aquello de que si tú le pones a un hombre en cada mano un peso y luego se lo cambias; a medida que le vas aumentando el peso, necesita que le agreguen mucho más cada vez para que sienta la diferencia entre el peso que tenía y el que tiene ahora.

124. Héctor Rodríguez: Esta radicalización de la que habla el Ñato fue minoritaria en el resto de la población, pero se dio también en sectores obreros.

125. Hugo Cores: Yo simplemente quería agregar como explicación de la radicalización de algunos sectores de la pequeña burguesía, de las capas medias, un fenómeno que tiene que ver con una incubación de tipo moral e intelectual que se dio y que fue muy amplia. Mucha gente sentía que el país había entrado en un proceso de pérdida de vitalidad, de lenta descomposición, de falta de ímpetu, de falta de capacidad de rectificación, de falta de energía nacional. Me parece que eso marca un poco uno de los rasgos de la crisis política, cómo la gente empezó a vivir el sistema político: la desconfianza en la posibilidad de cambios, en el personal político.

126. Viendo un poco las actitudes y los discursos de la intelectualidad uruguaya de la década del 60, uno recuerda un poema del argentino Juan Gelman que es como una profecía trágica, dice: “por fin hay muertos por la patria”. Hubo un momento en que acá muchos intelectuales, incluso personalidades religiosas, estaban un poco en una tesitura parecida. Dicho así parece un poco brutal, pero hay cosas de Benedetti, de Cristina Pieri Rossi, de Carlos Maggi en ese sentido. Hay una obra de Benedetti que se llama El país de la cola de paja, que es el libro más vendido, ya lleva 20 ediciones, un libro del que se deben haber vendido 30 mil ejemplares en el Uruguay, un best seller absoluto de la ensayística político uruguaya de toda la historia. Y en el fondo lo que dice es que **en esa vergüenza del Uruguay decadente todos éramos responsables.**

127. Rastreando las primeras noticias de las acciones directas en el Uruguay de aquel momento te encuentras una actitud muy positiva hacia “los jóvenes que se arriesgan”, “los que sufren por nosotros”, “los que se juegan”, lo que estaba mostrando desde el punto de vista de la moral colectiva, una situación de disgusto con una sociedad que se empantanaba, donde se percibía una pérdida de valores, donde no sólo se perdía el salario, sino que se perdía la ética colectiva; donde existía la impunidad política, donde a un político tradicional lo denunciaban por ladrón, perdía las elecciones y volvía como presidente de un ente autónomo.

128. Disgusto con la sociedad, admiración por los que “se juegan el pellejo”. Todo esto se da enmascarando la poca decisión de algunos sectores de convertirse ellos mismos en protagonistas.

129. De todos modos, creo que entre 1968 y 1973 el predominio del reformismo, fuese del origen que fuese, significó un obstáculo para el desarrollo de una estrategia que permitiera una mayor acumulación de fuerzas y el desarrollo de todas las potencialidades revolucionarias que se anudaron en ese período. En esa época, como fuerza política, rechazábamos las concepciones economicistas

del stalinismo, así como su modelo de construcción socialista. También rechazábamos el parlamentarismo y las concepciones idílicas acerca del tránsito al socialismo. No podemos negar, sin embargo, que estas posiciones muchas veces nos condujeron a la “aversión a la política” que Lenin criticó en sus escritos.

7. MEDIDAS PRONTAS DE SEGURIDAD Y ESCEPTICISMO ELECTORAL

130. Fernández Huidobro: En el 62, después del fracaso de la Unión Popular y del FideL había un gran descreimiento en la vía electoral en la izquierda.

131. A esto se agrega el hecho de que, por el imperio de la crisis económica, social, política y todo lo demás, las transgresiones a la legalidad, las Medidas Prontas de Seguridad discrecionalmente aplicadas y, dentro de ellas a su vez, las arbitrariedades cometidas, van generando en importantes sectores de la población un descreimiento en la política y un rechazo a los políticos... Además, existía mucha corrupción en los partidos tradicionales, denunciada, probada, etc...

132. Esteban Valenti: Ya en la década del sesenta el gobierno empieza a acudir al recurso más o menos legal de gobernar bajo Medidas Prontas de Seguridad. Este, que es un recurso para situaciones extraordinarias, lo van transformando lentamente en ordinario. En el 62 la huelga de la UTE, una huelga muy grande, fue muy reprimida basándose en esas medidas, los dirigentes sindicales fueron requeridos como delincuentes... En el 65 hubo dos ocasiones en que se emplearon las Medidas Prontas de Seguridad, una de ellas, con motivo de la huelga de los empleados públicos que se venían organizando y volcando a la misma unidad junto con los demás trabajadores... Se dio una polémica: jurídico-constitucional en aquel entonces. La derecha sostenía que ellos no tenían derecho a huelga desde el punto de vista de la constitución, los trabajadores que sí. Y como, por la vía de los hechos iban igual a la huelga, se les aplicaban sanciones igual que a los demás trabajadores que se solidarizaban con ellos; se les aplicaban las Medidas Prontas de Seguridad.

—¿Podrías explicar en qué consistían esas Medidas Prontas de Seguridad?

133. Esteban Valenti: Las Medidas Prontas de Seguridad implican la detención arbitraria de dirigentes sindicales y estudiantiles, que son confinados a cuarteles o llevados a lugares distantes de sus lugares de vivienda y la prohibición de asambleas y propaganda. Y eso golpea a todo el mundo por igual sin discriminar mucho si son comunistas, anarquistas, independientes o lo que son, solamente ser dirigentes sindicales, estudiantiles o estar en las movilizaciones basta... En esos años la represión es creciente. Por otra parte aparecen bandas fascistas actuantes. En el año 1962: Tatuaje a Soledad Barret y otros episodios.

134. Fernández Huidobro: Del 62 al 66 gobiernan los blancos, es el segundo gobierno blanco. Luego viene el primer gobierno de Pacheco Areco. Digo esto porque las Medidas Prontas de Seguridad se empiezan a aplicar con un gobierno blanco y se recrudecen, y empiezan a cambiar de calidad con el gobierno de Pacheco Areco, que comienza a transformar las medidas de excepción en estado permanente de gobierno.

135. Hugo Cores: Ese es el marco que explica por qué una parte de la izquierda tenía la sensación de que el sistema político y las vías electorales que se nos proponían como alternativa de cambio estaban considerablemente manipuladas, desgastadas, y que por esa vía era imposible brindar una alternativa efectiva de poder en el país...

—¿De ahí la marginación electoral de la Federación Anarquista en la que tú militabas?

136. Hugo Cores: Así es. Luego nosotros formamos la Resistencia Obrero-Estudiantil (ROE) que tampoco participó en el Frente Amplio. Creo que es también ese escepticismo por lo electoral, ese escepticismo ante un sistema político que se desprestigiaba, lo que está en la raíz del surgimiento

del MLN; es decir, el agotamiento de determinadas formas de trabajo que incluían el agotamiento también de la izquierda...

137. Fernández Huidobro: Debido a que por las vías y métodos que venía utilizando la izquierda tradicional uruguaya —el Partido Comunista y el Partido Socialista por ese entonces—, no se avanzaba más.

—¿A qué se debía ese agotamiento?

138. Fernández Huidobro: Mira, la izquierda estaba alienada en la afición a la teoría, se pasaba todo el tiempo haciendo teoría y escribiendo cantidad de cosas; nunca pasaba a la acción. Estaba reducida a un 10% del caudal electoral y pasaban las elecciones y no se movía del lugar. Recién cuando cambiaron los métodos, se comenzó a notar avances. Porque la izquierda creció también gracias a los métodos de la guerrilla... Además, porque habían injusticias, sencillamente. Tiene que ver con la crisis.

—Ustedes crecen porque surgen en un momento de crisis y el pueblo necesita alguien que vanguardice esas luchas...

139. Fernández Huidobro: Yo estoy en contra de la palabra vanguardia, creo que no sirve para nada o, por lo menos, para mí, es una palabra altamente sospechosa. Yo creo que la vanguardia no fuimos nosotros ni fue nadie. En determinado momento fuimos vanguardia nosotros, en determinado momento fueron los estudiantes de secundaria, cuando, por ejemplo, en el 68 lanzaron la insurrección estudiantil de secundaria y llenaron de barricadas todo Montevideo. Nos enseñaron el camino a todos, incluyendo a los tupamaros. La vanguardia fueron ellos. Y luego, algunos sindicatos bancarios, dirigidos por Hugo. Ese grupo de dirigentes sindicales y políticos que estuvo a cargo de conducir esa huelga, fue la vanguardia.

140. Durante todos esos años, yo repartiría la vanguardia entre una cantidad de gente y compañeros de diferentes organizaciones políticas; no todos eran tupamaros. Todavía estaba por formarse la vanguardia.

141. El crecimiento de la izquierda uruguaya, partido por partido —porque no sólo crece el MLN— se debe a la crisis económica. La crisis del país, de la Suiza de América, del país batllista y del país de las vacas gordas, origina el empobrecimiento drástico de las clases medias, el empobrecimiento de la clase obrera, y obliga a las clases dominantes a pasar a reprimir. La clase obrera responde. No la dirige nadie. No hay proyecto ninguno. Eso surge a consecuencia de la crisis. Si no hubiera habido crisis económica en el Uruguay, la izquierda se seguiría componiendo del Partido Socialista y el Partido Comunista, como era antes. La crisis fue nuestro mejor aliado.

142. Héctor Rodríguez: Yo no estoy contra la palabra vanguardia y creo que es una necesidad histórica, **me parece muy correcta esa observación del Ñato sobre la existencia real y efectiva de una “vanguardia rotativa“ en los hechos:** a veces acertábamos unos, a veces otros con la tarea apropiada, pero es claro que eso no suple la carencia de una vanguardia política, pese a que muchos se autodeclaraban así. La dispersión y el desencuentro de las tácticas, generadas por muchos aspirantes a vanguardia terminó en derrota generalizada para todos. Vanguardia única o colectiva, pero que exista.

—Hugo se ha referido a la existencia de un escepticismo electoral, ¿quiénes tenían una tal percepción de la situación?

143. Fernández Huidobro: Yo creo que cuando Cores habló de escepticismo, era refiriéndose a la Federación Anarquista, a la actitud que los compañeros tenían en relación con todo lo electoral en aquel entonces. La crisis abarcaba también a muchos otros sectores, incluido, por ejemplo, el MLN

cuando nace... Especialmente, y muy en especial en el caso nuestro, como ya dije, influyeron los fracasos de la Unión Popular y del FideL en el año 62, donde se había cifrado esperanzas electorales que no fueron después cumplidas por la práctica...

144. Héctor Rodríguez: De una izquierda dividida y en choque electoral sólo podía esperarse fracaso. Y se dio en 1962 y, peor aún, en 1966, cuando no se alcanzó el nivel electoral de 20 años atrás: 1 senador y 7 diputados PC-PS en 1946; 1 senador y 5 diputados en 1966.

145. José Korzeniak: La pérdida de la confianza en la vida electoral fue un fenómeno que tuvo mucha difusión, sobre todo en los años propagandísticos del MLN que afectaron o casi dividieron a todo el país. Pero después, como señala Fernández Huidobro, **no fue un fenómeno del país, sino solamente de la izquierda.** A veces los problemas nuestros los vemos como los problemas que ve todo el país. Y yo estimo que tenemos que evitar esos trasplantes, esas traspolaciones equivocadas.

146. Esteban Valenti: Yo coincido con José en no extrapolar nuestras propias visiones al conjunto de la sociedad mecánicamente. Considero que las relaciones de la izquierda, incluso antes de la formación del Frente Amplio, tenían una incidencia particular en la sociedad, pero es importante no transferir eso porque, entre otras cosas, yo creo que hoy, mucho más que antes, lo que le pasa a la izquierda es lo que le pasa a la sociedad uruguaya. Me parece que es justo señalar esa diferenciación.

—Si yo entiendo bien, ese descreimiento electoral del cual hablaba Korzeniak no era tanto que el pueblo estuviera contra las elecciones, sino simplemente que la izquierda no había levantado una alternativa, o sea, que el pueblo veía que las alternativas que se habían levantado por separado no tenían ninguna perspectiva y que, por lo tanto, cuando se levanta una alternativa que sí tiene perspectiva la gente se vuelca a ella ¿Es eso?

147. José Korzeniak: Hubo un período alrededor de los años 70 en donde efectivamente había en el país una especie de división en cuanto a la cuestión electoral. La gente se planteaba si servían o no. Y esa fue una de las divisiones reales en el país. Y, naturalmente, el grupo que expresaba más directamente el sentimiento de que no servía era el MLN, que había optado directamente por las armas.

148. Fernández Huidobro: Esta situación varía con la constitución del Frente Amplio a fines del 70. La gente dice: “¡Ahora sí hay una posibilidad!” Y en las elecciones del 89, especialmente al final, cuando la gente vio que era posible ganar la Intendencia de Montevideo, se volcó mucho más masivamente a la militancia porque se dio cuenta que valía la pena.

149. Hugo Cores: De todos modos, creo que sería interesante registrar que hay una parte de la ciudadanía cuya participación en el sistema político, y cuya actitud frente a las elecciones estuvo durante decenios, y está todavía muy condicionada por los mecanismos de caudillismo, por lo que aquí se llamaba “tropeo¹⁴ de votos” a través de una pirámide de caudillos y subcaudillos regionales, por lo cual el individuo concurría a votar sin mayor noción de qué era lo que estaba en juego. Era una especie de ceremonia a la que se le daba una importancia muy relativa.

150. Creo importante recordar también que las guerras civiles que duraron hasta 1904 en el Uruguay, fueron importantes para marcar identidades políticas. Fue el último país en pacificarse del ciclo de la independencia. Eso marcó a una cantidad de gente en forma emotiva y muchos se seguían comportando ante la elección de acuerdo a lo que había sido su abuelo, si blanco o colorado.

14. Tropear, arrear ganado.

151. Esteban Valenti: Lo que dice Hugo es correcto. Ahora, es una parte de la realidad. Yo creo que toda esta es cuestión de la izquierda en relación con el proceso político y electoral uruguayo y los mecanismos de dominación ideológica y cultural de los partidos tradicionales, merecería un análisis más complejo.

152. Yo creo que hay un componente de carácter caudillista, de carácter histórico, que también tiene aspectos ideológicos profundos; hay un componente de carácter clientelístico; un mecanismo de dominio a partir del aparato de estado, que también es tradicional. Por otra parte, esto no sólo ocurre en el Uruguay, sino en toda América Latina. Y yo diría, en el mundo, porque basta ver las experiencias europeas para constatar que estos mecanismos perviven. Hoy una parte del poder de la burguesía italiana está basado en mecanismos de clientelas.

153. Pero, reducirlo a eso, me parece que puede parcializar la cosa; también había una máquina política estatal que nosotros recién estamos empezando a conocer, en particular la del Partido Colorado por lo menos necesitaría más profundización. No hay muchos partidos en el mundo que hayan dominado durante 98 años a través de los mecanismos legales electorales como ha ocurrido en este país.

154. José Korzeniak: Yo creo que eso influyó mucho y en ese sentido estoy dando una explicación crítica y autocrítica, no sólo del Partido Socialista... Ese fue uno de los factores que generó ese descreimiento en lo electoral, además de los otros que los compañeros señalaban, que son correctísimos, pero que de alguna manera perviven... Mira, el Uruguay es un país de corrupciones de poca monta, esa es la verdad. Aquí enriquecimiento grande no ha habido.

155. Según lo que explicaban Huidobro, Valenti y Cores, fueron los factores internos de la vida política nacional los que condujeron a la gente hacia un descreimiento en lo electoral. Yo creo que también como estimulante externo actuó la revolución cubana. Fue un estimulante fuerte si se quiere, pero las condiciones existían ya en la sociedad uruguaya.

—¿Tú crees que la revolución cubana influyó negativamente en el Uruguay apartando a los partidos de la búsqueda de un camino nacional?

156. José Korzeniak: El fenómeno de la revolución cubana se trasladó un poco mecánicamente. **La izquierda cometió durante muchísimos años errores que tienen que ver con análisis muy mecánicos...** Creo que una de las deficiencias de toda la izquierda fue el haber prescindido, al estudiar la realidad nacional, de algunos factores que llamábamos sicólogos y que despreciábamos, es decir, de esas vetas nacionales que, sin perjuicio de un entorno regional común, se han ido formando por razones difíciles de explicar, pero existen... Por ejemplo, **este es un país de una leguleyería, o legalidad, como ustedes la quieran llamar, que no tiene parangón en todo el mundo.** El único país que está cerca es Chile. No conozco, ni en Europa, ningún país que sea capaz de encerrarse en medio del Referéndum contra la Ley de Impunidad en una discusión acerca de si debía hablarse de anulación o derogación. ¡Era una cosa impresionante! El 90% de los muchachos estaba metido en ese debate. Esa es una veta nacional que se debe corregir porque no siempre es positiva. Lo que hace a veces es enredarnos, salvo en situaciones de crisis institucionales en que la veta ultralegalista es positiva.

157. Les voy a contar una anécdota. Una vez en el lugar donde yo me crié se formó un club para participar en las competencias ciclistas; y el club no tenía ni ciclistas, ni dinero, ni bicicletas. Y entonces me pusieron de secretario de actas... La reunión inaugural duró hasta las 4 de la mañana, era un barrio popular, gente sin ningún tipo de preparación, ni de lejos universitaria, ni secundaria; nadie habló de cómo conseguir dinero, o ciclistas o bicicletas; toda la discusión fue el estatuto. Yo no me voy a olvidar nunca más de eso. Esa es una veta nacional.

158. Creo, entonces que entre los factores que pesaron para ese descreimiento estuvo una falta de conocimiento de algunas vetas nacionales por parte de la izquierda. En Uruguay hay una legislación electoral muy curiosa; los más grandes especialistas del mundo moderno la estudian y no suelen entenderla. La izquierda veía todas esas trampas en esa legislación tan compleja y llena de genialidades desde el punto de vista de la derecha. Y eso también fue un factor de descreimiento. Pero, a medida que va tomando conciencia de esa veta nacional, en lugar de decir: eso es un desastre y por lo tanto nos marginamos, ha ido buscando los resquicios y trata de usarlos a su favor, el Frente Amplio es un ejemplo de eso.

159. Ahora creo que la derecha ha tenido mucho más clara que la izquierda esa veta, no sólo la practicaba, sino que la conocía. Gente que se fue de la izquierda a un partido tradicional me ha hablado de sus experiencias. Y una de las cosas que me han dicho, y yo les creo, es que la gente lúcida de los partidos tradicionales desde hace muchos años conoce la realidad de este país con un detalle brutal. Y eso es una, una no, la más importante clave de sus éxitos electorales hasta ahora.

160. En los años en que se conforma el Frente Amplio la izquierda comienza a darse cuenta de esto. Ustedes ven, por ejemplo, que en el año 1971 el MLN hace una tregua para que se puedan hacer las elecciones. Eso responde a esa veta nacional.

161. Fernández Huidobro: Con relación a la búsqueda de la veta nacional hubo dentro de la izquierda uruguaya una excelente gestión del Partido Socialista uruguayo, partido al que pertenece el mismo Korzeniak. Al principio fue una obra de carácter intelectual, principalmente expresada a través de la obra de Vivián Trías, que inició a una parte de la izquierda uruguaya en una búsqueda de lo nacional, de lo autóctono y lo peculiar del Uruguay.

—*¿En qué fecha ocurrió esto?*

162. Fernández Huidobro: A fines de la década del 50, principios de la década del 60. Vivián Trías se vincula al revisionismo histórico que se desarrollaba entre los intelectuales rioplatenses en aquel momento. Jorge Abelardo Ramos, por ejemplo, estaba en Argentina. Este revisionismo se dedicó fundamentalmente a la exploración de los hechos históricos, a la construcción de una historia no oficial. Se produjo entonces la reivindicación de Rosas, una nueva evaluación de Sarmiento, de Mitre... ¡La izquierda era mitrista...! Haber logrado otro enfoque histórico, el nacional, es un mérito de gente del Partido Socialista. Ahora, por resolución del parlamento, acaban de publicarse en Uruguay las obras de Vivián Trías.

163. Respecto al MLN nosotros, desde el principio, decidimos no usar el lenguaje ritual de la izquierda; no usar la jerga ininteligible para nuestro pueblo y que, además, tenía carácter de liturgia. Miren los comunicados del MLN de aquella época y verán que todos están hechos en un lenguaje llano, sencillo. Muchos grupúsculos criticaron y confundieron esto con una supuesta falta de formación teórica por parte nuestra. Porque claro, para ellos, si tú no luces la jerga de los manuales, o la jerga de los clásicos, es porque no los has leído. De pronto los leíste mucho más que ellos, pero has decidido no usarla. Y ellos, como lo único que tienen como organización política es el ritual y esa liturgia bien aprendida, y viven de eso además, bueno, la están repitiendo todos los días. Nosotros vimos que eso era tremendamente negativo, que nos alejaba del pueblo, y nos criticaron durísimamente por eso...

—*¿Qué argumentos utilizaban para ello?*

164. Fernández Huidobro: Llegaron a decir que hasta en el uso del lenguaje nosotros conciliábamos con la pequeña burguesía y la burguesía, porque era cuestión de principios usar la jerga habitual de la izquierda.

165. En el reglamento del MLN se afirma qué lenguaje tiene que adoptar la organización, debe ser un lenguaje sencillo que la gente del pueblo entienda, así como también que en sus comunicados no debe agredir a nadie de la izquierda. Llegó a poner en el estatuto esto porque eso era lo que queríamos combatir. Incluso respecto a nuestro nombre, primero fuimos conocidos como Tupamaros, y un día decidimos ponernos un nombre más serio y nos pusimos Movimiento de Liberación Nacional...

—¿Por qué más serio?

166. Fernández Huidobro: Más serio en el sentido de que necesitábamos una sigla un poco más de organización política. Te lo estoy diciendo esto en tono irónico... Llegó un día en que tuvimos que sacar un comunicado. Habían muerto dos compañeros, y como ya éramos conocidos como Tupamaros, le agregamos también Movimiento de Liberación Nacional. Ahora, no creas que eso dio lugar a un congreso ni nada; lo decidimos en un rancho cuatro o cinco locos... Y ahí quedó para siempre... Daba lo mismo el nombre, lo que importaban eran los contenidos y los contenidos no están dados por el nombre, están dados por lo que tú hagas.

167. El MLN existía, luego se le puso el nombre. No como se hace en muchos lugares en que primero se busca un nombre, diseñan una bandera, un escudo, los planes y después se abocan a construir la organización que todavía no existe.

—Hasta aquí hemos hablado del lenguaje, ¿cuál era la posición de ustedes respecto a la historia, a los símbolos nacionales, a las consignas?

168. Fernández Huidobro: La consigna nuestra, “Habrá patria para todos, o no habrá patria para nadie.” Es de Aparicio Saravia, un caudillo gaucho, dirigente del Partido Nacional. O sea, que nuestra consigna no es propiamente nuestra, nosotros la tomamos de la historia.

169. En el año 1966 se celebró la primera Convención Nacional y nos dividimos, prácticamente se fue la mitad del MLN. La polémica se desarrolló en torno al planteamiento de si la tarea más importante era la construcción del partido del proletariado o no. Y nosotros dijimos que no, que íbamos a ser movimiento y de liberación nacional, donde pudieran entrar anarquistas, trotskistas, cristianos, apolíticos, marxistas y no marxistas, con tal de que coincidieran con el programa y con lo demás... A esa altura muchos de nosotros éramos marxistas, pero creíamos que era un craso error declarar el nacimiento del partido por decreto; es decir, a mano levantada, como si un partido revolucionario se pudiera generar en un congreso.

170. Bueno, ahí toda la gente que se escindió pasó a fundar el enésimo partido del proletariado y después desaparecieron. Y el MLN siguió su curso. Después de la derrota del 72 y 73, cuando lo que quedó del MLN se reunió en un aciago congreso en Viña del Mar, ¡fíjate dónde!, y decidieron transformar al Movimiento de Liberación Nacional en el partido del proletariado, porque, según ellos, las desviaciones ideológicas fueron las causantes de la derrota militar, se le dio el golpe definitivo y en la nuca al MLN.

171. Esa gente que decidió eso; que decidió proletarizar a todos los compañeros, en Chile, en Cuba, en todos lados, cortarles el pelo a las compañeras, vestir las de otro modo, obligarlas a hacer trabajo manual, romper las alianzas con Mario Benedetti, con todos los intelectuales, porque eran pequeñoburgueses y todo lo demás, porque consideraban que ése era el modo de derrotar a la burguesía, hicieron añicos al MLN y hoy militan en el Partido Nacional, pertenecen a la gente de Zumarán...

—¿En qué año fue eso?

172. Fernández Huidobro: Lo de Viña del Mar fue en el 73, influido por el PRT argentino y por el MIR chileno¹⁵... Esa fue la nefasta influencia del MIR chileno y de Santucho en nuestros compañeros.

173. José Korzeniak: Y a mí me parece que, a todos esos otros factores, tenemos que añadir éste que creo que existía y que está señalando Fernández Huidobro. **Creo que el primer gran salto que ha dado la izquierda, fue la unidad y el segundo salto es el estudio realmente del lenguaje que es necesario emplear para lograr una comunicación con la gente.**

174. Me fui a la perspectiva sicologista, machaqué en eso porque me parece que es una de las cosas en las que debemos profundizar. Uno de los principios del marxismo es la necesidad de analizar la realidad y ese es un dato de la realidad. No se trata de hacer un juicio moral, es un dato de la de la realidad, está en la cabeza de la gente, y debemos tenerlo en cuenta, no para moldear nuestro principio, pero sí para moldear nuestra acción.

8. ACCIONES ARMADAS Y VISIÓN QUE SE TUVO DE ELLAS

—Creo importante que nos detengamos aquí brevemente en el análisis que hacen los Tupamaros para iniciar la lucha armada en ese período. ¿Ustedes, de alguna manera tomaron en cuenta la crisis que estaba viviendo Uruguay para elegir ese camino?

175. Fernández Huidobro: Recuerda que, como señalaba anteriormente, nosotros veníamos de la izquierda que había analizado las condiciones económicas existentes en el Uruguay hasta el hartazgo. **Era pura elaboración teórica y nada más que elaboración teórica.** Y producto de esa elaboración teórica, nosotros llegamos a la conclusión de que la crisis en el Uruguay no era de coyuntura, sino de fondo. Cosa que ahora todo el mundo acepta, pero en aquel entonces, cuando la crisis empezaba, estaba en tela de juicio. **Para nosotros tarde o temprano la crisis iba a producir la radicalización de las masas, sobrevendrían grandes luchas y se produciría una reacción fascista, y había que prepararse para eso.** Nada más... La propuesta del MLN en su nacimiento no es lanzar la lucha armada; es prepararse para la lucha armada, que es distinto. Nuestra consigna era: “ningún cordero se salvó balando...”

—Pero la preparación de ustedes implicaba la acción misma...

176. Fernández Huidobro: Para algunas cosas sí... Algunos robos de bancos para comprar armas producto de los cuales algunos compañeros caen presos y son tratados como delincuentes comunes.

—¿Cuándo deciden ustedes lanzar la lucha armada?

177. Fernández Huidobro: Nosotros no lo decidimos nunca. Nunca hubo una declaración del MLN que dijera: hoy vamos a la lucha armada. Eso se va produciendo de a poco, con toda naturalidad, de acuerdo a la evolución de los acontecimientos.

178. En el año 66 nosotros sufrimos una tremenda derrota luego de una serie de tiroteos donde hubo muertos de ambas partes. Recién ahí, a fines del 66, aparece ante la opinión pública el tamaño de los Tupamaros. Pero nosotros no lo buscamos. Eso fue un accidente y para nosotros eso fue una derrota; no sólo porque nos derrotaron, sino porque nos descubrieron.

—¿No querían ser descubiertos?

15. Según Héctor Rodríguez el Ñato olvidó mencionar la presencia del Partido Comunista de Cuba.

179. Fernández Huidobro: No. Y nosotros decidimos no sacar un solo comunicado, callarnos la boca... Estábamos clandestinos dentro del Uruguay, reconstruyendo la estructura del MLN.

—*¿Cuándo ubicarías tú la irrupción abierta de la guerrilla?*

180. Fernández Huidobro: A fines del 67 Pacheco Areco se inaugura como dictador. Todos los políticos legales que habían declarado su apoyo a las Resoluciones de la OLAS, fueron prohibidos. En esa bolsa cayeron tanto los revolucionarios como los oportunistas... Tanto el FideL como el Partido Comunista se mantuvieron. Todo el resto de la izquierda uruguaya pasó a la ilegalidad: el Partido Socialista, la Federación Anarquista, el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), el MAPU¹⁶. Nosotros éramos 50 compañeros en total en todo el Uruguay: 25 en el interior y 25 en Montevideo. Eso era todo el MLN.

—*¿En el 66...?*

181. Fernández Huidobro: A fines del 66. Cinco células en Montevideo y cinco células en el interior. El crecimiento masivo del MLN se produce después de la derrota del 66. No nos quedó piedra sobre piedra, y salimos de esa derrota por la solidaridad de la gente. Siempre tuvimos la simpatía de una gran cantidad de colaboradores. A partir de allí nosotros comenzamos a crecer, primero en silencio total y absoluto hasta el 67. Cuando muere el Che una cantidad de gente pide ingresar al MLN: gente del Partido Comunista, del Partido Socialista, de todos los partidos... Fue su forma de reaccionar ante la muerte del Che.

182. Cuando Pacheco Areco ilegaliza todos los partidos que habían apoyado las Resoluciones de la OLAS comienza la represión y empiezan a morir estudiantes. Antes de morir tupamaros murieron estudiantes; antes de ir presos tupamaros a ningún cuartel, los cuarteles se llenaron de dirigentes y militantes sindicales. En el 68 nosotros comenzamos a responder a todo eso, luego del asesinato de 3 estudiantes. Eso nunca había pasado en el Uruguay. El primero en caer asesinado fue Líber Arce, el 14 de agosto, en una movilización popular.

183. O sea, quien toma la iniciativa de la violencia en Uruguay no es la izquierda, es la derecha, y la empieza con todo. Ya había grupos fascistas y todo lo demás. El MLN fue la única fuerza de la izquierda que estuvo preparada para dar una respuesta. Entonces que no vengan a decir que nosotros somos los que descabelladamente introdujimos la lucha armada en el Uruguay. ¡Por favor!

184. El día que nosotros secuestramos a Pereira Reverbel —el primer secuestro político en el Uruguay y creo que uno de los primeros de América Latina también— y lo metemos en la cárcel del pueblo, esta acción se festejaba en los boliches porque era el tipo más odiado de Montevideo. Ese tipo, como presidente de la UTE, había sacado fuera de la Planta Eléctrica a los trabajadores y los había puesto a todos de rodillas en el muelle y los había hecho besar el suelo y cosas por el estilo.

185. Pensar que al MLN, un día, por copiar a la revolución cubana y porque estaba de moda la guerra, se le ocurrió iniciar una guerra, es tergiversar la historia del Uruguay. Además, nosotros en ese orden siempre estuvimos en la retaguardia, es decir, nunca fuimos vanguardia. El movimiento estudiantil iba delante nuestro, el movimiento obrero iba delante nuestro, haciendo cosas más radicales que las nuestras: llenando Montevideo de barricadas, ocupando todas las facultades, muriendo en las calles... **Y nosotros no dábamos abasto para poder responder y éramos conscientes de que íbamos atrás del movimiento de las masas.** Eso está en los análisis valorativos que el MLN hace: las masas en ese momento iban a la vanguardia de todos nosotros y del resto de la izquierda.

16. Movimiento de Acción Popular Uruguaya.

186. Héctor Rodríguez: Respecto al término de vanguardia que usa el Ñato quisiera decir algo. En mi opinión, vanguardia es interpretación y conducción o no es nada. Decir “íbamos atrás del movimiento de masas” puede ser una verdad a medias, si se trata sólo de iniciativa política; pero cualquier pequeña acción violenta del movimiento popular desencadena respuestas represivas que golpean al movimiento de masas doblemente: primero, en lo puramente represivo; segundo, en cuanto a la convicción de masas acerca de la necesidad de la acción armada. Si esa convicción no existe, la represión provoca repliegues o desbandes. Hubo muchas barricadas; muy pocas con tiros, y estas no fueron nunca de masas.

—*¿El resto de la izquierda se solidarizaba con el MLN?*

187. Fernández Huidobro: Sí, claro que sí.

—*Y el PC?*

188. Fernández Huidobro: El PC también.

—*¿No los acusaban de aventureros?*

189. Fernández Huidobro: En la interna sí, pero públicamente no. Por supuesto que el PC sacaba de vez en cuando declaraciones críticas hacia nosotros, cosa que nos parecía correcto que hicieran, porque tenían algo de verdad.

190. Rodríguez Camusso: En la década del 60 hubo sin duda un avance social, especialmente traducido en el campo de las organizaciones de la clase obrera organizada, que en el Uruguay no es la mayoría de la clase obrera, y de la misma manera que los estudiantes organizados, que tampoco expresaban a la mayoría de los estudiantes, sino sólo a los militantes.

9. PACHECO ARECO Y LA ACELERACIÓN HISTÓRICA

191. Hugo Cores: En 1959 lo más interesante es lo siguiente: creo que a partir de que se endurece la confrontación con el estado tienden a desaparecer de la escena política los políticos profesionales de matriz populista, contemporizadores, como el mencionado Fernández Crespo¹⁷ y aquellos sectores que buscaban hacer jugar al estado un papel más arbitral: el estado paternalista benefactor, siendo desplazados por los banqueros y los empresarios. El gabinete de Pacheco está conformado por un conjunto de ministros vinculados a los estancieros, a los ganaderos, a los industriales y a los banqueros, fundamentalmente a los banqueros. Y junto a esa medida se incrementa la represión y se incrementa la resistencia popular y las luchas populares.

192. Entre el 68 y el 72, este país entró en un proceso de aceleración histórica, antes de esa fecha era un país que venía con un tiempo muy demorado. La crisis económica, la concentración del poder político y la aparición de la guerrilla son factores fundamentales de esa aceleración. Me parece que esto hay que tomarlo en cuenta. Ante el impacto que sobre la población y sobre las tradiciones de la población provocó el autoritarismo, el nuevo estilo de gobierno, miles de personas estuvieron dispuestas a ingresar a la vida clandestina. 10 mil, 12 mil en este país, accedieron a organizarse clandestinamente; cientos de miles protagonizaron huelgas, y no sólo huelgas parciales, sino huelgas generales, paros generales; resistieron militarizaciones de gremios enteros...

193. Hay una fecha muy importante, el 14 de agosto del 68, día en que asesinan a Líber Arce, un estudiante, por primera vez en la calle.

17. Fernández Crespo fue consejero de la minoría en 1954; presidente del Consejo Departamental del Montevideo en 1958 y presidente del Consejo Nacional de 1962.

194. Fernández Huidobro: Era militante de la UJC, y en la movilización lo matan por la espalda. No mataron antes a otro de puro milagro, porque ya había muchos estudiantes heridos. Su sepelio dio lugar a una gigantesca movilización, porque en Uruguay nunca había muerto un estudiante así.

195. Héctor Rodríguez: Hay que decir algo más: que fue muy tonto incendiar el 14 de agosto de 1968 algún club político y atacar vidrieras, como lo hicieron algunas organizaciones después de la gigantesca manifestación que fue el entierro de Líber Arce. La manifestación expresó al pueblo; lo otro fue una radicalización artificial que habilitó luego provocaciones policiales y un cierto disgusto a nivel de masas. Esas radicalizaciones, fuera de lugar y momento, fueron aprovechadas por el PC para continuar su política de freno a la movilización popular, lo que ayudó a crecer a Pacheco Areco entre 1968 y 1970 y, además, volcó hacia Wilson Ferreira del Partido Blanco, gente que debió venir al Frente Amplio.

196. Hugo Cores: No creo que partido alguno haya decidido orgánicamente esos hechos de violencia que, en ese momento tuvieron, efectivamente, un efecto desacumulador. Hasta lo que yo sé fue algo espontáneo, una expresión de primitivismo protagonizada por gente del ala más radical del movimiento obrero y estudiantil que, de hecho, formaba parte de la periferia de algunas organizaciones de izquierda, entre ellas de la nuestra: Conviene recordarlo críticamente, pero sin olvidar que en algunos compañeros este primitivismo, expresión de indignación y rabia, fue el primer paso en un proceso que culminó en la adopción de un compromiso político estable. En otros, ese comportamiento marginal, se escleró en una actitud permanente y se revistió de un discurso ultra izquierdista e intransigente. De todos modos, visto a la luz de lo que ocurrió después, los hechos de la noche del 14 de agosto del 68 no creo que sean importantes.

197. En cuanto a su crítica al PC concuerdo enteramente con Héctor Rodríguez. Por entonces yo era vicepresidente de la CNT e integrábamos con Héctor su secretariado ejecutivo. Existió un gran potencial de lucha, y no sólo por el salario, sino también por la dignidad y la libertad, al que no se brindó canales unificados de desarrollo.

—*Quisiera que Rodríguez Camusso, uno de sus protagonistas nos explicara qué es lo que hace que sectores tan importantes dentro del Partido Colorado se salgan de ese partido ¿Qué ocurre en el país o qué ocurre con los partidos tradicionales en aquél momento? Entiendo que también en ese momento se acentúa el quiebre de los partidos tradicionales ¿Es así?*

198. Rodríguez Camusso: Es un proceso que incluye factores diversos. En primer lugar, en el Uruguay durante casi un siglo, 1865 a 1959, gobernó invariablemente el Partido Colorado; a veces con la colaboración de uno u otro sector del Partido Nacional; pero siempre, durante 94 años, los gobiernos fueron colorados.

199. De 1959 a 1967, durante 8 años, se producen gobiernos nacionalistas; y **ello nos mostró a muchos nacionalistas, que las diferencias entre uno y otro lemas tradicionales no eran suficientes como para justificar que los uruguayos, o el 90% de los uruguayos nos dividiéramos según lemas tradicionales que, en definitiva, representaban concepciones similares.**

200. El gobierno del Partido Nacional, que en su segunda etapa yo integré como ministro y en su primera etapa integré como presidente de la Cámara de Diputados, no cambió sustancialmente ninguno de los elementos limitativos que habían padecido los gobiernos colorados. Este fue un factor.

201. Otro factor fue el agravamiento intenso de los elementos de carácter económico y social que creaban dificultades crecientes; la falta de resolución para las necesidades de la gente fueron haciendo que los sectores progresistas del Partido Colorado, Zelmar Michelini, Alba Roballo, por ejemplo, y los sectores progresistas del Partido Nacional, Enrique Erro, yo, por ejemplo, fuéramos

registrando entre nosotros y con los demócratacristianos, los socialistas y los comunistas, mucho mayores coincidencias que con la mayoría de cada uno de nuestros lemas tradicionales.

—¿Eso se daba en la Cámara...?

202. Rodríguez Camusso: Eso se daba esencialmente en la Cámara. Y fue otro factor que contribuyó al alejamiento creciente que Michelini y Roballo, del Partido Colorado, y Erro y yo del Partido Nacional, fuimos registrando con respecto a nuestras respectivas formaciones políticas.

203. Simultáneamente se dio también un proceso de maduración de la capacidad de planteamiento político-social y de movilización de diversos sectores. Fundamentalmente del sector obrero y del sector estudiantil.

204. Primero, el sector obrero, obtuvo la constitución de una Central Única, dentro de la cual se superaron, en lo fundamental, las diferencias de tendencias que hasta entonces se habían registrado. Anteriormente a esto había una central por un lado, otra por el otro, otra más allá. Esta unificación sindical dio a los trabajadores en la década del 60 y en la década del 70 una gran capacidad de movilización y de proyección nacional.

205. Y a ello se sumó, posteriormente, una toma de conciencia y una madurez en la organización de los sectores estudiantiles, a punto tal que llegó un momento en que las manifestaciones multitudinarias eran comunes. Y una de las consignas centrales era: “Obreros y estudiantes, unidos y adelante.”

206. Es decir, que se da un agravamiento de las condiciones económicas y sociales; un desgaste creciente que se va poniendo de manifiesto en la acción de uno y otro lemas tradicionales, y una presencia mucho más significativa y gravitante de organizaciones de carácter social.

207. Lo anteriormente señalado, sumado a la presencia con proyección significativa de la revolución cubana, fue generando una situación nueva especialmente en la segunda mitad de la década del 60, a lo que luego se agregó el triunfo electoral de la izquierda en Chile en septiembre del 70. Todo ello hizo posible que alumbrara esta formación política que nació definitivamente constituida el 5 de febrero de 1971.

208. ¿Qué ocurre en el Uruguay? En este país, el 95% de los uruguayos por lo menos, se manejó durante 150 años sobre dos formaciones tradicionales, que inicialmente reflejaron concepciones diferentes sobre la formación del país y sobre su trayectoria. Pero ello está prácticamente limitado al siglo XIX y quizás a la primera década del siglo XX, no más acá.

209. Posteriormente, y como no podía ser de otra manera, se perfilan, tanto en el Partido Nacional, o Partido Blanco, como en el Partido Colorado, una línea progresista, una línea liberal de centro, una línea conservadora, e incluso, una línea reaccionaria. Pero la gente se siente determinada por tradición, por sentimientos, por origen familiar, por una cantidad de preconceptos respetables, pero limitados, a manejarse dentro de su esquema tradicional.

210. Era absolutamente insólito entonces que alguien pasara del Partido Blanco al Partido Colorado y viceversa; cada ciudadano elegía dentro de su partido tradicional lo que le parecía más adecuado. **Ello determinaba que las definiciones en el Uruguay no tuvieran un sentido ideológico: progresistas y reaccionarios de un lado, y progresistas y reaccionarios del otro. Con un sistema electoral, además, que favorecía ese tipo de limitaciones políticas, y que fue siendo desarrollado y profundizado para impedir cada vez en mayor medida que progresistas junto con progresistas enfrentaran a reaccionarios junto con reaccionarios.**

211. Entonces, en el Uruguay, llega un momento en que se va formando el convencimiento de que esta es una concepción política que tiene que ser superada. Hay gente en el Frente Amplio que

desde siempre estuvo contra ella, pero que no tuvo una gravitación real ni una presencia de significación de las masas populares.

212. En un país donde hay 31 senadores y 99 diputados, normalmente, los socialistas, los comunistas y los cristianos, a lo sumo y no siempre, obtenían un senador y generalmente oscilaban entre 2, 3 y 4 diputados, no pasaban de ahí; todo lo demás era, o colorado o nacionalista. No llegaban al 10% de la opinión del país. Más del 90% se repartía entre blancos y colorados.

213. A cierta altura fue madurando la concepción de que eso ya era insuficiente. Y los blancos progresistas nos sentimos más cerca de los colorados progresistas; y ellos de nosotros, que de los blancos conservadores o de los colorados conservadores. Ese es el elemento que da nacimiento al FA. Pero para superar aquellas limitaciones, no para hacerlas desaparecer.

—¿Cómo caracterizaban ustedes ese período de aceleración histórica que se produce a partir del gobierno de Pacheco Areco?

214. Hugo Cores: Para nosotros se abre en ese momento un período que describimos como una situación en la que empezaban a aparecer algunos rasgos prerrevolucionarios. El Uruguay se venía abajo en un sentido regresivo no sólo en lo económico, sino también en lo político, en las normas de convivencia. Daba la sensación de que algo se estaba terminando. Y a su vez sentimos que no era así como lo veía el Partido Comunista y en ese sentido se producían confrontaciones en el seno del movimiento sindical, y a veces también en el seno del movimiento estudiantil, polémicas públicas en las que nosotros le recriminábamos al Partido Comunista tener posiciones excesivamente moderadas o, digamos más brutalmente, conciliadoras. En ese momento su preocupación central era ampliar el esquema de alianzas, que había que crear instrumentos políticos más amplios. Esto no llegaba a romper la unidad de la CNT, pero provocaba dentro de ésta una polémica.

215. Creo que un tema para discutir es la caracterización que se hacía de la coyuntura en aquel momento. Ya decía que para nosotros se había creado una situación que empezaba a parecerse a una situación prerrevolucionaria.

216. Fernández Huidobro: Nosotros la calificamos de prerrevolucionaria.

217. José Korzeniak: Nosotros cometimos también ese error, creo que fue un error teórico del Partido Socialista.

218. Fernández Huidobro: Para nosotros no es un error, es un acierto.

219. Hugo Cores: Nosotros en ese momento la caracterizábamos como una situación de resistencia, no prerrevolucionaria. Pero yo después me he preguntado si eso era correcto. En realidad se estaba produciendo un resquebrajamiento de la unidad de los partidos tradicionales, una parte grande de la intelectualidad se había volcado a la izquierda y tenía simpatías por la izquierda revolucionaria, el movimiento obrero unido llevaba adelante acciones de extraordinaria magnitud e importancia —ahora se habla como cosa importante de una huelga que dura 20 ó 25 días—, en ese momento habían huelgas de 90 días, con incursiones en formas violentas, con enfrentamientos con la policía, muy frecuentes; a partir de junio del 68 hasta el 71 prácticamente a diario había enfrentamientos de obreros con la policía.

220. Yo le decía a Valenti, que en ese momento todos nosotros, creo que el Partido Socialista también, veíamos al Partido Comunista, que tenía la mayoría de la dirección del movimiento sindical, como una fuerza excesivamente moderada y que estaba apostando a un proceso de acumulación más amplio y que aparecía como frenando lo que nosotros reclamábamos que era un plan de lucha de conjunto, una mayor proximidad con los métodos de lucha armada del MLN y no un divorcio tan categórico entre las acciones de radicalización del movimiento obrero y la que estaban operando en la guerrilla. Quisiera que Valenti respondiera sobre este tema.

221. Esteban Valenti: Yo digo que hay que analizar ese período. En cuanto a eso hicimos poco, la verdad es que hicimos poco. Pocas veces hemos discutido esto en mesas redondas donde podamos decantar o incluso enriquecernos, porque intercambiando opiniones uno se da cuenta de muchas cosas.

222. Hugo Cores: Valenti dijo una cosa que me parece muy importante y que coincide con una conclusión que yo saco de aquel momento. Yo creo que hubo un momento en el cuál la lucha ideológica dentro de la izquierda fue muy enconada y a veces muy dura... Pero nunca nos sentamos en una mesa a discutir cómo articulábamos las formas de acción, cosa que sí hizo la burguesía. Y de alguna manera fuimos siendo derrotados; la izquierda fue derrotada... Y creo que esa cuestión hay que consignarla. En algún lugar del debate hay que poner que la izquierda, en un proceso de acumulación muy intenso que se dio entre el '60 y el '73, fue derrotada por diez años. Se detuvo ese proceso de acumulación y nos impusieron derrotas en el plano económico, en la capacidad de autoorganización popular y de los trabajadores, en el plano de los derechos humanos, en el plano de los derechos civiles, de los derechos políticos; se procesó un cambio en la estructura del estado en un sentido autoritario del que no hemos podido salir...

223. Héctor Rodríguez: Me parece muy positivo que se reconozca la derrota de todos, como lo hacen Hugo y Esteban. Para alcanzar victorias futuras hay que reconocer la derrota. ¿Pero por qué ocurrió? ¿Fue inevitable?

10. SÍNTESIS DEL CONTEXTO EN QUE NACE EL FRENTE AMPLIO

224. Esteban Valenti: Lo que es cierto que hubo condiciones objetivas y un proceso social determinado que estuvo en la base de la conformación del Frente Amplio.

225. Ese proceso social motivó un proceso de organización, de radicalización, de desarrollo de la unidad dentro de lo sindical, de ensanchamiento del movimiento sindical. A su vez el movimiento estudiantil sufrió un cambio de calidad y se dio la unidad del movimiento estudiantil con el movimiento obrero, que en el '58 en la ley orgánica universitaria tiene un momento muy interesante que fue una de las características del movimiento popular uruguayo.

226. Se pueden agregar muchas cosas como, por ejemplo, que durante todo el período del pacheato, sin dudas influye mucho la radicalización de sectores importantes de las capas medias; influye extraordinariamente el movimiento estudiantil; la dinámica que va teniendo el proceso. La capacidad del proceso uruguayo de no frustrar la explosión juvenil del '68 y transformarla en un movimiento político, con vertientes diferentes, una vertiente va sin duda hacia el MLN, otra vertiente del movimiento estudiantil va hacia las corrientes combativas y hay que reconocerlo, una vertiente va también hacia el Partido Comunista. En otras partes del mundo esto no se dio así.

227. Eso es una parte. Ahora, también hay otros factores que yo creo que son importantes, que estamos también revalorizando como la experiencia que decía Fernández Huidobro en lo que hace el movimiento de izquierda, en la polémica sobre la unidad sin exclusiones. Creo que es una cosa importante. Es decir, la convivencia de la izquierda, entendiendo por izquierda un sector que va creciendo, que va chocando con la política más brutal de las clases dominantes, de reajuste de poder económico, de reajuste de la estructura del país y de redistribución de la riqueza nacional a favor de una oligarquía cada vez más pequeña, de predominio del sector banquero y financiero... Todo eso, es lo que va chocando incluso dentro de los partidos tradicionales, que se expresan en el parlamento, más una brutal traición a las tradiciones liberal-democrático-burguesas que choca también con los sentimientos de importantes sectores nacionales, y aún dentro de los partidos tradicionales... Eso va conformando una corriente de opinión.

228. También influye el semanario Marcha, complejo, polémico, pero que juega un papel de circulación del debate en diferentes ámbitos de la izquierda, donde está presente en forma permanente el tema de la unidad.

229. Si yo tuviera que sintetizar yo diría: un cuadro internacional compuesto por muchos factores donde yo creo que hay que tomar en cuenta todo, pero sobre todo a la revolución cubana que fue un surco muy profundo.

230. En segundo lugar, la agudización de la crisis económica y social con momentos realmente de fractura y la aplicación de una política, por parte de las clases dominantes, de redistribución violenta de la riqueza nacional a partir de finales de los años 50 y principios de los 60 y muy agravado durante el gobierno de Pacheco Areco, donde se da un pasaje directo a puestos de gobierno de los personeros de ese proyecto económico social: banqueros, grandes familias de la oligarquía nacional... El carácter impúdico de esa política; el carácter, yo diría, agresivo y además descarado de esa política...

231. Hugo Cores: Hacia fines de 1970 y principios del 71, se vivía en Uruguay un proceso de intensificación de las luchas provocadas por el gobierno semidictatorial de Jorge Pacheco Areco. Esto nos lleva al tema de qué tipo de democracia se vivía en el Uruguay en aquel momento. Desde el año 67 se asistía a un proceso de concentración del poder en manos del ejecutivo. El parlamento tenía una muy escasa gravitación y fue cayendo en el desprestigio. En ese sentido es sintomático que gran parte de la campaña de los militares golpistas haya sido contra la corrupción o la demagogia de los políticos y haya tenido eco en algunos sectores menos politizados del pueblo. Era además una democracia carente de espacios participativos, tanto a nivel de gobiernos departamentales, como en las grandes empresas del estado. Toleraba mal y reprimía frecuentemente todas las formas de autorganización popular. Por otra parte, era una democracia en la cual, en función de la distorsión y el falseamiento de los mecanismos de representación política, se adoptaron decisiones en materia económico-social crecientemente perjudiciales para las grandes mayorías política de salarios perjudicial para los trabajadores, deterioro creciente del sistema de previsión social y de la educación pública, falta de apoyo a los medianos y pequeños productores rurales. Se trataba de una democracia en la cual no funcionaban mecanismos de control político desde las bases y ni siquiera de los dirigentes intermedios: no funcionaban las convenciones de los partidos que en el período inicial del batllismo habían constituido un ámbito de debate y vigilancia político-partidaria sobre la gestión administrativa y el ejercicio del poder del elenco gobernante. Todo esto se podía resumir en una expresión de Zelmar Michelini: “el Uruguay ha asistido en los últimos años al vaciamiento del contenido democrático de sus instituciones”.

232. En síntesis, para el ciudadano común uruguayo la democracia se reducía a elegir cada 4 o 5 años entre las ofertas previamente manipuladas por las élites políticas a través de los tortuosos mecanismos establecidos por una endiablada legislación electoral. Esta, comúnmente llamada “Ley de lemas” está compuesta en realidad por una serie de leyes. Sin entrar en los detalles, sin duda importantes, sirva como ejemplo el hecho de que Bordaberry fue elegido presidente de la república con sólo el 21% de los votos, apenas un 2% más de lo que obtuvo Seregni, pero se vio beneficiado por el conjunto de votos emitidos al lema Partido Colorado dentro del cual votaba el sector de Vasconcellos y de Flores Mora que aportaron alrededor de 30 mil votos y que basaron su campaña electoral en su antipachequismo. En el cómputo final el pachequista Bordaberry superó al opositor blanco Wilson Ferreira sólo por unos 10 mil votos. En síntesis el resultado final de la votación distorsionó la voluntad política de las mayorías ciudadanas.

233. Concluyendo, la democracia anterior al golpe ya contenía fuertes elementos de concentración autoritaria, era marcadamente no participativa y con ella se aplicaron durante decenios políticas de carácter antipopular.

234. Hay quienes sostienen que la izquierda ha desdeñado la democracia y sus valores. Creo más bien que **nosotros defendíamos, en nombre de las libertades públicas y sindicales, y de la defensa de los intereses materiales de los trabajadores, los aspectos populares de la democracia**, los valores sustantivos que hacen que ésta sea el gobierno del pueblo.

235. Como corriente política nosotros levantábamos más la bandera de las libertades que el tema de la democracia. Nuestras críticas al modelo soviético y, en particular, al stalinismo provenían desde ese ángulo y las sintetizábamos definiéndonos como una organización de combate por el socialismo y la libertad.

236. Enrique Rubio: Creo que la izquierda incurrió en errores múltiples en relación con la democracia. Se manejó —fue el esquema más común— con el paradigma democracia formal *versus* democracia real. Identificó lo vigente con la democracia formal —incluso mucho antes del viraje autoritario del 68— y tuvo por ella una actitud de rechazo o, por lo menos, de importante subvaloración —me estoy refiriendo a una corriente de pensamiento, no a toda la izquierda—, de otra manera no se explicaría el inicio, entre otras cosas, de un movimiento guerrillero a principios de los 60, mucho antes del desarrollo autoritario de fines de los 60. Fue necesaria la dolorosa, trágica experiencia de la dictadura, para que aflorara en Uruguay una nueva concepción política, expresada en la consigna de “profundizar la democracia”, verdadera articuladora del período de la transición democrática y de la fase actual. Quedan, no obstante, en algunos sectores de la izquierda, elementos residuales del esquema primitivo de democracia formal *versus* democracia real. Hoy muchos conceptualizamos la realidad de otra manera: **luchar por profundizar la democracia cuando existe un punto de partida básico en libertades, supone luchar por introducir una hegemonía popular en y de la democracia.**

237. Pero volviendo al tema, en medio de esa semidictadura se intensificaba la acción de la guerrilla urbana, los conflictos sindicales, particularmente en 1968 y 1969, habían alcanzado una profundidad impresionante. Grandes huelgas eran reprimidas con la militarización de los trabajadores. Pese a eso, la huelga bancaria se sostuvo durante 73 días. Durante ese período fue prácticamente el centro de la vida nacional.

238. Si bien en 1970 hubo un cierto reflujó de la actividad sindical, las acciones del MLN —Mitrione, secuestro del embajador inglés, George Jackson, del embajador brasileño, Días Gomide—, mantuvieron al régimen en jaque. Se acentuaron las medidas represivas. Por primera vez en el país se declaró el estado de sitio. Se realizaron “operaciones rastrillo” y fuerzas del ejército aislaban barrios enteros de la ciudad realizando allanamientos casa por casa. El poder tendió a concentrarse en la figura de Pacheco. Se fomentó la existencia de grupos paramilitares que asesinaron a algunos militantes obreros y estudiantes.

239. En líneas generales, si bien en el parlamento se expresaron voces de protesta, en lo sustancial permaneció marginado de la vida institucional. En alguna oportunidad osó enfrentarse al ejecutivo, por ejemplo, en agosto del 69 se resolvió levantar el decreto de militarización de los bancarios, pero esta decisión fue desconocida al día siguiente por el ejecutivo. La constitución de la república le otorga al parlamento; la facultad de levantar las Medidas Prontas de Seguridad. Sin embargo, cada vez que el parlamento las levantó, una o dos veces en tres años, Pacheco las reimplantaba. Toda esta situación produjo un sacudimiento general en la sociedad uruguaya que tuvo su reflejo en los partidos.

240. El avance autoritario dio lugar a reacciones de defensa de la legalidad democrática por parte de algunos sectores nacionalistas que finalmente fueron liderados por Wilson Ferreira Aldunate. Otros núcleos o personalidades más sensibles o con más vínculos con el movimiento popular rompieron con los partidos tradicionales y crearon las condiciones para la aparición de ese fenómeno nuevo en la vida política del país que resultó ser el Frente Amplio: Zelmar Michelini, y

su Movimiento por el Gobierno del Pueblo, lista 99; la doctora Alba Roballo, y su Movimiento Pregón, ambos del Partido Colorado, y Francisco Rodríguez Camusso y otros dirigentes del Partido Nacional, el ex ministro, Enrique Erro, se había anticipado y había roto con el Partido Nacional antes de 1962. Ellos percibían que el bipartidismo tradicional estaba agotado, que ya no era posible desarrollar verdaderas políticas de carácter popular y democrático en el seno de los mismos. A la vez, la unidad de la gente en la calle y en las luchas, el rechazo a las violaciones a los derechos humanos y la creación de fuertes corrientes de opinión en la prensa, en la investigación y la crítica histórica, económica y en el ensayo y un hecho a destacar, en la Universidad y en el aparato educativo. Todo esto contribuyó a crear el “*humus*” sobre el que floreció después esa experiencia innovadora llamada Frente Amplio.

241. Este es impensable sin los tres años de luchas populares contra el gobierno de Pacheco y contra el desarrollo de un violento proceso de concentración y extranjerización que se desarrolla en la banca y la industria fruto del endurecimiento de los condicionamientos externos impuestos por la dependencia.

242. El Frente Amplio surge también como una gran expresión de reivindicación de las libertades democráticas en un país donde nunca antes había habido tan intensas persecuciones políticas y sindicales, ilegalización de partidos, presos políticos sin pasaje a juez, clausura de periódicos y audiciones radiales, etc.

11. EL FRENTE AMPLIO: SURGIMIENTO Y FUERZAS QUE LO COMPONEN.

—*¿Qué fuerzas políticas componen inicialmente el Frente Amplio?*

243. Esteban Valenti: Además de los sectores ya señalados una veta muy importante fueron los militares democráticos; porque no fue sólo Seregni, sino una cantidad importante de militares democráticos, 60 ó 70 militares democráticos.

244. Héctor Rodríguez: Carlos Zufriategui, Arturo Baliñas, Pedro Aguerre, Pedro Montañéz, etc. Algunos tenían relación desde 1964, como hombres del constitucionalismo seregnista, con el movimiento obrero.

—*¿Cómo surge la figura de Seregni?*

245. Héctor Rodríguez: Seregni era el jefe de la corriente militar constitucionalista. Después supe de su relación con Zelmar Michelini.

246. Mi relación personal con Seregni empieza en 1964, después del golpe de estado en Brasil, cuando el Congreso Obrero Textil hizo pública la resolución de propiciar en el movimiento sindical la huelga general, con ocupación de los lugares de trabajo, en caso de golpe de estado. En 1969 conocí personalmente a Seregni en medio de la crítica situación política creada por la huelga bancaria de ese año.

—*¿Qué importancia tiene la figura de Seregni?*

247. Rodríguez Camusso: Yo creo que Seregni, con quien no siempre he estado de acuerdo, ha sido una figura capital e indispensable para el Frente Amplio. No me imagino qué Frente Amplio tendríamos si no hubiéramos tenido la fortuna de contar con Seregni. Yo no creo ni en política ni en nada en los imprescindibles; pero creo en los indispensables... Seregni lo ha sido y continúa siéndolo, por su talento, por su fidelidad y por su infinita paciencia.

—*¿Tú crees que su origen militar jugó algún papel importante en relación con el Frente?*

248. Rodríguez Camusso: Ha mostrado a muchos cultores del infantilismo político que se puede perfectamente ser militar y ser progresista; que el ser componente de las fuerzas armadas no representa necesariamente ser contrario a los intereses: populares; que las fuerzas armadas constituyen un sector indispensable de la convivencia nacional y que lo que hay que procurar es que éstas acaten las decisiones populares, que acaten los mandos políticos que la constitución ordena; que estén efectiva y vertebralmente integradas a la organización democrática institucional del país.

249. Seregni ha mostrado con una consecuencia incontestable, en mi opinión, al igual que muchos otros militares progresistas que están en el Frente Amplio, y al igual que muchos otros militares, que sin ser progresistas, y sin estar en el Frente Amplio, son democráticos.

250. Hay todavía dentro del Frente Amplio gente que ataca a los militares porque son militares, sin distingos. Yo pienso que en la medida que estén integrados, respetarlos, y si hacen lo contrario, combatirlos.

251. En el Uruguay hay militares conservadores que ideológicamente no tienen nada que ver con el Frente Amplio, pero que se jugaron enteros en favor de las instituciones, que enfrentaron la dictadura y que pagaron muy caro por ello. Y estos son valores que nosotros tenemos que rescatar. Y Seregni ha contribuido con su ejemplo y con su imagen a hacerlo.

—¿Cuál fue el origen de la corriente militar antigolpista?

252. Pedro Montañéz: Déjame aclararte que las fuerzas armadas del Uruguay, en los años 40, 50, todavía estaban, digamos, en una orientación de profesionalismo apolítico. Lo que habíamos tenido como orientación doctrinaria dentro de las fuerzas armadas era el mantenimiento de las instituciones, el legalismo, la no participación en las actividades políticas. La gente leía tanto periódicos de izquierda como de derecha. El ambiente dentro de las fuerzas armadas era, podríamos decir, civilista. Es decir, el militar no albergaba ese sentimiento de cuerpo tan exacerbado como hoy existe en las fuerzas armadas.

253. Quizás también, debido a esto, las fuerzas armadas se encontraban en el Uruguay, en la primera mitad de este siglo, con una especie de complejo de parasitismo, en el sentido de sentir un rol importante que cumplir en la sociedad. Eso estaba avalado por la crítica antimilitarista generalizada, en un país donde el antimilitarismo en este siglo ha sido muy fuerte. El militar frecuentaba los medios civiles y andaba por todos lados, nadie lo molestaba, pero no había un sentimiento de afecto hacia los militares.

—¿Y eso de dónde proviene?

254. Pedro Montañéz: Hay que hacer un poquito de historia. El siglo pasado, en nuestro país, fue un siglo de tremenda violencia interna, donde las fuerzas armadas estuvieron en el centro de la acción, en el centro del estado, tanto en el inicio de los procesos de nacimiento del estado, como incluso en el período militarista, donde hubo gobiernos militares con Lorenzo Latorre (coronel), Máximo Santos (capitán general), en los años 70 y pico, y luego prosigue el Partido Colorado... Las revoluciones continuaron, revolución en el sentido de insurrección interna de origen más bien agrario, del Partido Nacional, el Partido Blanco, siendo la última la del Partido Nacional, que es derrotada en 1904.

—¿Se trataba de insurrecciones populares, o eran sublevaciones militares?

255. Pedro Montañéz: Eran populares. Desde el siglo pasado aquí había dos fuerzas armadas: las fuerzas armadas del estado y fuerzas armadas insurreccionales, que dejaban sus armas por períodos y volvían a tomarlas en caso de no cumplirse los pactos. En 1897, por ejemplo, se produce la insurrección de Aparicio Saravia, que fue una insurrección de gran arraigo nacional, contra el

gobierno colorado, muy corrupto, que no respetaba normas. Se hizo con las banderas del sufragio universal y de las autonomías departamentales, del respeto a la legalidad y la representación proporcional de los organismos legislativos. Con esa bandera la insurrección de 1897 tuvo gran repercusión, y la muerte, el tiranicidio del presidente Borda, dio por terminada la guerra; en seguida se hicieron tratativas de paz.

256. Saravia, el insurrecto, que mantenía en alguna medida una especie de gobierno paralelo, aunque no tan importante como el gobierno del estado, logra determinados compromisos con el nuevo gobierno, obtiene algunas jefaturas policiales del interior. Y exige la no presencia de fuerzas militares del estado en esos departamentos.

257. En 1904, el gobierno de Batlle y Ordóñez, envía fuerzas militares a determinados departamentos fronterizos argumentando razones de posible amenaza exterior. Esto fue considerado como una violación de los acuerdos, porque en esos departamentos había jefes políticos y de policía del Partido Nacional y el pacto imponía la no presencia del ejército en esos lugares. Esto llevó a que se desatara otra insurrección que, aunque tuvo más fuerzas en armas, porque habían más recursos logísticos, no tuvo tanto impacto nacional. Fue derrotada y Saravia muere. El país estaba tremendamente cansado de la lucha. Eso se reflejaba en las canciones populares cuyas letras se lamentaban por la guerra, por los hijos perdidos, por las madres que se quedaron solas. La sociedad quería paz.

258. A partir de 1904, Batlle, preocupado por la posibilidad de que los militares volvieran a pasar al centro de la escena política, realizó una maniobra destinada a atomizar a las fuerzas armadas. En lugar de tener grandes concentraciones, dispersó a todas las fuerzas militares en los departamentos del país y creó pequeñas unidades. De esta manera era muy difícil orquestar una insurrección militar. La influencia política de Batlle, la atomización de las fuerzas armadas y algunos mandos militares progresistas también imbuidos de esa idea, propiciaron que el ejército se profesionalizara. Varios cuadros militares fueron a estudiar a Francia. El ejército se empieza a profesionalizar, y entra en lo que se llamó el profesionalismo apolítico: no tienen nada que ver con la política, no intervienen para nada.

259. Con el transcurso del tiempo los militares van sintiendo que pasan a la periferia, que su actuación no tiene mayor importancia. Los conflictos sociales que se dieron en aquella época no tuvieron gran envergadura como para que el ejército se involucrara en formas represivas. Hubo una cierta sensación y complejo de parasitismo dentro de las fuerzas armadas, como explicábamos al comienzo.

260. Cuando llega la época de la II Guerra Mundial, hubo acá todo un proceso muy interesante de antifascismo. Todo el país entra en guerra sin pelear. Se hunde al Graf Spee, un acorazado alemán que tuvo un combate en Punta del Este y tuvo que entrar en el puerto de Montevideo, le dieron 24 horas y tuvo que irse, y los alemanes lo hundieron... Todos aquellos episodios hicieron que la gente en el país se movilizara en torno a lo que se llamó el voluntarismo, que era el deseo de la población de prepararse para el combate. Y hubo un sector de la población, incluso de la misma izquierda, que concurre voluntariamente a los cuarteles en busca de preparación militar.

261. Hubo un cambio de actitud interesante en la gente, y el ejército no estuvo preparado para ello. En lugar de entender que eso era una cosa positiva, porque se encontraba con la población, esa cuestión le resultó molesta. ¿Por qué?, porque los civiles querían recibir una instrucción voluntaria ahí en las horas que les quedaran bien, los días que les quedaran bien; y claro, eso rompía con los hábitos militares. No obstante en algunas unidades eso sí se procesó y se formaron unidades de voluntarios. Pero en general no fue aprovechado por los militares para, digamos, salir con la idea de que tenían una tarea. No lo entendieron nunca. Les resultaba molesto.

262. El Ministerio de Defensa propició una ley que fue muy discutida en el parlamento, porque aparecieron las diferencias entre los partidos, pero que finalmente se aprobó; una ley de Instrucción Militar Obligatoria, que era muy laxa, y que nunca tuvo aplicación, porque, por un lado el uruguayo rechaza normas destinadas a obligarlo a cumplir tareas militares y, por otro, la laxitud de la ley desinteresó más a los mismos militares.

263. Luego de la II Guerra Mundial, los cursos en Panamá van fortaleciendo el profesionalismo y comienza un proceso lento de adoctrinamiento, dividiendo el mundo entre los comunistas malos y los occidentales buenos. Al principio, esto fue muy ingenuo, muy simple; la gente iba a Panamá porque era bueno viajar, conocer armas nuevas, y no prendía fuerte el adoctrinamiento. Va a adquirir importancia recién en los años 50 y pico cuando, a través de Brasil, empiezan a absorber todas las ideas de la doctrina de seguridad nacional, del peligro del comunismo internacional, etc.

264. Comienzan también los problemas de la crisis de América Latina y la llegada de la revolución cubana. Eso contribuye a que se internalice todo ese adoctrinamiento que al principio los militares que lo recibían no lo asimilaban. Empieza a fomentarse lo que se podría llamar el profesionalismo participativo. Es decir, no ya el militar apolítico, sino el militar a quien le interesa el país en su conjunto. ¿Por qué le interesa la política y le interesa el país? Porque los mismos americanos ven en las fuerzas armadas las fuerzas de reserva de la democracia en el sentido en que lo entienden los norteamericanos, la fuerza última con que cuentan las naciones para construirse y para mantenerse. Y se lo traducen a los militares uruguayos en su adoctrinamiento. Y eso nos va impregnando. Ya en los años 60, también acá se da algo similar a lo que ocurre en Perú; es decir, los militares empezamos a tener un sentimiento, aunque no fue definido así, de profesionalismo participativo. Queríamos tener conocimiento de la realidad política nacional, de la situación económica, de la situación social, porque, obviamente, sea por una causa o por otra, nos íbamos a ver envueltos en la conflictividad. Algunos llegan a pensar que toda la conflictividad proviene del comunismo internacional; otros, con alguna variante, dicen que depende indudablemente de situaciones sociales y económicas y del momento internacional. Algunos empezamos a pensar y a ver que el imperialismo era uno de los factores más importantes de la situación de dependencia que vivimos. En esta corriente estábamos nosotros y digo corriente, para no llamarlo grupo, porque como grupo empezamos a operar solos prácticamente en vísperas del posible golpe de estado. Actuábamos más bien como una corriente dentro de las fuerzas armadas y nos fuimos vinculando y escuchándonos entre nosotros.

—¿Se conocía en el ejército la existencia de esta corriente?

265. Pedro Montañez: De alguna manera sí, aunque no en forma estricta y clara. No decíamos que éramos una corriente, no decíamos nada de eso, sino que aparecíamos dando opiniones o planteando problemas que estimábamos eran esclarecedores. Por ejemplo, un instructor del Instituto Militar de Estudios Superiores, cuando se trataban los temas doctrinales de defensa nacional presentaba como factor perturbador al imperialismo; eso era una cosa novedosa. Dentro de las discusiones que se daban en los institutos militares de aquella época, nosotros planteábamos los problemas sociales como causante de las explosiones sociales. Nos fuimos comprometiendo sensiblemente con una forma de pensar nacionalista, antimperialista y progresista. Se afirmó, en esa corriente de opinión que integrábamos, el criterio de que lo progresista y revolucionario para nosotros, era esforzarnos por mantener la legalidad vigente y oponernos al golpe de estado que, en la época que estamos analizando, estaba en gestación.

266. Las corrientes internas se enfrentaron en diversas oportunidades, pero como es suficientemente conocido, las fuerzas armadas aseguraron su cohesión interna luego de un complejo proceso, en torno a los sectores más reaccionarios de la cúpula militar. La purga para asegurar la unidad de acción se fue procesando desde antes del golpe y culminó en plena dictadura.

—*Ustedes hablaban de la Democracia Cristiana, ¿qué representaba electoralmente en Uruguay?*

267. Esteban Valenti: Un 6% ó 7% de los votos...

268. Fernández Huidobro: En el PDC había sectores bien progresistas y bien izquierdistas. Ahora, en cuanto a qué representaba socialmente en Uruguay, yo creo que a sectores de capas medias.

—*Entiendo que siempre fue considerado como un partido mucho más a la izquierda que el Partido Demócrata Cristiano chileno...*

269. Esteban Valenti: Lo era sin duda.

270. Fernández Huidobro: Y era un partido más a la izquierda que la Democracia Cristiana uruguaya actual. Además, cuánta gente se ha pasado del Partido Demócrata Cristiano al Frente Amplio o ha dado origen a diversas corrientes.

271. Esteban Valenti: En el Frente Amplio estaba también el MLN que en ese momento se expresaba en el Movimiento 26 de Marzo. Eso es una cosa muy importante. El Frente Amplio nace sin excluir a nadie, al contrario...

—*Pero ¿a quiénes convocaba?*

272. Esteban Valenti: A todos.

—*¿A todos contra quién?*

273. Esteban Valenti: Contra el proyecto del gobierno y por un proyecto popular...

—*¿Qué determina la incorporación de estas fuerzas que no eran de izquierda en el Frente Amplio...?*

274. Esteban Valenti: ¿Quiénes no eran de izquierda? Todas eran totalmente de izquierda. El programa del FA en 1971 era muy de izquierda.

—*Entonces ¿estaba integrado sólo por fuerzas de izquierda...?*

275. Esteban Valenti: Sí, sí,...

276. Fernández Huidobro: Con gente que se iba radicalizando, porque obviamente un Zelmar Michelini, que se incorpora al Frente, igual que un Rodríguez Camusso, no son el mismo Zelmar Michelini, ni el mismo Rodríguez Camusso de 5 años antes. La evolución de los acontecimientos, la radicalización de la lucha, las crisis, va produciendo cambios en la cabeza de esos dirigentes.

277. Esteban Valenti: Cada fuerza política que llegó al Frente Amplio tiene su propio análisis particular de su incorporación a la unidad de la izquierda, que tienen que ver con su propia experiencia y con su propia historia. Si le preguntamos a los compañeros de los partidos tradicionales, si le preguntamos a los compañeros socialistas, si le preguntamos a la vertiente cristiana, cada uno tiene su proceso para llegar. A nosotros, por ejemplo, nos parecía que era la reconstrucción más justa. Y es muy importante el análisis, de por qué se formó el Frente Amplio.

278. Hugo Cores: **Ingresamos al Frente Amplio porque percibimos que no era posible realizar una política de masas fuera de éste.** Todos los que dentro del país, de un modo u otro habían resistido tenían una identificación emocional con los símbolos, con los mártires y con los líderes presos del Frente Amplio. Esto ocurría casi independiente de contenidos programáticos o líneas políticas. Era una forma de identificación profunda, duradera, incorporada a la vida de la gente en horas de dolor y sufrimiento, y que aparecía, al mismo tiempo, como la renovación de la esperanza y los cambios. Los hechos nos demostraron que esta apreciación era justa cuando, en el 84, y

cuando aún muchos dirigentes vacilaban, de golpe la ciudad se pobló de decenas de miles de banderas frenteamplistas y se abrieron otra vez cientos de Comités de Base en todo el país.

279. Héctor Rodríguez: Desde su “Documento básico” de 1967 los GAU declararon que su tarea principal era trabajar consecuentemente por la construcción de un frente político antimperialista y antioligárquico y por la coordinación y la unificación de todos los grupos y partidos definidos por el socialismo. La experiencia de unidad programática y orgánica realizada en el movimiento de masas, —CNT en 1964; FEUU en 1966; Congreso del Pueblo en 1965— indicaban que la tarea era posible. Contribuía a esta idea también el carácter ambiguo de los partidos tradicionales; en ellos existían sectores populares cuyo interés general mayoritario era antagónico con la política oligárquica proimperialista aceptada por sus dirigentes. Después del golpe de estado de 1964 en Brasil jefes y oficiales de las fuerzas armadas uruguayas empezaron a tomar partido como constitucionalistas y luego surgió un heterogéneo grupo peruanista. El FA, como lo concebían los GAU, debía abrir un cauce a todas esas fuerzas, pero necesitaba Comités de Base para iniciar la superación de la dispersión orgánica de la izquierda y para incorporar el creciente número de independientes, desprendidos de los partidos tradicionales, sin necesidad de que optasen por tal o cual sector de la izquierda.

—*¿Cómo se materializa la idea de formar el Frente Amplio?*

280. Héctor Rodríguez: El 7 de octubre de 1970 se lanza una convocatoria que tuvo enorme éxito. Durante casi tres meses 16 mil personas participaron en todo el país en mesas redondas pro Frente Amplio, es decir a favor de un frente político sin exclusiones. En un comienzo el PDC había propiciado un frente que excluía al Partido Comunista. El Frente se fundó el 4 de febrero de 1971, el 15 de marzo se aprobaron sus documentos básicos y el 26 de ese mismo mes se realizó el primer acto de masas frenteamplista.

—*¿Fue solamente un proyecto electoral o desde sus inicios se planteó dentro de una perspectiva más amplia? ¿Tenían todas las fuerzas que lo integraron inicialmente una misma visión en cuanto a la perspectiva de este instrumento?*

281. Hugo Cores: En el Frente Amplio hay un debate inicial que es interesante, parte de los articuladores del Frente: Juan Pablo Terra, Bruschera¹⁸, etc. levantan la alternativa electoral del Frente Amplio como una alternativa contra la guerrilla... Hay un folleto nuestro de aquel momento que se titula: **¿Tiempo de lucha, tiempo de elecciones?** con signo de interrogación, donde consignamos todas las declaraciones de un sector que después se mostró como el más centrista y conciliador, particularmente el PDC, que trataba de canalizar hacia una vía legal electoral lo que parecía ser el desborde hacia la izquierda y hacia los métodos de lucha radicales mediante la vía de la creación de un frente electoral. Ante ese proyecto puramente electoralista y reformista nosotros actuamos equivocadamente: vimos sólo eso... No vimos que el Frente Amplio iba a ser otra cosa además de eso; sobre todo que se iba a transformar en un gran espacio de protagonismo y de identificación política de masas... Ese hecho me parece de enorme trascendencia porque eso te explica que 10 años de dictadura no mataron esa identificación política frenteamplista... La gente en realidad adhirió a través de su programa, a través de lo que significaba de que estuvieran juntas figuras que venían de experiencias diversas, pero, sobre todo, al surgimiento de una fuerza política que encarnaba la resistencia popular ante el despotismo y abría la posibilidad de crear una fuerza

18. Doctor Oscar Bruschera analista político del semanario Marcha, destacado historiador y ensayista. Fue un animador del proceso de acercamiento de distintas fuerzas políticas que dio lugar a la formación del Frente Amplio. En 1971 fue electo diputado, actualmente milita en la Vertiente Artiguista.

política nueva de izquierda, que quebrara el bipartidismo predominante en el país desde el siglo pasado.

282. Fernández Huidobro: Todos los que postularon que la salida era electoral y demás, y la contrapusieron a nuestra experiencia, lo hacían por eso. Por supuesto que la izquierda reformista en el Uruguay entendió siempre que esa era la vía y la entendía como una cosa contrapuesta a nuestra experiencia. Nosotros entendíamos que las dos vías eran complementarias.

283. Héctor Rodríguez: El Frente Amplio se definió como salida política pacífica y pacificadora, pero, más allá de la intención de tal o cual participante, nunca se definió ni actuó contra la guerrilla.

284. Fernández Huidobro: Yo considero que el Frente Amplio no nació por la intencionalidad de algunos dirigentes, ni por la intencionalidad nuestra. Nació porque tenía que nacer, y **nació impuesto por la base, impuesto por el movimiento popular**. Porque ningún dirigente creó el Frente Amplio. El Frente Amplio nació porque el movimiento de masas era tremendo y éste se expresaba en comunistas militantes, en socialistas militantes, en tupamaros militantes, en blancos militantes, en colorados militantes, que obligaron a sus dirigentes a hacer lo que hicieron... La unidad ya estaba hecha en la calle, en las fábricas, en las universidades, en las prisiones... El dirigente que no hubiera participado en el Frente Amplio quedaba al margen de la historia, porque además se veía venir el fascismo y eso lo veía todo el mundo.

285. Héctor Rodríguez: Esto que dice el Ñato es cierto para la izquierda, pero no para todos, la prueba es que Wilson Ferreira¹⁹ no quedó fuera de la historia.

286. Fernández Huidobro: En 1971, cuando se creó el Frente Amplio toda la dirección histórica del MLN ya estábamos en la cárcel. Estábamos en nuestra primer prisión luego de las derrotas del 1970. Nosotros sufrimos una sucesión de derrotas, somos mariscales de la derrota, siempre lo hemos dicho, y la fuerza del MLN se debe a la gran cantidad de derrotas que tuvo. Es paradójico, pero es dialéctico. Es así no más. Nunca crecimos más que cuando nos derrotaron. Nosotros somos cofundadores del Frente Amplio. Estando presos en la cárcel de Punta Carreta nos vienen a consultar si se crea el Frente Amplio o no.

—¿Quiénes los van a consultar?

287. Fernández Huidobro: Los dirigentes políticos... Nos dijeron: ¿qué les parece esta idea? Nos parece bárbaro, dijimos, y hay que hacerlo cuanto antes. Muy pronto creamos el 26 de Marzo²⁰. Toda la intelectualidad uruguaya con Benedetti al frente se pliega a este movimiento. Era el movimiento de masas que junto con el Partido Comunista tenía más gente en el Uruguay.

288. Nosotros decretamos un día el nacimiento del 26 de Marzo y en una semana había 96 Comités de Base del 26 de Marzo en todo Montevideo, y no era gente del MLN ni la estructura militar. Inmediatamente hacemos toda una política de alianzas dentro del Frente Amplio, que estaba integrado nada menos que por Zelmar Michelini, Enrique Erro²¹... Éramos una fuerza importante, casi la mitad del Frente Amplio. Eso lo reconoce la izquierda uruguaya.

289. Esteban Valenti: Discrepo con el Ñato, **no creo que la unidad se geste espontáneamente desde abajo, porque muchas veces existe en la base un gran clima de unidad, una gran**

19. Wilson Ferreira Aldunate, líder del Partido Nacional.

20. Según Héctor Rodríguez alrededor de diciembre de 1970 aparece una declaración del MLN en favor del Frente Amplio y es después de marzo del 71 cuando se conforma el M-26 de Marzo.

21. Héctor Rodríguez señala que los votos de Erro más los de Michelini fueron mayoría en el Frente en 1971 y constituyeron lo que se llamó la Corriente.

necesidad de unidad y ésta no llega a expresarse, porque las direcciones de los movimientos no son capaces de plasmarla. Pero también es cierto que reducir todo a un acuerdo, a una genialidad de un grupo de dirigentes, sería incorrecto: son las dos cosas. Y toda la historia posterior del Frente Amplio está surcada por esta realidad. Si no se parte de ese hecho, yo creo que no se puede analizar todo lo que pasó hasta hoy y su futuro. El Frente Amplio es la suma de los partidos y es un cambio de calidad para la izquierda en su conjunto.

—*Creo entender que este cambio de calidad del que habla Valenti está relacionado con el hecho de que la militancia frenteamplista es mucho mayor que la del conjunto de los partidos...*

290. Esteban Valenti: Efectivamente, desde el primer momento el Frente Amplio no es una suma de los partidos solamente. Aunque el Frente Amplio nace el 71 de un acuerdo de los partidos, no hay dudas que ya en su nacimiento expresa algo mucho más que la suma de éstos. No creemos sólo porque agrupamos fuerzas políticas que antes estaban dispersas, no. Si se suman los porcentajes de votos obtenidos por todas las fuerzas del Frente Amplio que en el 66 se presentaron dispersas, en el 71 se percibe una duplicación. Y eso es producto de que hay un tejido de personas independientes que se sienten frenteamplistas, que es fundamental.²² De ahí surge aquel debate y yo diría aquella comprobación de que el Frente Amplio es a la vez coalición y movimiento; es unidad porque hay dirigentes con vocación de unirse por arriba, pero eso ocurre porque hay una gran experiencia social de unidad por abajo que esos dirigentes recogen... Esa es nuestra valoración...

12. COALICIÓN O MOVIMIENTO

—*Valenti habla de coalición y movimiento, entiendo que hay otras fuerzas en el Frente Amplio que lo veían sólo como coalición. Juan Pablo ¿esa era la visión de ustedes?*

291. Juan Pablo Terra: No, que tuviera un elemento de movimiento también, pero la esencia del asunto era una coalición...

—*¿Eso implicaba que las decisiones las tomaran los partidos?*

292. Juan Pablo Terra: Las decisiones sólo podían existir en la medida en que existiera cierto consenso entre los partidos que tenían concepciones y filosofías distintas. Y cualquier idea de convertir eso en un movimiento que se gobierna por la base, primero convierte a las bases en un campo de una lucha despiadada por la dominación, donde los aparatos rentados pasan a contar poderosamente. Y, en segundo lugar, eso significaba la destrucción, porque el día en que se tomaran decisiones que un grupo no pudiera compartir, se terminaba el Frente. Eso era fatal. Eso hizo crisis y ya no me acuerdo si fue en el 71 o en el 72, cuando los GAU y el Movimiento 26 de Marzo, insistieron mucho en hacer un congreso de Comités de Base para crear esa estructura desde abajo. Nosotros tratamos de demostrar que eso terminaba con la destrucción del Frente y el Partido Comunista también.

293. Pero un día vino Enrique Rodríguez²³, dirigente del Partido Comunista y me dijo: “Mirá, nosotros no vamos a ser los que mantengamos esa posición antipática, de negarnos a la participación de las bases... Si quieren congreso de Comité de Base, van a tener congreso de Comités de Base”. Y bueno, hubo congreso de Comités de Base. Y el Partido Comunista metió todo

22. Los resultados electorales del 71 dieron ese crecimiento en Montevideo y en algunos lugares del interior. En gran parte del interior sólo dieron como resultado la suma de los votos de todos los grupos frentistas ya registrados en 1966. Pienso que fue el nivel de movilización social del período lo que determinó ese resultado en cada lugar.

23. Senador del PCU que ya murió.

su aparato en la organización del congreso y en el momento de elegir a los delegados el 70% de los delegados eran del Partido Comunista, el 10% era nuestro, y el 7% era de la 99. Son cifras un poco en el aire, pero sirven para dar una idea... Había ultras de todo tipo. Pero bueno, los resultados fueron tales, debido a la predominancia del Partido Comunista, que los ultras no hablaron más de la idea de Congreso de los Comités de Base. Era fatal, era la lucha de los aparatos, y el aparato más grande era el del Partido Comunista. De modo que ese tema del frente coalición o del frente movimiento, se planteó al día siguiente de constituirse el Frente.

294. Los Comités de Base eran son una excelente idea, pero poco manejable con el grado de exasperación, de politización que había en ese momento y las ansias de copamiento por estrategias distintas. Se dieron experiencias preciosas de participación de gente, de movilización pero, al mismo tiempo, existía una lucha de perros entre unos y otros, fundamentalmente entre los grandes aparatos que tienen financiación, fundamentalmente entre los guerrilleros y el Partido Comunista. Los GAU maniobraban ahí, pero no eran fuertes y como no tenían votos trataban de dominar el aparato. Los Tupamaros, los GAU y algún otro grupo más eran los que trataban de dominar el aparato porque no tenían convocatoria hacia fuera.

—¿Cuándo hablas de aparatos estás pensando en los Comités de Base?

295. Juan Pablo Terra: Eran los Comités de Base, pero también me refiero al esfuerzo de hacer del Frente, en lugar de una coalición de partidos con concepciones distintas, un movimiento único, una estructura de base desde la cual en el fondo surgieran las autoridades y las decisiones del Frente.

296. Fernández Huidobro: Cores habló sobre la importancia de la unidad que se produjo antes del nacimiento del Frente Amplio a nivel sindical; también tocamos el tema del movimiento estudiantil... O sea, que junto con el proceso de crisis económica, de radicalización de la derecha y de radicalización también de sectores populares que por imperio de esa crisis se van volcando a la lucha reivindicativa y son reprimidos, va produciéndose un fenómeno de unidad en la vida, en la práctica, en la calle... De tal modo que cuando el Frente Amplio nace no se limita a ser nada más que una simple coalición política y el acto del 26 de marzo de 1971, su primer acto público, muestra en la calle el nacimiento de algo cualitativamente diferente, porque es un acto de masas muy importante.

297. Todo el mundo queda sorprendido porque se produce una gigantesca movilización de masas. Por eso a nuestro movimiento legal nosotros le ponemos 26 de Marzo. Antes se había producido el acuerdo político, la coalición política; los dirigentes, los políticos, se ponen de acuerdo y deciden llamar al primer acto público del Frente Amplio y ahí se ve una cosa nueva; se ve que aquello es mucho más que la simple alianza de partidos.

298. Esteban Valenti: Ahí después vino la explosión de los Comités de Base, salieron cientos en todo el país, donde se discutía de todo. En el interior del país por primera vez se rompe la pequeña cascarita de un partido de izquierda aislado de la sociedad y empieza a existir una fuerza política que puede aparecer, debatir, en los barrios.

299. Héctor Rodríguez: Las mesas redondas que discutieron la Convocatoria de octubre de 1970 culminaron en la formación de Comités pro Frente, pero efectivamente la explosión de su crecimiento vino después del 26 de marzo de 1971. Sin embargo, la oposición inicial a los Comités de Base entre dirigentes fue general. Como teníamos cierto acuerdo de los GAU con el PS y el MRO respecto al frente político, consultamos la iniciativa GAU relativa a los Comités de Base. No tuvo aceptación con el argumento de que “los Comités serían copados por el PC”. Respondimos que no estábamos de acuerdo y que llevaríamos la propuesta a la Comisión que proyectaría los estatutos o el reglamento del Frente. Así lo hicimos y la primera, mayor y más duradera oposición la hizo el

PC, por boca de su delegado, el compañero César Reyes Daglio, el que decía: “Los partidos y los grupos políticos representan clases y sectores sociales. Las bases de los partidos y los grupos son las bases del Frente”. “No lo negamos —respondimos—, pero hoy (1971) hay cientos de miles de uruguayos que se desprenden de los partidos tradicionales y el Frente debe abrirles una puerta grande, después, si quieren, harán su opción partidaria.” Este fue el tema más discutido entre el 5 de febrero y el 15 de marzo de 1971. Cuando el PC se sumó al consenso gradual que se fue logrando, el reglamento del FA consagró los Comités de Base. Tanto los que temían el copamiento —casi todos—, como el PC, superaron los prejuicios y los esquemas abstractos. Nadie niega hoy la importancia de los Comités de Base en la historia del Frente Amplio.

300. Nosotros como GAU pretendimos trasladar al Frente Amplio la experiencia del Congreso del Pueblo, promoviendo ideas que impidiesen que se levantara un proyecto exclusivamente electoral, como lo planteaba el Partido Demócrata Cristiano.

301. Tuvimos también discusiones previas a la creación del Frente Amplio con el PS, la Resistencia Obrero-Estudiantil (ROE) o la Federación Anarquista Uruguaya (FAU), y nos opusimos a la propuesta alternativa de un “polo revolucionario”, limitado en su amplitud.

—¿En qué consistía esta alternativa del polo revolucionario y quiénes la planteaban?

302. Héctor Rodríguez: El planteo del polo revolucionario procedió del PS. Se trataba de reunir a los grupos que coincidieron con la Tricontinental y con la OLAS. Servía como agrupamiento dentro del Frente Amplio; pero no como alternativa a éste en las condiciones de Uruguay. Luego el PS cambió, se alejó de la Corriente. Hubo también una campaña de Oscar Bruschera a favor del Frente Amplio desde Marcha y muchos encuentros y desencuentros, éstos sobre si se trataba de crear un frente electoral o un frente político, finalmente fue esta última la definición que se adoptó.

—Ustedes que representan a las bases ¿qué experiencia tuvieron entonces?

303. Hugo Podestá: Previamente a la formación del Frente Amplio, había en el ambiente una **unidad en la militancia y un deseo de actuar juntos en la base.** Ya en el mes de noviembre del 70, mi hermano y yo hicimos un Comité de Base de un frente que aún no existía, pero en atención a lo que leíamos en la prensa, y a lo que entendíamos que este país necesitaba, decíamos: esto se viene desde arriba o desde abajo. Íbamos al taller de soldaduras autógenas a recoger el carburo sobrante para usarlo como pintura y hacíamos también las famosas crayolas²⁴... Se trabajaba artesanalmente. Eso arranca con una gran fuerza desde abajo. Por eso lo que en principio es una idea de una alianza, de una coalición, inmediatamente se ve que además es un movimiento, está en la calle.

304. Se forman los Comités de Base, y ya desde que se forman, comienza en ellos una discusión: ¿qué se hace? Había sectores con importante peso dentro del Frente Amplio que apuntaban básicamente a lo electoral y sostenían que lo que había que hacer era consolidar lo que se avanzó ganando más votos. Por otro lado había otra corriente que afirmaba: acá lo que hay que hacer es aprovechar los marcos de la legalidad que nos quedan para crear conciencia y organización, porque acá lo que se viene es un enfrentamiento directo con la burguesía y con el imperialismo; esta corriente apuntaba más a lo que era la movilización. Esas eran las dos visiones que había.

305. Y eso se veía también a nivel gremial, por ejemplo en la FEUU, yo me acuerdo que los criterios eran distintos según quienes eran mayoría en las facultades. Unos decían hay que salir y hay que llevarlo todo debajo de la campera porque si viene la represión vamos al enfrentamiento, el

24. Elementos para hacer pintadas en los muros hechos con grasa de vaca, parafina y negro humo.

enfrentamiento crea condiciones para ir elevando el nivel de conciencia. Otros compañeros opinaban que no, que había que llevar la mayor cantidad de masas y que los enfrentamientos achicaban las manifestaciones. Esa polémica se dio hasta la dictadura.

—*¿Esa polémica se daba en los Comités de Base?*

306. Errol Bonela: Sí, permanentemente. Los Comités tienen tanta vida, tanta incidencia, que cada vez se les toma más en cuenta. En esa época a las 8 de la noche, a las dos de la mañana seguíamos discutiendo de política. El Comité de Base hacía actos callejeros, la Coordinadora²⁵ organizaba manifestaciones en barrios, recorriendo el barrio.

—*¿En torno a qué otros temas giró el debate en aquella época y cómo se alinearon las distintas fuerzas?*

307. José Korzeniak: Entiendo que en 1971 se produce la unidad en el Frente Amplio debido a que la izquierda opta de alguna manera por expresarse por la vía político-electoral. Se venía estudiando este fenómeno, había discusiones, había compañeros que lo veían así y otros no lo veían así, pero venía estudiándose desde distintos ángulos... Las discusiones continuaron luego de la creación del Frente Amplio durante varios años en torno al tema de si el Uruguay vía electoral era o no viable para la izquierda... Quizás todavía existan esas discusiones, pero creo que se ha inclinado la balanza hacia la lucha política.

308. Fernández Huidobro: Más bien la polémica, por lo menos desde nuestro ángulo, no era en torno a valorar o no lo electoral, sino en torno a cuál era la forma principal de lucha y qué se debía priorizar, si la lucha armada, o la lucha electoral. Nosotros no renunciamos a ningún método de lucha; no nos poníamos a discutir la cuestión electoral como una cuestión de principio, sino que nos planteábamos: hay que ir a las elecciones, hay que ir a los sindicatos, hay que ir a los barrios a hacer trabajo de masas, hay que ir a todos lados.

309. Rodríguez Camusso: Creo que de las polémicas iniciales nace el propio nombre del Frente Amplio. Se llama así porque **surgieron dos concepciones: según una de ellas había que hacer una alianza vasta de orientaciones de izquierda, nacionalistas, coloradas, cristianas, marxistas, pero sin los comunistas**, porque este partido era objeto de una resistencia y de una incompreensión muy extendidas y ponía un techo a la posible aceptación de ese frente. Y según la otra, el frente debía ser sin exclusiones, es decir, amplio.

310. Esta discusión fue diseminando la palabra “amplio”, y como triunfamos los que entendíamos que el Partido Comunista tenía sobrado derecho a formar parte de ese frente y que no estábamos dispuestos a integrarlo si se le excluía, el frente se llamó Frente Amplio, para distinguirlo de otro frente más estrecho, sin el Partido Comunista.

—*Hemos sabido de algunas tesis que plantean que no es bueno movilizar demasiado a las masas porque eso perjudicaría la imagen del Frente Amplio... O sea, que más bien se dice: déjennos tranquilos hacer las cosas, no asustemos a esta burguesía; déjennos trabajar a nosotros en lo electoral... Y un poco el pueblo pasivo mirando cómo esta gente articula la unidad y articula un proyecto. ¿Qué papel tienen las masas en todo esto o las bases? Sé que a Valenti no le gusta la palabra masa...*

311. Esteban Valenti: ¿Sabes por qué no la uso? porque yo no he conocido en mi vida una persona que diga: yo soy masa... Por lo tanto hablar en esos términos es hablar de una manera en que la

25. Una Coordinadora es una instancia territorial del Frente Amplio en el departamento de Montevideo que agrupa a determinados Comités de Base.

gente se siente excluida y como la terminología política tiene que corresponder a lo que siente la gente no uso el término masas.

312. Ahora, antes de responder a tu pregunta concreta creo que es importante señalar que en la constitución del Frente deben tenerse en consideración dos aspectos: lo social y lo político. ¿Por qué tiene importancia señalar esto?, porque en este último período hemos privilegiado notoriamente la parte política, por el Referéndum, por las elecciones y por todo el debate... Ahora estamos en lo mismo, cada uno en su congreso propio... Pero, **para construir un bloque alternativo en el Uruguay no se puede usar solamente un mecanismo de crecimiento por la vía del acuerdo, por la vía del diálogo político. Eso creo que tiene límites. Lo que no tiene límites es la construcción de un tejido social de una calidad diferente mucho más profundo, mucho más participativo, mucho más democrático, mucho más integrador**, donde también se forje la fuerza social y política de la alternativa del Uruguay.

313. Me parecen importantes las dos cosas. Porque lo político sólo tiene un límite. Yo digo por eso: lo social y lo cultural... En eso también la izquierda debe dar un salto de calidad, porque en **lo social existe la disputa de las hegemonías, de las predominancias, del peso de cada organización, que es una carta de presentación en el contexto político nacional, porque cada uno presenta su propio peso sindical y social...** Bueno, yo creo que en algún momento lo vamos a tener que discutir. Lo estamos discutiendo en realidad... Si uno compara el Congreso de PIT-CNT de 1990 con el congreso anterior el salto es abrumador. Pero yo ayer estaba en Lavalleja, un Departamento en el que está lo más débil del movimiento sindical uruguayo y un compañero dijo: “¿Vamos a seguir peleando en Lavalleja que somos 4 gatos locos entre todos a ver quién tiene predominancia en el movimiento sindical, o nos vamos a sentar todos juntos a decir: bueno, vamos a dedicar hasta la última energía en el fortalecimiento, desarrollo y organización del Plenario del movimiento sindical de Lavalleja?

314. Bueno, yo creo que si eso empieza en Lavalleja vamos a tener que hacerlo en Montevideo en todo sentido: en el movimiento estudiantil, en el movimiento cooperativo, en todos lados... Y porque además la refundación de la izquierda no es solamente una refundación en la cual de 66 programas de radio y televisión, en 6, 10 ó 20 demostremos que tenemos pocas fisuras, sino también debemos ir dando un salto de calidad... **Porque la unidad no es fácil de realizarse donde duele. Por ejemplo, duele en el movimiento sindical**, a nosotros nos duele mucho, es ahí donde hay que entrar a discutir; duele en el movimiento estudiantil, hay que abandonar posiciones, hay que estar dispuesto a jugarse, como hicimos en la cosa política, como hicimos con los cargos electorales. La unidad paga, paga réditos a todos.

315. Ahora, en cuanto a tu pregunta, la respuesta está contenida en lo que yo planteaba anteriormente. En primer lugar, yo creo que la participación social de la gente en la lucha, la movilización en el movimiento cultural, todo lo que tiene que ver con lo social, a todos los niveles, es vital para la construcción del proyecto alternativo. No digo que lo pensábamos antes, no lo simplifico, no digo que es mecánico, que cuanto más huelgas más cerca estamos de la revolución, creo que es algo mucho más complejo. Depende de cómo se articule el movimiento social con el movimiento político. Y tampoco creo que lo mejor sea que no haya acción social y cosa que asuste. La experiencia de la gente es inexorable para que haya un tránsito político. **Yo sigo pensando con los clásicos marxistas que la experiencia social de la gente es la primera y principal escuela para que la gente transite de su realidad económica social a una experiencia política y a una actitud política.** Por lo tanto no tengo dudas de que eso va a ser vital.

316. Ahora, creo que, efectivamente, una de las diferencias, o una de las peculiaridades del proceso uruguayo es lo que decía antes, que la construcción del bloque alternativo debe contener en sí

mismo tanto al movimiento político como al movimiento social. En el voto verde²⁶, por ejemplo, se combinaron los partidos que lo apoyaron, pero también el PIT-CNT, el movimiento estudiantil, las cooperativas... Y fue un momento no solamente de carácter democrático, sino un gran momento político del Uruguay.

317. Yo digo que en el futuro, en la construcción del proyecto económico, social, cultural, político es muy importante el papel del movimiento social. Eso sí, no creo que el Frente Amplio tenga que supeditar el movimiento social a su acción política, ni que los partidos deban tener un hilo conductor en los cuáles la táctica sindical y social y demás tengan una combinación mecánica. No creo eso. **Creo que uno de los avances importantes en el último período es que el movimiento social ha ido adquiriendo una independencia con respecto a la exigencia táctica política de los partidos.** Creo que eso le ha hecho bien, y creo que incluso en el futuro eso se debe profundizar. **Creo que el encuentro entre el movimiento social y el movimiento político no se hace en la táctica cotidiana, sino en el gran proyecto.**

318. A veces las huelgas pueden servir al proyecto político o no servir y los partidos políticos no pueden pagar o cobrar en la inmediatez. Yo creo que tiene que haber una capacidad de relación con toda la sociedad de parte de las fuerzas de izquierda, del Frente Amplio, de las fuerzas populares, que contemple toda su complejidad, en todos los terrenos.

13. ESTRUCTURA INTERNA. PAPEL DE LOS COMITÉS DE BASE.

—¿Cómo se constituye la dirección en el Frente Amplio que está compuesto por fuerzas políticas con pesos tan diferentes?

319. Errol Bonela: Antes de referirme a la dirección es importante señalar que el organismo máximo del Frente Amplio es el Plenario Nacional integrado por los sectores políticos y ciudadanos independientes. Esto fue así en todo el período preelectoral y en el período inmediato a la elección del 71. En el año 1972, el Plenario Nacional del Frente Amplio integrado por los sectores políticos, a solicitud de toda la estructura y la militancia de base, toma la resolución de promover una estructura que contemple la participación de la organización de base frenteamplista en la dirección del Frente. La situación y declaración del estado de guerra interno y posteriormente el golpe de estado impiden la concreción de esto que sólo logra realizarse por primera vez en abril del año 1986, luego de todo un año de discusión de distintos proyectos de reestructuración del Frente Amplio. En ese momento se acuerda la participación de los Comités de Base y de sus Coordinadoras en la dirección del Frente. Este había sido siempre un requerimiento desde abajo.

—¿Todos los partidos apoyan esta estructuración...?

320. Hugo Podestá: Esa medida se adoptó por consenso...

321. Errol Bonela: Fue por consenso, pero tuvo muchos matices; tuvo adherentes activos y pasivos. Hubo sectores que se jugaron mucho, otros que la miraron con indiferencia y otros que se opusieron. Por ejemplo, el Movimiento 26 de Marzo, que era la cara visible del MLN en aquel momento, apostó mucho a las estructuras de base, por su propia conformación, porque el peso que podía tener era un peso básicamente horizontal.

322. En esta nueva etapa hay sectores políticos que también apuntan con fuerza a la estructura de base. Son los que tienen realmente militancia: el caso del Partido Comunista, todo aquel sector que actualmente conforma el MPP... Pero por otro lado hay sectores que se oponen, porque realmente

26. Se llamó voto verde a todo aquel que votó contra la Ley de Caducidad en el Referéndum de 1989.

no quieren una estructura de base. Básicamente son los que se fueron del Frente: el Partido Democratacristiano y la lista 99²⁷. El Partido Socialista cuestionó también la estructura de base y ha sido un crítico permanente de la real participación de las bases.

323. En el 86 veníamos de la salida de la dictadura, logro que fue posible gracias a un gran nivel de militancia, especialmente de base que en ese contexto decía: “No queremos dar participación”, era muy difícil..., había que decirlo de una manera distinta.

324. Si nosotros observamos la actitud adoptada por los diferentes partidos desde el 86, —fecha en que se concede la participación de la militancia de base en la dirección—, hasta ahora, podemos esclarecer qué partidos son los que han tenido un compromiso real con la estructuras de base, quiénes participaron en los Comités de Base y quiénes no lo hicieron.

325. Y yo diría que en eso se han destacado básicamente el Partido Comunista, el MPP, la IDI²⁸ —especialmente en toda la primera etapa, hasta la formación de la Vertiente Artiguista—. El Partido Socialista ha tenido alguna participación, pero no ha tenido el mismo compromiso con los Comités de Base.

326. Enrique Rubio: Sobre la participación en los Comités de militantes de la IDI, quiero aclarar que la Vertiente Artiguista que integramos se crea en 1989, cuando ya es notoria y generalizada la baja de militancia. Nuestro ingreso a la Vertiente y el descenso en la participación no tienen relación de causa y efecto.

327. Errol Bonela: Y el resto del Frente Amplio, unos, por su tamaño y otros por concepción o por sus propios perfiles, como por ejemplo la lista 99, nunca tuvieron participación, salvo en la mesa de un comité o en la mesa de la Coordinadora.

—Puede haber partidos que valoren altamente el trabajo de los Comités de Base, pero que sientan que ellos son los que deben ejercer la dirección, ¿no ocurre eso? ¿Que diferencia hay entre la representación de los partidos y la representación de los Comités de Base?

328. Hugo Podestá: Los Comités de Base y las Coordinadoras están integradas por frenteamplistas, al margen de lo que es el trabajo del propio partido político, aunque hay partidos que nunca han pisado un Comité de Base.

329. Por otro lado, los Comités de Base son mucho más que la suma de los diferentes partidos. Si tú observas, por ejemplo, las votaciones en el plenario el otro día²⁹, te puedes dar cuenta que compañeros que son delegados de Coordinadoras y que pertenecen al PC o a otro partido pero que en el Plenario votaron representando el sentir de sus Coordinadoras.

—El sentir de las bases...

330. Errol Bonela: Claro, y no lo que sus partidos decidieron. Hubo militantes o simpatizantes de partidos que no votaron de la misma manera que éstos en ese Plenario. En otra época no eran tan

27. Nombre con el que se conoció el Movimiento por el Gobierno del Pueblo liderado primero por Zelmar Michelini, y luego por Hugo Batalla. Posteriormente se convirtió en Partido por el Gobierno del Pueblo. “99” alude al número de la hoja de votación que tuvo tradicionalmente este movimiento.

28. Desde febrero de 1984, fecha en que surge, hasta mayo del 85 la Izquierda Democrática Independiente (IDI) estuvo compuesta por: “Pregón”, “la Unión Popular”, el Frente Independiente Universitario (FIU), los GAU, el Movimiento de Acción Nacionalista (MAN), el PVP, los Grupos de Base agrupados en torno a la figura de Danilo Astori y una cantidad de militantes independientes. Después del primer congreso, en el que se estableció la necesidad de disolución de los grupos que la componían, se retiraron Pregón, el PVP y la Unión Popular.

29. Se refiere al Plenario de noviembre de 1990, al que asistió Marta Harnecker.

así. Esta es una cosa que en el último año ha ido cambiando y mejorando. Estamos empeñados en defender las estructuras de base porque vemos que se nos escapan muchas cosas de la mano. Para nosotros es fundamental que la estructura de base sea realmente una estructura que represente algo. Y que los compañeros que estamos representando a las Coordinadoras respetemos los acuerdos y opiniones de las bases. Si ahí hay comunistas, si ahí hay socialistas, si ahí hay independientes, hay tupamaros, hay PVP, bueno, que los compañeros digan ahí lo que piensan. Y nosotros vamos a la reunión de los 18 delegados, y expresamos lo que expresa nuestra Coordinadora, al margen de lo que pensemos nosotros personalmente o piensen nuestros partidos.

331. Yo soy afiliado del PCU desde el 68, pero yo he votado muchas veces en forma diferente a la de mi partido en el Plenario... Y como decía Podestá, en el último Plenario algunas mociones las voté en contra de cómo votaba el Partido Comunista. Y a nivel de los delegados de base, yo creo que eso ocurrió no solamente a los comunistas, sino a todos los compañeros de otros partidos; han tenido una actitud más de representantes de su base que del partido al que pertenecen.

—*¿Y cuál es el papel de los independientes...?*

332. Hugo Podestá: Creo que han resultado imprescindibles para el FA todo el tiempo. Ante ciertas situaciones es mucho mejor pactar a través de un independiente. Cuando nos preguntamos por ejemplo, ¿a quién ponemos para tal cargo? y viene la discusión de si ponemos al mío o al de otro..., para evitar líos entre partidos preferimos poner un independiente.

333. Yo tuve resistencia por parte de compañeros sectorizados. Por ejemplo, los compañeros comunistas me han dicho: “Mira, yo prefiero un socialista, que sé lo que piensa y que, en definitiva, puedo llamar al orden a través del Partido Socialista. El caso tuyo, que no respondés a nadie, es más difícil de controlar”. Yo he tenido algunos problemas, pero he integrado la Mesa Departamental de Montevideo del Frente Amplio a nombre de mi Coordinadora en toda la etapa del 86 hasta la mitad de la campaña electoral del año pasado.

—*¿Cómo se elige la Mesa Departamental?*

334. Hugo Podestá: Igual que hay un Plenario Nacional, hay un Plenario Departamental. En el Comité se elige un delegado a la Coordinadora; cada Coordinadora tiene 10, 15, 13 Comités y esa Coordinadora elige un delegado al Plenario Nacional, y un delegado al Plenario Departamental; luego, entre los delegados de base al Plenario Nacional elegimos un delegado a la Mesa Política, que es el organismo donde se resuelve cotidianamente la política del Frente. En el caso del Plenario Departamental, se elige un delegado a la Mesa Departamental, que funciona cotidianamente y que viene a ser el equivalente a la Mesa Política en lo nacional. Los delegados de base eligen cuatro integrantes y los grupos políticos designan otros cuatro y luego se designa un presidente.

335. En vista de la importancia que adquirió el tema departamental en Montevideo, esa Mesa Departamental fue invitada posteriormente a participar en la Mesa Política con un delegado con voz, pero sin voto, para lograr una coordinación entre lo nacional y departamental en Montevideo.

336. En el último año se han dado pocos enfrentamientos internos por posiciones, porque la estructura está bastante menguada y porque, en definitiva, todo el mundo tiene la concepción, a estas alturas, de que en la Mesa Política no se juegan demasiadas cosas.

337. Pero donde se ha dado más dura la lucha por ocupar posiciones es, por ejemplo, a nivel sindical, donde hay mayores cuotas de poder. Y también a nivel departamental porque se calculaba que íbamos a ganar la Intendencia de Montevideo y que la Departamental de Montevideo era un pasaporte a la Intendencia.

338. Ahí se arma una lista con candidatos a la Intendencia, encabezada por el compañero Tabaré Vázquez, con compañeros de distintos agrupamientos del Frente como suplentes, al mismo tiempo que conforman un equipo político que asesora a la Intendencia. Ahí todo el mundo dice, bueno, ahora a trabajar.

339. En ese caso ser independiente es un factor negativo, porque si hay cinco lugares, el Partido Socialista va a querer poner uno de los suyos, el Partido Comunista va a querer poner otro y así todos. Entonces los independientes, que en lo electoral no tenemos estructura propia permanentemente, estamos fuera... En estas situaciones, el independiente debe optar por mantener su independencia, y aceptar estar al margen en lo electoral, o tomar la decisión de comprometerse con algunos sectores, habilitando así su posible inclusión en las candidaturas.

340. Sectorizarse significa aceptar un compromiso con una determinada fuerza política lo que implica cambiar una forma de trabajo en el Frente Amplio que en algunas ocasiones puede resultar valiosa... Los independientes pueden participar exclusivamente en candidaturas comunes que son muy poquitas.

341. Entonces el conjunto de independientes del Frente Amplio cumplimos un papel de estructura intermedia, aunque no en la parte electoral, ni pretendemos cumplirla, por supuesto. Es una decisión que cada uno toma.

—*¿Qué capacidad de intervención en la toma de decisiones tienen los Comités de Base dentro del Frente Amplio? ¿Tienen alguna capacidad de fiscalización sobre la dirección?*

342. Héctor Rodríguez: Es curioso, pero después que el estatuto reformado de 1986 consagró la presencia de delegados de base en los órganos de dirección —Mesa Política, Plenarios Departamentales y Nacional—, disminuyó el peso y la presencia de los Comités en la vida diaria y permanente del FA, aunque luego de la división de 1989 los Comités de Base salvaron al Frente de un decrecimiento. En cuanto a su capacidad de fiscalización te puedo decir que en 1985 el pronunciamiento de varios Comités de Base obligó al Plenario de entonces a revisar una funesta resolución sobre repartija de empleos y a sustituirla por un régimen de concursos o sorteos abiertos para todos los aspirantes, frenteamplistas o no. Pero ahora se informa y se oye poco a los Comités sobre temas importantes y sobre discrepancias en la dirección que estimularían su vida política. Se prefiere un consenso cupular cerrado al debate de masas. Me parece que el flujo y reflujo de la actividad de los Comités de Base tiene que ver con varias situaciones a estudiar y precisar cierta preferencia por el cupulismo, incluso en las relaciones con el gobierno desde 1985; cierto divorcio entre el FA y los movimientos sociales (algunos partidos del FA mantienen las relaciones, pero eso no da para activar los Comités); la falta de propuesta sobre temas de la vida cotidiana de la gente que debían llegar en consulta a los Comités (vivienda, salud, educación); no remisión en consulta a los Comités de temas sobre los cuales el consenso no surge rápidamente, etc. Y sin duda habrá otros como planes municipales para los barrios, etc.

343. Hugo Cores: Estas afirmaciones de Héctor son sumamente importantes y estoy de acuerdo con ellas.

344. En general han tenido poca intervención en las decisiones. Hay excepciones. Te podría decir que a través de los Comités de Base se canalizó en 1989 una aspiración sentida por la inmensa mayoría de los frenteamplistas como lo era la candidatura de Danilo Astori al senado. Por supuesto que en esto no fueron decisivos sólo los Comités de Base. Hubo una prédica insistente del influyente semanario Brecha y algo tuvimos que ver nosotros como organización política, que nos sentíamos muy representados tanto por la claridad y la radicalidad de su pensamiento, como por su estilo persuasivo y su condición de crítico riguroso del gobierno de Sanguinetti.

345. En este último período el desfibramiento de la crisis de militancia de izquierda ha contribuido a empequeñecer las posibilidades de participación de los Comités de Base. Esto nos parece una de las cosas más negativas de la actual situación, porque sin gente participando en los Comités de Base es imposible aplicar en serio el programa del gobierno municipal; sin Comités de Base participativos no es imaginable una victoria electoral y, mucho menos, la aplicación del programa transformador del FA.

346. Como en todo estado de democracia capitalista hay una acción sistemática, desde arriba, por parte de los sectores dominantes por desestimular la participación política. Su ideal es a lo sumo un hombre solo sentado frente a un televisor, nada de gente reunida y discutiendo, y menos aún interviniendo en la toma de decisiones. La política es cosa reservada a los profesionales.

347. Pero, además de esto operan algunas prácticas nocivas como cierto estilo dirigentista que tiende a prevalecer en el FA. A veces en las reuniones de la Mesa Política se oye un tipo de argumento que yo he caracterizado como anaerobio asimilándolo a algunas bacterias que se mueren al aire libre. Argumentos que sólo se pueden esgrimir en el ámbito restringido de dirigentes presuntamente omnisapientes, responsables y maduros, pero si hubiera 50 personas, no digo mil sino 50, ya esos argumentos no se podrían plantear. Creo que gran parte de los errores “posibilistas” o seudorealistas cometidos por el Frente durante los primeros años del gobierno de Sanguinetti tuvieron este origen. Como es lógico, los argumentos anaerobios no se pueden transmitir a los Comités de Base. Los militantes del Frente quedan desconcertados y esta es una de las raíces, no la única, del proceso de desmoralización existente. Mejor sería dejar cualquier paternalismo de lado y si hay diferencias que éstas también lleguen a conocimiento de los militantes de base para que también ellos estén en condiciones de intervenir en las decisiones.

348. En esas condiciones la capacidad de fiscalización es muy restringida.

349. Héctor Rodríguez: Creo que las discusiones se vuelven “anaerobias” porque las organizaciones no han hecho de la Mesa Política un ámbito serio y franco de discusiones a fondo. Van allí a “palpitarse”. Es una especie de despacho de “asuntos entrados” que deberían ir a otro lado.

—*¿Ustedes creen que es justo el tipo de representatividad que tiene la Mesa Política? De hecho el que las Coordinadoras tengan un peso importante y que sus representantes ante la Mesa Política sean militantes hace que los partidos que tienen militancia en la base estén de alguna manera mejor representados en la Mesa Política ¿o no?...*

350. Rodríguez Camusso: Esa es una consideración que admite más de una respuesta. En primer lugar, **uno de los vacíos que tiene el Frente Amplio es su forma de dirección... No ha encontrado una dirección adecuada.** No hay un espacio, un nivel, un lugar, un medio en el cual nos podamos reunir los máximos dirigentes de las distintas organizaciones del Frente a considerar en profundidad los problemas importantes. No lo hay. Y es imprescindible que lo haya.

—*¿Ese lugar no es entonces la Mesa Política?*

351. Rodríguez Camusso: La Mesa Política en general está integrada por representantes que no son los dirigentes máximos de los partidos y pierde casi todo su tiempo en examinar temas que no son los fundamentales; no hace análisis estratégicos, ni siquiera tácticos. Destina demasiado tiempo a discursos, a exposiciones declamatorias...

352. En realidad hay muchos componentes de la Mesa Política que van a ella con el mismo espíritu con que se puede ir a un Comités de Base. A un Comité de Base uno llega fundamentalmente a informar a los compañeros y a escuchar sus opiniones, pero en una dirección política se parte del supuesto de que todos son dirigentes, de que todos ya están informados y se va al grano, no se dicen

discursos. La Mesa Política del Frente Amplio es un receptáculo de discursos interminables y en general a cargo de representantes de políticos que no son los máximos dirigentes de sus organizaciones y que, por lo tanto, no poseen capacidad de decisión.

—*¿Y por qué no van los dirigentes máximos?*

353. Rodríguez Camusso: Porque en general nos hemos aburrido de la inoperancia de una Mesa Política integrada de esa manera y que actúa según ese estilo.

—*¿Nunca fueron los dirigentes máximos?*

354. Rodríguez Camusso: Algunos nunca fueron; otros hemos ido una cantidad de veces. Yo voy a veces. Cuando sé que se va a tratar un tema muy importante voy, pero no me da el tiempo para ir dos o tres veces por semana, horas y horas a escuchar cosas que no son las que corresponden a un nivel máximo de dirección. Los temas grandes, los temas trascendentes, la política internacional, la ubicación del país en este momento de América y el mundo, lo que tiene que ver con las respuestas concretas a los problemas económicos, sociales, educacionales y sanitarios, no se discuten en la mesa. ¡Nunca se discuten! Y cuando se discuten es a través de discursos, y, en general, de gente que no es representativa y entonces a veces uno va y otras uno no va. Este es un déficit. El Frente Amplio podría perfectamente corregir esta situación, debería hacerlo. Está intentando hacerlo ahora, hay distintas fórmulas en circulación. Esperemos que el año que viene haya una dirección eficaz.

355. El tema de la representación de las Coordinadoras y de las Departamentales es en cambio más complejo. En primer lugar, nosotros siempre **hemos sostenido la necesidad de la representación de las bases a todos los niveles**. Es más, nuestro movimiento político, desde que el Frente Amplio nació, ha defendido una representación mayor que la que actualmente tiene la base en todos los elementos de dirección del Frente Amplio. Pero que la base sea más o menos representativa no depende exclusivamente de nosotros.

356. Si el Frente Amplio tuvo 420 mil votos, nosotros quisiéramos que las bases representaran por lo menos el 50%. No es así. En este momento, de acuerdo con las estimaciones que derivan de las últimas elecciones efectuadas, la representación de las bases debe alcanzar seguramente menos del 5% de los votantes que tuvo el Frente Amplio en 1989, y yo creo que actualmente hay bastante más frenteamplistas, pero atengámonos a los números de 1989.

357. Debemos procurar que los compañeros que son designados por las bases, tanto de Montevideo como del interior, para actuar en los Plenarios y en la Mesa Política, **sean verdaderamente expresión de la opinión mayoritaria de cada uno de los órganos que representan**. Si un compañero viene representando una Coordinadora de Montevideo, y en esa Coordinadora en vez de haber 40 mil personas como quisiéramos, hay dos mil, la culpa no es de él; él viene y habla por los dos mil, pero que hable por los dos mil y no hable por la tendencia política que él expresa. Este es el punto.

358. En lo que tiene que ver con la forma de participación y de discusión yo creo que también es necesario agregar otras consideraciones. Todo depende de a qué temas nos refiramos. Si se trata de determinar la dirección política del Frente, por ejemplo; si se trata de acudir a definiciones ideológicas dentro de los conceptos básicos que el Frente Amplio ha acordado, que respetan su cualidad de coalición, etc., perfecto. Como dirección, puede ocurrir que las bases representen más, representen menos, pero las bases tienen que gravitar y es bueno que graviten. Pero hay otras cosas que pueden ser violatorias de la concepción básica del Frente Amplio y ahí, aunque las bases representaran los 420 mil, no puede haber modificación. Por ejemplo, **no puede sostenerse que el Frente Amplio vaya con una lista única de candidatos a senadores, a diputados, a ediles**, etc. No puede sostenerse porque en una coalición eso es absolutamente insostenible; **no puede**

sostenerse una concepción nacionalista que arrase con los marxistas, o una marxista que arrase con la nacionalista. No puede sostenerse una concepción que desconozca los derechos de los componentes cristianos del Frente Amplio o que lesione algún elemento de principio.

359. Siempre he procurado distinguir en lo que es la política táctica, incluso estratégica, las definiciones sobre los problemas concretos de lo que son temas de conciencia. Más de alguna vez, en determinados temas, en el Frente Amplio hemos discutido con todas las garantías en los niveles adecuados y he perdido y he aceptado lo que el Frente Amplio resolvió.

360. Meses atrás se presentó un proyecto en materia de enseñanza que a mi juicio constituía un grave error, pero se discutió largamente durante muchas sesiones, hubo garantías para todo el mundo, todo el mundo opinó y, bueno, el presidente Seregni y yo y cuatro o cinco grupos más quedamos en minoría. Se hizo un proyecto que yo creo fue un error, pero lo firmé. Y si hubiera llegado a votarse en la Cámara yo lo hubiera votado a favor, porque ése es el proyecto que expresa a la mayoría legítima del Frente Amplio, aunque yo no comparta ese punto de vista.

361. Pero claro, si mañana el Frente Amplio sostiene la legalización completa del aborto, yo no la puedo votar, porque yo no violo derechos humanos y no defiendo el asesinato de nadie. Y eso no me puede obligar a votarlo nadie. Ni aunque sea la última cosa que haga en mi vida, voto en contra y después renuncio. Hay temas que son de conciencia, ¡Ninguna fuerza política puede obligar a nadie a que haga algo contra su conciencia!

362. Pero, en la medida que no se violenten los conceptos básicos fundamentales de las distintas organizaciones políticas, que no se obliga al marxista a dejar de serlo, no se obliga al nacionalista a dejar de serlo, al cristiano a dejar de serlo, yo creo sustancial que las bases tengan una expresión, incluso mucho mayor que las que tienen ahora dentro del Frente Amplio.

—*¿Aún cuando esto signifique que los partidos con mayor trabajo de masa tengan de hecho, a través de estas Coordinadoras una mayor representación?*

363. Rodríguez Camusso: Es inevitable. Por otra parte es un tema complejo porque, ¿qué ocurre? La mayor parte de los compañeros que vienen representando a las bases integran a su vez una u otra de las organizaciones políticas. Todos somos conscientes, y lo hemos aceptado, que la presencia de las bases representa una mayor gravitación de las fuerzas políticas que descansan sustancialmente en la militancia.

364. Yo represento otra tendencia, que descansa fundamentalmente en la opinión y no en la militancia, pero acepto que las bases deben actuar más, porque lo hago sobre la base de que esa presencia mayor de los representantes directos de las organizaciones de base en organizaciones intermedias, no va a determinar lesiones a los principios fundamentales de las organizaciones políticas. Y para el Frente Amplio la militancia permanente y dar estímulo a que la gente asista a los Comités y se interese por los temas, es fundamental. Y yo hago el distinguo entre militancia permanente, que es lo que el Frente Amplio tiene definido y movilización, que es una cosa diferente.

—*Te oí hablar en el Plenario sobre este tema de la movilización y no me quedó clara tu posición... ¿Se trata de una constatación que tú haces o tú estás en contra de la movilización?*

365. Rodríguez Camusso: ¡En absoluto! Ojalá pudiéramos tener en la calle todos los días cien mil personas llevando carteles y sosteniendo los puntos de vista del Frente Amplio. ¡Ojalá! Lo que pasa es que tenemos que reconocer que no podemos, señor, no podemos. Yo cuando tenía 22 años subía 8 pisos por la escalera corriendo; ahora a los 67 subo dos, me paro dos minutos, después subo otros dos, si el ascensor se descompuso. Es una realidad. A mí me gustaría subir 10 pisos corriendo, pero

no puedo hacerlo. Me gustaría peinarme a la gomina, con la raya al costado, a lo Gardel, pero no puedo.

366. Son realidades que nosotros tenemos que reconocer para no manejarnos en el campo de la ilusión. **Yo creo que si hay una cosa que le ha hecho mal a la política, que le ha hecho mal a la izquierda y que le hace mal a los pueblos, son los utopistas. Por algo utopía viene de utopos: ningún lugar, no existe. Inventar utopía es propio de los cobardes que le escapan a la realidad, de los ilusos que transforman los sueños en la vida real y se equivocan, o de los que hacen demagogias pintando cosas que no son posibles.**

367. Soy esencialmente un racionalista y un realista. Y por algo me gusta el arte naturalista, las líneas rectas y las cosas horizontales o verticales.

368. Hugo Cores: No puedo aceptar el repudio a la utopía, al menos que sea a las utopías reaccionarias como el falangismo, el fascismo o la fundación del Tercer Reich o la de un orden internacional que bajo liderazgo de Estados Unidos mejore las condiciones de vida del hombre sobre la tierra. Todo programa de cambios en un sentido popular y progresista comporta una utopía. Esto es válido no sólo para el socialismo. Lo es también para el propio cristianismo. ¿Se ha realizado en algún lugar el “programa” contenido en el evangelio o el programa artiguista, federalista, popular, libertario o aspectos propios del liberalismo humanista que tiñen todo un capítulo de la constitución uruguaya estableciendo el derecho de todos a la vivienda, educación, salud, trabajo? El Uruguay real sería el que es sin la utopía evangélica, sin la utopía artiguista, sin la utopía socialista. Por esas utopías luchamos. ¿Lo hacemos por ilusos, cobardes o demagogos?

369. La utopía, que implica rebelarse ante el fatalismo, marca a la vez la necesidad, para quién aspira a los cambios de transformarse a sí mismo. Tenemos que medirnos no sólo frente a la sórdida realidad de la miseria de hoy, sino frente a la grandeza de nuestros proyectos de cambio. Medirnos para empinarnos sobre nuestras flaquezas y no para resignarnos a ellas; y no para hacer de necesidad virtud y llamar a eso realismo.

370. El mundo ha cambiado. Las condiciones para luchar por nuestra utopía de justicia y libertad ha cambiado, pero no ha cambiado nuestra inquietante, exigente, removedora utopía de un mundo sin explotados ni explotadores, sin opresores ni oprimidos, es decir, por un mundo socialista,

—¿Cómo se resuelven las discrepancias y las relaciones entre la mayoría y la minoría? ¿Cuál es el mecanismo con el que se toman las decisiones? ¿Aplican el principio del centralismo democrático? ¿Les ha dado resultado? Hay quienes piensan que en el caso de una conducción unitaria de este tipo la práctica ha probado que sólo funciona el mecanismo del consenso, si ustedes emplean este método, ¿de qué manera logran avanzar cuando hay en un inicio posiciones discrepantes?

371. Esteban Valenti: El tema de cómo se trata la presencia de las minorías en el Frente Amplio es un problema clave. Por lo tanto yo creo que si el Frente Amplio existe y ha pasado por las pruebas que ha pasado y tiene las perspectivas política-históricas que tiene hoy en el país, es porque ha resuelto ese problema adecuadamente. Podemos tener todavía insuficiencias, pero las hemos ido resolviendo. Es un tema permanente, no se resuelve de una vez para siempre, debe ser una permanente preocupación.

372. En primer lugar, **hay que garantizar a las minorías su capacidad de incidencia, su capacidad de opinión y su capacidad de existencia dentro del contexto, no como un mero ejecutor de opiniones ajenas, sino como un protagonista de la construcción de las opiniones colectivas del Frente Amplio.** Y esto es muy importante para evitar la atomización, que la gente se vaya del Frente Amplio porque no encuentra allí un espacio donde opinar y donde discutir...

373. Y para eso lo fundamental es que la justeza de una opinión no se determine en base a la fuerza que se tiene detrás, sino en base a la capacidad de interpretar los acontecimientos, los hechos y los procesos. Yo creo que eso es un problema de una cultura política y que el Frente Amplio, más allá de aspectos orgánicos para resolverlo, ha ido adquiriendo esa cultura, ha ido incorporando la idea de que **a la gente, a los grupos políticos, a los dirigentes, se los debe escuchar, no sólo haciendo un cálculo matemático de los votos que representan como su fuerza organizada.**

374. Esa es una cosa muy importante. Es muy importante en el sentido democrático. Sirve para después de la revolución, para después cuando llegemos al gobierno, cuando se gane el poder.

375. A su vez hay un hecho, **la democracia implica necesariamente también que la mayoría tengan capacidad de ejercer su peso,** porque de lo contrario el Frente Amplio se transforma en un foro de debate permanente, incapaz de moverse y se paraliza su accionar político. Yo creo que también en ese sentido ha ido resolviendo esto a través de mecanismos orgánicos, de mecanismos políticos y, sobre todo, de una nueva cultura política, y en cada circunstancia ha logrado adoptar posiciones.

376. Y no creo que haya que atribuirle a problemas estructurales las muchas veces en que hemos sido incapaces, en el último período, de tomar decisiones rápidas y adecuadas a las circunstancias. Yo creo que es mucho más atribuible a una ausencia de respuestas coherentes en los diferentes grupos, que si no existen es difícil poder sintetizarlas en el propio Frente Amplio. Eso es lo que ha impedido que éste se pronunciara en algunos momentos.

377. Héctor Rodríguez: En cuanto a los problemas de funcionamiento, creo que no se jerarquiza a la Mesa Política, como lugar franco de intercambio y propuesta. En este sentido comparto lo dicho por Valenti y agrego: hay grupos que sobreviven un poco artificialmente a la sombra del FA sin aportar otra cosa que argumentos para marcar perfil. Es un tema delicado que exige paciencia y prudencia para ser resuelto: cada grupo tiene su historia.

—Ahora, respecto a lo que tú hablabas de las minorías y de la importancia del respeto a las minorías, pero que hay que tomar decisiones y que muchas veces éstas son impostergables, ¿qué mecanismos, qué experiencias tienen ustedes concretamente para resolver los problemas que se puedan dar con respecto a quienes no están de acuerdo con las resoluciones?

378. Esteban Valenti: En el Frente Amplio hemos utilizado mecanismos de consenso en un conjunto de temas y hay mecanismos de resolución por mayoría en temas que reclaman una opinión impostergables. **Yo creo que ese mecanismo que se ha aplicado es válido, puede merecer algún retoque, alguna mayor precisión, pero yo creo que en lo fundamental esa relación entre la búsqueda permanente del consenso, que es un mecanismo no sólo estructural, es un mecanismo de cultura política democrática de la izquierda buscar los caminos del diálogo con las demás fuerzas para encontrar opiniones comunes, de no aprovecharse de mayorías circunstanciales, de no construir las, de no construir bloques, sino de darle el sentido que debe tener a ese mecanismo.**

379. El ejercicio adecuado de ese mecanismo de consenso y de la búsqueda de opiniones comunes hace, si se maneja correctamente, que llegado el momento se puedan adoptar resoluciones por mayoría y esas resoluciones sean obligatorias para todo el Frente Amplio, en la medida en que no contravenga ninguna opinión de principios de ninguno de los partidos que lo integran. Hasta ahora esto nunca ha ocurrido

—¿Nunca ha habido un partido que haya dejado de aceptar las decisiones?

380. Esteban Valenti: Bueno, puede ser que eso se haya dado, pero yo no recuerdo que el Frente Amplio haya adoptado posiciones por mayoría que no hayan sido respetadas. Y recuerdo que el Partido Comunista muchas veces ha aceptado decisiones del Frente Amplio que no eran exactamente las nuestras; pero bueno, un Frente no puede ser todo beneficio, un frente también es esfuerzo, es renunciamiento; un frente es también, en cierta medida, aceptar que la opinión de los demás incida en las propias opiniones. Un frente es también no eludir las cargas... Una de ellas es la alternativa de que alguna opinión del Frente no sea exactamente la nuestra.

381. Héctor Rodríguez: Cuando vetó el PC la candidatura de Batalla a la Intendencia de Montevideo en 1984 metió la pata, pero comparto la alternativa final dada por Valenti.

382. Enrique Rubio: Este tema —el de los criterios para adoptar decisiones— lo he pensado detenidamente. En marzo de 1991 elaboré un documento para la Vertiente Ariguista y ésta lo presentó, enriquecido, al Frente Amplio, el 1 de abril. Allí sostenemos que el Frente Amplio vive una profunda crisis, en el nivel político-orgánico, que afecta tanto a las estructuras comunes (de base, intermedias y de dirección) como a las organizaciones políticas frenteamplistas. Esta crisis coincide, paradójicamente, con el momento de mayor proyección del Frente Amplio como fuerza política. A renglón seguido, especificamos la naturaleza que tiene, desde nuestro punto de vista, dicha crisis, en lo que respecta a los sistemas de representación y de decisión.

383. Durante 20 años de existencia en el Frente Amplio operaron y se articularon, en distintas configuraciones varios criterios. Primero, el criterio de la decisión por mayoría. Se realizaba un esfuerzo por buscar acuerdos y si esto no se lograba se tomaba la decisión por mayoría, y ésta obligaba a todos; segundo, el criterio de la decisión por consenso. Luego de buscar un acuerdo por consenso, se permitía a las fuerzas discrepantes actuar en forma diferente a la mayoría; y, por último, **el criterio de representación de las bases militantes en los organismos de dirección que se entrecruzó de diversas maneras con las dos anteriores.**

384. Hubo al principio un predominio del criterio de decisión por mayoría (1971-86). El Reglamento de Organización de 1971, modificado en 1984, establece una dirección nacional del Frente Amplio —el Plenario Nacional—, que sólo puede decidir por consenso la modificación de las Bases Programáticas o del Acuerdo Político, mientras ésta queda habilitada para decidir por mayoría cuando no alcanza consenso, en cualquier otro asunto. Todas las resoluciones de esta dirección nacional son de cumplimiento obligatorio para todos los frenteamplistas. Ese sistema nació y se mantuvo ligado con una compleja ponderación de los votos en los organismos de dirección. Luego vino un segundo período (1986-1989) en este aspecto que venimos considerando. En efecto en 1986 se procede a la “reestructura” del Frente Amplio. Según el estatuto aprobado en esa oportunidad, la Mesa Política sólo toma decisiones por consenso, mientras el Congreso puede hacerlo por mayoría.

385. El Plenario Nacional, por su parte, sigue siendo el único organismo para modificar, si logra consenso al respecto, aspectos programáticos o de acuerdo político, y se agrega la exigencia del consenso en el Plenario para resolver la admisión de nuevos grupos. Para los restantes asuntos, se mantiene el criterio de la decisión por mayoría, pero con una modificación sustancial: las mayorías-minorías cuando alcanzan cierta cantidad numérica, pueden plantear el carácter “fundamental” de una cuestión, y quedar eximidas del cumplimiento de lo resuelto por la mayoría. Se mantiene en este Estatuto un sistema de ponderación de votos, el cual se vuelve más relevante por su vínculo con la facultad de declarar “fundamental” una cuestión.

386. Si se compara el Reglamento del 71 con el Estatuto del 86, que expresan bastante bien las “legalidades” del primer y segundo período, se puede advertir que el criterio de la decisión por mayoría cedió espacios considerables al criterio de la decisión por consenso. Este proceso se

vincula claramente, a nuestro entender, con el angostamiento de la franja de coincidencias presumida por los sectores políticos en lo programático y en lo táctico-estratégico.

387. Cuando se presume una mayor cercanía de posiciones entre los integrantes de la coalición corresponde una aceptación más natural de la decisión por mayoría, mientras que la percepción de diferencias relevantes conduce a un avance del criterio de decisión por consenso, a fin de equilibrar un funcionamiento mínimamente armónico del conjunto con la preservación de las identidades diversas, y de la capacidad de acción autónoma cuando se la considera necesaria.

388. La fractura del Frente Amplio (1988-89) fue el desenlace indeseable y evitable, a nuestro entender, de un largo proceso crítico. Desde el punto de vista que venimos adoptando, la fractura generó una nueva realidad en la cual la aceptación de la franja de coincidencias antedicha se amplió —me refiero a la aceptación, la realidad puede, o no, ser otra cosa—. Muchas veces se suponen coincidencias y afloran divergencias y también ocurre lo contrario para quienes permanecemos en el Frente Amplio.

389. Al mismo tiempo, el desarrollo de procesos removedores para el pensamiento de izquierda, en el país y en el mundo entero, hace a todas las fuerzas frenteamplistas copartícipes de las incertidumbres y desafíos de la hora, así como de sus certezas renovadas. Esto último afecta objetivamente, de modo considerable, la existencia de identidades sectoriales sólidamente diferenciadas dentro del Frente Amplio.

390. Los fenómenos antedichos **no se vieron acompañados, sin embargo, por una nueva adecuación de los sistemas de decisión a la realidad política.** O sea, por el ingreso en un tercer período en materia de sistemas de decisión. Por el contrario, **los avances del criterio de decisión por consenso quedaron como herencia del proceso en el cual, antes de la ruptura, se procuró evitar ésta. El escenario así generado habilita, a nuestro entender, cierta desnaturalización del sentido que tuvieron las reglas del juego establecidas en 1986, ya que la construcción de consensos puede quedar condicionada, más que a una voluntad de respeto por identidades colectivas con diferencias relevantes, al manejo que cada cual crea oportuno realizar de su imagen en los medios de comunicación.**

391. En lo referido a la participación —lógica de la representación, tema distinto, aunque vinculado al que hemos venido examinando: lógica de la decisión— de representantes de los Comités de Base en los niveles de dirección, no contemplada en el Reglamento de 1971, pero acordada como objetivo el 9 de febrero de 1972, con la aprobación del Estatuto de 1986, se la implantó en todos los organismos nacionales y departamentales del Frente Amplio.

392. En la medida en que el criterio de decisión por mayoría —en los organismos y temas en que se mantenía vigente durante el segundo período— se entrecruzó con el sistema de representación de los Comités de Base, se creó un escenario propicio para la lucha de posiciones entre sectores políticos, orientada a ocupar los espacios de representación de los Comités y fortalecer, por esa vía, el peso de sus opiniones en los organismos de dirección.

393. La respuesta a este problema por parte de algunas organizaciones políticas consistió en proponer, en 1987-88, la hegemonía del criterio de decisión por consenso, para volver irrelevante la ponderación de votos y la propia lucha por ocupar posiciones dentro del Frente Amplio, o incluso la supresión de la representación de los Comités en los organismos de dirección.

394. Mientras se sucedían las distintas reestructuras, ¿qué pasaba con los Comités de Base? El florecimiento inicial de los Comités (1971-1973) fue breve, pero de cualquier manera —entre otras cosas, por su carácter fundacional— más profundo y prolongado que el renacimiento posterior (1984-1985), a la salida de la dictadura. La posibilidad de acceso de representantes de los Comités a

los organismos de dirección coincidió paradójicamente, en 1986, con el inicio de un período de declinación en la participación militante, que continúa hasta el presente.

395. Para dar cuenta de dicha declinación se han manejado distintos factores explicativos, cuya revisión no viene al caso integrar en este momento. Lo cierto es que la participación efectiva en los Comités se encuentra hoy (1991) en su mínimo histórico.

396. Por otra parte, dicha crisis en la expresión orgánica del movimiento, que comenzó antes que la crisis de las estructuras políticas sectoriales del Frente Amplio, empalmó después con ésta, que se hizo espectacular en los años 1989-1991. Tampoco viene al caso aquí debatir las causas del fenómeno. Lo cierto es que se produjo una contracción sustancial, cuando no un vaciamiento, en la vida militante de la mayoría de las organizaciones sectoriales frenteamplistas, al menos en las formas tradicionales del quehacer militante. Como estas organizaciones tenían, a su vez, potenciales políticos y militantes completamente distintos, y como algunas fuerzas fueron afectadas por la crisis en mayor medida que otras, se desniveló y complicó en forma muy importante la ecuación de equilibrio frenteamplista anterior, alcanzada luego de trabajosas negociaciones.

397. En síntesis, la crisis de las estructuras para la militancia en la base afectó seriamente, en sus fundamentos y en su viabilidad de aplicación, al sistema proyectado en 1986 para lograr la representación y la participación democrática del pueblo frenteamplista como tal, mientras la expresión —parcial y minoritaria— de ese pueblo frenteamplista a través de organizaciones sectoriales se complicó, en grado sumo, al debilitarse las estructuras que la mediaban. Como consecuencia de la crisis del 89-91 en la vida de las organizaciones políticas coaligadas.

398. Yo pienso, en suma, que todo lo anterior puede resumirse así: **el anacronismo de la regla del consenso, más la crisis en las estructuras comunes y en las organizaciones frenteamplistas, tiene como consecuencia el bloqueo en la incapacidad de conducción del Frente Amplio.**

399. Como respuesta a los problemas que especifica este diagnóstico, hemos propuesto iniciar lo que llamamos un proceso de reforma y renovación del Frente, que incluye la sustitución de la regla del consenso, sin dejar de reconocer el valor histórico que ha tenido, por el principio de la decisión por mayoría y la aplicación de formas nuevas de participación para los frenteamplistas y un conjunto de cambios en la propia institucionalidad.

400. El tema de coalición y movimiento dio pie a una vieja polémica. Yo diría que predominó en el origen la idea de que el Frente era sólo una coalición. Esa es una tesis compartida en aquel momento por el área de influencia del PDC y por el Partido Comunista. Pero el movimiento se impuso en la práctica. Empujando desde otros ángulos surgió la idea de que tenía que haber estructuras de base comunes: los Comités de Base. Así surge la idea de institucionalizar el movimiento. Yo creo que el Frente ha sido un movimiento dirigido por una coalición. Y que este fenómeno de movimiento dirigido por una coalición —movimiento en tanto que entidad sociológica— tiene distintas etapas orgánicas. En una primera etapa, las estructuras de base no tienen derecho de incidencia en la dirección. En una segunda etapa, después de la reestructura del 86 lo tienen desde el punto de vista institucional, lo cual no quiere decir de que hayan tenido una presencia más fuerte después de la reestructura que antes. Al contrario, ésta ha sido mucho más débil.

401. De cualquier manera, yo creo que en este Frente, que es a la vez coalición y movimiento, todavía no hemos resuelto el problema de la participación de la gente fuera de los momentos pico

(1971-1973, 1984-1985), y tampoco hemos logrado una conducción eficaz. Creo que éste es uno de los más grandes que tenemos que resolver en el futuro³⁰.

402. José Korzeniak: Pienso que es una simplificación —y probablemente estemos de acuerdo en el fondo— que identifiquemos el movimiento con los Comités de Base y la coalición con los partidos políticos, porque en cada Comité de Base están los partidos políticos y está gente que no pertenece a los partidos. O sea, el Comité de Base en sí mismo, no es un indicio de movimiento. Es un indicio de movimiento y de coalición porque allí hay de todo. Hasta cuando se eligen las direcciones, cada partido político pone su candidato, pelea para meter uno o más. Eso se repite exactamente así en la Mesa Política, en los Plenarios, en todos lados.

403. Y a mí me parece que éste no es un tema de discusión: el Frente Amplio no es ni coalición, ni movimiento, es las dos cosas. Otra cosa es cuál es nuestra concepción de lo que el Frente Amplio debería ser. Podemos pensar que debe ser una coalición, o que debe ser un movimiento o que debe ser las dos cosas. Pero no confundamos la descripción objetiva con los deseos.

404. La descripción de lo que es, es correcta, y creo que se expresa tal y como tú lo dijiste, tiene las dos cosas, pero de hecho la coalición ha ejercido mayor predominio, eso es indiscutible. Lo que nos tenemos que proponer es una meta: queremos al Frente Amplio como partido, lo queremos coalición, lo queremos movimiento, pero no discutir sobre lo que es. Eso es como engañarnos a nosotros mismos. Además confundimos mucho las cosas si agregamos el tema de la organización y ni siquiera sabemos lo qué es la organización...

405. Enrique Rubio: El movimiento es más que los Comités. La prueba de ello se dio en la misma dictadura, cuando persistió la identidad frenteamplista, como movimiento, sin la menor posibilidad de funcionamiento de los Comités. Pero la existencia histórica de los Comités desde los orígenes del Frente Amplio, precisamente porque agrupaban en estructuras comunes a militantes de partidos y a independientes, tuvo y tiene una gravitación indudable en el nacimiento del movimiento y en el desarrollo del movimiento. Los partidos políticos, por su parte, también son una parte fundamental de la identidad frenteamplista, como coalición.

406. Pienso que existen **dos claves básicas en la identidad frenteamplista: la unidad y la pluralidad**. La unidad se vincula con la cara movimiento, con o sin comités funcionando, aunque mucho mejor funcionando, y también a los otros elementos comunes: la unidad programática, de autoridades y candidaturas comunes, etc., etc. La pluralidad se vincula con las organizaciones coaligadas, con o sin partidos funcionando, aunque mejor funcionando, pero no tiene por qué ser sinónimo siempre de pluralidad de organizaciones. En una de esas en el futuro vamos a una pluralidad de corrientes y no de organizaciones. La vida dirá. Lo importante es que se mantengan la pluralidad y la unidad, y su equilibrio.

407. En relación con el tema de la participación surge un primer problema: quién es, cuando hablamos de las bases del Frente Amplio, el titular de la soberanía, para expresarlo en términos de una doctrina un poco demoliberal, es decir, quién es el protagonista fundamental del cambio o quiénes son las bases.

408. Sobre esto hay una confusión. Nosotros, en la Vertiente Artiguista, tendemos a acentuar un aspecto y a decir: las bases en término reales son todos los frenteamplistas, el pueblo frenteamplista. Él es el protagonista fundamental del cambio y, por lo tanto, a él deben pertenecer los derechos

30. Héctor Rodríguez apunta que el FA todavía no ha logrado definir mecanismos para establecer una política común de los frentistas en los movimientos sociales, sin lesionar la autonomía de tales movimientos. Eso es posible si tal política la definen los frentistas de cada sector a partir del programa común y me parece una tarea que urge abordar y resolver.

fundamentales para tomar decisiones, para el control, para la iniciativa; o sea, la titularidad le corresponde.

409. El militante, por su parte, es aquél que dentro del pueblo cultiva determinados valores y prácticas en forma especial; es una herramienta fundamental para la movilización del conjunto y para el crecimiento del conjunto, pero no debe existir una jerarquía entre el militante y la gente. Debemos criticar la existencia de una concepción un poco aristocrática de la propia militancia y desarrollar una concepción plenamente democrática de la militancia.

410. En segundo lugar hay otro problema, que es ¿cuál es el reclamo fundamental que tiene la gente en materia de participación? Yo creo que la gente tiene un reclamo fundamental que se dirige a poder intervenir en lo relevante, en lo decisivo. No reclama la intervención en la vida cotidiana de la organización política, por el desgaste y un poco por el conjunto de problemas que ello significa; pero sí reclama el derecho a participar en lo decisivo, o en lo que entiende como relevante, tanto en materia de decisiones (pongamos, las grandes decisiones de línea, de estrategia, de opciones políticas) como en lo que puede ser el control de lo que hacen los dirigentes, como en el derecho a tener iniciativa para plantear nuevos problemas.

411. Por otra parte, y en tercer lugar, la gente también reclama (como parte de ese legítimo derecho a la iniciativa, la decisión y el control, o como herramienta independiente, como cuestión casi cultural) una información lo más exhaustiva y rápida y cuasi instantánea posible sobre lo que está sucediendo. En estas cosas hay un reclamo de todos los frenteamplistas, no sólo de los militantes. Yo creo que por ahí va el problema fundamental. Hemos estado pensando cómo se podrían poner las nuevas tecnologías al servicio de esto; comunicaciones mucho más rápidas y bidireccionales entre la gente y lo que pueden ser los militantes y los dirigentes. Ese es un tercer problema: los reclamos de participación de la gente, que no pretende involucrarse en la gestión cotidiana, pero sí en lo que es relevante y decisivo.

412. En cuarto lugar, yo creo que para que haya un aparato político que habilite todos estos mecanismos democráticos, se necesitan cuadros políticos, se necesitan militantes políticos que dinamicen este conjunto y que lo hagan posible. Son los que —por opción propia y voluntaria— intervienen en lo que es la gestión cotidiana del aparato político. Y creo que son elementos absolutamente imprescindibles. Lo que no se debe cultivar con relación a estos militantes es una ideología que les da una especie de estatus por encima del pueblo, deben tener claro que están al servicio de ese pueblo. En segundo lugar, deben admitir que la militancia política es una de las formas de la militancia social, que es imprescindible, pero no jerárquicamente superior. Hay una diversidad de formas de militancia social, solidaria; de cultivo de los mismos valores ideológicos; es lógico que unos se dediquen más a la militancia en una organización social, en un sindicato, en una cooperativa, en la investigación científico-técnica, en el arte y la cultura, etc. —politización no es lo mismo que profesionalización política, y participación tampoco, o en otras formas.

413. Existe ese problema de la concepción del militante y de la militancia; esta última ha sido puesta en cuestión y de alguna manera se va adecuando a una nueva realidad.

414. Son los militantes políticos, dentro de los militantes sociales, los responsables de la gestión cotidiana del aparato político, y los responsables prácticos de que ese aparato esté siempre abierto a la apertura y la participación de todo el mundo.

415. Con estos puntos de partida proponemos una modificación básica de la institucionalidad, de las formas de funcionamiento del Frente Amplio como tal. Creemos que tiene que haber un órgano nacional de referencia, una especie de plenario nacional de cientos de personas, donde estén de alguna manera los frenteamplistas más representativos de todo el país, es decir, aquellos militantes que tienen un gran aval colectivo, una gran inserción popular. En algunos casos serán los que

integran las cámaras de senadores o diputados, en otros casos no; en algunos casos serán voceros nacionales de la fuerza y en otros casos serán voceros en lo local.

416. Y bueno que de todo esto surgirá, por circunscripciones nacionales y locales, la elección de un órgano nacional que puede denominarse plenario nacional o de otra manera. La idea es que la pluralidad del Frente se exprese ahí dentro, porque podría haber pluralidad de listas para la elección de esos representantes, tanto a nivel nacional como local.

417. Se mantendría la pluralidad de la coalición política y, al mismo tiempo, la unidad de la misma como movimiento a través de un órgano nacional, que debe ser electo y funcionar con un sistema diferente al de los sistemas democráticos liberales que hacen que la gente vote cada 5 años algo y que después no tenga ningún control sobre eso. Por eso proponemos que la mitad de los representantes sean elegidos por las instancias locales y la otra mitad sean representantes nacionales en ese organismo o plenario nacional. Proponemos esa modificación.

418. En segundo lugar, proponemos otras modificaciones complementarias, en relación con el vínculo de este organismo nacional con las necesidades de la gente y con sus opiniones. O sea, lo que puede ser el derecho a opinar, a decidir, a tener iniciativa, a tener control, de la masa de los 400 mil frenteamplistas. Se proponen distintos sistemas que hay que instrumentar de acuerdo con las realidades. Por un lado, asambleas locales en algunos lugares, que deliberan sobre problemas; asambleas que son abiertas y que se citan para un problema, pero que no son un órgano permanente que tiene que funcionar periódicamente, porque entonces se desgasta y entran a disminuir la participación en ellos. Por otro el uso del plebiscito, del derecho de iniciativa, etc., para resolver otros problemas, las asambleas, es decir el uso de una variedad de mecanismos de democracia directa. Con estos elementos de democracia directa, y de democracia representativa para el órgano nacional, se conjugaría una nueva institucionalidad.

419. José Korzeniak: La proposición que hace de cómo solucionar algunas cosas a través de una especie de reorganización del funcionamiento del Frente, es un tema para estudiarlo, creo, con mucha calma. Pero, estamos a poco tiempo de un congreso del Frente Amplio, y no considero oportuno que se trate este tema en ese momento.

420. Yo no tengo la menor duda de que las propuestas de Rubio tienen una enorme dosis de sinceridad y todos estamos pensando en cómo hacer para perfeccionar el funcionamiento del Frente al máximo, pero me temo que meter ese punto en un congreso del Frente Amplio, sería un error grave.

421. Primero, entre otras cosas, porque resolverían sobre él, justamente, no el pueblo frenteamplista, sino los militantes del Frente Amplio y los dirigentes, lo cual es parecido al error de los suizos: cuando discutían si la mujer tenía votos hacían un plebiscito donde votaban sólo los hombres. Entonces, naturalmente, hasta el 50 y pico la mujer no tenía voto en Suiza. Segundo, porque pienso que eso tiene que ser fruto de un trabajo más lento, mejor pensado. Y tercero, porque, aunque no sea la intención de la propuesta, inevitablemente estos cambios, pueden ser interpelados por la gente como soluciones que favorecen a una u otras candidaturas para las próximas elecciones nacionales.

422. En este país, guste o no guste, sea bueno o sea malo, es un fenómeno objetivo, la mayoría de la gente piensa en las elecciones, está siempre pensando en esto. Creo por todo esto que es un tema para después del congreso y que debe verse con mucha calma.

423. Fernández Huidobro: Estoy en general de acuerdo con las soluciones que propone Rubio, pero también estoy de acuerdo en general con lo que dice Korzeniak. Me temo que el congreso del Frente Amplio, que se va a realizar muy pronto, no está en condiciones de discutir las soluciones que propone Rubio porque tiene otros problemas más importantes y más urgentes que resolver. Y si

introducimos también este tema corremos el riesgo de anular la posibilidad de fecundidad del congreso.

424. Enrique Rubio: Yo no digo que haya que resolver este tema ahora. Pero en un lapso razonable hay que hacerlo.

425. Rodríguez Camusso: En lo que refiere a la estructura, concuerdo con lo que dicen los demás. No es el momento para abordarlo en esta discusión. Pero quiero subrayar un par de reflexiones a ese respecto. Primero: el Frente Amplio es coalición y movimiento. En cuanto a que éste sea movimiento no conozco elemento de disenso dentro del Frente. Nosotros tenemos en esta materia, desde que el Frente nació, una posición muy sólida que los hechos no han hecho sino modificarla. Si no incluyera el carácter de movimiento, el Frente no sería tal. Sólo incluyendo el carácter de movimiento y trascendiendo a las organizaciones políticas que lo componen, el Frente Amplio está en condiciones de ser una opción de poder. De otra manera no lo sería.

426. Con esto quiero decir que nosotros somos decididos defensores de la condición de movimiento. Al mismo tiempo afirmamos la imprescindibleidad —si el Frente Amplio va a mantener la concepción que le dio vida—, de que sea coalición. El elemento que llamó la atención, no sólo en Iberoamérica, sino en el mundo entero, fue que en el Uruguay apareciera una alianza política estable, que iba desde los democratacristianos hasta los comunistas... Donde vinieron nacionalistas, batllistas, socialistas, independientes, trotskistas, etc. ¿Cómo ha sido posible ésto? Ha sido posible sobre la base de respetar más allá de los compromisos comunes, la autonomía de decisión en materia de principios de cada una de las organizaciones.

427. Durante muchos años en el Uruguay, las fuerzas de la izquierda tradicional: socialistas, comunistas, principalmente, no pasaba semanas sin que salieran a las calles y pusieran en actos diversos miles de personas; se movilizaban mucho más que los demás partidos. Llegaban las elecciones y les daba trabajo conquistar un senador y nunca pasaban de sus 4 diputados. Salían siempre los mismos. Le hablaban siempre a los mismos.

428. Nosotros tenemos otro modo de actuar. Para nosotros cuenta la opinión, cuenta la gente, cuenta el conjunto de la ciudadanía. Y eso es el pueblo y no los reductos de militantes. Nos quedamos muy contentos si llenamos el Palacio de Gastón Güelfi que se llena con 7 mil personas, en una ciudad donde vota un millón; si un día sacamos a la calle 50 mil personas y llenamos 6, 7, 8 cuadras quedamos eufóricos. Eso ¿qué significa? Que de cada 100, 95 se quedaron en la casa.

429. Es decir, la coalición permite que con formas tradicionales de acción de la izquierda al servicio de la concepción política que procura sumar fuerzas frente a las concepciones conservadoras, se permita, se habilite la presencia de otros grupos políticos que tienen matices distintos y que tienen modos de actuar diferentes.

430. Si nosotros introducimos para la orgánica del Frente Amplio la idea de que su autoridad tiene que ser elegida por simple mayoría interna, yo pregunto: ¿de qué mayoría estamos hablando? Al Frente Amplio lo votaron 418 mil ciudadanos. Estoy seguro que hoy lo votarían muchos más. Pero quedémonos con los 418 mil... Esa elección de autoridades ¿cuántos van a poder opinar? ¿250 mil o la autoridad y la dirección del Frente Amplio la van a elegir 25 o 30 mil? ¿Esos 30 mil van a resolver por 418 mil?

431. Si vamos a desplazar a fulano de tal porque no tiene un aparato importante, porque no organiza actividades sindicales, porque se dirige meramente al conjunto de la ciudadanía, sólo porque las bases, los militantes —que son admirables y dignos de todo aplauso y de todo estímulo pero que son una minoría—, lo deciden, estaríamos equivocándonos. Es decir, hay elementos que tienen que ser respetados y considerados.

432. Enrique Rubio: Yo creo que en el sistema que nosotros proponemos está contemplada esa preocupación de Rodríguez Camusso. Ahora, nada de esto funciona si no hay Comités de Base donde estén los militantes. Porque si uno convoca a un referéndum o a un plebiscito, o a algo, tiene que de alguna manera difundir cuáles son los temas, las opciones, y contribuir a formar corrientes de opinión. Eso no se puede hacer solamente a través de los medios de comunicación masivos, hay que hacerlo también por el contacto de todos los días.

433. Esta es la idea de la propuesta que hacemos en materia de militancia; que para algunos ha sido entendida como que significa una devaluación de la militancia. Y para nosotros significa una revalorización de la militancia en un nuevo contexto. Simplemente la ubica en otro marco político, social e ideológico.

434. Tanto para el órgano nacional, como para el trabajo cotidiano ejecutivo, como para organizar y dinamizar la movilización política en todas sus formas, como para formar opinión en cuanto a los temas que van a ser objeto del referéndum y del plebiscito, **el militante es imprescindible.**

II. SEGUNDA PARTE: LO HITOS MÁS IMPORTANTES DE SU HISTORIA.

1. ¿TIENE O NO IMPORTANCIA REFLEXIONAR SOBRE EL PASADO?

—Esta sesión de la mesa redonda la vamos a centrar en los aspectos históricos y creo que es una parte fundamental del trabajo, porque considero que el análisis del pasado, de los errores y de los aciertos, es muy importante para construir el futuro y, sobre todo, para que el resto de la gente que va a leer este libro en América Latina pueda aprovechar mejor de las experiencias del Frente Amplio. Me parece que en un sentido global se podría hacer un análisis de los grandes hechos que dividieron a la izquierda en el pasado y cómo lo están viendo hoy. Tal vez hayan llegado ustedes a una apreciación común de asuntos que en aquel momento merecieron discrepancias muy de fondo. En ese sentido Héctor Rodríguez insiste mucho en sus apuntes, en que nunca se ha hecho un balance del período 68-73. Yo he detectado dos grandes críticas en la cual hay más o menos un consenso. Por un lado, se dice que el Partido Comunista tuvo en el pasado una actitud de freno del movimiento social, y especialmente el movimiento sindical, en varios momentos de la historia. Por otro lado, también hay un criterio crítico respecto a la acción de los Tupamaros, especialmente en el año 72, se afirma que sus acciones fueron mucho más allá de lo que era posible hacer, que hubo una subestimación de los militares, contribuyendo así a agravar la situación caótica que ya vivía el país. Antes de comenzar con el análisis de cada tema en particular, quisiera saber si ustedes creen que tiene sentido realizar este esfuerzo.

435. Fernández Huidobro: Sí, yo creo que sí, que tiene muchísimo sentido; pero es una tarea un poco más difícil de lo que parece. Cuando el MLN se abocó a hacer esa autocrítica en forma organizada después del 85, con la presencia de todos los sectores que tuvieron que ver con MLN, los que militaron en los frentes de masas, en los frentes políticos, en los aparatos armados y logísticos, **hubo 43 propuestas articuladas de autocrítica, que hasta ahora no han podido ser sintetizadas.** Obviamente que esas 43 propuestas articuladas de autocrítica, están debidamente archivadas y guardaditas ahí para que algún historiador algún día se aboque a hacer esa labor de síntesis y analice este período concreto, muy concreto que analiza Héctor; los acontecimientos que tienen su eclosión el 14 de abril del 72.

436. Esteban Valenti: A mí no me parece serio hacer un análisis sobre acontecimientos puntuales del pasado en un libro que pretende ser una reflexión sobre las propuestas, las perspectivas, la

contribución de la izquierda uruguaya a una reflexión interna y a una reflexión para nuestros compañeros del resto del continente. En primer lugar porque, si bien metodológicamente cualquier análisis tiene que partir de la historia, eso implica un método, porque no basta con decir: tenemos que hacer un análisis histórico, hay que hacerlo, pero es un error pensar que sólo los que estamos acá podemos opinar. Otros compañeros tienen también su visión. Es un problema que conmovió a la sociedad uruguaya y necesitaríamos saber su opinión. Tendríamos que decantar, elaborar, estudiar y darle un sentido histórico mucho más sistematizado a todo esto.

437. La segunda cosa es que creo que en nuestros análisis actuales cada uno de nosotros tiene ya incorporado una forma de análisis crítico.

438. Ahora, no podemos ignorar que nosotros los comunistas teníamos una visión exitista. La derrota y el retroceso estaban fuera de nuestra cultura política. Incluso a nivel universal, no sólo en el Uruguay. La visión que teníamos era una visión **de un proceso sistemático de ensanchamiento del campo socialista que un día iba a culminar con un mundo socialista, un mundo liberado de las garras del capitalismo.** La historia ha demostrado que los procesos son mucho más complejos. Si tuviéramos que adecuarnos a aquella lógica, a aquella mentalidad, a aquella cultura, hoy tendríamos que decir que no hay ninguna perspectiva histórica para el socialismo, que revertida la tendencia, el resultado es exactamente el opuesto.

439. Lo que pasa es que en realidad esa cultura, o esa visión, es una visión que no es dialéctica y que no es histórica. **Y una de las tragedias actuales del socialismo es que, como asoció la justeza de sus definiciones a las victorias, al triunfo, a la invencibilidad, se le hace casi imposible hoy seguir manteniendo con la misma fuerza los valores éticos, morales, históricos y políticos del proyecto socialista, que han entrado en cuestionamiento por su derrota. Esta era una visión antihistórica, pero es la que teníamos.**

440. De esta visión exitista hemos pasado al período de la crítica total. Entonces ahora la izquierda y, en particular, el Partido Comunista, antes de cualquier análisis siente que debe hacer una buena dosis de autocrítica. **La palabra autocrítica se ha transformado en un fetiche, en un talismán:** sirve para exorcisar todos los errores, todas las tragedias, incluso, a veces, para ocultar la incapacidad de tener una respuesta renovadora para los procesos que se dan en la sociedad, en la propia izquierda y en el propio partido. Y eso ocupa un espacio muy grande, que por otro lado, es imprescindible, porque durante tanto tiempo nunca tuvimos problemas, siempre fue un camino triunfal, siempre acumulamos fuerza, y cuando nos iba mal se trataba siempre de pequeñas desviaciones o errores, o insuficiencias, por eso es natural que ahora hayamos pasado a la etapa opuesta.

441. Existe en amplísimos sectores un estado de ánimo de fin de siglo, pero de fin de siglo en el peor sentido, es decir, de desmoronamiento emocional en amplísimos sectores.

442. Hugo Cores: ¿Te molesta que te interrumpa?

443. Esteban Valenti: No.

444. Hugo Cores: El problema es que no todas las autocríticas pueden ser verdaderas a la vez. Y, además, si no se abordan y se saldan los errores de pensamiento, vuelven a aparecer, aunque no siempre bajo la misma forma. Ese es un problema que hay que resolver. Y yo casi le diría lo mismo al Ñato. En algún momento deberíamos saber cuál es su autocrítica como organización. A mí no me conforma que 43 versiones diferentes esperen a un historiador, porque nosotros **tenemos que proponer nuevas líneas de acción política y tenemos que brindarle explicaciones a la gente, porque el desconcierto, la falta de motivación de muchos militantes, en gran medida proviene de que no tienen una visión coherente entre lo que ocurrió y la realidad actual. Y no hay 10 verdades, hay una sola verdad sobre los errores.** Una frente a la cual podrá existir otra

explicación y en algún momento se optará por alguna de ellas, pero no decenas o tantas como militantes existen, porque si no, ¿sobre qué bases vos recobráis la confianza en los instrumentos políticos si no lograste ponerte de acuerdo colectivamente en el análisis de los errores cometidos. **Por ejemplo, en el error de haber acentuado la acción militar en un período en el cual no estaban en condiciones de mantenerla, o en el error que cometieron, los comunistas —y en eso coincido con Héctor— de no desplegar todo el potencial del movimiento de masas en determinado período.** Si vos no te ponés de acuerdo en eso, ¿cómo relanzás la construcción de un proyecto político?

445. Dejando de lado los que por una razón u otra cortaron con su pasado, lo que para mí es adoptar una actitud equivocada, porque en materia de autocrítica nunca va a faltar quien —y no precisamente para ayudarte— te “dé una manito” para “hacerte la autocrítica”. Dejando de lado eso, decía, ha habido dos formas de hacerlo. Una que apuesta al factor emocional: “Nos habíamos amado tanto”, “padecimos tanto juntos”. La otra es por vía del aparato, o sea, los aparatos funcionan, resuelven problemas, recaudan, relanzan la propaganda, tienen funcionarios que trabajan para la organización política o para los sindicatos. **Creo que si el factor de unidad orgánica, es aparatístico o puramente emocional eso, tarde o temprano, conduce al sectarismo.** Estoy convencido de que si el factor aglutinador no es la línea política surgida de un examen crítico de la experiencia histórica, no es duradero. Por eso me parece que el esfuerzo por reflexionar sobre estos temas es muy positivo. Valenti, tú mismo reconocías que todos nosotros internamente hemos hecho procesos de valoración histórica. Lo que yo propongo es que, además, los cotejemos y que de estos análisis separemos los errores episódicos y vayamos a los fundamentales. Me parece que ese es un aspecto básico para el relanzamiento político de cada uno y hasta para el reordenamiento en torno a ejes políticos racionales de los agrupamientos y los matices existentes dentro del propio Frente. Creo que cada organización política debe hacer esto, para evitar incluso una problemática que puede plantearse en algún momento en el Frente. Yo en esto quiero ser muy franco, casi atrevido. No es deseable que los comunistas, que pueden encontrarse con el problema de que no logran sintetizar en el ámbito de sus debates internos una nueva propuesta, transfieran “crudos” sus dilemas al seno del Frente Amplio, que es otra cosa, que tiene otras reglas de juego para procesar este tipo de debates y que, por definición, siempre albergará en su seno distintas orientaciones.

446. Entonces creo que primero, cada organización debe tomarse toda la copa de acíbar o de miel que le deja su trayectoria y después que termine de hacerlo, decir públicamente: esto es lo que nosotros traemos. Me parece que esta operación es imprescindible en los procesos de balance y relanzamiento de modalidades de unidad superior.

—Respecto a lo que dice Hugo, hay una frase de Althusser que a mí me parece básica, “No basta reconocer los errores, hay que conocer sus causas”. Eso lo decía en el 63-64, cuando se diagnosticaron los errores del socialismo, pero se atribuían al culto de la personalidad de Stalin. Si no se conocen las causas de los errores, estos se vuelven a reproducir. Yo creo que eso es importante, porque de lo que se trata no es de reconocer las culpas, sino de ver por qué se produjeron, con qué lógica, para poder evitar que esos mismos errores se reproduzcan.

447. Enrique Rubio: La preocupación por hacer una revisión del pasado pasa por ver dónde estaban nuestras separaciones reales y dónde hubo toda una mitología, fruto de los estereotipos, de los antagonismos y de la dinámica infernal y medio tormentosa de la atomización de la izquierda, y de la necesidad de autovalorización que tenía cada organización y cada equipo de dirección, —más que la organización, los equipos de dirección—, de las identidades políticas, todas esas cosas que juegan. Es necesario encontrar las diferencias reales, porque de repente detrás de lo que aparece como una diferencia sustancial hay otra cosa. Yo creo que un esfuerzo en este sentido es totalmente válido. Coincido con que en estas circunstancias lo que podemos hacer nosotros es dar algún apunte

en esta dirección. No es el objetivo del libro ahondar en esta cuestión. De cualquier manera a mí me parece muy importante. Creo que, aunque de a poco, podemos avanzar en esta conversación. Ahora, lo que Hugo plantea yo creo que es una misión realmente difícil; **hoy no es fácil hacer esa síntesis de las organizaciones, porque éstas han sido demasiado conmovidas por el trastocamiento y las incertidumbres nuevas que se han generado.**

448. Por otra parte, **hoy nuestro problema fundamental, yo diría que es programático**: cómo entender en qué tipo de mundo estamos viviendo y qué tipo de programa, o qué acentos nuevos le damos al programa histórico que elaboró la izquierda para adecuarlo a las nuevas realidades. Yo creo que ese es el desafío principal que tenemos planteado y es una cosa que mira mucho más que nada hacia adelante. Creo que podríamos incluso ponernos de acuerdo en un montón de temas del pasado y no haber resuelto con eso los pasos más significativos a dar en el futuro.

449. De todos modos me parece muy importante realizar este esfuerzo, para ir acercando categorías de análisis, datos de la realidad, que era diferente a la que hoy manejamos. Examinar por qué entonces sacamos las conclusiones que sacamos, por qué fuimos tan lejos y estuvimos a veces encorsetados dentro de las propias organizaciones. Esto es un asunto bien complicado. **En aquel momento el problema fundamental para la izquierda era un problema de estrategia, de análisis de coyuntura y de definición de qué tipo de fuerza política era necesario construir para llevar a cabo la estrategia política, porque dábamos por admitido que teníamos una unidad programática inconvencional**, que procedía del programa levantado por el movimiento popular a partir del 65. Y acá nadie entraba a discutir si era verdad o no era verdad que había que estatizar tal cosa y que la reforma agraria pasaba por tal lugar y que el marco internacional era tal. Nadie entraba en esa discusión. Se consideraba que eso era parte de las verdades adquiridas; por lo menos en los trazos más gruesos. Yo creo que entonces cometimos muchos errores. Nosotros, por ejemplo (los GAU) pensábamos que lanzar una línea de unificación era como lanzar un talismán para resolver las dificultades que habían, para contrarrestar la atomización y la dispersión táctica. Y comprobamos que eso no era nada fácil porque había otras causas más de fondo que estaban operando. Como esta podría hacer 20 autocríticas más.

450. Después, la historia nos fue juntando. Y este debate sobre el pasado contribuye a los elementos de confianza, a aquello en lo que Esteban insiste cuando habla de la cultura del debate. Otros nos ven discutir desde el exterior y ven algunos titulares de los diarios, y dicen: “Esta izquierda ya se partió”. Y en realidad no sucede eso.

451. Pero hoy nuestro problema fundamental, yo creo que está en otra dirección, y en esto creo que destaco aspectos complementarios a los de Héctor Rodríguez, que pone un énfasis fuerte en la necesidad de ponernos de acuerdo en los principales errores del pasado para construir la unidad para el futuro. Yo creo que esto sólo en parte es así. **Creo que hoy nuestro problema más importante es ponernos de acuerdo sobre los datos de la realidad del mundo y del país**, los datos nuevos que se han incorporado, las modificaciones que deben introducirse en algunos aspectos de nuestro programa y luego el tema de cómo resolvemos mejorar las herramientas políticas que tenemos.

452. Hugo Cores: Yo creo que **no enfrentar el análisis del pasado es un atajo practicista**. Si nuestro objetivo actual es el mismo de ayer, es decir quebrar el poder de la oligarquía y del imperialismo en el país, y nos va a costar mucho tiempo volver a crear una situación en términos de acumulación de fuerzas del tipo de la que se creó entre 1968 y 1973.

453. Esteban Valenti: Es que a mí no me interesa volver a crearla, ese es el problema de fondo.

454. Hugo Cores: No se trata de recrear esa situación. Lo que digo es que si lo que nos proponemos es el objetivo de romper la dominación política, económica y militar, o sea, si los objetivos programáticos son sustancialmente los mismos porque lo que hay que cambiar no sólo ha

permanecido, sino que ha empeorado —la dependencia, la pobreza, el estancamiento—, entonces **vamos a necesitar no sólo los niveles alcanzados por el movimiento popular de aquella época, sino aún mayores.** Y para lograrlos me parece importante examinar qué errores cometimos en el pasado que impidieron la plena expresión de la fuerza acumulada por el movimiento popular.

455. Esteban Valenti: Yo creo que estamos mucho más cerca de romper la dominación política, militar, cultural, en el sentido que yo le doy a todo esto, hoy, de lo que estábamos en el 68-73. No tengo la más mínima duda. No creo que el nivel de las huelgas o la radicalización de las acciones militares de la guerrilla sean los términos en los cuales se puede medir la capacidad y la posibilidad de modificar la realidad del país.

456. Creo que hoy nosotros estamos en una etapa diferente, superior y reafirmo la paradoja: todos nosotros nos sentimos a la intemperie, porque no encontramos los mismos niveles de respuesta militante en la gente que antes teníamos, desde las manifestaciones hasta la capacidad organizativa que tenían los partidos y estructuras de la izquierda y, sin embargo, tenemos una capacidad mayor de convocar a la gente para ciertas cosas, si somos capaces de actuar correctamente, que en esa época; no sólo electoralmente, que es un aspecto relativamente importante, sino en cuanto a la posibilidad de acceder al gobierno, de acceder al poder, de acceder a formas de incidencia sobre la realidad económica y social que no teníamos...

457. Hugo Cores: Valenti ¡no exageremos! En 20 años pasamos del 18 al 22% de los votos. En 20 años de sufrimiento, de luchas, de innovaciones de todo tipo, pasamos del 18 al 22%...

458. Esteban Valenti: Comparás términos diferentes, porque pasamos del 18 al 30. Porque vos en el 18% estás incluyendo lo que era todo el Frente Amplio y en el 22% estás incluyendo sólo a una parte³¹. Pero además, creo que te equivocaste en una cosa, el 82% restante —y estamos hablando en términos electorales, pero podríamos hablar de muchos otros aspectos de la sociedad— era un 82% mucho más hostil y mucho más desplazado hacia la derecha, de lo que es hoy la sociedad uruguaya en todo sentido. Porque en el análisis de los resultados electorales del 71, todo el mundo analiza la parte de la trampa de las elecciones y demás, pero no se analiza un hecho, y es que la fuerza de la derecha en esas elecciones fue muy grande; extraordinariamente grande. La derecha conquistó una base social importante en la reelección del pachequismo después de medidas de seguridad, apaleamiento, etc. etc. Eso merecería un análisis más profundo y más serio. Yo coincido absolutamente con lo que dice Enrique. Nadie, absolutamente nadie puede negar, con una visión, yo no digo marxista, sino mínimamente coherente de que hace falta un análisis histórico y que sobre él se construya una reflexión, y sobre esa reflexión podamos elaborar una respuesta para el futuro. Pero yo digo que **como estado de ánimo mío y de la izquierda uruguaya mayoritariamente, hoy la atención fundamental está puesta en qué respuesta le damos a la perspectiva de futuro, desde el plano programático, político, metodológico, organizativo, de una nueva cultura de la izquierda.**

459. Para mí la autocritica no es sólo el reconocimiento del error, incluye también el análisis de la causa. Pero, a estas alturas, no me entusiasma, no me convoca, no despierta mi interés un análisis del pasado. Sería un mérito que fuera una discusión más sistemática en la que de entrada se fueran agregando elementos de análisis. Eso ocurrió con el trabajo que hizo Marta de sistematizar los temas del debate actual de la izquierda³², eso sí ha sido bastante sistemático y ha ido enriqueciéndose. Ahora tenemos otro paquete que entró que es el tema de la discusión sobre el pasado...

31. Se trata de las elecciones del 89, después de que se habían desprendido del Frente Amplio el PDC y el PGP.

32. Ver la tercera parte de este trabajo: **Los ejes del debate de la izquierda.**

—Perdóname, yo quiero aclararte una cosa, no entró ahora, estaba desde el comienzo en el temario de este trabajo. Yo les expliqué claramente que quería dar a conocer la experiencia del Frente Amplio en América Latina y ustedes conocen bien que mis trabajos recorren la historia de las organizaciones y no solamente su etapa actual, porque considero que uno de los aportes al resto de la izquierda de América Latina es mostrarle los errores que se cometieron y cómo estos se fueron superando. Lo que pasa es que en la mesa, la tendencia fue ir más a los temas actuales de debate. Tú mismo parece haber olvidado que en la primera sesión de nuestra mesa redonda valoraste positivamente hacer una reflexión conjunta con el MLN y el PVP sobre temas del pasado... Además es más fácil hablar sobre el presente...

460. Esteban Valenti: No, es más fácil para nosotros discutir el pasado. Lo que nos falta, a lo que nos tendría que ayudar esto es, por el contrario, a ver qué respuestas tenemos en perspectiva sobre el programa, el modelo, el proyecto, la táctica. De eso es de lo que está huérfana la izquierda.

461. Además, creo que la izquierda uruguaya no sólo ha cometido errores, también tiene una alta dosis de aciertos. En momentos necesarios **encontró caminos de unidad** vía Frente Amplio y yo creo que es una cosa que hay que resaltar, con todas sus debilidades e incoherencias. Fue capaz de ser una fuerza central en la lucha contra la dictadura, logró salir de esa lucha enaltecida moral y políticamente, e incluso en buenas condiciones. Había quienes decían en América Latina que no querían salir a la uruguaya y después salieron peor que nosotros.

462. Pienso que, en un momento de fractura y de desmoronamiento de la izquierda latinoamericana nosotros encontramos los caminos para dar la batalla contra las clases dominantes y no replegarnos; la batalla de los años 86, 87, 88, 89, que no se redujo sólo al terreno electoral. Yo creo que eso es una buena prueba de lo que estoy diciendo.

463. También tenemos que asumir el hecho de que la izquierda uruguaya todavía tiene todas las carencias que estamos analizando. Creo que el libro es más un libro de las carencias que de otras cosas; un análisis crítico de problemas y demás.

464. Pienso que en esta época la gente quiere cosas concretas, quiere éxitos, quiere resultados, no en el sentido del exitismo, sino en el sentido de respuestas a sus problemas y yo creo que la izquierda va encontrando todo eso...

465. Y un último dato que también quiero dar. Todos teníamos una serie de dudas de qué iba a pasar cuando la izquierda gobernara al país, ya que la cultura de la izquierda era de oposición, de crítica. Y la verdad es que en un año y medio advierto que la gente percibe en forma positiva la gestión del gobierno municipal de Montevideo del Frente Amplio. Yo estoy sorprendido, no sólo de cómo nos perciben, sino de la capacidad que hemos tenido de ir desarrollando una cantidad de cosas importantes. **Y creo que la izquierda uruguaya ahora se puede plantear** seria, responsable y profundamente, la tarea de **preparar el gobierno del 94**, en este mundo tan complicado y tan diferente al mundo en que nació el Frente Amplio, y que puede dar una contribución seria a un proyecto de liberación, de transformaciones profundas de la sociedad y además, realmente, de felicidad de los hombres. **En un país que tiene una carencia de expectativas impresionantes no creo que sea positivo contribuir a agregarle más frustración, más tragedia.** Y eso, desgraciadamente, a veces, hacemos eso.

466. La respuesta que doy yo desde el punto de vista de las propuestas puede no ser la justa, podemos encontrar otra, pero lo que tenemos que dar es la sensación a la gente que eso es lo que estamos buscando. Entre otras cosas porque **el sector principal que atiende esto con un gran escepticismo es la juventud.** Es ahí donde hemos ido perdiendo paulatinamente interés por la política, e interés por la política es, en primer lugar, interés por la izquierda. Tenemos que analizar eso...

467. La generación nuestra, la de los 40 y pico, tenemos arriba todo el peso y la cáscara de nuestra propia realidad. Pero, los de 30 o de 25 para abajo... Basta ver las encuestas sobre las expectativas de emigración y dónde se colocan, en qué edad y en qué posición política.

468. Hugo Cores: Eso parece contradecirse un poco con lo que tú dices, de que estamos más cerca...

469. Esteban Valenti: Cores, un tipo brillante como tú no puede seguir manteniendo una visión como esa. Hugo, disculpáme, es contradictorio, porque es cierto que uno de los méritos gigantesco de la izquierda es la moral que ha construido en este país. La gente que emigra, por ejemplo, no emigra hacia la derecha; se podrá ir del país, desencantado, sin entusiasmo social y político, etc., pero no se hace de derecha. Es más, no todos se van por razones económicas estrictas, porque si fuera así asistiríamos a un vaciamiento del país. Esa gente que va a Australia, después de poco tiempo se incorpora a una forma de participación y de vinculación con el Uruguay.

470. El que quiera reconstruir el modelo militante de los años 60, está destinado al fracaso absoluto. Todos los intentos han fracasado. Y, sin embargo, el que se proponga simplemente vegetar para que la sociedad acomode las cosas, también va a un fracaso absoluto. Va por el peor camino. Hay que construir un **modelo diferente de militancia**, un **modelo diferente de relación entre el partido y la gente**. Ese es el problema y creo que en eso nos tenemos que concentrar.

471. Enrique Rubio: La dificultad para mí más importante en lo que se refiere a la reflexión sobre el pasado es que la izquierda en aquel momento, no sólo tenía presupuestos programáticos comunes y casi evidentes por sí mismos, sino que tenía presupuestos de teoría política que estaban fuera de toda discusión. Cuando hablábamos del poder y de toma del poder, hablábamos de lo mismo. Entonces el problema consiste en saber desde ese ángulo si lo que se hizo fue acertado o equivocado en relación con ese objetivo. Pero creo que **hoy la discusión es mucho más profunda porque implica revisar, en el sentido de profundizar y de crear cosas nuevas, algunos de los conceptos que nos parecían que eran verdades evidentes, no sólo respecto de lo que hay que hacer para transformar la realidad, sino del propio marco teórico**. Hoy pienso, por ejemplo, que cambiar la situación de poder es una cosa mucho más complicada y más profunda, que se acerca mucho más al comportamiento de la gente, aunque también a los aparatos de poder... No discuto para nada que no haya que tener el control sobre las fuerzas armadas y el aparato del estado, pero creo que hay otros ingredientes de la conducta y de la cultura que son tan importantes como eso, y que entran dentro de las cosas que se están modificando.

472. Entonces, nuestra unidad de medida para saber si avanzamos o retrocedemos se complementa con otros elementos. Esto haría que si uno revisa el pasado encuentra que nuestros errores, en cierta medida, fueron más importantes, porque teníamos unos presupuestos teóricos, me parece, un poco simplistas. Y de repente podemos ponernos de acuerdo sobre algunas discusiones y concluir que si hubiésemos tomado tal camino, o no hubiésemos cometido tal error desde el punto de vista de la táctica sindical o militar, o de la dispersión política, hubiésemos llegado al poder. Pero es posible que lo que creíamos que era el poder, fuera solamente una parte de él, y, en esa medida habríamos estado lejos de las cuestiones neurálgicas, nos habríamos estrellado hace rato, aunque el marco internacional no se hubiera modificado. Esa es mi preocupación.

473. Hugo Cores: Nosotros probablemente hemos sido uno de los pocos que, **no sólo vimos los errores, sino que intentamos cortar de raíz con la teoría que nos conducía a cometer esos errores prácticos**. ¿Por qué ocurrió esto? Hubo un momento en el año 74, 75, en el cual los GAU estaban golpeados, el MLN con toda su dirección estaba golpeado, disperso; el Partido Comunista empezaba a ser golpeado violentamente, y nosotros habíamos conseguido algunos éxitos importantes... Para el partido hubo una especie de “terreno vacío”. Y se dio una buena acumulación material y de militantes. Exactamente fue ese momento en el cual se vio que nuestros errores no se

debían a que éramos pobres, a que éramos chicos, a que estábamos enfrentados a un espacio ocupado por otros.

474. En una situación de ese tipo, ¿qué decidió el partido? Dedicó todo su esfuerzo a una gran acción propagandística que era una operación de aparato, reiterando en peores condiciones errores que nosotros le habíamos criticado al MLN. Caímos en una especie de nueva versión del sensacionalismo político o de foquismo. Un error gravísimo. Revisando dos años después críticamente este proceso concluimos que en el fondo esa operación era una “recidiva” de la idea anarquista de la propaganda por el hecho.

475. Nosotros teníamos una buena infraestructura organizativa y —para un período como ese, de fuerte represión— un buen número de militantes, muchos de ellos fogueados en una larga trayectoria. En Buenos Aires teníamos grandes coincidencias y una relación estable con Michelini, Errol y otros compañeros que ensayaban la conformación de la Unión Artiguista de Liberación (UAL). ¿Vos crees que le propusimos a Michelini y a Errol sacar un semanario, tener una audición de radio en Buenos Aires para que llegara a Uruguay, o sea, hacer política de masas con aliados con los cuales teníamos una cantidad de cosas en común? No. ¿Qué se nos ocurrió?, una gran acción de propaganda contra la dictadura en la prensa burguesa uruguaya, que comenzó a aparecer como propaganda comercial y que luego iba a transformarse en propaganda política, anunciando la creación del PVP. Lo que procurábamos era demostrar con eso que la resistencia era posible, cosa que no se logró hacer porque el grupo encargado de implementarlo cayó preso al poco tiempo de iniciada la campaña. Analizando críticamente esto, nos sentimos obligados a ir al fondo y decir: lo que ocurre es que estamos formados en un pensamiento que propende a este tipo de acciones porque proviene de nuestra formación anarquista, y haber llegado a esa conclusión nos pareció fundamental para no volver a incidir en eso.

476. Esteban Valenti: No es necesario reconocer ese hecho para que todos los que estamos acá nos demos cuenta de que esta reflexión crítica está presente en los hechos políticos actuales, a través de la acción política que lleva adelante el PVP y tu conducta como parlamentario...

2. BALANCE DE LAS ACCIONES DE LOS TUPAMAROS DEL 72. LLL HASTA AQUI BUSCAR CAMPOS

—Luego de esta larga discusión acerca de la conveniencia o inconveniencia de hacer un análisis acerca de los grandes hitos del pasado, creo que la mayoría se ha mostrado a favor de realizar este esfuerzo y ha considerado valioso que se haga en forma conjunta. Como punto de partida me ha parecido interesante comenzar por discutir las afirmaciones que hace Héctor Rodríguez y que anteriormente resumí. Él no pudo participar en la mesa redonda pero ha enviado sus opiniones.

477. Héctor Rodríguez: **Creo que prepararse fue un mérito histórico indiscutible del MLN, como también, en mi opinión, el error histórico indiscutible fue dejarse llevar por la inercia del instrumento armado y por sus éxitos.** Creo que en 1972 esta organización forzó la mano. El Comando Leandro Gómez declaró la guerra desde Paysandú al nuevo gobierno, luego vino la acción de Soca con la toma de la Comisaría y las acciones del 14 de abril donde ejecutaron a miembros del Escuadrón de la Muerte. Pienso que entonces el MLN operaba con una errónea estimación de la coyuntura política. Las acciones del 14 fueron más que los cañonazos del acorazado Aurora, pero sin las condiciones políticas para dispararlos: bastaba analizar el resultado electoral de noviembre de 1971 para comprobar que no existían tales condiciones. Después de las acciones de los tupas, el centro wilsonista pegó una espantada, votó el 15 de abril el Estado de Guerra Interno, cosa que no estaba en las previsiones del MLN, y después, en julio de 1972, el propio Wilson votó la Ley de Seguridad del Estado, instrumento preparatorio de la dictadura, que permitía someter a civiles a juicios militares. Los tupas que estaban entonces presos negociaron sin resultado con los militares. El PC confió en ciertos militares hasta 1974. Creo que el MLN tuvo

ilusiones respecto a posibles acuerdos con las fuerzas armadas cuando negoció en 1972. Felizmente rompió bien la negociación. Las ilusiones de 1973 a ese respecto fueron del PC: apoyo a los comunicados 4 y 7, que duraron hasta 1974, cuando se produjo el asesinato de Trabal en París, por alguien que actuó para impedir su vuelta al país, no deseada por los mandos militares. Estos son aspectos de lo que llamo dispersión táctica. Todavía en 1975 los militantes del PC escribían en las paredes: “Gobierno popular como en Portugal“. Estuvimos todos unidos en la huelga general de junio de 1973, pero con enfoques tácticos distintos antes y después. De nuevo nos perjudicó la dispersión táctica.

478. El período no puede ser comprendido sin un análisis que debe empezar en 1966 y centrarse en 1968-1973 para estudiar todas las conductas políticas reales. Fue por eso, por lo que erróneamente hicieron en abril del 72, que los Tupamaros no pudieron estar —como organización armada, según lo han reconocido— cuando las condiciones lo requerían en 1973. Otros no tuvimos con qué responder a nivel militar en ese año. He leído en el diario del PC, **La Hora Popular**, que el PC tenía un aparato importante, pero que decidió que no correspondía usar entonces su aparato militar. Quisiera conocer las razones políticas de esa decisión.

479. Fernández Huidobro: En lo que tiene que ver con los acontecimientos del 14 de abril, Héctor postula, y esta es mi discrepancia fundamental, que el MLN se planteó la insurrección y desprende esa conclusión del estudio de un volante de un comando, el comando Leandro Gómez, que creo que en aquella oportunidad o cerca del 14 de abril, copó por unos momentos el aeropuerto de Paysandú. Y también de una conversación que tuvo con un dirigente del MLN en aquella época, en la calle, caminando, de la que se desprende un erróneo análisis de coyuntura, porque, según Héctor ese dirigente opinaba que Wilson no iba a votar la ley de Seguridad Nacional con posterioridad a los sucesos del 14 de abril.

480. A mí me parece que el error de Héctor estriba en sacar conclusiones de un volante. En ese entonces había una cantidad de comandos del MLN operando todos los días, incluso en operaciones más grandes que esa, y cada comando redactaba su volante, no se hacía una reunión de dirección para definir qué volante redactaba cada comando; era imposible, era una dirección clandestina y muy compartimentada. De modo que resulta por lo menos una extrapolación peligrosa guiarse por papeles, y por papeles de que disponemos hoy, que son papeles que fueron en su oportunidad o en su momento difundidos, ya sea por los aparatos represivos o por la prensa cuando se pudieron colar. Hay otra manga³³ de papeles para la interna del MLN de pronto tuvieron mucha más importancia que esos otros papeles.

481. Segundo, él se refiere también a una serie de operaciones que el MLN realiza con posterioridad a las elecciones de 1971, que son: la toma de la ciudad de Soca, 13 de febrero del 72; la toma de una comisaría, que es una operación diferente, realizada poco antes; se olvida de señalar la segunda fuga del penal de Punta Carreta, que es el 12 de abril de 1972, pocos días antes del 14 de abril. Y después esa operación que da lugar a un cambio cualitativo, que es la del 14 de abril, operación de represalia contra el escuadrón de la muerte.

482. A la hora de la autocrítica, yo pienso que incluso **es peor**, por lo menos desde el punto de vista mío, **lo que pasó en el MLN en ese momento**, que lo que Héctor Rodríguez señala. No sé si ignora o no tiene en cuenta que el 16 de marzo del 72, un mes antes, hubo una crisis en la dirección. O sea, **el MLN un mes antes del 14 de abril o, digamos, el mismo 14 de abril estaba inmerso en una profunda crisis de dirección.** Y eso hay que tenerlo en cuenta.

483. Yo fui a la operación de Soca discrepando con ella. Fue una operación que se fijó al día

33. Montón.

siguiente de las elecciones del 71. Obviamente cuando una dirección decide hacer una operación de esa naturaleza, el momento en que se hace no depende mucho de una decisión de dirección, depende de lo que los comandos encargados de hacer esa operación van trabajando. Lamentablemente en la guerrilla que se realizaba en aquel entonces sucedían esas cosas...

—*Eso tiene que ver con la lógica militar ¿no?*

484. Fernández Huidobro: Así es, esto tiene que ver con la **lógica militar**. De pronto una operación que se decide hacer en noviembre, que podía ser correcta en ese momento —yo creo que tampoco lo era—, termina haciéndose en febrero y a lo mejor en febrero la coyuntura había cambiado totalmente, pero la operación se hacía igual, porque la orden estaba impartida, los comandos la habían preparado, y para ese día estaba pronta, y se hizo.

485. Con la operación del 14 de abril pasó lo mismo. Era una operación enorme que venía planteada de mucho antes. Había empezado con el secuestro de un miembro del Escuadrón de la Muerte y era el producto de lo que nosotros habíamos visto ya en el año 71: **la guatemalización del proceso uruguayo**. Nosotros entendíamos que el aparato represivo había decidido en el 71 guatemalizar el proceso uruguayo, y no lo había decidido sólo contra el MLN; lo había decidido contra la acumulación del pueblo uruguayo. Esa guatemalización, por ponerle algún nombre, o sea, donde el centro represivo y bélico pasaba a manos de los Escuadrones de la Muerte en el Uruguay también, cosa que no había sucedido antes por lo menos con esa virulencia, y que comenzó con la desaparición de Ayala, de Castañieto, con los asesinatos de Ramos Filipini e Ibero Gutiérrez, y con la proliferación, también, de atentados contra Comités de Base del Frente Amplio. Uno de sus objetivos predilectos no fue el MLN, fue el Frente Amplio y también el movimiento sindical. Entonces nosotros veíamos que se iba hacia ese proceso fatalmente. Fue la respuesta que después tuvieron contra los buenos o grandes procesos de acumulación en América Latina. La palabra guatemalización en aquel entonces era novedosa, y la invención de las desapariciones en un país como el nuestro data de aquella época bajo el gobierno Colorado. Más los campos de concentración y todo lo demás, que son inventados antes del 14 de abril.

486. En ese marco el MLN intenta desarrollar toda una línea de acción destinada a golpear al Escuadrón de la Muerte, desenmascararlo desde el inicio. Y la venía realizando con éxito, porque tenía muchísima información recogida y aparte había pegado un buen golpe con el secuestro de Bardesio, un miembro del Escuadrón de la Muerte, actualmente es pastor protestante en México. Se canjeó su libertad a cambio de la información pormenorizada que dio.

487. En determinado momento, mucho antes del 14 de abril, se resuelve operar contra ese tipo de Escuadrones de la Muerte. Lo resuelve una dirección del MLN. No la dirección que viene después. Pero **ese engranaje se pone fatal y mecánicamente en marcha sin que nadie lo pare**. De manera que el 14 de abril se realiza el punto culminante de una operación que venía de mucho antes. **Obviamente, hubiera sido mucho más correcto agarrar las actas de Bardesio, entregárselas a los parlamentarios**, no ajusticiar a ningún miembro del Escuadrón de la Muerte, y de pronto secuestrar a dos o tres más. Y seguir con esa operatividad.

488. Pero aquí no hubo ningún análisis de coyuntura dentro del MLN en relación a esa acción y **eso es lo peor**. Aquí había una **mecánica de funcionamiento militar desprendido del análisis de coyuntura política** y eso es peor que el hecho de que una dirección se haya reunido y aunque haya errado y haya discutido que estaban las condiciones dadas para la insurrección.

489. Pero quiero agregar otra cosa, **la presión más grande para la interna del MLN en torno a la realización de acciones cruentas** contra el Escuadrón de la Muerte, no provenía del aparato militar; **provenía del frente de masas**, increíblemente; provenía de los que militaban en el Frente Amplio, de los que militaban en los sindicatos, porque eran las víctimas. Exigían represalias y que

los pararan. Yo me sentía, siendo clandestino y miembro del aparato militar, superseguro. A mí no me iban a dar, porque les iba a costar mucho encontrarme para dármele... Ibero Gutiérrez no era un militante de la fuerza militar y lo asesinaron en febrero.

490. Estoy analizando apenas una anécdota, esto daría para un libro, porque analizar cómo y por qué se cometen esos errores a determinada altura implica remontarse más para atrás y da para un análisis un poco más profundo, o bastante más profundo.

491. Hugo Cores: Una pregunta. ¿Un documento que se difundió en aquel período es auténtico?, porque me pareció reconocer tu pluma... En él se decía algo así como: los Tupamaros irrumpimos en la escena política uruguaya a través de acción innovadora, armada, tratando de abrir una expectativa, una esperanza en la vía revolucionaria a partir del empleo de estos métodos, pero **la sociedad uruguaya fue absorbiendo dosis creciente de violencia y, por lo tanto, es necesario un salto de calidad.** Yo tengo la impresión de que eso se difundió, se conoció, lo que relativizaría el hecho de que tú dices que fue un poco por la libre. O sea, que había en cierta medida un análisis, no tanto de coyuntura, sino de carácter un poco más estratégico, en cuanto a que el **accionar** de ustedes en ese momento **estaba siendo absorbido por el sistema político uruguayo**, que lo había incorporado como un factor más; no se lograba romper ciertas barreras de acumulación, se había llegado a una especie de techo en cuanto al impacto sobre la sociedad y al crecimiento.

492. Fernández Huidobro: Mira, primero vamos a ver las características de este documento. Cayó en el berretín de la calle Amazonas, donde me agarran a mí, dentro de una máquina de escribir, puesto que lo estaba escribiendo. Ellos lo difunden. No fue el MLN el que lo circuló. Todo el mundo dice que esa era la posición del MLN, pero sólo era mi posición personal. Y no tenía nada que ver con esas operaciones que se estaban realizando, sino que era un documento que quería servir de base de discusión para un comité central del MLN en el marco de su crisis de dirección que se pensaba realizar en mayo. Luego no se pudo realizar porque se produjo otra dinámica.

493. Entonces, ese documento como realidad operativa desde el punto de vista intelectual dentro del MLN no tiene nada que ver con nada. Ahora, tomó una envergadura a nivel mundial... Yo he visto libros y escritos en torno a ese documento. Y **hay documentos** valiosísimos del MLN, **que sí operaron en su interna**, que hoy están en los archivos de inteligencia, que no los tiene ni el MLN, muchos compañeros aunque se acuerdan de su existencia, no recuerdan su contenido... Entonces, **la documentación de una organización clandestina quedó librada al capricho de los medios de prensa y al capricho fundamentalmente de los aparatos represivos.**

494. Ahora, ese tema que está contenido en ese documento era un tema que venía siendo discutido en ciertos círculos del MLN, desde antes de la fuga de Punta Carretas en el año 71. Yo te diría que la vida en forma concreta pone **el tema de la insurrección urbana** en la interna del MLN el día que, en coordinación con **otras fuerzas frenteamplistas, se plantea la organización del contragolpe en el caso de que el Frente Amplio gane las elecciones u obtenga una votación importante y haya un golpe de estado.** Había amenaza de intervención brasileña y todo lo demás. Hubo una coordinación a nivel de Frente Amplio, de la cual los libros de las Fuerzas Armadas cuentan con bastante detalle, en la que se planteaba como tarea concreta, no como abstracción teórica, qué hacer al otro día de las elecciones. Y entonces al MLN se le dan una serie de tareas.

495. La insurrección estaba planteada arriba de una mesa con un plan militar muy concreto, y distribución de tareas, y no sólo del MLN, sino de vastas fuerzas frenteamplistas. ¿Entiendes por qué las cosas son un poco más complejas que lo que plantea Héctor? Cuando nosotros estudiamos la parte que nos correspondía, nos dimos cuenta que después de años de trabajo especializado en la cuestión armada y todo lo demás, **no estábamos en condiciones de hacer absolutamente nada en caso de que pasara lo que pasara.**

—¿Cuándo ustedes se dieron cuenta de eso?

496. Fernández Huidobro: Yo te voy a contar lo que tenía que hacer. Yo estaba en la base del MLN en ese momento en el marco de esta crisis de dirección, en un grupo de guerrilla suburbana que había participado en la operación de Soca y otra serie de operaciones con éxito, en un buen grupo de combate.

497. En el marco de esa operación gigantesca que era prácticamente copar la ciudad de Montevideo, en caso de golpe de estado debido a un triunfo electoral del Frente Amplio y en el marco de aquella ilusión que se tenía en aquella otra época. Por eso en el plan figuraba copar el aeropuerto de Carrasco. Yo me lo imagino, que la idea era que por ahí iba a llegar la ayuda internacional de cierta parte del mundo.

498. Entonces, a mí me tocaba parar —esto parece ridículo, pero bueno, es así—, a mí me tocaba parar en el marco de este plan, con un grupo operativo del MLN más sus aliados de la zona, durante el mayor tiempo posible todas las fuerzas que pudieran venir sobre Montevideo por el Este, es decir, de la guarnición de Minas, de la guarnición de Laguna del Sauce y de la guarnición de Rocha, rutas interbalnearias, vías férreas...

499. Mi grupo operativo, que era muy eficaz para tomar una ciudad, asaltar un banco, secuestrar a un tipo, se puso a sacar las cuentas. Teníamos dos MP-41³⁴, una AR-15³⁵ y algunos revolvercitos de la Marina y unas granadas expansivas, nada más. **No teníamos municiones ni para un tiroteo de 5 minutos**, en el supuesto caso en que en el Km 43 lográramos parar al enemigo, de la ruta interbalneario porque teníamos una gigantesca tatusera³⁶ ahí abajo de la carretera, todavía está la tapa ahí. Si venían tres camiones del ejército por ahí, no los parábamos ni 5 minutos; después le teníamos que tirar con las armas por la cabeza y rajar...

500. Después calculamos volar el puente de Arroyo Pando y otros más, para por lo menos hacerlos llegar a pie. Y fuimos a consultar al laboratorio de explosivos que nosotros teníamos, uno de los mejores del MLN, y **la cantidad de explosivos que se necesitaban fabricados con amonal, sacado de bolsas de abono, era como para trabajar 3 años a full.**

501. Luego planteamos grampear, para por lo menos pincharlos a los tipos. Ahora, ¿qué pasa? Una cosa es grampear acá en el cerro, o grampear en los alrededores de un banco, o grampear en Soca, como nosotros lo hicimos y pinchamos todo lo que entró y salió, y otra cosa es plantearte grampear 15 kms. de carretera; precisás la UNTMRA³⁷ ocupando la fábrica y trabajando con los tornos haciendo grampitas... ¡Imagínate el tonelaje de grampas que necesitás!

502. Entonces hicimos un plan con minas vietnamitas y otra cantidad de cosas, algunos recursos bélicos para hacer una emboscada como la gente, y garantizarte que durante una hora o dos por ahí, por lo menos se asustaran.

503. Pero de ahí surgía en forma absolutamente clara que aún el aparato armado del MLN no estaba en condiciones de afrontar esas tareas. Era una guerrilla para otra cosa, no para tareas de esta envergadura. Y surgía claro que para tareas militares de esta envergadura precisabas masas, precisabas clase obrera, precisabas movimiento estudiantil movilizado, precisabas pueblo movilizado, el tema masa, el **tema político** paradójicamente **aparecía más claro que nunca cuando**

34. Subametralladora alemana.

35. Fusil norteamericano semiautomático.

36. Cueva que hace el tatu, animal que abunda en el campo uruguayo.

37. Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Ramas Afines.

tú hacías un análisis militar.

504. Es decir, si de algún modo tú tenías que reivindicar la necesidad de un Frente Amplio movilizado, de una clase obrera movilizada, de un movimiento estudiantil movilizado y todo lo demás parado totalmente, eso se desprendía de un análisis militar. Y eso había que explicárselo al MLN, porque el MLN no lo entendía. Estaba contentísimo con sus aparatitos militares, muy eficaces para un tipo de guerra que se había terminado históricamente en el Uruguay. **Ya no arreglábamos nada con secuestritos.** Continuamente salía en los diarios y la gente ni pelota nos daba. **Eso había llegado a formar parte de la rutina uruguaya:** el MLN secuestra cuando quiere; cuando quiere libera. **Eso no conmovía para nada.**

505. De ahí no se desprende como conclusión, y esa era la discusión que nosotros teníamos que hacer, que entonces lo que había que hacer era operaciones militares de mayor envergadura, pero dentro de la concepción militar que venía del pasado. ¡Eso se había terminado! Por eso nosotros una de las más grandes autocríticas que nos hicimos, cuando ya estábamos en la cárcel de Libertad en el 73, fue la de reconocer que **el MLN se quedó sin estrategia** a determinada altura de su desarrollo, y para ponerle fecha, podríamos decir que eso ocurrió el día de la fuga de Punta Carretas.

506. Ese día podíamos haber dicho: se terminó toda una gigantesca etapa de acumulación a partir de un pequeño grupito guerrillero, gigantesca etapa que no era sólo del MLN, era de todo el pueblo uruguayo. La fuga de Punta Carretas de septiembre del 71, se da a dos meses de las elecciones, cuando el pueblo uruguayo había logrado una acumulación a nivel de sus aparatos armados, a nivel de sus aparatos sindicales, de su movilización política con el nacimiento y florecimiento del Frente Amplio, que creaba una realidad totalmente distinta a la del 64, cuando el MLN elabora sus tesis de guerrilla urbana. ¡No tenía nada que ver! **Había que elaborar una nueva estrategia.** Y esa nueva estrategia paradójicamente podía llevar justamente a dejar de hacer esas acciones y comenzar a prepararse para otro tipo de empresas militares, muy diferentes, que podría, por ejemplo, haber hecho que todos los fugados de Punta Carretas, en lugar de quedarse sobresaturando la ciudad, porque bastaba andar por la ciudad y veías a los compañeros de boliche; los Tupamaros topaban por todos lados. El enemigo te golpeaba, golpeaba algo del MLN... De repente habría que haberlos mandado a otro lado para prepararse para otra cosa diferente a lo que hasta entonces había hecho. Nosotros no sabíamos manejar artillería, no sabíamos manejar armamento pesado. Estábamos preparados para otras cosas y no para esto. Y eso la historia la estaba poniendo arriba de la mesa como realidad.

507. Y eso nosotros lo comprendimos, pero el MLN como tal, no lo supo discutir. Y era muy difícil. Yo te digo, que si se hubiera realizado ese Comité Central de mayo las cosas hubieran sucedido de otra manera, pero al discutir estos temas el MLN se habría dividido en dos o tres pedazos, porque estábamos ante una encrucijada histórica donde había que cambiar toda nuestra concepción. **Fijáte que la empresa militar más importante que se le plantea al MLN en toda su historia, se la plantea el Frente Amplio,** no se la plantea el MLN. Y era correcto plantearse la hipótesis que después pasó. En el 73 ocurrió lo que se había previsto para el 71 y no pudo detenerse. Por eso te digo que para mí esta autocrítica, este tema, es un poco más hondo, más profundo, que simplemente agarrar un volante del Comando Leandro Gómez, y decir: el MLN lanzó la insurrección.

3. LOS COMUNICADOS 4 Y 7

—*Y respecto a la crítica al Partido Comunista ¿qué puedes decir?*

508. Esteban Valenti: Respecto al tema planteado por Héctor Rodríguez yo dividiría la pregunta en dos partes. Pienso que en todo el proceso previo hubo y ha habido errores en la consideración de la táctica a adoptar y creo que eso sí merece un capítulo aparte: todo el tema de los comunicados 4 y 7,

todo el tema acerca de las expectativas de la existencia de sectores progresistas en las fuerzas armadas³⁸, merece un capítulo aparte.

509. Creo —y esto es una opinión personal mía— tendremos que abordar estos temas que no han estado presentes en la reflexión del partido en el último congreso ni en congresos anteriores, en algún momento, hasta por razones de estricto sentido histórico. Debemos analizar qué consecuencias tuvo nuestro análisis del papel de las fuerzas armadas o de un sector de las fuerzas armadas en febrero-julio de 1973 y cómo **jugó eso en el estado de ánimo de las masas que se preparaban notoriamente para una batalla decisiva en pro de la defensa de la democracia**, y qué consecuencias tuvo eso para todo el proceso político uruguayo...

—¿No puedes adelantar opiniones personales sobre eso...?

510. Esteban Valenti: Creo que hubo errores, hubo una **sobrevalorización de la fuerza de esas corrientes dentro de las fuerzas armadas**, y que lo episódico y lo circunstancial se transformó en un punto de referencia que incidió posteriormente en el estado de ánimo de la gente, incluso en el nivel de expectativa que frente a esos sectores militares, supuestamente progresistas, existió en el movimiento popular. Creo que **lo más importante es revisar por qué esa cultura determinó esa visión**.

511. Hugo Cores: Creo también que habría que profundizar más en lo que Valenti llama la **cultura que llevó a una sobrevalorización de las llamadas corrientes progresistas dentro de las fuerzas armadas**.

512. Las expectativas que el PC puso en la contradicción menor que significó el movimiento militar de febrero del 73 substanciado en los Comunicados 4 y 7 fueron duraderas, como línea del PC se prolongaron por lo menos hasta 1975. El apoyo a estos Comunicados implicó un verdadero golpe de timón en las tradiciones legalistas del propio PC y fue concebido como una especie de atajo en una supuesta vía de aproximación al poder. Después de un año de denunciar y enfrentar la salvaje represión militar de 1972, se le brindó un cierto apoyo al mismo elenco que había liderado la represión utilizando métodos brutales de tortura e intimidación.

513. Esto provocó, en primer lugar, una **gran confusión en el seno de la izquierda y del movimiento obrero tres meses antes del golpe de estado**. Además suscitó la desconfianza hacia el Partido Comunista de corrientes de opinión democráticas, civilistas y constitucionalistas, una de cuyas expresiones más significativas fue la de don Carlos Quijano, pero también alcanzó a sectores democráticos de los partidos tradicionales, en especial del Partido Nacional.

514. El apoyo a los militares supuestamente peruanistas fue un traslado mecánico de experiencias de otros países del Tercer Mundo: Etiopía, Ecuador, el propio Perú, con estructuras sociales y políticas sustancialmente distintas a las de Uruguay, donde existía una experiencia de lucha política democrática de masas, organizaciones sindicales fuertes y unificadas, y tradiciones partidistas arraigadas en la gente.

38. En febrero del 73 los comandantes en jefe del ejército y la aviación, con oposición de la marina, que insinuó un movimiento de resistencia armada, se insubordinaron frente al presidente de la república, el reaccionario Juan María Bordaberry, protagonizando un verdadero golpe de estado. El episodio comenzó con el rechazo del nombramiento de un ministro de defensa y fue seguido por la divulgación, a través de todos los medios de comunicación en cadena, de una serie de comunicados. Entre los muchos emitidos llamaron la atención los comunicados 4 y 7 que contenían una serie de confusas apelaciones nacionalistas contra la corrupción política, vagas promesas de atención a los problemas del campo y de la soberanía nacional. El PC, si bien estableció algunas diferencias críticas, dijo encontrar coincidencias entre los militares y las demandas de la izquierda y el movimiento obrero. Apenas unos días después de emitidos los Comunicados Bordaberry cedió a la presión militar constituyendo un organismo inconstitucional que se convertiría en el verdadero centro de poder en los años siguientes: el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA).

515. Creo que los **errores del PC en relación a la radicalización de las luchas en el 68-69 y en relación a la guerrilla primero y a los militares después, en el 72 y febrero del 73, tuvieron efectos prolongados**. Esos fueron los últimos años de debate más o menos abierto y marcaron con su impronta la mentalidad con que se abordaron los hechos posteriores.

516. Quisiera además hacer algunas precisiones respecto a la experiencia peruana. Las FFAA de los países del Sur: Chile, Argentina y Uruguay, fueron impermeables, en lo esencial, a las inflexiones peruanistas. Esto se explica porque son sociedades fuertemente integradas, estatizadas, con gran presencia del movimiento obrero y de la lucha de clases desde principios del siglo XX. Desde entonces la ideología predominante en el ejército fue la de considerarse el último bastión en la defensa del *statu quo*, del orden establecido, ante la subversión a la que se suele condenar como agresión extranjera.

—*¿Cuál fue la opinión de ustedes sobre los comunicados 4 y 7?*

517. Juan Pablo Terra: Mi opinión fue siempre adversa. Creo que entre los 4 coroneles del comunicado de febrero, había uno que tenía una cierta orientación populista peruanista, Trabal, que venía del Servicio de Inteligencia. ¡Vaya uno a adivinar el pensamiento de un jefe de un Servicio de Inteligencia! Entre los otros cuatro había por lo menos dos que eran prácticamente nazis, entonces, la idea de que ahí iba a surgir un peruanismo a mí me pareció siempre de una irrealidad absoluta. Aunque debo reconocer que en el PDC hubo algunos individuos que tuvieron un cierto optimismo en relación con esto. Fue Vivían Trías del Partido Socialista y algunos otros grupos los que más sintieron la tentación militar.

4. GOLPE DEL 73, HUELGA GENERAL Y APARATO MILITAR DEL PC

—*¿Qué es lo que, según ustedes, determinó el golpe del 73? ¿En qué situación los encontró? ¿Tú crees que se puede atribuir al accionar de los tupas alguna responsabilidad en el golpe?*

518. Esteban Valenti: Yo creo que una respuesta afirmativa o negativa sería absurda, porque es obvio que el golpe de estado estuvo compuesto por una cantidad de elementos dentro de los cuales, naturalmente, existió la acción del MLN. Si yo digo sí puede parecer que le atribuyo la responsabilidad del golpe de estado al MLN, cosa que no pienso. Yo creo que el fenómeno fue mucho más complejo. Creo, sí, que **las acciones guerrilleras permitieron un reagrupamiento muy grande de la derecha y la preparación de su contraofensiva. Pero yo creo que no fueron el elemento determinante, creo que el golpe de estado estuvo determinado por la gran contraofensiva continental del imperialismo en América Latina**, que veía los procesos de Chile, Uruguay, Argentina, Bolivia, incluso algunos destellos que comenzaban a darse en Brasil, etc., como un peligro para lo que en ese momento era la estrategia de dominación predominante en América Latina. Esta contraofensiva se expresó en la sucesiva serie de golpes de estado. Y en el Uruguay, en particular, los factores desencadenantes que llevaron al golpe de estado fueron: la existencia del Frente Amplio, la altura lograda por la lucha obrera popular y también las acciones guerrilleras. Pero me parece que hay que analizar el problema en toda su complejidad y no desmenuzarlo.

519. También es cierto que el enfrentamiento con el MLN comportó una experiencia de protagonismo político de las fuerzas armadas que nunca habían tenido en el Uruguay. Pero eso forma parte de esta explicación articulada que todavía no hemos hecho del golpe de estado, que no tiene una sola causa, sino un conjunto de causas.

520. Hugo Cores: Puedo concordar con Valenti en la complejidad de las causas pero no creo que lo determinante sea algo que viene desde afuera: la contraofensiva continental del imperialismo de la

que habla Valenti, aunque indudablemente los golpistas contaron con el visto bueno de los centro de poder imperialista. Creo que **las causas surgen básicamente del agotamiento del modelo de capitalismo dependiente hasta entonces existente y la necesidad de implantar una reconversión y modernización industrial** que implicaba rebajar aún más el salario real y aumentar la productividad del trabajo, para lo cual era necesario arrebatarse a la clase obrera las conquistas obtenidas a lo largo de decenios, terminar con los factores de contrapoder que existía dentro de las fábricas, es decir, terminar con lo que ellos llamaban la “dictadura de los sindicatos”.

521. Pero además había un factor específicamente político. Entre el 68 y el 71 se habían desarrollado dos procesos significativos: **la unificación de la izquierda en el Frente Amplio** y una **división política importante en el seno de la burguesía** con la irrupción del wilsonismo. Este sector representó, y los hechos demostraron que esto ocurrió de manera duradera, los intereses de algunos sectores de trabajadores, de funcionarios, de pequeños y medianos propietarios urbanos y rurales y de técnicos. Bajo el carismático liderazgo de Wilson éste se enfrentó, sobre todo desde el parlamento y en la campaña electoral, al sector más oligárquico y proimperialista agrupado en torno a Pacheco. La concentración despótica del poder que desarrolla Pacheco, primero y Bordaberry, después, y **la creciente militarización del aparato del estado, son una respuesta a esta crisis política profunda, a esta fractura política de la burguesía**. Pensamos que, a pesar de ciertas incoherencias entre las cuales se puede señalar el apoyo parlamentario a la Ley de Seguridad del Estado que Wilson Ferreira reconoció posteriormente y en forma pública como un grave error, los intereses del wilsonismo estaban contrapuestos en cuestiones fundamentales a los intereses oligárquicos. El golpe cívico-militar del 73 lo dio Bordaberry contra la izquierda, el movimiento obrero y contra el nacionalismo popular y democrático del wilsonismo. Y de la misma manera en que no hubo una estrategia común entre el movimiento sindical y la guerrilla, tampoco la hubo entre la dirección política y las otras expresiones de lucha.

522. Fernández Huidobro: Yo creo que las causas del golpe del 73 arrancan, por lo menos, del 64, 65, cuando un gobierno blanco firma las Medidas Prontas de Seguridad y dicta el estado de sitio contra la clase obrera. Ahí ya empiezan las causas del golpe de estado del 73.

523. Decir que el golpe de estado en Uruguay se dio en 1973 es una simplificación que sólo puede servir para beneficio del lenguaje, porque es creer que un golpe de estado se da cuando disuelven el parlamento. Y disolver el parlamento no es más que una de las cosas que fueron haciendo los militares y ni siquiera la más importante. Ellos comenzaron a violar toda la legalidad burguesa y a dar el golpe de estado mucho antes de 1973. Ese golpe, fue uno de los más largos... Vivíamos bajo una dictadura en el 68, en el 69, en el 70 y en el 71. Eso lo sostienen todas las fuerzas de la izquierda uruguaya, sin excepción. Inclusive Rodríguez Camusso.

524. El golpe de estado comenzó a darse en el 67, y no se dio antes, porque consiguieron reformar la constitución en 1966 lo que fue “una manera de dar el golpe de estado”, y así congelaron durante un tiempo la necesidad de darlo por una vía más cruenta y más grosera. Pero a fines del 67 ellos empezaron a dar golpes, y no avanzaron más porque no los dejamos, sencillamente. Y ojo, no sólo los tupamaros, sino la lucha del pueblo, de la que formaba parte también la lucha armada.

525. Por ahí se dice que las acciones del MLN son responsables de que hayan venido los militares. Los militares vinieron después que derrotaron al MLN, que era lo único que impedía que los militares vinieran. Eso está clarito. El que no lo entienda así, no entiende nada. Y después de derrotar al MLN, derrotaron a todos los demás.

526. Héctor Rodríguez: La respuesta del Ñato parece de brocha gorda y también por debajo del nivel de su talento político. Claro que las raíces del golpe son largas pero el golpe se produjo el 27 de junio de 1973. Hubo picos represivos en el 68 y el 69 y medidas francamente dictatoriales: desconocimiento de resoluciones parlamentarias levantando medidas de seguridad del gobierno que

no eran tales, sino atentados claros contra la constitución. Hubo también, con impresionante apoyo de votantes, una reforma constitucional en 1966, vigente desde 1967, que concentró poderes en el presidente de la República y debilitó el parlamento. Hubo suspensión de garantías en 1970. Todo esto no era todavía el golpe ni la dictadura: todos vivimos las diferencias. En 1970-71 pudimos construir el Frente Amplio; en 1972 hubo grandes demostraciones obreras y populares contra la tortura. El MLN está derrotado militarmente desde 1972 aunque dio después algunos combates de retaguardia. **Los militares pudieron ser parados por un movimiento popular si hubiera operado unido, pero operó dividido.** Eso es lo que llamo dispersión táctica. Si sumamos el resultado electoral de 1971 de Frente Amplio más Wilson, no encuentro otra explicación para la derrota que esa dispersión táctica. Si hay otra quisiera escucharla. **Ni la victoria ni la derrota dependían de un grupo, sino de la unidad popular en la acción, o de su falta.** Claro que hasta hoy este es el tema más polémico. Es también lo más aleccionante: hay un enemigo imperialista y una oligarquía que lo sirve. Son términos antiguos pero válidos y vigentes. Es preciso desplegar el máximo de paciencia para poner en común las evaluaciones de coyuntura y las tácticas adecuadas en cada caso para derrotar a este enemigo. Si buscamos enemigos dentro de nuestras filas y damos rienda suelta al denuesto, repetiremos experiencias muy negativas.

—Sería importante reflexionar conjuntamente acerca del por qué de la derrota sufrida en el 73. Una de las cuestiones más polémicas que yo he detectado en sectores de la izquierda respecto al pasado es el tema de la huelga general que se dio en respuesta al golpe. Hay quienes sostienen que por fallas de conducción de las fuerzas populares no pudieron desplegar toda su capacidad de resistencia. ¿Qué balance hacen ustedes hoy de ese episodio?

527. Hugo Cores: Yo creo que la falta de un “estado mayor”, una instancia de discusión mayor fue uno de los más graves problemas. ¿Por qué? Porque efectivamente, tuvimos un debate tremendo en el movimiento sindical; con los enfrentamientos en agosto del 72 en la calle. El movimiento sindical se partió por la mitad porque era muy fuerte el sector que tenía simpatías por la guerrilla, y que se enfrentaba muy duramente con el PC. Después éste se autocriticó por no corear la consigna: “Liberar a los presos por luchar”... Ellos mismos lo dijeron: “Pensar que por esta consigna nos peleábamos en el 72 y ahora después, al final de la dictadura, la coreamos todos”. Para el PC los presos de la guerrilla eran una cosa y los del movimiento sindical eran otra. De abril a septiembre de 1972, en el “año de la furia” como lo llamó el maestro Carlos Quijano, con miles de presos de la guerrilla y la ciudad aterrorizada por las sirenas de las camionetas de la represión, la mayoría de la dirección de la CNT no estuvo a la altura del desafío planteado.

528. Conviene recordar algunos rasgos de la coyuntura del 72. En las elecciones de noviembre del 71 el pachequismo, cuyo candidato presidencial era Bordaberry—independientemente de si hubo o no fraude—consiguió una alta votación porque a lo largo del año 71 manipuló hábilmente por lo menos tres variables importantes de la política económica. Desde el espacio político, y **por razones político-electorales se dejaron de aplicar las recetas fondomonetaristas durante un año**, dato significativo este predominio de lo político sobre lo económico durante un momento táctico para asegurar el continuismo de las mismas fracciones burguesas en el poder. Primero, Pacheco mantuvo el dólar congelado durante todo el año; segundo, otorgó un aumento significativo a los jubilados y pensionistas y, tercero, otorgó un aumento a los salarios de los trabajadores, que estaba casi un diez por cierto por encima de lo que reclamaba la CNT. De ese modo consiguió un amplio apoyo electoral en sectores populares no alcanzados por el trabajo y propuestas organizativas de la izquierda. Así ganó Pacheco. Pero, una vez asegurado el continuismo de su fracción, con Bordaberry llegó “la hora de la verdad”. A partir del primero de marzo del 72 se revalúa 100% el dólar, se desata la inflación y se produce una rebaja importante del salario real a partir de decisiones adoptadas por el propio gobierno.

529. En respuesta a esto se produce la **movilización obrera más importante de todo el período**, que se concreta en un impresionante **paro el día 13 de abril**. Las demandas populares insatisfechas en el plano económico aparecieron en el mismo momento en que se ejercía la represión contra la guerrilla. En ese momento nosotros desde la ROE y nuestra inserción en el ámbito sindical reclamamos insistentemente la necesidad de un plan de lucha global del movimiento sindical en defensa de los salarios y derechos de los trabajadores conjugándolo con la defensa de las libertades públicas y en rechazo a los atropellos de los derechos humanos. **Esto no se logró debido a la línea política desarrollada por la dirección mayoritaria de la CNT controlada por el Partido Comunista**. Creo que esa actitud fue **un error gravísimo**. Bordaberry estaba a la vez despojando económicamente a las grandes mayoría de trabajadores y pensionistas, y violentando en el plano político, jurídico e ideológico, las tradiciones democráticas, civilistas, y hasta te diría humanitarias, que habían prevalecido en el país durante decenios.

530. En el campo popular existía un gran potencial de lucha que fue canalizado sólo por una parte del movimiento obrero y del movimiento estudiantil. En ese período son particularmente significativas las luchas de los trabajadores de FUNSA, de la bebida, de la salud. El PCU expresamente decidió no llegar a un enfrentamiento frontal, esto en aras de una concepción de acumulación de fuerzas a largo plazo. Creo que al hacerlo perdió de vista que **el avance autoritario y la derrota de los sectores más combativos comprometía la capacidad futura de respuesta del movimiento popular**.

531. Esteban Valenti: En el momento en que llega la huelga general ya el MLN había sido prácticamente diezmado desde el punto de vista militar y político y las otras fuerzas de izquierda, que también tenían expresiones de carácter militar, habían sido duramente golpeadas o prácticamente destruidas y la fuerza central del movimiento obrero popular recaía sobre las espaldas del Partido Comunista, cosa que yo no creo que haya sido extremadamente positiva, porque hubiéramos necesitado un espectro muchísimo más amplio y más vasto de fuerzas que apoyaran ese movimiento.

532. Creo que **el Partido Comunista**, dentro de las posibilidades y las realidades que existían, **hizo un esfuerzo gigantesco, a través de todo eso, para llevar a los niveles más altos la resistencia contra la dictadura naciente**. Hay que diferenciar esto de la expectativa que tuvimos en torno al tema de los militares. Esto no impidió que la huelga fuera muy grande; alcanzara 15 días de ocupaciones y desocupaciones de centros de trabajo, y de confrontaciones muy duras con las propias fuerzas fascistas que en ese momento comenzaban a actuar desde el poder en el país.

533. Claro, una consideración más prolija de todo el proceso de febrero a junio va a determinar también qué fue lo que jugó en el estado de ánimo de la gente; pero yo creo que eso no desmerece en absoluto, al contrario, enaltece, lo que fue una **gesta particularmente importante, que marcó el comienzo de la resistencia**, que marcó el comienzo de los más de diez años de confrontación con la dictadura y que marcó la dictadura uruguaya con un sello particular y esa fue la resistencia de la huelga general. No conozco quien sustente que de la huelga general pudieran haber salido otras cosas, no habían condiciones.

—Entiendo que en un momento determinado el Partido Comunista decide parar la huelga... ¿Qué análisis fundamenta esta decisión?

534. Esteban Valenti: Yo estaba bastante vinculado a todo eso. Era el principal dirigente universitario del Partido Comunista y las dos fuerzas que mantuvieron la huelga general fueron: el movimiento obrero y el movimiento estudiantil universitario, actuando prácticamente en conjunto hasta el último día de huelga. **Creo que en realidad fue la decisión más sabia y más inteligente; no quedaba otra alternativa. Lo otro era dejar que el movimiento languidciera, fuera derrotado a pedazos**, sin terminar con una resolución orgánica y colectiva, sino con un mecanismo

de desflecamiento y de desmoronamiento de la movilización popular. No hay que olvidarse que eso se hizo después de la gran manifestación del 9 de julio y de un choque directo que marcó claramente la posición antidictatorial en el movimiento popular.

535. Por otro lado, no habían negociaciones. Hay quien sostuvo de que en ese momento había que seguir negociando. No había nada que negociar. Cuando se entra a una huelga defendiendo la democracia contra la dictadura no se puede negociar parcelas de democracia. Hubiera sido extremadamente negativo y todavía más engañoso. Yo creo que ese hubiese sido un error que hubiésemos pagado gravísimo. **El análisis crítico del proceso tiene que comenzar desde antes de febrero del 73, y no tiene que ver sólo con los Comunicados 4 y 7, tiene que ver con la idea de que hay atajos para la revolución**, inclusive atajos, unos de un tipo, otros de otro tipo. Por ejemplo, que hay la perspectiva de utilizar un ejército con sectores progresistas como un mecanismo para poder acceder al poder o a una forma de compartir del poder, tomando experiencias como la del Perú. **Yo creo que esa cultura de que el poder legitima todo es una de las culturas que más mal le ha hecho a la izquierda latinoamericana.**

—*Cuando tú dices poder ¿estás tú pensando en llegar al gobierno...?*

536. Esteban Valenti: No hagas esa disquisición... Si vos llegás al gobierno con las fuerzas armadas por medio de una rebelión militar, bueno, no creo que haya un poderómetro o un gobernómetro para medir. Creo que esa es una visión ya superada. Esa es una idea de la época de Chile de que llegar al gobierno implica una primera etapa antes de llegar al poder; es una visión antidialéctica, los mecanismos son mucho más de proceso, de transformación. Hay casos en que vos podés llegar al gobierno, podés llegar al poder con la fuerza armada y, sin embargo, no podés aplicar nada, porque en realidad te toca nada más que ser la música de fondo, como pasó en Perú. La fuerza popular era la música de fondo de un militar que fracasó en la aplicación permanente de un mecanismo de transformación de la sociedad y que generó la contrarreacción e incluso una frustración muy grande en el movimiento popular...

—*Yo creo que eso que tú acabas de decir valida la diferenciación entre gobierno y poder. Con tu ejemplo tú justamente me estás dando la razón. Por supuesto que es una relación dialéctica... Pero, volviendo al tema de la huelga general, Héctor Rodríguez plantea que los comunistas inicialmente impulsaron la táctica de que una vez desalojados de las fábricas por los militares, los trabajadores debían tomar los locales sindicales y que esa tesis no fue aceptada y se aplicó la de la retoma de los centros de trabajo luego de los desalojos, con la que estaba de acuerdo Seregni...*

537. Esteban Valenti: Yo no era en ese momento un dirigente sindical de primera línea y no puedo como tal dar una opinión. Puedo dar la opinión de un integrante de un sindicato, era dirigente sindical y coordinábamos con la FEU. Eso estaba bastante bien organizado y yo te puedo asegurar que en el Vidrio, en concreto, la consigna era la de ocupar la fábrica.

—*Y respecto a la pregunta de Héctor de por qué no actuó el aparato militar del PC ¿qué podrías decir?*

538. Esteban Valenti: Efectivamente existió ese aparato, ha sido reconocido públicamente y yo no tengo ningún inconveniente en hablar sobre esto. **¿Por qué no operó? Porque primó una lógica política que yo creo correcta.** Creo que ese no fue un error del Partido Comunista. Yo creo que las condiciones de la huelga del 73, en las que estaba muy involucrado el movimiento popular, los trabajadores y los estudiantes fueron los únicos que enfrentaron el golpe de estado; no se logró un amplio frente social para enfrentarlo. Esa fue una debilidad grande que existió.

539. Haber utilizado el aparato militar hubiera sido seguir sólo una lógica militar. Y hubiera representado una derrota mucho más severa, grave y profunda, desde el punto de vista físico,

desde el punto de vista de la matanza que se hubiera producido entre los dirigentes y militantes sindicales y estudiantiles. No tanto en el aparato, porque lo que menos sufren en esas condiciones muchas veces son los propios aparatos, sino entre los sectores de masas. Y yo creo que fue una decisión correcta. Otro asunto a examinar es la idea de la formación del aparato con el objetivo de defender este intento de golpe de estado. Y yo creo que se demostró una de las tesis que yo creo principales de todo ese período, que también se podrá analizar, y es que **las condiciones eran casi exclusivamente políticas**, no digo fundamentalmente políticas, sino casi exclusivamente políticas...

—¿Qué quieres decir cuando hablas de las condiciones?

540. Esteban Valenti: Me refiero a que las posibilidades para enfrentar un golpe de estado, para derrotarlo y para defender una eventual alternativa política popular.

541. Fernández Huidobro: A mí me parece que lo importante es que la clase obrera uruguaya tuvo capacidad para sostener una huelga de 15 días contra los militares, con una campaña permanente en las cadenas de radio amenazando a la población, con fábricas que fueron desocupadas 8 veces y otras 8 veces vueltas a ocupar. Pero, además, los sectores de la burguesía la apoyaron. Todo estaba paralizado. No había transporte. Los milicos tenían órdenes de no matar, de no disparar. Tenían órdenes de tener mano blanda, de llevar presos, dar palos, pero no hacer disparates, porque los milicos sabían bien lo que significaba esa huelga general.

542. Por eso yo pienso que fallamos en la cuestión militar. **Nuestra más grande autocrítica histórica es que no estuvimos en la huelga, porque nos derrotaron antes.** Yo estaba preso en la cárcel de Libertad en ese entonces, todavía no me habían designado rehén. El encargado de los presos nos llevaba a que escucháramos la radio; y él —que era militar— rezaba para que la clase obrera aguantara. Estaba esperando la derrota del golpe por la reacción popular. Era de los pocos militares legalistas que iban quedando.

543. Si se hubiera juntado la huelga, la movilización política del Frente Amplio, que también se produjo —Seregni fue apresado y la gente salió a la calle y fue apaleada— y el movimiento insurreccional, otro gallo hubiera cantado en Uruguay. Y bueno, la huelga sola no podía y, en determinado momento, pierde desarrollo y vitalidad. La huelga fue un momento de excitación revolucionaria, donde faltaron a la cita distintos aspectos del factor subjetivo necesario para hacer una revolución. ¿Porqué? Porque **el enemigo nos derrotó primero de a uno**, por nuestros propios errores y por una cantidad de cosas más. Yo no soy militarista, yo soy un hombre amplio, político, pero estoy convencido de que **la principal carencia fue militar.**

544. Héctor Rodríguez: Si es verdad lo que el Ñato dijo al comienzo, entonces contrariamente a lo que dice después, pienso que **la principal carencia de todos fue política, especialmente táctica, con derivación militar subordinada.** El terror se fue acentuando contra la izquierda desde 1972 en adelante hasta el asesinato de Roslik en 1984.

545. Fernández Huidobro: Yo quisiera volver a la pregunta que hizo Héctor Rodríguez en el sentido que si el Partido Comunista tenía un aparato militar por qué no lo usó, Valenti contestaba que consideraba correcto no haberlo usado y que las circunstancias habían demostrado que esa no era la solución para parar el golpe. Yo discrepo con eso. Ojo, no pretendo valorar para nada, porque no tengo autoridad para hacerlo. No me pronuncio sobre la corrección o no de la decisión del Partido Comunista de usar o no usar el aparato en las circunstancias concretas de la huelga general del 73. No puedo hacerlo. Yo estaba preso y no conozco la envergadura de ese aparato, las posibilidades que había, etc., etc. Es un tema para discutir mucho. Pero yo creo que **lo que la práctica demostró no fue que la resistencia militar fuera inviable ante un golpe de estado; demostró que todas las fuerzas de resistencia, que nosotros todos inventamos o produjimos o**

logramos montar, fracasaron. Todas. Inclusive también la militar. Eso demuestra nuestros errores, pero no demuestra que hubiera sido inviable una respuesta político-militar al golpe de estado. Yo sigo pensando que era la única que podía haberlo evitado.

546. En el terreno militar **todas las fuerzas de izquierda cometimos errores**, todas, incluyendo por supuesto al MLN, como ya lo he señalado. No supimos darle la proyección político-militar que la cosa tenía. Creo que lo que sí ha quedado demostrado es que **un aparato exclusivamente militar**, aunque tuviera ciertas vinculaciones de masas, **solo y aislado no podía hacerlo**. También está demostrado que tampoco podía una sola organización político-militar plantearse la revolución socialista en el Uruguay de ese entonces. Pero no quedó demostrado, a mi juicio, que la resistencia a un golpe de estado fascista, de ultraderecha y antidemocrático, expresado por un conjunto de movilizaciones político-militares, no hubiera sido el **golpe verdadero que nosotros teníamos que haberle dado al golpe de estado**.

547. Y pienso que esto es importante señalarlo con cara al futuro. **Veo que la izquierda uruguaya sigue siendo una izquierda que se distrae de los problemas militares; siendo que los partidos tradicionales no se distraen**, están muy preocupados por ese asunto y tienen ingerencia más que directa en la interna militar. Y esa preocupación por tener una estrategia político-militar de acción también tendría que tenerla la izquierda.

548. Terminó señalando que, al decir todo lo que dije, de algún modo estoy reconociendo que lo que se podría haber hecho era simplemente detener o hacer retroceder el golpe de estado. Por lo tanto, en el supuesto caso de que ese vasto movimiento político-militar del pueblo hubiera existido, sus banderas no hubieran sido socialistas; **sus banderas hubieran sido democráticas, antimperialistas en todo caso y antioligárquicas, pero no socialistas**. Como única condición de poder triunfar. Y aquí contesto de algún modo algo que dijo también Rubio, en el sentido de que la correlación internacional nos hizo ver que aquella visión que teníamos de que un día se toma el poder y al otro día se construye el socialismo, era una simplificación, porque, llegada esa coyuntura los parámetros que hay que tener en cuenta para medir la viabilidad o no, comienzan a ser de carácter internacional o regional. Contesto porque de algún modo las revoluciones triunfantes que utilizaron la lucha armada, que utilizaron por lo menos ciertos rasgos de violencia, que reconoce que hoy existen en América Latina, aunque como la nicaragüense, la salvadoreña, la cubana, todas en su comienzo, y algunas incluso ahora, no sólo en su comienzo, sino en su continuidad, han levantado —incluso autocríticándose acerca de banderas erróneamente levantadas con anterioridad—, banderas bien amplias, de carácter democrático, antimperialista y antioligárquico, y no banderas de carácter socialista.

549. La revolución cubana también. Inicialmente fue una revolución que aglutinó cantidad de fuerzas políticas, sociales, político-militares en torno a estas banderas. Circunstancias posteriores y fundamentalmente la actitud del imperialismo, obligaron a la revolución a definirse como socialista y ahí está hoy peleando por poder mantener esa definición y llevarla adelante.

550. Para resumir, yo creo que en el futuro la respuesta frente a los avances de esa naturaleza debiera ser político-militar. Con esto yo no escandalizo. **No creo que lo que tenemos que estar pensando ahora es que el Partido cree un aparato, el MLN otro, el PVP, la IDI. Me parece que eso está definitivamente terminado. Debemos entender que cuando analizamos la problemática militar en el Uruguay hoy —entendiendo como tal al Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea—, estamos, gústenos o no, diseñando una estrategia político-militar**, incluso cuando **los frenteamplistas lo hacemos desde el parlamento**.

5. EL PC Y EL FRENO AL MOVIMIENTO DE MASAS

—Volviendo a mi pregunta inicial, Valenti, en general yo he oído bastantes críticas provenientes de algunos sectores de la izquierda, especialmente a los que han trabajado a nivel sindical, que sostienen que el Partido Comunista utiliza al movimiento sindical y lo frena en función de sus objetivos políticos...

551. Esteban Valenti: Yo dividiría el análisis en dos períodos, el posdictatorial y el predictatorial. Durante el **período predictatorial**, la política sobre el movimiento sindical está impregnada por la polémica sobre el papel del MLN, sobre la radicalización de la lucha, sobre la perspectiva de tomar el poder, etc., y eso está en otra parte del libro. Acá la referencia que tú decís, es en relación al **período posdictatorial**. Yo te digo que el Partido Comunista ha puesto en práctica desde la salida de la dictadura, en la vida, en los hechos, posiblemente sin una síntesis teórica de esos procesos, un mecanismo de diferenciación entre su proceso político partidario y el proceso sindical.

552. La lucha contra la partidización del movimiento sindical también comportó un análisis autocrítico de la relación, a veces extremadamente directa y mecánica, entre la táctica sindical y la táctica política del Partido Comunista. Eso se ha ido procesando y eso ha tenido cambios importantes. Hoy notoriamente ésto no se ve de la misma manera que antes. Hoy la táctica sindical está determinada fundamentalmente por consideraciones vinculadas a los aspectos sindicales como tiene que ser; ya no es un apéndice de la política general, del Partido Comunista y de los demás partidos. No es justo que el único que cargue con la responsabilidad sea el Partido Comunista por haber sido la fuerza mayoritaria. No. También los partidos minoritarios cuando plantean radicalizar las luchas y otras tácticas de lucha lo hacen en buena medida en función de su consideración política. Por lo tanto vale para uno y vale para otros. Esta revisión creo que la estamos haciendo todos.

553. Ahora, en cuanto a si se frena o se radicaliza, la verdad es que como todas las cosas hay que juzgarlas por los resultados y **cada uno de los intentos de extrema radicalización de conflictos sindicales en el período posdictatorial impulsado por un sector sindical, concluyó en derrotas muy grandes del movimiento sindical**. Yo creo que las experiencias de los resultados de esas batallas hay que tenerlas en cuenta. Yo no soy dirigente sindical, no tengo todos los elementos y por eso, en el plano político partidario, trato de no dar indicaciones precisas y magistrales al movimiento sindical, es sólo un consejo de un observador. Yo creo que **la táctica del movimiento sindical, no debe ser ir al choque frontal** para resolver en cada conflicto lo global de la estrategia económica del gobierno, sino, por el contrario, buscar conquistas parciales, encontrar espacios. Este camino ha sido mucho más justo y se ha demostrado mucho más conveniente para los trabajadores y para sus intereses más inmediatos e incluso para la izquierda en general que la táctica del choque frontal. Esa es la opinión que tengo, entre otras cosas, analizando los cuatro o cinco grandes movimientos sindicales en el período del gobierno de Sanguinetti.

554. Hugo Cores: En relación con un aspecto de tu pregunta, conociendo la experiencia sindical del varguismo en Brasil, del peronismo en la Argentina, del PRI en México o de Acción Democrática en Venezuela, donde los sindicatos han estado sometidos, no sólo al partido, sino también al estado, **yo no creo que se pueda afirmar que el PC haya “utilizado” a las organizaciones sindicales**. Si sus puntos de vistas predominaron y predominan en el movimiento sindical —nos guste o no su estrategia o sus métodos— es porque tiene el apoyo de mayorías legítimamente conquistadas debido a la tenacidad de sus militantes, a su preocupación consecuente por hacerse eco de los problemas concretos de los trabajadores y al respeto que inspira su dedicación y estabilidad organizativa. Quizá esto ahora está sufriendo algunas modificaciones, pero históricamente fue así, desde hace cuarenta años.

555. Ahora bien, creo, a diferencia de Valenti, que **en las concepciones del PC hay una coherencia de largo plazo, que no hay un antes y un después del golpe**. Los sustentos teóricos fundamentales de su estrategia están expresados con claridad en los congresos de la década del sesenta y en las obras teóricas de Arismendi...

—¿Crees que fueron ratificadas en el último congreso del 90?

556. Hugo Cores: No, creo que no. Tengo la impresión de que **el último congreso es una instancia teórica y políticamente inconclusa**, donde subsisten indefiniciones o eclecticismos que a veces son peores en el plano teórico. Mi crítica al eclecticismo no es en nombre del monolitismo ni, por supuesto, mucho menos contra la libertad de debate y el ejercicio de la crítica.

557. Retomando la pregunta, creo que el peso de las ideas de los comunistas en los sindicatos fue un factor, aunque no el único, que frenó el desarrollo de luchas más profundas. **Creo que durante algún período se apostó demasiado a la posibilidad de alianzas con sectores de la burguesía nacional**. Se circunscribió la acción del movimiento procurando siempre una capitalización electoral; para emplear una palabra de moda, se podría decir que había un “**reduccionismo electoralista**” en el que se procuraba meter la rica experiencia de lucha del movimiento obrero y popular. Esto en un período de ofensiva reaccionaria y antidemocrática en el que las clases dominantes atropellaban los derechos democráticos y el movimiento de resistencia popular desplegaba su acción recurriendo de manera creciente a formas de acción ilegales, las únicas posibles en un período de represión como el que se inició en 1968. Este reduccionismo mal contribuyó a preparar a los trabajadores ante la nueva vuelta de tuerca represiva que significó el golpe del 73.

558. Héctor Rodríguez: Comparto con Valenti que hay dos períodos en la vida sindical. Sobre el predictatorial todavía no se ha hecho una discusión colectiva³⁹. Es la que importa revisar. En la posdictatorial hay paño para cortar; pero con más calma entre frentistas. Sobre el período predictatorial mantengo mis opiniones: el PC frenó y no entiendo aún por qué ni para qué.

—*Valenti, quisiera que abordaras la crítica hecha por algunos de los participantes en esta mesa y por Héctor Rodríguez al Partido Comunista en el sentido de que éste habría frenado el movimiento de masas antes de la dictadura, a lo que se agrega la propia versión de Juan Pablo Terra respecto a que el PC inicialmente no estuvo interesado en promover los Comités de Base dentro del Frente Amplio.*

559. Esteban Valenti: Daré una opinión personal y lo voy a hacer para cubrir la cuota de autocritica que todo el mundo ha hecho, pero creo que a lo largo del trabajo, a lo largo del libro hay en reiteradas oportunidades opiniones críticas sobre aspectos importantes. Yo no tengo la visión de que el Partido Comunista se hubiera planteado frenar el movimiento sindical. Es más, yo **crítico exactamente lo opuesto, critico el hecho de que durante bastante tiempo uno de los ejes del análisis del desarrollo del proceso revolucionario en Uruguay se haya basado casi en un inventario de las huelgas que se habían desarrollado**. Basta leer los documentos del Partido. **Y me parece que era una sobrestimación de la relación casi mecánica que se hacía entre la lucha social, reivindicativa y su resultante política**, algo que estaba vinculado también a una especie de sensación de que esta acumulación de formas de lucha social producía en una escalada creciente condiciones cada vez más cercanas al poder. Yo creo que la historia ha demostrado dramáticamente que las cosas no se dieron de esta manera.

39. Según Héctor Rodríguez la que hizo con Acosta, Turianski y Reyes y se recogió en un libro editado semanas antes de la dictadura, fue de poca circulación.

560. Ahora, en relación con la cuestión de la táctica sindical, yo no soy quién —ya lo decía antes—, ni tengo los elementos ni la riqueza de análisis como para ponerme a decir: bueno, esto estuvo bien, esto estuvo mal. No los tengo, lo confieso, y me parecería un atrevimiento hacerlo. Si para cumplir con fórmulas de autocrítica dijera: bueno, sí, en realidad nosotros teníamos que haber sido más combativos, estaría haciendo un ejercicio retórico. No estaría haciendo un análisis serio. ¿Qué es lo que **yo crítico**? Yo creo, por ejemplo, que **el movimiento sindical**, por falta de visión nuestra, **no tomó en cuenta suficientemente el tema de la violación de los derechos humanos en el período anterior al golpe de estado**. De eso no tengo dudas. Llevados por la dinámica de la polémica y el enfrentamiento interno de la izquierda, **no fuimos capaces de percibir la gravedad de la violación de los derechos humanos y la necesidad de promover una gran campaña contra esa situación en todo el período 72-73, antes del golpe de estado**. Lo siento además emocionalmente... Yo era dirigente estudiantil. Teníamos que haber reaccionado de una manera diferente, porque después pagamos todos la evolución negativa de esta situación.

561. Yo creo que **otra cosa muy negativa fue la rispidez y la incapacidad de la izquierda**, no de coordinar y demás, sino **de intercambiar opiniones, intercambiar razonamiento y de buscar conjuntamente una salida. La disputa por la vanguardia intoxicó toda reflexión común, colectiva, y crítica**. La existencia del Frente Amplio no resolvió ese problema.

562. Creo, por otra parte, que nuestro apoyo a los comunicados 4 y 7 fue un error importante, como ya decía, que produjo efectos negativos en el movimiento popular. Pero **no creo que de ello se pueda concluir que eso fue lo que determinó la derrota**, porque luego la huelga general fue muy importante. Llegado el momento el movimiento popular se jugó.

563. Ahora, respecto al tema de los **Comités de Base**, yo creo que efectivamente **al principio se dieron algunas deformaciones aparatistas** que comportaban una subestimación de estos organismos o un sentido de copamiento. **En un momento fuimos a los Comités de Base y hay que reconocerlo** —no sólo nosotros, pero en particular nosotros— **como territorio de combate, como territorio de disputa, como territorio de hegemonía**. Y eso es lo que no teníamos que haber ido a hacer porque los Comités de Base debían haber tenido un contenido diferente. Esta no es mi opinión personal. En los documentos del último congreso del Partido hay abundante literatura y opiniones en cuanto a una reflexión crítica respecto a esa actitud.

564. Eso fue mejorando luego porque, entre otras cosas, **nos ayudó mucho el contacto con los demás compañeros frenteamplistas**. Estoy convencido de que El Partido Comunista y ninguna organización de izquierda son lo mismo antes y que después de incorporarse al Frente Amplio.

565. Cuánto influyó eso en el vaciamiento de los Comités de Base es algo difícil de calcular, pero sin duda, aunque no creo que sea el factor determinante, la disputa, que no es lo mismo que discusión, agota, cansa. Por ejemplo, ahora, va mucha gente a las mesas redondas que organizan las Coordinadoras a escuchar opiniones diferentes. El tono de estas discusiones es muy importante, porque hoy la gente no acepta al que busca el golpe fácil, al que no busca razonar y explicar sus posiciones. Yo me acuerdo de los debates del 71 y me parece que todo eso ha ido cambiando y mejorando.

566. Desgraciadamente, Juan Pablo Terra desembarcó antes de tiempo y desembarcó mal. El problema para él no fueron los Comités de Base. No, él se fue del Frente Amplio por una opción donde cualquier forma de participación es algo contrario a su concepción, como lo ha demostrado su práctica política en los últimos diez años. Su opinión sobre el Frente Amplio ahora no pasa por la cuestión de los Comités de Base, sino por un proyecto diferente que no tiene que ver con una opción de izquierda y de auténtica transformación. Él apoyó el voto amarillo, por ejemplo.

567. Volviendo a la cuestión del análisis del pasado, creo que el circunscribir la crítica del Partido a

estos episodios que tienen en sí mismo causas profundas, es equivocado; el análisis crítico va mucho más allá de aquel que ese que hemos comenzado a hacer en el último congreso. Pero, a diferencia de lo que dice Hugo, yo no creo que el Partido Comunista deba discutir internamente primero y después traer las conclusiones a la izquierda, entre otras cosas porque no es cierto que sea un problema sólo del Partido Comunista. Hay que reconocer que la matriz marxista-leninista cruza, de una u otra manera, todas las organizaciones, porque construyó una realidad cultural que pesó sobre todos. No queremos resolver internamente un pleito y después llevar la conclusión al Frente Amplio. No podemos hacerlo porque no tenemos condiciones para hacerlo. Y porque es negativo hacerlo. Vamos a seguir discutiendo, pero no creo que el pleito se resuelva fácilmente, ni orgánicamente. Es un pleito a largo plazo.

568. Lo que sí me parece importante es erradicar la visión Petras⁴⁰ de que el debate comporta la división. Es más, lo único que comportaría la división es que no hubiese debate. Porque que hay ideas diferentes, las hay. Y existen muchas dudas respecto, por ejemplo, al tema del MERCOSUR. Y yo sé de muchos compañeros que fueron al Plenario del Frente Amplio donde se discutió este tema, para definir su posición. ¿Por qué?, porque también la opinión se construye de esta manera. No me parece negativo. Al contrario, me parece muy positivo.

6. PRISIÓN – RESISTENCIA – EXILIO.

—*Entiendo que después del golpe hay un repliegue del movimiento popular producto de la represión, las muertes y el exilio. ¿Cuáles serían los alcances y la duración de ese repliegue?*

569. Fernández Huidobro: Después de la huelga, el avance de las fuerzas fascistas continúa contra la universidad⁴¹, contra los abogados defensores de los presos políticos, contra la CNT, contra el Frente Amplio, contra el Partido Comunista al que le dan los mayores golpes en el 76. Y entonces, en determinado momento, no queda piedra sobre piedra de nada. Desmantelan todo, pero lo hacen a palos, groseramente. Es feroz la represión en Uruguay; son miles los presos y torturados, miles los que huyen del país. Reina el terror.

—*¿Cuándo exactamente empieza esa práctica terrorista?*

570. Fernández Huidobro: En el 76-77. El terror estaba implantado en las calles. La gente tenía que pedir permiso en la Comisaría más cercana para festejar un cumpleaños; estaban prohibidas las reuniones mayores de 4 personas en la calle; la arbitrariedad era total y absoluta. Era una noche de terror total, y la gente cae en terror; no quiere saber nada de nada. Yo conozco a compañeros que trabajaban en Uruguay en esa época, y que al ir a la casa de otros compañeros éstos le decían: “por favor, andáte de aquí, no me comprometas, no te quiero ver...” Y una vez que estas organizaciones ya habían sido derrotadas, los militares no tenían necesidad de imponerse por el terror; habían logrado todo lo que querían, sin embargo, emplearon más terror con el objetivo de tener aterrorizada

40. James Petras, politólogo norteamericano y experto en América Latina, estuvo en Uruguay unos días antes que se realizara la última mesa redonda y había pronosticado públicamente la división del Frente Amplio, a causa de una importante polémica que se ha desatado en su interior acerca de cómo enfrentar el tema del MERCOSUR.

41. Al respecto Héctor Rodríguez sostiene: “En septiembre de 1973 se le ganaron las elecciones universitarias a la dictadura mediante un acuerdo de la FEUU con el Movimiento Universitario Nacionalista. El día que asumieron las nuevas autoridades, el 27 de octubre de 1973, casi todas de la FEUU, intervinieron militarmente la Universidad, tomando como pretexto **una bomba que la policía puso en la Facultad de Ingeniería y que mató a nuestro compañero Marcos Caridad Jordán**. Cuatro días después fui detenido y permanecí encarcelado hasta el 22 de noviembre de 1982. Ya en la cárcel fueron ilegalizados todos los partidos de izquierda sin excepción y prohibida la actividad política, pero aún no se habían suspendido las elecciones que, de acuerdo con la constitución, debían realizarse en 1976. Más tarde fueron suspendidas esas y las de 1981.”

a la población.

—¿Cómo el Frente Amplio logró sobrevivir bajo ese régimen de terror?

571. Hugo Cores: Sobrevivió por la amplitud y la intensidad de su presencia pública entre el 71 y el 73. Quiero poner el énfasis en esto porque he visto que hay compañeros que de un modo u otro minimizan lo que para mí fue un factor decisivo. Las grandes manifestaciones de masas, la experiencia vivida en la calle de fraternización bajo las banderas del Frente de decenas o cientos de miles de personas, fue para una parte considerable de nuestro pueblo la experiencia política más importante de su existencia. Uno no entraba a una manifestación de esas saliendo igual. Se salía fortalecido moral e ideológicamente. De esta manera **el Frente Amplio entró, no sólo en la conciencia, sino en el corazón de ciento de miles de uruguayos.** Ganar la calle en el 71, inundarla de banderas frenteamplistas, sentirse protagonista del nacimiento de una nueva esperanza, valió tanto como el programa o los discursos. Sembró con semilla fértil la construcción de la unidad y este hecho, protagonizado contra viento y marea en medio de la ola represiva y **el despotismo arrogante de Pacheco, fue, repito, vivido, sentido, e incorporado a su historia personal por cientos de miles de uruguayos que adoptaron al Frente Amplio como la identificación política de sus sentimientos de dignidad y sus ansias de libertad y justicia.** Cuando se reúnen decenas de miles de personas en una manifestación cantando las mismas consignas, con la emoción y el júbilo del coraje compartido, se está ante un hecho nuevo que es esencialmente distinto a una suma de individuos, cada manifestante incorpora para sí lo que vio y vivió y que le dieron otros. Por eso una fuerza política no se puede medir sólo por los resultados electorales que, esos sí son el resultado de la decisión de “ciudadanos libres e iguales”, en un cuarto secreto, solos frente a las urnas.

—¿Qué papel desempeñaron la prisión, la resistencia y el exilio durante la dictadura?

572. Hugo Cores: Primero, creo que más allá de los discursos de la madrugada del 27 de junio del 73, las fuerzas democráticas de los partidos tradicionales no hicieron dentro del país nada realmente efectivo contra la dictadura durante mucho tiempo. Muchos siguieron la consigna: “desensillar hasta que aclare”. Alentaban la esperanza de que, al ir a contrapelo de todas las tradiciones democráticas y civilistas del país, la dictadura se debilitaría sola. Esta pasividad de los dirigentes políticos tradicionales se extendió también a otros ámbitos de la sociedad civil, que en otros países cumplieron un papel importante en defensa de la democracia y de denuncia de los atropellos de los derechos humanos, por ejemplo, la iglesia, la prensa y la Orden de Abogados en Brasil. En cierto sentido la clase obrera y sus destacamentos más organizados, en particular el Partido Comunista y en menor número el PVP y otros grupos de izquierda quedamos cara a cara frente al enemigo. **La resistencia se apoyó en la labor tesonera y heroica de miles de militantes clandestinos frente a la pasividad que se fue apoderando de amplios sectores de la pequeña burguesía y otros sectores populares.**

573. Sería imperdonable olvidar a los que durante la dictadura editaron y distribuyeron a costa de su libertad y su vida la **Carta del Partido Comunista**⁴², del periódico **Compañero**⁴³ y los primeros volantes convocando a la reorganización sindical y estudiantil. Curiosamente fueron los sectores a los que ahora se quiere estigmatizar como antidemocráticos los que con más sacrificio y empeño lucharon contra la dictadura, denunciaron sus crímenes y lucharon por la democracia.

574. Ya el Ñato describía la meticulosidad represiva con que se vigiló y castigó al conjunto de la sociedad civil internalizando a extremos patológicos el clima de miedo. Manuales militares de la

42. Publicación oficial del PCU.

43. Publicación del PVP.

época describen las líneas conceptuales que guiaron la aplicación de una sicopolítica del miedo, cuyo objetivo fundamental era disgregar a la sociedad confinando al individuo a la soledad, el silencio y la parálisis, no sólo política, sino también social y cultural. Un verdadero estado terrorista totalitario en un país chico, altamente urbanizado, donde todos los ciudadanos están documentados y donde, por tanto, desde el aparato del estado se pueden establecer clasificaciones y controles personalizados y rigurosos. Aquí lo que hay que preguntarse es por qué fue tan débil la resistencia democrática de los otros sectores de la sociedad civil.

575. Juan Pablo Terra: Nosotros seguimos participando en la dirección del Frente Amplio hasta fines del año 73. En octubre ya habían aplastado todo lo que había quedado de prensa, intervinieron la Universidad y acabaron con todo el movimiento estudiantil.

576. En diciembre era evidente que la dictadura estaba consolidada y que teníamos para tiempo por delante. Y que el margen de movilización era limitadísimo. No era sólo limitado, sino que era altamente discriminatorio. Es decir todos los partidos estaban suspendidos. El nuestro estaba ilegalizado. Los del Frente también estaban ilegalizados, pero también en grados distintos. Los dirigentes nuestros, por ejemplo, nunca estuvieron en la clandestinidad, en un tiempo donde toda actividad política era clandestina, no era posible mantener una reunión de más de 3 personas, si se sospechaba que era política. Una vez un periodista le preguntó al ministro del Interior: qué reuniones se permitían en Uruguay, él le contestó: “¡Los cumpleaños de 15!”.

577. Nuestro trabajo durante la dictadura pasó a ser un trabajo clandestino, pasamos de la estructura de partido tradicional a crear una estructura de células de 5 a 7 personas cada una, que era lo que se podía reunir en una casa de familia sin llamar mayormente la atención. Cada vez que nos descubrían una reunión íbamos presos, nos maltrataban. Te tengo que aclarar que a mí personalmente no. Yo estuve preso 5 veces y nunca me pusieron una mano encima, pero a la gente nuestra sí. Se sabía quiénes eran nuestros dirigentes, vivíamos en nuestras casas y manteníamos públicamente relaciones con la Democracia Cristiana internacional. A veces nos retenían el pasaporte para viajar, pero nuestras operaciones eran abiertas.

578. La situación del Partido Comunista era totalmente distinta. Su estructura era completamente clandestina, de tal modo que no podíamos tener contacto con ningún dirigente. No conocíamos a sus dirigentes. Durante años esto ocurrió así.

579. Esto producía una gran incomunicación entre nosotros y una diferencia de tácticas para trabajar. Cada uno hacía lo que podía. El Partido Comunista tenía a casi toda su gente en el exterior. Nosotros teníamos gente en Montevideo. Eso planteaba problemas para la acción del Frente en el exterior. Ellos trataron de construir Comités del Frente Amplio en todos los países, pero nosotros no teníamos gente en todos los países y ellos sí; entonces esos Comités eran manejados a discreción con la gente que allí existía, con la cual no teníamos coordinación ninguna.

580. Además, se dio otra cuestión, **para nosotros la tarea más importante era conseguir la solidaridad del mundo democratacristiano**, 20 partidos latinoamericanos, algunos gobiernos como el de Venezuela que se portaron maravillosamente, los partidos de la Comunidad Económica Europea, el Parlamento Europeo... Nuestro objetivo era obtener todo ese apoyo contra la dictadura, por la liberación del Uruguay y en defensa de los derechos humanos. Esa tarea teníamos que hacerla nosotros. Cuando algunos de estos Comités en el exterior pretendieron hablar, por ejemplo, con ciertos partidos democratacristianos en Europa fue un desastre.

581. Nosotros consideramos que en eso había que separarse concretamente, que nuestra tarea era lograr esa solidaridad. Alguno ha escrito por ahí que nosotros trabajábamos por protegernos a nosotros mismos. Yo empecé mi prisión por haber escrito un artículo en defensa de Seregni en el año 1974 y terminé mi lucha por la libertad de Seregni en febrero del 84, un mes antes que él saliera

de la cárcel hablando en la Comisión de la ONU en nombre de la Internacional Demócrata Cristiana sobre Seregni exclusivamente. Si hay una canallada que yo no puedo tolerar es que se diga que hayamos usado eso para nosotros. Pero lo hicimos usando nuestra propia estrategia y además nos movimos en los espacios en que podíamos movernos y para realizar eso tuvimos que separar la acción en relación con el Frente Amplio.

582. Les avisamos con tiempo, a comienzos del año 74, que entendíamos que el funcionamiento del Frente ya no era pertinente en esas condiciones. Proponíamos una suspensión acordada de la actividad para no regalarle a la dictadura ninguna cosa que pareciera un gesto con el que rompíamos la unidad del frente. Seguimos trabajando con gran fraternidad con los grupos que estaban en el interior con los cuales logramos tener algún tipo de relación, por la libertad de Seregni, por la defensa de los derechos humanos...

583. Enrique Rubio: Viví la experiencia, si así puede llamársela de la prisión entre el 73 y fines del 77, y luego la fase de resistencia y salida de la dictadura en la cual se inició la transición democrática por el 83-85. No viví el exilio aunque, como todos los que estamos aquí, estuve muy ligado a él. No quisiera incurrir en lo testimonial ni tampoco en el anecdótico. En realidad es muy difícil realizar un balance. Se me ocurren, no obstante, algunas reflexiones apuradas. **La cárcel** nos unió, humanizó y endureció, y también quebró a muchos compañeros. Al mismo tiempo nos aisló del país y del mundo. Nos hizo entender el valor de las cosas aparentemente más pequeñas, de los bienes elementales, y también de los mayores, como las cuestiones éticas, la libertad, los derechos humanos y democráticos. Modificó nuestro pensamiento político. Revalorizamos lo democrático y lo popular.

584. La **resistencia** operó en la misma dirección en lo político, pero fue mucho más, creo, la experiencia del hombre aislado y compartimentado en la calle, por lo menos hasta que se rearticuló el movimiento popular. Modificó también el pensamiento en cuanto al acento democrático y popular.

585. El **exilio** desarrolló y bloqueó vetas similares y distintas. Introdujo el impacto del desarraigo y también abrió la cabeza —aunque no en todos los casos— a las nuevas realidades del mundo. También quebró, y también favoreció los microclimas, al igual que la resistencia y la prisión.

586. La diversidad de las tres experiencias generó —aún se nota— desencuentros mayúsculos. Predominó, no obstante, a la larga y en lo político, el común énfasis en lo democrático, lo popular y lo nacional. El derrumbe reciente del “socialismo real” en Europa del Este y en otros lugares, si bien abatió profundamente a los “ortodoxos” tanto como a los “alternativos”, en lo político y lo ideológico ha reforzado esa triple adhesión a lo que aludí, en un contexto mundial, eso sí, mucho más internacionalizado.

587. Hugo Cores: En materia de solidaridad y de denuncia en el exilio se trabajó mucho y eso incidió en el aislamiento internacional de la dictadura. Nosotros hicimos un esfuerzo muy grande. Creo que más allá de rencillas casi un poco inevitables en la atmósfera angustiante creada por las noticias sombrías llegadas del país, **se trabajó con un gran sentido de unidad antidictatorial**, incluso con dirigentes de otros partidos como Wilson y Juan Raúl Ferreira. Más de una vez le oí decir a Wilson: **“Lucho por la libertad de Seregni y de todos los presos para poder pelearnos política, civilizadamente dentro del país”**. Y durante todo su exilio actuó así, consecuentemente, como un liberal auténtico, sin dejar de ser un acérrimo adversario de la izquierda.

588. Héctor Rodríguez: En cuanto a lo ocurrido en la prisión te puedo decir que se practicó la máxima solidaridad interna entre presos de la dictadura, fuese cual fuese su posición política presente o pasada y se luchó por su libertad. Se dio también una reafirmación de la confianza de todos los presos en los instrumentos unitarios construidos por el pueblo (CNT, FEUU, Frente

Amplio). Se sostuvo discusiones fraternas con los que no estaban en el FA (ROE, PCR⁴⁴, etc). Hacia 1977 una laboriosa discusión de meses culminó en un breve documento, discutido por todos los presos—incluso los militares— donde se reafirmaban tales instrumentos. Se le llamó “**Consenso de Punta Carretas**” y fue enviado a Europa. Creo que ayudó a nuestros compañeros en el exilio y en la resistencia.

7. PLEBISCITO DE 1980

—¿Cómo se originó la idea del plebiscito? ¿Cuál creen ustedes que fue la evaluación que hicieron los militares en aquel momento?, porque muy frecuentemente el que organiza el plebiscito es el que triunfa. ¿Cómo lograron que el NO triunfara en un plebiscito que ustedes no eligieron, sino que les fue impuesto?

589. Hugo Cores: Respondiendo a la primera parte de la pregunta de Marta. Desde el exterior: presidencia de Carter, democratización de España, había discretas presiones para mejorarle la cara al régimen. Los militares creyeron que solucionarían este problema realizando un plebiscito con la certeza que ganarían. Su exceso de confianza se explica porque vivían rodeados de civiles obsecuentes y estaban muy ajenos al real sentir del pueblo. Pero lo básico era su arrogancia. Como dijo alguna vez Wilson: para ellos todos los que no son militares son “pichis”⁴⁵.

590. En el plebiscito del 80 nosotros estábamos en Brasil, teníamos relación estable con compañeros que nos venían a ver a Santa Ana do Livramento o a Porto Alegre. Seguimos paso a paso lo que los militares llamaban el cronograma político. Aunque la represión en el país era brutal, las cosas que contaban los compañeros eran significativas. La palabra campaña por el NO adquiría, en público, un significado inequívoco. En el ómnibus, al bajarse, un amigo se despedía de otro y le decía, alzando la voz: “¡No! te olvides de llamarme” y el otro respondía: “Quédate tranquilo, ¡No! me olvido”. Señales ingeniosas que la gente captaba. Estaba la duda de qué harían los militares y si se estaba preparando un fraude. Empecé a descartar la posibilidad de fraude cuando se vio que los militares enfrentaban la oposición de un sector muy grande de la clase política, incluyendo sectores de derecha. De acuerdo a las tradiciones del país, a la propia cultura cívica de la gente y con una parte del personal de la Corte Electoral a favor del NO, el fraude era muy difícil de llevar adelante.

591. Dos días antes de la votación hablé por teléfono con un gran periodista uruguayo que escribía en un diario en México. Creo que algo le aporté. Se “tiró al agua” y pronosticó con éxito, contra la opinión predominante en el exilio, el triunfo del NO.

592. Visto en perspectiva los votos por el SI al proyecto militar fueron demasiados. ¿En qué sentido? Dos años después, en las internas⁴⁶ del 82, los sectores opositores de los partidos tradicionales derrotaron ampliamente a los blancos y colorados pro-dictadura. En el 80 el NO opositor triunfó con 945 mil votos frente a los 707 mil conseguidos por el SI. Algunos de los que apoyaron el SI lo hicieron aludiendo que esa era la única forma en que se seguiría desarrollando el plan de institucionalización decretado por los militares. El NO—según ellos— era “aventurero” y peligroso. Confundieron a alguna gente, pero la mayoría del pueblo quiso decir ¡NO! a la arrogancia militar.

44. Partido Comunista Revolucionario, maoísta, ya desaparecido.

45. Expresión despectiva hacia alguien que está en una situación de extrema miseria. Los militares empezaron a emplearla para referirse a los presos, luego a sus familiares y después a todos los civiles que no formaban parte de su séquito.

46. Elecciones para elegir autoridades en los tres partidos permitidos por la dictadura (Partido Nacional, Partido Colorado y Unión Cívica) impuesta por la dictadura. El Frente y muchos dirigentes de los partidos tradicionales estaban proscriptos.

8. VOTO EN BLANCO EN ELECCIONES DEL 82

—*Mirando retrospectivamente, ¿qué papel desempeñó el voto en blanco en las elecciones del 28 de noviembre de 1982? ¿A quiénes representaron esos 90 mil votos? ¿Cuáles fueron las posiciones de la izquierda en aquel momento?*

593. Juan Pablo Terra: En el año 82 cuando se dieron las elecciones internas **fuimos los primeros que lanzamos la idea del voto en blanco**, que fue apoyado por Seregni desde la cárcel y que tuvo la resistencia inicial del Partido Comunista por querer votar a Ferreira Aldunate, para ellos el mal menor. A nosotros nos parecía importante hacer este voto en blanco para que le diera una presencia a los grupos excluidos.

594. Héctor Rodríguez: **Los casi cien mil votos en blanco de 1982 me parecieron un notable éxito político;** aunque la mayoría de los votantes frentistas optaron por el mal menor blanco (Ferreira-Pereira) o por el mal menor colorado (Tarigo-Sanguinetti). El voto en blanco sin duda reafirmó al FA. Una presencia electoral de esa magnitud servía —aun en caso de mantenerse su proscripción— para definir elecciones.

595. Hugo Cores: Héctor marca bien la importancia y el éxito que significó el voto en blanco. Visto con ciertas coordenadas “realistas” que campean hoy, fue un gesto puramente “testimonial”. El “pragmatismo”, el “posibilismo” aconsejaban emitir una recomendación genérica a los frenteamplistas de apoyo a los sectores democráticos dentro de los partidos tradicionales. Se obtuvieron sólo 85 mil votos en todo el país, apenas un 4% de los habilitados para votar. En Montevideo el Partido Nacional triplicó al Frente Amplio 220 mil contra 70. A nivel nacional los blancos obtuvieron 7 veces más votos que el Frente Amplio. Los colorados 6 veces más. ¡Vaya si podría haber sido criticada como utópica o “vanguardista” la convocatoria al voto en blanco! Dos años después los 70 mil votos en blanco de Montevideo serán 300 mil superando los 240 mil del Partido Nacional.

596. La decisión de Seregni de promover el voto en blanco es uno de sus grandes aciertos políticos. Permitió establecer la presencia, contra viento y marea, de una identidad política, de izquierda que el régimen intentaba borrar del mapa. Cuando la carta de Seregni indicando el voto en blanco se conoció, algunos sectores de la izquierda que habían ido muy lejos en su convergencia con el ferreirismo la descalificaron como apócrifa. Los que orientaron y militaron por el voto en blanco escribieron una página formidable en la historia de la izquierda uruguaya.

597. Héctor Rodríguez: Creo que los votos en blanco representaron a **los que no habían perdido confianza en la acción independiente del FA respecto a los partidos tradicionales.** En cuanto a las posiciones de la izquierda, no las conozco en detalle, porque salí de la cárcel seis días antes de las elecciones, pero me contaron que, tanto el PC desde el exterior, como otros dentro del país, vacilaron entre la reafirmación frentista del voto en blanco y el mal menor de dar voto a sectores tradicionales no dictatoriales como Convergencia Democrática y otras opciones.

9. ASCENSO POPULAR Y ACUERDO DEL CLUB NAVAL

—*Según he sabido hubo un importante ascenso popular ya desde el 83 que culminó en el paro general del 18 de enero de 1984, al que otros llaman paro cívico por el gran apoyo popular que tuvo hasta el punto de que algunos sectores de la izquierda pensaron que se estaba abriendo un período prerrevolucionario, ¿qué es lo que realmente ocurrió en ese período?*

598. Héctor Rodríguez: Después del 1 de mayo del 83 hay fechas que marcan ascensos populares a favor del cumplimiento del cronograma electoral sin proscripciones. El 9 de noviembre de 1983 se

realiza una manifestación en el centro de Montevideo, desafiando la prohibición de la dictadura; el 27 de noviembre se da un acto en el Obelisco que reúne arriba de 150 mil personas, algunos cálculos llegaban a 200 mil.

599. El 18 de enero de 1984 tuvo lugar un paro convocado por el PIT al que se opuso el Partido Colorado. También se opuso a él la dictadura que disolvió el PIT con un decreto que no cumplió ni la policía. El PIT siguió funcionando en los locales sindicales y el paro fue enorme. El 1 de mayo de 1984, de nuevo con adhesión de todos los partidos y convocatoria y oratoria del PIT, reunió tanta gente como el acto del Obelisco. Ese mismo día las fuerzas armadas propusieron un nuevo borrador de propuesta para negociar las elecciones de 1984. Aflojaban un poco sobre lo que habían negociado en 1983 en el Parque Hotel⁴⁷, sin el Frente Amplio y sin el PIT, abrían campo para una nueva negociación. En ese tiempo existía la Intersocial organizada por el PIT. Cuando salió Seregni de la cárcel se dedicó a reconstruir el Frente Amplio y para ello creó la Interpartidaria. Y se convocó el paro cívico del 27 de junio de 1984 al que adhirieron sindicatos y patronales, excepto la Asociación de Bancos. En vísperas de ese día, a mi juicio, **se cometió el error de precipitar el comienzo de la negociación dejando fuera al Partido Nacional y también, de hecho, al PIT-CNT** —ese era ya el nombre de la central sindical desde el 1 de mayo de 1984—. En el Plenario del Frente, que había vuelto a funcionar después de la excarcelación de Seregni, planteamos la necesidad de realizar esfuerzos para incorporar al Partido Nacional a la negociación del Acuerdo del Club Naval. Y así se resolvió, sin que se cumpliera.

600. Juan Pablo Terra: Cuando viene la transición, se libera a Seregni y se reestructuran los grupos, **se plantea el problema: ¿Y ahora qué? ¿El Frente vale o no vale?** Eso provocó grandes discusiones dentro del Partido Demócrata Cristiano. Hubo una contradicción bastante grande entre aquellos que no creíamos que el Frente, sirviera en esta nueva etapa y aquellos que sí creían en ello. **Predominó en el PDC la concepción de reingresar al Frente. Yo quedé en minoría y, por lo tanto, renuncié a la presidencia del Partido y a mi candidatura al parlamento.** Para comprender lo que ocurrió hay que tener en cuenta el clima emocional del momento, los perseguidos y regresados después de años de prisión y de tortura. Todos eran buenos y todos nos íbamos a entender maravillosamente.

601. Luego de eso el Partido pasó a tener un peso mínimo. Logró una votación muy chica. En el período del 70 yo diría que numéricamente el Partido Comunista era el más importante, pero del lado de la 99 y el PDC, el PDC era el más importante. El polo de contrapeso al Partido Comunista en el 70 éramos nosotros. Después del 84, luego de la escisión del Partido, o sea, de la salida de algunos y de la ida a la casa de otros como yo, la 99 pasó a ser el grupo no marxista más importantes y el PDC un grupo muy pequeño.

602. Yo **no creía válida la idea de la reestructuración, del Frente Amplio, y ahora, la crisis del Este y la crisis del socialismo, parecen darme la razón.** Tengo, sin embargo, la convicción de que tardíamente hay ciertas cosas que se están revisando.

603. Además, yo estaba convencido que había que volver a articular espacios grandes; volver a articular cosas como el ferreirismo, como los sectores con más sentido social del Partido Colorado, en una articulación mucho más flexible, y no encerrar ese frente en un movimiento manejado por sus bases, imponiendo desde los aparatos triunfantes en la base la dirección, cosa que termina erosionando a los partidos.

47. Diálogo entre la COMASPO (comisión de asuntos políticos) de las FFAA y los dirigentes políticos opositores no proscriptos.

—*Quisiera que abordáramos el punto del Acuerdo del Club Naval que es muy discutido por algunos sectores y me gustaría que pudieran aclararlo. Por lo que dice Héctor Rodríguez, en aquel momento había una movilización popular muy importante en el Uruguay. El hecho de que fuera del movimiento sindical se busque una salida a la situación, sin que éste tenga participación directa en las decisiones, generó —por lo que yo entiendo—, fricciones y divisiones entre distintos sectores de la interpartidaria. ¿Es o no es así? ¿Se tomaron en cuenta las posiciones del movimiento sindical? ¿Por qué una militancia tan fuerte y protagónica, cuando se decide el camino a seguir no se toma en cuenta? ¿Qué apreciación tienen ustedes de ese acuerdo?*

604. Rodríguez Camusso: El Acuerdo del Club Naval es un tema de apreciación política, de valoración táctica. Nosotros fuimos paulatinamente intensificando nuestra forma de lucha y de oposición contra una dictadura muy fuerte, muy severa, que tenía mucho parecido con la chilena en cuanto a lo criminal de sus procedimientos y en cuanto a su desconocimiento absoluto de la libertad y de los derechos humanos; pero tenía una diferencia sustancial que era la ausencia de un caudillo, de un dirigente que centralizara. Aquí había un equipo y no una figura que la expresara como tal.

605. Y en un Uruguay que tiene sin duda, una de las mayores tradiciones en Iberoamérica, de valoración democrática y de culto por la libertad y por la libre expresión de las preferencias populares, **se fue gestando paulatinamente un acuerdo entre todas las fuerzas políticas, desde las más conservadoras hasta las más extremistas, para derrocar a la dictadura.**

606. En ese acto al que yo hacía referencia en el Obelisco, se vio conjuntamente al presidente de la Federación Rural, la fuerza más conservadora y más tradicional de los grandes propietarios de tierra, con un dirigente anarquista de la central obrera. Estábamos todos de un lado, menos la dictadura. Y se fueron creando condiciones para poder poner multitudes en la calle con mucho sacrificio. Hubo mucha gente que fue presa, mucha gente castigada, mucha gente torturada, desaparecida, muertos, etc.

607. Pero cuando comenzaron a salir a la calle 100, 120 mil personas, a la dictadura se le fue haciendo imposible reprimirlas. Además, iban señoras ancianas con sus niños, es decir, el pueblo salió a la calle y se jugó.

608. Finalmente se creó un estado de conciencia para lo cual fue decisivo el hecho de que, en noviembre de 1980, el pueblo, sin participación de nadie, porque nadie podía entonces hablar, hubiese derrotado a la dictadura a través de la campaña por el NO, en su intento de eternizarse a través de un orden institucional a su medida.

609. A cierta altura la dictadura empezó a dar algunos pasos, muy limitados, muy pequeños, para intentar alguna forma de negociación, porque ni nosotros podíamos enfrentar al aparato armado de la dictadura y sacarlo, ni ellos tenían ya condiciones para seguir en el poder indefinidamente como querían hacerlo. **Y el Acuerdo del Club Naval es el resultado de una valoración de las fuerzas.**

610. Este Acuerdo **permitió que todo lo fundamental se salvara, pagando un precio,** naturalmente: no pudo ser candidato Ferreira Aldunate, no pudo ser candidato Seregni, quedaron más de la mitad de los dirigentes del Frente Amplio proscriptos. Llegamos a las elecciones con dirigentes presos y con dirigentes exiliados. Pero pudimos votar, pudimos elegir un gobierno. Y apenas el gobierno se constituyó liberó hasta el último preso político y repuso más de diez mil destituidos por la dictadura. Y estableció una nueva ley en materia de enseñanza que derogó por lo menos las peores disposiciones en esa materia de la dictadura. Nosotros no hubiéramos podido lograr eso por la vía del enfrentamiento. Y si hubiéramos seguido por la vía del enfrentamiento, hubieran seguido las muertes, las desapariciones, las torturas, quién sabe hasta qué límite. Era una opción. Nosotros elegimos esta. La historia nos condenará o nos absolverá, pero creo que los hechos nos han mostrado que teníamos razón.

611. Juan Pablo Terra: Cuando salió de la cárcel **el ascendiente personal de Seregni era enorme, era tanto que logró llevar al Frente a negociar con los militares en el Club Naval cuando el Partido Nacional se quedaba fuera.** Y consiguió llevar al Frente a participar en unas elecciones cuando el líder del Partido Nacional estaba preso. Si a mí me hubieran preguntado antes si eso era posible, yo hubiera dicho que eso era absolutamente imposible; que nunca jamás el Frente habría entrado en una elección si no entraba antes el Partido Nacional.

—*¿A qué atribuyes tú eso?*

612. Juan Pablo Terra: A la decisión con que salió Seregni de consolidar la transición a la democracia en acuerdo con el Partido Colorado y a su decisión de participar y hacer participar al Frente en esa transición, aunque el Partido Nacional no participara. Eso a mí me pareció una demostración impresionante de ascendencia política.

—*¿Significó ceder posiciones para lograr la salida de la dictadura? ¿Cuál era entonces la correlación de fuerzas entre los que defendían el proyecto dictatorial y los que defendían la salida democrática? ¿Qué papel jugó o podría haber jugado la movilización popular para lograr una salida hacia una democracia menos restringida? ¿Se pensó entonces cuán atado iba a estar el régimen democrático posdictatorial?*

613. Esteban Valenti: Yo te digo que es bueno tomar otras experiencias. En ese momento estaba la experiencia chilena donde también se decía que daba para más y, sin embargo, dio para bastante menos y se salió en peores condiciones de las que se salió en el Uruguay.

614. Yo creo que la combinación que se dio de luchas sindicales, sociales, populares, políticas, democráticas y la capacidad de encontrar una salida negociada, que en ese momento era imprescindible de acuerdo a la correlación de fuerzas y a las realidades que existían en el país, fue muy positiva. Además, los gestores de esta salida fueron la abrumadora mayoría del Frente Amplio. No fue sólo el Partido Comunista. Sólo sectores muy reducidos del Frente Amplio tuvieron una visión crítica de ese proceso.

615. Yo creo que fue una gestión extremadamente positiva. Y lo veo incluso en el cuadro de la batalla por los derechos humanos, que era una batalla que necesariamente se tenía que dar después; se tenía que dirimir y dirimir en un plano diferente. En ese momento no se podía resolver.

616. Y yo **creo que lo hicimos bien, que encontramos los caminos.** Porque una de las críticas que se nos hacía era que el tema del Club Naval anulaba el tema de los derechos humanos y no lo anuló: determinó que se diera otro tipo de batalla y de gran trascendencia democrática, que cambió la cara del proceso político uruguayo durante mucho tiempo, que fue la batalla por el plebiscito. Por lo tanto, **no es cierto tampoco de que con el Club Naval se terminó el tema de los derechos humanos. Al contrario, adquirió una dimensión diferente.** Hizo que este asunto se definiera en un plano popular y democrático muy amplio. Mi visión del Club Naval es que la inmensa mayoría del Frente Amplio se movió bien, correctamente, e incluso utilizó adecuadamente la lucha popular, que en ese momento alcanzaba niveles muy importantes...

—*¿Hubo documentos públicos acerca de este Pacto?*

617. Héctor Rodríguez: El documento público, relativo al acuerdo del Club Naval es el acta institucional N° 19 de la dictadura, que confirmó la convocatoria a elecciones el último domingo de noviembre de 1984, introdujo enmiendas constitucionales provisorias, otorgó facultades constituyentes a las cámaras electas y habilitó un plebiscito el 24 de noviembre de 1985 para confirmar las reformas que la constituyente resolviera adoptar. **El acuerdo fue insuficiente, si nos atenemos a las posibilidades de una oposición unida; pero la salida en sí no fue mala, porque quedaba abierta la posibilidad de un plebiscito constitucional en 1985.** Claro que esto no se

obtuvo sin una dura discusión interna del Frente y un amago de veto al acuerdo si no se anulaban todas las actas institucionales de la dictadura, excepto las referidas a jubilaciones. Ni Wilson, ni Seregni, ni muchos frenteamplistas podíamos ser candidatos a cargos electivos. Se liberaron presos, pero no a todos los presos: aceptamos una elección con presos y proscriptos, concesión que —a mi juicio— hubiera sido innecesaria si la oposición hubiera actuado unida. Más aún, si se hubiera concedido eso por considerarlo inevitable —como pensó la mayoría del Plenario del FA contra la opinión de la IDI— **se podía haber reformado la constitución en la constituyente prevista entre julio y noviembre de 1985 para dejar sin efecto esas concesiones** y se podía haber convocado nuevas elecciones libres, sin presos ni proscriptos, en 1986, año electoral según los plazos quinquenales de la Constitución de 1967.⁴⁸

618. Se cedieron posiciones en materia de presos y proscriptos. La IDI quedó en minoría y acató la decisión táctica de la mayoría del Frente Amplio. Pero mirando hoy, en perspectiva, creo que **el error más grosero** —además del de apresurarse a negociar y no incluir al Partido Nacional en la negociación— **fue no aprovechar las posibilidades de la Asamblea Nacional Constituyente, admitidas por la propia dictadura, y no convocar elecciones realmente libres en 1986.** La IDI, en 1984, sólo eligió un diputado, que fue absolutamente incapaz de jugar ese papel político en la bancada del FA y una vez electo se separó de la IDI. No hay dudas hoy de que, si se hubieran dado elecciones libres en 1986, **nos hubieran salvado de la Ley de Impunidad** de ese año. Más tarde o más temprano se paga un precio alto por las concesiones innecesarias.

619. La trascendencia de usar la constituyente sólo la advertimos más tarde: tal vez nos aplastó la condición de menor minoría en que dejó a la IDI dentro del FA en la elección de 1984.

620. Hugo Cores: Creo que **el Pacto del Acuerdo del Club Naval fue un grave error político, primero, porque era posible lograr un retroceso mayor de la dictadura.** Desde el paro del 18 de enero en adelante la movilización y el protagonismo obrero y popular se ampliaban. Yo estuve clandestino en Montevideo en esos meses. Grandes sectores de trabajadores vivían en asamblea permanente. Se generalizaba una especie de desobediencia civil. La dictadura estaba cada vez más aislada.

621. El Pacto permitió que subsistieran componentes básicos de la estructura dictatorial en el conjunto de la institucionalidad, en el aparato del estado y, particularmente, en las fuerzas armadas. Aunque prevista, no se realizó luego una asamblea constituyente que hubiera permitido un examen más a fondo de toda la herencia autoritaria.

622. Es cierto que muchos espacios se fueron recuperando después, pero el punto de partida, el momento preciso del Pacto, descomprimió la presión que venían ejerciendo las fuerzas democráticas y populares, cuya acción habría permitido avances mayores y habría habilitando el camino para una institucionalidad más democrática y con menos peso de los sectores conservadores. El Pacto determinó, por otra parte, que el protagonismo pasara a manos de las cúpulas políticas, comenzando un proceso de marginación del movimiento social, que había sido hasta el momento el factor fundamental del proceso de oposición a la dictadura. Significó además la victoria de la estrategia de Sanguinetti, que surge como la figura articuladora del acuerdo semicontinuitista de las fuerzas armadas y el Partido Colorado. La izquierda y el movimiento obrero se aislaron de los sectores más democráticos y progresistas del Partido Nacional. Se paralizó la movilización antidictatorial y se “redujo” al movimiento de masas a una contienda electoral

48. Esas fechas eran 1971, con elección realizada; 1976 y 1981 —suspendidas por la dictadura—; 1984 nueva elección, fue una fecha, fuera de la Constitución, pactada con la dictadura, y de nuevo 1986, elecciones libres sin presos ni proscriptos, a resolver en la Constituyente, sin negociar ya con la dictadura, según aquella propuesta de la IDI; al plenario del FA, que este no aceptó.

inmediata. A todo esto hay que agregar que permitió el repliegue sin autocrítica y con impunidad de las fuerzas armadas. Estas consiguieron su propósito de detener el desgaste producido por el ejercicio del gobierno en un período de agudo deterioro económico-social y creciente resistencia de sectores populares y de algunas fracciones burguesas. Esta circunstancia posibilitó que las fuerzas armadas continuaran ejerciendo un papel de vigilancia sobre el conjunto del sistema político como latente factor de intimidación. Este factor reaparece dos años después en oportunidad de la movilización popular por el Referéndum. Por los frutos conocerás el árbol. El miedo en el plebiscio de abril de 1989 es hijo de las insuficiencias de la salida pactada en el Club Naval.

623. Fernández Huidobro: Nosotros estábamos presos y no participamos, más bien éramos lo que se estaba negociando, la liberación de los presos políticos entre otras cosas. De modo que yo no viví, no protagonicé esos momentos ni los preparatorios. Por lo que he averiguado y discutido después, me he inclinado, entre todas las posiciones, a la posición que tuvo la IDI en esa oportunidad como señalaba aquí Héctor Rodríguez. **El Pacto Acuerdo del Club Naval quebró la unidad de las fuerzas de oposición.**

624. Desmovilizó, eso es objetivo, pero creo que esa desmovilización no se la debemos adjudicar sólo al Pacto del Club Naval. Este pacto es un hecho más, importante por cierto, en el marco de varios hechos y de una política destinada justamente a cambiar de protagonista en ese momento de auge popular que hubo en el Uruguay. El protagonismo lo había tenido la juventud, la clase obrera, el movimiento estudiantil, muy desorganizado, sin las organizaciones políticas, que no existían; sin los viejos dirigentes que estaban presos o en el exilio. Había toda una generación de jóvenes y de gente nueva que es la que reorganiza el movimiento obrero, reorganiza el Frente Amplio en la clandestinidad y organiza la movilización para tirar abajo a la dictadura. Esa gente, con una experiencia tremendamente rica, muy participativa y de democracia prácticamente directa de las masas en la calle, viene siendo la vanguardia indiscutiblemente.

625. Y bueno, luego de toda una serie de cosas que se van produciendo, entre las que está el Pacto Acuerdo del Club Naval, esta gente pasa a ser sustituida por los aparatos políticos, por las estructuras burocráticas del movimiento sindical, etc, etc. y en determinado momento, la burguesía se adueña de la situación y pasa a conducir el proceso.

—O sea, que la oposición a la dictadura tuvo, para ti, un liderazgo más bien de izquierda, hasta determinado momento...

626. Fernández Huidobro: Indudablemente la izquierda tenía el liderazgo en la calle, en las grandes movilizaciones. Sin embargo, yo creo que había que negociar con los militares. No había más remedio. Pero tal vez si no hubiese paralizado la movilización de masas, se hubiese conseguido más. Eso generó descontento y desconfianza, y forma parte de las causas de la actual crisis de militancia. Toda esa gente quedó resentida, por un lado, porque cifraron esperanzas en que iba a haber una salida diferente y, segundo, porque fue sustituida del lugar y del rol que estaba cumpliendo, y muchas veces con métodos nada buenos.

10. REFERÉNDUM

—Entendemos que uno de los hitos más importantes del período posdictatorial fue el del Referéndum. ¿Cómo se originó esta idea? Entiendo que ustedes recogieron firmas casa por casa, ¿qué balance hacen de este método de trabajo y en general del resultado logrado en la votación? ¿Cómo repercutió en la política de alianzas?

627. Héctor Rodríguez: Desde el 85 sostuvimos en la IDI que apelaríamos al Referéndum anulatorio de cualquier ley que liberara de proceso a los terroristas de estado de cualquier nivel,

pero la idea política se concretó después de aprobada la Ley de Impunidad de fines de 1986. En otros sectores del Frente Amplio hubo dudas iniciales al respecto, pero en enero de 1987 el Frente Amplio y el Movimiento de Rocha del Partido Nacional se definieron por la iniciativa pública del Referéndum lanzada por Familiares y Madres de Desaparecidos. El trabajo casa por casa en todo el país, sin sello partidario ni frentista, destapó mucho más los crímenes de la dictadura, pero no alcanzó a vencer el miedo a una réplica militar que condujera a una nueva dictadura. Por eso perdimos en el Referéndum.

628. Creo que se puede hablar de un balance positivo porque se restableció una forma amplia de participación popular. En mi opinión faltó realizar algunas grandes concentraciones que permitieran afirmar una idea de fuerza popular creciente. **El “espacio verde” delimitó campos. Duplicó los votos del Frente Amplio, logró más votantes que cualquier candidato presidencial.** Fue una grande y gloriosa minoría contra el gobierno de Sanguinetti y sus aliados, pero no logró anular la Ley ni tuvo desarrollo ulterior. Se operó con un acuerdo amplísimo y presencia electoral no partidista de organizaciones sociales, principalmente sindicatos, pero no se consolidó un sistema de alianzas políticas para el corto plazo.

629. Esteban Valenti: Es una pregunta muy larga y es tan entusiasmante que merecería también una larga respuesta en cuanto al significado que tuvo para el Uruguay todo el movimiento para el Referéndum. Yo incluso me resisto a analizarlo sólo desde el ángulo de las relaciones políticas, desde el ángulo de todo lo que tiene que ver con la correlación de fuerzas, desde la perspectiva de las alianzas, porque, en primer lugar, tuvo un significado de carácter tan revulsivo del espíritu cívico-democrático y moral de la república, en un momento en que hacía tanta falta todo eso; incidió tanto en la conciencia democrática de los uruguayos que yo creo hay que hacer un balance ético moral de la batalla por el Referéndum. Ese es el punto de referencia justo para hacer el balance. No hay dudas de que ha dejado gravada la historia del país: **hay un antes y un después de la batalla por el Referéndum.**

630. Las fuerzas fundamentalmente de la derecha representadas por los sectores mayoritarios de los dos partidos tradicionales —porque fuerzas de los propios partidos tradicionales participaron en el proceso del Referéndum— consideraban que había que terminar con el tema de la represión durante la dictadura con un manto de olvido y de perdón, que fue expresado jurídicamente a través de una ley que se llamó la **Ley caducidad de la pretensión punitiva del estado.** Esto implicaba anular la posibilidad de aplicar la ley al caso de los militares y policías que habían participado de la represión durante la dictadura.

Eso determinó que durante todo el período del 26 de diciembre de 1986 al 16 de abril de 1989 se hiciera una gran movilización de denuncia, de exaltación de los valores de la resistencia, de reclamo por verdad y justicia, con una creatividad y una participación que no era exclusivamente la acusación dura, el gesto de condena solamente. Fue un gran movimiento cívico y una gran gesta, incluso apelando a los valores más esenciales de nuestra propia constitución como los de nación, la igualdad ante la ley, la justicia; los grandes valores esenciales que estaban en la base de la resistencia contra la dictadura. Y eso no fue solamente una batalla de militancia, una batalla de pequeños núcleos, sino también una gran batalla en la prensa, una gran batalla en la calle, una gran batalla en las tribunas, una gran batalla en el parlamento, una gran batalla en todos los ámbitos; una gran batalla en la televisión, que no pudo ser silenciada.

632. Luego que se aprueba la Ley y **que además es expulsado un senador, Germán Araujo,** por ser uno de los acusadores principales de las violaciones de derechos humanos, todas las fuerzas coaligadas que participaron en el movimiento en ese momento constituyen una comisión de personalidades, que se llamó la Comisión Nacional Pro Referéndum, presidida por tres mujeres. Esta comisión tomó a su cargo la recolección de alrededor de 600 mil firmas, en un país donde hay

dos millones de electores, para posibilitar el plebiscito a favor o en contra de la ley.

633. Eso llevó un año —el plazo legal— y, a pesar de todo tipo de manejos y de condicionamientos y de presiones, se juntaron las firmas. Después llevó un año más la verificación de las firmas, lo que también significó superar todo tipo de trabas y demás, y después una intensa campaña preparatoria al plebiscito, —yo creo que llevada con mucha inteligencia por la Comisión Nacional Pro Referéndum—, que terminó en una **votación que superó los 800 mil votos**. De las 525 mil firmas que teníamos llegamos a los 800 mil votos, contra un millón doscientos mil y pico votos que se pronunciaron a favor del mantenimiento de la Ley.

634. Yo la valoro como una batalla perdida, como una derrota desde el punto de vista de la ley. Desde el punto de vista de los valores que estaban en juego, perdimos. Y yo creo que **una de las cosas que hay que introducir en la cultura de la izquierda es la aceptación de la derrota**. Ver la realidad tal y cuál es. Si vamos a una batalla para obtener la anulación de una ley y no lo logramos debemos reconocerlo y no tratar de eludir el reconocimiento de la derrota buscando hacer un balance que pone énfasis en el éxito de las alianzas electorales. **El balance debe hacerse sobre lo que nos propusimos a hacer**, independientemente que tu pregunta es aguda, porque, efectivamente, tuvo efectos sobre todo el panorama político nacional; fue la base sobre la que el gobierno colorado sufrió una erosión muy grande y fue derrotado; fue la base para que se creara un espacio de coincidencia en muchos temas que hoy pervive aunque no tenga expresiones de carácter electoral, pero pervive en el plano de la vida política nacional: el espacio verde, llamado así porque ese fue el color de la hoja de votación contra la Ley.

635. Y yo creo que más allá de todo eso, logró un hecho histórico: que el tema de los derechos humanos, de los sufrimientos, de los horrores de la dictadura no fuera enterrado sin pena ni gloria en aras de una mezquindad política menor: tuvo que ser definido en el terreno de una gran confrontación democrática. Ese significado nadie se lo puede quitar y ese ha sido el significado sustantivo del resultado del plebiscito del 89, más allá de que va a seguir pesando en todo el acontecer político en el futuro del país.

—¿Por qué perdieron?

636. Esteban Valenti: Bueno, porque se montó una gran campaña de miedo que tuvo zonas de penetración en la sociedad. ¿Y después qué?, esa era la gran pregunta... Si triunfa el voto verde ¿después qué, no vendrán de nuevo los militares? Todo eso fue el eje de la campaña de la derecha, cuyos efectos la izquierda habría podido multiplicar por mil si hubiese hecho una campaña tradicional; podríamos haber sacado menos de los 500 mil votos, menos votos que las firmas logradas. Porque no hay que olvidarse que sacamos 800 mil votos y la izquierda sacó 400 mil votos en las últimas elecciones... **En esa campaña se logró duplicar los votos de la izquierda**. No es un resultado menor.

637. Por otro lado, el agrupamiento de fuerzas que se hizo a favor del voto amarillo, es decir, a favor de esa Ley, fue un agrupamiento muy grande, yo diría enorme, con los partidos tradicionales fundamentales, la mayoría de la prensa, todos los grandes comunicadores, que también pesaron, tan es así que en la última campaña fue prohibida la emisión de doce spots publicitarios de gran peso en la televisión. El gobierno, el aparato estatal, los militares se jugaron por entero creando zonas de rumor para favorecer la campaña de terror, pero lo hicieron con inteligencia; porque si hubiera sido demasiado explícita eso podría haberse tornado en un elemento negativo. Ese ambiente que se creó fue una **especie de fantasma, un telón de fondo en la campaña...**

638. Bueno, yo creo que esas fueron las causas principales. Y después yo creo que también influyó la realidad del proceso político histórico uruguayo. Cambió mucho, pero no pudo cambiar en cuatro o cinco años lo que es una realidad donde los partidos tradicionales siguen siendo muy fuertes. A

pesar de todo, el voto verde consiguió más del 40% de los votos...

639. Hugo Cores: El Referéndum significó una formidable expresión de los sentimientos democráticos y antimilitaristas de nuestro pueblo, así como su gran capacidad de autorganización, por lo menos en temas de esta índole.

640. La movilización resultó debilitada por la ausencia de una enérgica oposición política que operara como punto de referencia ofreciendo una imagen de unidad y fuerza ante el amenazante “¿Y después qué?” lanzado desde el poder. Justamente porque los militares salieron en condiciones de seguir amenazando es que nos opusimos al Acuerdo del Club Naval. En torno al tema de la impunidad se anudan todos los elementos de la dictadura del pasado y el presente. Del pasado por los crímenes ocultos, los secuestros y desapariciones que pretendieron ignorarse, los delitos económicos realizados por altos jerarcas militares. Del presente, porque mostró claramente el papel de control que juegan hoy las fuerzas armadas y el chantaje al que someten al sistema político. Siguen siendo las grandes privilegiadas en un presupuesto nacional profundamente recesivo. Han seguido ascendiendo cuadros militares que jugaron un papel relevante en la represión, algunos de los cuales están acusados y hasta procesados en Argentina y Brasil por asesinatos y secuestros. Sigue predominando la ideología de la de seguridad nacional. Es más, el carácter de nuestro sistema político quedó evidenciado cuando el comandante en jefe del ejército trabó las citaciones del poder judicial para interrogar a algunos oficiales acusados de gravísimas violaciones a los derechos humanos. Tal desacato fue posteriormente “protegido” mediante la Ley de Impunidad por una mayoría parlamentaria compuesta por blancos y colorados.

—*¿Qué efectos produjo sobre la gente la derrota en el Referéndum?*

641. Esteban Valenti: Aunque se lograron cosas muy positivas en la lucha por ganar el Referéndum como lograr en primer lugar una acción conjunta de fuerzas que iba mucho más allá de la izquierda tradicional, incluyendo sectores de los partidos tradicionales; en segundo lugar, una fractura desde el punto de vista de los temas políticos, éticos, morales, en la república que también influiría en el proceso electoral; y en tercer lugar un desarrollo de una campaña de carácter nacional, que por primera vez le permitió a la izquierda un nivel de diálogo y de contacto con el conjunto del país y no sólo con Montevideo, que era una tradición de la izquierda. No se puede desconocer, sin embargo, que la derrota tuvo una connotación en el estado de ánimo de una masa muy importante de la izquierda uruguaya; dejó un estado de ánimo de depresión, de bajón emocional, etc.

642. Héctor Rodríguez: En cuanto a los efectos de la derrota en el Referéndum no me resulta fácil una evaluación: golpeó negativamente, pero la izquierda, aún dividida entre los dos sectores que apoyaron el Referéndum —Frente Amplio y Nuevo Espacio—, creció considerablemente en la elección de 1989. Creo que no ocurrió lo mismo con el Movimiento de Rocha (blanco) ni con Vaillant (colorado) que también votaron verde y en las elecciones de 1989 sumaron sus votos a sectores que habían estado opuestos al Referéndum. Caben varias interpretaciones: ¿apoyo a los consecuentes y negación de respaldo a los inconsecuentes? ¿Lento proceso de maduración? Habrá que ver.

11. LA DIVISIÓN DE 1989.

—*¿Por qué se produjo la división de 1989 del Frente Amplio?*

643. Juan Pablo Terra: En el 88 se dio una lucha tremenda de Seregni por mantener al Frente como movimiento y como seregnista, un poco contra los partidos que sentía como competidores. Eso tuvo muchos altibajos. En algunos momentos tomó la fisonomía de una confrontación Batalla-Seregni. Seregni aparecía como representante del Frente-movimiento, Batalla aparecía

como el representante del consenso de los partidos. Todo eso fue muy traumático y llevó a la división. Sé que la gente llegó a la ruptura con la sensación de frustración, de algo que era irremediable...

—¿Ustedes esperaban resultados electorales del Frente Amplio?

644. Al comienzo, cuando el Frente se rompe, la gente no pensaba que podía ocurrir eso. Es mas, yo te voy a decir, yo creo que en el momento en que el PDC se salió del Frente, éste dejó de ser Frente Amplio. Recuerda que existía ese acuerdo inicial básico de que si faltaba uno de los elementos que conformaron el Frente, dejaba de ser Frente Amplio. De modo que **sin el Partido Demócrata Cristiano, sin la 99, no es Frente Amplio**. Pero no siempre los compromisos se cumplen, por lo tanto, no es que el Frente se rompió, sino que el Frente ya no existe más como tal. Ahora, la ruptura no fue simétrica, se fue menos de lo que se quedó.

—¿Tú crees que la ruptura fue por motivos electorales o por otras razones?

645. Juan Pablo Terra: No. En el fondo estaba la conclusión final de que la convivencia y el acuerdo para funcionar eran imposibles. La gente que decidió volver al Frente en el 84 tuvo una experiencia muy terrible. Ahora se les acusa de rupturistas, pero no se dan cuenta que ellos aceptaron romper su propio partido para reintegrarse al Frente Amplio. Y, por lo tanto, era gente que estaba convencida de que el Frente podía y debía funcionar. Fue a pesar de su entusiasmo seregnista, a pesar de su entusiasmo frentista y de su convicción de que ése era el camino, que la experiencia los llevó a la conclusión de que eso era imposible y tuvieron que irse.

646. Rodríguez Camusso: En mi opinión, rompieron sin que existiera, una diferencia ideológica suficiente para ello; más que nada por incomprensiones o limitaciones en otros aspectos como el de la organización y el respeto a las individualidades políticas dentro del Frente Amplio. Este es un tema discutible y espinoso, pero no le voy a sacar el cuerpo porque además está precisamente haciendo crisis, en cierto modo, en este momento dentro del Frente Amplio. En rigor el problema deriva de lo siguiente. Desde el comienzo, tanto la Democracia Cristiana, como el partido encabezado por el hoy senador Hugo Batalla, **pusieron mucho el acento en la independencia de las organizaciones políticas dentro del marco de los elementos comunes** que habíamos comprometido. Otras fuerzas dentro del Frente Amplio procuraron centralizar de modo mucho más intenso. Por ejemplo: el Frente Amplio en cuanto tal, como núcleo central, además de los sectores que lo componen, ¿debe ser una cosa importante, fuerte, un aparato de significación o lo que importa son las organizaciones políticas y el aparato central es solamente un elemento de coordinación? Este fue un tema que dio lugar a grandes dificultades...

647. ¿Puede el Frente Amplio abrir la perspectiva de que distintos matices, distintas tendencias dentro de las concepciones: progresistas, se traduzcan incluso en dos fórmulas presidenciales distintas? El PGP y el PDC reclamaban la posibilidad dentro del Frente Amplio de presentar sus propios candidatos, sus propias listas, lo cual le mostraría a la opinión pública dos tendencias dentro de las fuerzas progresistas con el mismo programa, con las mismas finalidades esenciales, el resto del Frente Amplio, con distintos matices, sostuvimos que no. Yo no estoy seguro de que esto tenga que ser una respuesta definitiva y permanente.

—¿Cuáles serían las diferencias entre las dos tendencias que tú mencionabas?

648. Rodríguez Camusso: Yo diría que una es un poco más radical, incluye tendencias marxistas, tendencias que venían de la guerrilla, como el caso de los Tupamaros, o el Movimiento 26 de Marzo, y la otra está integrada por gente relativamente más moderada, sin presencia marxista, pero con un programa en todo lo fundamental similar. Ese planteamiento fue rechazado y eso determinó la ruptura.

649. Pero conjuntamente con eso, hay otro elemento singularmente importante que pesó antes y continúa pesando ahora, y que es también otro de los factores de examen y de discusión dentro del Frente Amplio: **el papel de fuerzas políticas que tienen un importante apoyo electoral, pero con muy escasa militancia.** El Partido por el Gobierno del Pueblo y el Partido Demócrata Cristiano sumados representaron, en las últimas elecciones en las cuales votaron dentro del Frente Amplio en 1984, bastante más del 50% de los votos que llevó el Frente Amplio. No sabemos qué hubiera ocurrido en 1989 si se quedan. El hecho es que se fueron y de todas maneras lograron una votación importante: tienen dos senadores y 9 diputados, pero en el Frente Amplio no tenían prácticamente militancia. Se reunía el Plenario del Frente Amplio y el PDC y el PGP tenían 6 delegados cada uno; pero en las Departamentales del interior, y en las Coordinadoras de Montevideo, casi no estaban presentes. Es decir, su voz era una voz que representaba a un sector importante de la opinión pública, pero a un sector muy escuálido de la militancia en sentido estricto.

650. Esteban Valenti: Según mi punto de vista, se dio un debate sobre el grado de profundidad de las definiciones de izquierda. Es más, en la campaña electoral se presentaron dos opciones: la primera, una opción de sin exclusión y un proyecto de transformaciones radicales de la sociedad uruguaya. La segunda llevó un planteo diferente que sería largo de analizar pero trató de presentarse como una izquierda nueva sin vínculo con el mundo socialista, con las tradiciones marxistas, donde uno de los puntos de fracturas era la exclusión de los comunistas, pero no sólo de nosotros, porque el problema de los demócratacristianos era más con el MLN; con ellos era la fractura fundamental. Fue una gran polémica ante la sociedad que se dirimió en el terreno electoral. Ganamos con 430 mil votos, contra 160, 170 mil votos de ellos. No elegimos nosotros ese terreno, nosotros hubiésemos preferido un terreno más de debate, de elaboración, lo eligieron ellos.

651. Fernández Huidobro: Eso es importante Valenti, **ellos argumentaban que el techo del Frente Amplio eran los comunistas y tanto votando juntos como separados los comunistas votaron mejor que ellos y los tupamaros también.**

652. Nosotros, que como ya dije éramos cofundadores del Frente Amplio y actuábamos en el Frente Amplio a través del viejo Movimiento 26 de Marzo. A partir de 1985 el MLN resolvió disolver el 26 de Marzo, en protesta incluso por la utilización de ese nombre actualmente por un grupo de compañeros, y porque no tenía ningún sentido, seguir actuando como 26 de Marzo. Ese sentido existía bajo la dictadura y cuando el MLN era una organización clandestina y guerrillera, donde tuvo que usar otro nombre para el trabajo en el Frente Amplio. Pero ahora, que queríamos ingresar como MLN, el PDC se opuso a nuestro ingreso. Y de acuerdo al reglamento del Frente Amplio, para darle ingreso a nuevas organizaciones basta un voto en contra para que esa organización no entre.

653. Uno de los argumentos del Partido Demócrata Cristiano, fue que nosotros no nos habíamos hecho una autocrítica convincente. Y además, nos exigían una autocrítica de nuestro pasado; según ellos teníamos que autocriticarnos por haber realizado la lucha armada. Le dijimos que no, pero además, es un argumento insostenible porque dentro del Frente Amplio hay fuerzas que practicaron la lucha armada y no se les pidió jamás que renunciaran públicamente a ello o se hicieran una autocrítica.

Según mi opinión existían cálculos de carácter electoral. El PDC, y también la lista 99, pero fundamentalmente el PDC, sostenían que el techo que tenía el Frente Amplio para el crecimiento electoral era el Partido Comunista. Si ingresábamos nosotros, según ellos, todavía el techo bajaba más. Es decir, desde el punto de vista electoral, nuestro ingreso iba a ser un desastre o un mal negocio para el Frente Amplio, porque iba a perder votantes. De la misma manera dijeron, criticando nuestro apoyo al plebiscito, que todo aquello que apoye el MLN, estaba condenado al fracaso.

Tienen la visión de que nosotros somos los culpables de todos los desastres que hubo en nuestro país. Por lo tanto, según ellos, seguimos contaminando todo cuanto toquemos. Aunque nosotros tuvimos siempre una relación muy respetuosa con el PDC y la seguimos teniendo.

656. Yo tengo mi opinión sobre la polémica interna del Frente Amplio que lo sacudió durante todo el 88 y terminó con la escisión de la 99 y el PDC, pero yo dejaría que otros miembros del panel, que vivieron eso mucho más de cerca y lo protagonizaron sean los que hablen sobre eso. Nosotros no estábamos incorporados y yo lo vi desde afuera.

657. Creo que la escisión de esos dos grupos fue una pérdida para el Frente Amplio. No creo de ninguna manera en eso de la depuración; al contrario, fue una pérdida. Fue un éxito de la derecha lograr que la 99 y el PDC se fueran del Frente Amplio. **Pienso que hay que hacer todo lo posible para recomponer esa unidad.** Por supuesto que **mantengo mi discrepancia** con las tesis que levantó y que aún sostiene el Partido Demócrata Cristiano sobre una serie de aspectos, **pero entiendo que son fuerzas necesarias para la unidad del pueblo.**

La experiencia electoral de 1989, la primera de tupamaros y con una lista concreta, la 609 —porque en el 84 no pudimos participar—, demostró que nosotros solos teníamos más votos que el Partido Demócrata Cristiano. El Frente Amplio creció con nuestro ingreso. Quiere decir, que el techo para el crecimiento del Frente Amplio eran ellos, no éramos nosotros.

659. Hugo Cores: Aunque hoy algunos aspectos de la polémica con PGP y PDC estén reformulados —muchas cosas en el mundo cambiaron desde entonces— en su momento la cuestión no tuvo nada de banal ni puede reducirse a rivalidades de tipo personal. A mi entender estaban en juego dos concepciones del Frente Amplio. Los compañeros que se fueron del Frente bregaban por una estructura laxa, sin unidad de acción, en la que una parte pudiese hacer alianzas más o menos profundas con otros sectores políticos sin concernir al conjunto del FA. En los hechos en estas alianzas marginaban a una parte de la izquierda: al PC y a quienes más tarde conformarían el MPP.

660. Por otra parte, estaban en juego dos formas de hacer política una que minimiza el componente militante y juega sólo con la relación entre los parlamentarios, la televisión y el público espectador, la otra que busca utilizar los espacios en los medios de difusión para estimular la participación de la gente en las cuestiones políticas; que apuesta fundamentalmente a la autorganización y la lucha de las grandes mayorías y no se esclaviza ante las siempre manipulables encuestas de opinión. La derecha usó hábilmente las disensiones internas dentro del Frente. Durante meses se difundieron encuestas inteligentemente programadas para presentar la imagen de Batalla como más aceptada por el gran público que la de Seregni.

661. La división tuvo un efecto doloroso, pero el Frente Amplio consiguió reponerse y retomar su vitalidad política. En esto cumplieron un papel fundamental los discursos renovadores, de izquierda, sin vacilaciones, y el perfil propio que le aportaron Tabaré Vázquez y Danilo Astori.

662. Fernández Huidobro: O sea que fue un buen negocio electoral para el Frente Amplio que se fueran ellos y que nos integráramos nosotros. Pero como yo, para opinar de política, no hago esos cálculos de almaceneros que fueron los cálculos que hicieron ellos, **creo que tenemos que unirnos y trabajar juntos y no hacer más cálculos mezquinos de esta naturaleza...**

663. Esteban Valenti; Las elecciones y la pasión electoral, fueron llevadas muy bien por el Frente Amplio, porque éste no hizo una guerra santa, no concentró sus esfuerzos en desarrollar una polémica pública con los que se fueron, en absoluto. Hubiera sido un error gravísimo. **No caímos en el error en que la izquierda latinoamericana frecuentemente cae, donde se ve mucho más el encono entre los grupos de izquierda que el debate con los partidos burgueses, los partidos tradicionales, los partidos de la derecha.** Nos concentramos en el debate con los partidos tradicionales y en nuestra alternativa, y la gente nos premió y nos premió con una votación muy

importante y con una responsabilidad muy importante y de futuro...

—*¿Qué impacto causó esta división del Frente Amplio en la sociedad uruguaya?*

664. Esteban Valenti: El impacto emocional, político y moral sobre la gente de izquierda que produjo la fractura del Frente Amplio fue brutal. Fue una cosa que no se vio inmediatamente porque estábamos empeñados en la batalla por el voto verde que absorbió todo eso, pero fue proporcional a la comprensión creciente que se dio, sobre todo a partir de la salida de la dictadura, de que la única alternativa para hacer frente a la situación actual es precisamente una alternativa de unidad. Eso es lo negativo, pero lo positivo es la reacción de la gente cuando vio que el Frente Amplio volvía a encontrar, aún disminuido, porque una parte se había ido, un camino olvidado... La reacción fue extremadamente positiva, en el voto, en la adhesión, en la participación y demás...

665. Hoy a los militantes de izquierda —yo lo digo por los que yo conozco y por los militantes comunistas—, **uno de los factores que más los reconforta**, que más responde a sus propias interrogantes sobre el futuro de la izquierda, el futuro del país, las alternativas, **son todas aquellas cosas que tengan un sentido unitario**. Lo he podido comprobar. Las últimas reuniones que hemos tenido con diferentes fuerzas de izquierda y en particular con el MLN, con quienes tuvimos una polémica tan dura, no tienen en nuestra gente sólo un efecto político, influye también sobre aquellos nudos existenciales en la militancia de la izquierda que tienen que ver con la forma de participación, de militancia, de adhesión, y yo digo, de confianza histórica en estos tiempos en que todo está en discusión.

Por lo tanto, yo creo que todo esto claramente reafirma que **la identidad y la fuerza de la izquierda está basada en la búsqueda de un camino de unidad que tenga una calidad diferente a la de 1971**. Porque entre otras cosas, después viene el período de la dictadura que yo diría que multiplica algunos factores, aunque no hayamos logrado percibirlos en el momento justo; perdimos años, por lo menos nosotros —hablemos en primera persona— teníamos que haberlo percibido y haber promovido el debate mucho antes. La dictadura sin duda alguna influye en un cambio de calidad...

—*Cuéntame Valenti, las consecuencias de esta escisión ¿son positivas, son negativas?, ¿el Frente Amplio debe buscar reestructurarse integrando nuevamente a esos sectores o esta decantación es positiva y redundante en un fortalecimiento de las fuerzas de izquierda? ¿Cómo tú ves este problema de la separación? ¿Cuál es el abanico de fuerzas que, según tu opinión deben integrar el Frente Amplio?*

667. Esteban Valenti: Yo veo su alejamiento como negativo. Si la inmensa mayoría de la gente de izquierda y de los uruguayos lo ven como negativo, yo lo veo como negativo.

668. Aunque el resultado electoral fue positivo, si ellos se hubieran mantenido dentro del Frente Amplio capaz que hubiésemos juntado casi el 30% de votos y eso hubiera representado una revolución electoral y política mucho más aguda de la que se produjo en esta elección.

669. Ahora, no creo fácil que el Frente Amplio pueda reconstituirse de la misma manera y tampoco creo que la historia se vuelva atrás. Yo creo que el gran desafío para la izquierda, junto con esta construcción del proyecto que ya mencioné, es el desafío de su ensanchamiento como tal. Solamente en esa dirección de encontrar caminos, encontrar fórmulas de diálogos y de acción para modificar el panorama, ¿sólo político, sólo electoral? No, yo creo en todos los terrenos. Hay heridas todavía pendientes. Pero yo creo que nosotros tenemos que hacer un gran esfuerzo —esa es mi impresión— para que el Frente Amplio pueda llegar a ser un frente más grande.

670. Yo creo entonces que el otro gran desafío de la izquierda en el Uruguay, junto con la construcción del proyecto, junto con la refundación de una nueva calidad de unidad, es un

ensanchamiento de esa unidad, es la construcción de una alternativa más amplia, con las fuerzas que se fueron del Frente Amplio y con fuerzas que están en los partidos tradicionales. Y cuando digo eso lo digo de dirigentes y de masas: digo las dos cosas. Porque si nos dejamos la coartada de que ganamos a las masas, es una coartada siempre para evitarnos los problemas. Pienso que hay en los partidos tradicionales gente con vocación democrática, con posiciones como para que puedan participar en un proyecto alternativo... Yo siento que estos 5 años van a marcar cruda y agudamente. Creo que esta es una de las últimas oportunidades de los partidos tradicionales. Probaron los blancos, los colorados, ahora van a probar los blancos con apoyo de los colorados, y después le toca al Frente Amplio o más bien le toca a la izquierda. Está en nosotros construir una alternativa para que le toque a la izquierda... Es más, cuando digo le toca a la izquierda el proyecto de creación de una alternativa y un bloque, agrego que es una tarea política y social.

671. ¿Por qué todos hacemos tanta fuerza en el análisis del movimiento social?, porque en realidad cualquier construcción de una alternativa popular al sistema dominante en el Uruguay no puede ser sólo una alternativa política, sino que tiene que considerar también al movimiento social como un aspecto fundamental. No se pueden desligar ambos aspectos. Por lo menos en nuestra consideración teórica de frente de liberación nacional, más como categoría política que como instrumento, está combinado el factor político con la experiencia y la organización social.

—¿Hay alguna posibilidad de reconstitución de la alianza con el Partido Demócrata Cristiano y ese sector que se fue de Batalla?

odríguez Camusso: Yo tengo la esperanza de que sí... No en el plano inmediato, naturalmente; porque estos temas crean heridas que no se cierran en un plazo tan corto. Pero en el Uruguay tenemos un gobierno estrictamente conservador, y mientras se sucedan en el poder uno de los dos lemas tradicionales, los gobiernos van a ser conservadores...

673. Porque crecientemente, —y más ahora que prácticamente un tercio de la opinión del país se encuentra representada en el Frente Amplio y el Nuevo Espacio o Nueva Izquierda como ellos se denominan—, en los partidos tradicionales van quedando, fundamentalmente, fuerzas conservadoras; y esto va a seguir siendo así. En consecuencia esto determina en los hechos que se vaya registrando un paralelismo en la respuesta que nosotros damos a los problemas. Es difícil encontrar un punto en el cual el Frente Amplio y el Nuevo Espacio voten separados en el Parlamento, o den respuestas distintas a los problemas que se plantean en nuestro país. Es difícil. Y este es un hecho político que está impregnado de consecuencias en un futuro no necesariamente alejado.

12. ELECCIONES DE 1989

—¿Cómo se explica que a pesar de que quienes se fueron habían obtenido en las elecciones del 84 alrededor de la mitad de los votos de esta coalición política el Frente Amplio no sólo haya mantenido, sino que además haya aumentado su votación en las elecciones del 89? ¿Qué análisis hacen ustedes de los resultados de las elecciones del 89? ¿Eran esperados? ¿Cuáles fueron los elementos que más contribuyeron al triunfo en Montevideo? ¿Qué enseñanzas sacan de esto?, porque yo entiendo que se tenían esperanzas de ganar alguna votación, pero no sé si se tenían esperanzas de ganar la Intendencia, por ejemplo...

674. **Esteban Valenti:** Bueno, primero corresponde hacer una ubicación del tema. Las elecciones se producen en un momento muy particular de la vida del país, donde un conjunto de hechos —voy a resaltar dos—, marcan el tono de la preparación de las elecciones. Unos meses antes se había producido, como ya se dijo, la separación del Frente Amplio, después de 20 años de existencia, de un sector al que se llamó el Nuevo Espacio. Este fenómeno influyó de manera importante en el

estado de ánimo e incluso, naturalmente, en la euforia de los partidos tradicionales, que previeron con ello la posibilidad de que se alejara la perspectiva del triunfo electoral del Frente Amplio en Montevideo, y en general que se debilitara el Frente Amplio como alternativa electoral. Este es un primer fenómeno...

—¿Eso ocurrió a cuántos meses de la elección?

675. Esteban Valenti: A 8 meses de las elecciones. A 7 meses de las elecciones se produce el plebiscito, el Referéndum, en el que gana el voto amarillo y es derrotada la posición que sostenía el Frente Amplio de apoyo al voto verde. Eso tiene un resultado muy complejo, muy contradictorio, muy rico desde varios puntos de vista. Además llegamos a las elecciones con un fracaso del modelo económico-social del gobierno colorado, una gestión de la capital de Montevideo absolutamente desastrosa, explosivamente desastrosa; una degradación de Montevideo por parte de la administración colorada realmente deplorable en todos los terrenos: en el terreno de la gestión administrativa, la gestión financiera, la moralidad pública, en todos los terrenos...

676. En ese cuadro de una izquierda separada en dos —había que dirimir quién era la mayoría, porque en la ciudadanía se había producido la imagen de que había una vieja izquierda y un sector nuevo renovador de la izquierda que se agrupaba en la propuesta del Nuevo Espacio— se lanza la campaña electoral. Entonces predominaba la hipótesis del triunfo del Partido Colorado que, a pesar de todo, era el que se presentaba luego de las elecciones internas, a través de la figura de Jorge Batlle como la figura dentro del Partido Colorado, con fuerza, con impulso, con un liderazgo nacional, que exhibía luego del resultado electoral interno.

677. El Partido Nacional, con Alberto Zumarán, el líder del 84, en crisis total; el movimiento mayoritario del Partido Nacional en crisis y con la emergencia del herrerismo⁴⁹ en el Partido Blanco, un sector de derecha, democrático, pero de derecha, con posiciones que habían, prácticamente sustentado en todos los terrenos, las mismas votaciones parlamentarias que el Partido Colorado. Esa fue la fuerza que logró transformarse, a través de la figura de Luis Alberto Lacalle, en la alternativa frente al Partido Colorado.

678. Un primer rasgo de esas elecciones es que la campaña electoral y la propuesta electoral tuvieron incidencia importante en los resultados. No fue simplemente una acumulación resumida electoralmente de todo lo que había pasado en esos 5 años. Pasaron muchas cosas, el aspecto económico, social, político, educacional, etc., incluso hubo algunos grandes movimientos sociales que pesaron mucho ese año: la lucha de los maestros y la movilización de los maestros marcando su crítica a toda la política educacional de gobierno.

679. La izquierda hizo una campaña atípica, cuyo eje no fueron las grandes y oceánicas manifestaciones populares que han caracterizado a la izquierda uruguaya, en particular, yo digo, la izquierda marxista, y dentro de ella a los comunistas. La tónica no fue esa. En el 71 y en el 84 el rasgo característico había sido la presencia de las enormes manifestaciones que habían dado incluso una imagen de triunfo. En 1989, la campaña electoral fue diferente en contenidos y fue diferente en formas, en lenguaje.

680. La izquierda tenía un gran prestigio, un gran valor político moral, etc. Había sido una fuerza coherente en el tema de los derechos humanos, en el tema económico, a través de lo que se llamó los dos proyectos de país, en el tema social, en el tema educacional... Se podía presentar cómodamente, aun con toda la traba del resultado del plebiscito y la dificultad de la fractura del

49. Es el sector actualmente más fuerte del Partido Nacional al cual pertenece el actual presidente de la República, doctor Lacalle Herrera. Se reclama seguidor de las ideas del fundador de esa corriente, el doctor Luis Alberto de Herrera fallecido en 1959.

Frente Amplio, ante la gente, con **una imagen de coherencia, de constancia en sus posiciones de defensa de las fuerzas populares...**

681. Pesaba una realidad internacional que ya empezaba a ser particularmente negativa para las fuerzas de izquierda. La crisis en el Este, a pesar de que no había alcanzado el nivel del desmoronamiento que ocurre luego, a fines del 89, sin embargo, ya tenía niveles importantes; era un tema de debate y de utilización importante por parte de la prensa.

682. La campaña electoral se centra por parte de la izquierda en algunos ejes que fueron los que le dieron la victoria. Esquemáticamente diría que en primer lugar se centra en la conquista de la Intendencia de Montevideo, como una cosa posible. Luego decidimos levantar una personalidad como figura electoral, rompiendo con la tradición de la izquierda que tendía a una cierta difuminación de las personalidades en el conjunto. **Y la figura de Tabaré Vázquez se transforma en un gran factor político electoral...** Un hombre que no era un político, y que no era percibido como un político, en un país donde existe un grande y creciente rechazo a la política, fenómeno que parece ser mundial. Tabaré Vázquez se presenta como un científico, un médico, un hombre de bien, un hombre vinculado al football, una personalidad carismática, una personalidad de fácil comprensión y diálogo con la gente por el tratamiento que él da a nivel de la cotidianidad de los grandes problemas políticos.

—¿A quién se le ocurre pensar en la figura de Tabaré Vázquez?

683. Esteban Valenti: Surgió en el Frente Amplio como tema colectivo: es un compañero del Partido Socialista. Se propuso, nosotros lo aprobamos enseguida... Eso produjo un cambio: antes los candidatos tenían que ser independientes. En ese caso era militante de un partido. Inmediatamente **Tabaré logra una cosa que es ponerse por arriba de todos los partidos y transformarse en una gran figura frenteamplista.**

684. Pero la primera cosa positiva es que el Frente Amplio decide nominar a Tabaré y a los otros candidatos comunes, a Astori y a Seregni, sin un gran debate, en un congreso que lo resuelve cómodamente, cosa que en otras oportunidades había sido muy difícil. Esto comienza a tomar un impulso y la campaña se concentra sobre dos grandes ejes: los grandes temas nacionales, económicos: el modelo de país, los problemas sociales, el fracaso del modelo, pero todo es llevado al lenguaje de la vida cotidiana. Nada de grandes formulaciones. Es decir, cómo se expresaba eso en la vida de los hombres cotidianamente: de los jubilados, de los jóvenes, etc. etc. Un contenido transferido en el lenguaje y en la forma a una fácil asimilación por parte de la gente, en un país donde la tentación de politizar todo es muy grande. Y junto a eso se fue levantando la figura individual de Tabaré Vázquez, con la Intendencia como objetivo central.

685. Cada uno tenía sus consignas. Yo creo que jugó un papel importante la propaganda que hizo la 1001, que no fue sólo una propaganda para la 1001, sino una propaganda para el propio Frente Amplio, es decir, la propaganda por ejemplo planteaba en el caso de la Intendencia “¡Delo por hecho!”, que fue una consigna de todo el Frente Amplio, pero nosotros le dimos mucha fuerza...

—“Delo por hecho” ¿qué significado tenía?

686. Esteban Valenti: Era una frase contestataria. Frente a las propuestas y a las promesas perpetuas de los líderes políticos, nosotros acuñamos la consigna que era: “Delo por hecho”, es decir, nosotros lo vamos a hacer. Tabaré le daba al “Delo por hecho” una gran credibilidad. Pero el punto de fractura programática increíblemente fue el boleto...

—¿Qué es el boleto?

687. Esteban Valenti: Bajar el precio del boleto...

—¿Te estás refiriendo al pasaje del ómnibus?

688. Esteban Valenti: Sí. Ahí comenzamos a dar una señal concreta, no promesas abstractas, sino que dijimos: vamos a bajar el 40% del precio del boleto. Eso le cambió todo el tono a la campaña electoral municipal; las demás fuerzas políticas se tuvieron que dedicar a hacer promesas concretas: en tanto tiempo vamos a arreglar tales cosas...

689. Y nosotros la verdad que en la campaña electoral los destrozamos. Los destrozamos porque las promesas de ellos no eran creíbles: no lo habían hecho en 5 años, ¿por qué lo iban a hacer en los próximos años?

690. Y el gran contendor nuestro era el Partido Colorado, no era el Partido Nacional en Montevideo. Y yo creo que en ese terreno Tabaré y el Frente Amplio lograron sacar un gran partido.

691. Subidos en ese mecanismo fuimos creciendo. Además, Tabaré logró un fenómeno nuevo, y es que la gente a pesar de votar a su partido en el plano nacional votó a Tabaré para Intendente de Montevideo. Hubo unas cuantas decenas de miles de votos de diferencia entre los votos nacionales y municipales del propio Frente Amplio. Ese es un aspecto importante.

692. Hay otro episodio que yo creo que hay que subrayar, que ayudó mucho, por el significado que tiene para el momento electoral y para el futuro: en ese momento estaba en discusión el tema de cómo iba como candidato al senado Danilo Astori. Había mil fórmulas y prácticamente determinar qué fórmula iba a llevar a Danilo Astori al Senado había llevado a una paralización del Frente Amplio. Este había vuelto a caer en un debate interno, que fue una de las características sustanciales de los 5 años precedentes.

—¿A Danilo Astori, cómo lo definirías...?

693. Esteban Valenti: Danilo Astori es un fundador del Frente Amplio, un antiguo militante de la izquierda uruguaya, a pesar de que es joven, con un brillantísimo pasado a nivel de la conducción universitaria, con un altísimo nivel técnico-político en todo el tema de economía, y un militante y un dirigente de carácter claramente independiente del Frente Amplio; con una posición y una formación muy sólidas. Y además, con un prestigio grande que fue creciendo. Con su entusiasmo fue dándole jovialidad e ímpetu al Frente Amplio, agregándole a la figura señera del general Seregni, —con su magia, con su prestancia, con su trayectoria, con su ética política—, una figura juvenil, de empuje.

694. Pero estaba el problema que siendo candidato a vicepresidente también tenía que ser candidato a senador para poder entrar al senado. Y como era independiente había mil inconvenientes para que él fuera con una fórmula aceptable por todos. La fórmula que surgió fue que entrara por la lista más votada, que si se ve desde el punto de vista estrictamente de justicia electoral no es la más justa.

695. Las encuestas estaban dando que la lista más votada iba a ser la 1001, la lista donde está el Partido Comunista, por lo tanto eso significaba ya predeterminar que iba por el Partido Comunista. Era un sacrificio importante, son 63 mil votos los que se requieren para sacar un senador y el Partido Comunista, yo creo que en un gesto que ayudó mucho, decidió aceptar esa fórmula, cosa que en otras oportunidades yo no sé si lo hubiésemos hecho.

—¿Que suponía esa aceptación?

696. Esteban Valenti: Suponía que él iba primero en la lista de todas las listas al senado, pero era elegido por la lista más votada, que claramente iba a ser la lista del Partido Comunista...

—¿Y eso qué costo suponía?

697. Esteban Valenti: Renunciar a un senador...

—*¿Un senador comunista menos?*

698. Esteban Valenti: La posibilidad de que no saliera un senador comunista. Porque el problema es que el primer senador en la lista nuestra hasta de lo de Astori era Germán Araújo, un senador que había sido expulsado en 1987 por defender los derechos humanos. Desde entonces se buscaba volverlo al senado en una gran campaña.

699. Y, por lo tanto, el primer secretario del Partido tuvo que ceder su lugar e ir como tercer candidato a senador con el riesgo de que no salir electo; se necesitaba un número cerca a los 180 mil votos para sacar un tercer senador. No hay que olvidar que nosotros habíamos sacado 112 mil votos en las elecciones de 1984, por lo tanto era un crecimiento muy importante lo que hacía falta. En realidad las encuestas hasta ese momento no nos daban el tercer senador en absoluto. Pero la elección y la resolución positiva del tema Astori determinó que el frenteamplismo desplegara dos meses y medio de campaña electoral a pleno ritmo, con una metodología de trabajo capilar, con miles de reuniones de familias, con una gran presencia publicitaria, y con algunos grandes actos y con una gran y creciente movilización, participación de la gente que se fue entusiasmando, que fue instalando puestos en la calle con hojas de votación del Frente Amplio.

Logramos construir un sistema completo de comunicación social que iba, desde los medios electrónicos, hasta el último militante que trabajaba para ganar votos, no para hacer bulla. Se comenzó a quebrar esa estructura del relativo encerramiento de la izquierda. Disputamos votos y opinión pública en tres meses muy intensos de campaña electoral.

Ese conjunto de cosas, más, buena presencia en los debates, más un conjunto de elementos, determinaron que el Frente Amplio sacara 430 mil votos; la izquierda en su conjunto 600 mil votos, es decir, un aumento del 50% de los votos, y en el caso nuestro, la 1001 sacó un aumento del 90% de los votos, con lo cual en lugar de 3 senadores que era nuestra máxima pero no segura aspiración, sacamos 4.

702. Entró también el compañero Arismendi como senador, que era el cuarto candidato. Desgraciadamente no pudo asumir porque murió el 27 de diciembre de 1989, aunque tuvo la alegría de ver una gran votación del Frente Amplio, de la izquierda, y el triunfo electoral en Montevideo que motivó una explosión de masas como no se veía desde 1985... Centenas de miles... A nosotros casi nos linchan... Andábamos juntos con el profesor Paradógico, el personaje publicitario de la 1001. Estuvimos varias veces al borde de ser muertos por asfixia, por apretujamiento en medio de una multitud impresionante, en todos los barrios... ¡Fue muy bueno!

703. Yo creo que las elecciones dejaron muchas señales, muchas enseñanzas en cuanto a cómo reflejar, cómo unir los grandes temas políticos a los grandes problemas concretos de la gente y en la importancia de tener una figura cómo la de Tabaré Vázquez. La izquierda debe asumir que eso tiene gran importancia. También podemos sacar enseñanza de cómo combinar todo eso en un sistema y una campaña que abarque todos los aspectos, incluyendo los aspectos metodológicos de la campaña: el uso de las encuestas, la corrección del tiro, etc...

704. Quiero terminar con un mensaje. Siempre la izquierda había alcanzado buenos niveles de votación en las encuestas, pero en las últimas semanas había comenzado a bajar vertiginosamente, porque nuestros adversarios se especializaron en 10 días de campaña anticomunista feroz. Por primera vez nosotros previmos eso y en lugar de multiplicar el efecto de esa campaña respondiéndole con la solemnidad característica de la izquierda, le tomamos el pelo y la transformamos en motivo de jolgorio, la transformamos en motivo de humor y **con el humor batimos la campaña contrapropagandística**, incluyendo la que se hizo contra el compañero Tabaré Vázquez, en una maniobra que quería vincularlo a la dictadura, una cosa muy sucia de un

senador que fue consejero de estado de la dictadura, se la desarmamos y la dimos vuelta. Es más, ganamos votos. Por primera vez la campaña del enemigo, en lugar de hacernos perder votos, nos dio más votos. Aumentamos 4 puntos en las últimas semanas, cosa que yo creo que fue la capacidad de entender de que si tomábamos el tema del anticomunismo con la solemnidad tradicional declamatoria íbamos a multiplicar su efecto... Lo hicimos con gran tranquilidad. Y el humor fue un arma extraordinaria. Y yo creo que la gente lo percibió. Tan es así que si antes decía que el techo del Frente Amplio era el Partido Comunista, en estas elecciones, la puerta de entrada principal del Frente Amplio fue la lista donde estaba el Partido Comunista.

—*Yo he visto en algunos sectores de la izquierda uruguaya un deseo de tratar de encasillar al Partido Comunista en sus errores del pasado ignorando todo lo nuevo que se ha ido dando. Y esto no sólo ocurre aquí, es algo bastante general en América Latina. Existe una actitud muy poco sana de ignorar o no valorar las rectificaciones, y en lugar de alegrarse con la superación de los errores de los otros, buscar más bien recordárselos siempre. Me parece que algo de esto se refleja cuando se dice que el PC sólo logró una alta votación en el 89 porque se disfrazó...*

705. Fernández Huidobro: Lo cual es verdad. porque diga lo que diga Valenti, es verdad: se disfrazó.

—*A mí me parece que una cosa es disfrazarse y otra cosa es reconocer que hay que cambiar la imagen y el lenguaje para llegar al pueblo...*

706. Fernández Huidobro: Mira, la propaganda de la 1001 hizo creer a la gente que para votar al Frente Amplio había que votar a la 1001.

707. En una campaña electoral tan masiva muchos de los votantes eran totalmente despolitizados. Entonces la campaña electoral del Partido Comunista fue de tal índole que tendía a hacer creer al nuevo votante, que la lista del Frente Amplio era la 1001. Yo conozco gente concreta, de carne y hueso, de carne y hueso, que yo mismo vi ir a buscar la lista y decir: “Yo quiero la lista del Frente Amplio que es la 1001.” Pero eso a mí me importa poco. Yo no creo que éste sea un tema tan importante, además yo creo que hay que felicitar a los comunistas por esa campaña electoral. Estoy de acuerdo en que hubo un aspecto muy positivo en esa campaña electoral.

708. En lo grueso es verdad lo que la mayor parte de la votación que tuvo Democracia Avanzada era de gente que sabía bien por quién estaba votando.

709. Ahora, nuestras pegatinas por ejemplo eran: “Los Tupamaros votamos la 609.” El que agarraba la 609 no tenía la menor duda por quien votaba.

—*Pero no crees que estuvo bien lo que hizo, porque ser antihegemonista es justamente hacer eso; hacer un proyecto para que lo sigan los otros. Lo que importa es el proyecto y no que tú figures detrás del proyecto. Eso es lo que a mí me parece valioso...*

710. Fernández Huidobro: Está bien, está bien, sí, pero yo lo que te quiero decir, Marta, es que si lo que está en discusión es que si se disfrazó o no se disfrazó, se disfrazó. Ahora, si eso estuvo bien o mal, es otra discusión. Obviamente que estuvo bien para los intereses del Partido Comunista esa manera de no aparecer como Partido Comunista-1001, sino 1001-Astori, o 1001-Frente Amplio...

—*Yo creo que la palabra disfrazó es el problema, porque disfrazarse suena a engañar...*

711. Fernández Huidobro: Claro...

—*Yo no creo que la discusión estaría centrada en si ellos se propusieron engañar o se había producido en ellos un cambio de mentalidad en cuanto a cómo hay que hacer una campaña política...*

712. Fernández Huidobro: Sí, sí, está bien...

713. Esteban Valenti: El que hable de engaño insulta a los uruguayos, no a los comunistas. En el Uruguay, el Partido Comunista es un animal de tal tamaño, de tal historia, que es absolutamente imposible ocultarlo en tres meses de campaña electoral; no hay nadie que lo pueda hacer. En segundo lugar, los uruguayos son gente de una tal percepción política, no porque sean diferentes de otros pueblos, sino porque han tenido una práctica política tan intensa, con tantos años, con tal tradición, que nadie puede decir que un uruguayo no sabe a quién va a votar. Tercero, nosotros al terminar las elecciones nos tomamos el trabajo de hacer una encuesta sobre ese resultado. La lista, de todas las listas nacionales que tenía mayor identificación y que más gente sabía por quién estaba compuesta, era la del Partido Comunista. En cuarto lugar, **yo no entiendo este mecanismo que es un mecanismo de canibalismo en la izquierda** que yo no voy a aplicar y me parece mezquino aplicarlo. Es así: si el Partido Comunista hace una campaña feroz, horrenda, para perder votos, entonces la culpa de la pérdida de los votos es del Partido Comunista. Entonces es acusado el Partido Comunista de ser el factor de distorsión de la amplitud del propio Frente Amplio. Si el Partido Comunista, por otro lado, inteligentemente, o con habilidad técnica, que por otro lado ha desarrollado durante 5 años, porque las campañas nuestras nos dieron un gran resultado, y nosotros hicimos nuestro pequeño aporte también a la campaña del voto verde, en todo el tema publicitario, nos presentamos con esa campaña de gran amplitud, sin ocultar nada, porque hicimos campaña por Jaime Pérez, hicimos campaña por nuestros candidatos, hicimos campaña por los dirigentes obreros, hicimos campañas por todos. Y además, nosotros no éramos una lista del Partido Comunista, éramos una lista de la 1001. Una coalición electoral. Por lo tanto nosotros queríamos reflejar que éramos una coalición electoral, dentro de la cual estaba el Partido Comunista. Incluso, dentro de las primeras campañas propagandísticas aparecía claramente hasta por quién estaba integrada.

714. Si a pesar de eso somos criticados: palo porque boga, palo porque no boga, nosotros vamos a seguir bogando.

715. Pero te digo que el que hace todo ese tipo de declaraciones, o tiene una muy mezquina visión del mundo político uruguayo, o que si el Partido Comunista avanza, hay que encontrar alguna justificación que no son sus méritos, sino sus defectos... Es decir, **cuando retrocede son sus defectos y cuando avanza son sus defectos**. ¿Qué quieres que te diga? Yo juzgo a todo el mundo por igual...

716. Héctor Rodríguez: Considero como el Ñato que mucha gente votó a la 1001, de Democracia Avanzada porque debido a su potencia propagandística aparecía como la única lista del FA. Creo que eso es cierto, pero también es cierto que esa lista fue la primera que incluyó a Astori como primer candidato común al senado y antes de eso contó con la popularidad de Germán Araujo y la adhesión que le daba a éste la brutalidad de la injusticia padecida en 1986, al ser excluido del senado por el bloque tradicional. Otro factor que le agregó votos fue llevar como primer candidato a diputado a Rodríguez Camusso, el más brillante parlamentario frentista del período 1985-1989. Creo que **fueron méritos de verdadero frentismo: no jugaron para la hegemonía del PC que integraba la lista y tiene su electorado, jugaron para el crecimiento del FA en esa coyuntura**. Lo otro hubiera sido sectarismo contraproducente según me parece.

717. Hugo Cores: La campaña electoral del 89 fue considerablemente mejor que la actuación del Frente en el período anterior, excluyendo de esta valoración negativa a lo actuado en torno al Referéndum que tuvo luces y sombras. Conviene recordar que la campaña estuvo precedida por un Congreso Extraordinario del Frente Amplio, celebrado en junio, en el que participaron más de tres mil compañeros; un congreso en el que hubo debate, polémicas, mayorías y minorías, y un desarrollo y culminación profundamente democrático. Allí se definió la candidatura de Astori y **se aprobó una plataforma electoral notoriamente más “izquierdista” que el tono general que**

venían hasta entonces empleando los principales dirigentes del Frente. Una plataforma particularmente desarrollada en lo que hace a las demandas democráticas y al rol de las fuerzas armadas.

—*¿Demandas democráticas en qué sentido?*

718. Hugo Cores: En el sentido de denunciar y enfrentar todos los efectos residuales que en la sociedad, y particularmente en el aparato de estado, dejaron los años de dictadura. El capítulo 3 y 4 de esa plataforma electoral se refiere a la defensa nacional en términos muy precisos: se habla de combatir todas las formas de despotismo militar, reclamando las investigaciones de los asesinatos de Michelini y Gutiérrez Ruiz y las desapariciones ocurridas durante la dictadura militar. Se señala la necesidad de eliminar la vigencia de la Doctrina de Seguridad Nacional que justifica, y para ser más preciso te leo: “[...] la presencia militar en ámbitos ajenos al cometido específico de las fuerzas armadas y les permite gravitar sobre temas de carácter político y acotar los límites del juego democrático.” El documento continúa:

719. “La consolidación de la democracia uruguaya requiere, además de eliminar los aparatos de las fuerzas armadas destinados a la represión interna, impulsar una política de democratización para suprimir, la ideología de la Doctrina de la Seguridad Nacional que aún prevalece en la institución. Requiere también terminar con la dependencia ideológica y técnica que las FFAA tienen respecto del Pentágono [...] propiciando consecuentemente la denuncia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Además de todo eso y ante todo es necesario redefinir el papel que deben tener las FFAA en un Uruguay democrático, instrumentándolo, entre otras medidas, a través de un proyecto de Ley de Defensa Nacional.” Y el texto aclara: “Defensa nacional significa el conjunto de actividades que tienden a preservar la soberanía y la independencia del Uruguay, a conservar la integridad de nuestro territorio, a conservar la paz y el respeto a nuestra constitución y a las leyes. Así definida la actividad de defensa nacional, corresponde a todo el pueblo uruguayo, éste es el titular del deber y el derecho de defender la nación.

720. “Las FFAA que deben estar efectivamente subordinadas al poder civil” son el componente militar de la defensa nacional; lo militar se refiere estrictamente a la agresión militar exterior [...] Es necesario redimensionar las FFAA adecuándolas a su cometido específico y reducir su exagerada participación en el presupuesto nacional [...] y ajustar la pirámide jerárquica-militar para reducir el exceso de oficiales superiores; es necesario establecer el principio de que los mandos no deben estar integrados por quienes fueron del aparato del proceso dictatorial. [...] La formación de los militares, salvo las materias técnico-militares, se impartirán en los centros de enseñanza media comunes y en la Universidad de la República, eliminándose los liceos militares. Los programas técnico-militares serán sometidos al contralor del poder legislativo”⁵⁰. Como puedes ver aquí se define con precisión la política del Frente Amplio frente a las fuerzas armadas.

721. Volviendo a la campaña electoral, conviene recordar el discurso de Danilo Astori que cerró el Congreso Extraordinario, donde reivindicó el carácter revolucionario de la acción del FA. El Congreso entero se puso de pie para aplaudirlo, aunque a sus espaldas las caras de algunos dirigentes se alargaban con un rictus que no era precisamente de entusiasmo. Danilo y Tabaré le imprimieron a la campaña tres rasgos altamente positivos. Se retoma el discurso de izquierda netamente opositor, se introducen en el debate democrático definiciones sobre propuestas bien concretas que hacen a la vida cotidiana de la gente, como el tema del boleto y, además, se practica un estilo de contacto más estrecho con la gente. Caminata por los barrios, proliferación de actos pequeños y medianos, etc.

50. Documento 7 del Frente Amplio, pp.2-4. (Congreso del 4 de junio de 1989).

13. EL GOBIERNO EN LA INTENDENCIA DE MONTEVIDEO (ENTREVISTA CON TABARÉ VÁZQUEZ)

Qué significó para ti haber sido nombrado candidato a intendente de Intendencia de Montevideo por el Frente Amplio, ¿pensabas que podías ganar, o fue una sorpresa?

722. —En primer lugar, el haber sido candidato por el Frente, constituyó para mí un gran honor y una distinción importante. En ningún momento había pensado ser candidato.

—¿A quién se le ocurrió tu candidatura?

723. —Según lo que yo sé, a Mariano Arana, un independiente y candidato a la Intendencia en la elección anterior. Esa mañana recuerdo estábamos en una reunión del Comité Central del Partido y se le encarga a José Díaz⁵¹ ir a hablar con Mariano Arana y cuando llegó a su casa éste ya había informado a la prensa que él no iría de candidato y que su candidato era Tabaré Vázquez. La propuesta surgió prácticamente de él...

—¿Él te conocía bien?

724. —Sí, él me conocía como me conocían todos los uruguayos por mi actividad dentro de la medicina, en el deporte y por mi militancia en el Partido Socialista. Así fue como surgió mi candidatura. Y luego, cuando el Plenario del Frente me votó para ser el candidato común a la Intendencia de Montevideo ni yo pensaba, ni creo que en ese momento nadie en el Frente pensaba que pudiéramos ganar la Intendencia de Montevideo. Hay que recordar que el Frente venía de una ruptura muy importante.⁵² A mí me nominaron el 23 de junio y en abril-mayo se había producido la ruptura del Nuevo Espacio. Nadie podía pensar después de eso que el Frente pudiese ganar las elecciones en Montevideo.

—¿A qué atribuyes tú el triunfo electoral?

725. —Yo creo que un primer **factor** que tenemos que tener muy presente para analizar el triunfo del Frente Amplio, es **el trabajo que se realizó orientado por la Comisión Nacional pro Referéndum**. Ese trabajo de salir a hablar durante dos años y medio del tema de los derechos humanos y de toda la problemática que vivía el país, visitando casa por casa, hablando con la gente, creó conciencia en la población de todo el país, pero fundamentalmente de Montevideo de que se necesitaban cambios, y cambios reales.

726. En segundo lugar, creo que **el Frente Amplio diagramó y preparó muy bien su campaña electoral en Montevideo**. Lo hizo con programas que presentó a consideración de la población y que había elaborado a lo largo de 3 ó 4 años; programas muy serios, muy bien hechos, yo creo que no había otro programa mejor que el que presentó el Frente. Además se encaró con seriedad la campaña preelectoral, su tono fue fundamentalmente positivo, **no se atacó a nadie**. Creo que la gente está cansada de las peleas entre políticos y el Frente entendió bien esto.

727. Y un tercer aspecto, **se hizo una campaña de cara a la gente y con la gente**. No se hicieron grandes actos políticos donde los invitados a la tribuna hablan tres, cuatro horas o cinco horas y la gente se aburre, no presta atención; sino que se salió a conversar con los vecinos, barrio por barrio, zona por zona, haciendo caminatas, haciendo reuniones con grupos de vecinos. Muchas veces íbamos a esas reuniones y no nos subíamos al estrado que estaba preparado, sino que se sacaba el

51. Diputado por el Partido ya antes de las elecciones del 89 y que continúa siéndolo.

52. Se refiere a la salida del Frente Amplio de la lista 99 y el PDC.

micrófono y andábamos entre la gente y la gente preguntaba y hablaba. **La campaña fue muy participativa.**

—*Una cuestión muy importante en estos casos es el papel de los medios de comunicación, ¿ustedes lograron penetrar en los medios de comunicación?*

728. —No fue fácil, pero creo que tuvimos posibilidades de llegar a los medios de comunicación, y lo que es más importante, sobre todo, a la televisión. Los diarios están más sesgados, cada diario ya tiene su sector político partidario. La radio y la televisión son más universales. Nos permitieron entrar a las casas de todos los vecinos de Montevideo. La televisión jugó un papel muy decisivo. Se hicieron programas televisivos donde polemizaban candidatos de distintos grupos políticos. Y así nosotros tuvimos oportunidad de presentarnos en varios programas de televisión con el candidato por el Nuevo Espacio; con el ingeniero Lucio Cáceres, candidato de Jorge Batlle y con el Ingeniero Cat del Partido Nacional. Los tres programas tuvieron mucha audiencia porque fueron muy promocionados. Fue una propaganda no paga.

729. Por lo tanto, si bien no fue fácil lograr contar con los medios de información masivos, yo creo que el Frente no puede quejarse de la posibilidad que tuvo de participar a través de ellos en la campaña preelectoral del año 89. Creo que este fue también otro de los elementos que contribuyó a que el Frente, su programa, sus candidatos, fueran conocidos.

—*Tú decías que no te imaginabas nunca que ibas a ganar, sin embargo, ya al finalizar la campaña era un hecho que tú eras el ganador...*

730. —Sí, por el mes de septiembre una de las primeras encuestas que apareció en uno de los diarios del Uruguay, el Diario **La República**, daba como ganador en Montevideo al Frente.

731. Ya más avanzada la campaña por octubre, se hizo **la primera caminata**. Por primera vez un candidato a la Intendencia de Montevideo, salía a caminar por toda la ciudad. Hicimos una jornada que comenzamos un domingo en la mañana en el Cerrito de la Victoria, un barrio muy popular en las afueras de Montevideo, y atravesamos prácticamente Montevideo caminando durante todo el día; salimos a las 9 de la mañana y llegamos 9 y media de la tarde caminando hasta la explanada de la Intendencia... **Comenzamos a caminar con un grupo muy pequeño** y, a lo largo de toda la trayectoria se fue agregando gente, gente, gente y más gente. **Cuando llegamos a la explanada estaba toda llena de gente**, no podíamos ni entrar y venía una columna enorme caminando detrás nuestro. Ahí pensé por primera vez que podíamos ganar la Intendencia de Montevideo.

732. A las pocas semanas, hicimos una caminata igual, pero esta vez sobre el barrio en el que nosotros habíamos nacido, vivido y estudiado; empezamos en El Cerro, caminamos todo ese barrio un sábado de tarde y luego toda la zona de La Teja. **Prácticamente todo El Cerro, y toda La Teja estuvo en la plaza**; y cuando llegamos a la Plaza de La Teja, luego de varias cuadras, era un mar de gente. Eso nos afirmó más nuestra convicción de que podíamos ser realmente una opción del gobierno en Montevideo.

733. Posteriormente se hizo **una gran caravana de automóviles**, ya casi sobre el final, faltaría un mes, 20 días para las elecciones y eso fue imponente, porque atravesamos desde La Unión hasta Punta Gorda, salimos a la Rambla y vinimos todos por Carrasco, La Rambla, Punta Gorda, Malvín, Pocitos, hasta frente a las piscinas de Trouville donde se hacía el acto final. Mientras que Danilo Astori venía desde otro barrio de Montevideo y ambas columnas nos juntamos llegando al acto final. **Era un mundo de gente**, todo lleno, no había posibilidades de que nadie más llegara. Desde arriba del escenario no podíamos ver el final de la caravana. **Ahí pensamos que definitivamente podíamos ganar.**

734. Y, finalmente, ya faltando 4 días para las elecciones, el acto final del Frente, el acto de cierre

de campaña, que se hizo en una noche de tormenta, de un aluvión y además, se había anunciado que venía un ciclón, y, sin embargo, el lugar, casi sobre el Obelisco de Montevideo, que es una explanada enorme, **se llenó de gente a pesar de la lluvia con truenos, con relámpagos, con viento**. Uno veía a las montevidéanas jóvenes con sus niños en brazos asistiendo al acto final bajo una lluvia torrencial.

735. Nosotros pensábamos con Seregni y con Danilo suspender el acto; fuimos hasta allí pensando decirle a la gente que hubiera llegado que se fuera para la casa, porque se habían anunciado que venían vientos muy fuerte, pero llegando al lugar nos encontramos con un mar de gente y tuvimos que hacer el acto. Lo comenzamos bajo una lluvia torrencial y nadie se fue. Se llenó todo. **Y ahí sí ya consideramos que ganábamos**.

—*Ahora, ¿qué es lo que te propusiste hacer de inmediato cuando asumiste, o qué crees tú que es lo que le da el tono a tu gestión en la Intendencia?*

736. —Yo creo que hay dos aspectos: uno, rápidamente definimos que nosotros **no éramos un intendente para los frenteamplistas, sino que habíamos ganado la intendencia** con el 34% de los votos **para hacer un trabajo por el 100% de los montevidéanos**. Asumimos de inmediato que teníamos que gobernar para todos y no sólo para el Frente Amplio.

737. En segundo lugar, y así lo planteamos claramente en la Departamental de Montevideo y en la Mesa Política del Frente Amplio, a partir del momento en que ganábamos las elecciones rompimos el cordón umbilical con el Frente Amplio para el cumplimiento de la gestión municipal, porque entendíamos que la administración de la Intendencia, **la gestión municipal la teníamos que hacer con autonomía**. Aunque éramos la persona que el Frente había elegido para ser su Intendente, con su equipo de colaboradores y con el programa que el Frente había preparado, había discutido con las bases, etc., **la responsabilidad de conducción del gobierno departamental ya no era responsabilidad del Frente Amplio**.

738. No lo cortamos desde el punto de vista político, porque evidentemente, el futuro político del Frente depende mucho de la gestión de la Intendencia Municipal de Montevideo y de las actitudes políticas de la Intendencia. En ese sentido nos sentimos frenteamplistas e integrados al Frente y en nuestra conducción política se plasma la política del Frente Amplio; pero consideramos que la administración, la gestión, era de quien había sido elegido intendente y de su equipo de colaboradores. Ese fue un capítulo.

739. El segundo capítulo...

—*Antes de que me describas el segundo ¿cómo fue acogida esta idea tuya en la dirección del Frente?*

740. —Bien, perfectamente bien. Me entendieron y apoyaron. El que apoyó esta idea con más fuerza desde el inicio fue el propio general Seregni. Nunca se nos reprochó esa actitud. Porque además, yo creo que es una actitud correcta. La gente no votó para que el Frente se sentara con su mesa política a gobernar Montevideo, votó a un candidato. Y la responsabilidad, la constitución lo dice, es del candidato. Y ese candidato tenía que llevar adelante un programa y el Frente Amplio políticamente tiene que controlar que ese programa se cumpla y que no nos desviemos de él.

741. Entrando entonces al segundo capítulo, que me parece muy importante. Nosotros, **inmediatamente** que ganamos las elecciones nos instalamos en un hotel de Montevideo para que en esos tres meses de transición que iban desde el 26 de noviembre de 1989, hasta el 15 de febrero de 1990, **pudiéramos preparar el gobierno de Montevideo**, es decir, pudiéramos estudiar quiénes nos iban a acompañar en la gestión, cuáles eran los caminos, la instrumentación del programa del Frente; para poder hacer un equipo de seguimiento de tal forma que el pasaje de la administración

del Partido Colorado que salía hacia la nuestra que entraba, no fuera traumática, para que no nos encontráramos de la noche a la mañana con que nos entregaran el gobierno...

742. Y eso fue muy bien entendido por el anterior intendente de Montevideo, el economista Julio Iglesias, cuando le planteamos la posibilidad de crear un equipo de seguimiento con técnicos de su gobierno y con los que nos iban a acompañar; él lo aceptó inmediatamente, nos dio facilidades y comenzamos a trabajar en conjunto con ese equipo **para que cuando nosotros llegáramos el 15 de febrero estuviera preparada la transición sin grandes traumas**. Yo creo que esto fue un acierto. Y esa preparación sería del gobierno de Montevideo nos permitió además dos cosas: una, que a pesar de que nosotros teníamos la mayoría de los ediles en la Junta Departamental de Montevideo, porque de 31 ediles teníamos 16 y podíamos manejarlos, a pesar de eso, decidí hablar con los **representantes políticos de todos los grupos** —hablé con el Dr. Tarigo por el Partido Colorado; con el Dr. Lacalle, presidente del Partido Nacional; con el profesor Carlos Julio Pereira, por el Partido Nacional; con el Dr. Hugo Batalla por el Nuevo Espacio; con el licenciado Homero Mieres, por el Partido Verde Ecologista— **para plantearles que si coincidían con acuerdos programáticos, les ofrecía trabajar en conjunto en el Gobierno Departamental de Montevideo**, incluso les expuse que si esos acuerdos programáticos lo permitían, en nuestro gabinete, en nuestro equipo de colaboradores podrían integrarse figuras de esas fuerzas políticas. **No tuvimos eco**. No lográbamos una respuesta favorable en ninguno de los casos, salvo en el caso del Partido Verde Ecologista, que nos ofreció técnicos ecologistas para trabajar con nosotros más adelante en la creación de los Centros Comunales Zonales.

743. No logramos en ese primer aspecto de este segundo capítulo de preparación de gobierno, **un acuerdo con nuevas fuerzas políticas y nos tuvimos que lanzar a la preparación del gobierno sólo con los compañeros frenteamplistas**.

—*¿Esa gestión tuya de apertura al resto de los partidos, fue conocida públicamente?*

744. —Conocida absolutamente por toda la población, porque los medios de prensa, cuando yo iba a entrevistarme con cada uno de los candidatos y de los dirigentes políticos de otras fuerzas, estaban presentes y cuando salíamos me preguntan. Esto fue conocido públicamente...

745. Como no encontré respuesta, tuve que armar mi equipo exclusivamente con compañeros del Frente Amplio. Y 30 días antes del 15 de febrero, día en que tomábamos posesión del gobierno de Montevideo, es decir, el 15 de enero del 90, nombré a todos los compañeros en cargos de dirección de Departamentos y de Divisiones de la Intendencia Municipal de Montevideo a los compañeros frenteamplistas que estaban capacitados como para acompañarnos en esta gestión. Cuando hice una conferencia de prensa para dar a conocer los nombres de mis colaboradores volví a insistir, que si antes del 15 de febrero alguna de las fuerzas políticas a las que le habíamos ofrecido acuerdos programáticos para trabajar en conjunto y, eventualmente, la integración del gabinete municipal con candidatos de sus partidos, estábamos dispuestos, incluso, a dejar sin efecto algunas de las nominaciones que habíamos hecho, y a nominar dirigentes de esas otras fuerzas políticas. **Y nuevamente no obtuvimos ningún tipo de respuesta favorable**.

746. El segundo aspecto del segundo capítulo fue que tuvimos **especial cuidado en que los cambios estructurales no los hiciéramos desde afuera del gobierno**. Aunque los teníamos planteado en nuestro programa, optamos por el camino de llegar primero al gobierno, conocer la Intendencia Municipal desde adentro y luego de conocida ésta desde adentro y no desde la vereda de en frente, como nos pasaba antes de entrar al gobierno, es decir, luego de algún tiempo, 6, 8 meses, un año, comenzar a hacer los cambios, ya en pleno conocimiento de lo que realmente era la Intendencia Municipal. Y creo que esto fue un acierto, porque estoy seguro que si hubiéramos tomado medidas de cambios, desde afuera, desde antes de entrar, seguramente nos hubiéramos

equivocado.

747. Los cambios que ahora estamos procesando en la Intendencia Municipal de Montevideo, son cambios que los hacemos conociendo desde adentro la Intendencia y lo hacemos muy meditadamente, muy razonadamente, para que no nos equivoquemos y para que el producto que le entreguemos a la población no sea un producto fallido.

748. Y tan es así esto que digo, que uno de los temores que teníamos cuando tomamos el gobierno, era que se produjera un crack en alguno de los servicios; hubiera sido espantoso que el transporte hubiera dejado de funcionar, que la iluminación no hubiera marchado adecuadamente, que se hubiera detenido un sector de la Intendencia Municipal de Montevideo. Felizmente tomar la decisión de hacer los cambios estructurales después de estar en el gobierno, después de conocer la Intendencia, nos permitió que no hubiera ningún crack; no hubo una conmoción social. Y ahora, 16 meses después de estar en el gobierno, hemos demostrado que podemos gobernar, que no hay conmoción social porque el Frente Amplio tiene el gobierno de Montevideo, no se vino abajo nada, todo siguió funcionando y luego comenzaron a verse los cambios.

—*¿Se había hecho campaña de que si el Frente Amplio llegaba al gobierno podía producirse un caos?*

749. —Desde el año 1971 se habló de que si el Frente Amplio llegaba al gobierno podían haber, caos, problemas, enfrentamientos. Y en esta campaña del 89, también en algún momento se planteó que de llegar el Frente Amplio al gobierno de Montevideo, al ser el gobierno nacional de otra fuerza política, iban a haber enfrentamientos, problemas, caos, conmociones, que no se iba a poder gobernar ni el gobierno nacional, ni el gobierno de Montevideo y que eso iba a ser malo para la población. Se planteó ese esquema. En aquel momento nosotros dijimos que eso no iba a pasar, porque nosotros no íbamos con esa mentalidad al gobierno y que no íbamos a aceptar ningún tipo de presión, viniera de donde viniera, desde afuera del Frente, ni desde dentro. **Nuestra gente había demostrado claramente que quería cambios en paz, que no quería enfrentamientos ni caos, el Frente interpretó este sentir ya en la campaña electoral, como hablábamos al principio.**

750. Y hoy, 16 meses después, podemos demostrar que el Frente puede ser gobierno, que puede gobernar, y que eso no produce un caos para la institucionalidad del país, que estamos en el gobierno de Montevideo, y que pueden cohabitar en el Uruguay modelos políticos distintos; uno en el nivel nacional y otro en Montevideo.

—*Entendemos que tú seleccionaste a tus colaboradores entre una lista bastante grande que te presentaron los distintos partidos y fuerzas que forman parte del Frente Amplio, ¿en qué criterios te basaste para esa elección?*

751. —Desde un principio rescatamos —y de esto sí voy a hablar a título personal—, el derecho de que fuera el intendente quien eligiera sus colaboradores y que estos no fueran impuestos por el Frente Amplio. Esto fue aceptado por todas las fuerzas políticas, no sólo aceptado, sino acompañado: fue responsabilidad del intendente elegir a sus colaboradores en el gobierno.

—*¿Pero no hubo listas propuestas por cada partido?*

752. —No. Me reuní con todos los dirigentes de todas las fuerzas políticas del Frente, y pedí que me dieran nombres de compañeros, fueran o no del Frente, con su curriculum y su capacitación, para que yo pudiera elegir, entre todos los que me presentaban los partidos políticos y las fuerzas del Frente, los candidatos para conformar mi gabinete, es decir, mis colaboradores. **Y los elegí desde el punto de vista eminentemente técnico, no político.** Elegí para esos puestos a aquellos que entendí eran más capacitados y podían realmente aportar a la Intendencia de Montevideo sus

conocimientos técnicos para que pudiéramos hacer la gestión en conjunto, porque había una cantidad enorme de temas municipales técnicos que yo no conocía.

753. Y así elegí a todos mis colaboradores e incluso, algunas fuerzas políticas me presentaron candidatos para delegados o coordinadores de los Centros Comunales Zonales y al leer su curriculum, vi que más que un coordinador de un Centro Comunal Zonal, podía ser un muy buen director de un departamento, y elegí a ese compañero como director de Departamento y no como coordinador en un Centro Comunal Zonal. Ese fue el caso, por ejemplo, de Carlos Coitiño. No es bueno tomar un ejemplo, pero este ejemplo demuestra la libertad de elección que tuvimos y el apoyo que tuvimos de las fuerzas frenteamplistas.

—¿Entonces no hubo cuoteo?

754. —¡Para nada!

—*El peso político de la organización ¿no tuvo nada que ver en el número de cargos otorgados a cada partido?*

755. —¡No tuvo nada que ver! En el puesto de director del Departamento Jurídico elegí al Dr. Alberto Pérez Pérez y, sin embargo, él pertenece a un grupo político que electoralmente no tenía un peso muy grande dentro del Frente. Pero, sin embargo, las aptitudes, tanto del compañero Ricardo Yelpeo como del compañero Alberto Pérez Pérez, nos hacían ver que esos eran los compañeros que necesitábamos en aquel momento. Para nombrarlos no nos interesó saber cuántos votos habían sacado el Movimiento 20 de Mayo...

756. Después por ahí se planteó que habíamos hecho una cuotificación, porque había tantos del Partido Comunista, o de la 1001, o tantos del Partido Socialista, o tanto de este o del otro partido. Y sí, tenían que haber representantes de las fuerzas políticas del Frente porque las otras fuerzas políticas no habían querido participar, pero no hubo cuotificación. No dimos tantos cargos por tantos votos. **Buscamos a los compañeros más calificados desde el punto de vista técnico para integrar ese gobierno.**

—*¿Y dentro de cada Departamento se usó el mismo criterio?, ¿se buscó la eficiencia?*

757. —La eficiencia... Y hay departamentos administrativos que tienen dos compañeros del Partido Socialista. Y alguien podría haber dicho aquí: “Bueno, en este departamento hay muchos compañeros del Partido Socialista, por qué no pone uno del Partido Socialista y otro de otro grupo”. Nadie dijo nada. Ninguna fuerza política entendió que cuotificamos, ni que con el hecho de nominar a determinados compañeros estábamos favoreciendo a determinado grupo, o que el hecho de que algún grupo no estuviera representado reflejaba un interés nuestro por perjudicar a determinado grupo. **Hubo una comprensión total.** Y así fue como enfrentamos el asunto de los nombramientos. Aunque se quiso desvirtuar después por los medios de prensa, diciendo que habíamos hecho cuotificación.

—*Después 16 meses de gestión ¿crees que tu criterio para elegir a los colaboradores fue correcto?*

758. —Yo estoy convencido que fue correcto. No tuvimos ningún tipo de trauma ni de crisis hasta el momento, salvo la renuncia del Dr. Ricardo Yelpeo como secretario general, por motivos personales, y hace pocos días la renuncia de la arquitecta Mercedes Brum, que tenía un cargo en el Departamento de Planeamiento Urbano, que renunció también por motivos personales a su cargo.

759. Sacando esas dos situaciones, en 30 y pico de cargos de confianza, hasta el momento no se produjo ninguna crisis y los Departamentos funcionan, y funcionan bien.

760. En aquel momento, al inicio de la gestión, necesitábamos, como te decía, un equipo de

colaboradores eminentemente técnicos, porque se requería que el intendente diera respuestas a muchos problemas técnicos que yo no conocía. A medida que avanzamos en el gobierno los problemas ya no van siendo tan técnicos, sino que se están transformando en más políticos.

761. La reestructura que planteamos luego del primer año de gobierno, implica que encaremos la gestión de la Intendencia por áreas. En lugar de 10 ó 12 Departamentos que habían ahora hay 5 áreas. Ahora estamos trabajando semanalmente con los directores de cada una de las 5 áreas, más la secretaría general, más el contador general de la Intendencia, que además es director de una de las áreas. Nos reunimos no sólo para analizar aspectos técnicos —eso lo hacemos con todo el conjunto de directores—, sino para analizar aspectos políticos que hacen a la gestión del gobierno. Eso hace que hayamos empezado a considerar que tenemos que ir gradualmente cambiando de directores eminentemente técnicos a directores que presten más apoyo político, porque los problemas que se nos van a ir presentando van a ser más políticos que técnicos, a medida que nos acerquemos a las elecciones del 94.

—Y el paso de directores técnicos a directores políticos ¿implica cambiar a esas personas?

762. —Por el momento no nos planteamos este problema. ¿Por qué? Porque además de ser muy buenos técnicos las personas que hemos nombrado como directores tienen una reconocida actuación política dentro del Frente, que les permite también, en determinada etapa, pasar de los problemas técnicos, a asumir responsabilidades políticas.

763. No creo que tengamos por el momento que traer directores de afuera para cumplir estas nuevas tareas.

—Ahora, ¿esta organización por área tiene que ver con la interrelación existente entre algunos de los departamentos?

764. —Los departamentos funcionaban sin conocer lo que hacían los otros. Por ejemplo, el Departamento de Obras y Servicios, encargado de la parte de Iluminación, tenía que salir por algún barrio a cambiar bombillas⁵³, artefactos eléctricos, y no tenía escaleras para hacerlo, y el Departamento de Planeamiento Urbano sí tenía escaleras sin usar. O sucedía que un departamento tenía determinada función y otro estaba haciendo lo mismo. Se estaban duplicando esfuerzos y no se ayudaban, sino que competían entre sí.

765. Una de las áreas, es el **área descentralizada** a la que le dimos la misma jerarquía que las áreas que actuaban centralizadamente, para que ella impulse y maneje todo el **proceso de descentralización, que para nosotros es el elemento fundamental de la organización y participación pública** y donde además se van a desconcentrar servicios.

766. Las otras cuatro áreas son: **el área de políticas hacia la comunidad**, que tiene 5 departamentos, de los 10 ó 11 que existen: el Departamento de Obras y Servicios, el Departamento de Planeamiento Urbano; el Departamento de Higiene y Asistencia Social; el Departamento de Tránsito y Transporte y el Departamento de Cultura.

767. La tercera área es el **área de recursos humanos y materiales**. Y se creó con la unión del Departamento Jurídico, que estudia toda la problemática jurídica de la institución y hacia afuera de la institución, y el área administrativa, que atiende la marcha y la regulación de todos los funcionarios municipales.

768. La cuarta área fue el **área de los recursos económicos y financieros**. Y se integró con la

53. Bombillos o faroles.

Contaduría General de la Intendencia y el Departamento de Hacienda.

769. Y la quinta área, es un área nueva, el **Departamento de Hoteles, Casinos y Turismo**, que busca darle la función de empresa a la Intendencia Municipal, **demostrando que el estado también puede ser eficiente en el cumplimiento de labores empresariales** y buscando además, dos cosas: primero, desarrollar determinadas políticas de tipo social, con un respaldo económico propio y, segundo, desarrollar actividades empresariales que permitan ingresos a la Intendencia para poder **hacer más obras sin aumentar la carga impositiva de la población**.

770. Nosotros teníamos una sola forma de ingreso monetario: el sistema de impuestos a la población. Con la creación de esta área queremos desarrollar actividades empresariales con los hoteles, los casinos, para que ingrese dinero por esa vía y poder hacer obras sin aumentar la carga impositiva a la población.

771. Esas son las 5 áreas. Junto a eso está la Secretaría General de la Intendencia Municipal de Montevideo, que es un cargo muy importante; y dentro de la Secretaría General hay dos vertientes: una, que atiende los aspectos administrativos y funcionariales, para darle una unidad. Ahí está por ejemplo la Oficina de Planeamiento Presupuestal, que la sacamos de Hacienda y la llevamos a la Secretaría, y la otra, de planificación estratégica, para los programas de corto, mediano y largo plazo.

772. Todo este esquema depende directamente del intendente Municipal de Montevideo, y nos permite manejar de una manera más racional todos los aspectos administrativos, políticos y estratégicos de la Intendencia.

—*Sabemos que en tu gestión has tratado de favorecer a los sectores más desamparados y que eso ha sido muy bien acogido por muchos sectores del Frente Amplio, en cambio otros consideran que debieras hacer una gestión en beneficio de toda la ciudad, por ejemplo, preocupándote del aspecto no sólo de los barrios populares, sino también de la Avenida 18 de Julio por donde transita la mayoría de los montevideanos. ¿Qué dices al respecto? ¿No se contradice lo primero con lo que decías en un inicio de que tú debías gobernar para todo Montevideo?*

773. —Lo que está en el fondo de esto es que uno en el gobierno debe ser **administrador** o debe ser **gobernante**. El administrador trata de componer sin tomar ninguna opción. Nosotros gobernamos y **como gobernantes hacemos opciones**. Y en el programa del Frente está muy claro el principio artiguista de que los más infelices sean los más privilegiados. Nuestra opción ha sido apoyar a los sectores que estuvieron toda la vida humillados, toda la vida desamparados.

774. Nosotros somos los gobernantes de **todos** los montevideanos, pero si hay un barrio que no tiene luz y en ese barrio hay jóvenes que van a estudiar y mujeres que van a trabajar, y no tiene luz porque ese es un barrio al que nunca se le dio luz, entre mejorar la iluminación de 18 de Julio y darle luz a ese barrio le vamos a dar luz a ese barrio. Es un principio básico fundamental de la concepción del Frente Amplio y es nuestra opción de gobierno, por eso es que decimos que gobernamos. Además dijimos que le íbamos a **cobrar más impuestos a quienes tienen más para darles cosas a quienes tienen menos** y eso también lo estamos haciendo.

—*¿Y cuál ha sido la reacción de la gente de mayores ingresos?*

775. —Un grupo muy pequeño minoritario, **los protegidos de siempre son los que protestan, pero hay mucha gente que está pagando más y ve que estamos haciendo obras para quien más necesita y no ha protestado porque son solidarios**, porque el uruguayo es solidario. Lo que no quiere es que le saquen el dinero para no hacer nada o para gastarlo mal, pero si ve que él paga y que ese dinero tiene la función de mejorar a quienes están más mal, el uruguayo es solidario y no protesta. Protestan solamente los protegidos de siempre, grupos realmente minoritarios.

776. Esta política **solidaria y humana** es una política de una opción de gobierno que está dentro del programa del Frente Amplio. Te repito, no somos administradores, sino gobernantes y hacemos una opción, y la opción la hacemos en pro del más necesitado. Pero esto no implica que nos olvidemos de los sectores que pagan más. Estamos ahora repavimentando calles en la zona de Pocitos, en Buceo, en Punta Gorda⁵⁴. Hemos hecho todo un plan de desarrollo del verano en las playas con la limpieza de la rambla de todas esas zonas, que son zonas muy pudientes, pero junto a eso volcamos grandes esfuerzos a mejorar los servicios esenciales y obras sociales para la población: creación de guarderías⁵⁵, policlínicas, limpieza de basurales endémicos, políticas de vivienda para los que no tienen techo. ¿Cómo no vamos a hacer esas opciones? Y lo dijimos más de una vez: si alguna vez tenemos que optar entre darle de comer a un niño que se muere de hambre y tapan un pozo le vamos a dar de comer al niño. Esto en otras palabras quiere decir: **si alguien plantea qué Uruguay queremos dejarle a nuestros hijos**, qué edificio, qué urbanismo, qué carreteras, qué hoteles, está bien, tenemos que pensar en eso, en qué Uruguay le vamos a dejar a nuestros hijos, pero **también tenemos que pensar qué hijos le vamos a dejar a Uruguay**. Y si hay niños que tienen hambre, que comen en la calle, que comen en basurales, que se intoxican, que no tienen posibilidades de tener asistencia médica, ¿cómo entonces no vamos a impulsar y desarrollar y tener preferencia en buscar soluciones para estos problemas tan graves?

—*Hemos sabido que algo que pesó mucho en la campaña electoral fue que ustedes se plantearon resolver problemas concretos de la gente, como bajar el precio del boleto del transporte colectivo, y que lo hicieron en un primer momento, pero que luego ha subido el boleto, ¿la gente ha entendido esto? ¿No lo ha tomado como una actitud demagógica típica de los políticos que prometen cosas en sus campañas y luego no las cumplen?*

777. —El pueblo sabe que no fue una actitud demagógica y lo voy a fundamentar. Nosotros no rebajamos el precio del boleto sólo por rebajar el precio del boleto, **rebajamos el precio del boleto porque el boleto lo paga el menos pudiente**, y lo subsidiamos. ¿Por qué lo subsidiamos?, porque entendimos que ese boleto para rebajarlo había que subsidiarlo y que eso teníamos que pagarlo entre todos los montevideanos con un criterio de solidaridad. Antes el boleto estaba subsidiado porque en el precio del boleto se incluía el boleto rebajado para el estudiante, el boleto rebajado para el jubilado, un gran número de pases libres que había en Montevideo. Todo eso que se daba estaba incluido en el precio del boleto. ¿Quiénes estaban subsidiando?: el trabajador, el ama de casa, que pagaba el boleto.

—*¿Ustedes eliminaron todos los subsidios?*

778. —Mantuvimos sólo el de los estudiantes y el de los jubilados. Eliminamos todos los pases libres. Y ese subsidio no se paga a costa del boleto, sino que se paga por parte de la Intendencia. Todo lo demás que estaba subsidiado ya no lo está, porque con esta política se pudo vender más boletos. Antes subía y cada vez se vendía menos, volvía a subir y se vendía menos aún, y las empresas tenían que seguir subiendo los precios para mantener sus entradas, pero cuanto más se subía menos se vendía. Ahora se mantuvo el precio, se está ganando espacio y cada vez se venden más boletos.

779. Cuando nosotros tomamos el gobierno el boleto extendido por las empresas urbanas de Montevideo valía casi igual que el boleto dentro de Montevideo cumplido por las empresas que salían a otras zonas del país, es decir, por el transporte interdepartamental. Hoy, el boleto dentro de Montevideo cuesta 910 pesos en las empresas interdepartamentales y 530 pesos en las empresas

54. Todos estos son barrios de clase media y media alta

55. Lugar de atención a niños entre 0 y 5 años.

urbanas, es decir un 40% menos. Y ya no está subsidiado. Ahora le damos el boleto gratis al estudiante que va desde su casa a estudiar, y un 50% de subsidio para el resto de sus desplazamientos y al jubilado le damos un boleto subsidiado. Antes se le daba sólo a los que tenían un salario mínimo nacional. Ahora los que tienen un salario mínimo nacional pagan un 25 a un 30%, y los que tienen un salario medio equivalente a dos mínimos nacionales, pagan un 50%, antes lo tenían que pagar todo. Pero, además, esto del subsidio nos permitió controlar a las empresas. Antes las empresas hacían declaraciones juradas, ahora nosotros sabemos bien cuánto gasta cada empresa y el precio del valor del boleto es un valor real.

780. Esta política ha permitido además a las empresas adquirir oxígeno, fortalecerse y ahora vamos a empezar la etapa de renovación de la flota que es muy vieja y que por ello da servicios de mala calidad. No pueden cumplir los horarios porque si un ómnibus se descompone no hay otro que pueda sustituirlo. Tampoco se pueden extender las rutas porque no podemos abarcar más con la actual flota con que contamos.

781. Todo esto demuestra que nosotros no hicimos una política demagógica, que no bajamos el boleto, para que dijeran: “¡Mira qué bien!”, y luego lo subimos. No, ahora tenemos un boleto real, hemos mejorado las condiciones de los más necesitados y vamos a poder mejorar la flota. No era entonces una política demagógica, sino que era todo un sistema en el que de alguna forma teníamos que entrar y entramos por la vía de rebajar el boleto mediante subsidio. A medida que el sistema se fue haciendo más efectivo fuimos retirando el subsidio. El sistema adquirió su equilibrio y los principios políticos que habíamos sustentado se aplicaron.

—Y en cuanto a la descentralización, ¿qué balance haces de este proceso?

782. —Bueno, ya están funcionando los 18 Centros Comunales Zonales en que nos propusimos descentralizar las tareas de la Intendencia. Todavía es muy poco tiempo para evaluar los resultados, pero ya estamos viendo tendencias que nos demuestran que esta concepción **es mucho más eficiente que la que teníamos anteriormente.**

—Me contaban que los Centros Comunales Zonales no han tenido el apoyo militante que se esperaba...

783. —¡Por suerte! En los Centros Comunales Zonales no puede haber militancia política partidaria. El Centro Comunal Zonal es el corazón del gobierno departamental de Montevideo en cada una de las zonas, y como el gobierno departamental de Montevideo es para todos los montevideanos de esas zonas, ahí **tienen que ir**, y lo hemos reclamado hasta el cansancio, **los vecinos como vecinos**, sean éstos del Frente Amplio, del Partido Nacional, del Partido Colorado, del Nuevo Espacio, del Partido Verde Ecologista, **sin diferencias partidarias, sin diferencias de razas, sin diferencias religiosas, sin diferencias filosóficas, a trabajar todos en conjunto por el bien de la comunidad.** No son baluartes de políticas partidarias.

784. Debemos trabajar con todos los vecinos y para todos los vecinos de una zona de Montevideo. Lo que los frenteamplistas tienen que hacer es, militar como frenteamplistas en ese barrio o esa zona, como pueden militar los blancos como blancos, los colorados como colorados y los del Nuevo Espacio como nuevo-espacistas, **militar en la zona, pero no dentro del Centro Comunal.**

—Lo que yo supe fue que quizás debido a una mala comprensión de una formulación como la tuya muchos entendieron de que era mejor que los militantes frenteamplistas desaparecieran de los Centros Comunales. Yo entiendo que el militante frenteamplista en su comunidad debiera ser el ejemplo de dinamismo, sin llevar el rótulo, ¿esa es tu concepción, no?

785. —**¡Claro, que vayan a trabajar al Centro Comunal, pero sin la bandera del Frente!** La

oposición está esperando que los frenteamplistas vayan a actuar como frenteamplistas en los Centros Comunales Zonales, para dar el pretexto de que ellos digan que no sirven y armar un escándalo. El Centro Comunal Zonal tiene que ser immaculado desde ese punto de vista. **No puede ser un centro de política partidaria.** Es el centro del vecino de Montevideo que va a trabajar por otros vecinos de la localidad. El frenteamplista tiene que dar ejemplo de eso, pero no como frenteamplista, sino como vecino, en el centro comunal, en el barrio. Que trabaje como frenteamplista, me parece estupendo, no sólo me parece estupendo, reclamamos que lo haga, tiene que trabajar como frenteamplista en los Comités de Base, en las Coordinadoras. Pero no en el Centro Comunal Zonal, donde se diagraman la política de la Intendencia, no.

—Esta es un poco la discusión que se refleja en la mesa redonda, en que cada vez más la izquierda está viendo que es muy importante respetar la autonomía de los movimientos sociales, de los sindicatos, de los barrios, y en este caso de los Centros Comunales, adonde hay que ir es a militar en pro del objetivo del Centro Comunal, o del sindicato y no del partido...

786. —Solidariamente a defender y a buscarle soluciones a los problemas del conjunto.

—Una de las compañeras que dirige un Centro Comunal se quejaba de que la gente que menos la ayudaba era la del Frente Amplio, porque con un criterio mal entendido, ellos sentían de que no deben teñir con su presencia esos Centros...

787. —Yo creo que fueron muy medidos los compañeros frenteamplistas, muy criteriosos al no aparecer. El que no aparecieran en el principio nos sirvió para afianzarnos. Ahora reclamamos que vayan, pero que vayan como va cualquier vecino, no como militantes frenteamplistas, sino que va Juan Pérez, o Diana González, como vecino a trabajar con todos los vecinos. Esto es lo que está salvando a los Centros Comunales Zonales y lo que nos va a permitir seguir avanzando en el trabajo con el gobierno departamental de Montevideo, con autonomía como debe tener todo en el trabajo social.

—Esta cuestión de la descentralización no parece haber sido una idea de la izquierda, ha sido puesta en práctica por la derecha en varios países como, por ejemplo, en Colombia, en Chile, con el criterio de que el ciudadano, en lugar de preocuparse de los grandes problemas nacionales, se preocupe de su pequeño problema regional y no se meta en la gran política... Por otra parte, cuando surgen gobiernos locales de izquierda se busca asfixiarlos restringiéndoles el financiamiento...

788. —No es el caso nuestro. Vamos a separar los dos terrenos: uno es del financiamiento y otro es los Centros Comunales Zonales y su relación con la política general. La Intendencia Municipal de Montevideo, como todas las intendencias del país y el resto de los gobiernos departamentales del país, son gobiernos autónomos, tienen autonomía, porque la constitución de la República establece que son gobiernos autónomos y tienen el marco de sus competencias y en esas competencias la autonomía funciona...

—Autonomía ¿de qué tipo?

789. —Autonomía constitucional. Pero si sólo tuviéramos la autonomía legal y dependiéramos del gobierno nacional en cuanto a los ingresos, el gobierno nacional nos habría dado pocos ingresos y nosotros no podríamos hacer nada. Pero también tenemos autonomía financiera, más del 95% de los recursos que tiene la Intendencia provienen de impuestos que ella cobra. Tenemos un presupuesto autónomo, que lo manejamos nosotros.

—O sea, que no hay pretexto económico para encubrir una mala gestión.

790. —No hay pretexto. Las limitaciones que podemos tener es que no le podamos cobrar más impuesto a la población, porque sus ingresos son muy limitados. Pero lo que queremos hacer y lo que hacemos lo hacemos en base al presupuesto que nosotros generamos.

791. Ahora en cuanto a lo que tú planteabas de que sería la derecha la que en otros países aboga por la descentralización, yo creo que tenemos que aclarar qué entendemos nosotros por descentralización, y qué entiende la derecha por descentralización. Todos los partidos políticos en el Uruguay, antes de las elecciones del 89 para la Intendencia Municipal de Montevideo, hablamos todos de descentralización, pero no todos pensábamos la misma cosa sobre la descentralización. Algunos partidos sólo proponían **desconcentrar administrativamente servicios**: en lugar de que todos los servicios se hagan centralmente en la Intendencia Municipal de Montevideo y que ahí tengan que ir todos los vecinos de todas las partes de Montevideo a hacer los trámites, a pagar impuestos, a solicitar cosas. Su propuesta era de **desconcentración administrativa**, que es una forma de descentralización, es decir: bueno, en lugar de tener sólo esto acá, tenga oficinas acá, acá, acá, y el vecino, en lugar de tener que venir para todo acá, que vaya a su barrio. Pero eso no cambia el concepto de vecinos, que sigue siendo **el vecino que paga impuestos y que va a buscar el servicio desconcentradamente ahora en su barrio. El concepto de vecino que paga, no se ha modificado**, él paga impuestos por hacer trámites. Punto. No puede hacer más nada.

792. Nosotros entendemos que eso también hay que hacerlo para facilitarle al vecino el pago de los impuestos, para que la enorme red burocrática disminuya. Y entonces, en lugar de hacer expedientes acá que demoran meses y meses y están debajo de mil expedientes, lo hagan en su propio barrio y el trámite sea mucho más corto. Pero además de esa desconcentración administrativa, nosotros proponemos **la descentralización política**. Es decir, **darle al vecino la posibilidad**, además de todo eso, de **poder gobernar**, de que el vecino pueda tener el poder de **iniciativa**, el poder de **decisión** y el poder **controlador** de la gestión municipal. Si los vecinos de un barrio dicen: “Nosotros acá queremos que nos pongan la luz”, que no ocurra que el intendente vaya con sus técnicos y decida otra cosa, por ejemplo, que les arreglen las calles, como pasaba antes. A nosotros nos interesa que los vecinos tengan la iniciativa y digan: “No, **aquí queremos la luz**” y como además tienen poder de decisión, **ahí debe ponerse la luz, porque ellos así lo determinaron**. Y además, es importante que puedan controlar que cumplimos con claridad y eficiencia lo que ellos piden.

793. Esta **descentralización política** implica necesariamente una **participación popular**, porque si no no hay descentralización política. Las fuerzas de derecha no la proponen, proponen **desconcentrar administrativamente y que los vecinos sigan en su calidad de contribuyentes, nada más** y que el gobierno siga teniendo centralmente el poder. Nosotros proponemos desconcentrar administrativamente, pero además, **que el vecino pase de ser un vecino contribuyente a ser un vecino gobernante**. Esto es descentralización política y participación. Esta calidad de darle al vecino el poder de gobernar, gesta un vecino con un gran sentido comunitario, solidario, humano, participativo, y **no lo distrae de los grandes problemas nacionales**, sino que en las discusiones de conjunto comprende que además de los problemas locales también hay problemas generales

—*¿Qué receptividad ha tenido la política de descentralización?*

794. —Yo creo que ha tenido una gran receptividad y tiene un gran futuro. Ya muchas cosas estamos llevándolas a la práctica. Hemos desconcentrado tareas administrativas y hemos discutido con los vecinos de Montevideo, barrio por barrio, el plan quinquenal, y los vecinos han planteado cuáles son sus necesidades prioritarias, han tenido poder de iniciativa y decisión y tendrán poder contralor. Y así como nosotros estamos adquiriendo una cultura de gobierno, los vecinos están adquiriendo una cultura de participación. Nunca habían tenido la posibilidad, ahora la tienen. Así

que creemos que ésta es una experiencia fundamental y creemos que es la real herramienta de cambios políticos que hemos introducido en Montevideo: la descentralización y la participación.

—He recogido algunas inquietudes dentro del Frente Amplio en el sentido de que estos Centros Comunales no están funcionando bien...

795. —Estos Centros son una experiencia inédita en Montevideo, y no podemos pretender que en menos de un año la gestión sea brillante con todas las dificultades, con toda la oposición que tenemos. Un proceso revolucionario no sienta su funcionamiento en un año, no logra los mejores resultados en unos cuantos meses, entonces ¿cómo vamos a estar juzgándolos cuando llevan sólo 6 ó 7 meses de funcionamiento?. Los primeros Centros Comunales los abrimos el 15 de octubre de 1990. El último lo abrimos en abril de este año. Creo que se está cumpliendo una etapa y es muy rápido para dar todavía los resultados de esta gestión.

—He sabido también que hay delegados que sienten que las cosas no marchan como quisieran, que se sienten un poco solos y no apoyados en sus tareas...

796. —Lo que quieren los delegados, y eso yo lo entiendo y tienen todo el apoyo mío, es adelantar mucho más en la descentralización y desconcentración administrativa y de servicios, y a veces se encuentran con que la estructura centralizada no le responde con la velocidad con que ellos quisieran, para darle más respuestas y más rápidas a los vecinos. Pero los compañeros que están en el área descentralizada deben comprender que a los compañeros que están en el área centralizada a veces no les resulta fácil descentralizar servicios y elaborar respuestas rápidas, porque qué pasa, el coordinador que tiene que darle solución a los problemas de la iluminación de su zona y plantea eso al director del alumbrado, siente que ese es su gran y único problema, pero hay otras 17 zonas que pueden tener ese u otro problema de alumbrado, que también se lo van a plantear a ese director que está centralizado y él no tiene los recursos para resolver todos esos problemas simultáneamente y debe priorizar algunos. Si la decisión no corresponde a los intereses de ese Coordinador, puede sentirse defraudado, pero él debe entender que él no debe mirar sólo su zona, sino el conjunto de la Intendencia y entender las prioridades.

—¿Podrías poner un ejemplo de la forma concreta en que la gente participa de la gestión en los centros comunales?

797. —Mira, por ejemplo, el Departamento de Tránsito y Transporte está haciendo constantemente convenios con centros de vecinos de los Centros Comunales Zonales, para hacer toda la parte de señalización en el tránsito y de protección de los peatones. Los vecinos discuten y deciden: necesitamos semáforos acá, una cebra peatonal acá, durmientes o despertadores en este lugar para proteger a los escolares, para proteger a los peatones. Nosotros hacemos convenios con los vecinos, la Intendencia aporta el dinero, los vecinos contratan las obras y hacen las obras de los semáforos, del pintado de las cebras. Son los propios vecinos que marcan cuáles son sus necesidades y sus prioridades.

—De esta experiencia, ¿cómo crees que debe organizarse el trabajo de los funcionarios del estado y su relación con la población? Conocemos las dificultades que han tenido diversas experiencias de gobiernos locales en manos de la izquierda con los trabajadores o empleados de esos gobiernos que, aprovechándose del carácter de izquierda de éstos, tratan de obtener mejores condiciones de trabajo y de remuneración que en relación con el resto de los trabajadores y en, algunos casos, llegan a promover huelgas contra estos intendentes o gobernadores. ¿Cuál es tu experiencia al respecto? ¿Cómo son tus relaciones con el sindicato de empleados de la Intendencia? ¿Es inevitable que se den contradicciones de este tipo o habría formas de evitarlo? El otro problema serio es el que deriva de tener que realizar la gestión de gobierno con un personal heredado del

anterior sistema, el que suele bloquear las medidas e las iniciativas adoptadas por el nuevo gobierno. ¿Cómo has enfrentado esta situación?

798. —Nosotros recibimos la Intendencia con 12 mil 700 trabajadores, no todos eran eficientes, por ejemplo, de todos esos trabajadores había sólo 13 electricistas. Precisábamos gente para hacer obras y decidimos ingresar personal para barridos y limpieza, electricistas, personal de servicio, cajeros, que no teníamos. Entonces ¿qué hicimos?. Llamamos públicamente y de manera abierta a **sorteo** o a **concurso**, no buscamos a los que fueran del Frente Amplio. **Cualquier que se presentara al concurso y ganara, ingresaba e ingresaba por el nivel más bajo para empezar la carrera funcionaria.** Dentro de esos 12 mil 700 —ahora hay muchos menos: 12 mil 200, a pesar de estos que entraron que fueron unos 700— hay muy buenos funcionarios municipales, que por sobre todas las cosas se sienten orgullosos de ser municipales. Y cuando vieron que este gobierno se ponía a **trabajar en serio y dignificaba la labor del funcionario** comenzaron a trabajar bien y en serio. Después nos enteramos que muchos eran del Partido Nacional y del Partido Colorado y, sin embargo, respondieron y respondieron bien. En cambio hay sectores que siguieron con el paternalismo y la corrupción que existía antes. Y **nosotros estamos decididos a luchar contra toda forma de corrupción** y ya lo hemos hecho. Hemos comprobado ciertas formas de corrupción y hemos enviado a los responsables presos, incluso a algunos de los directores de servicios con carrera profesional. Hemos destituido gente, estamos sumariando, estamos haciendo investigaciones administrativas, hemos aplicado suspensiones de tres meses, de cuatro meses.

799. Nuestra **lucha contra la corrupción es esencial porque la dignificación del trabajador no pasa sólo porque le paguen un mejor salario**, no pasa sólo porque se le den más leyes sociales, pasa porque el trabajador también tiene que ser gobierno, tiene que tener responsabilidades, y pasa también por el respeto de su carrera administrativa. Tienen que entrar por concurso o por sorteos a trabajar, tienen que ascender por concursos, no por acomodos, y **tienen que saber también que quienes están dirigiendo son honestos y van a luchar contra cualquier forma de corrupción.** Se tienen que ver reflejados y sentir identificados con el gobierno. Y esto no es fácil y lograrlo va a llevar un tiempo. Hoy podemos decir que la inmensa mayoría de los trabajadores municipales son muy honestos y están trabajando como deben trabajar con los vecinos. También tenemos que reconocer que todavía hay focos de corrupción, pero vamos a seguir luchando para que éstos desaparezcan. Y **los propios trabajadores**, organizados en sus sindicatos han **decidido apoyar la lucha contra la corrupción.** No van a defender a ningún trabajador al que se le demuestre que es corrupto. Le darán la posibilidad de que tenga un abogado que lo defienda, pero sindicalmente no van a defender a un compañero que sea corrupto.

800. Preguntas si tenemos problemas internos, sí los tenemos. A veces hay bloqueos dentro de la Intendencia o hay paros salvajes que no tienen ninguna explicación porque nosotros hemos creado una comisión bipartita donde estamos los trabajadores y los gobernantes y en esa comisión nos sentamos y discutimos todos los temas que plantean los trabajadores hasta que llegamos a un acuerdo. Y ese acuerdo se respeta. Pero hay trabajadores que, sin presentar los temas en la comisión bipartita, en sus propios sindicatos plantean reivindicaciones que no son verdaderamente reivindicaciones, sino medidas políticas contra este gobierno departamental. Pero el resto de los trabajadores que están en sus sindicatos son aquellos que después salen a decir que esa gente no tiene respaldo sindical.

801. Cuando nosotros elaboramos el plan quinquenal integramos en ese plan todas las reivindicaciones que los trabajadores nos hicieron y que nosotros entendimos que eran justas. Lo que tiene que quedar muy claro es que en una mesa de discusión en conjunto se sientan los trabajadores organizados en sindicatos y la administración y ahí tienen que ser discutidos todos los temas. No puede un grupo tomar un tema por allá y salir a hacer un conflicto. La mejor garantía

para todos los trabajadores es que su sindicato los represente y plantee los temas en ese lugar y que ahí se discuta.

802. Los únicos funcionarios públicos en todo el Uruguay que han tenido un aumento de salarios mayor que el presidente de la República, mayor que el intendente de Montevideo, que los cargos de confianza del intendente y la municipalidad de Montevideo, son los funcionarios municipales de Montevideo. Nosotros adoptamos como criterio en la política salarial el de darle al trabajador municipal un reajuste cada cuatro meses. En ese reajuste se considera la inflación pasada durante esos cuatro meses más puntos de recuperación del salario real que habían perdido. Se parte de la inflación pasada más 2 ó 3 puntos cada cuatro meses, mientras que para los trabajadores del estado de otros lugares, e incluso para los trabajadores del sector privado, la política que aplicó el gobierno nacional era dar la inflación prevista para los próximos 4 meses. El gobierno preveía, por ejemplo, una inflación de un 10% y le daba un 10% de aumento, pero ¿qué pasaba?, de repente ese 10% en los primeros 20 días se cumplía y en el resto del tiempo había un aumento del 30 ó 40% y el trabajador quedaba en una situación muy desmejorada. Eso hizo que nosotros en el primer año diéramos una mejora del 107%; 100% de recuperación del IPC⁵⁶, es decir, de la inflación pasada, más un 7% de recuperación salarial. A esto hay que agregar que pasaron, de trabajar 8 horas a trabajar 6, más beneficios sociales. Esa es la política salarial que hemos llevado adelante.

—¿Se trata de un aumento de salarios que no produce inflación porque está respaldado por el dinero que recibe la Intendencia?

803. —No aumenta la inflación para nada. La Intendencia está de hecho ayudando al gobierno porque al no aumentar las tarifas del transporte capitalino contribuimos a que no aumente la inflación...

—¿Cómo ve la gente la gestión de la Intendencia?

804. —En primer lugar, La gente sabe que a la intendencia **fuimos a trabajar y a trabajar en serio**, no fuimos a pasar el tiempo. Y estamos poniendo el máximo de empeño en todo lo que podemos en beneficio de los vecinos de Montevideo. Ahí los directores, que son cargos de confianza política, no trabajan tres o cuatro horas, dan el ejemplo trabajando 12, 14 ó 16 horas todos los días, incluido el intendente. Y la gente sabe esto, y sabe que trabajamos incansablemente y con seriedad.

805. Segundo punto, **hemos demostrado que ética y política no son incompatibles**, que se puede hacer política con honestidad y la gente sabe que este es un gobierno departamental cristalino, limpio. Sabe que trabajamos con total limpieza. Todos los meses publicamos nuestro estado de cuentas. Nunca antes se había hecho eso. Y lo mandamos a todos los diarios y a todos los barrios, para que vean cuanto dinero entró, cuánto salió, cómo salió, los acuerdos son públicos. La gente asiste a las reuniones en que se toman los acuerdos y sabe lo que firmamos, lo que gastamos, lo que vamos a gastar.

—Entiendo que ustedes hacen una especie de cabildos abiertos ¿podrías explicarme en qué consisten?

806. —Hacemos que el funcionamiento de la Intendencia sea público, invitamos a la prensa, la que está en contra nuestra y la que está a favor nuestro, a los trabajadores y a todos los vecinos. Primero hicimos estos cabildos abiertos dentro de la propia Intendencia, pero ahí asistían muy pocos vecinos porque no hubo la suficiente difusión. Luego decidimos salir a los barrios. Ahora hacemos los

56. Índice de Precios al Consumo.

acuerdos todas las semanas en un barrio distinto: una vez en una parroquia, otra vez en un centro cultural o en un centro deportivo, o en un club de bochas⁵⁷ y ahí sí van los vecinos y escuchan todo.

—¿Tú te sientes apoyado suficientemente en tu tarea?

807. —Me siento apoyado por todos los compañeros que están trabajando en el equipo de la Intendencia, tanto en el área centralizada como en el área descentralizada; me siento apoyado por el Frente en su conjunto, porque todas aquellas definiciones que eran muy importantes han sido comprendidas y apoyadas por el Frente. Además éste nos ha dado, cada vez que lo hemos pedido, definiciones sobre temas políticos; nos sentimos apoyados en la Junta Departamental de Montevideo por nuestros compañeros ediles frenteamplistas; nos sentimos apoyados por una cantidad importante de trabajadores municipales y por una enorme cantidad de vecinos de Montevideo, **las encuestas lo dicen, estamos por arriba del 50% de apoyo en Montevideo y sólo un 15 a un 17% desaprueba nuestra gestión.** Esa encuesta no la hicimos nosotros, la hicieron varias empresas. ¿Cómo no nos vamos a sentir apoyados?

808. Esto no quiere decir que no recibamos ataques permanentes. Y esto lo sabe todo el mundo. Si seguimos avanzando y en la medida en que se vayan acercando las próximas elecciones, y en proporción directa a los avances que logremos, vendrán los ataques, no cabe duda. Por eso estamos planteando ahora, y lo hice en el Comité Central del Partido Comunista antes de viajar, **la necesidad de elaborar una estrategia para enfrentar estos ataques**, que los tiene que enfrentar todo el Frente Amplio. **Es importante que todos se sientan comprometidos con nuestra gestión, que las bases trabajen intensamente y estén informadas, que los legisladores también defiendan la gestión del gobierno de Montevideo, porque el futuro del Frente se juega de alguna manera en el éxito que tenga esta gestión.**

809. Yo creo que el otro factor que debemos tener en cuenta es que los vecinos se sienten escuchados y perciben que este es un gobierno que dialoga con los vecinos, que dialoga con todas las fuerzas vivas del departamento, que los escuchamos y que no les mentimos. Les decimos con claridad qué es lo que podemos hacer y qué no podemos. Y siempre hemos salido a poner la cara, en las buenas y en las malas. Cuando pudimos hacer cosas y cuando no pudimos hacerlas. Y creo que de esto se ha dado cuenta la población. Cosas buenas hicimos, y muchas más de las que la gente conoce o de las que dentro del propio Frente se saben, porque son tantas las áreas y no tenemos medios de difusión, ni nos preocupa difundirlas, lo que importan es que las obras se hagan. Nosotros nos hemos llevado la sorpresa de que muchos compañeros del Frente Amplio y dirigentes políticos ni siquiera sabían que habíamos hecho determinadas cosas.

810. Estoy convencido de que hemos hecho muchas cosas bien, pero que **también hemos cometido errores.** En algunos temas de repente nos apuramos y en otros no escuchamos a todos los actores que teníamos que escuchar. Nos ocurrió, por ejemplo, que decidimos entregar determinadas tierras para que construyeran los más carenciados y no consultamos a los vecinos de los alrededores para ver si estaban de acuerdo. Con el afán de dar techo y dar tierras muchas veces no consultamos a los vecinos. Tal vez ellos pensaban que ahí debía existir un espacio verde o una cancha de football. Debimos haberlo conversado con ellos antes de adoptar esas decisiones. Hemos tenido errores, pero hemos sido autocríticos. Primero, no somos soberbios, no nos creemos dueños de la verdad absoluta, no somos una élite de esclarecidos, tenemos la suficiente modestia para reconocer cuando nos equivocamos y la suficiente convicción de que queremos hacer las cosas bien como para autocriticarnos cuando nos equivocamos. Eso la gente lo valora.

811. Resumiendo, te decía que hemos demostrado que **ética y política no son incompatibles.**

57. Juego de bolas sobre el piso.

Hemos demostrado también que tenemos sensibilidad y que **nos interesan más los problemas humanos que los problemas urbanos**. Nosotros queremos un Montevideo mucho más humano que urbano. Y eso la gente lo valora. Hemos apelado al criterio de solidaridad entre los montevideanos. **Que paguen más quienes tienen más para que reciban más los que tienen menos.**

III. TERCERA PARTE: LOS GRANDES TEMAS POLÉMICOS.

1. CRISIS MILITANCIA: UN FENÓMENO GENERAL

—*Se habla mucho de que hoy se vive una crisis de militancia ¿conceden ustedes en este análisis? ¿Cuál sería el origen de esta crisis y cómo podría superarse?*

812. Esteban Valenti: Yo creo que no se puede desconocer que la izquierda está en una profunda crisis de militancia —no creo decir ninguna barbaridad cuando digo que en el Uruguay la crisis de militancia es enorme— y esto es muy grave porque un proyecto como el nuestro necesita de la militancia.

813. Rodríguez Camusso: Efectivamente la gente no responde como lo hacía antes. En 1960, no pasaba semana sin que toda 18 de Julio con sus veinte y tantas cuadras se viera tapada completamente por manifestaciones. Había un problema en la Universidad, había una huelga de un sindicato importante, salían a la calle 15, 20, 30 mil personas y manifestaban horas; trataba el parlamento el presupuesto y había que dejar el auto a 5 cuadras de acá, porque teníamos 20 mil personas rodeando el Palacio Legislativo. Tratábamos una ley de jubilaciones y pensiones, y teníamos a los viejitos y las viejitas dando vueltas alrededor del Palacio todo el día y toda la noche en número de 20, 30, 40 mil. Hoy los sindicatos más poderosos convocan y vienen 50 personas. Hoy tratamos las leyes que sacuden el bolsillo de la gente y la barra está vacía. ¡No viene nadie!

814. La gente se manifestó durante la década del 50 y durante la década del 60 por esa vía. Apenas se abrió una pequeña rendija, empezó a hacerlo durante la dictadura; entonces se hicieron las manifestaciones más grandes que Montevideo haya conocido. En noviembre del 83, hubo una junto al Obelisco que concitó un número incalculable de gente. Como se dijo anteriormente seguramente hubo allí más de cien mil personas, pueden haber sido 150 ó 180 mil, no sé, porque con gente desperdigada en muchas cuadras y en un lugar donde hay muchos árboles, es imposible calcular. Pero no tengo dudas que fue la más grande manifestación de toda la historia nacional y ocurrió durante la dictadura.

815. En 1983 hubo un 1 de mayo, sin propaganda, en la ilegalidad, sin convocatoria formal y se juntó una multitud y en 1984 también. Esto contrasta con el 1 de mayo de 1990. Este fue el acto más chico que se ha hecho en todo lo que va de siglo; sin que exista ningún problema, con libertad, sin que la gente rechace los elementos ideológicos que determinan la convocatoria de la central obrera.

—*Esto ocurre después de un triunfo electoral tan importante como el de Tabaré Vázquez...*

816. Rodríguez Camusso: Exactamente. Lo que pasa es que la gente no cree más en esa forma de movilización popular. Ojalá vuelva a creer. Ojalá podamos conmovérsela y sacarla. Pero en este momento no podemos. Este es un elemento real que nosotros tenemos que manejar y comprender para advertir que la política de cambio tiene que sentar otros caminos diferentes de aquellos

tradicionales por los que transitó. Yo he centrado esto en una definición que es uno de los elementos en los que hacemos especial hincapié. Nosotros queremos pueblo convencido y no masa convocada.

—¿Qué explicación tiene según ustedes esta acentuada crisis de militancia?

817. Rodríguez Camusso: Yo creo que hay varias explicaciones. Te diría algunas, seguramente otras se me van a quedar en el tintero.

818. Primero, la gente no cree que se consiga nada con eso. Se han hecho convocatorias contra causas que todas las encuestas determinan que son impopulares, por ejemplo, la desmonopolización, con respecto a la cual tenemos la certeza de que la mayor parte de los uruguayos está en contra, y, sin embargo, no se logra reunir a más de unos pocos centenares de personas. No es el interés por el tema lo que ha decaído, sino la consideración favorable a ese tipo de manifestaciones. La gente ha llegado a la conclusión de que no sirve de nada rodear el Palacio, porque los partidos políticos ya vienen con posiciones completamente definidas. Saben que nadie va a cambiar el voto porque haya 20 mil personas alrededor.

819. Segundo, hay dificultades económicas importantes. Por ejemplo, un matrimonio que viene de un barrio al centro aunque no traiga los hijos, pasa allí tres horas o cuatro horas, algún refresco tiene que tomar, y luego volver a su casa, y esto representa un gasto de un par de miles de pesos en gente que, lamentablemente, no puede ni pagar el ómnibus. Este es un factor también importante...

820. Y otro, es el hecho de que las costumbres han cambiado. La gente en términos generales, y más allá de la crisis, tiene acceso a comodidades y a formas de convivencia en su casa que la hacen más proclive a quedarse que a salir.

821. Y finalmente está el tema de la seguridad. Yo integro una generación que durante años, en mis mocedades, podía andar por los barrios más apartados, más humildes, sin luz, con una oscuridad absoluta, caminaba y no veía lo que pisaba, se me acercaba un perro en la noche y me daba cuenta de ello por los ladridos, pero no lo veía, y no tenía ningún problema; nunca me pasó por la cabeza que nadie pudiera asaltarme... Hoy en el centro de Montevideo uno no puede bajar del auto. Es un drama para las mujeres, sobre todo para las que tienen que salir de noche de sus casas para ir a la fábrica o al empleo, o para los estudiantes que tienen que volver tarde, y para los hombres también. Hay barrios enteros de Montevideo por los cuales no se puede transitar fuera de determinadas horas. Este es otro factor. Antes a la gente no le importaba volver tarde a la casa; ahora no puede hacerlo, salvo por la necesidad estricta que deriva del trabajo.

822. Por otra parte, la gente antes leía la prensa; hoy no la lee, se limita a escuchar radio o a mirar televisión, lo cual representa títulos y no información. La gente cree que lo sabe todo porque ve más, pero no advierte que sabe mucho menos que cuando leía. Esa no es la información que el pueblo necesita.

823. Hay, en consecuencia, un conjunto de factores que, pienso yo, las fuerzas progresistas tienen que reexaminar, y deben buscar la manera de amoldar su actuación a esta realidad.

824. Hugo Cores: Creo que debemos hurgar cual es nuestra contribución a la crisis de militancia y lo que debemos y podemos hacer para resolverla. Sobre el apoyo soviético a Bush en el Golfo, muy desmoralizador por cierto, nada podemos hacer salvo denunciarlo. Hay algunas causas que corresponden a un fenómeno general, que tienen que ver con la crisis de los modelos socialistas, con la derrota electoral de los sandinistas y otras que tienen que ver con circunstancias nacionales, yo diría, de acomodamiento en el campo del pueblo.

825. En primer lugar, **mucha gente quedó decepcionada por la forma y los resultados de la transición a la democracia.** Durante la primera administración democrática, presidida por Sanguinetti se mantuvo la misma política económica y las luchas de muchos gremios

—ferroviarios, ANCAP, de la salud— terminaron en reveses. La esperanza que con el advenimiento de la democracia política se mejorarían las desastrosas condiciones de vida de la mayoría de la población se fueron disipando.

826. Están además los efectos sociales de la política de ajustes. Una parte de la industria ha sido desmantelada y sus trabajadores para sobrevivir se vuelven cuentapropistas, vendedores ambulantes o emigran. La introducción de nuevas tecnologías es también un factor de desempleo y esto debilita a gremios tradicionalmente combativos.

827. No sólo se ha modificado la clase obrera, porque disminuye, y se desintegra. También la pequeña burguesía ha sufrido un corte profundo. Hay un sector de ella que se desolidarizó de la clase obrera y de los destinos del país.

828. Antes, en muchas facultades existían núcleos importantes implantados que estaban pensando críticamente en el Uruguay, su economía, su urbanística, su desarrollo agrícola. Hoy, **la izquierda ha perdido gravitación en esas usinas de pensamiento técnico y científico que, en el pasado, fueron enormemente importantes para la elaboración de un proyecto alternativo.** Yo creo que, ni el movimiento obrero, ni el Frente, hubieran sido capaces de dar el salto que significó levantar un programa alternativo, si no hubiera existido desde fines de los 50 un sector amplio de la intelectualidad pensando en la economía, en el agro, en una cantidad de temas sociales desde una óptica avanzada. Esa gente estudió el país, los problemas de su pueblo y brindó instrumentos científicos para la elaboración de un programa alternativo.

829. En los últimos años se han producido cambios importantes en esos sectores que además tienen un peso significativo no sólo en la Universidad, sino también en las direcciones de los partidos de izquierda. Desde algunos institutos privados, financiados desde el exterior, se realiza una labor de neutralización y hasta de cooptación de los más inquietos intelectualmente. Se les sustrae de la investigación y enseñanza pública y se les instala en institutos privados. Hay un proceso de fragmentación del conocimiento de manera de transformarlo en conocimiento erudito, pero socialmente inútil como instrumental interpretativo.

830. Hay otros aspectos: el individualismo, **las dificultades que existen en un período como éste para la conformación de equipos estables de gente que en cualquier ámbito trabajen en forma colectiva.** Aparecen fenómenos de personalismo en lo sindical que no se veían en otras épocas. A la vez asistimos al debilitamiento de aspectos muy importantes del viejo caudal de ideas-fuerza motivadoras y removedoras, que son capaces de convertir a la gente en protagonista de un movimiento transformador.

831. Ahora, ¿cómo creamos este componente de entusiasmo, de abnegación militante, capaz de proveer la materia prima indispensable para la transformación, cuando el sistema lo que te propone en definitiva es la resignación, la apatía, el escepticismo ante los esfuerzos colectivos, la solución individual, de la cual la emigración es uno de los aspectos más relevantes?

832. Yo creo que esta situación tiene mucho que ver también con los gestos, las líneas políticas de las fuerzas que dirigen. Es muy desalentador para el militante, que a lo mejor tiene doble empleo y que milita a costa de un gran sacrificio personal, cuando ve a sus dirigentes llevar adelante una especie de “política de estado” aséptica, que consiste en sobrevivir en la escena política sin demasiada conflictividad con los demás. Eso no es generador de tonicidad política.

833. Este país, a diferencia de otros en América Latina, era ya enteramente capitalista en los años 20, en los años 30. No teníamos nada que envidiarle en ese plano a las relaciones capitalistas que podían dominar en las sociedades desarrolladas de Europa. Acá existía la competitividad, el individualismo. Te digo esto para marcar las diferencias con otras sociedades de América Latina más heterogéneas, inestables y disgregadas, con la identidad y la unidad que mantienen las etnias en

la región Andina o en Centroamérica, o la sobrevivencia de la comunidad primitiva del Perú, o las solidaridades campesinas de algunas regiones del Brasil.

834. Este es un país de ciudadanos “libres” e “iguales”, desnudos frente al estado desde hace más de 80 años. Hay que tener en cuenta esto. Además por las propias modalidades que asumió el estado paternalista en nuestro país, la mayoría de los uruguayos sienten fuertemente su condición de ciudadanos. Cuando las reglas del juego de la democracia liberal se violan desde el poder político, esa desnudez frente al estado se hace más dramática. Eso, entre otras cosas, expresa la semidictadura de Pacheco, su violación flagrante de la constitución y los derechos humanos, etc. Cuando el despotismo hizo caducar las garantías del estado de derecho que lo amparaban en tanto ciudadano la gente buscó y creó nuevos mecanismos de acción política. De ahí el fortalecimiento de los sindicatos clasistas, de las agremiaciones estudiantiles, el desarrollo de las organizaciones revolucionarias y el auge de la militancia. En esos años, cosa que se repitió luego, a la salida de la dictadura, la mística frenteamplista existió y existió tanto que le permitió un crecimiento vertiginoso a través de los Comités de Base.

835. Entre 1968 y 1972 existía una guerrilla que estaba operando, un movimiento sindical fuerte y organizado que realizaba grandes huelgas y movilizaciones, un movimiento estudiantil que proclamaba su solidaridad con los trabajadores y una difundida conciencia antimperialista que durante años se demostró —por ejemplo— en el apoyo a la revolución cubana.

836. Dentro de ese conjunto de expresiones había gente que se estaba jugando la vida, había otros que estaban presos, y todos sabemos que ese fue un factor importante. Con el régimen militar y la represión sistemática se produjo una desmovilización forzada de la sociedad. Los núcleos militantes, que debían actuar en la clandestinidad más rigurosa se redujeron. Pero eso no era lo que ahora se llama crisis de militancia, aunque es evidente que las secuelas de la dictadura siguen pesando.

837. A partir de 1980 el anhelo por la libertad de los presos, por la verdad en torno a los desaparecidos y por los derechos democráticos fue creciendo. Y creo que en definitiva ese proceso fue uno de los factores que condujo al fin de la dictadura. Yo diría que ese fue el motor moral que permitió derrotar a la dictadura y, unos años después, llevar adelante esa verdadera gesta que duró dos años, que fue la recolección de firmas para el Referéndum, recorriendo ciudades, recorriendo barrios, recorriendo casas...

838. Creo que ese componente subjetivo, llamémoslo así, es muy importante en la construcción de una fuerza política y lo es más que un programa. Esto no es una cosa que invento yo, ya Marx lo decía: “Un solo paso del movimiento social vale más que diez programas.”

839. Marx, que era un experto “cirujano” para señalar los errores de un programa —basta recordar su crítica al Programa de Gotha que a primera vista parecía bastante bueno y que fue tan severa y meticulosamente criticado por él—, también se daba cuenta que importaba más una huelga general, una insurrección o un movimiento cívico, que lo que podía significar un avance programático que quedara sólo en el papel.

840. Yo creo que este protagonismo de las masas del que Marx hablaba es imprescindible en la creación de una voluntad de poder sin la cual no se llega al gobierno. En fin, en torno a la crisis de militancia y a la desmovilización creo que se da un poco aquello de la “profecía autocumplida”: se crean obstáculos para que no haya movilización y luego la realidad así creada es usada como argumento para demostrar que la movilización no es posible “porque la gente no está para esas cosas”. Incluso, desde la izquierda, hay elogios hacia las “nuevas” formas de asumir la política por la gente.

841. Esteban Valenti: Mira, yo estoy absolutamente en contra de esa acentuación que vos hacés del factor ético, porque eso lleva al pesimismo. Eso también se daba en los socialista utópicos. Lo que Marx agregó de nuevo al movimiento revolucionario y obrero, no es la visión ética, que era prácticamente la misma de Saint Just, sino el hecho de que a partir de eso hizo una construcción totalmente diferente.

842. Por supuesto que yo estoy de acuerdo con esa reconstrucción que vos hacés de cuáles son los motivos por los cuales la gente militaba, trabajaba, etc., etc... Pero ¡cuidado con ese razonamiento! Es cierto que en el 60 hubo una época de gran tensión, de gran movilización y eso generó militancia. En los años 1980 hubo lo mismo. Pero eso no vale de la misma manera hoy. Es más, yo creo que un gran problema de la izquierda para reconstruir la pasión de la militancia —porque la militancia tiene un componente emocional, no podemos negarlo—, es como crear, no la cultura de la tragedia, de la prisión, sino la cultura de lo positivo, la cultura de que existe un drama y una desigualdad social y una necesidad de libertad y que eso se puede resolver. Ese es el gran momento histórico nuevo que está viviendo el Uruguay.

843. Nos cuesta extraordinariamente darle a la pasión militante la perspectiva de gobierno, de poder. Esa es una paradoja. Cuando la izquierda está en la más alta capacidad de acumulación de fuerzas políticas en Uruguay se da esta situación respecto a la militancia.

844. Yo creo que influye el hecho internacional, pero influye el hecho de que agotado ese período que vos mencionás —agotada la etapa del 68, agotada la etapa del 83— existen generaciones muy frustradas en este momento. Estas son las que alimentaron la militancia durante todo ese período y que hoy alimentan la crisis. ¿Por qué? Porque no hemos encontrado la respuesta. No la hemos encontrado. Y la respuesta no es una respuesta programática, aunque el mundo cambió, también para ellos. Es la necesidad de una perspectiva, entre otras cosas porque **no se puede separar la crisis de la militancia de la crisis de los modelos del este**. Existe una crisis de propuestas, una crisis que refleja la gran duda de si vale la pena construir algo alternativo o si nos tenemos que resignar a esto que ha ocurrido. Y eso es una gran batalla política, cultural y ética también, pero si queremos resolverla éticamente estamos fritos...

845. Yo por ejemplo —y lo digo muy honestamente y puede que sea el único— ya no acepto sólo una respuesta ética. Quiero estar seguro de que el proyecto es posible; quiero estar seguro de que vale la pena luchar. Entonces busco respuestas mucho más racionales. Necesito una respuesta mucho más profunda. Por eso me parece que el problema no es programático, es cultural, es ideológico, es teórico...

846. Fernández Huidobro: Yo estoy totalmente de acuerdo con esto que dice Valenti, pero no creo que sea contradictoria la importancia del factor ético con lo que él dice de la necesidad de afinar nuestro proyecto.

847. Hugo Cores: Valenti ha planteado que existiría una especie de cultura de la tragedia cuando hablábamos del pasado y de examinar nuestros errores. Yo no suscribo esa afirmación. Yo creo que hay situaciones en las que nos incumbe a los dirigentes políticos proceder de la misma manera que un médico cuando viene un paciente con apendicitis. Sin duda sería menos traumático para el paciente oír que no es nada serio lo que tiene, que es sólo un dolor pasajero. Lo otro no es grato, pero si es una apendicitis, hay que decirselo y operar.

848. Nosotros vivimos en un período de resistencia y en un período de resistencia la ofensiva la tiene el enemigo. Esto forma parte de un largo proceso que vivimos desde hace treinta años cuando, desde los centros capitalistas mundiales y sus soportes nacionales, se empezó a reformular las modalidades de la acumulación capitalista, a costa de las conquistas obreras, populares y democráticas del pueblo uruguayo. Y esa tarea que alguien definió como “reestructuración

conservadora” del país no está totalmente cumplida, porque la clase obrera y el pueblo, de distintas maneras, resistieron. Justamente para cumplir con ese programa se impuso la dictadura y, en gran parte lo logró, pues se bajó el salario real a la mitad y se aumentó la productividad enormemente. A la salida de la dictadura, la recomposición de las organizaciones sindicales ha hecho que de nuevo reaparezca un contrapoder en la sociedad y en las empresas, y renazca un espíritu contestatario, pero la ofensiva la sigue teniendo el enemigo. Eso no lo podemos perder de vista.

849. No le podemos ocultar a la gente, la existencia de obstáculos muy importantes y de un movimiento histórico muy profundo, que intenta arrebatar las conquistas que caracterizaron al Uruguay que está en el imaginario colectivo: el Uruguay de los años 50 o principios de los 60. Este sistema precisa generar un retroceso aún mayor. Para que el capitalismo dependiente uruguayo sobreviva es necesario incrementar la explotación del trabajo. Entonces, desde ese punto de vista creo que tenemos que generar, no una cultura de la tragedia a la que hacías referencia tú, o generar desaliento desde la izquierda, pero tampoco podemos soslayar la circunstancia de que estamos enfrentados a enemigos externos implacables, poderosos, coaligados con intereses subalternos en el país...

850. Esteban Valenti: Estamos hablando de cosas diferentes. Nadie discute eso. La parte de la denuncia, la parte del diagnóstico trágico de la situación ¡por favor! eso tiene que ser lo más agudo, lo más profundo y lo más serio posible. El vaticinio de a donde llega este modelo tiene que ser lo más serio y verdadero posible. Ya es demasiado serio como para agregarle nosotros tintes de mayor gravedad. El problema es nuestra respuesta, es nuestra propuesta, son nuestras ideas. Si a esto agregamos la cultura de que también la izquierda está inmersa en una crisis perpetua, en una falta de respuesta, de salida, y sólo en eso, o fundamentalmente en eso, corremos el riesgo de alimentar un clima que va a favorecer la ofensiva de la derecha en el terreno económico, social, político, pero especialmente podrá contar con una abundante lubricación en el terreno ideológico. Porque este clima de bajo imperio romano que existe en la izquierda, y no excluyo a nadie...

851. Hugo Cores: No te voy a pedir que me excluyas...

852. Esteban Valenti: Ustedes son gente seria, pero hay algunos que se sienten excluidos... Bueno, vivirán en la isla de Robinson Crusoe, porque basta ir a cualquier país del mundo para darse cuenta de esto. Y, sin embargo, ya hay datos del renacimiento de la izquierda. Ya empiezan a haber nuevas posibilidades para su desarrollo, si somos capaces de percibirlos, si no nos pasamos el resto de nuestros días analizando la ofensiva de la derecha solamente. Porque **la crisis del socialismo y la crisis de nuestro proyecto y de nuestro programa ¿ha modificado un ápice la tragedia interna intrínseca al capitalismo?**, ¿ha mejorado en algo los datos del desarrollo capitalista? Por el contrario, la situación, ha empeorado.

853. Enrique Rubio: Si vos observás lo que ocurre en el mundo desarrollado, vos ves, por ejemplo, la ciudad de Washington en estado de sitio; los estudiantes coreanos luchando en las calles contra la policía, en Bruselas el despelote de los inmigrantes marroquíes que están impugnando la situación de segregación a la que están sometidos por la indignante e irritante arrogancia del eurocentrismo. Todas esas son tendencias liberadoras que luchan por el cambio, y que, de alguna manera, impugnan el sistema hegemónico. Y esas imágenes las estamos viendo gracias al fenómeno de la internalización de las comunicaciones, de la información.

854. Existen tendencias por el cambio en el mundo que se expresan de forma muy compleja y están en una etapa de desarrollo desigual. El problema es cómo el principio de la esperanza juega en esta nueva situación.

855. Lo que se ha reducido es la capacidad de cambiar a nivel nacional todos los datos de la realidad en un sentido revolucionario. No hay revolución si no es en un marco mundial. Y entonces

lo que vos podés hacer en tu pequeña cancha de repente no es tan drástico como lo que en otra época podías hacer, porque está mucho más subordinado a lo que otros pueden hacer en otras partes del planeta. Por eso yo me siento más internacionalista que nunca, apoyado en ese monumento de nuestra historia y de nuestro pasado que es el viejo Artigas.

856. El problema es: ¿cómo juntamos todo esto en un programa que de alguna manera suscite el entusiasmo?

857. No puede dejar de llamarnos la atención y de invitarnos a examinar el mundo en su real complejidad, por ejemplo, que multinacionales como la Coca o la Pepsi financien una campaña a favor de los kurdos, con una capacidad de convocatoria planetaria hacia los jóvenes que logra crear un gran entusiasmo, con la participación del rock más progresista del mundo. Y se hace de una manera tecnológicamente impresionante en 7 u 8 lugares del mundo al mismo tiempo. Ese es uno de los golpes más duros a Bush, que viene en caída dentro de la opinión pública norteamericana, precisamente porque lanzó semejante guerra y resulta que después todo quedó igual: sigue Hussein y los kurdos fueron los que la pagaron. Este es el mundo en el que estamos viviendo. Y lo interesante es que es una multinacional la que está financiando el festival, que sin duda es un golpe a la derecha, algo impensable dos décadas atrás. Yo creo que estas son las cosas sobre las que tenemos que pensar.

858. Esteban Valenti: Se está empezando a discutir qué va a ocurrir en la era posliberal. El modelo para América Latina no les está dando resultados. No está produciendo los elementos de carácter económico que permitan decir que tiene una perspectiva. Y frente a ello hay dos corrientes de opinión: los que están pensando que después del posliberalismo va a haber un desierto sobre el que se va a construir una nueva realidad capitalista, más despiadada, más refulgente en sus mecanismos internos, pero también hay pensadores liberales norteamericanos y latinoamericanos que están estudiando cuál va a ser el agrupamiento de fuerzas para construir una alternativa al neoliberalismo.

859. No hay un mundo uniforme. Vos ves que comienzan a darse fenómenos interesantes. Empezás a encontrar que en Sudáfrica el movimiento antiapartheid tiene perspectivas muy grandes, paradójicamente cuando por otro lado todo el proceso de las revoluciones africanas se fue al suelo, no queda nada: Etiopía, Somalia...

860. Yo creo que en América Latina hay perspectivas muy grandes y además estoy seguro de una cosa: los ciclos históricos antes llevaban 30, ó 40, 50 años, ahora se han acortado enormemente, en 4 años en este continente y en este mundo van a darse cambios gigantescos de todo tipo, incluso políticos.

861. ¿Quién iba a pensar, por ejemplo, que entre China y la Unión Soviética se iba a producir un proceso de acercamiento, de discusión hasta el punto que hoy el secretario del partido chino esté en Moscú? Eso hace 3 años, 4 años, era impensable. Era impensable que la Iglesia Católica sacara su última encíclica, que con todas sus limitaciones, si la comparás con las posiciones de la Iglesia hace 4 años, es un gran avance, persiga los objetivos que persiga.

862. Todas las cosas van a ser diferentes. El problema es que si eso va a ser en contra nuestra o somos capaces de recuperar los elementos fundacionales para darles continuidad, porque si no nos vamos a extinguir nosotros mismos, hasta por cansancio. Hay una sola vida y si no pegamos la vida cotidiana a esta gran tarea y a la gente le damos la perspectiva de que la vida y la militancia vayan unidas como lo lográbamos antes, cuando la gente militaba y hasta hacer el amor tenía sentido revolucionario, estamos fritos. Y yo no creo que estemos fritos. No creo... Ahora tengo más confianza en algunas cosas que antes...

863. Hugo Cores: Creo que estando de acuerdo en que no podemos proyectar hacia afuera una visión de tipo pesimista, no podemos perder de vista que, si bien el mundo cambia

vertiginosamente, los datos básicos de la crisis estructural uruguaya, los soportes básicos del programa del Frente —que estoy de acuerdo que hay que mejorar o retocar— siguen siendo válidos. Ha aumentado la concentración de la tierra, hoy tenemos 30 mil predios menos porque se ha concentrado el latifundio. El proceso de extranjerización de la banca que ya anunciábamos, hoy casi está completado. El proceso de dependencia en materia de aranceles y precios por vía del GAT y por vía de las cotizaciones en el mercado internacional de materias primas se ha agravado. Y a lo anterior se agrega el agravamiento de los efectos sociales de todo eso: el aumento de la miseria.

864. Desde esa óptica podemos afirmar que existe un agravamiento de la crisis estructural y, a su vez, constatamos el fracaso de los reformismos; el fracaso de las políticas que en América Latina han intentado esquemas de reformas sin “ruptura democrática”, sin una movilización radical del pueblo. Con cuántas posibilidades y esperanzas asumieron Alfonsín y Alán García y ¿en qué quedaron sus compromisos con el pueblo?

865. Yo creo que en ese sentido hay que generar también una visión de que los procesos de cambio no son un proceso ininterrumpido de transformaciones en todos los ámbitos, sino que suponen un momento de anudamiento y de ruptura. Uno o varios, en los cuales es preciso ejercer la fuerza del pueblo. Por supuesto que no la fuerza en la forma en que nosotros la pensábamos en otros momentos. Coincido con lo que decía Rubio en algún momento en cuanto a que la toma del poder no es un acto que se limite a la superestructura política, aunque ésta es fundamental y esencial. Es sin duda también un gigantesco esfuerzo para desarrollar el pensamiento, la cultura, la sensibilidad; para ampliar los lazos de integración social, de politización, de renovación.

866. Me preocupan los riesgos de que —en un esfuerzo por rechazar los aspectos de vanguardismo extremo, de mesianismo, o la inflexión excesivamente puesta en la voluntad revolucionaria como motor histórico y, por otra parte, en el acento puesto en la necesidad de contemplar el entretejido social y de verlo en toda su riqueza y en todos sus componentes—, no llegemos a tirar el niño con el agua, es decir, que esto nos lleve a subestimar componentes básicos sin los cuales nosotros no podremos educar a la gente ante la gravedad de la ofensiva del enemigo.

867. Es obvio que en una circunstancia como esta, es mucho más grato prometer el “tiempo de las cerezas”, que prometer el tiempo de la resistencia. Es mucho más grato prometer que mediante una propuesta programática capaz de asimilar los procesos de innovación tecnológica en el mundo, y buscando nuevas formas de desarrollo científico-técnico y su adecuación a las circunstancias concretas del Uruguay, se puedan por lo menos paliar los peores efectos de la dominación imperialista y sus aliados de la gran burguesía.

868. Si vos enfatizás eso excesivamente, terminás desarmando a la gente frente a una burguesía extranjerizada, antidemocrática; una burguesía que hizo cola al día siguiente del golpe para ir a saludar a los militares porque “pacificaban” las fábricas, y que sigue también hoy dispuesta a ir a golpear la puerta de los cuarteles apenas vea amenazados sus intereses.

869. Enrique Rubio: Coincido con que uno de los desafíos que tenemos es encontrar un buen discurso sintetizador de las mal llamadas culturas de gobierno y de la resistencia. Estoy pensando en el énfasis en algunos aspectos de modernización o de la renovación programática, y lo que pueden ser el conjunto de afirmaciones históricas que hicimos y que yo creo que son válidas.

870. Cómo se hacen las semantizaciones no perdiendo por el camino elementos que son fundamentales para una cultura militante es uno de los temas, pero, al mismo tiempo, no rehuendo los debates sobre aquellos temas y cuestiones que la opinión pública en su conjunto entiende que deberían ser puntos de coincidencia y de acuerdos. Aunque uno sabe que luego el acuerdo puede no lograrse, pero de esta manera identifica a los que se oponen a ese acuerdo como un reducto minoritario ligado al capital extranjero.

871. No hay un buen discurso sintetizador y en esto creo que coincido con la preocupación de Hugo.

872. Cuando Hugo hablaba de la crisis estructural profundizada y todo lo demás, yo coincido. Ahora, para mí hay un tema que no lo hemos discutido con suficiente profundidad, y es la nueva división internacional del trabajo y cómo se inserta el Uruguay y la región en eso. O sea, para decirlo de otra manera, la caducidad de las tesis de la CEPAL de las década del 50 y del 60 y de principios de los 70, que admitían que era inmodificable para los países subdesarrollados la división internacional del trabajo y que, por lo tanto, la manera de crecer era producir materias primas, exportar al mercado internacional materias primas y ejercer la sustitución de importaciones en el mercado interno.

873. Por vía de altos costos sociales y de políticas medio neoliberales y otras, algunas partes del mundo entraron a la nueva división internacional del trabajo con productos de alta o de mediana tecnología. Y eso es parte de la reestructuración mundial que ha sufrido el capitalismo.

874. La forma en que se resuelva esta cuestión de alguna manera se condiciona el perfil de acumulación, desarrollo y de propuestas económicas, y creo que está en el fondo no debatido de todo el tema, del MERCOSUR, por ejemplo, y se sintetiza de alguna manera en la idea de que, o bien tenemos muy en cuenta los datos del mercado mundial, o si no el mercado mundial termina reventando los esfuerzos del desarrollo autónomo.

875. Esteban Valenti: Yo concuerdo con vos Hugo que hemos perdido en el terreno de la batalla teórica espacios muy importantes, entre ellos en el terreno de la economía...

876. El problema es cómo construir esa nueva pasión sin la cual no hay perspectiva porque, efectivamente, no es sólo una racionalidad la que motiva a los pueblos a transformarse en una fuerza activa. Este es un debate que la izquierda no tiene resuelto, estamos buscando la respuesta.

877. Yo no tengo una alternativa a proponer a lo que vos planteás, no la tengo, pero me parece peligroso buscar por ese lado. Me parece peligroso. Si es como referencia de lo que teníamos, está bien, perfecto; si es para señalar además que hay muchas enseñanzas en el pasado, es cierto, aunque creo que las fracturas que se han producido en esos pocos años son tan enormes que sólo hay algunas líneas que se pueden recuperar.

878. Reconozco que es algo que la izquierda exige, incluso fue lo que estuvo en el centro del debate del Congreso del Partido Comunista. Algunos plantean las cosas como si todo fuera una continuidad y hubiésemos perdido algo que hay que recuperar para volver a ser como antes. Yo no comparto esta forma de razonamiento.

879. Estoy también a favor de un clima claramente opositor. Es más yo creo que hay que darle a la gente puntos de referencia claros, que no son exactamente los puntos de referencia anteriores, pero que deben ser puntos de referencia claros. No se trata de que hay que sustituir las verdades infinitas por la duda cartesiana, no. Hay que sustituirlas por el método crítico y por la búsqueda de aproximaciones, tanto en el plano filosófico como en el plano político.

880. Antes privilegiábamos el método para hacer la revolución y nos dividíamos en torno a éste. Hoy yo creo que el planteo de revolución —incluso para los que vivíamos delineando hasta sus matices más pequeños— está en discusión en cuanto a sus contenidos. Estoy pensando en la relación estructura-superestructura, en la relación de los instrumentos de poder... Yo creo que todo eso está en la base de la crisis de credibilidad, explica la pérdida de valores, la pérdida de objetivos y me parece muy importante que la izquierda haga hoy un debate sobre estos temas y no desde la óptica comunista, PVP, MLN, socialista, porque ninguno tiene la respuesta. No la hay. Eso es lo primero que hay que asumir. No la hay. Nadie tiene la solución definitiva.

881. Hoy existe una crisis de militancia en todas partes. No hay ningún lugar donde se puede decir que la militancia funciona bien, ningún sector social donde funcione bien. Y hay visiones diferentes, por eso no creo que la crisis de militancia se pueda atribuir a una determinada visión de las cosas.

882. Y por eso creo que hay que promover un gran debate, inclusive apelando a la ciencia, apelando a la sociología moderna, apelando al caudal acumulado por las ciencias sociales y de las experiencias sociales. No podemos apelar sólo al talento de los dirigentes políticos, que siempre creemos que podemos resolver todo. Debemos apelar a la moderna tecnología del conocimiento científico-social, a las encuestas de opinión pública, por ejemplo. ¡Vos podés creer que en los países socialistas prácticamente no existían! Se volaba sin instrumentos...

883. Claro, yo te diría marxista, y en lo que el marxismo no tenga respuestas, apelando a otros bagajes teóricos. No me cerraría. Yo te diría, por ejemplo, que en materia de comunicación social el marxismo no tiene nada; está en la prehistoria. Creo que en esta materia el marxismo aportó bastante poco, salvo en el marco general de la actividad de la superestructura. Confío más en la crítica literaria de Gramsci que en lo de Marx...

884. En el mundo actual el componente de la comunicación social ocupa la vida de los hombres. ¿Tú no crees que las telenovelas no tienen mucho que ver con la crisis de la militancia? Cuando digo telenovelas todos tenemos una reacción de rechazo hacia ellas. Y solamente te digo una cosa, todos los grandes guionistas de las telenovelas, son tipos de izquierda, todos... La mayoría son de Jorge Amado.⁵⁸

885. Hoy por hoy, podamos decir lo que queramos, pero las elecciones fueron previstas e influenciadas también de manera no poco importante a través de estos medios.

886. En Uruguay, y con eso termino, no es sólo la militancia de izquierda la que está en crisis, es todo tipo de militancia. El otro día hubo una reunión de religiosos católicos, donde se analizaba la crisis de la militancia en la parroquia... Es un fenómeno universal y nacional. Yo no te puedo decir por qué, pero yo viajo bastante por Europa, África, América Latina y la crisis ocurre igual en todos lados.

887. La gran pregunta es ¿qué va a pasar? y ¿cuál es nuestro modelo?

888. Enrique Rubio: Yo concuerdo en el diagnóstico de que existe una crisis de militancia que afecta tanto a las estructuras de base e intermedias del Frente Amplio, como también a las estructuras partidarias. O sea, al movimiento y a la coalición.

889. Existen diversas hipótesis para explicar por qué se produce la crisis de militancia, entre ellas podemos señalar las siguientes: la de la presión que viene por la caída del salario real y que hace que la gente esté muy urgida por los problemas cotidianos; la del desgaste interno, producto de las luchas por la hegemonía y de algunas políticas que se dieron dentro del Frente Amplio, que afectaron la vida interna de las bases; la de las esperanzas frustradas por la salida democrática que no resolvió los problemas más inmediatos de la gente; la de los ciclos políticos, que sostiene que una cosa son los momentos pico, electorales y de grandes movilizaciones, y otra, los períodos más rutinarios; la que habla de que la crisis mundial del socialismo es la principal determinante de la caída de la militancia, o las hipótesis que dicen de que en realidad es un problema del funcionamiento interno del Frente Amplio o de las estructuras políticas por no dar canales de

58. Novelista brasileño. Uno de los más difundidos y prestigiosos escritores contemporáneos. Tradicionalmente vinculado al viejo Partido Comunista de su país. Sus novelas han inspirado numerosas obras cinematográficas y telenovelas.

participación democrática y que, entonces, a la gente se le pide que trabaje pero no se le da lugar para decidir. Y también debe haber otros 7 u 8 factores explicativos más.

890. Yo no pretendo dar una opinión acabada sobre este diagnóstico. Creo que hay un poco de todo esto, pero que el factor esperanza es el factor clave. La esperanza en lo que se refiere a la capacidad de ser eficiente para producir cambios sociales en tiempos históricos más o menos cortos y que esos cambios alteren radicalmente el modo de vida de la gente. Yo creo que ésta es la motivación fundamental del militante.

891. Y por eso se explica que con organizaciones políticas que a veces funcionan mal, o con otro tipo de crisis, con caída del salario real o con otros factores que también influyen, igual haya períodos en lo que se mantiene una alta militancia. Yo creo que ese es el tema fundamental desde el punto de vista de la perspectiva, sin que esto signifique que lo demás no exista ni haya influido o influya. Este es un primer tema: los orígenes de la crisis militante.

892. José Korzeniak: Creo lo que dice Rubio es un esfuerzo sistemático muy bueno para explicar o intentar explicar lo que él llama crisis de la militancia. No hablar de una o dos causas, porque en política siempre las cosas son así, no hay un solo fenómeno político social que tenga una sola causa.

893. Esteban Valenti: Como ya decía la crisis de la militancia en primer lugar es un fenómeno universal, no es un fenómeno del Uruguay. En segundo lugar, la diferencia entre el Uruguay y el fenómeno general —y esto también merece análisis—, es que el Uruguay vive una paradoja, y es que cuando la izquierda tiene el más alto índice de escucha, de capacidad de comunicación y de respaldo político en el país a nivel de la ciudadanía, es cuando tiene, desde el punto de vista de la militancia, un nivel más bajo, notoriamente más bajo que en otras épocas. Y esta afirmación es un elemento comprobable, no sólo a través de los votos, sino incluso a través de todas las encuestas de opinión pública que se han producido.

894. Este es un fenómeno a tener muy en cuenta, porque no estamos ante una crisis política de la izquierda, ante una crisis de imagen de la izquierda. Eso no es cierto. El marco político es un marco de gran respeto, de gran atención y de grandes perspectivas de la izquierda. Y esto es una diferencia que yo creo que tenemos que resaltar de manera importante.

895. A las causas que mencionaba Rubio, habría que agregarle algunas, pero hay una que no está mencionada, que me parece sustantiva. Es una causa producida por fenómenos culturales universales que tiene que ver con una alta dosis de ofensiva ideológica de las fuerzas conservadoras basadas notoriamente en la crisis de las ideas, de la práctica y de la ejecución del socialismo real, pero que también, están relacionadas con fenómenos que forman parte de una cultura de fin de siglo. No podemos obviar el tema del posmodernismo diciendo que lo repudiamos; es un fenómeno que pesa y que es producto de las nuevas formas de convivencia social que, a su vez, están relacionados con el peso de los mecanismos de comunicación, en la forma de vida de la gente. Me parece que una postura esencial de la izquierda para resolver cualquier tema debe ser mirar la realidad tal cual es, nos guste o no nos guste, seamos protagonistas de ello o no lo seamos; hayamos sido capaces de enfrentarlo o no, y esa es una realidad que compone el cuadro de las causas de la crisis de la militancia.

896. En tercer lugar, a mí me sucede una cosa a lo largo de este período en que se ha ido elaborando este libro, y es que me resulta emocional e intelectualmente cada día más insoportable vivir hablando de crisis.

897. Creo que la izquierda y sobre todo nosotros, los comunistas, hemos tenido que romper con la cultura de la infalibilidad y la invencibilidad, y lo hemos hecho incorporando el análisis muy profundo de nuestra propias crisis, limitaciones y derrotas. Pero, precisamente porque creo que nuestro proyecto tiene que ser un proyecto positivo y de esperanza para la gente, no podemos vivir

el resto de nuestra vida pagando el precio del peaje de analizar la crisis permanentemente, como si fuera un gran cadalso al que tenemos que subir obligatoriamente todas las mañanas para pagar no se sabe qué culpas.

898. Y el otro problema es que esta visión de la crisis permanente a la que hacemos referencia —a la que yo también hago referencia—, está asociada a la palabra autocrítica, que también a mí me suena cada vez más como una especie de talismán, basta mencionarla para expiar todos los problemas y resolverlos. En realidad la autocrítica es un fenómeno mucho más complejo que el reconocimiento de la crisis, de los errores; es un ejercicio de la crítica para tratar de superar y encontrar soluciones, pero la ejercemos sólo en un aspecto, que es en el reconocimiento de los errores.

899. Por lo tanto, a mí me parece que lo esencial en este momento o, por lo menos, lo que a mí me convoca, lo que me alienta, lo que me mueve no sólo a participar en este libro, sino a participar en la vida política, social, cultural, ideológica, de la izquierda y del país en esta época, es buscar soluciones. En eso estoy de acuerdo con Hugo cuando dice que, en última instancia, la gente no sólo milita políticamente, sino que la gente hace cosas en la perspectiva de que tengan que ver con una esperanza colectiva y también individual. Es decir, que tengan que ver con su vida, que tengan que ver con la resolución de sus problemas. Y creo que a eso nos tenemos que abocar realizando un conjunto de cosas, incluso revisando formas orgánicas. Yo no tengo en este momento elementos como para opinar sobre eso.

900. Sí creo que la izquierda debe empeñar todo su esfuerzo en eso, en encontrar nuevas formas de construir una alternativa, aunque ésta no puede ser igual a la anterior.

901. Yo estaba leyendo un libro éstos días. Contiene una frase muy buena: “Hubo una época única en la historia de la humanidad, donde los dioses habían muerto y Cristo no había nacido y el hombre estaba solo”. El autor se está refiriendo al imperio romano. Yo creo que estamos en esa época, pero nosotros no tenemos que proponer, ni formar nuevos dioses, ni esperar que nazca Cristo, tenemos que acostumbrarnos a vivir solos, con la crítica y con la capacidad de reflexión que tienen y han construido los hombres, la gente de izquierda; con la diversidad de opiniones que ella tiene. Y creo que ese es un ejercicio que nos va a ayudar no a soluciones únicas, sino a la búsqueda, que me parece lo fundamental.

902. Y un último aspecto: creo que la clave está en la solución de tres cuestiones diferentes, que son las que, en última instancia, están presentes en toda la vida de las organizaciones políticas: el ciudadano no como el depositario sino como actor de la política, la comunicación y la militancia. Debemos esforzarnos por lograr un determinado equilibrio entre estas cuestiones. Se trata de algo muy complejo que la izquierda muchas veces no ha sido capaz de resolver adecuadamente.

903. Fernández Huidobro: Yo estoy en líneas generales de acuerdo con el análisis de la crisis de militancia que hace Rubio y con el agregado que le hace Valenti.

904. Rodríguez Camusso: Sobre los planteos que hace el compañero Rubio comparto algunas cosas, y discrepo con otras. Creo que yo no hablo de disminución, sino de la nueva característica de la militancia.

905. Me he referido a que es más difícil pagar su transporte, que la gente se siente insegura, porque la delincuencia está en auge y es mucho más peligrosa que antes... Todos esos son factores que cuentan, pero yo creo que los centrales son otros.

906. Lo primero que tenemos que considerar es que ninguna sociedad está integrada exclusivamente por gente con afición a la política. En Uruguay hay aproximadamente dos millones doscientos mil ciudadanos; tengo la seguridad de que la política es el centro de la inquietud y la preocupación de

no más de un 4 ó un 5% de eso. Es absolutamente irreal imaginar que el 60 o el 70% de la gente vive los 365 días del año con la política en el centro de sus inquietudes.

907. Hay otro factor sumamente importante, y es que hoy existen formas de comunicación inmediata absolutamente diferentes a las de antes. Cuando yo era muchacho en el Partido Nacional el modo que teníamos de comunicación era ir a los barrios, recorrer los clubes y explicarle a la gente lo que estábamos haciendo. Se lo hablábamos a 40 o a 50 cada vez... Hoy, un solo minuto en que aparezca alguno de nosotros en televisión representa la comunicación con centenares de miles de personas. El ciudadano llega a su casa y sabe, en un minuto, lo que está pasando en el mundo entero y los hechos fundamentales del país. ¿Puede tener el mismo interés después en ir a una esquina y pararse durante 3 horas a escuchar el interminable y generalmente repetido discurso?

908. Y, para mí el factor más importante de todos, es que la gente, en general, ha llegado a la conclusión de que la forma tradicional de la militancia no le sirve, que no es decisiva para los cambios a los que la gente aspira. Cuando la gente creyó que saliendo multitudinariamente a la calle lograba cosas, aun con graves riesgos, lo hacía. El ejemplo lo tenemos en la época de la dictadura; cuando centenares de miles de personas estuvimos en la calle, corriendo todos los riesgos que había que correr, porque sentimos que de esa manera golpeábamos a la dictadura. Hoy la gente tiene conciencia de que no es esa la vía para lograr cambios reales.

909. Hugo Cores: Creo que en nuestro país la crisis de militancia no es un fenómeno exclusivo de los partidos o de los marxistas. Verlo así conduciría a errores.

910. A lo largo de 1985 y 1986 se llevaron adelante grandes luchas del movimiento social, particularmente de los sindicatos y del cooperativismo de vivienda. Prácticamente todas esas luchas terminaron en reveses para los movimientos sociales que así resultaron debilitados. Decenas de miles de trabajadores realizaron huelgas, gigantescas marchas, como la de los ferroviarios en el verano del 86, huelga de hambre, volanteadas masivas y no obstante sus conflictos, terminaron derrotados. Ahora bien, se supone que la derrota de las luchas de carácter económico, en las condiciones en que se libraron en nuestro país, deberían haber dejado un saldo positivo en términos de conciencia política. Sé que esto no es mecánico pero tendencialmente cabe esperar eso.

911. En ese cuadro, nosotros ¿qué hicimos para que esos reveses que debilitaron al movimiento social no se transformaran en escepticismo y crisis de militancia? ¿qué hicimos para que se transformaran en conciencia y acción política?

912. Creo que el Frente Amplio del 84 a fines del 86, en que la situación cambió por la Ley de Impunidad, no hizo lo adecuado para evitar el aislamiento de los conflictos y el debilitamiento de las organizaciones populares. Dejo de lado aquí cualquier opinión sobre la línea adoptada por el PIT-CNT: nuestras responsabilidades son de carácter político.

913. En el desenlace adverso de los conflictos, el poder político y el propio presidente de la República jugaron un papel fundamental.

914. En un país muy centralizado políticamente y, ahora que se habla tanto de escenario, donde el presidente es como el primer actor de la comedia nacional, aunque a menudo sea el principal autor del drama popular, el poder ejecutivo operó con habilidad.

915. Atacó a los movimientos sociales como “sectoriales”, “egoístas”, “contrarios al interés general” y “desestabilizadores de la democracia recién recuperada”. Posteriormente, la campaña pro-Referéndum fue atacada con el famoso “¿y después qué?”, que se convirtió en el único “argumento” de los defensores de la impunidad. También tuvo su efecto sobre los resultados del plebiscito.

916. Lo específico del Frente Amplio para contrarrestar la crisis de militancia es justamente ser capaz de actuar como fuerza política que defiende los derechos de los trabajadores desde el ángulo del “interés general”, de la profundización de la democracia y ser capaz de brindar una respuesta clara a todos los “¿y después qué?” con que se pretende confundir e intimidar a la gente.

917. En 1985 y 1986 no se actuó así. En la cúpula del Frente Amplio subsistían demasiadas esperanzas en lo que se podría obtener mediante la concertación y demasiada auto-valoración por el papel cumplido en la transición. No lo vivieron así miles de militantes frenteamplistas que sufrieron aisladamente la derrota de sus organizaciones sociales, sin el respaldo o la palabra orientadora de la fuerza política a la que pertenecían y con la que se sentían —y se sienten— identificados.

2. FRENTE, PARTIDO, ESTILOS DE CONDUCCIÓN.

—Hoy existe una discusión dentro de la izquierda en América Latina acerca de la relación que debe existir entre partido y organización social, ¿qué podrían decir al respecto?

918. Enrique Rubio: Yo creo que en la izquierda no sólo hay discusiones, sino muchos intentos por resolver correctamente esta cuestión que plantea Marta pero esto nunca terminó de resolverse bien. Sin embargo, pienso que ahora hay mejores condiciones para lograrlo en la medida en que ha sido cuestionado el esquema de la relación entre partido y organización social. Hasta hace poco la organización social era considerada una especie de correa transmisora de lo que se decidía en el partido. El partido o la organización política estaban situados en la punta de la pirámide de la sociedad.

919. No era una concepción de una organización política al servicio de la sociedad, como elemento que la moviliza, la estimula, la dinamiza, le propone alternativas, opciones y proyectos, una especie de laboratorio en ese sentido, sino que, de alguna manera, la sociedad estaba al servicio de la organización política. No se reconocía el pluralismo de la sociedad y no se reconocía que la gestión política debía estar al servicio de aquélla.

920. Ese viejo concepto, esa vieja cultura de la izquierda, que nos condicionó a todos, y que actualmente está totalmente sobrepasada, creó una relación entre la organización política y la organización social que determinó la falta de autonomía de ésta. Yo no digo que este planteo esté en Lenin, ese es otro tema, pero sí está presente en la elaboración de la década del 20. Y esto ha sido y es cuestionado hoy por la izquierda uruguaya...

921. Hugo Cores: Estoy de acuerdo con Rubio cuando critica la tendencia de algunos partidos a transformar las organizaciones sociales en correa de transmisión de sus propias decisiones. Para nosotros, que venimos de una tradición anarcosindicalista y sindicalista, la autonomía de las organizaciones de clase es una cuestión de principios antes, durante y después de cualquier proceso de transformaciones revolucionarias. Más bien el problema que siempre se nos ha presentado, y se nos presenta, es la tendencia a desvincular la acción sindical de la acción política. Nuestra debilidad teórica y organizativa hace que los compañeros implantados en el movimiento sindical se acuerden que pertenecen a una organización política sólo cuando se les presentan determinado tipo de problemas que no pueden resolver desde el ámbito sindical. Así practicada, la autonomía no es ninguna virtud, sino una señal de debilidad política.

922. Enrique Rubio: Pienso que la forma en que enfrentamos la cuestión de lo que podríamos llamar el desarrollo de la sociedad civil es algo que divide a la izquierda. Gramsci nos divide horizontalmente. Gramsci y otros... Divide al Partido Socialista, al Partido Comunista, a la IDI y a todo el mundo... Nos divide en el tema de la estrategia por el poder y nos divide en el problema de la relación entre cultura, política, sociedad civil, partido y todo lo demás.

923. Pero creo que los elementos de renovación que van por ese lado predominan y que van a ir predominando cada vez más, aunque no se puede descartar que surjan elementos de resistencia, con peso relativos distintos, dentro de cada una de las organizaciones.

924. Ahora, en la medida en que ese concepto de partido pierde terreno, crece la autonomía de la organización social. La organización política termina por presentarse como estimulante de la organización social y del protagonismo de ésta, es decir, del protagonismo del pueblo en general. De esta manera se va construyendo un tejido sociopolítico que va creando una base fuerte para un gobierno de tipo popular.

—¿Tú podrías sintetizar cuáles son esos puntos gramscianos que dividirían a los partidos?

925. Enrique Rubio: En realidad, más que a Gramsci, en sentido estricto, me estoy refiriendo a toda una problemática que tiene su origen en él y en otros, y en las propias transformaciones de la realidad. En primer lugar, el reconocimiento de que el pluralismo está en la sociedad.

926. En segundo lugar, la idea del protagonismo múltiple de la gente. En Uruguay si te ponés a trabajar en cualquier cosa surgen mil ideas, iniciativas y soluciones. Se abren las puertas al sistema cooperativo por ejemplo, y nace todo un movimiento cooperativo con inmensa potencialidad. Y como ese movimiento poderoso han aparecido otros. Ahora han surgido por diversas vías movimientos sociales sobre los temas ecológicos, los mares, la costa y la participación en el gobierno comunal. Basta abrir el cauce para que surjan y se desarrollen estos movimientos. Nosotros tenemos que ser gente de oído alerta a los cambios que se están produciendo y que son muchos en los últimos 15, 20, 30 años. Y hay que entender que la organización no tiene por qué dominar nada, sino estimular las propuestas que le parezcan más interesantes...

927. Una tercera idea tiene que ver con la importancia que tiene la cultura, y más en un mundo donde un aspecto de lo cultural, la revolución científico-técnica, tiene cada vez más gravitación.

928. Un cuarto elemento se relaciona con el tema de la guerra de posiciones, con la reflexión sobre el papel que desempeñan lo cultural y lo ideológico como factores gravitantes en la lucha política por el poder.

929. Entonces yo digo: acá en el Uruguay, cada vez que se plantea un campo de semantización política, inmediatamente se dividen las opiniones de la izquierda. Tomemos un ejemplo: el diálogo nacional... ¿Cuál es el problema? A nivel de lo que son las palabras y los conceptos admitidos socialmente el tema del diálogo está valorizado. Entonces el problema es determinar quién dialoga, quién no quiere dialogar, y por qué, con cuáles contenidos. Cuando esto se lleva al debate público, inmediatamente se produce una crisis dentro de la militancia, que afecta en forma desigual a las distintas organizaciones. En la izquierda hay todavía una concepción de clase contra clase con campos muy deslindados y raya en el medio: yo quiero estar de un lado, quiero que el otro esté del otro lado, que no haya ningún espacio en la intersección y que de esta manera quede, a nivel de toda la militancia, muy claro que uno es fiel a lo que se considera la ideología de clase, el planteo de clase, el programa de clase y la lucha en general.

930. La derecha habla, por ejemplo, de modernización. La izquierda suele rechazar la palabra porque viene de la derecha. En la Vertiente Artiguista en cambio, decidimos tomar la palabra modernización porque está dentro de la conciencia de la gente. Esta entiende que la modernización es una exigencia necesaria para el desarrollo del país, porque éste es un país vetusto. Entonces dijimos: “Bueno, pero la modernización que propone la derecha es la neoliberal; planteemos otro tipo de modernización.” Y planteamos una “modernización solidaria“. Al introducir el elemento de equidad y solidaridad, además de cambiarle el contenido al concepto de modernización, la estás semantizando, les das vuelta la cosa. Eso provocó mucha resistencia dentro de la izquierda.

931. El tercer ejemplo yo creo que es meridiano, y es la campaña que realizó la Comisión Nacional por el Referéndum en algunos de sus aspectos. ¿Que tomó esta comisión? Tomó los elementos de la ideología liberal burguesa, que eran patrimonio colectivo desde el punto de vista ideológico cultural en el Uruguay, y los aplicó a la lucha contra los militares violadores de los derechos humanos. Por ejemplo, el principio de que todos somos iguales ante la ley. Sabemos que eso no es tan así, ¿no?, pero la Comisión lo tomó, le dio otra interpretación y ese fue un elemento capital de la lucha de ese momento.

932. El cuarto ejemplo es el de la integración regional y el MERCOSUR. Todo depende del escenario que uno elige para luchar por los objetivos que compartimos. Se puede admitir un piso común: la integración al MERCOSUR, que abarca a casi todo el país y, a partir de allí, levantar un programa antagónico al neoliberal, una plataforma nacional y popular para la reconversión de la economía y una serie de propuestas para nuevos tratados en el marco del MERCOSUR y en una línea de integración tal como la concibe la izquierda —en ese sentido los acuerdos y protocolos argentino-brasileños del 86 en adelante y la experiencia de la Comunidad Económica Europea constituyen buenos antecedentes—. O se puede optar por el otro camino: no votar el Tratado y proponer la consigna “Fuera del MERCOSUR”, “No al MERCOSUR”. Creo que esto último desacumula y esteriliza.

933. Como este ejemplo podría darte treinta. Yo creo que, además, guerra de posiciones significa también, en otros campos, ir ganando de alguna manera hegemonía en lo que puede ser el colectivo uruguayo, y ganando potencial de lucha. Esto no quiere decir de que descarte que puedan darse confrontaciones muy importantes, pero sí descarto la idea de la toma del poder como una especie de acto único que se da en un momento dado. Concibo la lucha por el poder como un proceso mucho más complicado.

934. Por otra parte, el poder está mucho más distribuido socialmente y es mucho más complejo de lo que pensábamos. Esto se aplica a muchos más niveles. Por ejemplo, la teoría social ha evolucionado e incorpora una cosa que siempre la pensamos muchos uruguayos: que, si bien no hay que subordinar la lucha nacional a lo que pasa en el resto de la región, en último término, no es resoluble el problema del poder a escala nacional exclusivamente, mucho menos ahora en el mundo actual y mucho menos en el marco de la cuestión de la integración regional. Acá el tema del poder va a ser resuelto en el sentido profundo de la expresión, mucho más en un marco regional de una lucha que incluye a uruguayos, argentinos, brasileños y da la vuelta por las realidades políticas del país, por la internacionalización del mundo y por el hecho de que desapareció el campo socialista como campo y tenemos la hegemonía norteamericana —eso es indiscutible— en lo político-militar aunque no en los otros terrenos.

935. Entonces esto nos exige niveles de comunicación mucho más altos y alianzas a nivel internacional más elaboradas. Y hay cosas que no sabemos cómo se resuelven.

936. José Korzeniak: En líneas generales Enrique planteó muchos puntos. Pero, creo que de repente, y también es un problema semántico, nos conviene volver un poco a una terminología medio clásica...

937. Él planteaba que los partidos debían ser estimuladores de las fuerzas que están en la sociedad o en la sociedad civil. Este es un viejo tema: si el partido debe ser síntesis o no de lo que ocurre en la sociedad. Y es un tema que no tiene nada que ver con Lenin, viene de atrás. Yo pienso que los partidos políticos son síntesis de todo ese conjunto que se da a nivel de la sociedad. Y que cuando nosotros decimos que las distintas manifestaciones sociales tienen sus propios poderes, estamos repitiendo una cosa que, además, no es gramsciana, es una elaboración muy típica de la Liga Fabiana, grupo vinculado a los laboristas ingleses.

938. En **El problema de la soberanía**, por ejemplo, Harold Laski, plantea exactamente ese tema: la soberanía no es del estado y de los partidos que llegan al estado; la soberanía está diseminada en distintos grupos sociales, habla de los mineros del Ulster como un centro de soberanía y después yo creo que describe como 400 otros. Entonces, creo que tengo alguna diferencia en la interpretación de Gramsci que tú hiciste.

939. Si los partidos políticos, en tanto siguen expresando en el mundo moderno de hoy una síntesis de cosas que pasan en la sociedad, es más, si los partidos políticos son una parte de la sociedad, me parece algo artificial que se haga una división, que en última instancia la inventó la ideología burguesa, entre sociedad civil y lo otro que no es la sociedad civil.

940. Enrique Rubio: Déjame hacer algunas precisiones. Primero, yo hablo de Gramsci en el sentido de corriente de opinión, más como metáfora, si se quiere, para tocar el punto. Segundo, sobre el partido-síntesis estoy de acuerdo aunque cada organización política debería tener claro que propone una síntesis y no la única síntesis posible. Yo hablaba de que los partidos hacen propuestas a la sociedad, plantean opciones que luego la gente toma o no toma. Lo que yo sí creo es que la jerarquía que clásicamente la izquierda le dio a lo político ya no es válida. O sea, que lo político tiene un rol central dentro de la sociedad, pero más complejo y menos jerárquico.

941. Esteban Valenti: En general uno puede decir que está de acuerdo o no con la interpretación que hace Enrique, pero nadie puede negar que ha habido una evolución o una involución —eso es una valoración a calibrar como movimiento histórico— en la relación entre los partidos y la sociedad civil. No es ya la relación mecánica que durante mucho tiempo existió por parte de todos, en particular por parte nuestra, por ejemplo.

942. Yo creo que esta relación —la relación, por ejemplo, entre Partido Comunista y sindicato— no ha sido sintetizada teóricamente. Hay todavía temor a hacerlo. En nuestro último congreso fue uno de los temas centrales, a tal punto que hasta se cambió el nombre al movimiento de masas, se buscó uno alternativo, empezamos a hablar de sociedad civil. No creo que debamos entrar en la polémica de la diferenciación que hacía José Korzeniak entre partido político y sociedad civil, pero esa es una preocupación central. Y no es poca cosa, creo que es uno de los temas centrales de la actual situación de la izquierda...

—*Perdona, ¿cambiaron el término movimiento de masas por sociedad civil?*

943. Esteban Valenti: Bueno, esa era una propuesta. Pero como no quisimos entrar en una polémica que hay en la izquierda latinoamericana en torno a si la sociedad civil incluye también a los partidos o no, se acordó que se iba a buscar otro término para denominar al movimiento de masas...

944. Hugo Cores: En relación con el problema de los partidos y de la relación partido-sociedad, yo creo que todos los partidos han sufrido transformaciones profundas. Los partidos tradicionales han sufrido procesos muy grandes de estatización. O sea, partidos que durante un período estaban en un grado de relación con el entramado social a través de formas caudillescas o de clientelismo por la propia proximidad de los militantes intermedios y a veces hasta de los líderes, han ido perdiendo contacto directo con sus apoyos electorales.

945. Las campañas electorales transcurren en torno a “logos” publicitarios montados sobre la imagen del candidato presidencial y tras las figuras centrales marcha una cohorte de ilustres desconocidos, que son los que después van a integrar el parlamento y la plana mayor de la administración, pero que a menudo no tienen fuentes de legitimación propia. En ese sentido son partidos mucho más endebles, mucho más dependientes del triángulo de poder que constituye el ejecutivo, el equipo económico y los ministerios de seguridad.

946. Las demandas populares tienen hoy muy pocos voceros en los partidos tradicionales. Los sectores socio-económicos interesados en el desarrollo de un proyecto nacional burgués, liberal y democrático desde el punto de vista político, tienen escasísima gravitación porque se ven subordinados políticamente a los grupos que dirigen el aparato central del estado: la dirección económica, los intocables organismos de seguridad y el poder ejecutivo.

947. Me parece que ese es un aspecto importante que diferencia esta democracia de otras democracias. Son partidos que, enfrentados a coyunturas fundamentales, siempre han estado mayoritariamente del lado del proyecto conservador antinacional y antidemocrático. Y sólo excepcionalmente y a costa de una trabajosa labor del movimiento popular y de la izquierda, se han logrado algunos desprendimientos, no siempre entusiastas; algunas adhesiones de los sectores liberales democráticos de esos partidos. La experiencia del Referéndum es una proeza en ese sentido.

948. Por otra parte, en la izquierda creo que, en general, sobre los grandes temas de fondo no estamos al día y no tenemos los balances cerrados, no porque sus conclusiones sean pobres o ricas, permitan avanzar o signifiquen un estancamiento teórico, sino porque, en muchos casos y en muchas situaciones, estos temas ni siquiera se han abordado. Si vos hoy le preguntás, a las distintas fuerzas de izquierda cuál es el saldo que en definitiva hacen de su experiencia, todavía no lo han hecho. Eso quedó claro en la discusión con la que se inicia la segunda parte de este trabajo.

949. Lo relativo a las distintas formas de lucha, lo que está contenido en la obra de Arismendi, quedó sin confrontar con lo que posteriormente ocurrió; sobre todo en Lenin y la revolución continental y en algunos de sus trabajos de finales de los años 60 y principios de los 70. Esa es una dificultad que tenemos desde el punto de vista teórico.

950. En segundo lugar, me parece que el problema de la conquista de la hegemonía hay que considerarla a escala regional, eso está claro, pero creo que no podemos descartar en el encare de todo esto, otra cuestión que atraviesa toda la problemática uruguaya, y es que en nuestro país se desarrollan tensiones de clases muy fuertes, entre las cuales anoto las que existen incluso en el campo popular. No es la misma la perentoriedad con que deben enfrentar sus problemas los trabajadores despedidos de una fábrica o los desalojados, que el decrecimiento del nivel de vida que padecen algunos sectores de profesionales universitarios.

951. Si nosotros comparamos el peso de la clase obrera como protagonista en determinados períodos históricos y el peso que hoy tiene, vemos que su protagonismo hoy está considerablemente disminuido. Su capacidad de influencia nacional, es mucho menor.

952. También en el campo del pueblo y en el campo del Frente Amplio se libra una cierta lucha, es evidente que hay un sector de la pequeña burguesía intelectual, que anhela dirigir a la clase obrera desde las direcciones políticas, y que, en ese sentido, hay, yo diría, un decaimiento de la representación de los sectores obreros, sumergidos, marginales, desocupados.

953. Enrique Rubio: Hugo planteó el problema de que la clase obrera pierde gravitación. Yo creo que esto es cierto, pero en un sentido relativo porque van cambiando en el mundo los componentes sociales de lo que se denomina clase obrera.

954. Acá somos herederos de una conceptualización teórica de la clase obrera que siempre pensé que era errónea, que ligaba clase obrera y trabajo productivo, una cosa completamente discutible en el marco teórico. ¿Qué es trabajo productivo y qué es trabajo improductivo?

955. Hay un retraso en el análisis de este tema, de cómo ha evolucionado. Hace tres meses vino un profesor sueco de origen marxista y dio unas clases en la Universidad sobre la evolución del concepto de clase obrera... Una evolución esencial para la propia cultura de la izquierda y para la propia política. Cambian las técnicas de inserción, el tipo de trabajo; cambian muchas cosas.

956. Ahora, yo creo que también es cierto, por el otro lado, que las grandes concentraciones tienden a disminuir. Es efecto de este fenómeno de la tecnología, que te permite desparramar la producción y tener vinculado todo y dirigirlo desde un centro. Eso es lo que está sucediendo y las cosas están más evolucionadas. Aparte de que se ha creado una estructura piramidal de la producción en base a numerosos niveles de subcontratación, etc.

957. Entonces se puede decir que la clase obrera en su versión clásica pierde peso. Lo cual no significa que los que mantienen una relación de producción de esas características tengan necesariamente que perder peso dentro de la sociedad.

958. Lo que sí sé, me parece, es que los movimientos sociales que se insertan en la concepción de asalariados, son sólo una parte de los movimientos sociales. Ese es, yo creo, uno de los temas que la realidad innova.

959. No es que la clase obrera desaparezca, sino que los movimientos sociales que se engendraron en una concepción clasista, por ejemplo, los sindicales, tienden a no a ser los únicos que de alguna manera aparecen en el escenario político.

960. Pero creo que hay que combinar todo esto y no caer en la nueva teoría que anda por ahí, medio posmodernista de que los movimientos sociales sustituyen el rol que pueda tener el movimiento obrero y, en último término, en diluirlo todo en una cosa completamente vaporosa, que no se sabe muy bien qué es. Tenemos muchas diferencias de palabras —porque bueno, algunos seguimos aferrados a ciertas palabras—, pero no de diagnóstico.

961. José Korzeniak: En el Uruguay el tema de la clase obrera está muy identificado con la CNT. Ahora, si tomamos “clase obrera” en el sentido clásico de los obreros industriales —y en esto, voy a ser bien realista— la CNT tiene muy poca gente de esa; en términos porcentuales es la minoría. Acá los gremios líderes no son obreros en el sentido tradicional —no lo es, por ejemplo, el gremio bancario—, porque Uruguay es un país muy poco industrializado.

962. Por eso yo creo que hay que hablar de “trabajadores”, que es algo mucho más amplio.

963. Pero ¿qué pasa? Como decían algunos atados por problemas semánticos, si alguien no dice “clase obrera” ya no está en un partido de clase, ya no hace análisis de clase... Yo a estas alturas veo esto como muy infantil. Es un problema de números. ¿Cuántos obreros en el sentido tradicional existen en el país? Son pocos... Tenemos una clase de trabajadores que no es una clase obrera típica. Nosotros habitualmente manejamos la conceptualización de Marx, pero el propio Marx le sumaba aspectos psicológicos: la conciencia de clase. Hay que analizar esas cosas y no aferrarse a palabras y a frases...

964. Hugo Cores: Me parece que al final de la primera parte de este trabajo se dio un extenso debate sobre el concepto de clase obrera, por ello yo quisiera volver al tema del partido. Creo que ninguno de nosotros está pensando que es sólo su organización la que se va a constituir en el partido político de la revolución uruguaya. Todos tenemos la sensación de que estamos en un proceso hacia la construcción de otra cosa. Pero ese partido teórico, ese partido que será resultado de la profundización de experiencias y discusiones, tiene que ser un punto de anudamiento y de orientación para librar una lucha en todos los campos: en el campo teórico, en el campo de la cultura, en el desarrollo de propuestas hacia otros ámbitos sociales.

965. Y debe serlo en el sentido, no de la primacía, pero sí del carácter, si se quiere, centralizador, como ámbito de interpretación, inserción en el pueblo y sus organizaciones y de discusión de las grandes líneas de acción, me parece que el papel del partido en ese sentido sigue siendo fundamental; de un partido de la revolución socialista o de la revolución de liberación nacional al socialismo...

966. Esteban Valenti: Creo es importante señalar aquí que durante mucho tiempo el Partido Comunista pensó que el problema cardinal de la revolución uruguaya era la construcción de un gran y poderoso Partido Comunista. En el último congreso de octubre de 1990 esto fue modificado.

967. El problema cardinal de la revolución uruguaya es la capacidad de la izquierda para lograr una unidad cada vez más sólida; la profundidad de su elaboración de un modelo y un proyecto socialista adaptados a las necesidades de nuestro país y de las respuestas conjuntas que demos en el plano táctico y estratégico en cuanto al tránsito hacia ese modelo. Me parece que ese es el problema cardinal.

968. Y dentro de eso existirá una disputa natural de visiones, culturas, y experiencias diferentes de cada partido. Creo que eso no debe perderse. **El día en que nos propongamos un partido monolítico y único, formado por todos los partidos del Frente Amplio, estaremos empezando a construir otra tragedia.** Me parece que el mecanismo debe ser una nueva calidad de unidad que conserve la identidad de cada uno... **Es cierto que para lograr una unidad de mayor calidad se requiere abandonar algunos rasgos propios.** Yo creo que hoy tengo más de tupamaro que lo que tenía antes y creo que los compañeros tupamaros tienen más de comunistas de lo que tenían antes. Esto también ocurre con los compañeros del PVP y los compañeros de otros partidos.

969. Yo con los compañeros anarquistas tengo unos 27, 28 años de polémica en el movimiento estudiantil; con los compañeros del MLN también, y si comparo eso con la situación actual hay un abismo. Y no creo que eso sea producto de la evolución de una fuerza. No, no, es un producto colectivo. Yo creo que el Frente Amplio nos ha hecho diferentes a todos. A cada uno de nosotros. ¡A nosotros ni hablar! Si hay algo que nos ayudó a dejar de ser sectarios, ¡todavía nos falta mucho!, es el Frente Amplio...

—*¿Más el Frente Amplio que la perestroika...?*

970. Esteban Valenti: Más... Sí, sin dudas... La perestroika influye en un cambio de nuestra concepción ideológica, en nuestra visión del mundo. En el 71 teníamos un bloqueo, teníamos un límite, que la perestroika ayudó a romper...

—*Pero estos planteamientos tuyos son muy recientes ¿no?*

971. Esteban Valenti: No, ya en el 83 hay una declaración del Comité Central donde se reformula nuestra posición frente a la izquierda. La dictadura influyó también mucho en toda la izquierda. La experiencia de la cárcel, de la solidaridad, del exilio, influyó mucho... Es una coincidencia: termina la dictadura y empieza la perestroika... Es muy difícil de definir qué es lo que influyó más.

—*Pero si no recuerdo mal, el año pasado o antepasado, en un documento de Arismendi se planteaba el fortalecimiento de los Partidos Comunistas en América Latina como la solución al problema de la revolución en esta región ¿O no?*

972. Esteban Valenti: Yo te diría una cosa, empecemos al revés, en vez de discutir documentos, constatemos que el planteo ha venido evolucionando; en el último año ha tenido una aceleración geométrica, eso es así...

—*Eso ¿tiene relación con la perestroika?*

973. Esteban Valenti: No.

—*¿Y con el Partido Comunista Italiano?*

974. Esteban Valenti: No, con el Partido Comunista Italiano no...

—*Se dice mucho que aquí hay corriente italianista en el PCU...*

975. Esteban Valenti: No, no la hay. Lo que pasa es que yo soy italiano y dicen que yo pertenezco a esa tendencia. Capaz que hubiera hecho bien en estar en otro lugar. La perestroika nos abrió y nos puso ante la exigencia de ser críticos sin límites, más exactamente de ser críticos, porque cuando uno dice ser críticos sin límites es una redundancia: ser críticos es ser crítico o no. Pero, en realidad, eso actuó sobre una realidad nacional que tenía su propia dinámica. Y con la perestroika, pero sin la experiencia uruguaya no hubiéramos hecho nada. Porque este no es un proceso intelectual, no es un proceso de laboratorio. Sin el fenómeno que se produjo luego de la fractura del Frente Amplio el año pasado no hubiéramos visto efectivamente todo lo que pasó. Y es probable que sin la perestroika y la apertura ante todos los fenómenos, no hubiéramos sido tan críticos con el proceso. Pero yo también te diría que no se puede introducir la perestroika en todos lados como un factor dinamizador; porque en realidad en el 71 se produjo algo insólito: un Frente Amplio en América Latina que reunía a demócratacristianos con comunistas, Tupamaros, socialistas. Tienes que saber cómo votábamos: votábamos bajo el lema del Partido Demócrata Cristiano. ¿Te imaginas lo que era explicar en Italia que los diputados comunistas eran diputados del Partido Demócrata Cristiano?

976. Hugo Cores: Valenti en algún momento hace algunas reflexiones que yo creo que son muy importantes y valientes, desde el punto de vista de la autocrítica del Partido Comunista.

977. Enrique Rubio: Lo que decía Hugo tiene partes muy compartibles. Lo que ahora quiero es transmitir una preocupación. Yo considero que la izquierda está cortada horizontalmente, aunque el peso de la distribución es desigual, por un conjunto de ideas que están en un proceso de renovación, en primer lugar. En segundo lugar, creo que los problemas de táctica y estrategia, fundamentalmente de estrategia, no han sido discutidos en profundidad, como por ejemplo, el problema de la relación gobierno-poder que Marta está planteando como uno de los temas de nuestra reflexión.

978. En tercer lugar, hay una etapa fundacional del Frente Amplio en la cual la oposición al gobierno nos amalgamó, nos unió en un vasto frente opositor, pero dicha unificación no abolió la atomización histórica de la izquierda; sólo la englobó en el marco unitario del Frente Amplio.

979. En cuarto lugar, hoy estamos en una situación muy diferente. La atomización persiste, pero las organizaciones se han acercado entre sí en ciertos aspectos. Un corte horizontal nos atraviesa en relación con las cuestiones de la reubicación y la renovación política-ideológica. Y así como antes la pureza de la oposición común al gobierno amortiguaba la atomización interna, hoy el cruce de la atomización con la renovación, en un marco distinto de confrontación opositora y de lucha por el gobierno nacional, puede complicarnos. Estamos, precisamente, en el medio de ese revoltijo.

980. Hugo Cores: Yo percibo la situación de la izquierda de una manera diferente a Enrique. En los Plenarios del Frente, en el funcionamiento de la Mesa Política del Frente, leyendo la prensa, se nota que hay zonas de interacción. Muchas veces el MPP tiene coincidencias con otras fuerzas. Creo que en eso hemos dado un gran salto adelante, porque en los años del 70 estaba “cada loco con su tema” y nosotros no sabíamos qué estaba preparando el otro y éste jamás se lo decía. Esa fue la tragedia de los años 70, estábamos entre todos preparando un gran cortocircuito. El enemigo aprovechó esta situación, primero para liquidar a la guerrilla, al movimiento obrero, después al Frente y luego terminaron con lo poco que quedaba de las formalidades democráticas. Hoy estamos todos en un mismo ámbito de discusión. Yo creo que ese es uno de los aspectos positivos que tiene la realidad actual del Frente.

981. Enrique Rubio: Yo estoy completamente de acuerdo con lo que dice Hugo y creo que la actual situación puede desencadenar una crisis creadora, con la emergencia de nuevas síntesis políticas dentro del Frente Amplio. Y en relación a la dispersión táctica, creo que incluso nos bloqueó alternativas revolucionarias, o por lo menos condiciones prerrevolucionarias —así lo pensamos en aquel momento, digamos, por lo menos en el período del 68-73—; hubo un momento

acá donde coexistieron: el fenómeno guerrillero, los fenómenos sindicales, las corrientes militares enfrentadas y la emergencia del fenómeno político; pero no hubo una unidad de acción y nos liquidaron por separado. Frente a eso hemos avanzado mucho.

982. Ahora, también es cierto que se han refinado las formas de la acción política, porque existe un gran modelador y amplificador que son los medios de comunicación, que tienen una incidencia mayor que en aquel momento.

983. Entonces, estamos todos juntos, tenemos muchas más responsabilidades políticas, mayores niveles de incidencia porque tenemos un gobierno departamental y tenemos el gran amplificador de los medios. Hemos avanzado mucho porque estamos todos dentro de la misma cosa, pero diferencias mucho más chicas que las anteriores, se convierten por la amplificación en fenómenos mucho más perjudiciales y eso nos resta potencia externa.

984. Entre otras cosas, no hemos avanzado suficientemente en materia de unificación y de síntesis política. El Frente Amplio es y debe continuar siendo una organización plural, pero pluralismo y atomización son dos cosas muy diferentes. La atomización es un producto histórico, con causas múltiples, cuya persistencia no es políticamente deseable. Constituye una matriz de ineficiencias. La pluralidad, en cambio, se relaciona con la identidad frenteamplista en un sentido mucho más profundo que el propio carácter de coalición o de movimiento.

985. Como se sostiene en el documento mencionado de la Vertiente Artiguista, la historia del Frente Amplio, como fuerza orgánica, ha sido la historia de las relaciones entre la coalición y el movimiento, pero dichas relaciones complejas han expresado, en su nivel y a su manera, otras relaciones mayores: las de la unidad con la pluralidad.

986. La identidad frenteamplista, base de la vigencia del Frente Amplio como fuerza política, no se vincula sólo con el aspecto de movimiento, ya que quien adhiere “al Frente como tal” asume la existencia de los sectores coaligados, y tampoco requiere que el movimiento tenga una forma particular de concreción orgánica. Un caso extremo se dio durante la dictadura militar, cuando la identidad frenteamplista se templó, para decenas de miles, en ausencia de una concreción orgánica. Una u otra forma de expresión de la coalición o del movimiento, una u otra forma de relación entre ambos componentes, no son factores esenciales de la identidad frenteamplista. Esta sí depende en cambio, para perpetuarse, de que existan la unidad, la pluralidad, y una articulación orgánica de ambas.

987. A lo largo de mi vida política he participado en tres procesos de unificación: En 1967-69, la constitución de los Grupos de Acción Unificadora (GAU), a partir del MAPU, de los militantes sindicales y sociales que lideraba Héctor Rodríguez en aquella época, y de otras vertientes políticas. En 1984-85, la constitución de la Izquierda Democrática Independiente (IDI), a partir de los GAU, del Frente Independiente Universitario (FIU), de los Núcleos de Base Frenteamplistas, del Movimiento de Acción Nacionalista (MAN) y de numerosos militantes independientes y de otras organizaciones. El proceso de la IDI es el primero y hasta ahora el único, desde que existe el Frente Amplio, en que se han unificado organizaciones frenteamplistas. Por último, la constitución a partir del 89 de la Vertiente Artiguista (VA), en la cual participan la IDI, Artiguismo y Unidad-Izquierda Cristiana, figuras como el senador Mariano Arana, el diputado Alberto Couriel, y otros muchos militantes independientes o provenientes de otras organizaciones políticas.

988. Creo que en otras áreas y espacios del Frente Amplio deberían recorrerse caminos propios de unificación política, que permitan mantener la pluralidad sin permanecer colectivamente en la atomización. Quizás el debate sobre la renovación de la izquierda sirva para catalizar dicho proceso.

989. Esteban Valenti: A cualquiera que viene de afuera a Uruguay le parece maravilloso el nivel de diálogo que tenemos entre la izquierda. Pero como todas las cosas, cuando uno accede a un

peldaño y crea determinadas condiciones, viene un momento en que uno se pregunta cuál es el nuevo peldaño, cuál es la nueva calidad de unidad que la izquierda uruguaya requiere.

990. Ya hemos alcanzado eso que describía Hugo y que es parte de nuestra cultura. Hemos cambiado en nuestra concepción de la unidad, se trata de una calidad diferente de unidad que no es la del partido único. Por lo menos esa es mi visión. Es decir, no es la del monolitismo, no es la idea de que todos pensemos igual, que logremos superar la diferencia. Yo creo que no. Hemos aprendido a compartir con ideas diferentes. Es más, hemos entendido que los demás pueden tener razón. Y eso no es lo mismo. Ya es una calidad diferente. Lo que cuenta es la razón.

991. ¿Cuál es el nuevo desarrollo que requiere la unidad? Yo creo que también ahí estamos construyendo, hay un debate. Hugo hablaba del partido de la revolución. Yo no sé si ese es el camino, tal vez es la del frente como tal. Las experiencias latinoamericanas de partido son muy complejas. ¿Se puede decir, por ejemplo, que el PT es un partido? ¿Cuál es el nuevo salto de calidad?

992. Yo sí sé una cosa, que la estructura actual de la unidad de la izquierda no es una estructura que garantice el gobierno en el 94. En el plano de la dirección, en el plano de la coordinación de fuerzas intelectuales, culturales y sociales no lo es. Hay una atomización. Y esa atomización no nos garantiza el gobierno del 94. No se trata sólo de acceder a él, porque si llegamos al gobierno tenemos que gobernar.

993. Y voy a terminar con una cosa: la izquierda se destapó en las elecciones del 89, después del trauma de la división⁵⁹, cuando encontró una o dos señales, una fue Tabaré Vázquez y otra fue Danilo Astori, quienes le dieron a la gente la sensación de que recuperábamos el valor ético, que éramos diferentes a los partidos tradicionales; en la relación política-poder. La izquierda hoy tendría que plantearse el gran desafío de dar esas señales a la gente.

994. Si lo llegara a lograr ya estaríamos cambiando incluso el clima de la militancia, que está harta de que el Frente Amplio se pase 4 meses discutiendo quién asume la vicepresidencia.

995. Hugo Cores: También estoy de acuerdo con Valenti en rechazar el monopolitismo de un partido único. Pero sobre este tema me gustaría agregar ciertas preocupaciones: sea bajo la forma de una organización única o de una vanguardia compartida, creo es imprescindible la existencia de un lugar, de un ámbito donde la toma de decisiones se centralice, donde se examine globalmente cada giro de la situación histórica. En ese sentido creo que la idea de una entidad política como lugar donde se combina la teoría con la práctica, la táctica con la estrategia, el pasado con el presente, y donde se deciden las distintas formas de lucha que se impulsarán, es absolutamente fundamental. Es sólo en el ámbito de una entidad política que asume la responsabilidad de ponerse sobre los hombros esta centralidad, esta concentración de problemáticas, cómo se puede avanzar en el terreno en que, a mi juicio, hoy estamos más atrasados: en el plano de la elaboración teórica.

996. La elaboración teórica que las organizaciones uruguayas debemos hacer va más allá de las autocríticas o el reconocimiento de errores, aspecto en el que algunos han sido hasta ahora particularmente tacaños. El asunto no es sólo reconocer los errores, sino tratar de profundizar en las raíces teóricas profundas que nos llevaron a cometerlos. En ese sentido, con nuestra modesta contribución en las luchas anteriores y en la resistencia nosotros fuimos la única organización que criticó, no sólo sus errores de orientación y en su accionar, sino que rompió radicalmente con su matriz de pensamiento originario: el anarquismo y reconoció públicamente que sólo a través de una utilización de los métodos de análisis marxista y de su contribución al pensamiento revolucionario se podía diseñar una línea política coherente y capaz de acumular fuerzas. Esto obviamente nos

59. En febrero de 1989, cuando se retiró el PGP y el PDC.

generó toda clase de problemas, para empezar el de la identidad, porque esta evolución del pensamiento se dio en la clandestinidad y en el exilio y supuso también desgarramientos en una zona que nos fue particularmente dolorosa, porque tenía que ver justamente con nuestra inserción en el movimiento obrero, donde nuestros compañeros estaban muy impregnados e identificados públicamente con las concepciones anarcosindicalistas. Para nosotros la incorporación del marxismo fue una opción desgarradora, pero la hicimos porque preferimos la coherencia interna a la unidad ficticia con compañeros cuya trayectoria de lucha respetamos pero que entendían la acción revolucionaria de manera diferente a la nuestra.

997. Rechazamos cualquier forma de monolitismo, pero una organización política no puede ser teóricamente ecléctica para conformar a todas sus tendencias. Tampoco puede ser una federación de fracciones o grupos de afinidad, cosa que el pensamiento anarquista reivindicó históricamente enfrentando precisamente la idea de organización política coherente que nosotros reivindicamos.

998. Finalmente creo que una discusión sobre el problema del partido no puede perder de vista que la estamos desarrollando bajo el fuego cruzado de varios enemigos. Por un lado, la caricatura de los partidos comunistas monolíticos y sometidos a lo que Arismendi autocriticándose llamaba “obsecuencia ideológica”. Esas organizaciones fuertemente burocratizadas, separadas muchas veces del sentir de la gente, eran incapaces de realizar esa labor fundamental de elaboración teórica, en relación a las circunstancias nacionales concretas en las que les tocaba actuar. Tampoco podemos perder de vista que hay una campaña de la derecha y los reformismos contra la idea de la necesidad de una vanguardia política inspirada en las ideas rectoras del pensamiento marxista.

999. Los reveses sufridos en los últimos años son usados para intentar demostrar los peligros o los males que esto acarrea. Junto con la escoria dogmática, burocrática, economicista y autoritaria se desechan los aciertos teóricos y prácticos del marxismo.

1000. En ese sentido, la sobrestimación de las organizaciones sociales, la insistencia muchas veces desmedida e irreal acerca de su capacidad de autorganización, forman parte de esta lucha ideológica contra la idea de vanguardia. Cierta rechazo a examinar los errores del pasado, la tentación de dar vuelta la página argumentando que el pasado no se volverá a repetir y que lo que importa es el futuro le hace el juego a estas concepciones. En el 85 nosotros nos sentíamos muy a contra corriente del clima de triunfalismo que reinaba en la mayor parte de las organizaciones de izquierda, particularmente en el PC. En más de un debate insistíamos: si entre el 68 y el 73 ninguna organización se equivocó ¿de quién es la responsabilidad de la derrota? ¿Acaso de las masas populares o de la gente?

1001. Como memoria colectiva, como ámbito de elaboración de propuestas políticas resultantes de un análisis teórico, la labor de la vanguardia es insustituible. Ahora bien, no en cualquier condición esta elaboración se realiza. Es imprescindible la existencia de un clima de libertad en la creación y circulación de las ideas dentro de la organización. No creo que sea bueno la existencia estable de tendencias que en lugar de expresar diferencias de apreciación frente a problemas puntuales o programáticos, lo que absolutamente es lícito y puede enriquecer el debate, tiendan a formalizarse y crear espacios de microelealtades, que conspiran tanto contra la circulación racional y objetiva de ideas, como contra la unidad de acción, imprescindible una vez agotado el período de debate y adoptadas democráticamente las decisiones. En momentos de perplejidad teórica como los que sobrevienen después de los reveses, la lucha por la unidad política de una organización es un proceso que suele asumir, como nos pasó a nosotros, aspectos traumáticos, pero creo firmemente que hay que afrontarlos. En circunstancias como ésta la coherencia teóricopolítica es un punto de referencia básico para la reconstrucción, no sólo de cada organización, sino de formas de unidad más amplias. Cuanto más claro es lo que nos une como organización, menos riesgos comporta unirnos con otros que piensan distinto. Paradójicamente la coherencia rigurosa nos ayuda a ser

menos sectarios, porque si no hay coherencia teórica los factores cohesionadores se remiten a lo organizativo: la acción como aparato; o a lo puramente emocional, a los largos años de luchas y sacrificios vividos en común dentro de una misma organización. Apoyados casi exclusivamente en esos soportes es mucho más complicado un proceso de construcción de alianzas.

1002. Sobre todos nosotros pesa una enorme responsabilidad. Desde el 68 hasta hoy el movimiento popular uruguayo protagonizó una riquísima gama de formas de lucha legales e ilegales, guerrilla urbana y campaña electoral, huelgas parciales y huelgas generales, alianzas con otros grupos y luchas desde posiciones de sumo aislamiento, como en el caso del voto en blanco. Sobre ese rico caudal de acciones prácticas del movimiento de masas no hemos aprendido suficientemente. Uno de nuestros errores principales ha sido y es el practicismo.

1003. El proceso hacia una democracia socialista en nuestro país lo veo como una lucha prolongada. En esa larga marcha a recorrer creo que habrá que crear una instancia, un “centro” de dirección política que no se confunda con el Frente Amplio, sino que se desarrolle en su seno, cohesionado en torno a algunas concepciones teóricas e ideológicas que serán básicas, aunque no exclusivamente marxistas. Estoy pensando en el aporte revolucionario que en América Latina han hecho luchadores cristianos movilizados por la teología de la liberación.

1004. La construcción de un centro político es una problemática que habrá que abordar cuando hayan terminado algunos procesos de debate en curso y se hayan decantado las reflexiones acerca de las causas del fracaso del socialismo en la URSS y Europa Oriental.

1005. Rodríguez Camusso: Yo quiero aclarar que el Frente Amplio no es un partido político es sustancialmente una coalición, y tendrá que seguir siéndolo. ¿Por qué?, porque el Frente Amplio está integrado por un conjunto de organizaciones políticas, que pueden ser más o pueden ser menos, que pueden ser más poderosas o pueden serlo menos, pero cada una de las cuales tiene una identidad y una soberanía que sólo por decisión propia puede ser modificada.

1006. Si en el Frente Amplio coexistimos es porque entendemos que es una respuesta superior: marxistas, leninistas, marxistas independientes, cristianos, batllistas, nacionalistas, socialistas, es sobre la base del respeto a la individualidad ideológica de cada uno, y sobre la base de que tenemos entre nosotros suficientes elementos en común como para poder actuar conjuntamente durante un largo lapso, y servir a los intereses generales de nuestro pueblo mejor que como puede hacerlo cualquiera de las dos formaciones políticas tradicionales. Pero esto no significa que el marxista va a dejar de ser marxista, el nacionalista va a renunciar a ser nacionalista; y un nacionalista, un marxista y un cristiano, por ejemplo, nunca van a constituir un solo partido, pero sí pueden constituir una coalición y actuar conjuntamente. Esto es lo que en el Frente Amplio, a estas alturas no todos entienden y tiene que ser salvaguardado, porque en ello se puede jugar la vida misma del Frente Amplio.

1007. Yo represento dentro del Frente Amplio un sector que no tiene un aparato importante, ni procura tenerlo; que no tiene medios económicos de consideración, ni se desvive por conseguirlo; pero eso sí, que está presente en la opinión pública, al que la gente escucha, al que la gente respeta. Y que sabemos que gravitamos en los resultados electorales que es un espacio imprescindible para que el Frente Amplio tenga una cuota mayor de poder y con ello sea efectiva su participación en los cambios necesarios que incluyan nuestro programa. Creo que estos son valores que tienen que ser absolutamente respetados en cualquier modificación de la estructura que determine formas de autoridad y de decisión dentro del Frente Amplio.

1008. Creo que es un tema acerca del cual hay que tener un especialísimo cuidado en la medida que queramos que el Frente Amplio continúe siendo lo que desde 1971 queremos que sea, y afortunadamente siempre ha sido.

1009. Agrego que inicialmente se dio, por un conjunto de circunstancias ocasionales, un equilibrio sumamente útil e interesante; porque aparece una formación batllista importante, aparece una formación nacionalista importante, existe un Partido Comunista importante, hay un Partido Socialista importante, hay un partido cristiano importante, y hay una presencia independiente muy significativa.

1010. Pero cuando se van del Frente Amplio, el Partido por el Gobierno del Pueblo, que encabeza Hugo Batalla y simultáneamente, el Partido Demócrata Cristiano, se van dos formaciones de primer nivel, ninguna de las cuales es marxista. Y eso desnivela considerablemente el panorama interno de un Frente Amplio que no es marxista, y muchos se olvidan que no lo es.

1011. El Frente Amplio, por ejemplo —y esta batalla tuve que darla el otro día en el Plenario, por suerte fui comprendido—, no es una formación política que introduzca el concepto de clase en sus definiciones ideológicas. Lo tienen, naturalmente, las fuerzas marxistas, pero no el Frente Amplio como tal, porque dentro del Frente Amplio existen organizaciones, una de las cuales es la que yo represento, que no acepta concepto de clase como definición de elemento social.

1012. Entonces, tenemos que comprender que esto no puede ser llevado sobre la base de que momentáneamente hay una clara mayoría, nadie lo discute, de orientación y de filosofía política marxista... Las discusiones en el plano marxista se están dando en este momento en el mundo; es natural, es legítimo que se ventilen y se resuelvan lo mejor que cada uno pueda dentro de los marxistas, pero no como Frente Amplio. Porque la discusión que se está produciendo sobre la viabilidad mayor o menor de las concepciones políticas marxistas en distintas partes del mundo y en distintas épocas, afecta naturalmente a los marxistas, pero no nos afectan a quienes no lo somos, y no afectan a un Frente Amplio, que ni siquiera tiene como Frente Amplio una definición socialista. Deliberadamente, por común acuerdo y luego de una larga discusión, nosotros establecimos que esta es una formación política nacional, popular, democrática y avanzada. De ahí no hemos pasado. Y solamente por unanimidad, solamente con el apoyo de cada una de las organizaciones políticas que integran, el Frente Amplio podrá cambiar este presupuesto básico.

—*En esa definición ¿está explícito el antimperialismo?*

1013. Rodríguez Camusso: Está explícito en el documento básico inicial del Frente Amplio: nosotros combatimos las formas imperialistas de acción y combatimos las formas oligárquicas de organización social.

1014. Dentro del Frente Amplio hay fuerzas que ponen el acento en elementos que están siendo fuertemente discutidos en todo el mundo; hay compañeros que mantienen con una rigidez extrema estos elementos. Yo pienso que en determinado momento, si queremos que toda las fuerzas progresistas sumen esfuerzos, esos elementos van a tener que ser decantados. Por ejemplo, se sigue hablando de centralizar la economía, se sigue hablando de la hegemonía de la clase obrera, y cabe preguntar: ¿dónde la de la economía ha permitido que el mayor número posible de personas eleve su nivel de vida? ¿Dónde la hegemonía de la clase obrera puede ser factible sin que definamos previamente qué es la clase obrera?

1015. El carnicero de la esquina, que trabaja 14 horas por día, que es un trabajador, que tiene un empleado o dos, que corta los pedazos de carne, ¿qué es?, ¿es un trabajador o es un oligarca? ¿Lo integramos o no lo integramos en la clase obrera? El peón de campo, ¿integra o no la clase obrera? La empleada doméstica, el ama de casa, ¿qué son?, ¿integran el pueblo trabajador o integran la oligarquía?

1016. Además, en un momento en que el desarrollo de la ciencia y de la técnica le va dando cada vez más prevalencia a la proyección de la inteligencia en la producción, y menos al esfuerzo manual

de la clase obrera tradicional; ¿mantenemos nosotros ese concepto de hegemonía de clase obrera? ¿Esto que significa?

1017. Después de todo, las organizaciones políticas que han intentado transformaciones progresistas, han reconocido liderazgos siempre a cargo de la zaherida burguesía. Ni Marx, ni Engels, ni Fidel Castro, ninguno de ellos, bajaron del andamio como obreros de la construcción para pasar a hacer la revolución... Y cuando alguien es un dirigente revolucionario y originalmente fue un obrero, previamente y durante un largo período tuvo un pasaje como revolucionario profesional siendo funcionario de un partido. O son intelectuales, o son, como digo, componentes de la zaherida burguesía que evolucionan ideológicamente y ponen su esfuerzo al servicio de las transformaciones. ¿Qué significado tiene entonces esto de la hegemonía de la clase obrera?

1018. Hugo Cores: Comentando lo que decía Rodríguez Camusso es obvio que el Frente no es ni por lo que sé nadie pretende que sea, un frente obrero o marxista; lo cual no quiere decir que desde sus orígenes mismos no se haya autodefinido en base a concepciones que surgían de un análisis de clase. Cuando se habla en la Declaración de Principios del carácter antioligárquico del Frente se está señalando que su enemigo principal es una fracción, la más concentrada y poderosa de la burguesía.

1019. Creo, además, que en los últimos 20 años en el país, lejos de desdibujarse, lo que se ha acentuado es la polarización de clase. Es el choque entre los intereses de esa fracción hegemónica en la burguesía, vinculada al capital financiero y extranjero, que bajo distintas formas controla el poder desde hace más de 30 años, con los intereses de las grandes mayorías populares, integradas por los trabajadores —obreros o no— y otros sectores de medianos y pequeños propietarios rurales, comerciantes, talleristas, etc.

1020. Tanto en la gestación del Frente como en el largo período de resistencia, empezando por la huelga general del 73 y siguiendo por la resistencia a la dictadura, los trabajadores organizados, cuyo núcleo fundamental es la clase obrera industrial, constituyeron un factor sin el cual es impensable el surgimiento y la sobrevivencia del Frente Amplio. Esto es un dato histórico y además es fácilmente explicable en términos de estructura social. Los trabajadores, por estar agrupados y tener largas tradiciones de lucha, estaban en otras condiciones que los chacareros, los talleristas o los pequeños comerciantes.

1021. Ahora bien, cuando nosotros hablamos de bregar por la hegemonía: de la clase obrera no entendemos por hegemonía el exterminio o aplastamiento de otras expresiones políticas o sociales, sino la conquista, a través de la persuasión, es decir, de un predominio político e ideológico que nace de su capacidad por construir un modelo de sociedad alternativo. Si bien la realización de este modelo es lejana en el tiempo, es fundamental comprometerse desde ahora en su materialización y actuar con lealtad y coherencia en relación con nuestros aliados, sin ocultar que nuestros objetivos son el de una sociedad sin explotadores ni explotados, sin opresores ni oprimidos, es decir, socialistas.

1022. Nadie puede escandalizarse por esto porque es inherente a toda organización política el anhelo de que sus objetivos de largo plazo predominen, a menos que pensemos que todos nuestros afanes se reducen a sobrevivir en la escena política variando constantemente el rumbo y los objetivos finales según la correlación de fuerzas.

1023. José Korzeniak: Yo pienso que uno de los esfuerzos que la izquierda está haciendo es tratar de escapar de algunas situaciones en que estaba atrapada por razones hasta semióticas o gramaticales, o de palabras y creo que en la última parte de la exposición Hugo está un poquito atrapado en eso.

1024. Hay una frase ahí que a mí me parece que lo atrapa cuando dice que el núcleo de toda la organización sindical uruguaya es la clase obrera industrial. Es una frase que a mí personalmente me resultaba halagadora, me dejaba contento, me ponía feliz. Y hasta todavía hoy me pondría feliz. Pero no es verdadera. Ese es un tema que no es verdad. Yo sé que nos toca, nos duele a todos, pero no es verdad.

1025. Si nos ponemos a ver cuáles son los sindicatos que tienen más fuerza en el país, no que tienen más fuerza entre nosotros, en nuestros discursos, no son, ni en cantidad, ni en incidencia en decisiones gubernamentales, es decir, como factor de poder, sindicatos pertenecientes a la clase obrera industrial. La clase obrera industrial en nuestro país por mil razones es muy débil, entre otras cosas porque no somos un país industrial. Muchos de los gremios, medios líderes dentro de la CNT, no pertenecen a lo que tradicionalmente se conoce como clase obrera. Viven desde hace años y tienen —yo pertencí a uno de esos, el gremio bancario—, un estatus económico de clase media baja, que ha bajado un poco, pero que siempre fue de clase media. Con su vivienda propia, un altísimo porcentaje con su autito, en muchos hay con su vivienda en la playa, aparte de la casita. En términos económicos, que es la base de la definición de la clase obrera, no es la clase obrera.

1026. Son verdades que a veces nos duelen, que a veces no nos parece correcto decirlas, pero no porque no las estemos viendo. Yo creo que es porque lo que se dice tiene repercusiones hacia afuera y entonces, bueno, nos genera problemas de muchas variantes.

1027. En resumen, pienso que no es verdad que la clase obrera industrial en el Uruguay sea el nudo, el centro o la médula de las centrales sindicales, y no debemos mezclar esto con lo que nosotros queremos que sea verdad. Y me pareció que Hugo decía: no podemos renunciar a que así sea, en cuyo caso estaría expresando una meta y no un análisis de la realidad.

1028. Yo me limito a decir: en la realidad uruguaya, por todas las características del país, eso no es así. La clase obrera industrial en nuestro país, tiene un peso relativo con respecto, sobre todo, a vinculados a la actividad bancaria, que tienen una gran fuerza; y a los vinculados a la enseñanza —profesores, maestros— que tradicionalmente tuvieron una gran fuerza. Desde luego que allí dentro hay algunos que son obreros y obreros industriales, y de servicios, pero muy pocos, no sé, el trabajador electricista dentro de un banco, el trabajador albañil dentro de la Universidad. La mayoría no lo son.

1029. Rodríguez Camusso: Después de escuchar al compañero Cores, la exposición del compañero Korzeniak, no voy a decir que pone mis pies sobre la tierra, pero los acerca. En rigor es casi una discusión interna de lo que podemos llamar el sector de marxistas dentro del Frente Amplio y no del Frente Amplio en su totalidad.

1030. La clase social, la vanguardia, la lucha de clases son conceptos comunes a todos los compañeros marxistas, pero no a todos los frenteamplistas.

1031. Hay elementos a decir que, por lo menos para quienes no somos marxistas no aparecen como definidos. Se puede discutir el papel de la clase obrera, se puede examinar si la clase obrera debe o no ejercer alguna suerte de hegemonía, pero para ello necesariamente es necesario previamente definir qué es la clase obrera y qué es la clase obrera ahora, en la época posindustrial, y qué papel tiene que jugar en las sociedades tecnificadas del futuro.

1032. En la medida que un país avanza y se desarrolla, es competitivo, y se incorpora al proceso universal, naturalmente el papel de la clase obrera con los actuales avances de la ciencia y la tecnología cambian. ¿Qué clase obrera creen los compañeros marxistas que debe ser tenida en cuenta y cómo la definirían a la luz del actual desarrollo científico y tecnológico?

1033. Por otra parte, hay un elemento que rara vez es precisado. Se parte siempre de supuestos: que luchamos contra los elementos oligárquicos. Naturalmente que sí. Y esto incluye a todos los frenteamplista. Pero, cuando se habla de clase obrera y de oligarquía, no se concibe nada más.

1034. Yo me pregunto, el peluquero que desgraciadamente visito sólo dos veces al año, qué es, ¿un oligarca? Yo me pregunto, el panadero que tiene su comercio en la esquina de casa, qué es ¿un oligarca? El ciudadano que pone un taller de reparación de automóviles y tiene 4 ó 5 obreros trabajando en su establecimiento, ¿es un oligarca?, ¿es clase obrera?

—*Hugo se refiere claramente a sectores que no pertenecen ni a la oligarquía ni a la clase obrera...*

1035. Rodríguez Camusso: Estoy refiriéndome con carácter general, porque además, me pregunto incluso si el ilustrado profesor de historia Hugo Cores, es clase obrera. Es bueno revisar los estratos dirigentes de las organizaciones políticas que asumen la defensa estricta de la clase obrera. ¿Cuántos componentes de la dirección, cuántos legisladores, cuántos gobernantes del Frente Amplio de los niveles superiores de la Intendencia Municipal Intendencia de Montevideo son obreros?

1036. ¿Cuántos abandonaron el taller, cuántos dejaron de manipular la máquina en alguna industria? ¿Cuántos bajaron de sus tareas de albañiles? ¿Cuántos dejaron en la fábrica metalúrgica o textil su jornada laboral de 8 horas para venir a desempeñarse como directores en el municipio, como miembros de la mesa política del Frente Amplio o como legisladores en su representación? Creo que no está de más que manejen hechos que demuestran la realidad.

1037. Finalmente, algún día tengo la aspiración de poderme reunir con 4 ó 5 compañeros marxistas del Frente Amplio y pedirle que me hagan una nómina de los 50 ó 60 revolucionarios más trascendentes en la historia de la humanidad, y vamos a ver cuántos de esos integraban la clase obrera.

1038. No está de más de cuando en cuando, y especialmente en política, un baño de realismo, porque las utopías suelen ser negativas para el mejoramiento de las sociedades.

1039. Enrique Rubio: A mí me parece que hay una modificación muy importante en lo que se le puede llamar en tu lenguaje, Marta, y en el lenguaje clásico, las relaciones técnicas de producción. No se ha modificado, no obstante, lo que es el núcleo central de las relaciones sociales de producción, o sea, que algunos tienen la propiedad y elementos básicos del poder, sobre los instrumentos para producir en cualquiera de sus características, tanto del trabajo manual como intelectual, informacional u otro. Yo creo que este elemento del poder de la estructura económica no ha sido modificado; sí en cuanto a sus características.

1040. José Korzeniak: Puedo hacerte una interrupción. Yo estoy totalmente de acuerdo con lo que dices. Pero mucha de esta gente, que está en esta estructura general que domina algunos medios de informaciones, está en el Frente Amplio.

1041. Enrique Rubio: El Frente Amplio es una configuración política policlasista por definición programática. Integra una diversidad muy grande de grupos sociales y de sus expresiones políticas. No tiene definiciones socialistas, todo eso está fuera de discusión. Lo que yo digo es que hay en el mundo una enorme modificación —como consecuencia de la revolución científico-técnica, de la internacionalización de la economía, de la nueva división internacional y nacional del trabajo y de otros elementos— en las relaciones técnicas de producción a nivel nacional y mundial, que altera las características de los grupos sociales, su inserción productiva y demás. No cambia, no obstante lo que son los elementos medulares del capitalismo, que tienen que ver con las relaciones sociales de producción, con que algunos tienen la propiedad de los medios de producción y otros no la

tienen, etc. etc. Entiendo por propiedad algo mucho más complejo de lo que suelen decir los manuales. No cambia ese elemento básico constitutivo.

1042. Yo lucho, junto con mucha gente, por una organización de la sociedad, en el largo plazo, que altere ese elemento fundamental junto con otros. No digo que el Frente se lo proponga, ni tenga que proponérselo. Eso para mí es una configuración superior de organización de la sociedad y hoy apostamos a desarrollar las tendencias que conducen hacia eso.

1043. Creo que lo se está terminando dentro de la es el milenarismo, la creencia de que hay una especie de mutación abrupta en determinado momento y que se entra violentamente en otra forma de organización de la sociedad. Pienso que ahora se apuesta a desarrollar tendencias democráticas, tendencias liberadoras, tendencias solidaristas, humanistas y socialistas lo cual no excluye confrontaciones múltiples pero no reduce todo a la idea de confrontación y cambio cualitativo más o menos breve.

1044. No sabemos muy bien cómo van a ir aflorando formas de organización que van a ser mejores, en distintos espacios y lugares y en cambios en las relaciones de correlación de fuerzas a nivel mundial; porque ahora las cosas no se pueden hacer en los patios chicos. Apostamos a eso y somos profundamente utopistas en cierto sentido de la expresión. Ahora, eso no quiere decir que los agentes no sufran transformaciones sociales que tenemos que atender. Esta es una de las cosas que quería decir. No sé si es contradictoria o no con lo que se ha dicho antes.

1045. Creo además que hoy vemos en un sentido mucho más plural que antes los centros dinámicos que hacen fuerza, o pueden hacerla, en esas direcciones. Creemos que son palancas para el cambio: los partidos, que siguen siendo muy importantes; el sistema: de información, en un grado muchísimo más importante que antes, por su peso en la sociedad; que sigue siendo muy importante el estado, pero que no tiene el aire de privilegio que tuvo en otro período; que son muy importantes los movimientos sociales, mucho más gravitantes para la izquierda, creo, ahora que antes, porque antes entendíamos sólo como movimientos sociales a los movimientos obreros, hoy, la idea de movimientos sociales es mucho más plural, atiende a otras formas: movimientos ecológicos, feministas, por la paz, la igualdad racial, la identidad nacional o juvenil, urbanas, por los Derechos Humanos, la salud, la vivienda, la tierra, y otras necesidades básicas, por la recreación, y contra toda forma de discriminación y alienación, movimientos emancipatorios en el más amplio sentido de la expresión, amplios y flexibles, con plataformas claras y concretas. Creo que un agente dinámico de cambio es la empresa cuando tiene una organización autogestionaria —en el ámbito estatal o fuera de él con formas colectivas y sociales de propiedad, no en el sentido que se veía antes... Y pienso que todo el sistema: cultural y científico-tecnológico, y fundamentalmente cultural, es un elemento de dinamismo impresionante en la transformación de la sociedad.

1046. No podemos ignorar que en los 70 se inició una impactante revolución que convirtió a la ciencia, la tecnología y la educación en la principal del mundo de fines del siglo.

1047. Entonces, no es que uno dejó de pensar todo lo que pensaba, pero sí que ha redimensionado las cosas a la luz de otros elementos. Y eso creo que, de alguna manera, se vincula con lo que dice Hugo. Yo encuentro en lo que él afirma un tono de planteo, yo diría, demasiado clásico, que no comparto.

1048. Hugo Cores: Es cierto que la definición conceptual de clase obrera es y siempre ha sido compleja. Creo que mucho de lo que se ha dicho aquí es cierto y que muchas veces la expresión asalariado, trabajador, incluyendo tanto al trabajador manual como al que enseña o cuida enfermos, pueden ser más adecuados.

1049. No creo que se trate de una discusión en el aire, ni que le concierna sólo a los marxistas. Si por errores de orientación el Frente Amplio perdiera el apoyo de la clase obrera, que en nuestro

país, a diferencia de lo que ocurre en otros países de América Latina, es numéricamente bastante importante, se perdería un componente fundamental. Uno de los escollos históricos de la izquierda en Brasil era que la clase obrera; era getulista. Esta situación sólo se modificó cuando surgió, con las grandes huelgas del cordón industrial de San Pablo, la posibilidad de crear un movimiento obrero clasista que luego dio origen al PT.

1050. Uno de los dramas históricos de la izquierda Argentina es que hace más de 40 años se dejó arrebatar por el peronismo la dirección política de la clase obrera. Y será muy difícil construir en ese país un frente con las características del Frente Amplio sin una fuerte presencia de la clase obrera peronista.

1051. En cuanto al origen social y la forma como se ganan el sustento los dirigentes es otro tema. Creo que la izquierda no sería lo que es si no hubieran militado y gravitado en ella hombres que pertenecían a familias trabajadoras y que trabajan cotidianamente en la producción como Gerardo Gatti, Gerardo Cuestas, León Duarte, Enrique Rodríguez, y tantos otros. Es cierto que, a menudo, para desarrollar su militancia estos compañeros como otros, pasan a ser rentados. Creo que es un mal necesario, que si no se controla puede conducir a fenómenos de burocratización.

1052. Pero este tema no se puede discutir al margen de la lucha que oponen a los trabajadores sus enemigos de clase. La burguesía no actúa así, entre otras cosas, porque sus cuadros ya toman con la mamadera el prestigio social, los apellidos y los vínculos que los lanzan al mercado de las personalidades políticas y que les abre el camino para la popularidad, y así el ejercicio “democrático” del poder.

1053. El peso de la clase obrera importa también no sólo por lo que aportan —como estilo, lenguaje, visión del mundo— los cuadros de ese origen, sino lo que su experiencia como clase demostró y sirvió de guía para otros sectores.

1054. El luchar unidos, el compañerismo, la solidaridad, la disciplina, la constancia, la voluntad y el hábito de encarar colectivamente los problemas, eso no se aprende en los seminarios organizados por la Fundación Frederick Ebert, sino en los lugares de trabajo y surgió históricamente en las fábricas, como sucedió en nuestro país. El aprendizaje de las prácticas de auto-organización de los trabajadores nace en los lugares de producción y se extiende luego hacia otros ámbitos como el cooperativismo de ayuda mutua o la acción barrial. Y también allí germinaron las ideas de cambio social que produjeron los intelectuales que empezaron a esbozar las ideas socialistas en el siglo pasado.

1055. Ahora, en cuanto al origen social de los 60 dirigentes revolucionarios a los que se refiere Rodríguez Camusso, ya el marxismo ha explicado las limitaciones a las que está sometida la clase obrera en la sociedad capitalista para capacitarse intelectualmente, de ahí el papel que cumplen en la historia algunos intelectuales que ligan su vida a la lucha revolucionaria.

1056. Por último, en cuanto al origen social de la dirección del Frente Amplio, ya hemos hablado del proceso de radicalización sufrido por la intelectualidad y las capas medias, lo que llevó a muchos cuadros a asumir responsabilidades en la conducción política revolucionaria.

1057. Esteban Valenti: Retomando algunos planteamientos de Rodríguez Camusso yo creo en primer lugar, que ésta es una discusión que no tiene que ver con el Frente Amplio en su conjunto en cuanto a la definición de su identidad, como bien lo dijo, pero no hay dudas de que es un tema que surca a toda la izquierda y que surca a toda la sociedad, porque en realidad, de una u otra manera tiene que ver con el destino de la sociedad y las propuestas y proyectos que cada uno tenemos, en particular en el Frente Amplio, donde hay un componente importante. Y, por lo tanto, esta es una discusión que es valedera y que, incluso, creo que es importante que esté en este libro.

1058. Yo creo que tenemos que distinguir bien qué es lo que estamos discutiendo. Yo creo que donde el pensamiento de Marx ha demostrado su absoluta vigencia es en el análisis y en la profundización del desarrollo capitalista, aunque la paralización crítica en muchos aspectos del marxismo: oficial haya impedido desarrollar algunos aspectos sustantivos como, por ejemplo, los cambios dentro de la estructura de la clase obrera, que fueron desconocidos durante mucho tiempo. Yo prefiero hablar de asalariados. Me parece mucho más preciso y mucho más claro desde el punto de vista de lo que son las tendencias universales hoy en el desarrollo de la realidad. Por ejemplo, creo que en el Uruguay el tema de la clase obrera industrial, es reductivo como punto de referencia, independientemente que hay otro plano de discusión que es el plano histórico. En ese sentido yo también voy a decir algunas palabritas.

1059. ¿Qué es lo que está claramente marcado como tendencia irrefutable? Así como se ha reducido notoriamente el peso de la clase obrera industrial, que era mayor desde el punto de vista numérico hace dos o tres décadas en el Uruguay —en los últimos censos aparece—, sin embargo, desde el punto de vista de los asalariados ha habido un crecimiento importante, que incluso además comporta un cambio de calidad, porque no se trata solamente una extensión, comporta la inclusión en los sectores asalariados, de sectores de intelectuales, científicos, técnicos. Es más, yo creo que hay una polémica de marxismo no resuelta, que si uno se va a atener a la explicación clásica del marxismo en cuanto a la definición del obrero, del proletario, es algo que abarca mucho más de lo que nosotros tradicionalmente y sociológicamente en la izquierda concebíamos como proletariado. Baste pensar que Marx escribió que todo aquel que sirviera para reproducir las formas de producción, incluida la vida humana, era salario y tenía que ver con lo proletario, para darse cuenta que eso es un tema bastante debatido y bastante mal resuelto en toda la actual marxista.

—Déjame interrumpirte Valenti. Tú sabes que cuando yo estaba en Francia y empecé a estudiar marxismo, se me ocurrió un día pedir una definición de lo que se entendía por clase obrera, y ninguno de esos teóricos me pudo responder. Y entonces tuve que empezar a estudiar en El Capital y me di cuenta que la gente se queda con la definición que da Marx en el primer tomo el trabajador productor de plusvalía y no piensa en el problema de la reproducción del sistema, tema que abordan los otros dos tomos, donde aparece no sólo el capital industrial, sino el comercial y financiero y su correspondiente contrapartida de trabajadores asalariados. A esto habría que agregar el papel que juega el estado en la producción y reproducción en el mundo actual...

1060. Esteban Valenti: Entran por cierto nada menos que los médicos y los profesores, porque una de las formas de producción es producir un hombre sano y con niveles de educación y cultura técnica suficientes como para reproducir la plusvalía. Ese es, por lo tanto, un debate inconcluso y, por otro lado, es uno de los elementos claves que explican la incompreensión del desarrollo de la sociedad por parte del marxismo: oficial en algunos aspectos.

1061. Ahora, creo que en el Uruguay, para hablar de cosas concretas, hay también aspectos históricos. La clase obrera, los sectores asalariados, los sectores que además tuvieron un papel en el movimiento obrero y sindical, jugaron en la historia política de este país un papel sustantivo en el desarrollo de la izquierda. Eso no lo podemos desconocer...

1062. Yo creo que lo han tenido en las grandes luchas democráticas, antes y durante la dictadura, y en la salida de la dictadura, el movimiento sindical, en toda su complejidad, desempeñó un papel sustancial.

1063. En toda la batalla democrática por consolidar la democracia, por los derechos humanos, en el tema del referéndum, el movimiento sindical tuvo un papel sustancial. Y también lo ha tenido en la batalla de confrontación del modelo de país con el neoliberalismo. Lo mismo ocurrió en las de 1989, un momento culminante de la vida política en el país. Basta ver el mapa político del Uruguay, para darse cuenta de eso. Por primera vez está nítidamente marcada la diferencia de votación entre

la zona de concentración popular y de trabajadores, en relación con las otras zonas, lo que muestra una fractura grande del país en ese sentido o por lo menos, importante. En el cinturón de Montevideo la izquierda, el Frente Amplio, vota por diferencia de 8, 10, 12 y 14 puntos de diferencia. Yo creo que es un dato importante, desde otro ángulo y no sólo desde el punto de vista electoral. En 1984 la verdad que la distribución de la votación era muy diferente. Nosotros hablábamos de aporte en la clase obrera; pero votábamos lo mismo en la Coordinadora M⁶⁰ que la coordinadora E⁶¹, con una diferencia de dos puntos.

1064. Y un último aspecto. Estoy totalmente de acuerdo con lo que decía Rubio de que lo que no se ha modificado, a pesar de la crisis del socialismo, a pesar de todo, es que el capitalismo sigue siendo tan injusto o más injusto que antes; que ha producido ese fenómeno de crecimiento y desarrollo del asalariado junto al fenómeno de la concentración cada vez más reducida del poder, y que, además, ha producido una transferencia de su crisis a las naciones del Tercer Mundo de una manera abrumadora. Todo eso no ha cambiado nada, y nuestras aspiraciones, sigue teniendo como objetivo histórico modificar eso, a pesar de que reconozcamos que la realización práctica de ese esfuerzo en muchos aspectos ha fracasado. Lo que no ha fracasado es el proyecto. Nosotros seguimos luchando por un proyecto de alternativa a ese modelo de sociedad.

1065. Hay además una cosa importante que deriva de todo este razonamiento, de todo este análisis. Si bien, el Frente Amplio no tiene una definición en torno a los aspectos de la lucha de clases, aunque hay componentes importantes que los tengan, el Frente Amplio integra en su propia definición lo que ha sido la experiencia de este país a lo largo de todo ese proceso; y en ella no se puede ignorar el papel desempeñado por los asalariados, amplios sectores de las capas medias y la intelectualidad. Yo creo muy importante que se tome en cuenta eso en el debate en este país. Y creo que la diversidad de todo esto es lo que le ha dado al Frente Amplio su riqueza, su perspectiva y sus posibilidades...

1066. Fernández Huidobro: Bueno, lo primero que quiero decir es que estoy aprendiendo muchísimo escuchando a los compañeros. Y que coincido con lo que dijo Korzeniak porque creo que lo que dijo pinta con toda claridad la realidad del Uruguay, este país donde —creo que fue Mario Benedetti el que definió que se aprestaba a realizar la revolución de los amanuenses o algo por el estilo... Un país con un estado grande, con una cantidad enorme de empleados públicos, jubilados, etc. etc... Y lo pinta sin esquemas de ningún tipo.

1067. Y me hace reflexionar también la intervención de Rodríguez Camusso cuando comienza a preguntar por la extracción social de los diputados y senadores frenteamplistas, de quienes se sienten en la Mesa Política, de los directores del Municipal de Montevideo. Es más hace un tiempo comentábamos con un compañero que hasta la hora y el día en que se reúne la Mesa Política impiden que pueda asistir a ella un obrero.

1068. O sea, el Frente Amplio está organizado de tal modo que un obrero de carne y hueso que trabaja en una fábrica no puede participar en sus reuniones orgánicas, en sus reuniones internas. Y eso de algún modo también está presente en las estructuras internas de algunos partidos que integramos el Frente Amplio.

1069. Pero me hace reflexionar también en algo más de fondo cuando Rodríguez Camusso se refiere al desarrollo, a la revolución tecnológica, al mundo moderno, tema que también tocaron los demás compañeros. No estaremos hoy cometiendo el error —yo adelanto que no lo tengo claro esto—, que también cometió lo que hoy es el baldío socialista y que ayer era el campo socialista, de

60. La Coordinadora M refleja barrios de clase media y clase media alta primordialmente.

61. La Coordinadora E refleja barrios más pobres, de gente con menores ingresos.

enredarnos en una trampa, en un corral de ramas, otorgándole, a los países imperialistas la premisa, y otorgándole por lo tanto, caer todos juntos en un sofisma por petición de principios. Porque a mí me da la impresión de que también el modelo capitalista moderno es un modelo catastrófico, es un modelo que lleva a un callejón sin salida, que lleva a un desastre. Leí hace poco un trabajo en el cual alguien se preguntaba qué pasaría si aun dentro de las coordenadas capitalistas, neoliberales y posmoderna se lograra desarrollar la India, si a los hindúes se les ocurriera tener el mismo número de automóviles per cápita que tienen hoy los países centro, el planeta se asfixiaría con la contaminación emergente. Otros compañeros decían que si se siguen vendiendo computadoras personales al ritmo que se venden hoy, los bosques del planeta no darían abasto para el papel de los printers⁶² de las computadoras...

1070. Si este además, modelo de desarrollo capitalista hoy pujante y hegemónico en el mundo, no está produciendo una formidable marginación de todo el Tercer Mundo de ese desarrollo y dentro de los países tercermundistas como el nuestro, una realidad nueva, es decir, dos países dentro de uno mismo.

1071. Voy a ver si me puedo explicar un poco. Cuando ayer titulaba La República: “ ataca de nuevo”, en formidables titulares, en primera plana, yo pensaba —estuve en Guichón el otro día — qué pensará un canario de Guichón, preocupado hoy por otros problemas, quién será Petras y cuál será el tema que ocupa la izquierda y, no sólo a la izquierda, sino a una especie de élite política y económica del Uruguay, que de pronto está así metida hasta la coronilla en el nuevo ataque de Petras.

1072. Ahora, para un habitante de un cantegril de Montevideo o de los barrios de la periferia, ¿no estaremos también los izquierdistas todos, marxistas o no, frenteamplistas todos, no dándonos cuenta de esta realidad que hay en nuestro país? ¿Hasta dónde el marginal es marginal y hasta dónde no somos nosotros los marginales hoy? ¿Hasta dónde el informal es informal y hasta dónde los informales no somos nosotros?

1073. O, dicho de otro modo: lo que pinta Rodríguez Camusso cuando se pregunta quiénes nos sentamos hoy en la Mesa Política o del senado o en las direcciones políticas; ¿no seremos nosotros los marginados de una sociedad donde lo formal es lo informal, o lo que nosotros denominamos informal, y donde lo que nosotros denominamos marginado no es lo marginado?.

1074. A mí me tocó un día hablar en la conmemoración del 1 de Mayo en San Pablo y comparé las favelas brasileñas con los cantegriles uruguayos, y hablé que en mi país también había marginados como en Brasil. Y un brasilerito se me acercó después de hablar para felicitarme, era un cristiano del PT, y me dijo que, sin embargo, me tenía que hacer una crítica, que los favelados de Brasil no eran los marginados, los marginados eran los otros, los ricos de Brasil que eran la minoría de Brasil. ¡Esos sí eran los marginados!.

1075. Quería hacer estas reflexiones, un poco desordenadas con relación a este tema.

1076. Yo no sé si a los obreros de carne y hueso, a los que viven de su salario, incluso los que recogen su salario de la basura, o recogen su salario de vender cualquier cosa, o de hacer changas, y hasta las mujeres que hoy también se incorporan, o reivindicán incorporarse a la reproducción del sistema y, por lo tanto, a la clase obrera, las amas de casa y esta gigantesca cantidad de jubilados que tenemos en el Uruguay, que no sé dónde ubicarla desde el punto de vista marxista, si como clase obrera o lo que sea, no forman parte de una gigantesca población que se margina, pero que pasa a ser el grueso de la población y se margina incluso de nuestro propio mundo: ese mundo, que como decía Korzeniak, tiene su casita en la playa, su autito, ahora su policía privada porque necesita

62. Impresoras.

tener su policía privada para protegerse de ese cuarto o quinto mundo que habita nuestros países del Tercer Mundo, de ese recrudecer de la delincuencia a que se refería Rodríguez Camusso, que me parece que es una expresión cabal de un Quinto o un Sexto mundo que vive en nuestro país, que asalta a este Tercer Mundo en el cual nosotros vivimos...

1077. Rodríguez Camusso: Una acotación sobre un par de temas que fueron incluidos en el transcurso de la vuelta. En primer lugar, yo quiero dejar constancia de que en la diferencia de votación que se produjo en el cinturón montevideano entre 1984 y 1989, en mi opinión, se registra un factor que no podemos medir, pero que estimo sustancial, y es la proyección, al influjo de los actuales medios de comunicación y de sus propias virtudes, de la personalidad de Tabaré Vázquez. Tengo el convencimiento de que no hubiera habido esta diferencia tan importante en el cinturón de Montevideo entre el 84 y el 89, más allá de las clases sociales que la integran, si no hubiera sido nuestro candidato a la un hombre con un carisma tan intenso y peculiar como Tabaré Vázquez.

1078. Quiero decir también, y es una experiencia que acá yo puedo dar, no sólo por veterano, sino por venir de un partido tradicional, acerca de algo que se ha dicho acá sobre la presencia de obreros activos en las direcciones políticas. Durante muchos años yo integré la lista 51 de y nos reuníamos fuera de los horarios de trabajo para que la mayoría de los componentes de los organismos políticos, que eran trabajadores en actividad, pudieran asistir.

1079. El Frente Amplio, no sé por qué, siempre se reúne en la mañana. Las reuniones que hacíamos en el partido tradicional, en la lista populista, eran asambleas en las cuales se levantaba una tribuna a la que subía sólo el orador y a centímetros del orador, estaba el conjunto de la gente, y más cerca el que llegaba antes.

1080. En los actos del Frente Amplio se levanta un enorme estrado, Allá arriba estamos los dirigentes, se pone una cadena de gente y a 100 metros, después de una cantidad de sillas donde se sientan los otros dirigentes, está el pueblo. Un ciudadano que llega dos horas antes al acto, tiene que quedarse a 100 metros del orador. Y, sin embargo, somos una fuerza de izquierda. Hace 20 años que peleamos para que esto cambie, no lo hemos conseguido. No hago comentarios, simplemente constato hechos.

1081. Quiero decir que comparto en muy importante medida las afirmaciones que sobre temas muy trascendentes ha hecho el compañero Fernández Huidobro. Quiero recoger sólo una cosa que comparto medularmente y es que las formas capitalistas actuales tampoco son soluciones, y condenan a la humanidad. De la misma manera que, en mi opinión, el socialismo está condenado porque no le da libertad a la gente, cuando hablamos de clases hablamos de un eufemismo, porque el asalariado lo es hoy pero no necesariamente lo es el año que viene; porque un asalariado puede perfectamente independizarse en el orden económico y hay una alta proporción que lo hace, y alguien que es asalariado a los 25 años no necesariamente va a serlo a los 40 o a los 45. Y porque además, no hay desarrollo económico posible si no se incentiva y no se estimula económicamente al que se supera y al que tiene iniciativa.

1082. De la misma manera el capitalismo está condenado en cuanto tal, porque el capitalismo no resuelve los temas esenciales del hombre, porque lo corrompe, lo sumerge y lo desdibuja. Pero tengamos en cuenta que hay que salvar una cosa esencial. No apostar a la barbarie, no apostar al primitivismo, no ponernos plumas y salir a consagrar la selva. Yo me alegro de tener la cultura de los españoles, no hubiera querido quedarme con la de los charrúas. No tengo nada que ver con los charrúas, vivieron acá, pero no tienen nada que ver conmigo. Yo descendo de españoles. Y me honro con ello.

1083. No tenemos que entender al primitivismo. Tenemos que sacar a los informales y hacerlos formales, tenemos que obtener que la gente tenga medios materiales de vida suficientes, pero en un

marco que les dé también espacio a la dignidad humana, que es lo que les niega el capitalismo tal como se practica. Por esta razón también tengo el convencimiento de que este capitalismo no tiene destino y que debemos luchar contra él, pero sin el lastre de cosas que el mundo entero ya sabe ineluctablemente que no sirven.

1084. Enrique Rubio: Lo cual quiere decir que en el fondo en el Frente Amplio todo el mundo se ubica en tendencias anticapitalistas...

1085. Rodríguez Camusso: Yo hablé de este capitalismo, no de cualquiera; un capitalismo que dé espacio a la justicia social es otra cosa. Cómo vive el obrero español. El obrero de la construcción española acaba de lograr un acuerdo, mientras yo estaba allí el mes pasado, que le permite una importante mejora en todas sus condiciones de vida: trabaja 40 horas por semana, culmina el viernes a las 11 y media de la mañana y no vuelve hasta el lunes; salario vacacional, guarderías, aumento de salarios, aguinaldo mejorado, etc. Es un sistema socialista, pero es un sistema socialista especial. Yo no creo que cuando aquí se habla de socialismo se hable de ése...

1086. Enrique Rubio: En todo caso este es un problema distinto. Yo creí interpretar que usted se ponía en una posición anticapitalista, pero veo que es distinta la interpretación.

1087. Rodríguez Camusso: Lo es.

1088. José Korzeniak: Yo no me he dedicado a la semiótica, pero me parece que en esto podemos estar discutiendo sobre planos que nunca se encuentren, entonces la discusión es imposible, por lo menos no es sistemática, porque así como cuando se habla del ideal socialista no se sabe qué es ese socialismo. No es el mismo el de Lenin que el de Marx, no es el mismo el de Stalin que el de Lenin y el de Marx. Y lo mismo pasa con el capitalismo. Entonces, es muy difícil decir el Frente es anticapitalista si no tenemos previamente un acuerdo de a qué vamos a llamar “capitalismo”. Si por ejemplo, el compañero Rodríguez Camusso, le llama capitalista a un sistema donde los grandes medios de producción estén en manos de la sociedad y no del estado —no me estoy refiriendo al caso español—, cosa que ha ocurrido más de una vez con algunos capitalistas utopistas que también los hay muchos, entonces, claro, de repente otro puede decir: “¡Ah, pero eso está apuntando al socialismo!”. Me parece que ha habido acá un grave problema de palabras, porque el capitalismo, muy hábilmente, con una imaginación tremenda —yo creo que desde hace 50 ó 60 años tiene mucho más imaginación que la izquierda, porque tiene menos escrúpulos también—, ha hecho coincidir el período en que se sistematizan las libertades con el capitalismo. Y ese es un fenómeno no real. Una coincidencia histórica que no tiene nada que ver con los ideales de libertad, también ha hecho coincidir el capitalismo el aumento enorme de la riqueza en el mundo con su sistema económico; cuando en realidad el aumento de la riqueza ha sido fruto del industrialismo, no del capitalismo. Pudo haber ocurrido en un sistema capitalista, como pudo haber sido en otro sistema si hubiera habido un progreso tecnológico tremendo...

1089. Todo el tema está, en última instancia, en un estudio filosófico a determinar, si los inventos esos hubieran sido posibles en otro sistema. Yo creo que sí, que hubieran sido posibles...

1090. Rodríguez Camusso: Perdón, ¿por qué no lo fueron?

1091. José Korzeniak: No lo fueron de la misma manera que la democracia ateniense históricamente fue anterior a Cristo, pero yo no creo que la historia pudiera demostrar que con el cristianismo eso no hubiera pasado.

1092. Me parece entonces que todas las discusiones en este sentido suelen estar teñidas de una falta de rigor terminológico. Qué sentido le damos a las palabras para después empezar a discutir. Hay un mecanismo que todos acá conocemos. Vamos a ponernos de acuerdo en llamar capitalismo a esto y después discutimos; o vamos a ponernos de acuerdo en llamar socialismo a esto y después

discutimos eso que se llama trabajar sobre hipótesis de significados. Como nunca hay tiempo en política para esto, porque las palabras tienen magia hacia afuera, entonces se nos enredan un poco las cosas. Este era un apertecito que quería hacer...

1093. Rodríguez Camusso: Yo partí de la base de que en España gobierna un gobierno socialista y el partido de gobierno se llama Partido socialista...

1094. Hugo Cores: Parece que el compañero Korzeniak no tiene en cuenta que la industrialización se produjo a partir de la búsqueda, por parte de los empresarios capitalistas, de aumentar sus ganancias. Es el afán de acrecentar sus lucros lo que los lleva a invertir en nuevas tecnologías poniendo la ciencia al servicio de la producción. En ese sentido el industrialismo no es fruto de la casualidad, es hijo de las relaciones capitalistas. Es más, si vamos más atrás, tiene relación con la existencia de una forma de imperialismo comercial anterior que ya otorgaba a los países del “centro” capitales baratos, materias y mercados donde colocar sus manufacturas.

1095. Esteban Valenti: Yo quiero hacer una referencia a dos cosas que planteaba Rodríguez Camusso. En primer lugar, su experiencia sobre el Partido Nacional, horarios y reuniones. Simplemente como una constatación histórica nada más, el Partido Comunista cargará con todos sus defectos y sus problemas, pero es notorio que la presencia de sectores muy importantes de origen obrero, o de obreros, ha sido una característica definitoria de su propio componente social, no sólo por las reuniones, sino por el conjunto de los dirigentes que ocuparon lugares determinantes.

1096. Yo, a diferencia de Rodríguez Camusso, viví durante mucho tiempo en Italia —6 años—, y realmente uno está en contacto con el bienestar, incluso de amplios sectores. Es más, en muchas polémicas cuando se decía: “Bueno, sí, pero en los países de Europa capitalista hay muchos desocupados”. Yo digo que los desocupados en los países de Europa capitalista viven mejor que lo que vivían muchos ocupados en los países socialistas, y no tengo ningún empacho en reconocerlo. Ahora, el problema reside en por qué eso ha sido posible. Y esto sí es una cosa que creo que cualquier análisis tiene que tomar en cuenta.

1097. Los obreros españoles de la construcción; los desocupados italianos, no por voluntad de ellos, sino por un sistema internacional, pueden vivir mejor que los obreros del Tercer Mundo, porque hay una transferencia de riquezas desde el Tercer Mundo hacia los países centrales. El capitalismo no es un conjunto de islas que se distribuyen dentro de sí la riqueza; es un sistema global que ha determinado la transferencia de recursos de mil maneras, desde su nacimiento en la explotación de la materia prima, ahora a través de la deuda externa y el endeudamiento. Y que incluso tiene una gran habilidad ideológico cultural para difundir la imagen de que en realidad si desarrollamos bien el capitalismo en nuestros países eso puede llevarnos a ser como Francia, España y demás.

1098. Eso es imposible. La India jamás va a tener tantos automóviles como Francia y como Italia, proporcionalmente, o como Estados Unidos, por una razón, porque el día que suceda eso, se habrán modificado los términos de distribución internacional del trabajo por lo cual los países centrales no podrán tener la riqueza que tienen. Suiza, por ejemplo, es un país que produce turismo, agua mineral, relojes y tecnología. Bueno, y yo creo que hoy, la tecnología, la revolución científico-técnica es la primera fuerza productiva de la humanidad. No tengo dudas de eso. Y eso es también un mecanismo de distribución internacional del trabajo. Hoy la tecnología es una de las grandes vallas de división, mucho más incluso que otros recursos industriales, etc.

1099. Yo reafirmo que esta polémica, que creo que va a cruzar toda la historia de la izquierda, me parece importante que esté planteada, porque no creo que en el Uruguay la alternativa al actual gobierno, la alternativa al actual modelo neoliberal, se construya sólo con los que tenemos una vocación anticapitalista. Por lo tanto, hay que incorporar a la cultura de la izquierda la capacidad de discutir, incluso con aquellos que tienen una visión de que lo que hay que hacer es desarrollar el

capitalismo. Eso va a estar planteado. Si no los límites que imponemos a la perspectiva de desarrollo de la izquierda son muy próximos, incluso cortan un espacio del propio Frente Amplio. Y sin embargo, yo reafirmo que nuestra alternativa es anticapitalista y que lo que pasa acá no es un capitalismo mal desarrollado, es el modelo de desarrollo capitalista que nos han reservado los países centrales y el sistema internacional capitalista.

1100. Yo sí creo que el modelo alternativo, el proyecto alternativo de país, es socialista. Ahora este efectivamente tiene poco que rescatar de lo que ha sido la experiencia del socialismo real. Estoy de acuerdo en el razonamiento que hacía Rubio que es un movimiento histórico mucho más vasto de lo que concebíamos como un proyecto político de conquista de países. Es parte del desarrollo del conjunto de las fuerzas productivas y de su transformación y, naturalmente, de su proceso político. Me parecía importante señalar en concreto ese rasgo en relación a los problemas del capitalismo y su alternativa.

1101. Enrique Rubio: Hay un punto por lo menos en que siento que hay una diferencia, incluso con una cosa que decía Esteban. A mí me parece que el tema de la explotación del Tercer Mundo, del imperialismo y de las formas que tiene el capitalismo de transferir riqueza, es una parte de la verdad. Pero también la otra parte de la verdad está en que, por la incorporación de ciencia y de tecnología, y de incremento de la productividad, en los países del capitalismo central se va generando un excedente económico no atribuible, en una parte muy importante, a la transferencia de riquezas desde el Tercer Mundo. Y ese excedente económico permite con un manejo hábil de ciertas políticas sociales de redistribución, explicar una parte del nivel de vida, que por cierto no es alto, pero superior a las centenas de millones que mueren de hambre en el resto del mundo, de lo que se pueden llamar los marginados o los desempleados o los obreros que tienen una calificación inferior dentro del capitalismo central.

1102. No digo que sea contradictorio con lo de Esteban, pero me parece que también es una parte de la verdad. El propio sistema capitalista, en la manera que está siendo manejado, puede generar ese excedente, lo cual tampoco significa de que lo esté haciendo de tal manera que no vulnere los límites ecológicos del planeta y que rompa el conjunto de barreras más elementales y margine a la gente, porque nació un Cuarto Mundo, en el centro. Acaban de decretar el toque de queda en Washington hace pocos días...

1103. Esteban Valenti: Hay un 20% de niños indigentes en Estados Unidos.

1104. Enrique Rubio: Ejemplo de eso lo tenemos todos los días. Existen niveles sociales desastrosos y de explotación de los inmigrantes y de otras formas. Esta es una parte por lo menos de la situación.

1105. José Korzeniak: Muy cortito y además bajando a puntos muy concretos. Primero, estoy totalmente de acuerdo con el compañero Rodríguez Camusso en materia de estrados y distancias y todo eso. No me causa ninguna buena impresión la forma como se organizan los actos con esos estrados enormes, y eso de que en el momento de aplaudir se levanten todos y se bajen todos, una cosa bastante mecánica que me produce una sensación muy fea; a veces me ha tocado a mí hacerlo. En fin, trato de no estar en estrados, me resulta incómodo. Pero, creo que hay que recordar que en el año 1971, cuando nace el Frente Amplio, había algunas razones de seguridad que se tuvieron presentes porque eran frecuentísimos en esta época los atentados contra actos o locales del Frente Amplio, o a veces provocaciones puras. Por eso no exagero las críticas en ésta materia...

1106. Segundo, en el tema del horario de la Mesa del Frente Amplio, también estoy de acuerdo. Hay que poner un horario, como en general creo que tienen todos los partidos y organizaciones que integran el Frente Amplio, que permitan que un trabajador —yo no voy a decir obrero, voy a decir un trabajador, soy más sincero conmigo mismo cuando uso ese término aunque todavía en mi

partido el tema lo están discutiendo— pueda asistir. De manera que creo que el horario de la Mesa debe cambiar.

1107. Ahora, en cuanto a la integración obrera a algunos partidos del Frente Amplio en una época había como una especie de competencia, sobre todo en los que venimos de la izquierda tradicional, para ver quién mostraba en sus listas de candidatos más obreros. Nosotros teníamos ahí textiles y metalúrgicos y los compañeros comunistas tenían otros compañeros. Pero la verdad es que no siempre esos compañeros que, efectivamente, eran de origen obrero, estaban trabajando como obreros. Yo digo esto en el caso de algunos compañeros socialistas y comunistas. Nosotros tenemos unos cuantos compañeros obreros, incluso ahora en cargos muy importantes, pero que eran dirigentes y que hacía como 15 años que eran dirigentes. No trabajaban. Tenemos compañeros metalúrgicos que estaban en nuestras listas y en nuestras direcciones, pero cuánto hacía que eran dirigentes del gremio. No trabajaban ahí, no estaban en la máquina. Y a veces nos hemos ocultado esas cosas.

1108. Yo no soy partidario de hablar de la crisis todo el día, como decía Valenti, pero estas cosas son verdades que las tenemos que admitir entre compañeros.

1109. Aclaro, en el Partido Comunista, en el Partido Socialista, y en el MLN y en la lista 51 de donde venía el compañero Rodríguez Camusso, y en su movimiento, en todos hay obreros —obrerros en el sentido prístino, en el sentido que le daba Lenin en algún momento, quien efectivamente se refería sólo al obrero industrial de la fábrica, lo dijo más de una vez—; hay, pero no muchos. Y esto es verdad, porque esos compañeros, a medida que se empiezan a dedicar a la militancia política pasan a ser dirigentes, se convierten en intelectuales, no trabajan en la máquina ni en la pared, trabajan en la dirección de un sindicato que es una tarea no efectivamente la del obrero industrial de fábrica.

1110. Fernández Huidobro: Dos cositas nada más. Esto sin ánimo de hacer renacer la polémica. Hay una cosa que dijo Don Pancho: “El obrero es una abstracción porque uno puede ser obrero hoy y puede no serlo mañana”. Yo digo que en política todas son abstracciones, los frenteamplistas también son una abstracción, hoy pueden ser frenteamplistas, mañana no; los niños son una abstracción, los jóvenes, los jubilados, son una abstracción. Es decir, una cosa es así obviamente mientras lo es, pero hay cosas que sí son irreversibles, los pelados, por ejemplo. Mientras la ciencia no lo modifique, una vez que comiencen a serlo no los cambia nadie.

1111. Rodríguez Camusso: Aunque se descubriera algo, llega tarde, porque después de 40 años ahora me daría vergüenza salir a la calle con pelo. Todo el mundo pensaría que es una peluca y se reiría de mí..

1112. Fernández Huidobro: Entonces hay otra serie de categorías que, obviamente operan como dice Don Pancho, pero nosotros no tenemos más remedio que usarlas en políticas, porque bueno, podemos tener una política para los niños, que mañana van a dejar de ser niños, para los jóvenes, para los adultos, para los viejos, para los obreros, para los industriales, para los frenteamplistas. Todos esos pueden mañana dejar de serlo, no son por lo tanto abstracciones, son realidades concretas cambiantes.

1113. La otra cosa que quería decir es que la intervención de Rodríguez Camusso, cuando él decía que es descendiente de los españoles y no tiene nada que ver con los charrúas, y no reivindica las plumas, por venir de quien viene, un nacionalista creo que de pura cepa y blanco además, no sé, no la entiendo bien. Incluso cuando también decía porqué no marcharon ciertas experiencias socialistas, como simpatizante blanco, yo no soy blanco, pero simpatizo con los blancos históricos, simpaticé siempre —los colorados siempre se quejaron de que los tupamaros éramos más blancos que tupamaros—, yo no puedo por ejemplo, pensando en el pasado y en lo que tiene que ver incluso

con nuestros indígenas, olvidarme de la experiencia, por ejemplo, de las misiones jesuíticas, una experiencia socialista, vamos a ponerle ese nombre, emparentada, por lo menos, que fue barrida a sangre y fuego; la misma experiencia que se dio en el Paraguay, de un capitalismo naciente, con tonos sociales mucho más avanzados que los del resto de las zonas... Y bueno, Don Francisco sabe mejor que yo quiénes fueron los responsables de que no evolucionaran esas experiencias históricas concretas nacidas en nuestro país, porque las misiones pertenecían a nuestro país, yo sigo siendo federal...

1114. Esteban Valenti: ¡Las confesiones que venimos a escuchar acá, el Ñato se declara blanco y federal!

1115. Fernández Huidobro: Don Pancho dice que él no tiene nada que ver con los charrúas. Yo creo que tiene que ver por su extracción política. A pesar de que mis padres son españoles, yo me siento particularmente ligado a ésta experiencia. Y siento que los uruguayos tenemos mucho que ver con los charrúas, con los tapes, con los guaraníes. Renunciaría a y a su preocupación por los indígenas, que aprendimos en la escuela; a Andresito y a todo eso si dijera que no tengo nada que ver con ese pasado. Yo creo que tengo mucho que ver. Incluso creo que hoy nosotros los estamos, de algún modo, tratando de hacer justicia histórica con ese pasado que fue un pasado traicionado y asesinado a sangre y fuego por el interés extranjero.

1116. Rodríguez Camusso: Una palabrita sola. Primero, yo hablé de clases sociales, no recuerdo haber pronunciado la palabra abstracción; pero sí del hecho de que en el concepto clases sociales y en el manejo que de él hacen en general las fuerzas marxistas, no se dedica la atención indispensable a la capacidad que puede tener la gente para cambiar de clase social, y al estímulo que una sociedad debe dar a quien intenta cambiar de clase social. El estar en una clase social no es un hecho incommovible y definitivo. Y lo que debemos estimular es que la gente mejore. Por ejemplo, yo soy un decidido partidario de que se estimule la creación de las llamadas microempresas. Sacar un obrero de OSE⁶³, condenado a vegetar durante toda su vida, y ponerlo en una microempresa donde puede desarrollarse económica cultural y humanamente, me parece un hecho positivo.

1117. En el otro aspecto quiero decir lo siguiente: yo me he referido fundamentalmente a los aspectos culturales. Europa fue una cultura superior. Y cuando hablo de volver a la selva o volver a las plumas hablo del rechazo al primitivismo cultural. Las misiones jesuíticas fueron un ejemplo admirable, sin ninguna duda, que reflejó las contradicciones que dentro de la cultura europea existían; contradicciones en cambio que no se daban dentro de las culturas absolutamente primitivas que nosotros teníamos y que, con el transcurso de los siglos, nada evolucionaron.

1118. Hoy, en el mundo, hay un hecho real. Hay sistemas que permiten abrir espacios al desarrollo: científico y tecnológico y con ello se superan. Eso no implica que nosotros no debamos intentar corregir desde dentro esos sistemas y desarrollarlos en beneficio del hombre. Pero hay otros sistemas que congelan las situaciones. No hay respuestas. Yo no las he encontrado. Cuando pregunto, por qué la ciencia y la tecnología se han desarrollado en un clima de libertad: económica —lo cual no significa, por cierto, en un clima de justicia, pero sí de libertad económica—, y no pueden desarrollarse en un mundo de burócratas, de funcionarios que integran una economía centralizada, donde trabajen como trabajen, tengan las iniciativas que tengan, ganen un sueldo y se termino.

1119. El ser humano es lo que es, y no lo que los utopistas quieren que sea, y el ser humano necesita para superarse, estímulos económicos. Lo que las concepciones políticas deben proveer, son principios de justicia social que permitan una redistribución adecuada de los bienes.

63. Obras Sanitarias del Estado. Empresa pública que se ocupa del abastecimiento de agua corriente.

1120. José Korzeniak: Yo creo que el ser humano no necesita por naturaleza, no necesita estímulos económicos, lo que necesita es satisfacer una cantidad de necesidades materiales. Eso es lo que necesita por naturaleza humana: comer, recrearse, poder acudir a libros si tiene ganas de leer. Eso es la necesidad natural del ser humano. Que el sistema capitalista se las haya ingeniado para construir una forma mediante la cual el estímulo económico solo es el que le permita acceder a esos medios materiales, es cierto. Pero yo lo que creo que lo inherente a la naturaleza humana no es el estímulo económico, sino la necesidad de satisfacer una cantidad de necesidades materiales, o económicas si se las quiere llamar así. Ahí es donde tenemos una discrepancia con Rodríguez Camusso.

1121. Rodríguez Camusso: El capitalismo apenas apareció en la humanidad cuando peleaba y hasta iba a la guerra por estímulos económicos.

1122. José Korzeniak: Por satisfacer necesidades materiales...

1123. Rodríguez Camusso: Estímulos económicos que premiaban a los mejores. Se repartía tierra a los soldados victoriosos y una generación después salía uno que había acumulado 5 ó 6 espacios de tierra y otro que se había quedado sin nada; uno trabajaba, creaba, producía, inventaba y el otro holgazaneaba. Como dice Martín Fierro, la miseria golpea en todas las puertas, pero entra más fácil en la casa de los holgazanes.

1124. Fernández Huidobro: Yo diría que sí, que el hombre se mueve por estímulos económicos. Digo que es histórico eso, que es lógico. Y que de alguna manera el marxismo, tal como lo entiendo yo, el socialismo tal como lo entiendo yo, es el reparto equitativo y justiciero de esos estímulos económicos. Es aplicar está frase que el que no trabaja, no come; el que no trabaja concretamente, el que no produce riquezas concretamente con sus manos o con su inventiva o creatividad.

1125. Y la sociedad capitalista me muestra una cantidad de holgazanes que se llevan la parte de los leones y que no producen absolutamente nada, son parásitos de la sociedad, y me muestra una cantidad de gente que crea y una cantidad de gente que podría crear y es frustrada. Yo creo que es uno de los desperdicios más grandes que hace esta sociedad es la materia gris. Cuántos niños hoy que podrían ser grandes aportes no lo van a poder ser porque sencillamente no tienen escuela, no tienen incluso comida para poder ir a la escuela. Entonces yo llevaría el razonamiento hasta sus últimas consecuencias. Y diría que el comunismo, tal como lo siento yo, es transformar a todos en propietarios, y no que sean muy poquitos los propietarios.

1126. Ahora creo que todos los que están sentados acá, inclusive Don Pancho, son una demostración cabal de que el hombre no se mueve por estímulos económicos, porque yo ahora conozco la política de cerca —no la conocía tanto antes—, pienso que es una de las actividades más insalubres, más ingratas que pueda haber, y no creo que ninguno de los que está aquí que se dedique a la política por lo que le pagan, o si lo hace me parece que es un loco, porque le pagan muy poco por las desgracias y la insalubridad que esta profesión tiene. Creo que lo hacen por otras cosas que no son materiales y que no son económicas.

1127. Enrique Rubio: El capitalismo como sistema, por la explotación y exclusión que genera en el planeta, está bloqueando una situación en la cual los estímulos estímulo económicos van a tender a ser mucho menos determinantes de la conducta de la gente.

1128. Creo que si el progreso científico-técnico en otro sistema social más igualitario, se aplicara en la producción de riquezas, la posibilidad de la gente de moverse y de motivarse por otras cosas, sería muchísimo más grande. Y entonces desde ese punto de vista sería decreciente la tendencia a que los estímulos económicos sean los que de alguna manera movilizan a las personas. Pero la fenomenal explotación y exclusión en el planeta, hace que la situación desesperada en que se coloca a la inmensa mayoría, haga que la pelea por la sobrevivencia en lo económico, sea la pelea básica en términos cuantitativos.

1129. Rodríguez Camusso: Volviendo a la cuestión de la hegemonía: de la clase obrera. Lo que ocurre es que los partidos que hablan de esto, en las oportunidades en que el Frente Amplio procura definiciones comunes, ponen por delante lo que son las consecuencias de esa ideología. Y además ahora lo están haciendo en términos que incluso chocan con lo que los propios marxistas en el mundo entero están sosteniendo.

1130. Yo he pedido que se tenga en cuenta la evolución o involución según los casos de distintos partidos marxistas-leninistas. ¿Dónde estaba hace 20 años el Partido Comunista Francés y dónde está ahora? ¿Dónde estaba hace 20 años el Partido Comunista Español y dónde está ahora? ¿Dónde estaba hace 20 años el Partido Comunista Italiano y dónde está hoy? Este es el único que mantiene más del 25% de la opinión pública de su país, y el que ha hecho una evolución ideológica —en mi opinión—, más adecuada. Sin embargo acá, seguimos enfrentando dentro del Frente Amplio un conjunto de orientaciones u opiniones que llegan a situaciones extremas que ni siquiera los partidos marxistas uruguayos habían sostenido antes. Por ejemplo, no ir a la asamblea general a un acto protocolar, porque viene el presidente de los Estados Unidos de América. Eso es absolutamente nuevo, nunca hubo un partido uruguayo que lo sostuviera. Y en este momento del mundo, que se está transitando otro camino, que se está utilizando otro lenguaje, que se abren otros procedimientos, que no disminuyen diferencias, que no ablandan luchas; pero que recorren otro sistema, otro camino, el del diálogo, el de la negociación, el de la búsqueda de soluciones, cuando los coreanos del norte negocian con Estados Unidos, cuando los vietnamitas dialogan con Estados Unidos... En este momento ocurre que acá nosotros no podemos, a juicio de muchos frenteamplistas, ni siquiera asistir a ceremonia protocolar, en la cual no le damos la razón para nada, porque viene el presidente de los Estados Unidos de América.

1131. Obsérvese que en este momento, luego que se va el PGP, que se va el PDC, asistimos dentro del Frente Amplio a una afloración de elementos de un primitivismo político como el Frente Amplio anterior no había conocido y que resultan extremadamente riesgosos porque nos van a alejar totalmente de la posibilidad de captar masas importantes; que podemos captar como fuerzas progresistas, como fuerzas transformadoras, pero no como fuerzas ultristas.

1132. Esto hoy sigue ocurriendo. Hay dentro del Frente Amplio fuerzas políticas con estructuras organizadas, que tienen incluso sus dependencias con funcionarios pagados por los partidos y que tienen formas de militancia estricta en el sentido tradicional con que esas fuerzas de izquierda las aplican, que es absolutamente respetable y compatible con el Frente Amplio. Hay otras organizaciones políticas, entre las cuales se cuenta la que yo represento, que no depositan la misma importancia, el mismo interés, en la de militancia, sino que, fundamentalmente nos orientamos hacia la de opinión pública.

1133. Es decir, es otra forma de actuación, creo que las dos son válidas, las dos son legítimas. El Frente Amplio admite ambas. Pero, naturalmente, si en determinado momento se pone por delante la capacidad militante, o se pone como elemento definitorio la movilización, ya estos elementos entran en juego.

1134. ¿Por qué? Porque en este momento en Uruguay, como en casi todos los países, los medios de comunicación juegan un papel absolutamente diferente y mucho mayor, con relación a lo que ocurría hace 20 ó 30 años, para bien o para mal.

1135. Nosotros creemos mucho en que el político dé una determinada imagen, muestre capacidad, muestre consagración a su trabajo, muestre una orientación ideológica que merezca la aceptación de la gente, aunque la acción de ese político no concite miles de adhesiones, ni reúna en su torno miles de personas que lo aplaudan o lo vivan.

1136. Para nosotros, el elemento clave que define la participación: popular está en las urnas; como lo dijo para mi alegría infinita Chevernadze recientemente en las Naciones Unidas, que los pueblos tengan elecciones libres y que la verdad de los pueblos salga por las urnas. Porque en el Uruguay votamos dos millones docientas mil personas y la más grande manifestación que pueda imaginarse en Montevideo, que tiene un millón de votantes, podrá reunir 80, 90, 100 mil personas. Es decir que la manifestación más imponente que quepa imaginar, que hace mucho tiempo no se da, saca a la calle a uno, pero quedan en la casa 9. Esto no es, en la opinión de nosotros, una manifestación popular ni una participación popular real, lo es cuando la gente elige, cuando la gente decide, cuando la gente pesa. Y esto se realiza a través de las elecciones, de las consultas populares y de los referéndum.

1137. Nosotros somos partidarios de avanzar institucionalmente para dar mayores oportunidades para que la gente pueda expresarse y votar como pasa en Suiza, como pasa en otros países, para pronunciarse sobre determinada ley, sobre determinados acontecimientos. Lo que buscamos es que se pueda expresar la gente y no solamente un pequeño grupo de militantes.

1138. Fernández Huidobro: Rodríguez Camusso es partidario de las organizaciones políticas que él llama de opinión, incluso dice que prefiere masa: convencida a masa: convocada. Y él cree que el convencimiento de conciencia se expresa en el voto. Eso yo no lo comparto. Vivo en un país y he conocido elecciones desde que soy chico; yo sé cómo vota mucha gente en mi país: vota como quien toma Coca Cola, por la mejor propaganda de la televisión o por una gauchada⁶⁴ que le hacen. Yo no puedo admitir eso. Votan porque les pusieron teléfono, porque le sacaron la jubilación... Él conoce bien lo que es el clientelismo político. ¡Cómo va a negar la existencia del fenómeno del clientelismo político en el Uruguay! ¡Cómo va a sostener que es mucho más importante la opinión de ese ciudadano al que consultan una vez cada 5 años entre opciones políticas que él no pudo elegir, o no pudo contribuir a crear, y al que desmovilizan el resto del tiempo, que aquella que se moviliza porque está plenamente conciente de lo que hace! Como si la gente expresara realmente todo lo que ella siente votando cada 5 años y, además, en el marco de una tramposa ley de lemas como la que hay en el Uruguay, donde la gente votando dentro de un partido tradicional a la izquierda termina haciendo elegir con su voto a la ultraderecha, porque esa ley de lemas es una burda estafa.

1139. Creer que sólo a través de lo electoral se expresa la gente y ser partidario de organizaciones políticas “de opinión“, como se las llama, es tener una concepción, a mi juicio, un tanto elitista y aristocrática de la política. De hecho eso significa que basta una pequeña élite de profesionales que se dediquen a la política y el resto se dedique a votar las ofertas que esas élites cada 5 años le presenten. Y mientras tanto incluso se le recomienda que no se movilice ni se preocupe. Hay un cierto dejo de desprecio en relación con la “masa convocada”.

1140. Nosotros somos por supuesto partidarios de la consulta popular, y de respetar el resultado de las elecciones, ¡cómo no!, en todo orden de cosas; pero también de generar conciencia dándole protagonismo a la gente. Lo que buscamos es que se pueda expresar la gente y no solamente un pequeño grupo de militantes.

1141. Por eso nosotros tenemos como idea, como utopía en el buen sentido de la palabra, de la sociedad futura, de la sociedad que debemos construir, la concepción de una sociedad participativa, donde la gente no se limite a votar una vez cada 5 años, sino que tome en sus manos el manejo de su propio destino en todos los órdenes. Una sociedad, yo te diría, donde desaparezcan los políticos: profesionales, porque ya no son necesarios, como mediadores entre el pueblo y el poder.

64. Favor.

1142. Rodríguez Camusso: Afirmo rotundamente el mérito insustituible de las consultas populares. Las elecciones no son perfectas —¡vaya descubrimiento!— y oponer perfeccionismo a progreso es una actitud reaccionaria. Siempre he combatido para mejorar sus contenidos, practicando una militancia permanente y manteniendo la máxima comunicación posible con la gente. La actitud elitista es la de quienes aspiran a que una “vanguardia” supuestamente iluminada resuelva el destino de todos los componentes de una sociedad. No necesariamente las mayorías sitúan la política en el centro de su actividad. Quienes tienen un sentido aristocrático íntimo lo revisten de invocaciones revolucionarias, se apoyan en sectores que aplican visiones intelectualizadas. Se rodean de intelectuales y universitarios, dirigentes sindicales y estudiantiles y creen que expresan a todos. En nuestro país nunca ha sido así. Sí prefiero el pueblo convencido a la “masa” convocada; no es suficiente se la convoque cada cinco años; sostenemos en el Frente Amplio la conveniencia de una militancia permanente. Pero hay valores básicos, sin cuya aplicación estricta la “participación: popular” es mera retórica: debe ejercitarse en libertad, sin partidos únicos ni dogmas ni verdades reveladas; no deben reservarse las decisiones trascendentes a las minorías militantes. Los dirigentes políticos son necesarios porque la suma de decisiones de todo orden que constantemente deben ser adoptadas no pueden discutirse entre millones de personas y en su mayoría requieren especialización; lo decisivo es que esos dirigentes no se autodesignen y se eternicen, procedimiento que conduce siempre a la burocratización ineficiente y con frecuencia a abusos y corrupción. La experiencia mundial lo prueba: dirigentes “revolucionarios” que viajan en auto y disfrutan de buenas piscinas en hoteles del estado reservados para sus vacaciones y pueblo sometido a racionamiento, con estantes vacíos en los comercios y dificultades para proveerse aún de lo indispensable. Con todas sus visibles imperfecciones, sólo un sistema que permita a todos expresarse libremente incluye posibilidades para su propia superación. Popular es quien se somete a la decisión del conjunto; elitista el que se encierra con su círculo de adictos. Democrático el que deja opinar libremente; totalitario el que permite un solo Partido —el suyo— como si únicamente allí se encerrara la verdad.

1143. Enrique Rubio: Y a ratos me dan ganas de meterme a fondo en la discusión que se viene dando, mientras que en otros momentos no puedo resistir la tentación de colocarme como observador comprometido.

1144. Entre las muchas cosas notables que integran el patrimonio del Frente Amplio, y que se vienen desarrollando con mayor amplitud en los tiempos fecundos del presente y del pasado más reciente, está precisamente lo que se ha denominado, con fortuna, cultura del debate. Porque es precisamente esa cultura de la discrepancia, del disenso en la unidad, la que nos ha permitido sostener esta conversación, que a muchos puede sorprender pero que a los frenteamplistas nos parece complementemente natural. Podemos discrepar y a la vez cerrar filas.

1145. Es probable que muchos factores contribuyan a explicar esta situación: la tradición democrático-nacional, la esterilidad de las fracturas y de las situaciones de atomización política vividas durante decenios, los padecimientos comunes desde 1971 en adelante como fuerza política y como país —la patria desgarrada, empobrecida y sometida—, el necesario enfrentamiento al proyecto conservador, las expectativas y responsabilidades actuales en materia de y de poder, la presión unitaria que viene de abajo, de miles y miles de frenteamplistas que claman por el sentido de la grandeza y rechazan —como todo el pueblo— las expresiones de la política menor y, por último, el giro de una izquierda, frenteamplista y no frenteamplista, que tiende a ser menos arrogante en lo ideológico —aunque no a ideológica— y más programática o, en otros términos, que tiende a traducir con mayor profundidad los valores ideológicos en proyectos históricos.

3. VIABILIDAD DE UN PROYECTO

—Ustedes están frente a un doble desafío: por un lado, cómo el Frente Amplio logra ganar las elecciones de 1994 en una situación en que los partidos conservadores lo están viendo como un peligro a enfrentar y no se sabe cómo van a reaccionar, ni qué tipo de campaña van a hacer, como las han hecho en otros lugares, campañas de desestabilización, de terror, apoyándose en los medios ideológicos con que cuentan. Yo los veo a ustedes muy seguros de que van a ganar en el 1994. Por el otro, suponiendo que se logre este objetivo, el otro problema es cómo desde el gobierno el Frente Amplio logra aplicar su programa... ¿Están ustedes pensando en que la legalidad vigente permite a la izquierda un avance continuo? ¿No tendrá ésta límites que cierran toda posibilidad de cambios estructurales en la sociedad? ¿No se podría repetir aquí lo que ocurrió en Chile? Como se sabe la UP lo que respetó fue la legalidad, las garantías constitucionales impuestas por la Democracia Cristiana y por eso no se hizo nada, por ejemplo, en relación con cambios en la alta oficialidad, cambios, que según algunos analistas, habrían permitido evitar el golpe...

1146. Esteban Valenti: Hoy en América Latina hay una gran ofensiva de la nueva derecha sobre la base de un modelo económico y de un proyecto ideológico neoliberal. Y en síntesis, de un proyecto cultural, ¡una gran ofensiva!

1147. Una gran ofensiva que tiene bases en Estados Unidos; y que tiene bases también en un diseño de las propias oligarquías y de los propios sectores del poder económico social en América Latina, asociado a lo que es una nueva distribución del mundo. Entre otras cosas, la transnacionalización de la economía y sus consecuencias han determinado una modificación de intereses. Hoy, las burguesías latinoamericanas vinculadas al capital financiero están más interesadas en saber cuál es el precio del oro en Londres, que la cosecha de granos en Uruguay, porque por esa **internacionalización del capital** que se ha producido, tienen más vinculación con el capital financiero que incluso con la explotación local.

1148. En función de eso, de esa ofensiva de la derecha, ¿podemos decir que la izquierda en América Latina tenga una alternativa que ofrecer?, y cuando me refiero a la izquierda en América Latina es porque no creo que sea un proyecto que se pueda resolver parcialmente, necesita de una respuesta global, aunque en cada país cada uno resuelva sus propias tareas nacionales.

1149. Nosotros tenemos el programa del Frente Amplio, que resume algunas cosas; pero tenemos grandes vacíos en la elaboración económica. Y la primera gran necesidad nuestra para dar una respuesta a esta ofensiva de la derecha, es **volver al marxismo**. El marxismo no es una respuesta ética al capitalismo, sino en primer lugar una **respuesta histórica a la evolución económica de la sociedad capitalista**.

1150. Y tenemos que aceptar que el pensamiento marxista, que es la matriz teórica de las fuerzas de izquierda, aun con diferencias en el Uruguay, tiene **un vacío que llenar** de muchos decenios en la elaboración económica, y en la relación de los diferentes factores de la estructura y la superestructura. Para mí el primer gran problema es que la elaboración programática profunda, de perspectiva y alternativa en la izquierda de América Latina, incluyendo la uruguaya, es deficitaria en cuanto a la ofensiva de la derecha.

1151. Estábamos hablando del movimiento sindical y el problema estatal. Nosotros no arreglamos el problema de la desnacionalización diciendo: viva el monopolio estatal. Nosotros **tenemos que dar una respuesta en cuanto a qué tipo de estado queremos**. Deben ser capaces de definir en todo sentido cuál es el proyecto estatal que pensamos llevar adelante desde el punto de vista de qué áreas se reservan para el estado, qué área se reservan para la actividad privada y cuál es la relación entre la propiedad social y la propiedad individual.

1152. Todas son cuestiones que están planteadas y que si no las resolvemos bien en el proyecto, como para proponerlo a la sociedad mucho más claramente, antes o después lo vamos a pagar. Este es el primer aspecto que yo creo fundamental para analizar. **Tenemos que crecer programáticamente y lo tenemos que hacer las fuerzas latinoamericanas de manera colectiva.** Eso de no pagar la deuda como consigna es muy buena, pero si nos quedamos en eso, no resolvemos absolutamente nada, porque en realidad con esa afirmación lo único que hacemos es una expresión de deseo. Hoy la deuda, como un factor esencial de toda la estructura de dominación imperialista, necesita una respuesta muy profunda. Y nosotros tenemos que elaborarla.

1153. Un segundo aspecto: yo creo que el programa tiene que ver con la metodología. Incluso el debate que está planteado en la izquierda sobre medios de comunicación y militancia muestra lo atrasado que estamos.

1154. Fernández Huidobro: ¿Por qué afirmas eso?

1155. Esteban Valenti: Porque en realidad hoy toda la elaboración pragmática y teórica que existe en materia de comunicación social incluye el factor militancia; incluye en algunos casos destruirla por la vía de la pasividad ante los medios de comunicación. Y, por otro lado, en realidad nuestra visión tendría que ser de integrar todo en una sola cosa, no ver estos elementos como contrapuestos. En realidad, nuestra forma de comunicación social tendría que incluir desde los medios electrónicos de comunicación, los medios tradicionales de comunicación y la comunicación interpersonal, como un sistema de comunicación. El uso de medios técnicos no sólo no se contraponen con la actividad militante, lo que tú puedas hacer en el trabajo casa por casa, sino que legitima esa actividad. Le permite resolver en plazos que nunca antes podíamos resolver, el problema de contacto con la gente, que después se transforma a través de otra cosa.

1156. Sin embargo, si nosotros hacemos de la comunicación, desde la electrónica hasta la interpersonal, el método central de la izquierda, estaremos desconociendo otro aspecto fundamental, que es la **práctica social**. Nos transformaremos en predicadores, pero no es ese el mecanismo. Es decir, si nosotros no vamos a un crecimiento de la capacidad de comunicación con la sociedad por todos los medios a nuestra disposición, y eso a su vez lo transformamos en un instrumento para elevar la participación consciente de la gente a través de formas renovadas de militancia, tampoco seremos alternativa. Porque **nuestro proyecto no es sólo tener la mayoría**, sino que es económico y social y **necesita de la militancia para llegar y para aplicarse**.

1157. El problema del posmodernismo es que se basa esencialmente en el individualismo. Nosotros necesitamos otra cosa. Y creo que en eso tenemos un retraso importante que cada día va pesando más en la definición de la izquierda. Hoy la táctica de la izquierda tiene que partir de esa crisis de la crisis de militancia. Cada cosa que hacemos pasa por tener en cuenta esto. Cosa que antes era al revés. En realidad teníamos que alimentar a una militancia deseosa de hacer cosas. Este me parece que es otro aspecto importantísimo...

1158. Hugo Cores: Estoy de acuerdo en lo que dijo Valenti acerca de los medios de comunicación y opinión pública... Ese mismo tema lo planteé en el Plenario pasado cuando sostuve que para mí había un continuo dentro del cual la militancia es un factor fundamental, que ambas cosas no son contradictorias. Considero fundamental el papel de los medios de difusión en el fortalecimiento de la tenacidad, del espíritu de lucha, y del respeto por las posibilidades de los militantes de intervenir en las decisiones.

1159. Claro, intervenir en las decisiones suscita discusiones que algunos estiman inútiles, estériles. Y hay gente que rehuye la discusión porque supuestamente nos aparta de las cosas concretas que tendríamos que hacer. No creo sea así. Creo que la historia de las corrientes transformadoras es la

historia de grandes debates donde si algo no rehuyeron los que verdaderamente aportaron, fue adentrarse en la discusión y profundizar en los diferentes matices.

1160. Tú comprobaste en el Plenario del Frente Amplio que tuvo lugar el sábado 27 de noviembre de 1990, al cual tuviste la oportunidad de asistir, que un tema que preocupaba muchísimo era el de la venida de Bush y que los representantes de las Coordinadoras de Base que estaban presentes en la reunión no estaban dispuestos a que ese tema fuera resuelto por la Mesa Política⁶⁵. La gente reclama la posibilidad de asumir ella la definición de las posiciones en pugna. En la dirección del Frente hay una tendencia a que las situaciones conflictivas las resuelva la Mesa Política y luego bajen los resultados de lo que allí se definió... Creo que eso es una práctica equivocada.

1161. Pero volviendo al aspecto central de la pregunta planteada por Marta, me parece que **no siempre se valora el conjunto de obstáculos presentes y futuros entre hoy y el 94 y las formas de sobrepasar esos obstáculos en los cuales pretenden encerrarnos los que se oponen a cualquier proyecto de cambio en el país.**

1162. Esto tiene que ver, me parece a mí, con la debilidad de los aliados posibles, con la enorme monopolización no sólo del poder estatal, del poder económico, sino también del poder en los medios de comunicación. Nos bloquean, pero a veces también nos usan para producir su propio mensaje, representás el papel que ellos te asignan previamente.

1163. Imaginar la posibilidad de una utilización amplia de la televisión por parte de la izquierda, para la conquista de una corriente de opinión de grandes mayorías nacionales y populares, me parece hoy impensable. Yo veo la televisión como un mecanismo pronto para dispararse contra el Frente Amplio, que podría perfectamente articularse con una reforma electoral que no nos favorezca o con actividades de tipo provocativo o amenazador.

1164. Considero que tenemos que poner en la orden del día la discusión de cómo vencer los obstáculos de un enemigo que tiene en sus manos el monopolio casi absoluto de la información, lo que le permite ejercer sobre el conjunto de la sociedad, una influencia muy grande. Antes, durante y después de la dictadura los medios de comunicación jugaron un papel muy importante en lo que ellos llaman operaciones sicopolíticas.

1165. Anoto una anécdota. Fuimos a entrevistar a un alto funcionario del gobierno y —cuando hicimos la denuncia de los micrófonos que se habían puesto en nuestra sede, otros en la convención del MLN— me contestó sin que se le moviera un pelo: “Bueno, todos sabemos que los órganos de inteligencia existen. Estos teléfonos también están intervenidos.”

1166. No debemos olvidar tampoco que quince días antes del congreso del PC empezaron a circular declaraciones de presos, arrancadas por la tortura, en las que se inculpaba a otros compañeros, que fueron utilizadas con el ánimo de perturbar, dividir, o enrarecer las discusiones del PC.

1167. Todos sabemos que hay una presencia que actúa como asechanza política, como factor de intimidación y que logra producir efectos. Ellos han logrado una cuestión que para ellos es estratégica y es que del tema no se hable o se hable muy poco.

1168. Te imaginás lo que significa para la clase dominante uruguaya que sus más altos dirigentes políticos acepten que un oficial les esté oyendo las llamadas telefónicas de su vida privada; que lo acepte y que se lo reconozcan a una delegación del Frente Amplio como un hecho que ocurre naturalmente. Eso era impensable hace 30 años. **Esta es una clase dirigente que precisa y que**

65. Instancia de decisiones de carácter más ejecutivo pero más restringida, que tiene el Frente Amplio, en la que están representadas las diversas corrientes políticas, un representante de los Comités de Base de Montevideo y uno de los del Interior. La Mesa sólo puede tomar resoluciones por consenso.

alimenta la tutela; que respalda jurídicamente el rol tutelar de las fuerzas armadas y me parece que, en una perspectiva de acción política hacia el 94, también es un obstáculo que tenemos que tener presente.

1169. Esteban Valenti: Yo creo que el tema de los medios de comunicación tiene diferencias notorias con el tema de las fuerzas armadas y una dinámica propia. Tiene una relación con la estructura del estado que merecería de parte de la izquierda un análisis más a fondo. Está claro que en el caso de Gramsci, en su concepción de la guerra de posiciones, de la hegemonía cultural, la hegemonía por los medios de prensa no podía incluir los medios electrónicos.

1170. Hoy por hoy, **uno de los desafíos de la izquierda es el de lograr su supremacía cultural, para que en el esquema cultural de ese país se imponga un nivel de conciencia democrática tal que haga que si la izquierda no está en los medios informativos, lo informativo no sea creíble.**

1171. Por qué el informativo del Canal 4 pasó al primer lugar del ranking estando en el último en la campaña electoral del 89, porque desplazó a los informativos que eran informativos totalmente parciales.

1172. En la época actual la información es mercadería, y se vende y se disputa a golpe de espacio de televisión. **La izquierda**, siendo el 20 y tanto por ciento del cuerpo electoral, y el 30 con el conjunto de las fuerzas que se llaman de izquierda o que son de izquierda, no tengo ningún inconveniente en llamarlas así, **tiene una presencia en el mundo de la cultura y de la vida política notoria y eso tiene que estar reflejado en los medios de comunicación.**

1173. Además, nosotros no podemos proclamar que queremos pluralismo en los medios de comunicación antes de llegar al poder, y después, cuando éste sea nuestro, acabar con ese pluralismo. Eso también le da otro valor ético a la batalla por la democracia en los medios de comunicación. Por lo tanto, en este sentido también la relación entre el programa político y el camino democrático es muy importante.

1174. Enrique Rubio: Vos hablás Hugo de los obstáculos puestos por los ajenos. Yo estoy de acuerdo. Ahora, también habría que desarrollar el problema de **los obstáculos propios**, o sea, de los que de alguna manera provienen de nuestro accionar y acerca de los cuales tenemos responsabilidad.

1175. Y ahí yo creo que hay cosas que no tocan a una parte de la izquierda y sí tocan a otra parte de la izquierda. Por ejemplo, **el problema del confesionalismo partidario**, del partido que define una teoría y que la convierte en parte del programa partidario, y que después, si la teoría tiene eslabones que no le funcionan, no sabe cómo salir de ese corsé... Es éste uno de los temas. Creo que vamos abiertamente hacia una izquierda que descarta este tipo de planteo. **Vamos a un esquema de partido** laico, lo cual no significa ajeno al campo ideológico. Pero creo que vamos abiertamente desde este punto de vista a otro modelo, a otras relaciones de entre partido, teoría e ideología. Esto es importante porque esos son problemas que han bloqueado las relaciones con la gente y pertenecen a la historia de la izquierda uruguaya.

1176. Hay un segundo problema sobre el cual prácticamente no hemos evolucionado casi nada y es el tema de la parcelación o de **atomización de la izquierda**. En el Uruguay se dio la implantación diferencial, en distintos momentos, de distintas corrientes del socialismo europeo, y una serie de fenómenos de tipo nacional, como en el resto de América Latina. Una buena parte de esa izquierda la metimos dentro de una bolsa que era el Frente Amplio. Y la que no entró en ese momento entró después. Pero la atomización persistió en el interior.

1177. El fenómeno de desgaste por la atomización interior es un fenómeno tremendo y no lo hemos superado. Somos rehenes de la historia y somos rehenes de la sociología política. Porque acá, en el Uruguay que es un país muy chiquito, se juntan 4, fundan una organización política, piden

ingreso al Frente Amplio y son miembros de la clase política, para decirlo de alguna manera, tienen un voto igual al de todo el mundo y gravitan, en los esquemas institucionales que nos hemos dado, igual que una organización que de repente tiene una brutal inserción política y que agrupa a decenas de miles de militantes. Ese es otro de los problemas que se refieren a nosotros.

1178. El tercer problema que se refiere a nosotros, es la teoría del proceso. Fuimos **demasiado herederos** de aquella idea del siglo XIX, **de una ciencia que se creía totalizadora y completa**, y del vínculo entre esa concepción de la ciencia y una teoría de la revolución media jacobina, que prevee el único encuentro entre la revolución y el estado en un cierto momento en el que se da la ruptura. Esto va siendo superado en una buena medida, pero todavía está en debate.

1179. Pero además creo que hay otra cuestión que se refiere al problema que vos planteás en las preguntas anteriores, y para el cual no tenemos respuesta suficiente: **el problema de la posibilidad del repliegue**. Nosotros tenemos una realidad muy diferente a la de Centroamérica, no podemos trabajar con el esquema de las zonas liberadas, entonces, el problema del repliegue es un problema muy dramático, que **hace que vos tengás que medir mucho más, desde el punto de vista de lo que puedan ser las alternativas programáticas, las aproximaciones que hacés y cuándo, según la correlación de fuerzas, podés avanzar y hasta dónde vas**. Porque yo veo difícil la posibilidad de que ganemos un territorio y podamos decir: de aquí no me mueve nadie. Ese es otro de los problemas que existe.

1180. Y en cuanto al problema del monopolio de los medios de comunicación, que planteó Hugo, habría que explorar mucho más el problema de los espacios que se pueden ganar adentro de los grandes medios y también el de los medios de alternativos. La tecnología está avanzando mucho en eso y habría que ver.

1181. José Korzeniak: En cuanto a este tema de los medios, nuestro diagnóstico en general coincide en relación con los medios de comunicación grandes, no en los chicos, porque miren que debe haber pocos países de América Latina donde la izquierda tenga toda la cantidad de semanarios y radios que nosotros tenemos; lo que pasa es que los leemos nosotros. Pero es cierto que la derecha es la que tiene en sus manos los medios de comunicación grandes; los que llegan a la gente en general. Si fuéramos nosotros los que tuviésemos los grandes medios de comunicación, no estaríamos donde estamos.

1182. Hugo Cores: Yo valoro grandemente un fenómeno nuevo y es la existencia ahora de dos radios que nos ha dado posibilidades formidables. Tuvo una enorme importancia en el período del Referéndum y en la propia campaña electoral. Yo creo que eso es un poco excepcional en América Latina. Pero, fuera de eso, son cuatro grupos económicos los que controlan la mayoría de las radios y canales de televisión. En ese sentido no hay un canal de televisión universitaria como hay en otros países, tampoco hay muchos programas de debate político en la televisión en manos de periodistas verdaderamente profesionales. Todo está muy sesgado.

1183. José Korzeniak: La monopolización en muy poquitas manos es obvia no estando nosotros en el poder. Es obvio que ese es uno de los aparatos de poder de las clases dominantes.

1184. Ahora, estando totalmente de acuerdo en eso, pienso que nosotros en la izquierda, tenemos dos maneras de tratar de atenuar esta situación a favor de nuestros intereses. Una, la que insinuó Rubio y Valenti, es tratar de aprovechar todos los intersticios que se den y entrar como se pueda.

1185. Creo que tenemos alguna experiencia en eso. Cuando la campaña pro Referéndum empezó a levantar firmas ese era uno de los temas más irritantes, mucho más irritante que lo que sería hoy. En aquel momento, el tema de la tutela militar estaba más fresco, la cosa estaba muy dura, y además, había una directiva política, y pienso que además militar, orientada a impedir que llegara al número de firmas suficientes para lograr ese objetivo.

1186. Nosotros estuvimos dos meses perdidos, no te diría llorando, pero en la lamentación, porque los medios de comunicación estaban en manos de la derecha y no nos dejaban entrar. Y luego reaccionamos. Nos pusimos a pensar cómo les entramos. Y le entramos. La campaña no la hicimos mejor porque no tuvimos más dinero: entramos a todos los canales de televisión. No hubo uno, al final, que pudiera resistir. Y más aún, entramos en las redes del interior que, para explicación de quien no conozca Uruguay, siempre reproducen una síntesis que se prepara en Montevideo de todo lo que es contrario a los intereses de la izquierda. **Llegó un momento en que los informativos nos pasaban gratis las noticias**, siendo que en el primer momento se negaban a pasar las noticias o nos exigían pagar por adelantado o al contado.

1187. ¿Por qué se produjo este cambio? Porque hubo razones comerciales que incidieron y porque hubo equipos de gente que trabajaba en la parte de publicidad que muy reservadamente estaba de nuestro lado.

1188. Entonces, en el tema de la publicidad yo estoy de acuerdo con el diagnóstico y lo que pasa con los medios de comunicación, pero ¿a qué tenemos que dedicarnos?, a superar de verdad eso en la medida de lo posible.

1189. Yo una vez lo dije, en un Plenario: **“Tenemos dos maneras de actuar frente a ciertos temas, o denunciar constantemente que son un hecho negativo para nosotros, o ese mismo tiempo, que no es incompatible con la denuncia, dedicarlo a superar esos obstáculos, en la medida en que vamos a poder hacerlo mientras no tengamos poder...”** Eso es así... Si nosotros tenemos que destinar una hora a estudiar el tema de los medios de comunicación, y si no tenemos más de una hora, yo prefiero dedicar la hora a examinar cómo le entramos a esos medios de comunicación, porque ya sabemos que están en manos de la derecha.

1190. Esteban Valenti: Creo que también hay que tener en cuenta ese factor que señalaba Hugo anteriormente respecto al interés que tienen las bases en participar. El movimiento social se ha ido delineando en forma mucho más independiente de la dinámica de los partidos; nuestra inserción se ha ido realizando en todo el movimiento social, no sólo en el movimiento sindical y estudiantil, en eso los comunistas hemos sido bastante monocordes.

1191. Y también, nos hemos insertado en toda la cultura, que es un aspecto esencial de este momento tan crítico de la vida uruguaya, porque coincido mucho con lo que decía anteriormente Cores: **nuestro tiempo es escaso porque este país se está disgregando**. Y en la disgregación los primeros que vamos a caer vamos a ser nosotros, no porque perdamos votos, sino porque si seguimos perdiendo fuerza vital, no va a haber energía para un proyecto alternativo.

1192. El proyecto de continuidad necesita navegar; nosotros necesitamos mucha fuerza, mucha pujanza y se está perdiendo, y en eso influye el clima que existe en el país de “sálvese quien pueda”. La gente que se va, la gente que tiene expectativa de irse del país, en primer lugar es joven y de izquierda. Todas las encuestas de opinión pública revelan que la gente que se va es gente joven, culta y de izquierda. Ese es el orden de prioridades. Y ese es síntoma de un estado de ánimo social, socio-político y cultural.

1193. Y yo creo que la cultura en esta revalorización, tendría que jugar un gran papel de dinamización colectiva; de un nuevo empuje frente a una desilusión general en lo internacional y en lo nacional.

1194. Yo hablé también de que hubo una **paralización de la elaboración teórica**. Quisiera agregar ahora algunas reflexiones al respecto. Se ha dicho, y en particular la izquierda lo ha lanzado, y los comunistas hemos sido los primeros sacerdotes de eso, que la superioridad de nuestra teoría política radica en que nuestra concepción es una concepción científica. Y yo digo que todo depende de cómo se tome esta afirmación, porque si se toma el concepto ciencia como se tomaba en el siglo

XIX, que era sinónimo de verdad, es una cosa; pero si se toma con el concepto de ciencia que se tiene en el siglo XX de que la ciencia es una aproximación a la verdad y siempre una aproximación a la verdad, es otra. Con esto último yo estaría de acuerdo.

1195. Debemos reconocer que el ejercicio de nuestra ciencia durante 50 ó 60 años ha estado bastante lejos de lo que es efectivamente es una ciencia. Y eso se paga, en términos estatales y en términos históricos.

1196. Para algunos lo más grave posiblemente es la caída de los países socialistas, para mí es la **pérdida de la iniciativa histórica en los últimos 30 años**. Hay que recuperarla por el único lugar que se puede recuperar: en primer lugar, por el lado de la transformación de esa elaboración teórica en movimiento de pueblos, en acción histórica y demás. El Uruguay es un paísito muy pequeño, pero la verdad es que tenemos posibilidad de hacer un aporte producto de que somos de los pocos que nos hemos salvado del vendaval del retroceso histórico de la izquierda que se ha producido en medio mundo.

1197. Hugo Cores: Valenti se refería hace algún rato al vacío en la elaboración económica marxista, yo no creo que sea exactamente en el campo de la elaboración de los aspectos teóricos de la economía donde más hemos estado en mora, o que sea allí donde se encuentra el mayor retraso de la izquierda en este período.

1198. Yo más bien creo que **es en la articulación del proceso de desarrollo económico con lo que tiene que ver con la esfera de la decisión, o la zona de lo político-ideológico, donde estuvo y sigue estando el atraso fundamental del marxismo**. En cierto sentido esto nace del propio pensamiento original.

1199. Lo de Marx es, ante todo, un esfuerzo por captar la índole del capitalismo como modo de producción. Se centró en ese aspecto porque en el pensamiento de su tiempo predominaba una visión idealista. En algún momento se quejó de no haber podido todavía abordar el examen sistemático del estado capitalista y las formas políticas, no le dio el tiempo. Y creo que, probablemente, la cuestión principal a resolver es cómo se articula el desarrollo de la infraestructura económica, de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, con el de la democracia y de la participación de los trabajadores, de la mayoría de la población, en el desarrollo político, cultural y económico de los pueblos y el respeto por su identidad nacional y su autodeterminación.

1200. Creo que por ahí pasa uno de los problemas fundamentales de la práctica del socialismo en los países del Este: en la ausencia de democracia y de participación; en la generación de planes centralizados que se imponían a los trabajadores por procedimientos verticales, sin que estos tuvieran posibilidades de discutir en qué forma se aplicaba mejor el plan, en qué forma se organizaba el proceso de trabajo, en qué forma se mejoraban la calidad y la cantidad de la producción. Dicho de otra manera, me parece que **lo más señalable del fracaso de estos modelos estuvo en la generación de mecanismos autoritarios y burocráticos para la conducción del tránsito hacia una nueva sociedad**. Eso me parece que es un aspecto importante y pienso que en esas cuestiones nosotros estamos en una situación difícil, en la medida en que la oscuridad que reinó sobre lo que estaba pasando en los países del Este nos deja un **vacío científico**, una especie de imposibilidad de tener un objeto de estudio **y eso nos dificulta enormemente la posibilidad de un análisis crítico del proceso de descomposición de los regímenes del Este**.

1201. No se conoce qué es lo que pasó durante 40 ó 50 años, en la economía, en la sociedad y en la mentalidad de la gente. Allí debe haberse dado algo que terminó siendo el soporte para las ideas de derecha que han surgido en estos países. No conocemos cuál es el sustento material de los que hoy claman por el liberalismo económico en Alemania, ungría, Polonia, etc. No sabemos por qué, en definitiva, renacen cuarenta años después partidos que reivindican el capitalismo, o corrientes de

opinión que reivindican la propiedad individual, la libertad de mercado y que hacen de las sociedades capitalistas su paradigma.

—Coincidiendo con las preocupaciones de Hugo, yo tengo, sin embargo, la sensación de que el estudio de la economía es decisivo. Pienso que hay un vacío tan grande en la teoría económica, no sólo respecto al socialismo, sino también respecto a la forma que está adoptando la economía capitalista hoy... Tenemos los problemas del neoliberalismo, tenemos el problema de la ineficiencia de las empresas estatales tanto en los países socialistas como en muchos de nuestros países. Se dio en nuestros países toda una etapa del desarrollo capitalista en la que la burguesía se aprovechó del estado para el inicio de actividades industriales que no podía realizar por falta de capital o para evitarse los riesgos de toda actividad que se inicia, pero hoy se pretende privatizar todas esas empresas con el argumento de que son ineficientes...

1202. Esteban Valenti: Eso es en el sur, porque en Europa no se está desnacionalizando nada. El neoliberalismo tiene una fase en el norte y otra en el sur, lo que expresa una división internacional del trabajo, son áreas nuevas de inversión de capital...

1203. Yo creo que coincidimos en todo y también en que el aspecto más explosivo de todos es el aspecto político, pero pienso que entre las **causas del fracaso del modelo de socialismo en el Este está, en primer lugar, la contradicción violenta en que entró el desarrollo de las fuerzas productivas con respecto a las relaciones de producción.**

1204. Yo creo que hay que ser marxistas cuando nos conviene y cuando no nos conviene también. Y el análisis de los procesos de envejecimiento, paralización y retroceso económicos; **la no incorporación de la revolución científico-técnica**, hoy fuerza productiva principal, es una prueba clara de esta contradicción que no fue evidente en los inicios, sino que se hizo evidente en los últimos 20 años, cuando ésta se fue haciendo cada vez más aguda. Sin estas consideraciones no se entiende el grado de crisis de estas sociedades.

1205. Hugo Cores: Creo que no hay que olvidar, sin embargo, que hubo un momento en el cual las pruebas de sacrificio, de creatividad para transformar la realidad de que dieron prueba los bolcheviques o los cubanos, o los chinos, en determinada fase del desarrollo revolucionario, permitieron verdaderas proezas. Eso no hubiera tenido lugar si no hubiera sido a través de un proceso revolucionario, como lo demuestra la situación de otros países del Tercer Mundo potencialmente muy ricos que tenían condiciones para el desarrollo y que, sin embargo, se mantienen en el atraso y la miseria.

1206. Terminar con las injusticias de la vieja sociedad y transitar hacia la construcción de otra exigirá un esfuerzo político e ideológico que se demostró en los años 20 en la Unión Soviética, y en los años 50 y 60 en China con energía, con creatividad... Basta ver lo que era la Unión Soviética de los años 20. Ellos pusieron en cuestión todo, no sólo la propiedad sobre los medios de producción y la construcción de órganos de poder nuevos de carácter popular, sino la vida cotidiana, el arte. Ahí está Mayakovski, Eisestein, la coreografía, el ballet, el cine. Este esfuerzo gigantesco de la sociedad por construir una gran industria —entre otras una de guerra para defenderse de las invasiones—, requirió un componente moral que estaba solventado, en una gran participación de las masas y una gran voluntad por “revolucionarlo”.

1207. Me parece que sin ese componente que tiene como contrapartida la participación democrática —porque nadie tiene ese entusiasmo si funciona en su partido el estilo de “orden y mando”, el verticalismo, la concentración de la información y el poder de la decisión en manos de una cúpula—, esas proezas no hubieran sido posibles. Por eso **el tema de la participación, de la democracia a todos los niveles, tanto en las organizaciones como en la sociedad, se vuelve un aspecto muy importante.**

1208. En una circunstancia histórica como esta el factor fundamental es el factor ideológico de lucha contra la injusticia que supone el socialismo. A mi juicio, ese socialismo científico que Marx y Engels producen y que es desarrollado luego por otros autores, nace de una toma de partido ética. Primero que todo, Marx, como estudiante de filosofía, se indigna frente a la injusticia y, a partir de esa indignación, transitan los caminos de la historia, de la economía, de los cambios tecnológicos. Es la pasión de un investigador que está moviéndose ante todo por la justicia. Yo creo que ese factor, que es ético, que es del orden de los valores, es un componente fundamental. En relación a la crisis de los países del este el deslumbramiento ante la sociedad de consumo nos habla de fracasos más complejos, que no se limitan a la ineficiencia o la mala gestión económica.

—*Tratando de sintetizar, ¿cuáles serían los problemas pendientes que el Frente Amplio tiene que resolver para poder lograr sus objetivos?*

1209. Enrique Rubio: Tenemos que resolver, y creo que no hemos resuelto cuatro cosas: **la construcción de una fuerza política que esté a la altura de los desafíos que enfrentamos; la cuestión del gobierno departamental; una estrategia de desarrollo impactante en el interior,** porque si no hay un gran crecimiento cualitativo y cuantitativo en el interior no salimos adelante; **una elaboración programática,** donde creo que hay que afinar mucho la puntería, **y todo esto combinado con una correcta política de alianzas.**

1210. Yo creo, efectivamente, que el llegar al gobierno facilita el acceso al poder, lo facilita mucho, si bien creo que con mucho riesgo. Y creo que sería algo muy explosivo, o por lo menos muy riesgoso, que se diera un cambio del marco internacional, con un gobierno frenteamplista que no haya resuelto la política de alianzas.

1211. Nosotros **debemos afrontar dos grandes fenómenos de orden mundial: el problema de la internacionalización de las fuerzas productivas,** que se expresa de muy diversas maneras, y el **problema de la revolución científico-técnica,** que cambió completamente las reglas del juego. Eso en Uruguay quiere decir **políticas de grandes espacios** y se va a expresar como integración regional.

1212. La integración regional, que hasta hace poco era un postulado, pasa a ser un hecho de actualidad política inmediata. Hay capitales muy importantes interesados en impulsarla desde Brasil, Argentina y desde las multinacionales. **Eso nos cambia completamente el campo en el cual nosotros jugamos.** Y acá se van a confrontar dos programas: un programa de integración con políticas neoliberales, bajo hegemonía brasileña y de las multinacionales combinadas, y otro programa de integración con políticas de tipo popular, que nosotros tendremos que levantar junto con los argentinos, los brasileños y los paraguayos, y luchar por él.

1213. Esto va a estar en disputa durante la administración Lacalle, o sea, de aquí al 94, al 95, y en ese momento comenzaría, si se cumple el cronograma, la eliminación decisiva de las barreras arancelarias entre estos países, y un arancel común en relación con los países que no forman parte de ese mercado común, o sea, con el resto del mundo.

1214. Eso nos afecta totalmente, porque cambian los movimientos demográficos en Uruguay y cambia la dinámica de las fuerzas productivas; liquida la economía de frontera. Se vacía el centro de la república, se va para la frontera, se liquida la economía de frontera basada en el contrabando. Muchas industrias se trasladan hacia zonas del interior más cercanas a la frontera. Por el otro lado se cambia los flujos demográficos, cambia la dinámica interna del país. Se produce una movilidad interna de factores que antes no existía.

1215. Esto tiene lo claro y lo oscuro. Ramas de la economía que crecen, creo que básicamente casi todo lo que tiene que ver con la agroindustria crece; no todo, pero casi todo. Y luego hay ramas industriales que en Uruguay se han desarrollado con mercado protegido: la industria metalmeccánica

y otras, que se verán obligadas a crecer o a reconvertirse. Por otro lado, eso puede traer desocupación si no se planifica en forma adecuada, y tensiones sociales que afecten a la empresa chica y media y a los trabajadores.

1216. Si esto comienza una fase decisiva en el 95, y al mismo tiempo en ese momento estamos comenzando un gobierno popular del Frente, suponiendo que se ganaran las elecciones del 95, y ese Frente no tiene una política de alianzas sociales y políticas desde ahora que le permita construir un bloque muy fuerte, creo que este se convertiría en uno de los problemas más riesgoso en una lucha desde el gobierno hacia el poder político. Y además, esto no puede esperar ser resuelto en el 95. Las respuestas deben irse construyendo desde ahora, después es muy difícil hacerlo.

1217. Esto está vinculado también con el problema de la **reforma constitucional**. Yo creo que van a estar en debate en el 91-93 dos reformas, una reforma que intentará fijar reglas de juego de tipo democrático, con flexibilidad política, donde los equipos de gobierno sean cambiables según la correlación de fuerzas sociales y según los cambios programáticos; otra que intentará bloquear el ascenso del Frente a través de reglas antidemocráticas, de liquidación de la representación proporcional o por otros mecanismos.

1218. Estas son algunas de las cosas a resolver. Yo creo que la clave está en el tema de la política de alianzas. Y por esto entiendo **caminar sobre las dos piernas...** Digamos, **caminar sobre una pierna de alianzas políticas**, pero, **por otro lado, desarrollar mucho los movimientos sociales** porque si no, no hay alianza alguna...

1219. José Korzeniak: Para mí está claro que si nosotros no logramos atraer más gente al Frente Amplio, no llegamos al gobierno.

1220. Rodríguez Camusso: Pero además, el Frente Amplio tiene que darle al país la noción concreta de **una estructura capacitada para gobernar efectivamente**.

1221. En el Uruguay **la gente está harta de las discusiones inacabables**. Yo creo, a la distancia, y sin ánimos de entrometerme en problemas ajenos —ajenos en el sentido que no son nacionales, pero no ajenos porque son de un pueblo hermano—, que ese fue uno de los factores que más contribuyó a la caída de la izquierda chilena. Las discusiones interminables, los enfrentamientos dentro de los propios partidos que componían el gobierno.

1222. Si el Frente Amplio llega al gobierno o da la sensación de que cuando llegue al gobierno se va a pasar discutiendo las cosas que tiene que hacer, no va a ganar nunca las elecciones. Nosotros hemos tenido que clamar para que el Frente Amplio designe vicepresidente. Hace un año el vicepresidente renunció y hace un año que el Frente Amplio no puede designar vicepresidente porque no se pone de acuerdo. Con esa imagen hacia el exterior no podemos generar en la gente la confianza de que gobernaremos con cierta eficacia. Eso destruye una fuerza política. **El Frente Amplio tiene que dar una imagen cabal de que tiene planes, programa, y de que es una fuerza política capacitada para dar solución rápida a los problemas desde el gobierno.**

1223. Pero como el Frente Amplio aún llegando al gobierno no va a llegar al poder, porque parece inimaginable que logre el apoyo de más del 50% del país en 1994, va a tener que hacer alianzas, y esas alianzas tienen que estar proyectadas antes. Uno de los graves elementos que representa insuficiencia en el gobierno de Lacalle, es que Lacalle, después que ganó, empezó a conversar con los colorados. Y después que alguien ganó, las alianzas son terriblemente difíciles de instrumentar.

1224. El Frente Amplio debe tener conciencia de cuáles van a ser sus aliados si gana, y debe saber con anticipación cuáles son los sectores políticos, dentro de uno u otro lema tradicional y en el Nuevo Espacio, con los cuales va a poder concertar acciones en común. Y el Frente Amplio tiene que saber que aun llegando al gobierno no va a poder, por lo menos en el primer quinquenio, llevar

adelante íntegramente su programa. No ya porque dificultades económicas, sociales, materiales, o por falta de disponibilidad financiera; le impidan hacerlo, sino porque ideológicamente no va a poder solo llevar adelante su programa.

4. ¿QUÉ ES SER REVOLUCIONARIO HOY?

—*Yo oigo a menudo dentro de la izquierda catalogar a unos de reformistas y a otros de revolucionarios. Quisiera preguntarles a ustedes ¿qué es para ustedes ser reformistas y qué es ser revolucionarios hoy?*

1225. Fernández Huidobro: Yo denomino revolución al programa antimperialista, democrático, antioligárquico. Estoy convencido que, por la peculiar situación de los pueblos de América Latina y del nuestro concretamente, una serie de puntos programáticos, que en un país capitalista desarrollado serían puntos de carácter reformistas, por ejemplo, ciertas formas de reforma agraria, hoy devienen revolucionarios en el Uruguay en el sentido de que atacan los cimientos mismos y las bases de sustentación del sistema de dominación histórico en el país y su vinculación con el imperialismo.

1226. Un simple proyecto de liberación nacional en pueblos de América Latina es un atentado grave contra el sistema capitalista, contra el imperialismo, porque ataca el basamento de estos sistemas. Por eso es que devienen revolucionarias ciertas banderas que incluso fueron conquistas históricas del capitalismo en su época naciente, pero que acá no se pueden levantar sin tener que vencer tremendas resistencias que, por lo general, de acuerdo a lo que la historia demuestra, han apelado en América Latina, a la violencia.

1227. Esteban Valenti: Sobre el tema militar no voy a hablar, me parece que requeriría un análisis específico, se han dado dos posiciones y es bueno que se registren dos opiniones sobre el tema.

1228. Me interesa señalar que creo que a veces se produce una confusión peligrosa y es pensar que la renovación comporta una suerte de abandono de algunos elementos esenciales de la propia identidad de la izquierda y de algunos rasgos políticos de la izquierda.

1229. Eso sucede. Yo soy un convencido de que muchas veces la incapacidad para expresar ideas nuevas en el plano de la renovación de la izquierda, se reduce a negar ideas viejas y nada más, sin incluso pensar que algunas de ellas son absolutamente rescatables. Hay una especie de fobia, como si renovar se tuviera que hacer sobre la base de renunciar...

1230. Enrique Rubio: Perdona que te interrumpa, yo creo que en una época de crisis de referentes tenemos necesidad de que algunos referentes medulares de mantengan porque una cosa es renovación y otra es novelería.

1231. Esteban Valenti: No, yo creo que es mucho más complicado. Es más, creo que muchas veces es una de las maneras de volver a errores que genéticamente son los mismos del pasado. Tomemos un ejemplo: yo creo que si el Frente Amplio no logra unir la discusión sobre el MERCOSUR a una gran campaña nacional de resistencia y denuncia de la situación económica y social de la mayoría del país, si no levantamos propuestas, soluciones, estamos cometiendo un gravísimo error político.

1232. Otro ejemplo, lo del 1 de Mayo. Se discutió hacerlo o no hacerlo. Yo no creo que renovación sea replegarse en todos los terrenos. Si el año pasado no concitó atención, había que buscar la manera de concitar este año atención. Pero si no se hace el 1 de Mayo no habrá renovación sino repliegue del movimiento obrero y popular, y abandono de territorios. Yo dentro de lo poco que hago ahora, me jugué porque se celebrara.

1233. Otro hecho: generar la idea que una forma de renovación es la idea de perder el perfil y diluirse. Yo no creo que la contracara del aparatismo sea diluirse, perder perfil. Cada organización debe definir su propio perfil.

1234. Es más, yo creo que una de las cosas que sí son renovadoras, y paso a lo que decía el Ñato y la pregunta de Marta, por lo menos en nuestro planteo, es que las relaciones entre las etapas de la revolución hoy es diferente para nosotros, no es catastrófica. Y, además, no nos planteamos la utilización de los aliados. Hemos abandonado esa idea de un frente democrático, liberador, transformador, lo más santo posible, pero que en el camino va abandonando a sus aliados hasta que quedamos solos construyendo el socialismo. Esa idea yo lo excluyo y la excluyo en todo sentido. La excluyo desde el punto de vista del proyecto porque fracasa y la excluyo desde el punto de vista político porque fracasa por aislamiento. Este creo que es un cambio importante.

1235. ¿Y qué es ser revolucionario hoy? Te puedo decir lo que dice el Ñato: creo que en este momento en el Uruguay —para hacer una referencia concreta histórica, porque hablar de revolucionario en abstracto puede ser incómodo y no decir nada—, **es construir en concreto, con la mayor amplitud posible, las mejores condiciones de acceder y de sobrevivir en el gobierno y a partir de ello realizar un cambio profundo en la realidad económica, social, política y cultural del país**, para lo cual es necesario realizar la primera gran tarea revolucionaria que consiste en precisar, en medio de un debate de toda la sociedad, el modelo y el proyecto mucho más claramente para ese tránsito y construir las fuerzas de ese cambio.

1236. Y veo la construcción de la fuerza de ese cambio, mucho menos cristianamente que como la veía antes. Creo mucho menos en el mecanismo de convencer, convocar, incluso a partir de la lucha, Lo veo como un proceso mucho más articulado de lo que yo veía antes. Mucho menos lineal por la acumulación de factores muy complejos y diferentes, que yo creo que están empezando a jugar. **Pero lo que define la profundidad en la revolución es su relación con los problemas esenciales sobre los que están apoyadas las trabas para el desarrollo y para las transformaciones del país.**

1237. Y un último aspecto que quiero subrayar. Creo que una de las insuficiencias del marxismo, o por lo menos de la visión que yo he tenido del marxismo para ser más preciso, es la insuficiente relación que se hace entre los temas estructurales y supraestructurales. Se planteó una relación que contenía un grado de mecanicismo que la historia demostró que no es así, que es mucho más articulada, mucho más completa y que incluso factores supraestructurales tienen una relación con los factores de la estructura económica mucho más explosivos de lo que nosotros podíamos pensar. Creo que una de las grandes cosas de Gramsci ha sido precisamente el comenzar a rozar el análisis de esos problemas de la superestructura.

1238. Y una gran transformación revolucionaria debe tener capacidad para afectar también a los factores de la superestructura, en el comportamiento, en la conciencia social, en una cantidad de cosas que no sólo se generan por los mecanismos económicos, y que son mucho más profundas y más complejas. Me parece que ese también es un mecanismo revolucionario.

1239. Y creo que una gran revolución en el pensamiento de la izquierda es el ejercicio que ésta empieza a hacer sobre formas nuevas y renovadas de encarar su política, su acción, su organización en Uruguay y en la relación con América Latina.

1240. En eso no estoy de acuerdo con Rodríguez Camusso en el sentido de que creo que esto no lo podemos hacer si no es en estrecho contacto con el más amplio espectro de fuerzas de América Latina, las que están en el poder porque tienen su propia experiencia, el caso de Cuba, y las que están en el llano también, estoy pensando en el PT, en los radicales de izquierda, peronistas de

izquierda, fuerzas democráticas en general. Es decir, todo el espectro. Tenemos que encontrar un camino para eso. Me parece que eso es hoy un gran proyecto revolucionario.

1241. Hugo Cores: Coincido con lo que decía el Ñato. Hoy los objetivos de una acción revolucionaria pasan por la ampliación de la democracia, con todos los atributos de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, y esto implica una confrontación con las tendencias generales que predominan en las democracias posdictaduras, con un parlamento minimizado, con un poder judicial que se debilita y se transforman en un apéndice del ejecutivo; con un crecimiento irreversible de la administración y del poder administrador y, dentro de ello, de las tecnocracias.

1242. Los partidos que respaldan al gobierno prácticamente no tienen vida democrática interna. Es muy positivo el hecho que pese a todas sus carencias, el Frente Amplio cada dos meses convoca a su Plenario Nacional, donde se discute la línea a seguir y ahí afloran los matices y las discrepancias. Esa instancia regulada por los estatutos, ejerce una especie de contralor hacia las autoridades del Frente, hacia sus gobernantes y hacia sus legisladores.

1243. Los partidos tradicionales se permitieron la adopción de paquetes de leyes importantes, a veces reñidos con su plataforma electoral, sin la más mínima consulta a organismos intermedios tipo convenciones o congresos. Esto no es tan así para el caso de Jorge Batlle y Lacalle, pues fueron claros en anunciar a sus electores sus programas privatizadores y neoliberales. Pero en el caso de otros sectores, olímpicamente pasaron a votar ese paquete de leyes sin ningún tipo de consulta. La convención del Partido Nacional no se reunió una sola vez en lo que va de este período de gobierno. Una sola vez en lo que va de estos dos años se reunió la Convención del Partido Colorado. Decisiones de suma importancia como el envío del “mensaje complementario” a la Ley de Presupuesto, fueron adoptadas por cuatro líderes que se reunieron en Nueva York, y que, sin consulta ni previo aviso, resolvieron en nombre de los partidos y comprometieron el voto de todos sus legisladores, varios de los cuales se enteraron por la prensa de lo que iban a votar al día siguiente. Tras eso hay algo más que un episodio. Hay la conformación de un sistema político que permite muy pocas gotas de democracia en esos partidos.

1244. Me parece que avanzar en esa línea democratizadora, de transparencia, de participación, es fundamental para la realización programática. Enrique en algún momento, cuando hablaba de la crisis de militancia, decía una cosa sobre la que el MPP insistió mucho en la campaña electoral: sin participación el programa departamental del Frente Amplio no se puede llevar adelante.

1245. De todos modos hay diferencias. Hay inflexiones sobre las cuales tenemos que trabajar más. Una de ellas la anotaba recién Rubio y es un tema, para mí, nuevo y es el que se refiere a si hay perspectiva para que en nuestro país se dé una versión latinoamericana del camino seguido por los “Tigres de Asia“, es decir, si es posible insertarse de otra manera que la históricamente destinada a estas regiones en la división internacional del trabajo impuesta por las grandes potencias capitalistas.

1246. Enrique Rubio: Mi modelo no son los “Tigres de Asia”, pero si creo que es necesario insertarse con fuerza en el mercado internacional.

1247. Hugo Cores: Pero antes quisiera decir que yo no descubro ahora, ni creo que Gramsci haya descubierto la autonomía relativa de las superestructuras político-ideológicas. El determinismo es producto de una lectura economicista que Engels y algunos otros, hicieron después de muerto Marx. Porque, por ejemplo, las obras históricas de Marx: La lucha de clases en Francia y El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, si algo muestran es la gravitación de lo que se ha llamado la superestructura, es decir lo político, la ideología de los personajes políticos, y cómo todos estos elementos tienen un peso propio y un nivel de autonomía sumamente importante en relación con lo que estaría determinado por la estructura económica.

1248. Enrique Rubio: Y respecto a la cuestión del marxismo, yo creo cuando decimos que tenemos que desarrollar el marxismo en distintas direcciones, admitir que hay cosas que fueron mal desarrolladas, o que fueron redondamente equivocadas, eso es diferente a decir que nada vale ni en lo teórico ni en lo práctico; la negación radical también puede ser una forma de dogmatismo, de confesionalismo inverso y de metodología muy poco científica. Y no estoy hablando de que Engels interpretó mal, que es cierto, o que dio un énfasis en un sentido que no era conveniente. Estoy diciendo que hay tesis que habría que replantearse. Pero ésta es otra discusión. Eso no significa que ahí dejemos de reconocer que el marxismo es una de las fuentes más importantes del pensamiento revolucionario de la época moderna y que uno se siente inserto en esa corriente medular del pensamiento histórico.

1249. Hugo Cores: No debemos olvidar que ya existió a finales del siglo pasado y principios de éste un reformismo socialdemócrata con un gran potencial y también con un fracaso estruendoso, que canalizó por vía de la conciliación con los sectores burgueses a movimientos revolucionarios de una enorme energía como fueron el francés, el alemán y el centroeuropeo.

1250. Pero, volviendo a tomar algunos temas recientes que nos han colocado en posiciones distintas. Yo creo que hay una tentación en el Frente Amplio —y que muchas veces para enfrentarla hemos quedado en minoría— por dar la imagen de una fuerza “responsable” y hacer suya la idea de que determinados problemas del país deben ser considerados como política de estado.

1251. En la forma en que en sus inicios el Frente Amplio aborda el tema del MERCOSUR, la cuestión de la integración económica se considera un problema un poco al margen de las clases, al margen de la existencia de grupos económicos. Además creo sustancialmente válidas, no el tono ni la forma que me parece que fueron inconvenientes, las críticas públicas que el Ñato formuló al hecho de que en la dirección del Frente, por lealtad a los compromisos asumidos con el presidente de la República, se retuvieran durante cuatro meses las informaciones referidas a las negociaciones del MERCOSUR y que éstas no se transmitieran a los organismos del Frente Amplio, a sus comisiones de programas, a la estructura de base, lo que nos hubiera permitido empezar desde el inicio a trabajar de otra manera sobre la cuestión.

1252. Estos foros que empezamos a hacer ahora donde constatamos el interés por el tema en diversos sectores del país, podrían haberse iniciado antes abriendo un diálogo para discutir el modelo neoliberal y para alertar sobre los peligros de la apertura económica a ultranza llevada adelante por este gobierno, que puede convertirse en un ciclón devastador sobre la sociedad uruguaya. Pero se prefirió una política de estado.

1253. Entonces, cuando se pone el acento en la búsqueda de la concertación o del consenso nacional, cuando se tiende a minimizar el factor explotación, hay un deslizamiento hacia una corriente reformista. Lo mismo ocurre cuando en lugar de fomentar la rebeldía y la dignidad obreras —aquí no estoy sentando en el banquillo de los acusados a ninguna fuerza política, pero sabemos que eso existe hoy en el Uruguay— se hace una apelación constante a la “responsabilidad” y “madurez” de los dirigentes sindicales y del movimiento obrero; cuando surgen actitudes de autolimitación para plantear en lo salarial las necesidades básicas de la familia trabajadora, poniéndose en la óptica presuntamente objetiva de los tecnócratas del gobierno que sostienen que el país tiene déficits fiscales y que no hay que ahondarlos, que primero es el “desarrollo” y después el “reparto”, etc. Entonces empieza a desarrollarse en la izquierda, no una lógica de cambio, sino una lógica de la no-conflictividad, del diálogo y la paz social, y eso se hace a nombre de una perspectiva de gobierno en el 94. Me parece que esa es otra cuestión que distingue lo que es el problema de la inflexión reformista o revolucionaria.

1254. Creo, por ejemplo, equivocado el hecho —en eso coincidimos muchas veces con Enrique en la Mesa Política y discrepábamos con los compañeros del PC— de haber acompañado a Sanguinetti

en sus viajes al exterior durante los dos primeros años de gobierno. Fue un error. Durante el Referéndum, cuando se puso más álgida la lucha contra el gobierno, vimos que precisábamos también dar una imagen hacia afuera de que el gobierno estaba maniobrando, etc., pero nos encontramos con que hasta poco tiempo antes el Frente Amplio había estado validando, frente a distintas fuerzas democráticas de América Latina y Europa y ante organismos de Derechos Humanos, la figura de Sanguinetti, que después sería el gran defensor de la impunidad.

1255. Entonces, también el estilo de relación con el gobierno implica inflexiones. Una conduce a señalar la necesidad de luchar por la profundización democrática, la otra contribuye a acentuar los aspectos de rémora que esta democracia tiene de períodos anteriores.

1256. Son cuestiones de estilo, son cuestiones de énfasis. A veces son de tipo organizativo, se deciden cosas y no se hacen. Se da la primera movilización importante de trabajadores rurales en muchísimos meses, la primera movilización exitosa, que cuenta con el apoyo de la comisión de mujeres, un comité de vecinos integrado, no sólo por gente de izquierda, sino también por blancos y colorados, que conmueve todo el pueblo de Belén y parte de Salto, Vienen a Montevideo y no hay un solo dirigente nacional del Frente Amplio. Yo fui pero a mí no me conoce nadie. Hay una huelga de hambre en Salto y se repite exactamente el mismo fenómeno. Bueno, fuimos algunos compañeros, pero estoy hablando de las figuras principales...

1257. Creo que en líneas generales se ha preferido tender a no ahondar las líneas de confrontación con el gobierno.

1258. Ahora, vino para el congreso del Frente Amplio la propuesta de documento hecho por la secretaría de presidencia, donde decía: “El Referéndum... demostró que el país quiere olvidar el pasado y vivir en paz...”. Nosotros lo criticamos. Por suerte primó el criterio de retirarla, pero ese pensamiento existe...

1259. Esteban Valenti: Para contestar a la pregunta de Marta hacés todo un planteo sobre los últimos temas del debate y prácticas políticas. Yo podría contestar tus planteamientos uno por uno.

1260. A la cosa de Salto fue dos veces Jaime, dos veces Arana, Mariano, fuiste vos. No hay hecho político social en el Uruguay que tenga que ver con los sectores populares donde no tenga una presencia, de una u otra manera, el Frente Amplio. Que vos digás que bueno no van los máximos dirigentes, eso sería una crítica tuya a la presidencia del Frente Amplio, visión que yo no comparto.

1261. Pero lo peor de todo es que como la pregunta original es ¿qué es ser o no ser revolucionario hoy? Yo creo que para contestarte a vos, si primara en mí el viejo pensamiento comunista de los años 70, te contestaría: en realidad ser reformista es radicalizar las cosas cuando no corresponden. Y con eso no avanzamos un rábano.

1262. Hugo Cores: Me acusarías de ultraizquierdista...

1263. Esteban Valenti: Te digo cuál sería mi reacción: vos sos un izquierdista —que no lo pienso en absoluto— y lo que el ultraizquierdismo en esta época favorece es una fractura entre la lucha de determinados sectores y la gran sociedad.

1264. Desglosemos el problema aunque sea brevemente. En primer lugar, yo sé que hay compañeros que acentúan excesivamente —lo dije— incluso en el planteo renovador aspectos relacionados con limar las aristas combativas o las aristas de acción popular en el planteo de la izquierda. Pero también sé que hay compañeros que tienen una visión absolutamente troglodita de la política.

1265. No creo que abandonar una lucha de defensa de la rebeldía y de defensa de los intereses y de dignidad obrera y popular sea algo que haya que asimilar a la renovación. No lo creo,

absolutamente. No lo he escuchado en esta mesa, no lo he escuchado, porque si lo escuchara sería un planteo de un tipo que no tiene la misma visión de nosotros...

1266. Ahora, Hugo, vos mezclás todo. En el Frente Amplio hay disputa de opiniones, hay visiones diferentes de la política, las va a seguir habiendo, es bueno que las haya. En él se definen posiciones diferentes de gentes que se consideran reformistas y otros que tenemos una visión revolucionaria.

1267. Enrique Rubio: Yo creo que Hugo tiene razón en alguna de las cosas que dice: en el Frente Amplio hay inflexiones, yo digo que eso forma parte de lo que Esteban llamaba la complejidad del Frente. Seguro que esta mañana en esta mesa estamos representados algunos sectores de opinión del Frente con mayor afinidad⁶⁶ en algunos aspectos.

1268. Ahora, hay algunos problemas sobre los cuales sí no tenemos acuerdo. Cuando Hugo dice: “política de estado, yo estoy en contra” En mi opinión se equivoca, porque ahí no está en juego el problema del carácter de clase del estado; el estado es también otras cosas y no advertirlos es un error muy importante. Y es posible que haya líneas de continuidad en algunos aspectos, aunque sean hilos muy delgados. Pero además, hay otro problema, y es el juego ante la opinión del país. Existe una demanda de parte de la inmensa mayoría de los uruguayos de que los partidos políticos —que están en un descrédito muy grande— se pongan de acuerdo sobre algunos problemas.

1269. Yo salgo a la escena política; planteo el tema y planteo sobre qué bases habría que hacer un acuerdo, y es mi manera de dar el debate programático y de alguna manera criticar a los que están en otra línea. Eso es parte del manejo que tengo de la lucha política. Y en cuanto al resto suscribo el 80 o el 90% tanto de lo que dijo Esteban, como lo que dijo Hugo.

1270. Ahora, eso no significa que no tengamos puntos que siguen en debate dentro del Frente. Yo creo que Hugo hizo un planteo para tratar de ejemplificar, mencionó un montón de hechos y de situaciones demasiado concretas, complejas, y habría que referirse a cada una de ellas y eso es imposible.

1271. No comparto con Hugo su afirmación de que el Frente esté ausente de las luchas populares. Creo, sin embargo, que a veces hay falta de reflejos y una polarización dentro del Frente. Algunos tienden a acentuar sólo los aspectos de movilización o polarización, otros tienden a acentuar demasiado los aspectos de diálogo o de entendimiento o cosas menos disruptivas en el plano político. En eso coincido.

1272. Esteban Valenti: Yo no creo que entre la modalidad política del 71 y la del 91 haya cambios. No la veo.

1273. Hugo Cores: Con la diferencia que en el 71 existía una energía espontánea impresionante y de lo que se trataba entonces era de limar asperezas, de conjugar fuerzas. El elemento decisivo fue justamente la voluntad política de formar un frente que agrupara a toda la izquierda sin exclusiones. Eso fue lo nuevo, porque energía existía, estaba desatada por la guerrilla, por las huelgas, por la enorme extensión organizativa. Eso le dio al Frente una gran vitalidad... El propio enemigo contribuyó a cohesionarlo.

1274. Hoy, cuando la situación es muy diferente, cuando la autorganización de la gente no es fácil, cuando es difícil sacar victoriosos los conflictos sindicales porque hay inflación y desocupación, dos venenos letales para la acción reivindicativa de los trabajadores y que hacen que los factores de atracción que la organización sindical normalmente tiendan, cuando no aparecen otras formas de lucha, y aquí descarto todas las implicancias que el horizonte internacional nos transmite para

66. En esta sesión, por razones de trabajo no pudieron estar presentes, como se señala en la introducción Francisco Rodríguez Camusso y José Korzeniak.

adentro como quiebra de paradigmas, etc., el aporte que desde el espacio político se pueda hacer para mantener una moral alta se vuelve invaluable.

1275. En este contexto, el hecho de que predominen estas concepciones que ponen por encima de todo la búsqueda del diálogo y la conciliación tienden a desarmar a nuestros cuadros intermedios, y creo que están bastante relacionadas —no son el único factor, pero están bastante relacionadas—, con la llamada crisis de militancia.

1276. Yo creo que ese problema existe, basta con que se vaya a los Comités de Base a lo largo y a lo ancho del país para constatarlo, yo voy a Cerro Largo todos los meses, y recorro dos o tres veces por mes algún Comité de Base y ese problema aparece constantemente planteado por los militantes de base.

1277. Esteban Valenti: Lo que pasa es que Hugo reabre la discusión sobre el tema de la crisis de militancia. Nadie dice que no haya también factores de este tipo; lo que pasa es que este es un fenómeno que afecta a todos, también a los dirigentes. El problema no es cómo hay que cambiar, para qué y en qué sentido. Porque vos, qué decís, nosotros con una serie de gestos podemos ayudar a cambiar ese estado de ánimo de la gente. Yo creo que no es así, que es mucho más complicado. No es así porque también en la dirección, en los militantes a todos los niveles, se está repensando todo: o vas a decir que todos los militantes que tenés en la dirección del PVP hoy piensan, actúan y sienten lo mismo que sentían en aquellos años. No, no lo creo. Aunque me lo digan, no lo creo. Entonces ¿qué pasa? Hay gente que está dispuesta a ese tipo de militancia y también hay gente que repiensa, pero vos tenés que darle una respuesta a todos.

1278. Hoy se da la paradoja de que junto a esa crisis de militancia la sociedad atiende mucho más a la izquierda. Te voy a citar un ejemplo: en este país vos podías vivir en una ilusión de izquierda: podías tener prensa de izquierda, mutualista de izquierda, teatro de izquierda, cinemateca de izquierda, tratarte en el sindicato médico de izquierda y además, tenías un Comité de Base, tu amigo de izquierda y no sé en cuántas cosas más de izquierda, pero vivías en un buen país capitalista, igual que los demás de América Latina, en una tendencia a la degradación total. Hoy el fenómeno es que también la sociedad ha entrado mucho más en la izquierda, para bien y para mal, incorporando todas sus dudas, sus problemas, sus fracturas, sus dificultades, sus tribulaciones y también permitiéndote entender mucho más la sociedad, pudiendo dialogar con ella mucho más.

1279. Hay mucha gente que no te va a los Comités de Base y que es de izquierda. El problema es cómo vos creás mecanismos, cómo alimentás y cómo integrás en algún momento para hacerla participar en el proceso, a todos los ex militantes que no han dejado de ser gente de izquierda, hace propaganda para la izquierda, discute, opina.

1280. Vos estás moralizando el asunto. Ese planteo tuyo es peligrosísimo Hugo, absolutamente peligroso, porque crea fracturas. Vos decís: “Los dirigentes no lo hacen, entonces los dirigentes influyen sobre la gente, la gente no milita por que no se siente estimulada por la conducta de sus dirigentes”. Vos fabricas una escalera moral, con lo cual el que no milita, o se escuda en que el dirigente no lo hace porque no tiene una conducta que lo convoca; o en realidad el dirigente dice: yo tampoco milito, porque la tendencia es esa: no milito... ¿Querés que te lea la lista de los dirigentes de hace algunos años que no militan?

1281. O nosotros vamos a un replanteo de todo eso y todas esas energías se integran a un proyecto, o ese razonamiento aumenta las vallas. Y vamos a encontrarnos un grupo de gentes que viviremos recriminándonos nuestras insuficiencias, en lugar de tratar de entender los mecanismos que están en nosotros mismos. Porque yo no me considero tan diferente a aquel buen militante del MLN, del Partido Comunista y del PVP, que se jugó los cojones durante 20 años y ahora no milita. ¿Por qué soy yo tan diferente, o sos vos tan diferente? ¿Por qué no me va a tocar a mí? Disculpáme. ¿Por qué

no te va a tocar a vos? ¿A vos te tocó la varita mágica y a mí me tocó la varita mágica? Si querés que te haga la lista de los buenos tuyos y de los buenos míos que yo conozco que están en esa situación. Yo lo veo y se me cae el alma a los pies, porque además era gente que te sostenía cuando vos estabas mal, porque mal hemos estado todos en algún momento, a menos que seamos autómatas. Si llevamos hasta las últimas consecuencias ese razonamiento tuyo te puedo asegurar que estaríamos generando una fractura cada día mayor. Y lo peor que puede pasarnos es la fractura. Nos llevaría a una recriminación mutua sin entender que sobre lo único que tenemos que habernos recriminado es de que no entendimos lo que pasó.

1282. Yo no tengo solución ninguna. No hay soluciones, pero hay mecanismos para buscarlas. Y no son las que estamos encontrando.

1283. Yo creo que sobre el tema de la militancia nosotros tenemos que convocar a un encuentro de dirigentes políticos, de sociólogos, de gente de las ciencias sociales para empezar a analizarlo desde la óptica de su dinámica y de su tendencia y de sus alternativas, y empezar a discutirlo como un objeto de estudio, de análisis, un comportamiento de época, integrando incluso las nuevas técnicas, las técnicas de los medios de comunicación, las técnicas de la convocatoria, todos los conocimientos a nuestra disposición.

1284. Nosotros creemos que enfrentamos la pólvora sobre cómo se organiza el trabajo en grupo y en realidad estamos 30 años atrasados. Basta ver el rendimiento hora-reunión y el resultado político.

1285. Pero si vos vas y estudiás las nuevas técnicas sobre esos temas, te das cuenta que también en ese terreno tenemos un atraso muy grande. Sobre el estudio de la estructura de los partidos estaba leyendo libros que tienen discusiones, que se venden en decenas de miles de ejemplares. Yo no sé cuántos los hemos estudiado, cuántos hemos leído esos textos, no para tomarlos como modelo, sino para analizar, porque los problemas que tenemos nosotros los tienen otros también. Porque la teoría de los partidos no puede ser circunscrita a la teoría leninista del partido, es un fenómeno que se analiza en el mundo.

1286. Yo me apasiono con esto, porque te digo, yo no me alegro cuando un militante del PVP deja de militar, porque me parece una barbaridad. Nos come el futuro de todos, como supongo, y estoy seguro que vos no te alegrás cuando un militante comunista deja de militar. Reconozco que antes me hubiera alegrado. Te lo digo claramente, porque yo no tengo pelos en la lengua. Hace algunos 10, 15 años uno se habría estado riendo y diciendo: “Mirá como se está jodiendo”. No nos dábamos cuenta que con eso nos estábamos jodiendo todos. Está claro. Y eso no está pasando ahora. Por eso me apasiono con este debate. No es simplemente una diferencia política, es una diferencia de enfoque, que también en el Partido Comunista está planteada y mucho más agudamente. Tu planteamiento puede llevar —no digo que lo hagás vos— a que compañeros empiecen a justificar teóricamente la no militancia. Esa es una visión de gente que continúa con la visión del pasado, de la época en que nosotros hacíamos militar. Entonces ahora lo que hacemos es hacer que se deja de militar, como si esto no fuera un fenómeno de la propia gente. Eso que vos llamaste el impulso, no es una construcción que podamos reproducir en laboratorio, es un mecanismo que debemos construir y creo que la fuerza primera en este momento es la política. En eso sí coincidí con vos: la actitud política, los gestos políticos, la acción política. No tengo dudas y cuando digo política digo política y comunicación; que hoy en las sociedades modernas son insolubles.

1287. Yo digo, si nosotros no encontramos esos mecanismos —y los podemos encontrar, los hemos encontrado—, si no lo hubiéramos encontrado en el tema del Referéndum, que lo encontramos porque el tema de juntar firmas para el plebiscito admitía 20 alternativas y lo que escogimos fue: una parada política extremadamente riesgosa e incluso innovadora para la izquierda. Que el MLN y el Partido Comunista juntos, y el PVP, uno de origen anarquista, otro de origen guerrillero urbano y otro de negación absoluta a las instituciones burguesas, hubieran recurrido, alegremente y durante

dos años, a ser los primeros promotores del ejercicio del Referéndum no es una cosa simple y lo hicimos. Encontramos un mecanismo. Ahora si vos pensás cuánto hubiéramos movilizado en el 71, no hay proporción. Fue un mecanismo realmente de la sociedad...

1288. Enrique Rubio: Los elementos motivacionales y las formas propagandísticas. Acuérdate de toda la polémica de si había que acentuar la cuestión igualitaria: “todos iguales ante la ley”; los elementos que se referían al futuro para contrarrestar la política del miedo; la generación de esperanzas, de alguna manera, contra lo que podían ser las técnicas revivencialistas que apelaban exclusivamente o principalmente al dolor del pasado. La polémica que aquí hubo sobre esto fue un caso ejemplar de laboratorio político, de nueva política. Y creo que no hemos extraído todas las consecuencias. En ese sentido comparto lo de Valenti. No deberíamos ver determinadas cosas como un choque entre nosotros, sino como un problema común que tenemos en toda la izquierda.

1289. Este tema de la militancia es uno de esos problemas. Y bueno, vamos a tener que hacer un esfuerzo de profundización para ver dónde están los resortes motivacionales, porque es claro que uno toca algunas fibras y se genera una onda de comunicación y de motivación y una eclosión de fuerzas aparece. Después vuelve otra vez a decaer.

1290. No hemos hablado de lo que ocurrió en el 90 a nivel de movimiento estudiantil, cuando no se movía nada en este país, cuando estaba muerta la federación de estudiantes desde hacía no sé cuánto tiempo, y, de repente, aparece un montón de gurises⁶⁷ con un conjunto de gestos innovadores, de humor en las cosas que planteaban, con una mezcla de cosas contestatarias y risueñas, que se mueven con nuevas maneras y convocan a una movilización estudiantil en relación al presupuesto, y logran realizar una movilización como no habíamos tenido desde hace años. Y claro, después viene uno que dijo: fue espontáneo, sí, pero tiene lo más rescatable de todo, que es la onda de la comunicación y de la participación...

1291. Esteban Valenti: ¿Tú sabes por qué terminó?, porque no fuimos capaces de canalizarlo.

1292. Enrique Rubio: Hay muchos datos que muestran que la demanda de la participación, la demanda democrática, la demanda de la eficacia, está en la gente. El problema es que, **muchas veces, la propuesta de la izquierda es una propuesta rutinaria**. Vos podés decir, las veces que hemos propuesto una movilización y no ha resultado. Lo que pasa es que vos no podés proponer una forma de movilización que sea meramente testimonial, que no esté incidiendo en las relaciones de poder, que el que asista no la sienta decisiva. La gente no va a nada en lo que no sienta que está haciendo un aporte para modificar la realidad. Esa es como una condición previa.

1293. Esto nos debería llevar a un análisis más profundo y común, y creo que no hay ninguna teoría completa al respecto en ninguno de los grupos políticos que componen el Frente. No la hay.

1294. Esteban Valenti: Es natural, nadie puede creer que un planteo de ese tipo no tenga una sustentación, incluso una sustentación sólida. El problema que hay que ver es la tendencia hacia dónde va: si ayuda o no ayuda. Ese es el problema. Yo no lo descalifico desde el punto de vista de que es exótico o lunático... No, no. Incluso esa fue una metodología que nos dio un gran resultado en la década del 60-70.

1295. No comparto ese mecanismo perverso que tenemos ahora que plantea: lo que ahora no funciona no funcionó nunca... ¡Mentira! Eso también es antihistórico: lo que ahora no funciona, antes funcionaba. Lo que pasa es que no funciona ahora por lo internacional, por lo nacional, por lo que ha pasado... Vos antes convocabas a una concentración para recordar la lucha contra la

67. Niños.

dictadura hace 4 años y si lo hacías bien desbordabas cualquier cosa, ¿o no? Hacé algo ahora a ver si lográs esos resultados...

1296. Y sin embargo, yo creo que en la parte histórica hay cosas muy buenas, ideas concretas, pero que no aprovechamos porque no tenemos capacidad de darle el sentido de actualidad.

1297. Yo sostengo que no estamos en presencia en el Uruguay del crecimiento de las formas de un egoísmo social desbordante. Yo no lo veo así. No veo un crecimiento de las tendencias peores de la sociedad. No veo que la derecha esté triunfando a niveles ideológicos de tal manera que este sea un período de repliegue histórico. Yo creo que el problema es un problema nuestro, que cuando buscás y encontrás, le pegás.

1298. Hoy el movimiento sindical tiene que encontrar caminos frente a esta nueva situación.

1299. Yo no descalifico en absoluto el planteo de Hugo, pero ahora, por ejemplo, movilizar con un tema internacional a la juventud uruguaya no funciona. ¿Qué pasó con lo de Panamá? ¿Y cuando vino Bush? Y sin embargo, reconozco que en este caso nos quedamos cortos, creo que hay una dosis de chispa, de inteligencia, de capacidad que nosotros pudiéramos haber utilizado y que no utilizamos. De eso no tengo dudas. Tendríamos que haber hecho algunas cosas.

1300. Por otra parte, si vos querés convocar una manifestación y van poquitos no podés pensar que eso expresa lo que piensa la sociedad uruguaya sobre el tema, ni mucho menos...

1301. Entonces ¿qué pasa?, ¿qué hacés? ¿publicás encuestas de opinión pública? No. Es que en el medio hay una metodología nueva, hay un espíritu nuevo de creación y de propuestas, que es lo que no falta y que existe, y que la encontramos en el pasado también. Coincido con Rubio en que no hemos investigado suficientemente las formas de trabajo del Referéndum, tanto en su capacidad de comunicación, en la parte propagandística, en la parte organizativa. Si en el Referéndum hubiera primado una lógica de partido, y de disputa eso no hubiera corregido los resultados alcanzados.

1302. Hay un área donde cambia la dinámica de las cosas. Yo te digo, todas aquellas áreas donde vos lográs informalmente, o formalmente, pero más fácil informalmente agrupar y expresar diferentes orígenes políticos, convocan a la gente, le interesan a la gente...

1303. Hugo Cores: Eso sin duda...

1304. Esteban Valenti: Todo aquello que lima. Mirá, sabes por qué el movimiento tuvo un renacimiento en el Referéndum, porque nadie se peleaba por cuestiones partidarias, nadie sabía quién era el otro, ni le preguntaba... Si llegabas a decir que eras de organización política, te silbaban. Hay quien como eso interpreta un dato de retraso político. No sé... No sé... Es como lo que decían aquí: no sé quiénes son los marginados, si ellos o nosotros.

1305. En todo el movimiento estudiantil de la generación del 90, cada uno era lo que era. Y yo sé que además han discutido, pensado, analizando cómo darle continuidad a eso, cómo expresarlo. Y te aseguro —a mí me ha pasado personalmente— que tú te encontrás con un grupo de gente que no se define partidariamente y encontrás enseguida factores de acumulación y de entusiasmo. Pero si vos te encerrás en tu propia estructura te cuesta mucho más. Lo que debemos analizar es cómo fomentar eso, cómo evitar seguir friccionando los esfuerzos. ¿Por qué este debate no lo hacemos colectivamente? Yo estoy seguro que nos daría resultados.

1306. Hay zonas que nadie puede desconocer que pertenecen a la lógica de partido. Pero hay zonas en que ya no existe la lógica de partido. Ya el proyecto se ha fundido. En la elaboración programática nos ha pasado así, y el PVP, el Partido Comunista, el MLN, la IDI y los que estamos en este proyecto, no tienen alternativa propia, no la tienen. No estoy refiriéndome a la acumulación política, sino a la búsqueda de caminos. ¿Qué sentido tiene hoy formar comisiones de partido para estudiar el programa? Mi opinión es que hay que integrar las comisiones ya existentes.

1307. El Consejo de Economía Nacional⁶⁸ a mí me parece una buena idea. No importa quien lo inventó. Si le da votos al Partido Socialista, no me parece mal. Te lo digo sinceramente. Después disputaremos o no. Y si la Red de Integración⁶⁹ es una buena idea, no vamos a aprobar una Red de Integración para cada uno, o ideas subsidiarias.

1308. Y si el Partido Comunista y el MLN inventáramos algún momento de encuentro para discutir algunas cosas de la época de la dictadura, de los presos y demás, ¿vos crees que no convocaría gente? Sería un hecho político ¿o no? Sería muy estimulante tomar algunas cosas históricas y hacer un debate abierto y agarrar otros temas y hacer instancias que no sean sólo de debate, sino de elaboración: el tema de la militancia, por ejemplo. Mira, cuando uno tiene una gran debilidad, y nosotros en algunos temas las tenemos, hay que reconocerlo y mejor juntarlas todas, porque si no nos va a pasar lo mismo que con el tema de los derechos humanos en el 72. Primero le tocó al MLN, después a la CNT y luego al Frente Amplio y eso no lo vimos a tiempo. Yo creo que si materializáramos este tipo de iniciativas encontraríamos otro espacio, y convocaríamos a gente que no te va a otra cosa. Ahora, claro, si vos le metés arriba el sello de tu organización estás muerto; porque la gente es tan inteligente como nosotros, ¡por lo menos! Y por lo tanto ve detrás lo que hay de grandeza y lo que hay de pequeñez.

1309. Enrique Rubio: Sobre qué es ser revolucionario hoy, creo que el problema que afecta a un área de la izquierda, consiste en que está ensayando cómo encontrar, para decirlo de alguna manera, una vía no capitalista hacia la democracia, es decir, qué tendencias liberadoras, solidarias, humanistas, socialistas y demás debe tratar de fortalecer en una formulación histórica para el país, para el área y para el mundo, para ir creando una nueva a nivel nacional, a nivel regional y a nivel mundial, que permita configuraciones de poder que sean más avanzadas. Para lograr esto habrá que dar, sin duda, luchas muy duras. Este es el problema.

1310. Además, es necesario esperar un poco aún para determinar cuál será la configuración de poder resultante a nivel mundial. Existen procesos básicos en curso, como el de la URSS. Quizás es más difícil pasar del socialismo burocrático, autoritario y monopólico —en lo económico, político e ideológico—, a una economía de base autogestionaria como la propuesta en el programa originario de la *perestroika* —creo que con importantes aciertos—, que del capitalismo a secas a un socialismo democrático, descentralizado, de base autogestionaria.

1311. Y quizás es, por lo menos, tan difícil transitar al socialismo desde economías capitalistas desarrolladas, como instaurar el capitalismo en economías socialistas desarrolladas, como la URSS, creadas a partir de procesos revolucionarios y no fabricados desde el exterior y en las que existe un fondo igualitario muy denso.

1312. Y sobre esto habrá que elaborar mucho más. Antes era más fácil. Antes se pensaba que se avanzaba por espacios, liberando zonas: tomando una zona y liberándola —la zona podía ser un país, podía ser una entidad nacional, o algo de ese tipo— y después agregando una, otra y otra y así se iba ganando el mundo. Expresado en imágenes era esa mancha roja que se expandía por el universo, de la que hablaba la derecha. Ahora hay también que ganarlos a ellos por dentro, porque así como hay un norte en el sur —el cogollo de la explotación social y la dependencia nacional en cada país subdesarrollado—, también hay un sur en el interior del norte. Y hay que fortalecer las luchas anticapitalistas y democráticas que se dan dentro del propio capitalismo, que tiene problemas

68. Organismo previsto desde la constitución de 1934 con integración de entidades patronales y obreras, además de gubernamentales para discutir temas económico-sociales.

69. Iniciativa de la Vertiente Artiguista para coordinar esfuerzos referidos al MERCOSUR.

más fuertes que los que tenía en otra época. Y esto forma parte de la nueva forma de la lucha de influencias por la democracia, por el socialismo y por la liberación.

1313. En general, yo creo que los revolucionarios son los que acumulan en esta dirección.

5. RAÍCES DEL ANTICOMUNISMO

—*Ustedes se han referido anteriormente a los debates acerca de la amplitud que debía tener el Frente Amplio y cómo jugó en ese debate un papel importante el anticomunismo que existía en muchos sectores ¿Podrían explicarme cómo se origina ese sentimiento anticomunista? ¿Cuáles fueron sus causas? ¿Ha sido superado hoy o todavía se mantiene latente?*

1314. José Korzeniak: Yo creo que las causas de ese anticomunismo son las clásicas de una ideología capitalista, a tal punto que el anticomunismo que existía en la población del Uruguay, afectaba a todos, inclusive a los que dentro de la izquierda estaban en posiciones de recelo contra el partido. Con el anticomunismo lo que se hacía era atacar a toda la izquierda.

1315. Ahora, si preguntás por el fenómeno que se dio dentro de la izquierda, las alineaciones en aquella época eran muy variadas. En algunos momentos se producían alineaciones en que de un lado estaba el Partido Comunista y del otro todos o casi todos los otros sectores de la izquierda. Esto puede haber contribuido también a que no se formara un solo frente en aquella época. Porque la concepción de un frente amplio siempre estuvo signada por la idea de la superación de una simple aglutinación de las típicas fuerzas de izquierda, se pensaba desde un inicio buscar fuerzas dentro de los partidos tradicionales, que era necesario dar un salto cualitativo.

1316. Fernández Huidobro: En relación con el anticomunismo me parece importante agregar toda la campaña realizada durante la guerra fría. Uruguay fue receptáculo de la acción intensísima del imperialismo, ayudada magníficamente por los partidos burgueses. Fue una campaña groseramente anticomunista. Había que ver los diarios del país, los grandes medios de prensa, las grandes vallas... Fue una prédica sistemática...

1317. Yo recuerdo que a Jorge Batlle, sus propios enemigos burgueses, para insultarlo, lo calificaban de comunista. Incluso constaté hace poco, estando preso, que en el léxico de los soldados, por ejemplo, la palabra comunista, implica una palabra insultante desprovista por completo de todo contenido ideológico. Cuando uno de ellos quiere referirse a su propio jefe, un militar fascista que les hace hacer demasiado ejercicio, lo catalogan de comunista. Ellos no diferencian: comunista es sinónimo de lo malo, de lo diabólico.

1318. Es correcto lo que dice José, comunistas éramos todos para esa propaganda. Cualquier persona que fuera protestataria, que fuera militante sindical, que fuera de izquierda, era para esa visión un comunista.

1319. Esteban Valenti: Yo creo que también hay un aspecto del tema del anticomunismo que convendría analizarlo y es la participación de los propios comunistas en el anticomunismo, a través de una cierta cultura de la superioridad en diferentes planos, lo que ayuda al enraizamiento de ese fenómeno, no en cuanto a nuestros enemigos, pero sí en cuanto a nuestros amigos.

1320. Y por lo tanto, yo creo que una revisión crítica de esa cultura de superioridad, de la diferenciación y de la infalibilidad por encima de todo, es algo que no ayuda a terminar con el anticomunismo.

1321. Hugo Cores: Creo que una de las raíces de la desconfianza hacia los comunistas se originó en algunos sectores del movimiento obrero al verse éstos enfrentados a prácticas muy centralistas, sectarias y manipuladoras de la vieja central obrera controlada por el Partido Comunista: la UGT.

Sobre esto el propio PC ha hecho una autocrítica posteriormente en 1955. Pero de todos modos, en algunas zonas del movimiento obrero, estos hechos dejaron huellas duraderas y una desconfianza muy marcada.

1322. Más allá de los grupos políticos organizados, este recelo hacia el Partido Comunista existía en el sindicalismo autónomo, que era muy importante en algunas industrias como la carne, los textiles, los metalúrgicos, los navales, los trabajadores de ANCAP, etc.

1323. O sea que, en el seno mismo del movimiento obrero y de sus sectores combativos había anticuerpos en relación al Partido Comunista. El hecho de acompañar sin el menor grado de autonomía todas y cada una de las posiciones asumidas por la Unión Soviética solventaron esta desconfianza. Este tipo de cosas no se resuelve sólo con la autocrítica que después haga ese partido, pues hay elementos en la memoria colectiva de los trabajadores que subsisten. Fue preciso un largo proceso para que esas desconfianzas se fueran superando.

1324. En ese momento, que culmina entre 1964 y 1966, se dan pasos decisivos en el proceso de unificación sindical con la convocatoria, respaldada por todas las tendencias, de una Convención Nacional de Trabajadores, la CNT.

1325. Esteban Valenti: Yo creo que, con la ayuda de la izquierda, el Partido Comunista ha ido tratando de superar eso en los procesos que se han dado. Creo que el Frente Amplio nos ha ayudado esencialmente, no en un hecho episódico, sino en la convivencia cotidiana de la política. Hemos empezado a tratar de comprender cómo los demás nos ven a nosotros y esto es no poco importante para derrotar el anticomunismo.

1326. Fernández Huidobro: En mis inicios como militante de izquierda, no siendo ni socialista, ni anarquista, ni trotskista, ni comunista, observé que había una guerra civil entre los socialistas y los comunistas muy dura. Se disputaban la hegemonía dentro de la pequeña izquierda tradicional que en aquel entonces existía. Yo creo que eso hizo mucho daño. Pero los anarquistas, que ya venían decayendo, declinando —porque fueron una gran fuerza—, también pusieron lo suyo. Yo conozco anarquistas, algunos de ellos todavía están vivos, son viejitos, que decían: “Haga patria, mate a un comunista.”

1327. Eran todos rencores y problemas que ocurrían fundamentalmente en el ámbito sindical, y con los trotskistas lo mismo. Y los comunistas no se quedaban atrás. Yo me acuerdo que las movilizaciones del 1 de Mayo eran oportunidades en que los comunistas le reventaban la cabeza a los trotskistas, que siempre iban a que se la reventaran, porque iban a distribuir Frente Obrero, que era su periódico.

—¿Y no ocurría que al ser el Partido Comunista un partido mucho más orgánico usaba en las asambleas, por ejemplo, métodos en que imponía sus planteamientos sin respetar a las minorías o buscando fórmulas para hacer aprobar sus planteamientos aunque ellos fueran minoría? Creo que todos sabemos cómo se pueden manipular asambleas...

1328. Fernández Huidobro: Creo que eso a nivel de movimiento sindical era pan de todos los días, pero no sólo los comunistas apostaban a lo suyo, también lo hacía el resto de la izquierda. Estoy cansado de oír a una vieja que siempre llama por teléfono a una radio y luego llama a otra radio también, y cuenta cuando un hijo la invitó a ir a una asamblea sindical. Ella dice: “¿Sabe en lo que consisten las asambleas obreras en el Uruguay? Yo les voy a contar porque mi hijo me llevó para que yo viera. Hay unos barbudos de un lado, con el mate y el termo, son los comunistas y todos los que están con ellos; y al frente, hay otros, también de barba, también con el mate y el termo, que son los tupamaros y todos los que están con ellos. Y se empiezan a pelear encarnizadamente hasta altas horas de la madrugada, los obreros comunes se van y terminan resolviendo entre ellos“. Yo creo que esta es una caricatura que hace la mujer sobre lo que es una asamblea sindical, pero algo

de eso hay. Y aún hoy se da. Pero hay también una especie de espíritu crítico dentro del mismo movimiento obrero contra eso, porque las fuerzas de izquierda son todas conscientes de que, con esos procedimientos, con esas cosas hechas en el afán de imponer la línea o la candidatura sindical que cada uno traiga de su organización política, se termina corriendo a los obreros.

1329. La gente que no está afiliada al Partido Comunista lo cataloga de aparatismo. Lo acusa de tener un aparato muy bien organizado que viene con una línea política que quiere imponer a rajatablas, ya sea en el Comités de Base o en un sindicato. Utilizan incluso un léxico, una terminología que la gente común no domina y termina uno de ellos imponiendo su hegemonía, porque finalmente se llega a eso. El resultado es que la masa obrera se considera ajena a ese combate y se siente manipulada. Pienso que todavía sigue siendo un vicio, sólo que actualmente la izquierda es consciente y trata de superarlo. En épocas anteriores, fue pan de todos los días...

1330. Hugo Cores: Yo quería hacer algunas pequeñas observaciones. En primer lugar, señalar el hecho de que en la actualidad existe una gama amplia de respuestas cuando uno analiza la actuación de los militantes comunistas con peso en distintos ámbitos. O sea, no ocurre como en otras épocas en que vos formulabas una crítica y, de alguna manera, estabas abarcando al conjunto de sus actuaciones, tanto en el ámbito estudiantil, como en el parlamentario y el sindical. Hoy te encontrás con realidades distintas y respuestas distintas. Hay cierto resquebrajamiento de esa unidad política.

1331. Ahora, yo creo que de todos modos persisten algunos reflejos de emblocamiento de actitudes que sobreviven del período anterior, pero sin la fuerza que entonces tenían. Por ejemplo, los compañeros nuestros que asisten a la Mesa Representativa del PIT-CNT, protestan constantemente de que temas de una enorme importancia se liquidan sobre la base de lo que se llama el voto enyesado.

—¿Voto enyesado...?

1332. Hugo Cores: O “la aplanadora“ como también se la ha denominado. Esto ocurre cuando hay alguien que da la señal de que tal moción se vota de tal o cual manera y los demás, sin haber escuchado, ni opinado sobre el tema, lo votan así.

1333. Algo similar ocurrió, salvadas las distancias y con todo el respeto, porque quizás no todos actuaron así, en la votación en el Plenario Nacional del Frente con respecto al MERCOSUR. Suele haber reclamo de las bases del Frente Amplio porque los temas habitualmente no son suficientemente discutidos; los representantes de las Departamentales del interior dicen que se cruzaron con los documentos, que no los conocen ni los conocen sus bases. Esto ocurrió con la cuestión del MERCOSUR. En relación a esto el gobierno retuvo la información. En diciembre del año pasado el poder ejecutivo decía que el tratado todavía no estaba pronto para remitirlo al parlamento porque estaba en portugués. Y como ese tratado implica tantas cosas y es necesario abordarlo desde tantos ángulos distintos, estamos lejos todavía de tener una aproximación objetiva de lo que puede significar para el país.

1334. Cuando nosotros planteamos la necesidad de dilatar la discusión interna porque todavía existía un plazo antes de tener que votarlo o no en el Parlamento y planteamos un plebiscito en el Frente, los propios delegados de base que normalmente, con todo derecho, exigen más participación, más información y más tiempo para discutir, levantaron emblocados la mano para votar contra, en una cuestión sobre la que hay dos meses todavía para hacer averiguaciones y para decidir entre todos antes de realizar pronunciamientos políticos.

1335. De alguna manera se siente que hay todavía factores de unificación un poco sectarios, que trancan el debate y que se contradicen con el estilo hacia el que yo creo que efectivamente el Partido Comunista está dando pasos. Por ejemplo, un hecho muy positivo, se refleja en la prensa del Partido Comunista. Esta empezó a registrar, a partir de determinado momento, sus propios errores.

El PCU admitió que se le criticara en la prensa, empezó a informar de puntos urticantes internos o de críticas que se le formulaban desde afuera.

1336. Se ha empezado a dar pasos pero creo que ese proceso está lejos de haberse completado en el conjunto de las actividades del PC.

1337. Enrique Rubio: En cuanto al emblocamiento al que hacía referencia Hugo en relación con los militantes del PC, creo que hay algo de eso, pero que es menor que antes y que también existe en las restantes organizaciones del Frente.

1338. Esteban Valenti: Yo no atribuiría esto sólo al problema de los métodos, creo que es un problema que tiene mucho que ver con la relación de la izquierda con el conjunto de la sociedad, en particular de los comunistas.

1339. Los métodos empleados por la organización sólo son un medio para hacer eso, lo que lo acelera es una ideología, es una concepción de la necesidad de imponer una predominancia más allá del consenso social, aún en el ámbito de la propia clase obrera. Eso es lo que justifica todo, lo que santifica todo.

1340. Lo importante es dirigir, porque como uno tiene un gran objetivo histórico, teóricamente defendible, el socialismo, el comunismo, grandes valores, eso puede justificar unos pecaditos. Creo que esa visión es una visión que no sólo es negativa para el movimiento sindical, sino también para el conjunto de la sociedad.

1341. Gramsci define lo que es la hegemonía de una manera muy diferente. Hegemonía es la supremacía de carácter político cultural, moral. Es decir, no sólo política. Valen las tres cosas, incluido la parte moral y cultural. Yo creo que no haber entendido esto es la base de muchas de las tragedias de los partidos comunistas.

1342. Pero pienso que hay otra causa también para que en las asambleas —vamos a llamarlas gremiales en sentido amplio— se haya utilizado, y particularmente el Partido Comunista lo manejó mucho, aquél tipo de hegemonismo, el imponerse por métodos poco o nada democráticos. Me da la impresión de que en la izquierda había como una convicción total y absoluta de que sus lugares de poder estaban exclusivamente en la universidad o en los sindicatos —que al gobierno no iban a llegar nunca— y que, por lo tanto, había que conseguir allí el poder a toda costa. Este es un fenómeno que muy lentamente, pero muy felizmente, la izquierda en general, viene superando. De una manera lenta, la gente de la izquierda ha ido aceptando la idea de que es posible que ésta llegue al gobierno de este país. No me meto aquí en la disquisición entre gobierno y poder.

1343. Y, simultáneamente, aunque desde luego sin demostrarlo por una razón de táctica muy comprensible, yo ni siquiera me atrevo a criticarlo, los partidos y los sectores tradicionales, blancos y colorados, sobre todo aquellos más lúcidos, han ido viendo que el poder no es sólo el y gobierno, sino también esas parcelas de la sociedad civil como son la universidad, los sindicatos, y entonces se ha producido un fenómeno muy curioso; así como la izquierda empieza a visionar, digamos, la posibilidad de llegar al gobierno, blancos y colorados se han metido a tratar de llegar a direcciones sindicales y a dirigir parte de la universidad, y en algunos aspectos han conseguido lograrlo.

—*¿Cómo opera este fenómeno del anticomunismo desde el ángulo de los Tupamaros?*

1344. Fernández Huidobro: Mira, en primer lugar hay que tener en cuenta que en el Movimiento de Liberación Tupamaros hubo en sus inicios: anarquistas, trotskistas, prochinos, comunistas escindidos de su partido, socialistas, independientes, nacionalistas, terceristas, cristianos. Fue una organización de aluvión. Y quien más, quien menos, había tenido sus encontronazos con el Partido Comunista y algunos se habían ido por el clima interno que se vivía en ese partido.

1345. Y, a esos encontronazos, hay que agregarle los errores que el Partido Comunista cometió en la conducción del movimiento sindical, debidos exclusivamente a su actitud de obediencia casi ciega y de servilismo ideológico, como lo dijo Rodney Arismendi, a lo que viniera de la Unión Soviética. Eso creó el fenómeno del anticomunismo en la izquierda. Y claro, ese fenómeno operó y sigue operando. Tal vez hoy muchas de las causas que dieron origen a ese fenómeno ya no existen, pero ha quedado ese resentimiento.

1346. Ahora, la verdad sea dicha, el MLN durante muchos años, en sus orígenes, nunca se caracterizó por dedicarle sus energías a la polémica ideológica con el Partido Comunista.

—*Entiendo que ustedes en general evitaron las discusiones ideológicas, que eran partidarios de la tesis de que lo que había que hacer era actuar y no discutir teóricamente...*

1347. Fernández Huidobro: Estábamos cansados de las polémicas, por eso fundamos el MLN. Llegó un momento que las polémicas nos saturaron. Y vimos que además la gente estaba cansada de eso. Por esto fuimos duramente criticados por otros sectores de la izquierda no comunista, porque ellos entendían que la lucha ideológica contra el Partido Comunista era una batalla importantísima. Nosotros nunca entramos en eso.

—*No había lucha ideológica contra el Partido Comunista, pero si había actitudes en la militancia, ¿no es así? ¿Podrías ejemplarizar esto?*

1348. Fernández Huidobro: Había posturas anticomunistas aunque no se expresaran en la línea del MLN, porque los militantes, los miembros, los compañeros de carne y hueso concretos que pasan a integrar el MLN son gente que viene quemada con zapallo de sus enfrentamientos con los comunistas en sus respectivos frentes de lucha; vienen llenos de mataduras; vienen llenos de llagas. Entonces, aunque la organización en conjunto no practique la polémica contra el Partido Comunista como uno de sus ejes de trabajo, cada uno de los compañeros tomado por separado, era anticomunista en el sentido anteriormente señalado.

1349. Yo considero que hay que superar esa reacción visceral totalmente subjetiva y apriorística, que ha quedado como un reflejo condicionado de que lo que venga de un comunista viene con alguna trampa, que por debajo hay alguna maniobra. Eso es visceral y hay que superarlo, obviamente.

1350. Cuando el Partido Comunista se hace la autocrítica nadie le cree. ¡Se llega a eso! O cuando te invita fraternalmente a participar en sus discusiones del congreso se piensa que por algún lado viene la trampa. Esa actitud es lo que hay que superar...

—*¿Alguien quiere decir algo más sobre este tema?*

1351. Hugo Cores: Lo de Valenti introduce otro elemento. Compartiendo totalmente y valorando enormemente lo que él dice, porque proviene de un comunista, creo que se debe señalar que en el período de los años 20, 30, el Partido aparecía siendo el sector más animador de las luchas y, a la vez, portador del efecto estimulante que tuvo la revolución rusa. Además de su combatividad obrera, de su tenacidad para denunciar cualquier forma de conciliación con la burguesía, la formación de sindicatos clasistas, su internacionalismo...

1352. Esteban Valenti: Quedaría mal que yo lo diga....

1353. Hugo Cores: Es de justicia...

1354. José Korzeniak: Cuando se produce la revolución rusa, hay dos o tres años en que todo el nivel intelectual del país, aun gente de derecha se siente conmovida. Hubo respeto y admiración. Fue compartida casi al cien por ciento por los uruguayos y se refleja en todos lados, en la

Universidad, institutos culturales etc. Pero luego de la II Guerra Mundial, empezó la guerra fría y la gente más lúcida de la derecha empieza a ver que aquel apoyo es peligroso y ahí se desata la ofensiva ideológica anticomunista más aguda.

1355. Hugo Cores: El 8 de noviembre del 17, el diario del gobierno uruguayo titula: “Avanzadísimos apóstoles de la democracia: los maximalistas rusos toman el poder en Moscú.”

1356. Esteban Valenti: Y hay un trabajo escrito por Batlle a la muerte de Lenin, que es realmente una pieza difícil de encontrar en algún otro representante de la burguesía latinoamericana, por la actitud de respeto hacia su persona.

1357. Hugo Cores: Y era el jefe del partido que entonces gobernaba...

1358. Esteban Valenti: Durante la II Guerra Mundial hubo 3 años de bonanza, de gran solidaridad con los aliados; Stalin era parecido a Dios, basta leer en los diarios de la burguesía de esa época cómo tratan a Stalin.

1359. Las s uruguayas son capaces de violentos virajes, con una gran habilidad y con una gran profundidad. Basta ver cómo hicieron con la guerra fría. En tres años revirtieron todo el clima de los años 41 al 45, creando un clima de anticomunismo irracional en Uruguay.

1360. Rodríguez Camusso: A propósito de las bondades del Partido Comunista yo quisiera decir que nosotros tenemos con él una alianza muy larga que se fue gestando paulatinamente, desde mucho antes que yo saliera del Partido Nacional. Yo debuté en la Cámara en 1951. Me da un poco de vergüenza decir que en febrero se cumplieron 40 años desde que entré de diputado, porque entré muy joven, entendámonos. Todavía hoy hay varios legisladores mayores que yo; soy el más antiguo, que es otra cosa. Desde que tengo edad para votar soy legislador, salvo, naturalmente, durante la dictadura.

1361. El primer discurso que dije fue sobre seguridad social, y el segundo fue sobre política internacional. Hablé dos horas a propósito de un tratado de la época del 51 con los Estados Unidos y demás, y terminé diciendo: “Hay dos Américas a las que nada une y todo separa.” Y el primer diputado que se levantó de su banca a saludarme y a felicitarme fue Rodney Arismendi: 1951, veinte años antes de que hiciéramos el Frente Amplio.

1362. Además, normalmente yo tallaba en las mediaciones obreras, en la legislación social, en los alquileres, en la seguridad social, todo eso. Y muchas veces se producía que en una fábrica de vidrio se demoraba una obrera en el baño, porque estaba encinta, y la sancionaban y los obreros salían a la calle, hacían un paro, venían a la Cámara y me venían a ver enseguida los comunistas. Porque si yo iba a la Cámara a denunciarlo era diferente a si iban ellos; eran dos o tres diputados, los comunistas... Coincidíamos en todo lo referente a la legislación social y al antimperialismo.

1363. Se fue gestando así una gran amistad. Yo, sin ser marxista, siempre tuve una gran devoción hacia ellos porque, a diferencia de otras fuerzas políticas, en el caso uruguayo, ellos hacían militancia popular.

1364. Aquí estábamos llenos de marxistas intelectuales, de universitarios, que estaban siempre en 18 de Julio y no salían de ahí, no iban nunca a un barrio obrero, no sabían ni dónde quedaban. Eran todos brillantes oradores y escribían libros formidables, y unos editoriales espeluznantes, pero no salían de ahí.

1365. El Partido Comunista organizó obreros, salió a la calle, bajó, anduvo, caminó, hizo obra práctica y eso yo se lo admiré siempre. Entonces se creó una gran relación con ellos a lo largo de esos años...

1366. En las conversaciones que dieron lugar al surgimiento del Frente Amplio se produjo un motivo más de acercamiento muy profundo con el Partido Comunista como ya expliqué.

1367. Nuestra relación, por lo tanto, siempre fue la mejor y continúa siéndolo, fue y es muy buena, muy respetuosa recíprocamente. Cuando tenemos puntos de vistas diferentes sobre algunas cosas lo discutimos con amplitud y con franqueza. Y tengo de ellos la mejor opinión y con respecto a ello el mejor de los deseos. Creo, eso sí, que el Partido Comunista, como los Partidos Comunistas en general, van a poder avanzar y cumplir una tarea más importante en la vida de cada país, en la medida en que recojan auténticamente las experiencias que se han vivido. Yo tengo una particular admiración por la evolución del Partido Comunista Italiano. Tengo muchos puntos de contacto con su ideología. Me siento en gran medida, si no **in totum** un materialista histórico y en cierta medida un materialista dialéctico. Tengo puntos de contacto con su economía política. Mi discrepancia fundamental es con su teoría del partido. Es decir, tengo más puntos de contacto con el pensamiento de Marx que con el de Lenin.

1368. Ahora se han encontrado con una situación de crisis en el Partido Comunista, la han enfrentado en los términos que ellos han entendido eran los que correspondían. Si yo fuera miembro del Partido Comunista probablemente hubiera discrepado en algunas cosas con ellos, pero la respuesta es obvia. Ellos me dirán: “Usted discrepa porque usted no tiene cabeza comunista.” El tiempo dirá quién tiene la razón.

1369. Pero yo tengo de la gente del Partido Comunista, la mejor opinión, por su entrega, por su desinterés, por su devoción, por su militancia, por la riqueza de sus concepciones, por el fervor de sus luchas, por la generosidad que los caracteriza. Yo les he dicho más de una vez que me siento honrado en ser compañero del Partido Comunista en el Frente Amplio y compañero del Partido Comunista en la lista 1001, porque soy uruguayo; si yo fuera argentino, por ejemplo, jamás hubiera hecho una alianza con el Partido Comunista argentino. ¡Jamás! Ya cuando Perón y Braden⁷⁰ yo era Perón y no Braden, por ejemplo.

1370. Yo recordaré siempre con inmenso cariño a Enrique Rodríguez, el comunista de cuantos he conocido que fue el más grande amigo mío, muerto hace poco. Una vez en su casa, antes que se fundara el Frente Amplio, cuando nos estábamos examinando y conociendo recíprocamente, después de varias horas y muchas coincidencias y pocas discrepancias, me preguntó al final: “Usted Rodríguez Camusso no es marxista, y eso lo entiendo, pero lo que no entiendo es por qué siempre afirma con cierto retintín: nunca voy a ser marxista, ¿por qué está tan seguro?” Y yo le dije: “Porque **para ser marxista hay que tener un concepto promedial del ser humano que yo no tengo.**”

1371. La revolución que nunca se ha podido hacer y no advierto cómo se va a poder hacer, es la biológica. Para que el marxismo pueda realmente ser eficaz en el gobierno de una sociedad se necesita gente constituida de una manera que ni el marxismo ni nadie puede constituir. Y a la vista está. Cuando hay un solo partido y no existe oposición, ese partido se derrumba. **Todos necesitamos ser controlados permanentemente.** Todos necesitamos agujones alrededor. Y es imprescindible el estímulo económico para que las sociedades progresen. Se nota hasta en la familia. Acaso un padre que tiene 4 hijos, de los cuales dos son trabajadores, emprendedores, con iniciativa, y dos son holgazanes, ¿puede lograr que los dos que trabajan y prosperen repartan con los dos que no hacen nada y están parados en la esquina?

70. Embajador de Estados Unidos en Argentina que organizó el frente electoral que se opuso a Perón en las elecciones nacionales de 1946.

1372. Las sociedades donde la economía está a cargo de burócratas, nunca prosperaron y nunca prosperarán. De eso estoy absolutamente convencido. Creo en la iniciativa, creo en la superación, creo en la capacidad y en el espíritu de trabajo de la gente. Soy un sexagenario que nunca falta a la Cámara y que nunca llega tarde, que nunca falta a ninguna comisión, que siempre está en la línea del trabajo, ¡siempre! Y no creo haya muchos con 30 ó 35 años menos que yo, que dediquen más horas al trabajo que las que dedico yo. Es decir que predico con el ejemplo.

1373. Y bueno, estoy convencido que si nosotros estimulamos a los que hacen poco, o tratamos igual a los que superan y a los que no, las sociedades no evolucionan.

1374. Termine con una reflexión, mejor dicho, con una referencia de las Obras Completas de Lenin. Leí de los 50 tomos, unos 30 tomos o algo así y siempre recuerdo algo que me impresionó en su primer trabajo, el que hizo cuando tenía 24 años —el primero conocido, por lo menos—, donde hace un examen muy detallado, muy cuidadoso, muy completo de todas las áreas rurales, de los sistemas de trabajo, de las formas de propiedad, etc.

1375. Y ya desde que lo leí años atrás me quedó una interrogante que luego ningún texto marxista o marxista-leninista ha podido develar, porque el punto de partida es que en el campo hay ricos, hay medianos, hay pobres; nunca se explica por qué unos tienen más y otros tienen menos... Eso no se sabe.

1376. Nos encontramos con que este tiene cien cuerdas, el otro tiene 50, el otro tiene 15. Y entonces naturalmente tenemos que procurar formas de justicia social, que comparto, darle oportunidades iguales a los hijos, términos que comparto. Pero tendríamos que empezar por saber por qué éste tiene 100 y el otro tiene 15... ¿No será porque el que tiene cien supo trabajar y el que tiene 15 no? Eso no está nunca planteado en ningún examen marxista de la sociedad. Para eso nunca encuentro respuesta.

1377. Lo mismo que cuando me hablan de la hegemonía de la clase obrera y del concepto de clases, yo pregunto: ¿si las clases obreras del mundo desarrollado tuvieran el concepto de clase obrera y apoyaran a la clase obrera del mundo subdesarrollado no habría un mundo distinto? No lo hacen, porque primero son de su casa, segundo de su país, y tercero de su condición económica.

—Quisiera aclarar una cosa, cuando tú aludes al trabajo de Lenin te estás refiriendo a un estudio socio-económico que él hizo en un esfuerzo por hacer un diagnóstico lo más preciso posible de lo que ocurría en el campo ruso. El no está buscando en ese texto plantear las causas que llevaron a esa situación. En el Capital de Marx sí encuentras las respuestas que tú buscas. Y en cuanto a la clase obrera, ya Engels y luego Lenin desarrollaron el concepto de aristocracia obrera y de partidos obreros burgueses para explicar por qué la clase obrera de los países avanzados no solidarizaba con la de los países atrasados. Pero, por supuesto, este es un tema a profundizar en las circunstancias actuales del mundo y especialmente en relación con la revolución científico-técnica.

6. GOBIERNO DE MAYORÍAS Y POLÍTICA DE ALIANZAS

—A propósito de la política de alianzas que se mencionaba, entiendo que todos en el Frente Amplio coinciden en que para que un gobierno del Frente sea factible, para que pueda realizar un programa debe ser un gobierno de mayorías, es decir, que no se puede gobernar en democracia en base a un programa alternativo si no se cuenta con el apoyo de la mayoría absoluta de la población; sin embargo existirían discrepancias en la forma y el momento para lograr esa mayoría. Hay quienes sostienen que el Frente debe acumular fuerzas planteando un perfil alternativo muy claro que recoja todo el descontento producido por los efectos negativos de la aplicación de políticas neoliberales al país, otros, en cambio, ponen el acento en ampliarse hacia

la derecha integrando fuerzas más conservadoras y consideran que para lograrlo hay que bajar el perfil del proyecto. ¿Es así? ¿Qué piensan ustedes al respecto?

1378. Hugo Cores: Yo creo que para resolver el problema del crecimiento del Frente Amplio hay que definir cuáles son las fuerzas sociales que están potencialmente interesadas en el cumplimiento de ese programa antioligárquico y antimperialista, es decir, determinar quiénes son los convocables. Hay que tener en cuenta que en este país, donde el 80% de la población económicamente activa es asalariada, el Frente Amplio no ha alcanzado a ser mayoría ni siquiera en la población asalariada. Precisamos hacer una prédica y desarrollar una línea política que atraiga a esas grandes mayorías asalariadas que siguen votando a blancos y colorados.

1379. Esto tiene mucho que ver con el mensaje del Frente y cuál debe ser su perfil. Creo que debemos acentuar el perfil popular del Frente Amplio proponiéndonos como dirección política capaz de construir un proyecto alternativo, destinando preferencialmente nuestro mensaje a esos sectores asalariados, marginados o desocupados, y no poner tanto el acento en no asustar, o no irritar, a sectores empresariales que, por lo demás, tienen con nosotros recelos atávicos y contradicciones reales por razones de clase.

1380. Y esto lo digo, apelando no a un dogma “clasista” supuestamente superado, sino a lo que ocurre en la realidad. Basta ver la lista interminable de despidos de sindicalistas en la industria y el comercio; en las fábricas como OSAMI y en las curtiembres como BAMA; en las fábricas textiles, en los talleres grandes y medianos de la metalurgia. La virtual prohibición a la sindicalización que existe en el interior del país, ni hablar del sector rural; incluso en textiles grandes como SUDAMTEX. Basta asimismo ver la actitud en las patronales ante la eventualidad de afrontar la competencia externa en el MERCOSUR. Actitud nada “posmodernista” por supuesto. Y también poco sensible a los increíbles adelantos científico-técnicos con que nos sorprende el mundo de hoy: su preocupación por abatir los costos se encamina a rebajar los salarios y reducir las contribuciones a la seguridad social. Nadie podría reprocharles que han abandonado su vieja cultura de apropiación: hacer que la gente trabaje más pagándoles menos.

1381. Desde mi punto de vista, sólo a partir de un gran fortalecimiento del componente más humilde, más golpeado, más explotado —trabajador, desocupado, trabajador ambulante, gente sin casa—, se pueden generar las condiciones para que una alianza con los sectores de la burguesía media no termine poniéndonos en una situación de subordinación política a ella. Sólo con una amplia correlación de fuerzas a nuestro favor esos sectores aceptarán una dirección política comprometida con un programa popular. Esto implica también, por supuesto, que se le abra un espacio a esos sectores, que no se les expropie, no se les margine, no se los estigmatice mientras cumplan con la ley y respeten los derechos de los trabajadores.

1382. Rodríguez Camusso: Yo creo que las dos posiciones que señala Marta no se excluyen, sino que lo adecuado sería que nos manejáramos en términos que permitieran complementarlas. En primer lugar, creo que el Frente Amplio debe definir más su proyecto, lo acabo de decir: no tiene plan de salud, no tiene plan de enseñanza, no tiene plan de seguridad social, debe actualizar sus bases programáticas. El mundo de 1990 y lo que ocurrirá en el futuro tiene mucho que ver con el de 1971 y aún con el 1985. Pero definir su proyecto no quiere decir radicalizarlo, entendámonos. Porque si hay un momento en la historia absolutamente inadecuado para alguna forma de radicalización de izquierda o de derecha es éste. Inadecuado, no porque la gente lo rechace, que lo rechaza, sino porque además carece de fundamento. Como he dicho más de una vez ¿qué significa hoy ser socialista? En el Uruguay los socialistas rechazan la socialdemocracia, no pueden apoyarse en el socialismo real, ¿cuál es entonces el socialismo practicado que les sirve? Esa es una formulación teórica que no pasa de ahí.

1383. Entonces, creo que el Frente Amplio debe definir su proyecto; creo que debe hacerlo en términos accesibles, lo cual no significa bajar su nivel. Pero ese proyecto definido y accesible debe ser negociado con otras fuerzas, no de la derecha, pero sí fuerzas que teniendo una concepción progresista no llegan, en algunos puntos, a los extremos a que llegamos nosotros en materia de claridad o de definición.

1384. A la izquierda del Frente Amplio —para utilizar un lenguaje tradicional, aunque en puridad izquierda o derecha no quieran decir nada, pero se entiende lo que queremos decir— no queda nada. A la izquierda del Frente Amplio no hay en el país ninguna organización política, no existe. Algunas de tipo trotskistas o algo parecido que se presentaron a las elecciones sólo consiguieron 60 ó 70 votos en todo el país. La izquierda nacional está entonces toda en el Frente Amplio, con todos sus matices, con todas sus variables.

1385. Lo que está más cerca del Frente, naturalmente, es el Nuevo Espacio —los que fueron frenteamplistas el año pasado e hicieron el programa junto con nosotros y convivieron con nosotros durante 19 años—, y luego sectores que dentro del Partido Nacional, como el Movimiento de Rocha, o dentro del Partido Colorado, como algunos sectores minoritarios, expresan públicamente un rechazo frontal a la política neoliberal.

1386. Pero, naturalmente, hay que ser conscientes de que esas fuerzas políticas en algunos campos, no en todos, tienen matices y atenúan algunas de nuestras concepciones. Por eso aludía recién a que el Frente Amplio no puede imaginar que si llega al gobierno en 1994, en ese primer quinquenio por lo menos, va a poder aplicar la totalidad de su programa; tiene que acercarse a él cuanto le sea posible y con mayorías que tengan la mayor estabilidad a nuestro alcance.

1387. José Korzeniak: Si nosotros sumamos esos sectores que Hugo señalaba que prácticamente involucran al 80% de los uruguayos —el resto no es más de un 20%—, todos ellos podrían sentirse representados por el Frente Amplio. Nosotros ahora estamos en un 20 y tanto por ciento en términos electorales, que aunque es un progreso cualitativo importante, todavía está muy lejos de lo que podría ser nuestra meta. Creo que tenemos que llegar en nuestra política de alianzas a hacer un frente de grandes mayorías nacionales, otros le llamarían bloque alternativo. Pero vamos a tener límites. Hay ciertos límites que esos sí son límites de principio.

—*¿Cuáles serían esos límites?*

1388. José Korzeniak: Son los sectores que representan a la burguesía de derecha en este país; porque concesiones a sectores pequeñoburgueses las estamos haciendo todos los días, es más, les puedo asegurar que en el propio programa del Frente Amplio encontramos concesiones a la pequeña burguesía, escritas y aprobadas, y no considero que estén equivocadas.

—*Y también a la burguesía mediana, ¿no?*

1389. José Korzeniak: Sí, puede ser... Yo pienso que prácticamente el 70, 80% de este país está integrado por esos sectores. Entonces, una idea central que tenemos que machacar es que es posible persuadir.

—*Volvamos después a lo de persuadir, antes yo quiero que ustedes precisen bien cuál es el grupo que se podría levantar en contra de esta alternativa. En otras palabras, ¿cuál es el enemigo inmediato que ustedes deberán enfrentar?*

1390. José Korzeniak: Le llamo la derecha. La derecha es la que quiere un país que funcione, en gran parte dominado por un sector que tiene una particular tolerancia para actuar tal como le dicen desde afuera que debe actuar. Ese grupo no es proimperialista por casualidad, le conviene serlo. En

una época lo denominábamos oligarquía, pero luego llegamos a la conclusión de que era un término que la gente no captaba mucho.

—*¿El actual gobierno tendría estas características?*

1391. José Korzeniak: Si te refieres a Lacalle, creo que pertenece a uno de los sectores más derechistas del Uruguay en este momento.

—*A mí me extrañó leer un artículo de un personero del Frente Amplio que lo calificaba de patriótico, de nacional...*

1392. José Korzeniak: Lacalle personalmente es realmente uno de los típicos representantes de la derecha, tanto en sus planteos económicos como en su concepción de la visión uruguaya frente al mundo. Lo que ocurre es que el Partido Nacional hasta por el nombre tiene una gran tradición de nacionalismo. El abuelo de Lacalle tenía una gran tradición no necesariamente antimperialista, pero sí antinorteamericana. Entonces eso genera, en los esquemas mentales de alguna gente, la idea de que Lacalle es patriota. Pero yo creo que expresó en su propuesta, y expresa en lo que se está haciendo, a la derecha del país. La política exterior escapa en muchos aspectos a este esquema, sobre todo porque tiene un ministro que ha intentado hacer una política internacional algo diferente y, además, porque en cada paso internacional que da hace un esfuerzo por presentarlo como una gestión política pluripartidaria, y no exclusivamente del gobierno. Quizá sea interesante para ti saber que acá en Uruguay la derecha tiende a mimetizarse con gran habilidad. La palabra derecha acá es muy mal vista.

1393. Fernández Huidobro: Pacheco se definió como centrodemocrático. La derecha trata de monopolizar la renovación, empieza ya a decirnos a nosotros conservadores. El batllismo siempre dijo que la única izquierda que había en el Uruguay eran ellos y que nosotros éramos una banda de loquitos, que aquí no había espacio para otra izquierda.

1394. Tú preguntabas cuál es el enemigo inmediato. El Uruguay es un país pequeño que ronda en los 3 millones de habitantes. Haciendo simplemente una investigación en el Registro de Propiedad Territorial, Trías hizo un buen trabajo. Él pudo llegar a identificar con nombre y apellidos quiénes componen ese sector minoritario que en otra época se denominó oligarquía y al que podemos darle el nombre que queramos. Estaba integrado por unas 500 ó 600 familias.

1395. Este es un país pequeño, por lo tanto resulta relativamente fácil ubicar a esa minoría que, como Trías lo señala en su libro⁷¹, tiene intereses entrelazados, es decir, habiendo afincado primero su base de dominio económico en el latifundio ganadero, luego se pasa también a las actividades: industriales y financieras, íntimamente ligadas con los intereses extranjeros de los imperialismos de turno. Hoy pesan mucho más los intereses, la capacidad económica y de influencia política de los sectores exportadores-financieros, que los del latifundio ganadero...

1396. El peso del sector financiero hoy en el Uruguay es impresionante y está fundamentalmente en manos de sectores externos. Y el peso del sector exportador, que cobra auge por vía de las exportaciones no tradicionales⁷² durante la dictadura militar, es también importantísimo en el Uruguay. Ese núcleo de familias son las que siguen teniendo en lo interno la sartén por el mango. Por eso se puede decir, como Cores y José Korzeniak lo hacen, que el proyecto de revolución históricamente posible en el Uruguay hoy puede abarcar hasta el 80% de la población.

—*¿No hay ningún gran empresario que tenga una concepción nacional?*

71. Se trata del libro de Vivián Trías: La Reforma Agraria en el Uruguay.

72. Lácteos, cítricos, vestimenta, zapatos.

1397. Fernández Huidobro: Los hay, y hay contradicciones entre ellos que se expresan a través de las diferencias entre los blancos y los colorados, que a veces han sido duras. Muchos sectores industriales, saben que esta política económica y la integración los van a perjudicar. Pero hasta hoy en lugar de aliarse con el pueblo han aceptado los mandatos del imperialismo y de este sector oligárquico inspirado íntimamente en el imperialismo.

—Yo te pregunto esto porque si la fuerza del Frente Amplio creciera y si éste se transformara en real alternativa de poder ¿no habría sectores industriales que buscarían aliarse con ustedes?

1398. Fernández Huidobro: Puede haberlos, sí, puede haberlos. Yo creo que por esta vía está respondida de alguna manera también la pregunta, tanto en la intervención que hizo Cores como en la que hace José Korzeniak de cómo crecer. El Frente Amplio de ninguna manera ha llegado a su tope de crecimiento, al contrario, está iniciando el camino.

1399. Podríamos establecer para empezar dos grandes carencias. La clase obrera uruguaya, los trabajadores, para no hablar sólo de la clase obrera, por ejemplo, ¿votan al Frente Amplio?, ¿votan a izquierda? No, objetivamente una enorme cantidad está votando a los patronos, está votando a blancos y colorados. Entonces ahí hay un enorme trabajo que realizar y que no está realizado.

1400. El interior del país —y aquí se trata de una cuestión no ya de sectores sociales, sino geográfica— es para la izquierda hoy un terreno casi todavía inexplorado e inexplorado. Y mientras nosotros no resolvamos el crecimiento de las ideas de la izquierda en el interior del país creo que no habremos desatado el nudo gordiano de la viabilidad de nuestro proyecto. Yo no quiero ser exagerado, pero podría decir que está todo por hacerse en el vasto interior bastante despoblado de nuestro país. O sea, que la pregunta de cómo crecer y hacia dónde crecer estaría respondida, en el sentido de que la izquierda y el Frente Amplio tienen muchísimo por hacer y por ganar en esos sectores sociales empezando por la clase obrera y el interior del país.

—Yo creo que se ha respondido hacia dónde crecer, pero no se han referido a cómo crecer... Ahí me parece que hay una gran polémica. Yo oí en el Plenario de noviembre del 90 opiniones que planteaban que había que hacer un trabajo sobre todo a través de los medios de comunicación de masas, es decir, a través de sistemas distintos a los habituales con los que la izquierda ha crecido...

1401. Fernández Huidobro: Yo tengo una opinión personal sobre esa polémica nueva en la izquierda: creo que es una falsa dicotomía. La izquierda ha logrado crecer en Montevideo en base a su fuerza de tracción a sangre⁷³ más que a través de la potencia de sus medios de comunicación, que no los tuvo. Fue el trabajo sistemático y capilar de los Comités de Base lo que permitió el crecimiento en Montevideo y el Frente puede seguir desarrollando perfectamente ese estilo de crecimiento, que también usan los partidos tradicionales, vamos a no engañarnos... En la campaña pasada ellos realizaron, por ejemplo, cantidad de reuniones en casas de familias, en lugar de usar los medios de prensa. Entendían que esa era una importante vía de penetración en un país tan chico, no masificado, porque Uruguay no es una sociedad de masas, como Argentina, como Brasil. Aquí somos pocos y nos conocemos casi todos y por eso ese método es bastante viable.

1402. Pero nadie puede ignorar o discutir la importancia que hoy tiene la televisión y los demás medios de comunicación; lo que hoy potencia una radio, un diario, el video, la televisión. Son dos vías que hay que seguir utilizando. Y está de por medio también toda la discusión que ya aquí acerca de la necesidad se planteaba modificar nuestro lenguaje para llegar a esas grandes masas. Eso para los tupamaros no es nuevo. Nosotros siempre dimos una batalla dentro de la izquierda justamente por eso, hasta con el nombre que nos pusimos. Quisimos acriollarnos y utilizar un

73. Es decir, gracias al trabajo individual, persona a persona de sus militantes.

lenguaje que no fuera el lenguaje esotérico que a veces utilizamos los izquierdistas en nuestras polémicas internas, pero que Juan Pueblo no entiende ni un pito. Hasta cuando utilizamos la palabra oligarquía, le suena como algo estafalario. Y la propia derecha te folkloriza y te ridiculiza y te imita para burlarse de vos... O sea, que necesitamos un cambio de lenguaje; un lenguaje más directo, más llano, para hacer llegar nuestras verdades a la gente de manera que la gente nos pueda comprender, sin que eso implique rebajar la calidad teórica ni rebajar el nivel ideológico.

1403. Alguien decía que hay que pensar Aristóteles, pero hablar como Juan Pueblo y que era posible hacer las dos cosas. ¡Seguro, se puede perfectamente hacer las dos cosas!

1404. Esteban Valenti: Para llegar al gobierno, para crecer, nosotros necesitamos combinar adecuadamente dos cosas, que además son previas a llegar al gobierno, como un ejercicio de algo que vamos a tener que hacer permanentemente: ensanchar las alianzas y crecer, como Frente Amplio.

1405. Permanentemente nos vamos a tener que ver enfrentados a una doble alternativa: compromiso y perfil propio, compromiso y programa. Nuestra capacidad de aplicar el programa no depende de nuestra buena voluntad, ni de tener el poder estatal solamente, depende de la capacidad que tengamos de construir correlaciones de fuerzas favorables a nuestro proyecto.

1406. Creo que este aspecto, es decir, la relación entre ensanchar las alianzas en este período, o buscar alianzas diferentes, y el problema de los compromisos es un ejercicio que tenemos que desarrollar todavía más. No es fácil, no es simple, pero hemos ganado una batalla fundamental, porque ganamos en el 89 sin rebajar nuestro perfil. La tesis que duplicó a izquierda no fue la de rebajar el perfil, sino la tesis triunfadora que sostenía que había que presentarse con un perfil determinado, sin abandonar por ello una posición de unidad. Por eso el Frente Amplio sacó esa cantidad de votos.

1407. Y, por último, yo diría que nosotros tenemos que revalorizar todos los instrumentos que tenemos. Yo creo que esta gente nos va a medir en términos políticos concretos. La Intendencia es una prueba de fuego de la izquierda, en el sentido de aplicar el programa y de no ser un factor de hecatombe social. Y creo que en eso la Intendencia, dentro de la complejidad de su obra, está siendo un instrumento muy positivo. Influye hasta en la proyección de imágenes de personalidades como la de Tabaré Vázquez.

1408. Hugo Cores: Pero Tabaré Vázquez tiene obstáculos que provienen no sólo de la derecha, sino, a veces, incluso del propio Frente Amplio. Hay gente que le dice: “No vayas tan rápido”. “No son buenos esos desplantes.” Hay críticas ya semipúblicas contra Tabaré que dicen que procede en forma impulsiva, que ha generado respuestas demasiado bruscas a los obstáculos que el gobierno central le pone... El análisis de la experiencia del gobierno departamental es ilustrativo. Todavía es temprano para adelantar conclusiones, pero para nosotros como MPP es claro que sin el respaldo militante del Frente Amplio no es posible avanzar en el cumplimiento de los compromisos que se le hicieron al pueblo. Sin militancia frenteamplista no es posible poner realmente en marcha el proceso de descentralización ni avanzar en su realización. Es más, no hay posibilidad de construir un bloque de fuerzas alternativo si no se apoya y busca sus raíces en conductas políticas señeras, que se traduzcan en soluciones a los problemas más acuciantes. De ahí la importancia de las políticas sociales como la panadería municipal, la carnicería, el banco de materiales para la vivienda a precios accesibles, la instalación de policlínicas en las zonas más carenciadas, la coordinación del transporte, etc.

1409. Rodríguez Camusso: A la gestión de Tabaré Vázquez la apoyamos en todo lo fundamental. Personalmente creo que es un hombre dotado de condiciones excepcionales, es el único político uruguayo que hoy tiene carisma personal, más allá de los atributos. Como se sabe, el carisma es una

cosa que no necesariamente se superpone con los atributos. Creo que Tabaré es el único político que antes de decir algo ya tiene conquistada a la gente, no hay otro. Pero creo que, además de eso, conjuntamente con eso y por encima de eso, tiene notables aptitudes personales.

1410. Creo, al mismo tiempo, a diferencia de lo que es la apreciación de Hugo, que tiene que madurar un poco más en política, él no es un político hecho en la vida política y, a veces, padece alguna inmadurez en determinadas formas de expresión. Y creo también que en algunos sectores el equipo que lo rodea no es el mejor, en otros sí. Creo que el conjunto de su gestión, dentro del escaso lapso que lleva, con las dificultades que heredó y con la guerra implacable que la derecha le hace, merece nuestra aprobación y nosotros adherimos a ella integralmente.

—¿Qué es lo que tú llamas inmadurez política?

1411. Rodríguez Camusso: Que de pronto tiene expresiones que un político ducho no tendría. Por ejemplo, yo creo que Tabaré Vázquez tendría que dedicarse un día o dos días a la semana a limpiar todo 18 de Julio. Por allí pasa la mitad de los montevideanos a lo largo de una semana. ¡Que limpie 18! ¡Que limpie las paredes! ¡Que saque a todos los vendedores que están ahí! ¡Que muestre el centro de la ciudad limpia!

1412. Pero, esos son detalles, no se puede pedir la perfección, demasiado hemos conseguido ya con tenerlo a él de gobernante. Tabaré Vázquez es una figura excepcional que la sacamos de la galera 3 meses antes de las elecciones ¡Por favor, es un hallazgo Tabaré, y nosotros lo respaldamos a muerte en todo!

1413. Hugo Cores: Una impronta que aparece con cierta frecuencia ahora en la izquierda es la “*real politik*”, el posibilismo. Yo asistía ayer de mañana a una discusión sobre la venida de Bush donde oí argumentos que sostenían que Bush es un factor de poder y que el Frente Amplio, como demostración de su “cultura de gobierno”, debe tratar con esos factores de poder, etc. Y yo me preguntaba, ¿qué diferencia habría entre esto y lo que se podría decir en 1938 cuando Hitler era un factor de poder? Bush, además de ser un factor de poder, es económica, política, militar y éticamente la personificación de todas esas tragedias que agobian a nuestra América Latina.

1414. Realistas parecieron también en 1938 los gobernantes que pactaron con Hitler para salvar la paz, y todo el mundo saludó el Pacto de Munich como la consagración de la “*real politik*”. Realismo que razona diciendo que todo lo que es, está bien, y puesto que está bien hay que aceptarlo. Ese tipo de razonamiento lleva en definitiva a buscar el *modus vivendis* con el mundo “tal cual es”, es decir, al conformismo.

1415. Te doy un ejemplo, la revista *Búsqueda* le hace un reportaje a militares que ya no están en actividad y estos declaran que han constituido batallones simbólicos...

—¿Batallones simbólicos?

1416. Hugo Cores: Sí, batallones que están integrados por ex militares que defienden a la dictadura y que periódicamente recorren, en un ómnibus provisto por el comandante del ejército, unidades en actividad y que según ellos dicen, son muy bien recibidos por los jefes de los cuarteles, los mandos actuales de tropas. Y podrás creer que salvo alguna excepción, no hubo una sola declaración de dirigentes del Frente Amplio condenando estos batallones simbólicos. En ese contexto aparece un ex militar, el señor Barravino que, usando un lenguaje golpista, sostiene que el sistema político está conformado por un parlamento inepto, que se pasa conversando, que no resuelve los problemas, y reivindica el mesianismo militar.

1417. También se suscitó un debate en el Frente Amplio en relación a declaraciones formuladas por el general Medina, ex ministro de Defensa. Como Frente Amplio se emitió una declaración pública

a mi juicio buena, firme. Como MPP entendimos que dada la gravedad de lo dicho por Medina había que seguir adelante con la lógica democrática y llevar el tema ante la Justicia. La mayoría en el Frente Amplio no estuvo de acuerdo.

1418. Claro, podrá decirse que mentar ese tema genera en la población aprehensión, pero estos actos, ¿son inconstitucionales o no?, ¿son violatorios de la normalidad democrática, o no?, ¿son o no un factor que incide y que por lo tanto contribuye a la intimidación y a la apatía política? Yo creo que sí...

1419. Saliendo de las consideraciones más generales e ingresando un poco en lo que son nuestras prácticas políticas cotidianas, yo veo que con cierta frecuencia aparecen inflexiones que contribuyen a acrecentar un relativo descreimiento en el Frente Amplio como instrumento de una propuesta alternativa. La conquista de la opinión pública, la ampliación del mensaje frentista a las capas más amplias de la población, no puede dejar de tener en cuenta este tipo de consideraciones.

—Hay un argumento que se maneja. Se dice que la izquierda ha sido durante un largo tiempo oposición y que es mucho más fácil ser oposición que ser gobierno, y que si tú estás pensando en ser gobierno, estás pensando en ganar fuerzas en determinados sectores, entonces tú tienes que ser más cuidadoso en tus formulaciones, por ejemplo, respecto al presupuesto militar...

1420. Rodríguez Camusso: Justamente respecto a eso, yo tengo serias discrepancias con Hugo en lo que dijo anteriormente porque hay valores respecto a los cuales nosotros tenemos que manejar concepciones previas muy claras y que hacen conveniente desestimar desde ya todas las invocaciones extremistas, que desgraciadamente dentro del Frente Amplio están siendo levantadas en alta voz y magnificadas por la prensa. Me parece que hay que trabajar con una actitud realista y viable. Ahí entra lo que tiene relación con las fuerzas armadas y con la justicia.

1421. Si nosotros salimos públicamente a decir que a los militares no hay que votarles ningún aumento, aunque el aumento sea justo, porque son militares, como se dijo el otro día por parte de algunos en el Frente Amplio, entonces, ¿cómo el Frente Amplio va a mostrar que es una fuerza política seria para gobernar?

1422. Si viene el presidente de los Estados Unidos de América, con cuya política todo el Frente Amplio discrepa —yo no conozco un solo frenteamplista que tenga un matiz de desacuerdo respecto a nuestra condena a la política del gobierno de los Estados Unidos— y el Frente Amplio se niega hasta a escucharlo ¿qué impresión le estamos dando a la gente?, ¿que si el Frente Amplio gobierna va a romper relaciones con Estados Unidos, cosa que ya fue sostenida en el Plenario, o que se va a negar a dialogar? No es la imagen que tiene que dar el Frente Amplio, porque no es real. Si el presidente de la República es frenteamplista y viene el presidente de los Estados Unidos, tiene que hablar con él, y tiene que dialogar con él y tiene que reprocharle lo que sienta que debe reprocharle, como lo hacen los demás, y no negarse a hablar, a darle la mano, a escucharlo. Esa no es una actitud adulta, no es una actitud constructiva y no es una actitud que nos ayuda a ampliar el Frente y a lograr los cambios que para Uruguay son necesarios.

1423. Fernández Huidobro: Respecto a la actitud ante la presencia del presidente de los Estados Unidos, me parece que hay que tener en cuenta que fue invitado por el presidente Lacalle, en una visita que éste le hizo, visita muy servil, además, porque Lacalle se transformó en el principal defensor de la tesis Bush para la integración de América Latina. Vino enamorado de esa tesis. Y luego inmediatamente invitó a Bush para homenajearlo.

1424. Así es que de lo que se trataba era rendirle un homenaje a Bush, no de negarnos a escucharlo. Bush no nos vino a decir nada. El no venía a cumplir ninguna misión concreta. Rodríguez Camusso dice que si acá hay gente que se niega hasta a escuchar a Bush le podremos dar la impresión de que

si llega al gobierno el Frente Amplio va a romper relaciones con Estados Unidos... Pero ¿quién propuso eso?, ¿quién dijo algo sobre eso? Nadie.

1425. Nosotros sólo dijimos que no había que rendirle ningún homenaje a Bush; que no merecía el homenaje del parlamento uruguayo y menos el homenaje de los frenteamplistas. Rodríguez Camusso le rindió homenaje a Bush. El no fue a dialogar nada con Bush, porque además no lo dejaban hablar. Ahí el único que habló fue Bush y el presidente de la República. Hacerse presente ahí era rendir un homenaje y él se lo rindió. Y nosotros entendíamos que no teníamos que rendírselo y no estuvimos en el parlamento. Y muchos otros parlamentarios del Frente Amplio no estuvieron en el parlamento en esa ocasión. Así es que tampoco es un grupo de loquitos primitivos que hay en el Frente Amplio: es la mitad del Frente Amplio...

1426. Nosotros éramos partidarios de no entregarle las llaves a Bush. Esta fue una polémica de la mitad del Frente Amplio contra la otra mitad. Esta no fue una polémica entre una manga de primitivos y loquitos que hay ahí en el Frente Amplio y la mayoría que estaba contra esas posiciones. Yo siento en las palabras de Rodríguez Camusso que se refiere a nosotros como si fuéramos un grupúsculo primitivo de la izquierda uruguaya y no es así.

1427. Y si no observemos cuál fue la votación en el plenario que discutió esto con representación de las bases.

1428. No había que hacerle ninguna entrega de llaves a ese asesino, a ese criminal, a ese invasor de Panamá. Ojo, y que no nos haga decir Camusso lo que nosotros nunca dijimos. Si hay que ir a dialogar, discutir y negociar con Bush la deuda externa o lo que fuera hay que ir, lógico que hay que ir, y en ese marco hay que ser cortés, porque tampoco hay que dejar de ser civilizado, pero rendirle un homenaje es otra cosa. Justamente cuando se conmemoraba un año de la invasión a Panamá, ¿cómo le iba a rendir un homenaje? A nuestro juicio esas actitudes significan irle cortando los dientes y las uñas antimperialistas al Frente Amplio y pagar por el derecho a gobernar frente al imperialismo un tributo tan alto que implica prácticamente renunciar a lo que se es...

1429. Además queríamos proteger la figura de Tabaré Vázquez, excelentísimo compañero, frente al desprestigio en que podía caer entregándole las llaves a Bush ante los militantes y la masa frenteamplista; ante los 400 mil votantes del Frente Amplio que ya tuvo y los 600 mil que pueda haber.

1430. Nosotros reconocemos, sin embargo, que habiéndolo decidido —además, esto Tabaré Vázquez lo decidió él por sí y ante sí como intendente—, tanto su discurso como el de Masarovich en representación de la Junta Departamental de Montevideo, fueron dos brillantes piezas oratorias y los únicos dos discursos que se escucharon en el correr de ese largo día de homenaje a Norteamérica, donde representantes genuinos del pueblo uruguayo le cantaron las cuarenta, como en el tango, al representante del imperialismo. Y fue a raíz de ese discurso que la opinión de la masa frenteamplista —que se había dividido en torno a la cuestión de la entrega o no entrega de las llaves— consideró que ese acto había servido para que Tabaré Vázquez le cantara las 40 a Bush ante toda la prensa internacional. Y yo pienso que ese fue un resultado positivo...

1431. Rodríguez Camusso: Más de la mitad de los parlamentarios frenteamplistas fuimos a la Asamblea General Legislativa⁷⁴ cuando asistió Bush; no fue la mía una actitud aislada y mal de argumentos anda Fernández Huidobro si tiene necesidad de personalizar. Sobre Panamá, en el Parlamento y en la prensa, en todos los medios a mi alcance, condené duramente la actitud de Estados Unidos en la materia; ello está ampliamente documentado. Por otra parte, no está demás,

74. Reunión conjunta de la Cámara de Senadores y la Cámara de Diputados. Se reúne de acuerdo a la constitución excepcionalmente, entre otras circunstancias para homenajear a jefes de estado extranjeros.

ante algunos infantilismos, recordar que desde mis primeros pasos en política, alrededor de 1940, luché contra la política exterior estadounidense y su nefasta proyección sobre los pueblos iberoamericanos. Cincuenta años atrás, éramos muy pocos en Uruguay quienes lo enfrentábamos y pagamos duro precio por ello. Sólo el sector herrerista del Partido Nacional y alguna organización social minoritaria lo hicimos.

1432. Enrique Rubio: En lo que tiene que ver con los sueldos de los militares, siempre pensé que no había que votarlos por razones de equidad dentro de la institución —los incrementos privilegian a la oficialidad en perjuicio de la tropa y en el conjunto del estado—, porque los aumentos para los militares son muy superiores a los del resto de los funcionarios públicos, siendo el punto de partida de los oficiales mucho más alto que el de otros funcionarios civiles con similar nivel escalafonario. Esta situación, irritante por partida doble, me llevó a votar negativamente en el Senado los sueldos propuestos. Fui el único integrante del cuerpo que así lo hizo —el Frente Amplio había dejado en libertad de acción a sus legisladores—.

1433. Esteban Valenti: Insisto en que es necesario reconocer que esa relación entre compromiso, realismo político y objetivos finales programáticos no negociables, es una relación que marca la historia del mundo político desde Maquiavelo hasta la fecha y la seguirá marcando.

1434. Creo que muchas veces la izquierda asumió un perfil bajo para no resolver nada. Eso también ha pasado. Pero, ¿por qué tenemos ahora que resolver un error con otro error? El error de hacer propaganda de nuestras ideas en lugar de hacer política, no la “*real politic*”, sino política. La política es el arte de lo posible en serio, pero eso no significa sacrificar nuestros objetivos históricos... No, yo creo que la capacidad de la izquierda debe reflejarse en que, al mismo tiempo que se mantiene fiel a objetivos históricos, demuestra que está construyendo un nuevo proyecto, porque lo tenemos bastante maltratado.

1435. Fernández Huidobro: Yo estoy absolutamente convencido de que tenemos que ser cuidadosos, persuasivos, y creo también en que esto implica la necesidad —te lo digo con todo lo que esto significa ser dirigente del MPP—, de hacer compromisos. Nosotros como MPP no siempre estamos de acuerdo con lo que se decide en el Frente Amplio, pero entendemos que tenemos que aceptar determinados compromisos porque la unidad está por encima de esas diferencias.

—Por qué no concretizamos ahora la discusión abordando el tema de cuál debe ser la política de alianzas de aquí a las elecciones del 94. ¿Es necesario buscar nuevos aliados ya para conformar la mayoría buscada para gobernar o es preferible acumular como Frente primero?

1436. Hugo Cores: A ver si sobre esto puedo aclarar mi pensamiento casi a modo de reflexión en voz alta. De aquí a las elecciones del 94 de lo que se trata es de difundir los rasgos propios del programa del frente. Crecer como fuerza política vinculándose estrechamente a las luchas de resistencia ante el avance de la reestructura reaccionaria del país, que llevan adelante de un modo u otro amplios sectores populares. El Frente Amplio tiene que mostrar la adecuación y la vitalidad de su programa para responder a las necesidades de la gente. Levantarse como un punto de referencia frente al desaliento y la disgregación nacional y social. Eso implica un esfuerzo muy vasto y una gran claridad en el mensaje, basada en afirmaciones estudiadas, certeras y a la vez sencillas de transmitir. Frente al desaliento tiene que generar la confianza de que el cambio es posible, pero para eso hay que vencer el fatalismo, hay que organizarse y luchar desde los barrios, los sindicatos y las cooperativas. El Frente Amplio debe presentarse como el factor de globalización, como el hilo conductor, una propuesta política que sintetiza el conjunto de esas luchas y las transforma en esperanza y voluntad de poder.

1437. El programa del Frente Amplio conlleva la necesidad de hacerse eco de sectores sociales muy vastos, incluyendo a propietarios pequeños y medianos tanto en el campo como en la ciudad. Esto,

sin perder de vista que una elección la definen las grandes mayorías perjudicadas por el actual modelo. Lo dramático de nuestras prácticas políticas es que no llegamos a los sectores más empobrecidos y disgregados, y no llegamos porque nuestras formas de hacer política no son lo suficientemente claras y nuestro lenguaje no es suficientemente contundente para generar una esperanza.

1438. En la última elección ya más de una tercera parte del país rompió con el bipartidismo. Incluso una parte del electorado del Partido Nacional lo hizo votando las propuestas levantadas por el Movimiento Nacional de Rocha, de contenido más democrático y popular que el resto del Partido Nacional liderado por Lacalle.

1439. Todo parece indicar que el costo social de las políticas de ajuste llevadas adelante por la llamada Coincidencia Nacional aumentará el apoyo electoral de los opositores. Creo que si el Frente Amplio despliega todo el potencial de su programa y perfila bien su carácter opositor se fortalecerá como la propuesta electoral más coherente y creíble.

1440. Dejo de lado acá el examen de los posibles obstáculos que, por vía de reforma constitucional se intenten desde la derecha. También la no descartable intención de ensuciar la lucha política con acciones violentas y provocativas. Para enfrentar a ambas también se necesita un Frente Amplio vigoroso como fuerza política en los casi cuatro años que nos separan de la elección. De todos modos creo que el Frente Amplio debería bregar porque cualquier cambio institucional se procese a través de una asamblea nacional constituyente. No más reformas constitucionales semi-contrabandeadas mediante acuerdos parlamentarios de último momento.

1441. La concreción de las alianzas para la construcción de un gobierno de mayorías debería ser un paso posterior a la conquista del gobierno por el Frente Amplio. En cuanto a las formas y el estilo de la campaña política del Frente, debe hacerse distinguiendo claramente quién es el enemigo principal, sin agresiones gratuitas contra otras fuerzas del campo opositor, lo que no implica disminuir el contenido popular y antimperialista de su programa.

1442. Creo que con esto estoy reafirmando algunas cosas que nos mostró la campaña electoral del 89. Entre las tres ofertas opositoras, el Frente Amplio derrotó a las otras dos sumadas, justamente porque fue capaz de generar, a través de la claridad de su mensaje y de las nuevas figuras que levantó, la idea de que era la mejor, la más firme y consecuente alternativa de cambio.

1443. José Korzeniak: Bueno, ese es un tema que mezcla dos aspectos, a veces los mezcla bien y a veces los mezcla mal. No me estoy refiriendo a lo que dijo Hugo, sino a que en el Frente, política de alianzas y gobierno de mayorías nacionales se han manejado como si fueran la misma cosa. Nosotros estamos sosteniendo en algún aporte que le hicimos a la Comisión Preparatoria del Congreso, que puede ser que la política de alianzas sea un presupuesto para lograr un gobierno de mayorías nacionales, pero que conceptualmente son dos cosas distintas.

1444. Gobierno de mayorías nacionales es un gobierno que tiene el apoyo, si se quiere hablar en términos cuantitativos, de más de la mitad de la gente, y lo otro es la instrumentación de cómo se consigue eso, si es que no se consigue solo, porque en teoría, si el Frente saca el 60% del apoyo popular se acabó el problema.

1445. Son dos conceptos distintos, pero quizás, dada la realidad uruguaya, se presupongan uno al otro en los parámetros actuales. Ahora, el problema está en que la manera de plantearse esto de las políticas de alianza suele tener aspectos que contrarían o que apoyan principios elementales de la actuación política, sin necesidad de ir a aquellos de Maquiavelo: para hacer alianzas primero hay que estar fuerte.

1446. Pero claro, el Frente no puede salir a decir obviamente: nosotros somos una fuerza muy minoritaria, tenemos que aliarnos con otros para tener más votos. Ese tipo de cosas obviamente está

descartado. Debemos definir cómo va a actuar el Frente de acá hasta el 94, porque del 94 para adelante, con un sistema que lo imponga, como sería un sistema parlamentario —nosotros más o menos todos en el Frente queremos parlamentarizar el sistema— o con un sistema que no lo imponga, pero que va a obligar, en el caso de que el Frente llegue al gobierno y no tenga mayoría, a tener que buscar fórmulas para lograrla. Lo que le pasó a Lacalle y a Bordaberry cuando empezaron. Si no consigue una mayoría, hay que buscarla, no contra la constitución, pero sí al margen de la constitución. Ese parece ser un problema bastante claro: todos estamos de acuerdo en que tenemos que gobernar para las mayoría y con la mayoría. El problema es entonces qué hacemos de aquí al 94 para lograr esto.

1447. Primero, creo que hay una cosa de cajón. Yo creo que lo principal para el Frente es tratar de sumarle a una cantidad enorme de gente que nosotros conocemos que es gente que se vería representada por el Frente Amplio, sin rebajarlo, que ya se mencionó aquí con anterioridad.

1448. Segundo, nuestro programa no tiene que rebajarse de antemano. Sería como una engañifa muy ingenua hacerlo para que otros sectores que nosotros vemos con algunos afanes progresistas, puedan venirse con nosotros. Naturalmente que eso no se puede hacer. Tiene que ser una cosa mucho más franca, de más alto nivel político. Debe quedar claro cuál es nuestro programa, hay ciertas cosas que sí son de principio, pero podemos negociar otras, tratar de ponernos de acuerdo en torno a una cosa concreta. Y cuando hablo de esto me estoy refiriendo más bien a sectores políticos, o a gente de sectores políticos que no están en el Frente.

1449. Y después está todo lo otro, que es la búsqueda de alianzas con sectores sociales, incluyendo los sindicales. Tenemos que tratar, desde luego, de acercar a todas las organizaciones, no sólo las sindicales, las cooperativas, hacia el programa del Frente Amplio. Creo que ese es el tema.

1450. Pienso también que nosotros estamos exagerando diferencias en esta materia, en esta etapa previa al congreso, porque no las veo muy claras. Lo que sí veo claro es que de repente hay algunos compañeros que pueden pensar que hacer una política de alianzas para lograr un gobierno de mayorías sea rebajarnos, no en el sentido personal, sino en el sentido de limitar nuestras propuestas políticas, bajarles su tono, ablandarlas, hacer pactos vergonzantes. Creo que los sectores sociales y políticos que quedan abarcados por nuestro pensamiento de alianzas y gobierno son los que se ajustan o entran dentro de nuestro programa. No debemos elaborar un programa pensando en esos futuros aliados, pero, eso sí debemos elaborarlo pensando en el pueblo. Y luego, en función de eso conversar, creo que no hay que ser reacio en conversar. Como regla política, si nosotros adelantamos debilidades vamos a conversar en inferioridad de condiciones, es una regla un poco cínica de Maquiavelo, pero absolutamente real en materia política y no tenemos por qué dejar de tenerla en cuenta.

1451. Enrique Rubio: Yo creo que acá hay un tema gordo con esto, como decimos los uruguayos y en la izquierda. El programa del Frente Amplio, desde el punto de vista social y económico, es suficientemente amplio como para que poder construir un gobierno de mayorías. El problema está en que, desde el punto de vista político puede ocurrir que el Frente Amplio no concite una adhesión tan multitudinaria, por lo menos en plazos históricos breves, o sea, que no tenga tras de sí a la mayoría o que la mayoría no sienta al Frente como su expresión política. Entonces, eso nos lleva a la necesidad de buscar acuerdos políticos, alianzas en lo político con otros, para construir la mayoría. Pero sucede que algunos de los que pueden ser aliados nuestros para construir la mayoría política, pueden no compartir ese programa del Frente que admite una gran mayoría social detrás de él; pueden ser aliados políticos, pero no aliados en lo programático en cuanto al conjunto de cambios que el Frente Amplio propone. No sé si soy claro. Yo creo que ahí está el problema. Porque si sucediera que la mayoría de la población no siente al Frente Amplio como su expresión política, pero se siente expresada por otros que levantan el mismo programa, el asunto sería

juntarnos y estaría terminado, tendríamos la fuerza política detrás del programa de las mayorías. Pero los otros no quieren el programa, por lo menos en todos sus componentes. Yo creo que eso crea una situación compleja, necesitamos las alianzas, no queremos rebajar el programa y al mismo tiempo queremos avanzar. Ahí es la táctica política la que va a hacer, o bien que las otras fuerzas vayan coincidiendo más en lo programático a través de una lucha compleja, o bien que vayan perdiendo base social porque la gente se da cuenta que el nuestro es el camino por el cual se pueden hacer cambios reales desde el punto de vista económico y social. Acá está la complejidad de la situación; y esta complejidad no la podemos solucionar con una especulación teórica. Hay que hacer práctica política y sin miedo.

1452. Ahora, yo digo, este tema de la construcción de la mayoría, de alguna manera es el punto cardinal. Creo que está en la base de la discusión anterior sobre la vía electoral. O, prefiero decir, la vía democrática para el cambio. Creo que vamos entendiendo cada vez más todos que el problema de las mayorías no es sólo un problema político y de acuerdo de la gente en torno a qué cambios económicos y sociales se quiere; es un problema también cultural, es un problema de mayoría cultural, de consenso mayoritario, por lo menos en cuanto a qué tipo de sociedad y qué tipo de país se quiere. Y cuando uno tiene eso atrás, entonces puede resolver los problemas de poder.

1453. Rodríguez Camusso: Quiero ser lo más concreto posible. Primero, el Frente Amplio se propone llegar al gobierno y se propone llegar al gobierno en la primera instancia en que ello sea posible, es decir, 1994. No hay a ese respecto predicciones que sensatamente puedan realizarse, pero ése es para nosotros un objetivo fundamental, porque sólo desde el gobierno estaremos en condiciones de empezar a aplicar si quiera en parte, los cambios que en beneficio del pueblo queremos aplicar. Segundo, nosotros somos conscientes de que solamente por la vía electoral y a través de la conquista de la opinión pública en el grado suficiente, vamos a poder llegar al gobierno. Tercero, aunque no puede preverse todavía si ganará las elecciones el Partido Colorado o el Partido Nacional o el Frente Amplio, sí hay un hecho que puede preverse para los tres años próximos, y es que el Partido Nacional asiste a una marcada reducción de su prestigio popular, que el Partido Colorado no ha recuperado nada de lo que perdió entre 1984 y 1989, que reiteradamente uno y otro se manifiestan incapacitados para resolver cualquiera de los problemas básicos que enfrenta nuestro pueblo, y que las disputas y rencillas internas derivadas, no de principios ideológicos, sino de ambiciones personales que en su seno se suscitan, están llamadas a multiplicarse y no a decrecer.

1454. Todo este conjunto de factores representa que haya una masa inmensa de opinión pública que queda libre y que potencialmente puede incorporarse al Frente Amplio, lo cual no significa a priori que se incorporará, sino que está en condiciones más favorables que en cualquier circunstancia anterior para hacerlo.

1455. En función de estos elementos nosotros tenemos que agregar otros. Se habla reiteradamente del programa del Frente Amplio y de rebajarlo o no rebajarlo. En primer lugar, yo no entiendo muy bien qué quiere decir eso de rebajarlo, o subirlo. El programa no sube ni baja: se adapta o no se adapta, se mantiene o se modifica. Los elementos ideológicos básicos del Frente Amplio fueron definidos hace 20 años; luego ha habido ajustes relativos sin la pretensión de un programa. Y pensar que en 1991 ó 1992, con miras al futuro, se puede hacer un programa sobre bases en todo similares al que se hizo 20 años atrás, me parece que expresa modos de delirio y no relación con la realidad.

—*Perdóname, pero entiendo que en el 89 ya se reajustó, me pareció entender eso en la entrevista que le hice a Danilo Astori*⁷⁵...

75. Ubicada en la Segunda Parte de este trabajo.

1456. Rodríguez Camusso: Se hicieron actualizaciones de elementos programáticos que definían los contenidos de una campaña electoral; no se revisaron en profundidad las bases programáticas aprobadas de 1971. Ni en 1984, ni en 1989, se hicieron en los hechos plataformas electorales de circunstancias.

1457. El mundo ha cambiado profundamente desde 1985, y mucho más desde 1989. Y esto el Frente Amplio no puede ignorarlo. De manera que cuando hablamos del programa del Frente Amplio y de los objetivos del Frente Amplio, tenemos que remitirnos a la revisión, mayor o menor, más profunda o más superficial, que naturalmente el Frente Amplio ahora tiene que acometer y que todavía no ha enfrentado.

1458. Otro elemento al que me quiero referirme, es el siguiente: es posible que el Frente Amplio llegue al gobierno, pero aparece como muy remota la posibilidad de que alcance una mayoría tal que le permita gobernar absolutamente solo; tendríamos además que preguntarnos a nosotros mismos si es beneficioso, aun así, gobernar absolutamente solos; porque eso nos hace prisioneros de minorías internas.

1459. Pero de todas maneras, hay que aprovechar las experiencias que se han recogido invariablemente en el Uruguay y particularmente en el presente gobierno se llega al gobierno, no se tiene mayoría, se busca acuerdos con las fuerzas aparentemente más próximas. ¿Qué situación se da? Los que dentro de ese partido perdieron le dificultan la vida a más no poder, porque están en el mismo partido que gobierna; votar las mismas cosas desde el centro de poder y no tener el poder condena a quien está en esta situación. Cuando yo estaba en el Partido Nacional integré una corriente que fue minoría en momentos en que el Partido Nacional llegó al gobierno y sé lo dramático que es eso.

1460. Por otra parte, el partido que pierde, aun cuando coincida con algunas apreciaciones y aun cuando procure integrarse a la maquinaria del gobierno, lo hace esperando la revancha en las elecciones siguientes; es lo que ocurre ahora con el Partido Colorado. El Partido Colorado fue llamado a integrar la coincidencia, participa relativamente en ella, pero lo hace, como decía un viejo caudillo uruguayo que murió hace muchos años, con las patas arrolladas, es decir, esperando el desquite en 1994. Si esto le pasa a un partido tradicional en el poder, cabe prever qué le puede ocurrir al Frente Amplio y con qué calidad y grado de apoyo podrá contar. Creo que todos estos son elementos que no deben, naturalmente, hacernos bajar los brazos ni mucho menos, pero que sería una ingenuidad descuidar o menospreciar, porque están en la esencia y el carácter de la vida política nacional.

1461. Entonces, pienso que lo primero que el Frente Amplio tiene que hacer es poner al día su programa, reconocer lo que ha pasado en el mundo; porque ese es un drama que tenemos en la izquierda nacional; lo tiene nuestro sector con sus aliados más íntimos y lo tiene nuestro sector a nivel de Frente Amplio. Nadie quiere discutir en profundidad lo que ha pasado en el mundo. En el Frente Amplio todavía no podemos analizar si después de la caída del muro de Berlín el mundo sigue igual o cambió. Y entonces, naturalmente, ¿cómo vamos a cambiar el programa?

1462. Hasta ahora hemos adolecido de exceso de diagnóstico y ausencia de terapéutica. No es cuestión de decir solamente: los maestros ganan muy mal, no pueden vivir con lo que ganan. ¿Cómo se les paga sin generar inflación?, ese es el problema. Esto tenemos que decirlo simultáneamente. No lo decimos con la suficiente claridad, ni hay estudios adecuados suficientes para poder tener una respuesta contundente.

1463. El Frente Amplio no ha podido elaborar un plan nacional de salud, no ha podido elaborar un plan nacional de Educación, no ha podido elaborar una política concreta en materia de seguridad social. Denuncia los errores y los horrores del sistema y lo hace con fundamento; lo hace con

razones probadas. Pero el Frente Amplio no le dice a la gente lo que haríamos si gobernáramos. Y en eso le va, en mi opinión, una altísima proporción de las posibilidades con que pueda contar para llegar al gobierno.

1464. Si nosotros salimos con un programa en el cual le decimos a la gente cosas justas, pero cosas en las cuales la gente no cree y tiene razones para no creer, ¿a dónde vamos? Si le decimos, por ejemplo: no hay que pagar la deuda externa, los uruguayos que sacaron el dinero fuera del país tienen que volverlo a traerlo, hay que resolver los problemas de la propiedad privada de la tierra, la gente naturalmente empieza a no creer, porque sabe que no tenemos materialmente condiciones para resolver esos problemas.

1465. No podemos ignorar el hecho de que ha habido en América del Sur gobiernos que no han sido neoliberales y que han dejado a sus países sumidos en algo peor que la miseria. ¿Qué le pasó al Perú de Alán García que no quiso pagar la deuda externa? No sólo por eso, pero ese no fue un gobierno neoliberal. ¿Cómo quedó Bolivia después que gobernó Siles Suazo? Son hechos que tenemos que examinar. O nosotros queremos llegar al gobierno y dejarlo después de un quinquenio con un 40 mil por ciento de aumento en la inflación anual...

—*Entiendo que uno de los problemas del gobierno de Siles Suazo fue justamente que pretendió aplicar la política del FMI...*

1466. Rodríguez Camusso: No. No exactamente. La aplicó después Paz Estenssoro, porque Siles Suazo dejó al país en un estado de ruina absoluto, con una inflación desmesurada, como Alan García dejó al Perú.

1467. Entonces, creo que el Frente Amplio tiene que redactar un programa creíble, un programa ajustado a las circunstancias, y un programa que le haga ver con claridad a toda esta masa enorme de gente, yo creo que mayoritaria o por lo menos decisiva, que no cree más en ninguno de los dos partidos tradicionales, pero que no necesariamente está incorporada al Frente Amplio, que éste no se propone traer al Uruguay ninguna de las fórmulas que han fracasado en el mundo. Tenemos que distinguirlas y separarnos de ellas. Tenemos que quitar determinada literatura ya superada y determinados esquemas y consignas que se han manejado, generalmente con razón durante muchos años, pero que ahora no sirven. No soy de los que creen que porque hoy el 50 y el 60 no se puede aplicar, estuvo mal hacerlo en aquella época, en absoluto; generalmente estuvo bien en aquella época. Lo que está mal es manejarnos igual ahora

1468. En síntesis, el Frente Amplio tiene que hacer un programa que esté adaptado a la vida actual, al mundo actual, que procure insertar al Uruguay dentro del mundo real, no el que nosotros queremos, sino el que realmente se da, que sea creíble, que le muestre a la gente que fuera del neoliberalismo hay soluciones posibles y viables. Y que, además, deje espacios para que pueda ser potable para otras fuerzas políticas.

1469. Yo sé, aunque no comparto la terminología, que cuando se habla de rebajar, se habla de disminuir la radicalización de los términos. No se trata de que me asuste ninguna forma de radicalización, siempre que esté fundada en hechos reales. Pero si pregunto: esta radicalización en los términos ¿tiene fundamento en la vida actual?, ¿da respuesta rápida a los problemas nacionales, nos permite incorporar factores de popularidad que nos acerquen al ejercicio del gobierno? Esto es lo que tenemos que preguntarnos. Esto es lo que tenemos que resolver.

1470. No hay dudas que para el Frente Amplio el ejercicio del gobierno sin mayoría va ser extraordinariamente árido y difícil. No creo que las alianzas tengamos que proclamarlas antes. No va a salir el Frente Amplio en una campaña electoral en la que está rivalizando con los demás y reclamando alianzas antes. Pero sí las definiciones políticas, ideológicas y sociales, e institucionales

del Frente Amplio, tienen que ir disipando las dudas en la gente con respecto a la posibilidad de que nuestras alianzas, en caso de que ganemos el gobierno, sean posibles y efectivas.

1471. Fernández Huidobro: Es muy poco lo que quería decir. Lo que acaba de decir Don Pancho me hace acordar un material que últimamente he leído de las FPL⁷⁶, donde esta organización político-militar salvadoreña reconoce haber caído en el radicalismo, es decir, en esta deformación que implica pretender estar más a la izquierda de lo que la gente estaba en condiciones de comprender y que eso en lugar de permitirle lograr sus objetivos conduce al aislamiento de la vanguardia.

1472. Y me acuerdo casi con frases textuales, que ellos decían que la verdadera radicalización se logra cuando a través de un punto programático se consigue aglutinar a grandes mayorías; que las grandes movilizaciones logradas a través de banderas muy amplias como la de la paz, por ejemplo, crean más problemas al enemigo y, por lo tanto, logran una mayor radicalización que las acciones radicales de grupos despegados de las masas.

1473. Y esto sin renunciar a principios, tema que para ellos hoy es dramático. Han tenido que cambiar su política de alianzas, de modo de poder acorrallar a la ultraderecha de ARENA y al imperialismo y evitarse enemigos inútiles...

1474. Esteban Valenti: A la ultraderecha dentro de la derecha...

1475. Fernández Huidobro: Claro, a la ultraderecha de ARENA. Pienso que eso es realismo político en el buen sentido de la palabra. Y que muchas veces nosotros hemos incurrido en el vicio que las FPL plantean en este estudio que estuve leyendo.

1476. En lo que tiene que ver con política de alianzas, bueno, los tupamaros hemos salido de la cárcel incluso bastante vapuleados por los compañeros del Frente Amplio cuando levantamos nuestra bandera de Frente Grande, en el sentido de que, a nuestro juicio era necesario aglutinar en torno a un programa a la mayor cantidad posible de fuerzas nacionales, y no lo pensábamos en términos electorales, o de aquí al 1994, sino en una perspectiva histórica más larga, porque nosotros entendemos que el enemigo a que el Frente Amplio está enfrentado, no es sólo la oligarquía uruguaya, sino también el imperialismo y bueno, aún aquí cuando hemos estado discutiendo los temas del MERCOSUR uno siente el chantaje.

1477. Rodríguez Camusso dice: “Nosotros no podemos decir que no pagamos la deuda externa.” ¿Por qué no lo podemos decir? No lo podemos decir porque sabemos que hay una fuerza internacional que nos presiona, que nos chantajea, sentimos esta presión. Cuando decimos: no nos podemos quedar fuera del MERCOSUR, porque perdemos el 33% de las exportaciones, sentimos también una presión exógena, externa a nuestras voluntades políticas y a nuestra independencia, para poder solucionar los problemas. Dicho de otro modo: aplicar programas de cambios profundos en nuestro país implica tenerse que oponer a la resistencia de sectores internos, minoritarios desde el punto de vista electoral, pero también a poderosos sectores externos.

1478. Decía Couriel el otro día en el plenario y no me acuerdo qué otro compañero: “Si no hablamos un lenguaje determinado podemos asistir en el 94 a una gigantesca y feroz fuga de capitales. Eso también es otro modo que tiene la oligarquía y el imperialismo de jodernos, ¿no?, con medios de lucha no muy santos.

1479. Eso es lo que a nosotros nos ha hecho pensar en la necesidad de que el Frente Amplio instrumente una política de alianzas lo más amplia posible sin abdicar de sus principios, que se

76. Se refiere al libro de Marta Harnecker: **Con la mirada en alto** que narra la historia de esta organización político-militar a través de entrevistas a varios miembros de su máxima dirección, publicado en Chile en mayo de 1991.

expresen en lo social, en lo político, en todos los órdenes, y sin esperar, no entendemos bien por qué tenemos que esperar, los resultados electorales.

1480. Además, hemos visto experiencias prácticas hoy mismo a nivel parlamentario, y ni que hablar a nivel social, en que el Frente Amplio practica una política de alianzas con otras fuerzas. Las realizamos cuando las comisiones pro Referéndum, la pusimos en práctica el otro día cuando se trató el tema de los jubilados; la realizan puntual, concreta y rápidamente los compañeros en el parlamento, con otras fuerzas políticas, para un punto, etc. Y la realizamos a través de nuestro gobierno municipal, no sólo cuando levantamos reivindicaciones programáticas allí, o hacemos obras, sino cuando establecemos cierto tipo de medidas que nos ganan la simpatía de algunos y la enemistad de otros; porque es muy difícil, ejerciendo el gobierno, ganarse las simpatías de todos.

1481. O sea, que yo creo que también hay una política de alianzas que sin decirse tal, se expresa cuando somos gobierno y hoy lo somos en la Intendencia, a través de decisiones y medidas concretas que los gobernantes frenteamplistas toman, que nos ganan sectores sociales, y bueno, también nos aíslan o nos separan de otros sectores.

1482. Me parece fundamental, o nos parece a nosotros fundamental, en este tema, la cuestión programática. No nos oponemos *a priori* a considerar actualizaciones, desarrollos, ajustes a la realidad histórica actual y todo lo demás del programa del Frente Amplio. Pero lo que sí nos parece fundamental es que se dé una discusión al respecto. Lo peor que le podría pasar al Frente Amplio es establecer alianzas hoy de carácter político con fines meramente electorales, o mañana con fines para obtener mayorías que permitan gobernar, a cualquier costo. Sería desastroso porque lo enajenaría de su gente y de la potencialidad del apoyo que pueda recibir. Para nosotros, por lo tanto, es fundamental la cuestión programática. Debemos definir para qué objetivos y para qué metas nos vamos a juntar y unir y con quiénes.

1483. Y pensamos que hoy, con los programas existentes, hay posibilidades muy concretas de lograr acuerdos con una serie de fuerzas políticas para llegar adelante puntos programáticos muy concretos, o para desenmascarar a aquellos que levantan esos puntos programáticos exclusivamente con fines demagógicos o con fines de ocultamiento de la verdad.

1484. Esteban Valenti: Yo voy a introducir muy pocas opiniones. Primero, estoy de acuerdo con lo que han dicho todos los compañeros de que éste es un problema nodular en la perspectiva de gobierno del Frente Amplio; incluso más, no sólo en la perspectiva de las grandes mayorías electorales o parlamentarias, sino en la capacidad de encontrar mecanismos de diálogo, de discusión, y de acuerdo, para poder ejercer una forma de gobierno diferente a la que se ha hecho hasta ahora. No creo que sea sólo un problema instrumental, sino también se trata de una forma diferente de concebir el ejercicio de gobierno. Segundo, creo que es fundamental reafirmar una cosa: nosotros queremos llegar al gobierno para aplicar un programa que resuelva los problemas básicos del país y, en primer lugar, que en un plazo históricamente breve, porque la gente no está dispuesta a esperar siglos, comience por resolver los problemas más inmediatos y cotidianos de los uruguayos. Por lo tanto, todo nuestro programa, nuestro proyecto, nuestra política, debe apuntar a eso. Hay que incorporar un nuevo dato en la cultura de la izquierda que antes no estaba planteado de la misma manera, que es el dato tiempo. Antes 20 años era una promesa relativamente manejable; 10 años... Hoy eso es impensable, hay que discutir en términos de una política de 5 años y del impacto de los cambios que vamos a producir. Tercero, yo creo que nosotros, para hacer una política de alianza, tenemos que tener en cuenta estos elementos y otros dos aspectos básicos, que yo los divido aunque forman uno solo, que es: nuestra decisión democrática y nuestro programa. Hay un cambio notorio y es la reafirmación de todas las fuerzas, unas con mayor sentido críticos, otras sin sentido crítico, de nuestro planteo democrático pluralista que permite un diálogo de alianzas totalmente diferente a lo que era antes. Independientemente de que ya estuviera escrito en

el programa del Frente Amplio —no nos llevemos por la forma, llevémonos por los contenidos—, hoy hay en la sociedad uruguaya, en el mundo político uruguayo, una visión diferente, y por eso tenemos más apoyo. El Frente Amplio ha demostrado que es una fuerza con convocación real, auténtica y genuinamente democrática, en el sentido completo, electoral que conciben los uruguayos...

1485. Fernández Huidobro: Pero los que estaban en la vereda del frente también cambiaron, porque cuando el Frente Amplio nació te daban en la nuca, con cualquier tipo de procedimiento.

1486. Esteban Valenti: También es cierto.

1487. Fernández Huidobro: Y nos dieron en la nuca a todo el Frente Amplio ¿verdad?. Y luego el Frente Amplio sobrevivió y ganó el derecho de existir y de ser respetado.

1488. Esteban Valenti: De eso yo no tengo dudas, pero hay un hecho: el programa democrático del Frente Amplio se ha enriquecido, se ha profundizado y se ha ensanchado. Y eso nos da un nivel de interlocución política mucho más amplio de lo que teníamos antes. Hoy eso uno lo palpa por todos lados, no sólo en las fuerzas políticas, sino en particular en la sociedad uruguaya. En segundo lugar, hay un problema, el programa económico. La alianza también tiene que ver con los objetivos económicos, con los objetivos sociales. Y creo que, efectivamente, son dos cosas indisociables, no se puede tener una política de alianzas independientemente del programa que uno tiene.

1489. Y yo creo que ahí los márgenes son, por un lado, los principios, pero no se puede decir que todas son cosas de principios, porque la izquierda durante mucho tiempo dijo que todo era de principio y, por lo tanto, se encorsetó en la incapacidad de moverse más allá de límites muy reducidos.

1490. Uno de los principios básicos es incluir en un programa la capacidad política de poder aplicarlo; porque si no es propaganda, si no es un programa. Hay que entender lo que es un programa. Un programa no es el ejercicio de la imaginación política del mundo que quisiéramos, un programa es la combinación entre los objetivos que nos proponemos y las potencialidades y capacidades como fuerza política de llevarlo adelante incluyendo la movilización popular, el respaldo electoral, las relaciones de fuerza adentro, las relaciones con las fuerzas armadas y los factores de poder, las relaciones internacionales, las relaciones con el imperialismo. ¿Qué nos resuelve el problema de moralizar con la idea de que el imperialismo nos va a presionar? Yo sé que el Ñato no lo planteaba en este sentido, ¿pero tenemos que incluir ese dato y no tenemos que incluirlo?

1491. Tenemos que incluir el hecho de que el imperialismo va a ser un factor de poder en el Uruguay permanentemente durante un largo período, incluso con nosotros en el gobierno. Lo va a ser, por vías políticas, por vía de las transnacionales. Yo no quisiera aplicar mecanismos y después de tres años de estar en el gobierno tener que salir a mendigar acuerdos con mecanismos de poder internacional que son ineludibles en el diseño de mecanismos económicos en el país, porque dominan el comercio, etc.

1492. Tenemos que encontrar un equilibrio político donde se tengan en cuenta los factores de la evolución del mundo, y nuestros principios sustantivos a los cuales no hay que renunciar, porque si uno renuncia deja de ser uno mismo y entonces se pregunta como el coronel Aureliano Buendía⁷⁷, ¿para qué peleé yo 40 años? Tenemos que tener la capacidad de llevarlo adelante. Yo creo que nosotros tenemos que ir a una revisión del programa con un alto sentido político. Y una de las

77. Personaje de la obra de Gabriel García Márquez *Cien años de soledad*.

grandes cosas de la izquierda uruguaya es su capacidad de ir entendiendo cómo evoluciona el mundo y cómo evoluciona la vida política.

1493. Y, en tercer lugar, yo estoy de acuerdo en que los tiempos en las alianzas son muy importantes. Es decir, en la política la izquierda incorporó como una cultura —en particular esta es una experiencia mía personal— la operacionalidad casi como un dato esencial. Es decir: la voluntad, la inmediatez, la rapidez. Yo creo que aquí hay un problema esencial: hay que hacer las cosas en los tiempos políticos adecuados.

1494. Yo, por ejemplo, soy un convencido que no hay que esperar al gobierno para hacer las alianzas, creo que hay que empezar a construirlas desde ahora. No se construye sólo en las tratativas en una mesa; lo que se hace en el parlamento es parte de construir eso; los acuerdos puntuales; la experiencia del Referéndum, la Intendencia... Hoy está todo abierto. Baste leer los diarios, la alianza abajo, los acuerdos sindicales. Hay una gran ventaja que ya hemos incorporado a la cultura de la izquierda uruguaya, que no la tenemos que perder y que dio origen a este libro no antepongamos la disputa por quién es vanguardia y sus variantes nominales, con la disputa por quién debe y cómo debe aportar toda la izquierda para gobernar el país.

1495. Porque los radicalismos de los que hablan los salvadoreños y que nosotros padecemos igual, o peor, tenían en buena medida como origen la disputa interna de la izquierda más que la disputa en la sociedad. Tenían ese componente. Y creo que, en la medida en que superamos esto, y que nuestro debate se da teniendo como punto de referencia la sociedad, la vida política, el gobierno, la alternativa y la resolución de los problemas de la gente, porque esta manera de razonar desde los problemas de la gente y no del poder en términos sustantivos, sino de la vida de la gente, eso que decías vos de los marginados, lo que decía Don Pancho del 95% al que no le interesa la política o al que le interesa la política mucho, capaz que más que a nosotros, pero de otra manera...

1496. Fernández Huidobro: No la viven...

1497. Esteban Valenti: No, la viven de otra manera o la viven desde la televisión. Son observadores exigentísimos de la política. Muchas veces críticos mucho más finos que nosotros de la política. Bueno, esas cosas hay que empezar a incorporarlas mucho más. No sólo a nombrarlas en nuestros discursos, sino a tenerla en cuenta, son referencias para las alianzas, para el programa, para la política. Para la política que, en última instancia, me parece que es un ejercicio del cual la izquierda uruguaya ha hecho uso y buen uso en todo este período y con buenos resultados.

1498. Yo me pronuncio, por lo tanto, a favor de encontrar en cada momento, y si es posible antes, alianzas políticas, electorales, para lograr la fuerza y la capacidad parlamentaria y política y de masas, para aplicar un programa que resuelva lo antes posible los nudos centrales que traban el desarrollo en nuestro país, que va a ser lento, entre otras cosas porque no creo en el desarrollo del Uruguay al margen de los procesos internacionales; no creo en una isla del Uruguay al margen de los procesos internacionales. Creo que tenemos alternativa de independencia y de liberación, pero también en un marco acotado. La internacionalización y las relaciones hay que incorporarlas como un dato muy importante en cualquier análisis de la situación de la izquierda uruguaya.

7. DEL GOBIERNO AL PODER.

—El gran desafío que tiene el Frente Amplio —suponiendo un triunfo electoral en las próximas elecciones presidenciales— es cómo evitar que una vez conquistado el gobierno no ocurra lo de Chile, ¿no es así? ¿Cómo llegar desde el gobierno a conquistar el poder? Algunos sectores con los que hemos conversado nos han trasladado inquietudes en el sentido de la ausencia de debate en torno a la cuestión del poder, en torno a la definición de la democracia. Se hizo también alusión a las cuestiones militares...

1499. Esteban Valenti: Es cierto...

—*La crítica iba en el sentido de que el Frente Amplio tenía una política muy cortoplacista...*

1500. Esteban Valenti: Hay carencia de debate, por ejemplo sobre el tema militar. De eso no hay duda, por lo menos nosotros asumimos que hay una carencia de elaboración. Ahora, yo no creo que estemos en una etapa cortoplacista pensando sólo en llegar al gobierno. Creo que nosotros hemos elegido prioridades... En el caso nuestro estamos en una etapa de reelaboración de un conjunto de cosas dentro de la cuál está el planteo de los ejes básicos del cambio de poder, el problema de un nuevo orden estatal para la construcción de una nueva realidad, de la relación con las fuerzas armadas, de la relación con los factores permanentes de poder... Eso está planteado.

1501. Hugo Cores: A mí me parece que es una cosa sumamente importante desarrollar este debate, precisamos saber en qué estamos con relación a ese tema.

1502. Esteban Valenti: Cuando en el programa de la 44⁷⁸, Fernández Huidobro planteaba el problema de qué estrategia vamos a tener para mantenernos en el poder, yo creo que son preguntas que no tienen actualmente respuestas en el Partido Comunista, ni en el MLN, de eso estoy absolutamente convencido, es más, creo que el método vale tanto como la solución, porque si el Partido Comunista se equivoca o el MLN se equivoca, si se equivoca el PVP, no hay solución para la izquierda, porque hay una interdependencia de la izquierda que ya nadie puede romper. Si nos equivocamos pagamos todos. Por lo tanto, el proceso debe ser un proceso de debate, de búsqueda, a partir de esos presupuestos que encontramos en el programa, y en esa búsqueda es fundamental que no nos disputemos quién está más cerca de la revolución, porque basta que uno se ponga en esa posición para que el debate quede frustrado... Basta que en el debate se parta del principio de que cada uno de nosotros tenemos que demostrar a nuestros militantes y a los potenciales militantes que somos la fuerza más revolucionaria, los más combativos, para que ese debate no tenga posibilidad de darse, porque es obvio que cada uno va a tratar de sacar ventajas.

1503. Hoy somos más maduros, más humanos, no hay que tener miedo de decirlo. La cuota de humanidad que nos ha dado el sufrimiento en los años de la dictadura también ha influido decisivamente. Somos más autocríticos, menos iluminados, aunque todavía nos falta. Y, sobre todo, más comprensivos de que en realidad valemos en la medida en que estamos todos juntos.

1504. Insisto en que esto es uno de los puntos claves que necesita de una elaboración colectiva de toda la izquierda. Una de las razones por las cuales yo creo que no debemos apresurarnos como Partido Comunista sobre esos temas, es porque nos parece que este esfuerzo —que no es simple— hay que hacerlo en conjunto. En el congreso del Partido Comunista no se culminó la elaboración de esas cosas. Eso depende también del debate que se dé en la izquierda. Si uno parte del principio de que la izquierda es uno de los componentes esenciales de elaboración de esas cosas, no puede proponerle el plazo de su propia instancia interna, ¡eso es absurdo! El congreso fue un momento, ahora debemos seguir trabajando sobre esas cosas que ustedes decían y algunas otras más. Por ejemplo, yo te diría una, que me parece muy importante, que no siempre está planteada de esa manera, que siempre está planteada en términos de poder: la relación entre las fuerzas armadas y los instrumentos coercitivos de poder, pero también los instrumentos de consenso social para los proyectos... ¿Cuáles son, cómo se construyen, qué relación tienen unos con otros?

1505. José Korzeniak: Todos sabemos que en el Uruguay desde el gobierno, hay enormemente más posibilidades de llegar al poder... Parece una verdad elemental, pero no es para todo el mundo tan evidente. Tiene que ver con ese legalismo o institucionalismo uruguayo, o como quieras

78. Se refiere a una mesa redonda que se realizó en la Radio 44 del MLN en torno al libro de Marta Harnecker **Vanguardia y crisis actual**, en marzo de 1990, libro publicado en esos días por la Editorial Tae.

llamarlo. Pero evidentemente esto no da respuesta a lo que vendría después, si es que logramos llegar al gobierno por vía electoral. Porque, una cosa es poder hacer una afirmación general: desde ahí es más fácil conseguir el poder, y otra es cómo hacerlo concretamente.

1506. En el Uruguay, pensando en términos políticos e históricos, no hay vía de acceso al gobierno, en mi opinión, que no sea la electoral. Esto quiere decir que el tema del acceso al gobierno por la vía armada es un tema absolutamente descartable actualmente en este país. Cuando yo digo hoy, no me refiero a hoy, mañana, pasado, dos años, tres años. Hablo del Uruguay como fenómeno histórico político a largo plazo. Eso en primer lugar.

1507. En segundo lugar, y esto tiene que ver con el presente, incluso con algunas polémicas enfermizas que a veces se dan en el Frente. El tema de la resistencia a la opresión es un tema que nada tiene que ver con el acceso al gobierno. En los hechos, la resistencia a la opresión es un fenómeno liberal, viene de la revolución francesa, la revolución norteamericana y mucho más atrás. Ese es el caso de Cuba, por ejemplo. Frente a una dictadura muy fuerte, muy repudiada, aparece un aparato, digamos guerrillero, como instrumento para liberarse de la resistencia al opresor y después, en la marcha, se produce un cambio, y la resistencia a la opresión se traduce en una revolución.

1508. Ese es un fenómeno que se ha dado en la historia, pero no es el caso de Uruguay. Mientras acá exista un país que tiene reglas de juego electorales, que tienen defectos, sin dudas, y muchas cosas ingeniosas también, la marcha hacia el gobierno es electoral.

1509. Fernández Huidobro: José habla de reglas de juego electorales en Uruguay pero cuando nació el Frente Amplio, en medio del auge de los sindicatos, del movimiento estudiantil, guerrillero, y de un conjunto de otras cosas, la derecha se alarmó realmente y se lanzó en un proceso de persecución y ataque. Yo no creo que haya habido campaña electoral más dramática que la del año 71; más cantidad de atentados fascistas contra las bases del Frente Amplio y contra sus militantes que los de aquella época.

1510. Esteban Valenti: Pero Ñato, si nosotros no salimos de la lógica mecánica que en cierta medida primaba en los análisis de la izquierda latinoamericana en las décadas anteriores invariablemente llegamos a la conclusión de que entre el gobierno y el poder vamos a tener que enfrentar obligatoriamente una sublevación de parte de las fuerzas de la derecha; si no salimos de esa lógica, yo diría que en realidad estamos diciendo que nunca vamos a llegar al poder.

1511. Yo no digo que tú lo digas. Lo que tú señalas, formulado de esa manera, es un razonamiento típico de la izquierda latinoamericana, entre otras cosas, porque es la transferencia del proceso chileno sólo desde un ángulo. Si nosotros concluimos que si llegamos al gobierno y sí, como lo dicen los clásicos, inexorablemente aquí hay un sector de la burguesía que va a reaccionar violentamente y, por lo tanto, vamos a tener que enfrentar una situación semejante a la chilena, seríamos predicadores de un futuro que nunca va a llegar.

1512. Fernández Huidobro: No me dejaste terminar. Yo retomo lo del pasado, para mirar el pasado y proyectarlo hacia el futuro, como tú decís, pero creo que no hay que aplicarlo mecánicamente. Esta oligarquía hizo todo lo posible y mucho más que lo posible, hizo hasta lo imposible por desarraigar de este país, durante diez atroces años de dictadura y de tiranía, al Frente Amplio, a la central obrera, al movimiento estudiantil, a todo rastro ideológico de la izquierda uruguaya. Además, pretendieron desarraigar la Universidad y hasta los partidos burgueses liberales; porque acá no quedó piedra sobre piedra durante la dictadura militar. Hubo un momento que creyeron consumada su obra, pensaron que habían limpiado el establo. Yo creo que el ejemplo típico de ese convencimiento que ellos tenían, fue el plebiscito del 80. Estaban convencidos que lo ganaban y se encuentran con un no mayoritario.

1513. El Frente Amplio resurgió solito; yo creo que hasta espontáneamente. Los primeros Comités de Base clandestinos que se formaron acá en el 84, los formó la gente por su cuenta. La central sindical nació de vuelta como si aquí no hubiera pasado nada, como si la conversación se hubiera interrumpido durante 16 años y ahora siguiera la misma. Renacieron todas las organizaciones políticas de la izquierda uruguaya; creo que las únicas que no renacieron fueron algunas organizaciones prochinas. Y la historia siguió como si no hubiera pasado nada.

1514. Y yo creo que esas clases dominantes también comprendieron la lección y llegaron a la conclusión de que tienen que contar con los Tupamaros, con el Frente Amplio, con la Central de Trabajadores, con la Intendencia de Montevideo en manos del Frente Amplio, que tienen que contar con todo eso. Y mañana tendrán que contar tal vez con un triunfo electoral del Frente Amplio. Tendrán que enfrentar la situación de una manera diferente, no van a aplicar la misma receta tan mecánicamente, en eso coincido con Valenti.

1515. Quizá el centro de este asunto esté en las causas y las vías que llevaron a esos sectores a arribar a una conclusión como esa. Si se hubieran imaginado que no lograrían afianzarse tal vez hubieran actuado como en Argentina. Te digo esto porque no creo que aquí intervenga tanto un problema de voluntad, sino de correlación de fuerzas, de aceptar una determinada realidad política. Hay muchos compañeros dentro de la izquierda que cuando miran el futuro dicen: “Bueno, acá va a venir el pachequismo de vuelta, van a empezar por aplicar Medidas Prontas de Seguridad, a violar la constitución, a hacer el golpe a la uruguaya, muy legalizado.”

1516. Ahora yo pienso que de todas maneras, el problema del poder, no el del gobierno, se dirime por vía violenta; no veo otra salida salvo que el Frente Amplio, presionado por todo eso, rebaje su programa y no haga la revolución históricamente posible, con lo cual se verá anulado como tal, y no será el Frente Amplio.

1517. Entonces, analizando el problema, incluso desde el punto de vista bélico, yo te diría que en el problema está la respuesta. ¿Por qué?, porque si esa violencia se produce por parte de los sectores de derecha, se va a producir, a mi juicio, sólo en el caso de que la izquierda y el Frente Amplio venga produciendo un proceso de acumulación social, político, ideológico tal, que logren llegar al gobierno y que ellos se vean obligados a reconocerlo y no quieren aceptarlo. Pero si vos produjiste ese fenómeno, ese fenómeno incluye la fuerza y la potencia necesaria como para que pueda ser viable y vencer a los que recurren a la violencia para acabar con el mismo.

1518. Hugo Cores: Creo que nosotros no podemos ver sólo el ejemplo chileno, clásico. Hay otro ejemplo que no podemos perder de vista y es el gobierno de la UDP en Bolivia. Esta fue otra respuesta de izquierda, de una izquierda que accede al gobierno por vía electoral, y que produce, a mi juicio, otra reacción tan o más negativa para los intereses de la izquierda y de las corrientes antimperialistas y obreras en Bolivia, que lo que pueden haber sido los errores de la UP en Chile, que, al fin y al cabo terminó de una manera dramática, dolorosa y duradera, como es el golpe de Pinochet, pero nítida: de un lado los que defendían la legalidad, el programa de la Unidad Popular, del otro lado los fascistas apoyados por la CIA, la derecha, etc.

1519. En el caso de Bolivia, la UDP con Siles Suazo como presidente, con el apoyo de toda la izquierda, asume el gobierno y Siles aplica el programa del Fondo Monetario y de los bancos acreedores, enfrenta a los mineros, termina con el área nacionalizada de la minería, impone la rebaja de salarios, es decir, sigue una política monetarista a ultranza... Y el resultado es que el gobierno, administrador realista de la crisis, cae en la impopularidad, pierde las elecciones, es desalojado y la izquierda boliviana se pulveriza por un largo período. Los militares no golpearon, la derecha no precisó golpear, la izquierda se neutralizó a ella misma desde el gobierno al aplicar el programa neoliberal. Creo que es el otro extremo caricatural.

1520. José Korzeniak: Acá hay dos o tres problemas. Uno el de la eventualidad de la llegada del Frente al gobierno. El otro tema es si la derecha o la oligarquía va a reaccionar necesariamente de manera violenta. Un tercero es cómo actuar de ahora en adelante.

1521. Yo quiero decir varias cosas: primero, que si para Marx hacer un cambio estructural de la sociedad, significaba que inevitablemente va a haber una reacción violenta, yo opino que Marx se equivocó, como se equivocó en tantas cosas, como por ejemplo, en que Rusia iba a ser el último país donde iba a haber una revolución, y todo eso...

1522. Acá se han manejado ejemplos históricos. Por ejemplo, se ha manejado lo de Chile, pero en ese país la Unidad Popular no era mayoría, era una minoría, como lo es Lacalle, como lo han sido casi todos los presidentes uruguayos. ¿Qué hubiera pasado si hubiera sido una mayoría? ¿Hubiera habido violencia o se hubiera podido evitar ésta? No sé.

1523. Creo que es muy bueno estudiar el aspecto histórico, pero no nos dice todo. Yo digo, primero —y acá soy expresamente voluntarista— yo quiero lograr cambios sin violencia. Yo creo que la no violencia es un valor. Segundo, creo que una serie de conceptos que hemos atribuido a los clásicos no fueron inventados por ellos. Esta cuestión de que cuando el estado hace cosas hay gente que se resiste por la violencia, es un tema más viejo que andar a pie, porque desde que se habló del estado, mucho antes de 1513 —fecha en que por primera vez Maquiavelo usó la palabra estado—, desde Aristóteles, todo el mundo decía: el estado dicta reglas con las que no todo el mundo está de acuerdo, pero que son obligatorias. Entonces, tiene que existir un aparato para vencer la resistencia del que no está de acuerdo. De manera que llamar a eso prepararnos para la violencia de los que se van a oponer, pienso que es nada más que asustar a la gente.

1524. El estado es una organización que dicta reglas, por los procedimientos que sean —hoy día se usan procedimientos más o menos democráticos, con parlamento y con jueces y poder ejecutivo—, y hay un grupo de gente que está de acuerdo y un grupo que no está de acuerdo. ¿Qué es entonces lo que caracteriza al estado? Un aparato coercitivo que hace que el que no esté de acuerdo igual tiene que cumplir las leyes y punto. Tiene ese aparato: jueces, policías, mecanismos de remate de bienes, y todos estos son mecanismos de violencia, de fuerza. Pero eso no lo inventamos nosotros, los revolucionarios, repito que eso es más viejo que andar a pie. Nosotros le dimos un lenguaje un poco agitativo —y cuando digo nosotros hablo de los clásicos—. Pero ¿qué es lo que en realidad ganamos cuando repetimos eso que es obvio? Si nosotros llegamos al aparato del estado con un tercio de los votos, o con un poquito más de un cuarto, y tenemos el poder ejecutivo y sacamos un decreto y los oligarcas dicen que no lo cumplen, ¿qué es lo que tenemos?, tenemos un aparato coercitivo: el ejército, la policía, los jueces, los sindicatos...

1525. Las fuerzas armadas son una institución del aparato del estado en el cual predomina el poder de la gente que no nos quiere a nosotros; pero una vez que se dan vueltas a las cosas, las fuerzas armadas están con el que está en el gobierno y en el poder en general.

1526. Hugo Cores: Para precisar lo que tú dices; ¿las fuerzas armadas no tienen un componente ideológico propio, son ideológicamente asépticas, digamos?

1527. José Korzeniak: No, yo digo que tienen un componente ideológico defensivo del statu quo; es decir, defensivo del gobierno de este país; como lo tienen todas las instituciones del estado básicamente; como los tiene el parlamento, aunque estamos nosotros también y somos una minoría. Considero que básicamente como institución son defensoras de lo que hay. Donde discrepamos un poco, es hasta dónde es posible penetrar eso. Yo digo que mientras no se tenga el gobierno no es posible.

1528. Enrique Rubio: En la mayor parte de las experiencias ocurridas en el mundo ese componente ideológico defensivo del statu quo ha funcionado más que nada como defensa del statu

quo social conservador y no como defensa del statu quo político renovador. Nadie puede ignorar lo que significan las fuerzas armadas como factor de poder. El Frente Amplio formuló una política muy elaborada en esta dirección: doctrina de la Defensa Nacional, subordinación estricta al poder civil, eliminación de los órganos jurisdiccionales corporativos tal como han existido, desmantelamiento del aparato represivo, esclarecimiento de las violaciones de los derechos humanos, formación educativa común en las instituciones civiles, reducción de los efectivos y de la carga presupuestal, relación normal con la institución como tal (aspecto en debate, pero prima este criterio y el Congreso del Frente Amplio resolverá en definitiva), etc.

1529. Llevar a la práctica este programa no es sencillo. Ni antes ni después del Referéndum, ni antes ni después del gobierno popular frenteamplista. Estimo que el terreno principal en el que se define esta cuestión, en marcos internacionales variables, es el político-ideológico.

1530. Esto que plantea José da para mucho más. Creo que el concepto de “toma del poder”, en el sentido clásico de la expresión no tiene hoy el mismo sentido que se le daba. Antes se concebían las cosas —o se divulgaban— en forma por demás sencilla: el estado era considerado el instrumento casi exclusivo para la transformación revolucionaria de la sociedad. La construcción de la organización, herramienta fundamental para la conquista del poder del estado, constituía a su vez la tarea número uno. La militancia política, por su parte, operaba como vía privilegiada para la edificación del partido y, desde él, para ejecutar las tareas restantes. Por consiguiente —estoy simplificando brutalmente versiones de divulgación que calaron muy hondo—, la secuencia se podía formular de esta manera: militancia, partido, poder, estado, transformación revolucionaria de la sociedad. Todo ello en marcos básicamente nacionales y en contextos internacionales variables.

1531. ¿Qué se ha modificado? En primer lugar, la lucha por el cambio social implica modificar relaciones de poder en campos muy diversos y en niveles muy profundos: desde las relaciones económicas —socialización de la propiedad, democratización de la gestión, etcétera— hasta la producción: científico-técnica; desde lo cultural y educativo hasta lo comunicacional y sexual; desde la lucha por la paz hasta las reivindicaciones etarias; desde la superación de la crisis urbana hasta las cuestiones de la recreación y el tiempo libre; desde lo político y militar hasta el propio estado como tal, encontrando los caminos para resolver la aporía del estado: si es también un instrumento de opresión, es “lógico” que tienda a generar intereses sociales y bloqueos dentro de un proceso revolucionario; por cierto, no estamos descubriendo la pólvora cuando no vemos en este producto histórico la herramienta más idónea para la democratización.

1532. En síntesis: mayor amplitud y profundidad en la transformación de las relaciones de poder, y menor sustantivación de “El Poder”. Hay que mover desde las raíces muchas más cosas y apelar a una batería de instrumentos más variada.

1533. En segundo lugar, cambiaron los escenarios, se ampliaron los espacios y se acortaron las distancias. Sobrevino, como producto del desarrollo de las fuerzas productivas y de la tecnología en general, la internacionalización, y en ella —y en parte como consecuencia de ella— la transnacionalización. En América Latina, por ejemplo, las ondas cepalinas de los años 50 —simplificando drásticamente: venta al mundial de productos primarios y sustitución protegida de importaciones— caducaron. Pero también caducó una teoría del desarrollo nacional más o menos autosuficiente, ligada a la “economía política del socialismo”.

1534. Hoy en día está claro, creo, que no hay desarrollo “hacia adentro” sin desarrollo “hacia afuera” en todos los niveles, sin una inserción profunda en el mercado internacional. Si esto no ocurre, la globalización de los mercados —la división internacional del trabajo, la socialización de las fuerzas productivas— revienta los mercados nacionales como también los mercados nacionales pueden recrearse cuando se decreta en forma prematura su caducidad; es más fácil expropiar a los

expropiadores que extirpar el mercado. A su vez, la inserción externa debe tener lugar en un momento de potente desarrollo del nuevo paradigma económico y científico-tecnológico, altamente flexible y cualitativo, que hace posible, precisamente, esa inserción internacional con muy diversos niveles, escalas, procesos y productos, aún para los países pequeños y con escaso desarrollo económico.

1535. En tercer lugar, todo lo anterior redimensiona la “lucha por el poder” en el estado nacional, eleva la importancia de las instancias supranacionales regionales o mundiales y también jerarquiza las locales, urbanas o rurales. Creo que vivimos un período de revolución democrática, que unifica un conjunto de luchas muy diversas por su temática, sus actores y sus escenarios. Es preciso aceptar realmente la planetarización del conflicto democrático en todos sus aspectos, así como su amplitud y su profundidad cultural y subjetiva; acentuar los vectores democratizadores en todos los terrenos; jaquear al capitalismo desde lo político, estatal o no estatal, militante o no militante, partidario o no partidario, desde los movimientos sociales, desde los complejos científico-técnicos, desde los centros culturales y comunicacionales, en los cuales se modelan, de modo decisivo, las formas de la sensibilidad, y desde las organizaciones autogestionarias, a las cuales hay que respaldar y estimular desde el estado, en marcos competitivos nacionales e internacionales.

1536. Para decirlo en forma un poco esquemática y quizá chocante: **la revolución será internacional, democrática, múltiple y profunda, o no será.** Creo que para acercarnos a la verdad, y a la refundación de la esperanza, que es la clave del cambio, debemos reafirmar —y negar— algunos aspectos planteados a partir de Marx, de Trotsky, de Gramsci, de Rosa Luxemburgo, de Foucault y de otros. Soy optimista: menos cortoplacista que antes, pero cada vez más convencido de que la revolución —o mejor, el proceso revolucionario— puede cambiar la vida en un sentido más profundo que el que le otorgaba antes. **Así como el socialismo fue, en las condiciones del Siglo XIX, una profundización de la revolución democrática iniciada en el Siglo XVII, creo que la revolución democrática, en las condiciones del Siglo XXI, será el alma y la reconstrucción creadora de la lucha por el socialismo desplegada en el Siglo XX.**

1537. En cuarto lugar, todo lo anterior redimensiona y jerarquiza el valor de la lucha por el gobierno, que es el tema del que se venía hablando. Se pueden prever varios escenarios, de acuerdo con el marco regional e internacional y con las relaciones de correlación de fuerzas en el país, pero es muy difícil determinar hoy el derrotero más probable de los acontecimientos. Yo sólo sé que debemos incrementar notablemente nuestra acumulación política, mantener muy claros nuestros objetivos estratégicos y programáticos de largo plazo, y cultivar una enorme flexibilidad táctica. Contrariamente a lo que algunos de ustedes pueden suponer, creo que la distancia entre el gobierno y el poder, aunque se trate de un gobierno popular de mayorías, es mayor de lo que pensaba antes.

1538. En suma, creo que la izquierda uruguaya y latinoamericana debe afrontar el reto teórico y político y dar una respuesta acertada a una serie de preguntas de alcance estratégico, entre las cuales menciono las siguientes:

1539. ¿Cómo caminar con las dos piernas, la social y la política, la civil y la estatal? o ¿cómo establecer una nueva relación entre lo político y lo social? Creo que aquí reside una de las claves —la pluralidad democrática— tanto para resolver cuestiones básicas en las relaciones de poder como para evitar los desvíos burocrático-autoritarios en el camino democrático hacia un socialismo de nuevo tipo o en el camino socialista a una democracia de nuevo tipo.

1540. ¿Cómo instrumentar la descentralización del poder? Se vincula con diversas líneas de acción antiburocráticas y antimonopólicas. En la Intendencia de Montevideo se está haciendo una experiencia interesante.

1541. ¿Cómo potenciar a los nuevos movimientos sociales y cómo transformar, sin perderlos, a los antiguos movimientos sociales?

1542. ¿Cómo modificar las relaciones de poder en todos los niveles y cuál debe ser el rol de los movimientos políticos sociales en esa transformación, desde las empresas a la sociedad global y desde la economía a la cultura?

1543. ¿Cómo relacionar el estado con la planificación y el mercado, sabiendo que planificación no es necesariamente socialismo, mercado no es necesariamente capitalismo, y propiedad social no es necesariamente propiedad estatal?

1544. ¿Cómo crear unidades sociales económicamente eficientes? Las nuevas unidades y relaciones sociales de producción deben ser más eficientes que las anteriores.

1545. ¿Cómo efectuar una “modernización solidaria“ integrando la revolución científico-técnica? Porque la revolución científico-técnica y educativa es la principal fuerza productiva de nuestra época.

1546. ¿Cómo relegitimar lo político en países en los que se ha producido una grave frustración en las expectativas populares, durante el proceso de democratización-transición? ¿Cómo hacerlo además, contando con limitados medios comunicacionales? Una pregunta tiene que ver con la fase, la táctica y la estrategia. La otra con el desplazamiento de las herramientas principales de lucha política e ideológica como consecuencia de la revolución tecnocientífica y cultural.

1547. ¿Cuál puede ser el perfil de inserción internacional, de relación conflictiva con el mercado mundial y de integración regional?

1548. ¿Cómo hacer para que la crisis del estado nacional no se convierta en crisis de las identidades nacionales?

1549. ¿Cómo generar estructuras políticas supranacionales no hegemónicas?

1550. ¿Cómo conjugar las transformaciones nacionales —y sus topes— con la transformación global y planetaria?

1551. Hugo Cores: En cuanto a la argumentación que hacía José, en su caracterización del estado, del poder, del gobierno, de las relaciones entre el estado y la sociedad me parece que en ellos falta un componente fundamental ¿a qué clases o grupos favorece el poder del estado y a qué clases o grupos obstaculiza para lograr sus intereses? A la vez tenemos que analizar cómo se internalizan en el país las relaciones de poder imperialista y cómo, frente a eso, se construye ese poder alternativo, esa fuerza capaz de desplazar a los grupos actualmente dominantes.

1552. Además me extraña el optimismo de José. Yo creo que en Uruguay los márgenes se han ido estrechando; tengo una sensación en ese sentido de cierto dramatismo. Porque toda democracia, todo régimen de consenso, toda convivencia pacífica entre los partidos que representan a la burguesía y los que representan a los sectores populares, se basa, por lo menos en dos o tres grandes soportes: uno, que exista un margen de flexibilidad en lo socioeconómico: posibilidades de empleo, ciertas mejoras en el salario y jubilaciones, políticas de vivienda, salud, educación que den satisfacción a algunas de las demandas materiales del pueblo. Sabemos que el agravamiento de la situación económica social es serio.

1553. Sus propios diagnósticos son impresionantes. Pintan con tintes muy negros el porvenir del Uruguay, de la clase trabajadora y de los productores pequeños y medianos. La satisfacción de los anhelos elementales de una vivienda decorosa, un salario digno, están muy limitadas; la inflación del 90 ha sido la segunda más alta en toda la historia del país; la inversión ha caído. El sistema de previsión social es una bomba de tiempo y lo poco que hacía el Banco Hipotecario tiene un futuro

cada vez más incierto. Los pronósticos son que la integración económica va a disminuir la posibilidad de empleo en la industria, áreas importantes de agricultura se verán afectadas, por lo cual también el desempleo en el agro se acentuará. De ese modo tiende a disminuir uno de los supuestos para la convivencia en un estado de derecho de base consensual. Estos son factores de inestabilidad y de acrecentamiento de la lucha de clases.

1554. A esto se suma la amenaza latente de la tutela militar. Los militares siguen con mucho peso, con sus servicios de inteligencia, con mucha gente, bien equipados, que trabajan desde hace 20 años, sin interferencias ni interrupciones recopilando información, sacan sus revistas, y, de tanto en tanto, aparecen insinuando que están allí vigilantes. A partir de eso desde la derecha se desarrolla una especie de demagogia del temor que dice: “¡Cuidado!, ellos están ahí, esperando”.

1555. La sociedad uruguaya conoció la tragedia de 12 años de terrorismo de estado. Amenazar ahora que puede volver el régimen militar provoca formas de silencioso retraimiento en la participación, en el protagonismo político de la gente. De ahí que el tema se haya convertido un poco en tabú, incluso en la propia izquierda. El desborde y la tutela militar no son temas para encarar sólo con los militares. Violaron las instituciones, atropellaron los derechos humanos y no se han autocriticado. Esto no es problema militar, sino de todo el pueblo, es un problema de la democracia.

1556. Yo creo que un acceso del Frente Amplio al gobierno nos enfrentaría a problemas ante los cuales podría haber dos caminos: uno, administrar la crisis de la mejor manera posible y, por lo tanto, no llevar adelante el programa; o de lo contrario: vencer la resistencia fuerte de los núcleos más apegados al monopolio del capital financiero; más apegados al imperialismo, más apegados a privilegios de toda índole y que se van a valer de medios legales o ilegales para evitar que se lleve adelante el programa de transformaciones antimperialistas, democráticas y populares las que el Frente quiere llevar adelante.

1557. En este país un número importante de grandes empresas están endeudadas con el estado, sólo cobrarle las deudas que tienen hoy los frigoríficos implicaría la nacionalización de los frigoríficos de un día para otro. Algo similar ocurre en casi todas las áreas fundamentales de la economía. En el país existe, oficialmente reconocida, una gran evasión impositiva por parte de grandes empresarios y latifundistas. O sea, que hasta cumplir con la ley, en el Uruguay, supone vencer resistencias muy fuertes.

1558. En ese sentido me parece que es importante prepararse desde ya para eso. Claro, para doblegar esas resistencias es fundamental la legitimidad política, la legitimidad democrática, la conquista del apoyo de las grandes mayorías. O sea, la fuerza tiene que ser utilizada en función de lo que el pueblo decidió que quería llevar adelante en el marco de un proceso simultáneo de fortalecimiento político. Y esto implica avanzar hacia una nueva polarización política de un lado, el Frente Amplio y todos los que con él compartan un proyecto de cambios, del otro los defensores del *statu quo*.

1559. Ya que estamos en los temas polémicos yo quería referirme a algunos aspectos de la situación actual y de las tareas que nos imponen. Ver un poco de qué realidad partimos en esta democracia posdictadura que tenemos. El Uruguay fue, desde principios de siglo, una sociedad fuertemente estatizada. Ahora bien, el estado ha sufrido en los últimos decenios profundas transformaciones acentuándose la centralización del poder en el ejecutivo y en las dependencias técnicas: Planeamiento y Presupuesto, Servicio Civil, y represivas que de él dependen. En el presupuesto quinquenal 1991-95 estos rasgos se reforzaron. En todos los ministerios hubo reducción de gastos importantes, salvo los recursos designados a la Presidencia de la República y a los ministerios de Defensa e Interior.

1560. El peso del ejecutivo, a costa del parlamento y el poder judicial se desarrolla en un sistema político “pastoso”, falta de irrigación popular. Una suerte de magma espeso que actúa como una lápida sobre las esperanzas de cambio. La contrapartida es el desinterés, la desconfianza en los políticos. Parodiando se podría decir que este sistema marcha hacia una situación de “magma arriba y malestar abajo”. Pienso que sin romper con esta parejita dialéctica maligna no hay verdadera democracia, ni cambios progresistas posible. Se agravarán los problemas del pueblo y continuará la emigración de los más calificados y decididos, es decir, de una parte significativa de la base social del Frente Amplio.

1561. ¿Qué podemos hacer nosotros para irrigar, para dinamizar este sistema político que es, estructuralmente cada vez menos participativo? Por un lado, desarrollar una oposición más firme, de eso ya hablé. Una oposición fuerte no debilita, sino que fortalece a la democracia, cuyo peor enemigo es la apatía política. Creo que debemos denunciar, no sólo las medidas económicas del neoliberalismo, sino también su proyecto de estado y su concepción de la democracia, no sólo por sus medidas paralizadoras y extranjerizantes sino también por su tendencia a la centralización del poder en el ejecutivo, su falta de transparencia, su tendencia al tecnocratismo y a la despolitización de la sociedad.

1562. Fernández Huidobro: Decía Korzeniak que la vía electoral es en el Uruguay, la vía más segura de acceso al gobierno; pero no sólo eso, sino que era la vía más adecuada, la mejor o preferible y que para eso había que conseguir mayorías...

1563. Coincido con eso, pero agregaría que de acuerdo a la ley electoral que rige nuestro país, se puede dar la paradoja de que pueda llegar a ser gobierno siendo minoría, lo cual crea un problema diferente, distinto y complicado. Una mayoría relativa, pero minoría que no tiene hegemonía, en el buen sentido de la palabra, social ni política en el país.

1564. La táctica y la estrategia del crecimiento de la izquierda uruguaya de aproximación al gobierno, nos puede colocar, a la vuelta del camino, con un fenómeno histórico que, debido a una ley electoral inventada por las clases dominantes para mantener su dominación, redunde en que tú puedes llegar a ser gobierno siendo una minoría nacional, siendo el cuarto partido mejor votado. Y eso complica todo el análisis, porque si a los problemas derivados de llegar al gobierno siendo mayoría y para llevar adelante el programa contra la resistencia violenta o pacífica, o semi violenta o semipacífica, de la oposición, le agregamos que podés llegar al gobierno y tenés que intentar aplicar ese programa siendo minoría política y social, es un problema de contenido diferente y se nos puede presentar a la vuelta de la esquina. Diría más, si esta ley electoral sigue, es muy posible que sea esto el camino por el que se puede llegar al gobierno. Es decir, habría que analizar qué se hace en estas circunstancias.

—Pero eso es lo que ocurre en la mayor parte de los países ¿no?

1565. Fernández Huidobro: Lo que yo he querido decir es que la cosa sería más sencilla si el análisis que tuviéramos que hacer para ganar las elecciones fuera solamente analizar cuántos votos tenemos que obtener para ganarlas. Pero el análisis es un poquito más complicado: vamos a ganar siendo una minoría y ese análisis tiene que incluir qué política de alianzas vos realizás. No se trata sólo de juntar votos, se trata también de juntar alianzas.

1566. Porque puede pasar también, mirá que en el Uruguay, de acuerdo a la ley electoral, especialmente para el gobierno departamental, no se establece una representación proporcional, de modo que aun ganando siendo una minoría, te llevás la mayoría de la Junta Departamental. Eso fue lo que pasó en el 89. Nosotros ganamos las elecciones a la Intendencia de Montevideo siendo una minoría, pero tenemos la mayoría de la Junta Departamental porque la ley lo establece así.

1567. Y ahora, la derecha uruguaya parece que está preparando una reforma constitucional a aplicar ya para las próximas elecciones por la cual el que gane la elección presidencial, aunque sea una minoría, se lleva la mayoría del parlamento automáticamente, con lo cual puede gobernar sin necesidad de alianzas...

—*Qué raro, porque esa reforma no contempla la posibilidad de que gane Tabaré Vázquez. Eso quiere decir que ellos se sienten muy seguros...*

1568. Fernández Huidobro: Ojo, lo que estoy diciendo son ideas en borrador. Nos hemos enterado de algunas cosas por la prensa. Lo que ellos sostienen es que gane quien gane en el Uruguay hoy, de acuerdo a como es el dibujo de las fuerzas políticas, va a ser siempre una minoría y de acuerdo a la ley y a la manera como se exprese la representación en el parlamento, nunca va a poder gobernar si no es a través de acuerdos con las otras fuerzas. Y como esos acuerdos a veces son muy difíciles hay que buscar una fórmula en que no se den esas contradicciones. Quieren darle un carácter aún más autoritario a la constitución definiendo que la minoría que gane se lleve la mayoría del parlamento, con lo cual la minoría parlamentaria quedaría siendo solamente decorativa.

1569. Tú me dices si ellos están muy confiados en ganar. No lo creo, lo que pasa es que ellos deben estar pensando también en unirse, en no presentarse divididos. El Uruguay a partir de las elecciones del 89 ha entrado en una crisis de su sistema político de dominación. El viejo país manejado por la oligarquía a través de dos partidos y con una legislación adecuadas a ese bipartidismo —luego de cruentas guerras civiles se repartieron la torta entre dos partidos— se viene al suelo. Hoy el país está dividido en cuatro grandes fuerzas políticas: los blancos, los colorados, el Frente Amplio y el Nuevo Espacio.

1570. Yo creo, y a lo mejor soy atrevido y hago futurología, que lo que va a suceder en mi país en los años inmediatos es que va a ir apareciendo lentamente un nuevo bipartidismo y una polarización entre derecha e izquierda, o entre sectores progresistas y sectores reaccionarios. Creo que eso es lo que va a ir pasando en lo inmediato.

1571. Entonces, cuando ellos proponen esa reforma constitucional que aparentemente podría favorecer a la izquierda si la izquierda gana, es porque, yo pienso, ellos están proyectando también en unir sus fuerzas. No dar la batalla por separada, sino con una candidatura blanquicolorada. Y la izquierda va a hacer lo mismo. El país se va a polarizar...

1572. Y con relación al tema de la lucha armada o la violencia, yo creo que nosotros, en las discusiones que hacemos en la izquierda tanto los que hemos practicado la lucha armada en el pasado como los otros, tenemos una idea bastante esquemática del problema violencia-lucha armada, producto de cómo se ventiló este problema en América Latina. Tenemos la idea de que en determinado momento se desarrolla la lucha armada como única vía de llegar al poder y no explicitamos muy bien cuando nos referimos al poder qué tipo de revolución es la históricamente posible. Pero tampoco incluimos en los análisis el hecho de que a veces la lucha armada no es para tomar el poder, es simplemente para desalojar al tirano; es para defender la libertad o a veces es, simplemente, para ejercer presión internacional.

1573. Incluso cuando valoramos la cuestión del poder también somos esquemáticos, porque entendemos como poder, y lo diferenciamos de gobierno, al hecho de apoderarse de los medios coercitivos. Sin embargo, te puedes apoderar de los medios coercitivos y no tienes el poder porque no tienes apoyo político, o social, y lo perdés. O sea, que la cuestión del poder es un poquito más complicada. No se reduce a que tú tengas ejército, incluye, como decía Gramsci, la hegemonía en el buen sentido, es decir, tener eso, pero tener también hegemonía política, social... Y todo eso hay que irlo construyendo.

1574. O dicho de otra manera, por el camino que dice Korzeniak, perfectamente podemos estar desarrollando una vía de aproximación al poder; porque, si bien no estamos tirando tiros ni mucho menos, estamos desarrollando una batalla en el plano ideológico, en el plano cultural, en el plano moral, en el plano político, imprescindible para la toma del poder...

1575. Pero algunos sostienen como argumento que como el programa del Frente Amplio es antimperialista, antioligárquico, democrático y todo lo demás, no tiene porqué provocar necesariamente la violencia.

1576. Entonces, yo tengo que contestar a ese argumento teórico. Y digo: bueno, sabés por qué es necesaria la violencia o puede ser necesaria la violencia aun cuando no nos planteemos la revolución socialista; aun cuando nos planteemos meramente llevar adelante el programa del Frente Amplio, que no tiene carácter socialista. Por la sencillísima razón de que el imperialismo y sus oligarquías, necesitan oponerse por la violencia a estos cambios porque el imperialismo, sin la explotación de estos pueblos deja de ser imperialismo y deja de extraer lo que extrae.

1577. Y eso ya forma parte del sistema capitalista mundial. La revolución antimperialista, la revolución antioligárquica, en los países de América Latina tiene un franco contenido anticapitalista a nivel mundial, porque si se llega a producir en todo el Tercer Mundo, pues bien, sencillamente la crisis será transferida a los países ricos y serán las clases obreras de los países ricos las que la van a abrir las puertas a la revolución socialista, de pronto no en el tercer mundo, pero sí en el mundo central. Y por eso el imperialismo responde con la virulencia y la violencia conque ha respondido históricamente en América Latina a propuestas que no han sido socialistas. Te han colgado igual de un farol, o han hecho hecatombes.

1578. Esto me lleva además a decirle a Korzeniak, a mi contrincante en esta fraternal discusión teórica: “Mira: yo pienso que sí tú intentas llevar adelante ese programa que dices, tú vas a ser la primera víctima de la represión.” Y si tú me preguntás por qué el enemigo va a hacer eso, te digo: “Lo hace porque no tiene más remedio, tiene que hacerlo.”

1579. Mientras la legalidad vigente permita la acción de la izquierda legalmente, hay que utilizar y agotar esa vía, como dijo Che Guevara aquí en la Universidad de La República cuando vino en 1962.

1580. Cuando la derecha nos saca en cara esas palabras, le contestamos por boca de Chifflet⁷⁹, que fue quien nos aportó el argumento: “Sí, pero cuando el Che Guevara terminó de decir eso y se bajó de la tribuna en la Universidad, los fascistas le contestaron a tiros, como diciéndole: “Mira, acá hay legalidad, pero también te tiramos tiros”.

1581. José Korzeniak: ¿Ustedes sostienen que si el Frente Amplio llega al gobierno y desarrolla su programa es ineludible que haya violencia...?

1582. Fernández Huidobro: No, no es ineludible... Primero hay que ver cómo se comporta la derecha. Se puede comportar de muchas maneras, porque esta derecha es muy hábil como aquí se ha dicho; ella no utiliza la violencia descarnadamente si no le es necesaria. Y cuando a veces la quiere utilizar la usa encubriéndose legalmente. Acá un primer modo de utilizar la violencia son las Medidas Prontas de Seguridad en el marco de la constitución...

—¿Tú crees entonces que estos aparatos son neutros?

79. Se refiere al dirigente socialista Guillermo Chifflet, de larga trayectoria militante y periodística, actualmente diputado del Partido Socialista.

1583. José Korzeniak: No, no son neutros. Son aparatos coercitivos del estado para hacer cumplir las decisiones del estado.

—*¿Del estado o del bloque dominante?, porque ahí es donde está la diferencia con lo que decía Aristóteles...*

1584. José Korzeniak: ¿Qué es lo que nos pasa a nosotros en concreto? Que nosotros tenemos unas fuerzas armadas que durante mucho tiempo han estado acostumbradas a trabajar para un determinado aparato de dominio. Entonces uno de nuestros mayores deberes es lograr que esas fuerzas armadas se transformen. Ahí sí tenemos una discrepancia con el compañero, él dice que eso es imposible, yo digo que es posible. Es un tema que podemos discutir. Creo que es mucho más difícil cuando superviven los mismos tipos que estuvieron antes, pero yo creo que es posible.

1585. Hay ejemplos históricos. Los grandes cambios de las 4 ó 5 etapas de la humanidad se han producido con el auxilio de aparatos que pertenecían al anterior sistema, ¿o Lenin no tuvo parte del ejército de los zares, algunos convencidos, otros por otras razones bastante menos honestas? De modo que eso es lo que nosotros tenemos que ver. Y no es sólo un problema del ejército y la policía. El problema es que los cambios los hagamos con la gente, que la gente quiera esos cambios, porque si no está en juego un poco el tema de la democracia.

1586. Nosotros, la izquierda, yo me hago la autocrítica, hemos sido un poco elitistas. Hemos creído que tenemos la verdad, hacemos nuestro razonamiento y no pensamos que si la gente quiere esos cambios a lo mejor no va a haber reacciones violentas; y si la hay, hay que emplear los aparatos del de estado y nosotros tenemos que prepararlos para eso. Es una labor persuasiva difícil, a lo mejor más difícil que persuadir a los trabajadores, pero también tenemos que hacerla.

1587. Este es un punto que lo hemos conversado muchas veces con Hugo Cores. Yo creo que eso es posible. Y si no es posible, o tomo las armas o me voy para mi casa, pero no tengo otra alternativa. Si pienso que si llego al gobierno no voy a poder ejercer el poder, porque tenemos en contra los aparatos de fuerza del estado, y si tampoco tenemos armas, ni un ejército propio ¿qué estoy haciendo?, ¿dónde está mi militancia?

1588. Yo pienso que, primero, no es ineluctable que vaya a haber reacciones violentas. Segundo, si las hay, lo que yo quiero y pienso que va a ocurrir es que el aparato del estado, por sus medios democráticos: las fuerzas armadas, la policía, el pueblo en la calle, tiene que apoyar al gobierno y defenderlo. Por eso creo que Allende hizo un esfuerzo extraordinario.

—*¿Tú crees que Allende hizo un esfuerzo extraordinario en relación con las fuerzas armadas?*

1589. No, no, me refiero a que dijo: “Acá hay un aparato estatal que tiene determinados resortes, yo voy a utilizarlos para tomar medidas que vayan hacia el socialismo“. Yo creo que ese fue un extraordinario esfuerzo. Y creo yo que si no hubiera habido intervención extranjera lo logra. Lo que pasa es que esa iba a ser la demostración histórica de que el socialismo era posible sin violencia y Estados Unidos no podía soportar eso. Ese fue el argumento más poderoso.

—*Y dime, ¿tú piensas entonces que Uruguay está exento de intervención extranjera?*

1590. José Korzeniak: No.

—*Entonces el proyecto es inviable...*

1591. José Korzeniak: No, no es inviable, es lo que yo te digo...

—*Explícame porque tú me acabas de decir...*

1592. José Korzeniak: Porque Estados Unidos como cualquier potencia hegemónica, como le ha pasado a la URSS en Europa Oriental, también puede llegar al convencimiento de que debe quedarse quieto. O porque en el mundo se produzcan otros tipos de equilibrios distintos de los equilibrios militares, que es una de las razones por las cuales la Unión Soviética elaboró su tesis de que el equilibrio militar ya no sirve para eliminar la posibilidad de que el globo terráqueo desaparezca. Ese es un tema que depende no ya de los políticos, sino de los militares. También a Estados Unidos le puede pasar eso.

1593. Hay otros equilibrios. La unificación de Europa con la Unión Soviética, para bien o para mal; el Oriente. También pueden ocurrir cosas en Estados Unidos ¿O ustedes consideran que el imperio norteamericano va a seguir para siempre? ¿No pasó el imperio inglés? ¿No pasó el imperio español? Por eso, ¿qué ganamos nosotros con decir cosas que son obvias?

1594. Cuando yo digo que son obvias, no estoy admitiendo que la oligarquía se va a resistir necesariamente si queremos hacer una transformación radical, no. Cuando estoy diciendo cosas que son obvias, estoy diciendo que cualquier decisión del estado, no solamente la de hacer una revolución, de repente sólo de aumentar la contribución inmobiliaria, puede generar una resistencia violenta...

1595. Fernández Huidobro: ¿Me permitís una interrupción?

1596. José Korzeniak: Déjame y termino. Entonces, lo que veo es que eso confunde a la gente cuando nosotros le planteamos esa hipótesis sobre la violencia. La confunde y la asusta. Es lo que le pasó a mucha gente a la que asustaron con lo del voto amarillo, le dijeron que se venía el golpe. Lo que le pasó a muchos sandinistas, que votaron a Violeta Chamorro porque si no se le venían los americanos arriba. A lo mejor venían, pero a lo mejor se preocuparon de crearle eso dentro de la cabeza para que los sandinistas perdieran las elecciones.

1597. Lo que yo digo es que nosotros no actuemos así. Si es posible la hipótesis —que es una hipótesis— hagamos todo lo que podamos para permitir que esa hipótesis se realice. Los procedimientos pueden ser muy variados. Yo manejo el del diálogo, el de tratar de convencer y persuadir, incluyendo a las fuerzas armadas. No es necesario que nosotros estemos repitiendo constantemente lo del uso de la violencia hasta en nuestros documentos, porque la representación mental que la gente se hace es que esto lo que trae es violencia...

—La tragedia, José, es que no es la izquierda la que lo dice. En el caso chileno, es inmediatamente la derecha la que empieza a usar la violencia. Basta recordar el asesinato del general Schneider antes de que Allende asumiera el gobierno. Tú puedes tener una estrategia como izquierda —los revolucionarios queremos la paz, la democracia, esas son nuestras banderas— pero el problema es que el enemigo nos impone otra estrategia. El propio Lenin narra que ellos hicieron un decreto para que los empresarios pudiesen hacer la publicidad de sus empresas, cuando se decidió pasar al estado los medios de prensa. O sea, su estrategia no fue eliminar a los capitalistas, la estrategia inicial de los cubanos no fue nacionalizar todo, la estrategia de los sandinistas no fue hacer lo que hicieron, todos ellos se encontraron con la estrategia enemiga que impuso sus reglas de juego. El problema de la transición, por lo tanto, es un problema de correlación de fuerzas y de estrategias, de dos estrategias: la nuestra y la del enemigo. El problema está en prepararse para enfrentar exitosamente la estrategia enemiga, porque tú puedes tener un discurso perfecto, y resulta que aunque digas lo que digas, el enemigo dice que lo que tú estás haciendo es otra cosa...

1598. José Korzeniak: Pero ¿qué quieres expresar con eso?, que debemos decir: “Vamos a armarnos”.

—No, pero hay que tener conciencia de que el enemigo tiene una estrategia y hay que estar preparados para eso, ¿no?

1599. José Korzeniak: O a lo mejor de aquí al momento en que nosotros estemos en el gobierno, el enemigo que va a existir va a ser mucho menos poderoso de lo que es ahora.

—Bueno, yo siempre he dicho que si ya el socialismo ha llegado a todos los países y somos los últimos, entonces probablemente a la burguesía no le quedaría otra alternativa que someterse...

1600. José Korzeniak: Si sabemos trabajar... Si sabemos trabajar...

—Yo estoy de acuerdo contigo que en Chile uno de los grandes problemas que no supimos abordar entre muchos otros, es que no fuimos capaces de ganar a la mayoría. Fuimos en un inicio, sectarios respecto a los democristianos en los barrios, en las fábricas, cuando ellos estaban muy cerca de nosotros.

1601. José Korzeniak: El problema grave, grave, grave, es qué va a decir el imperialismo. Ese sería un problema mucho más grave que la resistencia violenta que opusieran sectores nacionales, porque Estados Unidos piensa como los ingleses, los españoles...

1602. Aceptar que es posible hacer cambios en una sociedad y establecer el sistema socialista por vía pacífica para Estados Unidos es algo tremendo. Eso les tira abajo todo su aparato argumental. El tema de Chile para ellos fue fundamental por eso, y por eso se la jugaron en Nicaragua, y creo que los sandinistas actuaron con una enorme inteligencia, una tremenda paciencia. Pero no les dio resultado, porque hubo mucha plata y hubo un gran aparato de trabajo sobre la conciencia de la gente.

1603. Por eso yo señalaba lo que nos pasó acá en el plebiscito. Nosotros podíamos haber ganado el plebiscito, el voto verde, contra la Ley de impunidad. No lo ganamos porque hay gente que, como decía Hugo, sin querer la impunidad de los militares, dijo: si gana el voto verde hay golpe.

1604. Entonces, yo peleo para que nosotros no creemos esos miedos a la gente. Nosotros, con nuestro manejo, podemos crear en la representación mental del hombre común esa idea: la izquierda es la que trae la violencia a este país. La gente entiende cuando le hablan de cambiar y más cuando tiene hambre, pero no quiere violencia, no la quiere. Es un hecho.

—Pero, ¿quién es el responsable de ese miedo?

1605. José Korzeniak: Primero, hubo hechos reales, la gente normalmente no es héroe, segundo, el aparato ideológico jugó mucho. Toda su argumentación se desarrolló —como se dijo antes— en base a decir: ¿y después qué?, ¿si ustedes ganan, qué pasa después?

—Yo te pregunto eso porque esos elementos van a estar presentes en el Uruguay, ese aparato ideológico todavía no ha sido derrotado...

1606. José Korzeniak: Claro, no ha sido derrotado, pero tenemos algunas experiencias recientes. En Montevideo dijeron todo eso: que Tabaré Vázquez era un alcalde marxista, que íbamos a poner el muro de Berlín, y muchas otras cosas, y a pesar de eso ganó la izquierda y no pasó nada. Yo sé que una cosa es ganar la Intendencia de Montevideo y otra es llegar al aparato del estado central, pero es un indicador importante. Nuestro deber es lograr crear las condiciones para que, una vez asumido el gobierno, no tengamos que enfrentarnos desde el punto de vista bélico entre uruguayos. Porque yo creo que eso es un valor a estas alturas bastante reconocido. Siempre fue así. Nadie fue a la violencia para hacer violencia, siempre hubo razones.

—Voy a decir una pequeña cosa antes de que te vayas... En uno de los textos que está pendiente de publicarse yo hice un estudio de Marx y la vía pacífica. Yo no creo que Marx haya sido pro vía violenta.

1607. José Korzeniak: No, sin duda que no.

—Lo que hace Marx es analizar la historia y dice que puede darse la posibilidad de la vía pacífica para acceder al poder, aunque en forma muy excepcional. Esta cuestión de la vía violenta no es, por lo tanto, una cuestión de principio...

1608. José Korzeniak: Yo por eso hoy hice la salvedad, partiendo de la simplificación que se le atribuye a los clásicos...

—O sea, todo depende de cómo reacciona el enemigo que, por supuesto, tiene mucho que ver con cómo se plantea la estrategia de la izquierda.

1609. José Korzeniak: Allende trató de llevar adelante el camino que yo veo posible para el Uruguay pero hubo quienes lo apabullaban diciéndole: “Usted tiene que liquidar el aparato de estado, eso es lo que dice Lenin, ese aparato de estado no sirve para hacer el socialismo”. El esfuerzo de Allende fue hacerlo de otra manera, utilizando el aparato. No tenía un apoyo masivo, mayoritario. Quizás tampoco hubo una preparación previa en estos temas que ahora estamos hablando.

1610. A mí me parece que el imperio fue básico en la derrota.

—Pero, todo el trabajo del imperialismo en un inicio fue un trabajo ideológico: campañas ideológicas y de desestabilización económica. Y eso mismo hicieron en Nicaragua. Yo te diría que una de las razones fundamentales de la derrota electoral sandinista fueron las esperanzas que sembró el imperialismo de que al votar por Violeta acabaría la guerra y los yanquis los iban a ayudar económicamente. Esas fueron las dos razones fundamentales de la derrota a mi parecer.

1611. José Korzeniak: Si, efectivamente, en la cabeza de las gentes metieron mucho eso...

—Y en el caso de un país como Uruguay, rodeado de esos dos grandes países que son Brasil y Argentina, y cuando se está hablando de integración regional, el desafío es muy grande ¿no?

1612. Esteban Valenti: Yo creo que este es un tema sustancial en relación con el momento político actual de América Latina. Y además, el tema del poder y del gobierno y de las vías de aproximación al poder, ha sido históricamente un tema muy importante en el debate de la izquierda. Es más, ha sido uno de los temas de mayor división en la izquierda. Ha habido más división sobre los caminos, las vías de aproximación y las formas de la utilización de la violencia, que sobre el proyecto, por ejemplo. Por eso me parece un tema central del debate.

1613. Segunda consideración previa, un poco telegráfica, hoy no se puede ver este tema al margen de los procesos internacionales, como se podía hacer antes. Para comparar lo de Chile con lo que pasa ahora en primer lugar hay que marcar la diferencia de la realidad internacional y continental. El mundo que conocimos hasta hace pocos años con el mundo que vamos a conocer tiene muy pocos puntos de referencia; por lo menos desde el punto de vista del poder estatal, de la estructura de fuerzas. Y, sin embargo, los grandes valores del socialismo, los grandes valores de la lucha liberadora de los pueblos, yo creo que lejos de perder vigencia, tienen otra y renovada vigencia.

1614. Un tercer aspecto, es absolutamente imposible ver el proceso uruguayo fuera del marco regional geopolítico. No creo que haya una dependencia mecánica, pero creo que cualquier estrategia popular, democrática y avanzada en el Uruguay hay que verla en el marco del proceso continental o por lo menos en el proceso subregional.

1615. Rodríguez Camusso: Retornando al tema de las vías de acceso al gobierno, el Frente Amplio tiene concepción tomada y definición hecha con respecto a que la vía es la electoral, por un conjunto de circunstancias que tiene que ver con la realidad nacional, con sus tradiciones y con las posibilidades materiales de que se dispone. Pero por lo que a mí respecta, no me limito a ello. Creo que es oportuno tener en cuenta las experiencias en el orden internacional.

1616. La revolución francesa no hubiera sido lo que fue sin la estadounidense previa, y la estadounidense no hubiera sido lo que fue sin la revolución inglesa previa, de 1688. La historia no da saltos. Y no admite tampoco generaciones espontáneas. Nosotros tenemos sobrados elementos dentro y fuera de América como para poder establecer comparaciones y extraer conclusiones. Hay muchas formas de llegar al gobierno, muchas formas de obtener el poder. Lo que importa es establecer, en aquellos pueblos que han logrado ascender en grado importante en su nivel de vida, cuáles son las formas que lo han hecho posible. ¿Hay otras formas de llegar al gobierno que no sean la electoral? ¿Cuál, cuándo y dónde lograron conquistas perdurables e importantes para una sociedad? Es un elemento que valdría la pena examinar en América, en Europa, en Asia, en África y donde se quiera. La opción por lo tanto inequívoca, es la opción electoral. Y hay profundos motivos para ello, valederos, en mi opinión, en cualquier circunstancia de tiempo y de lugar.

1617. Hugo Cores: En el país y en las condiciones en que nació fue unánime la opinión de que el Frente Amplio debía desarrollar una acción electoral. El propio MLN así lo entendió. Los únicos que no lo entendimos fuimos nosotros y, como muchas veces hemos dicho, consideramos que fue un error. Ahora bien, las elecciones son una instancia de anudamiento político importante en Uruguay, que ninguna fuerza que aspire a influir ampliamente en la sociedad puede negarse a reconocer. Esto tiene mucho que ver con las tradiciones del país y de su sistema político, en el cual la participación de los ciudadanos en las elecciones fue siempre muy amplia, por lo menos a lo largo del siglo XX.

1618. Ahora bien, de estos hechos yo no saco las conclusiones que saca el compañero Rodríguez Camusso. Para empezar si lo que nos proponemos llevar adelante es el desplazamiento de una poderosa fracción de la burguesía respaldada por intereses externos porque sólo así podremos llevar adelante nuestro programa nacional y popular, estamos obligados a reflexionar más en profundidad acerca de cómo se han producido históricamente este tipo de transformaciones.

1619. Contrariamente a lo que Rodríguez Camusso expresa, conquistas perdurables e importantes se lograron en todas partes de occidente, empezando por los Países Bajos, siguiendo por Inglaterra, las colonias inglesas de América y Francia, donde el advenimiento de la burguesía al poder, es decir, el desplazamiento de la aristocracia feudal se llevó a cabo a través de procesos revolucionarios violentos. En algunos casos, como en el liderado por George Washington, increíblemente violentos, basta recordar sus palabras: “Es necesario matar a los ingleses, a sus mujeres y a sus hijos”. El caso de la revolución francesa fue un proceso agónico, no sólo violento, sino extremadamente dilatado, pues la aristocracia consiguió más de una vez frenar los avances de la burguesía y restaurar el régimen institucional anterior. En el resto de Europa la revolución burguesa fue fuertemente estimulada por las acciones de fuerza del ejército napoleónico, que se paseó por el continente derribando monarquías absolutas. La revolución inglesa, la que importa, que fue la de 1649, estuvo también lejos de ser un proceso idílico y mostró por primera vez en la historia moderna el protagonismo político de la burguesía a través de una fuerza armada propia, el ejército liderado por Oliver Cromwell.

1620. En cuanto a América Latina, cambios duraderos e importantes introdujo la revolución mexicana. Su desvirtuación posterior no resta un ápice a lo que significó como liquidación del viejo estado oligárquico del México tradicional. Los cambios posteriores que consagraron conquistas importantes para los campesinos y los trabajadores son impensables sin la acción revolucionaria

armada de Villa, Zapata y los hermanos Flores Magón. En cuanto a Nicaragua, ¿se puede entender su historia sin el utópico sueño de dignidad y soberanía nacional de Sandino y su pequeño ejército loco? La Nicaragua de hoy ¿cuánto le debe a la revolución sandinista? ¿Por la vía electoral se podría haber terminado con los Somoza o los Batista?

1621. Inclusive, cambios de otro signo, pero que significaron desplazamientos de fracciones en el poder, como son los gobiernos de Getulio Vargas y Paz Estenssoro, fueron llevados adelante por sendas revoluciones. En la revolución boliviana del 52 los mineros incluso destruyeron el ejército haciendo posible el gobierno del MNR.

1622. En sentido contrario, larga y dolorosa es la lista de los gobiernos populares surgidos de las urnas que fueron desplazados por golpes militares apenas iniciadas algunas reformas moderadas, no ya de tipo socialista, sino de carácter nacionalista y popular. ¿Será necesario recordar el golpe contra el gobierno de Jacobo Arbenz en 1954 en Guatemala, el derrocamiento de Rómulo Gallegos por Pérez Jiménez en Venezuela, el golpe militar en Brasil contra Goulart, apenas iniciada una tímida reforma agraria o el golpe militar contra Perón, y el cruento golpe de estado contra el gobierno popular de Allende? La lista de procesos democráticos, nacional-reformistas y populares frustrados en América Latina sería interminable.

1623. Finalmente el país en el que las transformaciones populares, antimperialistas y de justicia social más profundas y abarcativas del continente se llevaron a cabo fue Cuba, bajo la agresión y el cerco de los Estados Unidos y lo que las hizo posible fue un proceso revolucionario armado que consiguió un gigantesco y duradero respaldo popular.

1624. Lucha electoral sí, y no “vía”, pero también educación y preparación de la gente para vencer los obstáculos, para no dejarnos estafar nuestro destino, como decía Seregini en 1971. Lo de “vía electoral” ya es otro nivel de análisis, más cargado incluso por lo que sobre esto se discutió en la década del 60 en toda América Latina.

1625. Rodríguez Camusso: El compañero Cores hace una sucesión de referencias históricas en términos generales, en mi opinión correctas, pero que no invalidan mi afirmación central que, por otra parte, no tiene importancia porque lo haya dicho yo, sino porque es la concepción básica del Frente Amplio, fuera de ella no creo que se pueda ser frenteamplista.

1626. En función de las realidades nacionales y de la etapa histórica que vivimos, sin que ello signifique una valoración universal ni permanente, el Frente Amplio ha hecho una opción inequívoca por la vía electoral para llegar al gobierno. Naturalmente, en las condiciones nicaragüenses anteriores al advenimiento al poder del sandinismo, en las condiciones cubanas antes de la revolución de Fidel Castro, era imposible llegar por una vía electoral que no existía. También era imposible llegar al poder antes en uno de los países del denominado socialismo real por una vía electoral que, materialmente y en un clima de libertad, no existía.

1627. No es la situación uruguaya. Ni hay, en nuestra opinión —que es la opinión del Frente Amplio—, elementos de juicio para esperar que lo sea en el futuro.

1628. Naturalmente, quien viene del Partido Nacional y mantiene su fidelidad a la tradición histórica blanca, como quien habla, no puede desestimar revoluciones armadas como procedimientos para llegar al gobierno. Históricamente la colectividad a la que pertenecía, y a cuya historia permanezco fiel, lo hizo. Y soy absolutamente solidario con aquellas gestas. Creo que 1897 y 1904 están perfectamente justificados por todos los análisis históricos adecuados que se han hecho de ellos. Los documentos de la paz de Aceguá, por ejemplo, lo demuestran acabadamente. Eran revoluciones para permitir que el pueblo pudiera expresarse. Ni Aparicio Saravia, ni Diego Lamas, ni cuantos lo acompañaron hicieron una revolución para llegar al poder, instalarse en él y no dejar nunca más que el pueblo se manifestara; lo que querían era, precisamente, que el sistema cambiara

para que el pueblo pudiera expresarse. Podía perfectamente haber ocurrido que la revolución de 1897 hubiera triunfado, el sistema hubiera cambiado, se hubieran realizado elecciones libres y los revolucionarios de 1897 hubieran perdido; seguramente, nunca se le ocurrió ni a Saravia ni a Lamas ni a cuantos lo acompañaron, que si la revolución ganaba el gobierno llegaría a instalarse en él, y quedarse en él 30, 40, 50 años, ellos, sus hermanos y sus hijos. Seguramente no se les ocurrió. No todas las revoluciones armadas tienen el mismo objetivo.

1629. Nosotros apoyamos el procedimiento de la vía armada cuando no hay materialmente otro posible y cuando se ejercita para abrirle al pueblo la posibilidad de que libremente se exprese, y no para instalarse en el poder y, desde él, sin que nadie pueda opinar, ni expresar discrepancias, aplicar al pueblo una filosofía de gobierno, sin averiguar previamente si es la que el pueblo desea se le aplique.

1630. Fernández Huidobro: Yo creo que todas las revoluciones que merecen ese nombre persiguieron los objetivos que dice Rodríguez Camusso. En esos casos las revoluciones merecen el nombre de tales. En otros casos estaremos hablando simplemente de golpes de estado o cosas por el estilo. Es decir, forcejeos por el dominio de la fuerza en el estado y nada más que eso.

1631. José Korzeniak: Bueno, yo comparto también íntegramente lo que manifestaba el compañero Rodríguez Camusso, apoyado por el Ñato recién. Y en el caso específico del Uruguay esto debe reafirmarse más.

1632. El Uruguay tiene una legislación electoral que todos sabemos que tiene defectos. El Ñato señalaba en otra reunión, que de repente el presidente de la República sale con el 30% de los votos, o algo así, pero eso no descalifica el sistema electoral. Yo quiero que se cambie. De repente habrá que buscar algún mecanismo, pero las reglas de juego que hay en el Uruguay y que son muy perfectibles, tienen defectos bastante parecidos a los que tienen en casi todos los países.

1633. El problema es a qué dedicamos nuestros esfuerzos, a mejorarlas o a darlas por no existentes. Es una exageración total decir: en el Uruguay las reglas de juego electorales están hechas de tal manera que no se puede usar la vía electoral. Lo dijimos, yo lo dije también, y lo dije criticando esta famosa “Ley de lemas“, a la que sigo criticando, pero a la que no le atribuyo las limitaciones que le atribuía en la década del 50, y que la izquierda le atribuía. No es verdad que eso impida... Si lo decimos nos mentamos a nosotros mismos o justificamos nuestros fracasos electorales, que era lo que hacíamos en la década del 50 y en la década del 60.

1634. En algunos países por el balotaje, por ejemplo, se logra que de una manera no del todo sincera, el presidente pueda decir que cuenta con más del 50% de los votos, pero Allende —y yo creo que esto fue muy importante para que cayera— no tenía la mayoría, tenía un tercio, ésta es la verdad. Todos sabemos que fue muy dura la sesión del congreso —dura y precedida de negociaciones, unas conocidas y otras no— para que Allende pudiera acceder al gobierno. No sé qué hubiera pasado si hubiera tenido un apoyo más grande. Aun con la fuerza del imperialismo, aun con la fuerza de la ultraderecha chilena, si hubiera tenido —como lo dicen algunos colaboradores cercanos de Allende— una mayoría mucho más grande, no se si lo hubieran derrocado. No lo sé, sinceramente, pero por lo menos lo puedo poner en dudas.

1635. En las condiciones del Uruguay, aunque sea necesario pugnar por mejorar el sistema electoral, la vía de acceso al gobierno es la vía electoral. La gente no cree en la legitimidad del gobierno si no se accede a él por la vía electoral. La limpieza electoral está metida en la gente. Acá, con una dictadura, pusieron una corte electoral intervenida para contar votos y ésta dio los resultados reales y la dictadura perdió el plebiscito. El país le impuso, no a una clase, sino a una casta militar, que dijera la verdad acerca del resultado electoral. Para mí eso está claro.

1636. La tradición electoralista es un dato de la sociología uruguaya. Entonces, pienso que no somos buenos revolucionarios o revolucionarios eficaces, si generamos dudas en la gente sobre que esta es la única vía.

1637. Y tenemos que ser muy duros en afirmar que si el Frente llega al gobierno, después no va a decir: como estamos haciendo cambios de estructura, no podemos hacer elecciones. Tenemos que liquidar ésta duda, ésta reserva en sectores perfectamente captables. Son sectores que quieren probar con el Frente Amplio, porque probaron con los blancos, con los colorados, con los milicos. Ninguno les sirvió, lo que les queda es el Frente Amplio. Pero esta gente dice: "Si se nos instalan y después nos aplican la teoría de que como están en una revolución, como están haciendo cambios de estructuras no pueden hacer elecciones." Nosotros tenemos que disipar esto. Y disiparlo diciéndolo porque sentimos que es así. Y que si un día nos instalamos y después perdemos las elecciones tenemos que decir claramente: nos vamos a ir, salvo que nos ataquen por la fuerza, que ese es otro tema.

1638. Esteban Valenti: En cuanto a la posición del Frente Amplio no hay equívocos, porque hay definiciones muy precisas y muy claras de su congreso en cuanto a que éste se propone en nuestro país llegar al gobierno y aplicar un programa de transformaciones profundas, a través de un mecanismo democrático formalmente definido a partir de las elecciones nacionales, con voto secreto y con participación plural de todos los partidos. Esta es una cosa que no puede tener dos interpretaciones.

1639. Así como no nos podemos marginar de los procesos reales de la vida cotidiana de la gente como decía, tampoco nos podemos marginar de lo que la gente siente como parte de su propia identidad nacional. Y en este país democracia, libertad, participación, están asociados, aun con sus limitaciones, al hecho de poder elegir. Uno de los problemas que determinó la caída de la dictadura fue el choque entre la dictadura y la capacidad de los ciudadanos de elegir a sus gobernantes a través de las elecciones. Creo que una cosa que habla bien de los uruguayos es que en este país, cuando han estado en crisis los partidos políticos, los que van a golpear la puerta de los cuarteles como en otros países sucede, son prácticamente la excrecencia de la sociedad.

1640. En segundo lugar, porque tiene que ver con nuestra historia. Aún los marxistas tenemos que reconocer que un aspecto sustantivo de la historia de este país está asociado a la lucha por las libertades democráticas. Y las libertades democráticas incluyen la libertad de elección como un aspecto sustantivo. Y yo digo como la culminación, porque se tiene diario, se tiene radio, se participa en el debate, se hacen reuniones para poder elegir. No es un ejercicio estéril, es un ejercicio para poder participar en la elección. Y, por lo tanto, las libertades ciudadanas son un ejercicio permanente, pero que culmina en la capacidad de elegir la cúspide del proceso político, es decir, el gobierno y los representantes.

1641. Por lo tanto en eso yo no tengo ninguna duda. Además, nosotros, los comunistas, tuvimos un congreso que ha definido con mucha precisión y claridad estos temas.

1642. Hay un segundo aspecto, que es el aspecto histórico. Yo creo que, efectivamente, lo que dice Cores es así. Las revoluciones han tenido una cuota de violencia muy grande y las grandes transformaciones sociales han tenido una cuota de violencia muy grande. No cambio los datos de esta realidad, no los cambio en absoluto. Sí quiero agregar otra cosa, como ya alguien aquí lo dijo: todas esas revoluciones fueron hechas con un alto componente democrático. La revolución americana, la revolución inglesa, la revolución francesa, la revolución holandesa, la revolución rusa, la revolución cubana, todas han sido hechas con un alto componente democrático.

1643. Es decir, los soviets en su nacimiento, eran en relación a la organización democrática de los países de Europa, un salto de calidad en la democracia, en la participación directa y en la elección.

Lo que la izquierda y las fuerzas alternativas al capitalismo o las fuerzas del progreso, no pueden hacer —y lo han hecho— es partir del criterio de que sus banderas democráticas cambian de calidad y caducan el día en que llegan al gobierno y en ese momento entran a jugar otras reglas democráticas. Y que en realidad la democracia es esencialmente un instrumento y no un fin.

1644. Nosotros hemos dicho en nuestro congreso que en realidad el socialismo tendría que ser un instrumento para profundizar y ampliar la democracia. Y no la democracia un camino para llegar al socialismo y para hacer caducar la democracia. Y esto es un punto nodular. Una de las cosas por las cuales fracasó el socialismo real es porque no resolvió la relación entre el ciudadano y el poder, entre el ciudadano y el estado, entre el ciudadano y las formas políticas. No es sólo un fracaso económico, que también ha existido, sino un gran fracaso en la relación de esos términos.

1645. Y yo creo que la capacidad de ser una alternativa histórica a este modelo, se mide en la capacidad de encontrar mecanismos todavía más democráticos. Y cuando digo todavía más democráticos no lo digo en el sentido de buscar un sucedáneo a la democracia representativa, sino al contrario, hacerla más participativa, más abierta, donde el ciudadano tenga mil formas diferentes de ser protagonista del poder.

1646. Y en ese sentido, para que no haya dudas, quiero decir que nosotros nos proponemos llegar al gobierno en el Uruguay, que haya elecciones, que haya más libertades para participar en las elecciones, que haya pluralismo. Y si perdemos nos tenemos que ir, porque no hay nadie por encima del ciudadano que pueda determinar la justeza o el error en términos de conducción política.

1647. Yo creo que, efectivamente, para ser socialista, para luchar por un mundo socialista, hace falta tener una confianza muy grande en el hombre. Y, por lo tanto, no se puede tener confianza en el hombre, en los procesos económicos, en su forma de relación con la producción y cuando llega un aspecto sustancial que es la relación del hombre con el gobierno, con el poder, con el estado, esta confianza es depositaria sólo de algunos pocos o incluso de un sólo sector de la sociedad. Es más, el socialismo tiene que ser el vehículo para una forma superior de organización democrática. Y esta forma superior debe contar en sí mismo la experiencia positiva que la humanidad ha hecho hasta ahora, incluyendo el multipartidismo y la forma de disputa, la forma de contradicción, la forma donde realmente cada uno sea capaz de ganar y conquistar la mayoría. Sabemos que esto que afirmamos no es algo simple y contiene además una dosis importante de autocrítica a nuestras propias posiciones anteriores, pero me parece sustantivo.

1648. Entre otras cosas esto ahora ya no es ninguna novedad. Hubiera sido un gran aporte que lo hubiéramos hecho antes que se desmoronara un mundo que proclamó que ese mecanismo era un mecanismo que podía pervivir. Porque en última instancia, hasta en Albania, donde se creía que barricando las fronteras se podía impedir la penetración de esos fenómenos, no se logró hacerlo. Esos fenómenos son incontenibles. Además, atribuírselo al capitalismo es un regalo al capitalismo cuando en realidad el movimiento socialista, desde su nacimiento, incorporó como una bandera esencial, antes inclusive que la propia bandera económica, la bandera democrática. Por lo tanto, no podemos, en la mitad del camino, en la culminación del camino, o en la etapa esencial y terminal de nuestro objetivo, modificar esta bandera democrática.

1649. Rodríguez Camusso: Hay un punto que es absolutamente esencial y que yo siento la necesidad de dejarlo perfectamente clarificado, porque sin él no tendría sentido nuestra participación. Se ha hecho acá reiterada alusión a las características uruguayas, a la historia nacional, a lo que se ha llamado el electoralismo uruguayo en términos que, más allá de detalles, en general comparto. Pero yo quiero dejar expresa constancia de que, desde mi punto de vista y desde el punto de vista de la organización política que yo represento en el Frente Amplio, el sistema de elecciones libres, el pluralismo, que le permite al ciudadano que no está de acuerdo con el gobierno organizarse si lo desea y expresarlo públicamente y hacer propaganda por ideas contrarias a las del

gobierno y propugnar la elección de candidatos que discrepan con el gobierno, vale más allá de la historia nacional y de las características de nuestro país. Vale el sí y por sí. Yo no podría integrar una organización política que no sostuviera este punto de vista más allá de las características nacionales. No hay libre ejercicio de la dignidad humana si el ser humano no puede públicamente expresar sus discrepancias cuando las tiene y organizar sus esfuerzos para intentar el cambio de las sociedades de que forma parte.

1650. Fernández Huidobro: Yo quisiera preguntar algo a Rodríguez Camusso. En la época de la II Guerra Mundial ¿estaba permitido en el Uruguay ser fascista? Esos ciudadanos no tenían derecho a organizarse, ¿era justo o injusto que eso fuera así en aquella época?

1651. Rodríguez Camusso: Lo considero absolutamente injusto. Cuando yo era un estudiante universitario, porque me sorprendió a esta altura de la vida —que también la tuve aunque algunos viéndome ahora no lo crean—, luché empecinadamente contra aquella infamia sucia y canallesca que fueron las lista negras. Si un ciudadano era alemán o hijo de alemanes o italiano o hijo de italianos, no tenía derecho a abrir su comercio y a vender libremente. No se podía ir a una confitería si el dueño era un alemán, y si ese alemán además no pagaba la coima a determinado personaje del gobierno de la época. Creo que la libertad debe existir incluso para sostener las ideologías más atrabiliarias, siempre que no atente, naturalmente, contra la integridad del estado y la paz en la sociedad. Si en el Uruguay se le antojara a alguien organizar un partido monárquico, yo creo que tiene derecho a hacerlo. Tendrá 20 votos, espero, pero tiene derecho a hacerlo...

1652. Sobre esta premisa yo quiero hacer una última referencia general, que yo sé que es muy polémica, pero que creo que es fundamental para entender lo que creo es una definición sobre este tema del estado y el gobierno.

1653. Yo creo que el socialismo, volviendo a Marx, es sí una construcción estatal, es sí un problema de poder de clases, pero es también un gran movimiento histórico. Yo no creo que el socialismo se pueda construir por fuera del gran movimiento histórico de crisis del capitalismo, y de evolución y de creación de las condiciones dentro del propio capitalismo para su sustitución. En lo que va de este siglo esa previsión de Marx se ha demostrado justa.

1654. Yo no creo fácil el socialismo construido en los países del Tercer Mundo independientemente de este gran movimiento histórico. Sin embargo, creo que los países del Tercer Mundo tienen una gran responsabilidad en la lucha por enfrentar una división internacional del trabajo y una distribución de la crisis del capitalismo que va a ser más desfavorable de lo que ha sido hasta ahora.

1655. Estas son las premisas que quería plantear porque si no no se entiende el razonamiento general.

1656. Por otra parte, creo que no es justo formular una fractura entre lo que es llegar al gobierno y llegar al poder.

1657. Creo que es un movimiento en el cual hay saltos cualitativos, hay cambios, pero creo que el primer gran salto cualitativo es llegar al gobierno. Y que el proceso posterior implica la capacidad de modificar, naturalmente, la estructura del estado a favor de la aplicación de un programa de transformaciones profundas, radicales, estructurales o revolucionarias. Digo esto, porque en general muchas veces en la izquierda este tema se ha confundido con el problema de la reacción del enemigo. Y no es cierto, porque la reacción de los adversarios de las fuerzas progresistas, se ha producido muchas veces antes de llegar al gobierno que después de ello. Por lo tanto, no es cierto que el cambio cualitativo esté determinado por la acción del enemigo. No es así. En Chile se produjo después de llegar al gobierno, pero en Uruguay se produjo antes, y en la mayoría de los países latinoamericanos las aventuras golpistas de derecha se han producido muchas veces para frenar el avance de los pueblos, incluso antes de llegar al gobierno.

1658. Yo considero que en el Uruguay, el acceso al gobierno para aplicar un proyecto de transformaciones avanzadas, que afecte los factores esenciales y demás, básicamente tiene que ser un proyecto democrático, y, teniendo en cuenta las tradiciones, las posibilidades y las perspectivas del Uruguay, tiene una altísima probabilidad de que se desarrolle, mediante un proceso electoral.

1659. No me voy a extender sobre eso porque ya nos referimos suficientemente a ello. No voy a hablar de los valores morales de este proceso, porque yo creo que ninguna fuerza de izquierda en el Uruguay ha proclamado una visión que promueva la violencia o promueva un enfrentamiento duro por razones de principio, al contrario, esta posibilidad es una consecuencia no querida por nadie.

1660. Pero, el problema del bloque de fuerzas para este proyecto —que es un problema central y que no es un problema sociológico, ni de cantidades— es un problema esencial y tiene que ver con muchos componentes. Nosotros siempre tendemos a referirnos a un componente. Tiene que ver con el componente socioeconómico, pero tiene que ver también con el componente político.

1661. La posibilidad de alinear detrás de un proyecto alternativo al proyecto neoliberal capitalista de derecha, a un bloque de fuerzas muy amplias desde el punto de vista numérico y cualitativo, también depende del proyecto político. Y el problema es que el proyecto político de la izquierda, y yo lo digo en primer lugar de los comunistas, excluía como cultura y como visión a un sector importantísimo de la sociedad, aunque no lo dijéramos explícitamente. Nadie decía que íbamos a construir el socialismo con partido único, pero nadie decía lo contrario. Nadie decía que el modelo era el modelo del socialismo en Europa del Este, pero de hecho, subconsciente y conscientemente, en muchos aspectos ese era el modelo. Para nosotros el socialismo era mejor cuanto más nacionalizados, más estatizados estaban los medios de producción y cuanto más único era el partido, ¿o no?, ¿era esa la visión?

1662. Además existía la visión de que había etapas y de que cada etapa se iba quemando, y había determinados sectores del bloque social inicial, que empezaban a caminar con nosotros; pero que no sabían hasta dónde iban a llegar. Y esto es muy importante.

1663. Nosotros teníamos esa visión. No estaba escrito en ningún material, pero así pensábamos. Y en la sociedad —cosa que es mucho más importante todavía— había esa imagen, la imagen de que ese era nuestro proyecto.

1664. Y, por lo tanto, el hecho de que hayamos adoptado explícitamente el proyecto del Frente Amplio, que además de los aspectos económico-sociales, presenta un proyecto político un proyecto democrático, de respeto pleno a los derechos civiles, de pluripartidismo, de pluralismo, da otra dinámica al bloque socialista, permite otras alianzas.

—Quisiera que explicitaras más esto del movimiento histórico, porque, de alguna manera podría interpretarse que sus planteamientos coinciden con el planteamiento que hacen algunos analistas que sostienen que dada la correlación mundial de fuerzas, hoy una revolución antimperialista en nuestro continente, ni en el Tercer Mundo no es posible. En un tiempo dijeron que no era posible la revolución socialista, ahora dicen que ya ni siquiera es posible la revolución antimperialista...

1665. Esteban Valenti: Yo creo que hoy hay un espacio para una gran batalla antimperialista, en el mejor sentido de la palabra. Cuando yo hago referencia a que es un gran movimiento histórico, no lo estoy diciendo por un problema de correlación de fuerzas. Lo estoy diciendo como un replanteo de la formulación original de Marx de que el socialismo es una etapa de tránsito hacia una nueva forma de producción alternativa al capitalismo que no se ha dado todavía en el mundo. Y es más, es respondiendo a algo que hoy es el estado general, prácticamente abrumador, en el mundo de la izquierda, que considera que en realidad, el socialismo está hoy mucho más lejos que antes, porque

ha sido derrotado estatalmente... Ha sido notoriamente derrotado en Europa del Este, y está en crisis muy aguda en la Unión Soviética y por lo tanto el socialismo está mucho más lejos.

1666. Yo no creo que sea así. Y no creo tener un optimismo histórico irracional. Yo creo que hoy, la evolución del capitalismo, la revolución científico-técnica, la proletarización masiva que se ha producido en las sociedades modernas, en particular en el norte del planeta; la proletarización no sólo de los asalariados y del trabajo manual, sino incluso intelectual, fenómeno que preveía Marx; la radicalización de las contradicciones dentro del proceso de las formas de producción capitalista, todos estos fenómenos crean condiciones favorables para el movimiento histórico hacia el socialismo, no sólo concebido como la disputa estatal de bloque contra bloque, como lo entendíamos hasta ahora, es decir, de un mapa que se iba enrojeciendo porque iban avanzando las revoluciones, sino de un proceso muy complejo y muy de movimiento histórico.

1667. Claro que éste tiene que enfrentar problemas muy serios como la capacidad de adaptación que tiene el propio imperialismo y el propio capitalismo, no prevista a esos niveles ni por Marx, ni por Engels, ni por Lenin en el análisis del imperialismo. Nadie previó la capacidad de adecuación, e incluso de utilización de preceptos marxistas para resolver su propia crisis estructural. Baste pensar lo que fue la crisis del capitalismo del 29 y la capacidad que tienen ahora de absorber esas crisis cíclicas...

1668. Pero más que eso, yo creo que una de las grandes trabas para que este movimiento histórico alcance las dimensiones que podría alcanzar, es liberarnos de las deformaciones profundas que en la cultura socialista y marxista han existido. En primer lugar, la paralización de la elaboración de carácter económico, que tiene el pensamiento marxista desde hace muchas décadas.

1669. El arma principal con la cual el movimiento revolucionario se transformó en una fuerza de alternativa al capitalismo, fue el aporte de Marx y de Engels, en particular de Marx, sobre este aspecto, el aspecto estructural de las economías capitalistas. Esta elaboración teórica se paralizó producto, en primer lugar, de la necesidad de justificar, de cualquier manera, lo que existía en los países socialistas. Ese era un límite serio para la elaboración teórica.

1670. Hugo Cores: Creo como Valenti que la transición al socialismo es un gran movimiento histórico, desde 1871 por lo menos con la Comuna de París sabemos que ese proceso conoce períodos de auge y de reflujo. Hoy nos encontramos ante el más profundo período de reflujo. La larga marcha por el socialismo también conoció otros. También fue catastrófico el apoyo que los partidos socialdemócratas le dieron a las burguesías imperialistas a fines del siglo pasado y que alcanzaron su punto más dramático en su alineamiento tras el chovinismo y el militarismo en 1914.

1671. En ese marco de proceso histórico de amplitud universal, el derrumbe del socialismo real en Europa no debe ocultar los gigantescos problemas que enfrenta la sociedad capitalista desarrollada, y el entrelazamiento de nuestro destino con los procesos del Tercer Mundo y, en particular con América Latina. Pero aun en este período de reflujo, que puede todavía durar varios años, y en un pequeño país como el nuestro, tan rigurosamente sometido a la dependencia económica, política y militar de los Estados Unidos es importante conquistar el gobierno. Eso generaría, para empezar, un incremento de la autorganización de las masas, una mayor dinámica política e ideológica. Sabemos que de un modo u otro procesos similares se incuban en otras regiones del mundo subdesarrollado. Nuestra contribución a este proceso latinoamericano y tercermundista debe ser mostrar la viabilidad, la creatividad y la firmeza con que es posible emprender un proceso de cambios.

1672. No quisiera terminar sin hacer un par de reflexiones sobre nuestro trabajo.

1673. Desde el punto de vista temático y cronológico, y también en el programa de trabajo que nos habíamos fijado, estamos llegando al final en esta reflexión colectiva sobre las peripecias históricas del proyecto y el programa de los 60 y acerca de sus sucesivas metamorfosis.

1674. Me parece que el objetivo ha sido alcanzado. Sabemos que estamos, como se dice ahora, a la intemperie; que para avanzar hay que echar raíces profundas en el pueblo; que los grandes objetivos sociales de igualdad y libertad siguen vigentes; que hay que ser hoy, por lo menos, tan programáticos como antes fuimos ideológicos, y sin dejar de ser ideológicos; que sólo la cultura del debate, del disenso en la unidad produce cosas sólidas y que siempre el intercambio leal y franco multiplica; que a veces más vale compartir incertidumbres que “verdades” perfectas; que el tiempo de la inclemencia también puede generar ámbitos propicios para una renovación profunda de la izquierda y para un nuevo nacimiento.

1675. Espero que ese nuevo nacimiento sea algo así como la síntesis que sucede a la negación dialéctica.

1676. Sabemos que es necesario producir más en lo político y en lo programático. Creo que en ese sentido venimos avanzando en forma interesante, que los lineamientos básicos del nuevo proyecto histórico ya están en borrador, en la medida en que insinúan el contenido, la articulación y el desarrollo de la democracia y el pluralismo, el rol del estado, y su relación con el control social y con la economía mixta, la imprescindible revolución cultural, la defensa de la identidad nacional y la necesaria inserción internacional. Aún más. Pienso que esos lineamientos son compartidos por buena parte de la izquierda latinoamericana. Así lo mostró la reunión de San Pablo en 1990 y así creo que lo revela el encuentro de México en 1991.

1677. Resta agradecerle a Marta por habernos convocado y “perseguido” todo el tiempo para obligarnos a una reflexión colectiva en medio de tantos ajetreos cotidianos y por el increíble esfuerzo que implica convertir esta maraña de cassettes en un libro inteligible y útil para la izquierda uruguaya y latinoamericana.●

IV. ANEXO

1. UN MODELO ECONÓMICO ALTERNATIVO AL NEOLIBERALISMO EN URUGUAY (ENTREVISTA CON DANILO ASTORI)

—Danilo, quisiera que tú expusieras qué características tendría un programa económico alternativo al modelo neoliberal en Uruguay, en las actuales circunstancias del mundo en que no existe una retaguardia socialista. Pero antes, sería importante para el lector que explicaras si el programa del Frente ha sufrido alteraciones desde 1971 o se mantiene igual como alguno de nuestros entrevistados afirma.

1678. —Respecto a tu última pregunta, es necesario recordar que el Frente fue fundado en el 71. Y en estos 20 años ha tenido tres momentos programáticos que conviene tener en cuenta. El primero es el fundacional. El segundo es en el 84, cuando derrotada la dictadura se realiza la primera elección en democracia. El Frente, obviamente, participa en la contienda electoral y renueva su programa de manera muy importante. En el 89 hubo un tercer momento programático con una renovación quizás en términos relativos menos importante que la del 84, pero igualmente significativa en el tema de la tierra, la deuda externa y la deuda interna. El actual programa del Frente es ese.

—¿Piensas que este programa debe ser actualizado o modificado en algunos aspectos? Yo creo que sí, porque sería adoptar una actitud dogmática sostener que los programas deban permanecer mientras la realidad cambia.

1679. —Claro que esto es cierto desde determinado punto de vista y no lo es desde otro. Por ejemplo, un programa tiene, desde grandes lineamientos de orientación, que son las bases ideológicas fundamentales, hasta propuestas concretas en ámbitos específicos de la economía y de la sociedad. Cuando digo que tiene que cambiar me refiero a lo segundo, no a lo primero. Las bases ideológicas fundamentales de un frente que se define como antioligárquico, antimperialista y generador de un proyecto que el mismo Frente llama nacional, popular y democrático, no cambian. Estoy dando obviamente mi opinión personal, como la daré a lo largo de toda esta entrevista.

1680. Ahora, en cuanto al tema de tu pregunta, si yo quisiera sintetizar en grandes categorías lo que pueden ser los componentes de un modelo alternativo al neoliberalismo, digamos, utilizaría dos categorías: la primera es la que se refiere a los grandes problemas de la economía uruguaya, lo que antes solíamos llamar problemas estructurales y que requieren transformaciones de fondo. Naturalmente, vamos a abordar este tema desde el punto de vista económico. Y una segunda categoría, dedicada a lo que en economía solemos llamar vulgarmente, medidas de corto plazo, aludiendo con esto a aquellos que tienen efectos más rápidos. Las primeras por lo general tienen período de maduración largo, lento, precisamente por referirse a aspectos que están estructuralmente arraigados en la sociedad.

—*¿Cuáles serían los problemas que entrarían en cada categoría?*

1681. —Entre los problemas estructurales, yo señalaría el de la tierra y la producción agropecuaria, el de la industria, el del sistema financiero y el problema del estado. En la segunda categoría yo agruparía, en función de criterios más o menos tradicionales, a las herramientas económicas: precios y salarios o, si se prefiere, precios e ingresos; el crédito, la tributación, el endeudamiento interno, el endeudamiento con el exterior y la relación con los acreedores, que es lo mismo que decir: relación con sus organismos internacionales representantes: Fondo Monetario, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, etc.

—*¿Qué piensan hacer con el problema de la tierra?*

1682. —Sobre este punto, el Frente Amplio tiene un programa alternativo que estructura la propiedad, tenencia y explotación de la tierra, abordando el tema de su concentración en pocas manos. Esta concentración se ha presentado acompañada de una gran exclusión y, entre otras cosas, ha determinado la desaparición de 35 mil productores agropecuarios. Hace 25 años el Uruguay tenía 87 mil productores agropecuarios y de acuerdo al censo del año pasado, tiene 52 mil. Esto significa, por un lado, una concentración muy importante y, por el otro, desaparición, o, para hablar en la terminología de los economistas agrícolas, descomposición de un número muy importante de productores agropecuarios, por lo general pequeños y medianos, que van desapareciendo ante su incapacidad de competir, falta de crédito, endeudamiento, muy poco acceso a tecnologías renovadas, etc.

1683. El Frente Amplio tiene un programa que incluye diversos elementos, pero que comienza por dotar de tierras al Instituto Nacional de Colonización, que se supone debería ser un instituto de reforma agraria, aunque nunca actuó como tal. Cuando este instituto se creó en el Uruguay en 1948, no existía ninguno similar en América Latina, pero como en tantas otras cosas, el Uruguay da el primer paso y después vacía de contenido sus instituciones. Sin modificar en un ápice esa ley, al menos en una primera etapa, se podría hacer una transformación importante en el Uruguay.

1684. ¿De dónde pueden salir las tierras? En primer lugar, y esto va ligado con una medida coyuntural que después veremos, de la ejecución compulsiva de grandes deudores que nunca han pagado sus deudas y que dominan hoy centenares de miles de hectáreas. Quizás sean un par de decenas, pero concentran una enorme proporción de tierra productiva. El 92% de las tierras en Uruguay, son productivas, es un país excepcional. No hay otro país en el planeta con esta relación.

Y tampoco que tenga 6 hectáreas productivas por habitante, ni 44 hectáreas productivas por habitante rural. No hay ningún país en el mundo con esta relación. No existe. Esto permite un margen de maniobra para un proceso de cambio. No hay presión sobre la tierra en el sentido de la sociedad en su conjunto. Hay sí, gente que quiere trabajar la tierra y no puede. Y hay gente que estaba trabajando y la echaron, sencillamente, porque la descompusieron como productor. Entonces ejecución de los grandes deudores...

—*Perdóneme, ¿qué significa la palabra ejecución?*

1685. —Se trata de una ejecución judicial, que consiste en que el estado tome la tierra que ya pagó. Porque el estado financió a esos grandes deudores en nombre del conjunto de la sociedad, y utilizando recursos de la sociedad, salvó bancos que se fundieron porque éstos no pagaron. O sea, las tierras están pagadas, la indemnización de la expropiación —y esto es lo más grave— ya está hecha desde hace años, sólo falta una decisión política que nosotros tomaríamos el mismo día de acceder a la casa de gobierno, si llegásemos a ser gobierno. No al día siguiente, ¡el mismo día!

1686. Curiosamente acá hay un puente claro entre medidas de fondo y de coyuntura. Es una medida de corto plazo desde el punto de vista financiero, porque esos deudores que no van a pagar nunca, siguen representándole al estado un costo financiero cada día que pasa. Pero es también una medida de fondo porque, no se puede pretender que con estas medidas los cambios en el agro uruguayo se noten en la producción el año que viene. Seguramente va a haber un proceso de capacitación de nuevos productores, de acceso a la tecnología, de apoyo concreto del nuevo sistema tributario. Bueno, la historia que todos conocemos.

—*Dime, estos grandes deudores, ¿no pagan porque no pueden pagar?*

1687. —Mira, eso es muy difícil de demostrar. Yo tengo la hipótesis de que, salvo excepciones, que siempre las hay, ellos tomaron la decisión de no pagar. Pero siguen siendo propietarios de sus tierras y en no pocos casos deben tener un buen volumen de capital fuera del país. Te adelanto, que estos mismos fenómenos los vamos a encontrar en la industria y también en el comercio. Menciono el agro porque estamos hablando del agro. Ese sería el primer lugar de donde debería salir tierra.

1688. El segundo lugar, es el propio estado, que es propietario de tierras a través de instituciones que no deberían tener esas tierras, empezando por el Ministerio de Defensa Nacional.

—*¿Qué cantidad de tierras productivas está actualmente en manos del estado?*

1689. —Unas 60 mil hectáreas. Eso puede significar para el Instituto Nacional de Colonización un aporte importante para comenzar a trabajar inmediatamente. Nosotros creemos que se debería hacer un análisis detallado de esto, porque parte de esa tierra garantiza carteras del Banco de Seguros del Estado que, hasta hoy y ojalá siga siendo así, tiene el monopolio casi total de los seguros en el país. En respaldo de su cartera financiera de seguros tiene tierras. Yo creo que habría que hacer un recambio transfiriendo al Banco de Seguros otros patrimonios como respaldo oficial en lugar de esas tierras, para que ellas queden disponibles para la transformación de la estructura de la propiedad de la tierra en el Uruguay.

1690. Y el tercer origen, es la expropiación de tierras que hoy están en otras manos y que deberían ser expropiadas, cuidando siempre que este proceso no se convierta en una mera reducción del tamaño de las propiedades, sino que permita disponer de tierra para entregárselas a aquellos que pelean por el acceso a esa tierra y no la tienen.

—*¿Las expropiarían aún si fuesen rentables?*

1691. —Para empezar, rentables son siempre. Salvo casos muy desesperantemente anormales, el recurso natural del Uruguay es potencialmente rentable —quiero hacer esta aclaración—. Puede no serlo con esta política económica, por ejemplo, que castiga mucho al sector productivo en favor del financiero, como veremos después; pero rentables son siempre.

—Entonces ¿con qué criterios se expropiaría?

1692. —Yo creo que la expropiación hay que aplicarla en función de varios elementos en forma simultánea. Por ejemplo, el elemento tamaño, que no quiero que sea el único, porque si no convertiríamos la reforma agraria en una especie de reducción de tamaño, de distribución de tierras, y creo que no lo es. Creo que hay que combinar eso con niveles de productividad y explotación de los recursos; no de rentabilidad, sino de productividad...

—La verdad es que mi pregunta iba en ese sentido, porque si tú tienes un gran terrateniente pero que explota muy bien sus tierras y aporta de alguna manera al país, ¿se justificaría reducirle la tierra?

1693. —Si lo tuviera que hacer lo incluiría en la última categoría. Yo quisiera empezar por aquellos que tienen millones de hectáreas en su poder con mala o poca explotación. Cuando decimos mala explotación, subexplotación, desaprovechamiento de tierra, estamos hablando de la ganadería extensiva, básicamente, que ocupa no menos de 4 y 5 millones —la cifra exacta no se sabe— de hectáreas de tierras hoy prácticamente desérticas, de un total de 17 millones. Para Uruguay, dado el vacío poblacional que tiene, es una enormidad. En esas tierras no hay gente, pero tampoco hay animales. En algunas zonas de esa superficie se podría triplicar y hasta cuadruplicar la producción, no con la misma estructura productiva de hoy, pero sí analizando otras posibilidades a la luz de la capacidad potencial del recurso natural. El nivel de productividad sería otra variable a tener en cuenta.

1694. El tercer elemento a considerar es la calidad del recurso natural, la proximidad a los centros de comercialización, todo aquello que Marx llamaba la renta diferencial 2. Esto sin duda, es una tercera fuente de tierras.

1695. Yo mencioné los elementos en orden de inmediatez y no en orden de importancia.

—¿Y qué piensan hacer con las tierras expropiadas?

1696. —Nosotros no postulamos una estatización de la propiedad agropecuaria, sería una locura en el Uruguay. Lo que postulamos son formas de propiedad privada diferentes a las tradicionales y apostamos mucho a las formas asociativas de producción; a las formas de tipo colectivo, en particular al fenómeno cooperativo. Este tiene una larga tradición en el Uruguay y ha remado contra mil dificultades, porque siempre se le pusieron obstáculos y no estímulos, pero a nuestro juicio, tiene una potencialidad muy grande a desarrollar. El Instituto Nacional de Colonización, por la ley del 48, tiene todo lo necesario para impulsar formas de este tipo. Es más, éstas ya existen en las pocas tierras que se ha colonizado —aprovechemos para dar el dato: 500 mil hectáreas en 41 años, 500 mil comparadas con los 17 millones—. Esto da una pauta del vaciamiento de contenido, la forma está, pero el contenido no funciona. La forma está para impulsar lo que se ha llamado colonias productivas, de ahí el nombre de Instituto de Colonización. Y como parte de esas colonias productivas, o aún sin pertenecer a las colonias, se pueden impulsar formas asociativas como parte de una política económica diferente a la actual. Este es un primer tema.

—¿Y qué piensan hacer en el campo industrial?

1697. —Este tema industrial tiene para nosotros características muy destacables. Se superpone mucho con el tema del estado porque la tecnología es un tema que pertenece a la industria y pertenece al tema del estado, porque aquí no habrá capacidad nacional de decisión tecnológica, si el estado no la crea, y tampoco habrá industria con capacidad nacional de decisión tecnológica. Este es el tema que yo quiero abordar a continuación.

1698. Nosotros no llamamos capacidad nacional de decisión a la utilización exclusiva de tecnología nacional. Un país como Uruguay, absolutamente modesto, débil, vulnerable, con una brecha tecnológica tremenda y agrandándose a velocidad creciente, jamás puede pretender eso. Lo aclaro, aunque es obvio. Pero sí puede pretender tener la capacidad de elegir, de decidir, en función de las características de sus recursos disponibles, entre las tecnologías disponibles, incluyendo aquellas que el país mismo pueda aportar. En el agro puede aportar tecnología, por ejemplo. Curiosamente en algunos rubros de tecnología de punta sofisticada, avanzada como la electrónica y la informática, también tiene lo suyo este país, porque tiene recursos humanos muy capacitados. Creo que es el único país de América Latina que ha producido enteramente con procesos y recursos nacionales centrales de telex. El único, no hay otro. Debe ser uno de los pocos de este llamado Tercer Mundo. El país tiene esas curiosidades.

1699. De esta manera, para nosotros, capacidad de decisión en materia industrial, es poder elegir con criterio nacional aquellos procesos tecnológicos que habrán de ser impulsados en relación a la dotación de recursos nacionales. Esto sólo lo puede hacer el estado.

1700. Hay una parte industrial estratégicamente importante: la agroindustria alimenticia, muy relacionada con el MERCOSUR. Aquí tenemos las mayores potencialidades industriales en todo el país. Hay concentración tecnológica. Creemos que es necesario hacer un esfuerzo extraordinario en esta función tecnológica. Un rubro típico que es la producción láctea muestra un panorama absolutamente chocante en su interior. Por un lado capitalistas muy avanzados con tecnologías modernas y, por otro, modestos tamberos⁸⁰. Aquí es donde encontramos gran parte de esos 35 mil productores que están desapareciendo, que son tamberos muy pobres. Sus tierras van siendo absorbidas permanentemente por el capitalista que está al lado, y que tiene mucha mayor dimensión económica, capacidad de renovación tecnológica, etc.

1701. Yo menciono este caso porque en la agroindustria alimenticia, donde sentimos que tenemos una gran potencialidad, también sentimos que hay que hacer un gran esfuerzo de nivelación tecnológica, junto con el esfuerzo en materia de transformación de estructura de la propiedad de la tierra. Esto es, contrarrestar el proceso de concentración, ya no de la tierra, sino del capital y la tecnología, que van junto al de la tierra. A mí me parece que la concentración de capital y tecnología es más aguda que la de la tierra, se acumula constantemente.

—*¿Y pretenden hacer algo por desconcentrar la producción industrial que entiendo está muy concentrada en Montevideo?*

1702. —Ese es el tercer tema que yo quiero tocar: el tema de la localización. La localización industrial nos plantea a nosotros un desafío estratégico de descentralización de la industria. Uruguay tiene un territorio espacialmente hipertrofiado, es un macrocéfalo típico, con una cabeza muy, muy grande, quizás la más grande de América Latina en términos relativos, y una gran pradera, sólo que esa pradera prácticamente no tiene centros industriales. No hay capacidad de empleo, por lo tanto, no hay capacidad de acumulación y crecimiento y hay, obviamente, vaciamiento territorial. En estas circunstancias, nuestro programa industrial se propone descentralizar, generando al menos centros

80. El tambo es el proceso primario de la extracción de la leche. El capitalista lo tiene todo mecanizado, pero el modesto tambo lo hace todo manual, con técnicas rudimentarias.

industriales —no los llamaría polo— que en el área de la agroindustria alimenticia suponen una localización junto a la misma producción. A la luz del MERCOSUR esto se torna especialmente importante, porque significa ganar ventaja comparativa y competitiva en el desplazamiento hacia el mercado que se va a abastecer; significa acortar distancias. Naturalmente, esto exige algo que al MERCOSUR le falta todavía, que son, mejores vías de comunicación. Y es una de nuestras preocupaciones sobre ese tema. Pero no me voy a salir del punto. El tema de la localización industrial es entonces de fundamental importancia.

—*Además de esforzarse por descentralizar, ¿qué formas de producción pretenden impulsar?*

1703. —Postulamos la promoción de nuevas y asociativas formas de producción. Y aquí tenemos nuevamente el tema de la ejecución de los deudores, porque en diversas ramas industriales, basta señalar la frigorífica y la pesquera, existen deudas extraordinariamente grandes, absolutamente imposibles de pagar. Se plantea la misma situación que en el agro, sólo que ahora hay que tomar la decisión para que esos bienes se reviertan a la sociedad en su conjunto, a quien pertenecen, además, porque también están pagados y financiados durante años. Eso permitiría generar nuevas experiencias productivas. Por ejemplo, hay frigoríficos tecnológicamente capacitados que están cerrados. Su dueño es un deudor, no paga y el frigorífico no funciona como fuente de trabajo.

1704. En el Uruguay hay 13 plantas pesqueras. En este momento funcionan 3. Diez están cerradas por deudas. En casi todos los casos hay necesidad de acondicionarlas tecnológicamente, no porque tengan tecnología atrasada, sino por demasiada concentración de la tecnología disponible en torno a un producto como es el pescado congelado, cuando hay recursos naturales que permiten explorar muchos otros tipos de productos, y no se puede hacer esto porque no hay plantas preparadas para procesarlos. Pero preparar las plantas es relativamente fácil. Lo más difícil es tomar la otra decisión. El Uruguay tiene en materia pesquera una enorme potencialidad desaprovechada. En algunos casos está al borde de la depredación de recursos. Y en otros casos, de un juego totalmente libre, en el que nadie controla nada. Vienen a pescar los barcos pesqueros de cualquier parte del mundo, mientras los uruguayos tenemos 10 de 13 plantas pesqueras cerradas.

1705. Puse estos dos ejemplos: frigoríficos y pesca, no sólo por estar relacionados con producciones relativamente significativas del Uruguay, sino porque ejemplifican también el tema de la ejecución de los deudores, medida inmediata del Frente Amplio. También tiene que ver con la industria y el comercio, pero no lo vamos a ver, porque creo que es menos relevante y de menor interés para esta charla, necesariamente sintética.

—*¿Te podría hacer una interrupción?, tú has puesto el acento en caracterizar a las empresas que impulsarán como no estatales, ¿es esto un cambio con respecto a la visión que tenías hace 10 años?*

1706. —No, en absoluto...

—*Siempre has tenido esta visión..*

1707. —En la agroindustria, sí. Siempre, aunque con alguna excepción puntual pero que no significa un cambio de opinión. Yo creo que en materia frigorífica tendría que haber una empresa estatal, como hubo antes en el país, sin ningún tipo de dudas. Me parece que para una reestructuración de la industria frigorífica, la presencia estatal, como testigo, es indispensable.

1708. Cuando hablo de las 10 plantas pesqueras y de los frigoríficos que no funcionan, quiero decirte que nunca pensamos que serían estatales, ni ahora ni antes. Pero si me pongo a hablar de

ILPE⁸¹, te defendiendo hasta la muerte que siga siendo estatal y mucho más grande que ahora. Eso es lo que estoy haciendo ahora en el Senado. Lo que estoy postulando es no estatizar lo que es privado ahora, pero sí impulsar otras formas de tenencia privada de esos recursos, con más contenido social, con más proximidad a lo que podría ser una explotación colectiva. ¿De acuerdo?

1709. Vale la pena la aclaración y me gustó mucho tu pregunta, porque en esto yo no he tenido absolutamente ningún cambio. El Frente Amplio nunca postuló otra cosa. Tal vez dijera las cosas de otra manera; pero nunca postuló ampliar la actual presencia del estado.

1710. Te mencionaba esa excepción del Frigorífico Nacional que es una empresa, que se creó en 1928 —otra creación precoz del Uruguay— y se cerró en los años 70. Yo sostengo —puedo estar equivocado totalmente—, que la necesitamos, porque es una industria muy importante y porque Uruguay necesita un testigo estatal importante. Y necesitamos salvar al ILPE, porque hay una explotación muy peculiar y propia del país, el lobo marino. Es muy raro y que se da en un punto focal del país. Tiene una piel altamente valiosa y es un recurso que hay que cuidar, porque es muy pequeño. Y se reconoce que si su explotación no está en manos del estado, lo exterminamos en dos semanas. Por eso nadie discute que el ILPE sea una empresa del estado.

1711. Nosotros nunca fuimos partidarios de la estatización de la economía y seguimos sosteniendo lo mismo. Siempre postulamos una economía donde hubiera una especie de participación compartida del estado con diversas formas de propiedad. Hablábamos sí, en el caso del comercio exterior, de promover su nacionalización, pero eso ya no está en las bases del Frente. En 1971, pensábamos que el estado debía tomar en sus manos el comercio exterior del país. No habría exportación ni importación que no pasara por el estado.

1712. En el 89 ya planteamos que el estado tiene que tener una conducción esencial en el comercio exterior del país, sin ser él el comerciante. Debe poner en práctica una función de conducción de su servicio exterior, que hoy día no sirve para nada. Sólo sirve para cobrar sueldos altos y vivir bien en el exterior. Salvo excepciones, no hacen nada. Nosotros concebimos una dirección de comercio exterior que ya existe, pero proponemos que funcione de una manera totalmente distinta.

—*Debería aumentar el control...*

1713. —Control sí, pero no sólo eso, porque la idea de control —que también existe ahora, aunque mal realizada—, da una idea de seguimiento, de *a posteriori*, de controlar si se hacen bien o mal las cosas. Yo creo que el estado uruguayo tiene que tomar la delantera en eso: conducir la inserción del país en el mundo. No pensemos en el MERCOSUR; pensemos en un estado que dice: bueno, este país se va a colocar de esta manera en el mundo, o está colocado de tal manera, y lo vamos a tratar de orientar hacia esta otra dirección. Yo, como estado, no lo voy a vender, pero sí voy a intentar abrir espacios, condiciones, calidades, tecnologías, mercados, en los cuales el vendedor pueda realizarlos. Y, naturalmente, lo voy a controlar, sin duda, quizás con criterios diferentes. Pero no podemos convertir la inserción del país en el mundo en una tarea de control meramente. Entre otras cosas porque podríamos no hacer nada o estar permanentemente corrigiendo errores que conviertan esto en un proceso infernal.

—*¿Y los grandes capitalistas acá no han tenido iniciativas de inversión? Te digo, porque en Chile son los capitalistas y no el estado los que tienen estas iniciativas...*

1714. —Sí, sí. Han sido ellos. Acá la cosa ha sido muy diferente. El modelo de expansión capitalista de Chile no se verificó en el Uruguay que tomó otro rumbo. El Uruguay es un ejemplo

81. Instituto Lobero y Pesquero del Estado.

típico de expansión fundamentalmente financiera; de inserción del país en un circuito financiero de segunda categoría, dicho sea de paso. No es de los grandes circuitos financieros del mundo, es muy regional. El modelo de reproducción capitalista con crecimiento en base al incremento de las exportaciones, aquí no se verificó en la misma medida que en Chile. En el Uruguay, la tasa de inversión productiva respecto al producto —que es la relación inversión-producto, lo cual es uno de los mejores indicadores de potencialidad y desarrollo productivo— está desde hace más de 6 años por debajo del nivel de reposición del capital. Uruguay se está descapitalizando permanentemente. Ningún modelo capitalista productivo funciona de esa manera. Y acá en el Uruguay, menos que menos. Naturalmente, hay excepciones. Hay firmas uruguayas que se han insertado en el mundo por su propia iniciativa, con sus propios capitales, sus propias tecnologías, etc. El Uruguay es un fenómeno, digámoslo ya de paso a riesgo de desordenar un poco esto, de escasa transnacionalización productiva, en comparación con otros países de América Latina. En cambio es un modelo altamente transnacionalizado en lo financiero. Entonces, es incomparable la situación con Chile. Ese modelo frutero-exportador de Chile, que le dio tanto dinamismo en los últimos años, aquí no existe. Existe parcialmente en algunos rubros puntualmente identificados, que por su falta de generalidad no convirtieron a toda la economía en una economía que creciera de esa manera.

—*¿Y qué plantean en cuanto al tema financiero que es donde más cambios se han dado en la mayoría de los países en este último tiempo?*

1715. —Efectivamente el Uruguay experimentó cambios estructurales muy importantes en los últimos años, lo cual nos llevó a plantear en otros términos el programa. En el 71 nosotros postulábamos la nacionalización de la banca —sin darle un contenido preciso al término— porque ya surgía una cierta tendencia a la extranjerización de la banca. En el 84, con ese proceso mucho más avanzado planteamos la estatización de la banca, no la nacionalización. Esto es, no podría haber institución bancaria alguna del país que no perteneciera al estado.

—*¿Nacionalización no significaba estatización?*

1716. —La nacionalización presupone tener banca nacional, no necesariamente estatal. Pero en el 84 se dan dos procesos: avanza la extranjerización, pero además, el deterioro permanente de la banca signada por quiebras, asociadas al endeudamiento o no resuelto todavía, llevan al Frente a postular, no ya la nacionalización, sino la estatización de la banca, fundamentando esta postulación en el hecho de que no habría otra forma de liquidar ese funcionamiento perverso del sistema bancario.

1717. Ahora bien, los cambios no cesaron en el 84. Se siguieron produciendo desde todos los puntos de vista. Primero, el fenómeno de extranjerización llegó a su punto culminante. Ya no hay bancos nacionales privados. Los únicos bancos nacionales son del estado. En segundo lugar, el fenómeno de perversión en el funcionamiento bancario se agudizó a límites increíbles. Las quiebras aumentaron, la falta de control aumentó, se consagró el secreto bancario que ya había instaurado la dictadura y que en democracia empezó a funcionar, en una forma más aguda que cuando la dictadura. Encubre fenómenos mucho más que perversos, como es la circulación posible de capitales asociados a actividades como el narcotráfico y todo eso, de lo cual quizás hayas oído hablar. Le da mucha perversión potencial al sistema. Un sistema que, en tercer lugar, termina por divorciarse totalmente del aparato productivo. Es como si fueran dos órbitas separadas, no tienen punto de contacto. El sistema financiero recibe capitales del exterior y los vuelve a colocar en el exterior, en valores públicos, esto es de la deuda interna, pero no presta para la producción. Es absolutamente prohibitivo solicitar un crédito hoy en el Uruguay para invertir; no se paga el crédito con la inversión. Esto dicho en términos muy gruesos, porque naturalmente, todo esto tiene excepciones.

1718. En estas circunstancias, el sistema financiero del Uruguay está hoy constituido por bancos del estado, entre los que se cuentan bancos que antes eran privados y que fueron salvados por el estado, y bancos transnacionales, básicamente. Nuestra propuesta ahora, es mantener en la órbita del estado todos los bancos que el estado absorbió y que por desgracia no pudo mantener en su totalidad porque uno de ellos, el más importante, fue reprivatizado, esto es: extranjerizado, el año pasado. Poner esos bancos al servicio del aparato productivo convirtiéndolos en bancos especializados de apoyo a la producción.

—*¿Qué quieres decir con bancos especializados...?*

1719. —Especializados quiere decir, por ejemplo, que un banco puede dedicarse a ciertos problemas de la economía, y un banco agropecuario a otros, un banco industrial a otros, etc. Que especialicen su personal, su funcionamiento, en el conocimiento del problema con el cual van a trabajar, cosa que el Uruguay nunca tuvo. En nuestro modelo hay un programa muy concreto, en ese sentido, que yo ahora abrevio por razones de tiempo.

1720. Respecto a la banca transnacional, nosotros postulamos que tendría que formar parte de una nueva relación con los acreedores. Entre otras cosas porque a la banca transnacional no se la puede expropiar para estatizarla, se le permite funcionar o no se le permite funcionar. Al City Bank uno no lo va a ir a expropiar. Le dice: se va, o se queda. Con la banca transnacional postulamos en ese programa, primero: someterla a controles de la autoridad monetaria, a los que hoy no está sujeta; segundo, plantearle una contribución obligatoria a la solución del tema del endeudamiento o y también al tema del endeudamiento o, como veremos después. En caso de no aceptar esas condiciones, tendrían que retirarse, entre otras cosas, porque esta banca se benefició en el pasado de un negocio increíble que hizo el estado uruguayo, que fue comprarles las carteras sin cobrarles. Esto es, socializó las pérdidas de estos bancos con dinero de la sociedad en su conjunto.

1721. Entonces, así como están pagadas las tierras que hay que ejecutar, las industrias que hay que recuperar, los bancos que hay que mantener hoy en la órbita del estado; así también está financiada la contribución que ahora se le exigiría a esta banca transnacional, en cuyo caso podría permanecer operando en el país. En caso contrario, tendrían que retirarse.

1722. Este es nuestro nuevo modo de aproximarnos al fenómeno bancario. Un modo que cambia respecto al 71 y al 84, recogiendo —creo yo— los cambios que han tenido lugar en la realidad uruguaya.

—*He oído decir que Uruguay es un país muy estatizado ¿qué piensas tú al respecto?*

1723. —Para responderte voy a hablar en términos muy gruesos, lo que quiere decir esquemáticos, pero espero ser claro a pesar de ello.

1724. Nosotros no compartimos la tesis de que el estado uruguayo es grande. Ese nos parece un juicio absoluto e inadmisibles y en este caso los juicios absolutos suelen ser totalmente incorrectos. Preferimos los juicios relativos; aquellos juicios que consisten en comparar situaciones para sacar conclusiones. Y si entramos a comparar situaciones, por el lado del gasto público, del ingreso público, el número de empresas públicas, los capitales que manejan, las fracciones del mercado que absorben, etc., por el lado que quieras, el estado uruguayo no sólo es mucho más chico que cualquier estado de cualquier país capitalista avanzado, cualquiera, sino que es bastante más chico que unos cuantos de América Latina, entre ellos me permito señalar tres: México, Brasil y Argentina. Obviamente estoy haciendo juicios relativos; no estoy comparando las 400 ó 600 empresas públicas que puede tener México aún después de la privatización, con las 20 que tiene el Uruguay.

1725. Nosotros, por lo tanto, postulando que el estado uruguayo no funciona bien, porque lo prostituyeron durante décadas, convirtiéndolo en un gigantesco aparato de proselitismo político partidario, poblándolo de clientes nada funcionarios, y poniendo a su frente a verdaderos incompetentes, que no tienen la más mínima noción de la empresa que van a dirigir, pero que están puestos allí porque son aliados partidarios de alguien que tiene el poder de nombrarlos. Ese estado, que por esa razón no funciona bien, tiene que ser transformado para que funcione bien a la luz de lo que creemos que es el interés nacional, o nacional y popular, como decíamos antes.

—Tú no crees entonces que la política de privatizaciones pueda solucionar los problemas económicos del Uruguay...

1726. —Estamos convencidos de que esta política no resuelve el problema de la inflación, y un país como el Uruguay eso le causaría al menos tres daños:

1727. Primero: lo obligaría a dejar de percibir y retener riqueza que hoy generan sus empresas públicas. Y lo obligaría a eso porque en este momento el dilema en el Uruguay no es público-privado; es público o extranjero. No hay capital privado nacional alguno que pueda hacerse cargo de servicio público alguno; no hay, no existe. Por lo tanto no es público o privado: es público o extranjero.

—Pero las empresas del estado ¿no dan pérdidas?

1728. —Las empresas del estado no dan pérdidas. Eso no es cierto. Podrían dar mucho más ganancias si fueran mejor manejadas, sin ningún tipo de duda; para empezar, si tuvieran buenos directores, para seguir si no tuvieran cuatro personas para hacer lo que puede hacer una. Pero esos cuatro son votantes de algún partido y están colocados ahí por el voto, no porque sean necesarios.

1729. Nosotros no aceptamos la política de privatización porque le haría perder al país cosas que hoy tiene y porque a la sociedad le arrojarían nuevos costos, de los cuales tenemos abundantes ejemplos. En Buenos Aires, instalar un teléfono con ENTEL, compañía estatal, hasta hace poco costaba 80 dólares; hoy, con la compañía privada que ha absorbido los servicios telefónicos, cuesta 300 dólares. Basta cruzar el río para comprobarlo.

1730. Nosotros no creemos en la política privatizadora porque significa cambiar en muchos casos un monopolio por otro. Un monopolio público transformarlo en uno privado y, por añadidura, por las razones que vimos recién, extranjero. Creemos sí en la reforma del estado. Y la reforma del estado la planteamos a dos niveles: un nivel general —esto es válido para todas las instituciones públicas—, tan válido para todas que exige reforma de la constitución y la reforma política del país, por ejemplo, una reforma tal que asegure que en el futuro accederán a cargos de directores de empresas públicas quienes tengan competencia técnica para hacerlo y no lo que está ocurriendo ahora.

1731. Y niveles más específicos que obligan a estudiar caso por caso, empresa por empresa, porque tienen historias, trayectorias, problemas distintos; es necesario hacer diagnósticos absolutamente concretos sobre cada empresa pública y a partir de este diagnóstico los cambios de estructura, de organización que sean necesarios, incluyendo la reasignación de funcionarios, en muchos casos existe una situación totalmente desbalanceada.

1732. Es este estado transformado, el que es necesario hoy más que nunca, —y esta es la tercera razón que quedó colgando hoy—, para conducir el proceso de inserción en el MERCOSUR, y abordar urgentemente el tema tecnológico. Nosotros, en los debates que tenemos aquí con el gobierno y sus aliados, sostenemos siempre un argumento que nos parece de hierro: no hay un solo país en el mundo que se haya integrado con éxito en un espacio económico más amplio, empezando por los países capitalistas, que no haya abordado este tema con la conducción del estado. Ni uno

solo. Ni los países de Europa, ni mucho menos el Japón, ni los países del sureste asiático. No hay una sola experiencia. Las más recientes incorporaciones a la comunidad europea —entre ellas la más importante es la de España—, son casos típicos de conducción estatal. Nos guste o no nos guste lo que está haciendo Felipe González en España, allí hay conducción estatal de la inserción en la Comunidad Económica europea, de la reconversión industrial interna, y en particular del tema tecnológico.

—*Hablas de la cuestión tecnológica ¿cómo crees que se pueda abordar este tema en Uruguay?*

1733. —En Uruguay es impensable que alguien aborde el tema de la tecnología como tema nacional, que no sea el estado. Yo creo que es impensable en cualquier país, pero en el Uruguay, que es un país muy pequeño donde todavía no hay la más mínima noción de cómo empezar a forjar una capacidad nacional de decisión en la materia, es impensable que dejemos ese tema librado a lo que puedan hacer algunos tipos que ni siquiera invierten. Debemos crear una estructura institucional capacitada para ello, que empiece por coordinar las diferentes instituciones que, en forma desperdigada e insuficiente están haciendo alguna cosa en materia tecnológica, por ejemplo, la Universidad de la República, los ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca, el Laboratorio de Análisis Tecnológico del Uruguay, un laboratorio tan avanzado como desaprovechado en el país, pero muy pequeño, muy chiquito. Podrían hacerse cosas que no se están haciendo y que no se hacen porque no hay en el país una estructura pensante y decisoria en materia tecnológica.

1734. Sobre el tema del estado yo no puedo hablar sin decir esto, sobre todo ahora en esta etapa histórica que está viviendo el Uruguay. Estas son entonces algunas reflexiones que yo haría sobre el tema de fondo, como programa alternativo.

—*¿Por qué no abordamos ahora las medidas de corto plazo que ustedes pondrían en práctica empezando por el asunto de salarios e ingresos?*

1735. —Sobre esto tenemos una postura muy clara.

1736. Primero, en materia de precios, genéricamente considerados, y empezando por algunos precios fundamentales, el Uruguay tiene que cambiar totalmente la tasa de interés. En este momento, como nunca antes en la historia del país, hay una brecha difícil de concebir si a uno se lo cuentan entre la tasa pasiva, que es la que se le paga al depositante y la tasa activa, que es la que se le cobra a un probable inversor.

1737. En este momento en moneda nacional se está pagando el 90% al depositante y a un solicitante de crédito se le cobra el 200 ó 220%. En dólares, como situación muy privilegiada y con plazos muy largos, se puede conseguir en 7 1/2 a 8%. Sin embargo, a un inversor que solicite un crédito en dólares se le pide 18% de tasa de interés.

1738. Acá hay una sola manera de afrontar este tema —que obviamente es inseparable de la postura respecto al sistema bancario, yo sólo la separo por razones de orden— y es intervenir directamente, establecer límites. Sería muy complejo definir ahora esos límites, pero el Uruguay no puede, entre otras cosas, por razones constitucionales —la constitución indica otra cosa—, seguir con esta conducta en materia de tasa de interés. La constitución tiene un artículo que dice: “Prohíbese la usura. Será limitada la tasa de interés de los préstamos“. Esto quiere decir que tú le puedes poner un límite. Ese límite hoy no existe, obviamente, en el Uruguay. O sea, que hay una violación constitucional diaria, horaria —diría yo— en el país. Estamos en violación constitucional permanente.

—*Te has referido a las tasas de interés, pero todavía no a los salarios...*

1739. —Empezaba por esto porque es uno de los precios sobre los que hay que actuar inmediatamente. Si este país quiere crecer, tener inversiones, renovar su tecnología, tiene que intervenir inmediatamente sobre eso. El país tiene también que cambiar su política salarial y de pasividades. Obviamente hoy está practicando una política de deterioro salarial real, o sea, del poder adquisitivo de los salarios, lo cual repercute en las pasividades, esto es, lo que cobran los jubilados, pensionistas, porque lo que cobran los jubilados y pensionistas se reajusta por ley en función del índice medio de salarios. Quiere decir, que si cae el salario, cae la pasividad. Esto genera una importantísima compresión del poder adquisitivo interno. Como tenemos una población muy pequeña, deteriorarle el poder adquisitivo a esa población comprime aún más los márgenes del mercado interno. Y si bien el futuro de la producción uruguaya no está en el mercado interno, es obvio que éste puede desempeñar un papel no poco significativo a la reactivación de muchos centros productivos en diversas ramas de la economía. Es obvio que nosotros postulamos esto también por razones de justicia.

—*¿Y cómo evitar la caída del salario real? ¿Están pensando en subvencionar algunos artículos?*

1740. —El Uruguay va a tener que analizar la estructura de precios y especialmente relevantes en la economía. Por precios relevantes quiero decirte algunos precios que tienen mucho peso en el nivel de otros, por ejemplo: insumos básicos, combustibles, o de precios que se transforman en relevantes por el alto poder de incidencia que tienen en lo que es el costo de la canasta familiar. Estos precios van a tener que ser controlados en nuestra concepción del problema.

1741. En este momento hay una tendencia casi total a la liberalización; sólo quedan muy pocos precios controlados. Nosotros creemos que tendría que haber al menos una categoría básica de precios en el país relativamente reducida, pero muy relevante, sobre la cual tú puedas ejercer un control.

—*¿Control no significa subsidio...?*

1742. —No, control en cuanto a la evolución del nivel de los precios. El control lo haríamos por otra vía. Los frenteamplistas estamos convencidos de que no hay derrota de la inflación en el Uruguay, sin que a corto plazo haya al menos una categoría de precios bajo control. No creemos que haya otro camino para lograrlo.

1743. La inflación uruguaya es un fenómeno que tiene aproximadamente 35 años de edad, sólo interrumpida por brevísimos períodos. En este momento estamos en un 111% anual; cifra más baja que en Argentina y Brasil, pero igualmente muy alta. Sobre todo muy alta para una economía que quiera realmente transformarse en base a la inversión, el crecimiento, etc.

—*Cómo se piensa enfrentar el problema de la inflación?*

1744. —Ese nivel alto de inflación tiene que ser atacado por muchas vías y, a la larga, sólo será derrotada, en última instancia, digamos, con la transformación de toda la economía y el crecimiento productivo.

—*¿Cuáles son esos artículos en los que habría que hacer un ajuste de precios?*

1745. —Estoy pensando no sólo en los precios, que ya están controlados y tarifados, como el combustible, por ejemplo, que tiene tarifa del estado, o sea, que está más que controlado. Discrepo con la forma en que lo controla el estado, pero está bajo control. Estoy pensando también en algunos precios relevantes, tanto para el abastecimiento a la producción e insumos fundamentales, algunos bienes de capital e, incluso, como dije antes, en productos con una elevada incidencia en la canasta familiar.

—*Por ejemplo, el pan...*

1746. —Sí, varios de los cuales estuvieron fijados administrativamente hasta hace muy poco en el Uruguay. Ahora quedan poquísimos. Yo creo que habría que hacer una canasta mínima, pero muy relevante, vuelvo a repetir, perdón por la insistencia, y tenerla bajo control. No bajo un control que llega a tomar medidas locas en la práctica, entiéndase, pero sí bajo un control que permita hacer con esos bienes muchas de las cosas que se hicieron con el salario en los últimos años.

—*¿Qué política salarial se practicó en el país en los últimos años?*

1747. —Retrasar los salarios con respecto a la inflación. Creo que en una primera fase vamos a tener que invertir los términos, atrasar ciertos precios respecto a la inflación. No digo cuáles, hay que examinar caso por caso. Lo que sí digo es que estoy convencido de que este tema se tiene que manejar con este criterio.

1748. Y la otra cosa que vamos a tener que atrasar relativamente respecto a los criterios actuales, es la tasa activa de intereses, obviamente. Yo recién te decía la diferencia entre tasa activa y pasiva: 90 versus 220. Bueno, ahora te pido que compares el 220% de interés, con el 111% de inflación. Es una locura. A un señor que va a pedir un crédito se le cobra 220 de interés, pero la inflación es 111, el doble prácticamente de la inflación. ¡Eso no puede ser!

—*¿En qué tipo de política crediticia están pensando?*

1749. —El tipo de actitudes que tendríamos que adoptar en el terreno del crédito, es el de, primero, ser capaces de tener una programación mínima del destino del crédito. Esto está muy atado con la definición de prioridades nacionales en materia de producción, de tecnología, etc. Pero también está muy atado —y aquí empieza a caminar el tema de los subsidios—, con aquellas formas de producción que nos interesa promover, y que yo mencioné, tanto en el agro como en la industria, esas formas nuevas, asociativas, colectivas, cooperativas, etc. Primero, porque esta gente estuvo siempre sin acceso al crédito. Segundo, porque cuando accedió al crédito terminó con un endeudamiento que los destruyó, como ocurrió con los productores agropecuarios desaparecidos del mapa. Tercero, porque esa gente hoy, en gran medida, subsiste endeudada. Cuarto, porque esa gente no tiene garantías reales para ofrecer. No tiene nada, o muy poco para respaldar el crédito. En cambio, el contrasentido histórico en el país es que los que mucho tenían para ofrecer, hoy siguen endeudados y siguen teniendo lo suyo; y parte de lo que tienen lo tienen en el exterior, porque ha habido fuga de capital.

1750. Esa es la gran inversión que hay que hacer en materia de crédito: substituyendo el tema garantía por un tema que nunca funcionó en el Uruguay: el control del uso del crédito. A nadie se le controló en este país, y mucho menos a los grandes acerca de lo que hicieron con el crédito que les concedió. Es muy probable que en el origen de la fuga de capitales esté el crédito concedido. Yo voy, pido un crédito para mi planta pesquera, la tengo como garantía, saco el dinero del país y después no pago, total, no me ejecutan.

1751. Ese es en términos casi periodístico, perdón por la simplicidad, un mecanismo perverso que funcionó en el Uruguay durante muchos años y particularmente desde 1980-81 en adelante. Y eso a la sociedad le ha costado un volumen de riqueza extraordinariamente alto.

1752. Eso es lo que hay que cambiar en el terreno de créditos. En vez de garantía real, el control del uso del crédito y acceso promocional o preferencial a éste de aquellas actividades, rubros, productores, formas de producción que nos interesa promover. Naturalmente, que hay un subsidio y que alguien va a pagar ese subsidio, por supuesto. Sólo que hay una inversión de los subsidios. Hasta ahora subsidiábamos permanentemente a quienes especularon en contra del país y lo

subsudiamos a tal punto que ellos le deben al Uruguay ahora un volumen de riqueza incalculable, absolutamente incalculable. Todo el subsidio fue para ellos.

—*Y en cuánto a la tributación ¿qué política piensan seguir? Según he sabido en Uruguay casi no existe el impuesto a la renta...*

1753. —En el terreno de la tributación nuestra postura es muy clara: cambio total del sistema tributario, siguiendo determinadas orientaciones: primero, otorgarle una participación relevante a la tributación de tipo directo, esto es, a la que grava la propiedad, la riqueza, los ingresos en términos de frutos. Segundo, junto con ello tener en cuenta la capacidad contributiva de los sujetos gravados que hoy no es tenida en cuenta en la medida en que el sistema tributario uruguayo reposa fundamentalmente sobre tributos indirectos, como el IVA⁸², que castiga con la misma intensidad a sujetos que están en condiciones muy distintas. Tercero, la gran inversión que hay que hacer acá es empezar a obligar a contribuir a un sistema que prácticamente ha estado exento, el sistema financiero; que no contribuye absolutamente con ningún recurso a la dotación de fondos fiscales.

—*Cuando te refieres a la contribución que debe hacer el sistema financiero ¿en qué estás pensando?*

1754. —Por sistema financiero no estoy entendiendo a los bancos que hay en el país; estoy entendiendo a los dueños de los depósitos.

—*¿Cuando tú tienes una cuenta en un banco en Uruguay, tú no pagas impuestos?*

1755. —No pagas nada. Pero además, estoy refiriéndome a los dueños de la deuda pública —a de los dueños de unos bonos que emite el tesoro contra alta rentabilidad, que, por supuesto, absorbe toda la riqueza excedente que no va a la inversión productiva, y que va a ese destino con tasas de 10 ó 12% en dólares—. Una tasa atractiva en el país y segura, porque el estado paga con su garantía. Ese sistema no paga ni un peso de impuesto. Esas letras tienen un cartelito en el reverso que dice; este documento está exento del pago del impuesto de la renta, etc. Eso no puede ser. Porque el mensaje que con este sistema tributario le estamos dando a la población es: mire, si usted tiene un millón de dólares, compre estos papeles, no los invierta, porque además, si los invierte, cuanto más produce yo más impuestos le voy a cobrar. Ese es el mensaje actual. Y eso es el que nosotros queremos cambiar. Y lo queremos cambiar en base a una trilogía. Digo en base a una trilogía porque además queremos simplificar un sistema tributario enormemente complicado, con decenas de impuestos que sirven para poco, que complican, que son malos y que se inscriben en esta línea muy inconveniente desde el punto de vista de las grandes prioridades nacionales.

1756. Nuestra trilogía es, impuesto a la renta de las personas, no de las instituciones. Impuesto al patrimonio de las personas e impuesto a herencias, que ya existió en el país, pero fue suprimido. Este impuesto a la renta y este impuesto al patrimonio que propone el Frente Amplio, no tienen nada que ver con los actuales que tienen el mismo nombre, entre otras cosas porque los actuales eximen de hecho a las colocaciones financieras. Y además, porque funcionan en un régimen de descontrol total, en que la evasión es una cosa gigantesca.

—*Mientras más se tiene más se evade...*

1757. —Exacto. Uruguay no tiene control en relación a la evasión tributaria. De hecho no tiene. Esto es lo que nosotros queremos cambiar. Estamos diseñando un sistema tributario que vamos a presentar como un proyecto de ley al parlamento este año, al menos para generar el hecho político y

82. Impuesto al Valor Agregado.

la discusión. Y tendría la orientación que yo te estoy diciendo. Vale la pena aclarar que cuando yo digo impuesto a las rentas de las personas, es porque ahora hay impuesto a la renta de las empresas, y por el lado de las personas es que se evade todo. Basta que yo, propietario o director de una empresa, haga los canales de comunicación contable y real correspondientes, para demostrar que la empresa no ganó y, por lo tanto, no paga impuestos, y yo, que soy persona, tampoco pago porque no estoy gravado. Es muy fácil violarlo sin salirse de la legalidad. O sea, que hay evasión y elusión en el sentido de eludir el impuesto, no evadir, sino evitarlo. Eso es lo que queremos cambiar en materia tributaria.

—*Y en cuanto al endeudamiento interno sobre el cual ya adelantaste algo ¿qué piensan hacer?*

1758. —Frente a los grandes deudores pensamos practicar una política de cobro compulsivo e inmediato con ejecución judicial. Sus deudas representan 1300 millones de dólares, aproximadamente. Los grandes deudores, que son un centenar en todo el país más o menos, representan aproximadamente el 50% de todo el endeudamiento interno. Y esa cifra total está en los 2500 a 2600 millones de dólares. Para que te hagas una idea comparativa: el Uruguay produce al año 8500 millones de dólares. Comparada con la magnitud de la deuda, 2600 millones de dólares, la mitad está en poder de estos señores. Y eso es lo que nosotros no dejaríamos subsistir ni un solo día. Iniciaríamos inmediatamente el proceso de reversión de esto, compulsiva, judicialmente, etc.

1759. La otra cara son miles y miles y miles de pequeños deudores, que deben pequeñas cifras. Ejemplo: 5 mil, 10 mil, 15 mil dólares. Esa es la deuda. Sólo que a ese señor le va la vida en esa cifra. Es un modesto tambero, como decíamos hoy, un modesto comerciante, el pequeño industrial tallerista de la ciudad.

—*¿Piensas tú que tienen algún futuro los pequeños productores dentro de la revolución científico-técnica?*

1760. —Nosotros creemos que los pequeños talleres tienen que ver en el futuro, como fabricantes de pequeñas partes de procesos más complejos, o como parte del proceso de complementariedad industrial. Y queremos que subsistan, que sobrevivan, que se renueven, que trabajen. Le damos importancia a la pequeña y mediana empresa. Así como le damos importancia más grande a las formas asociativas, en escalas menores le damos mucha importancia a la pequeña y mediana empresa. Creemos que es un error, asociar la tecnología de avanzada con la gran empresa. Tenemos muchos ejemplos de pequeña empresa que puede funcionar con tecnologías muy avanzadas.

1761. Yo mencionaba hoy el tema electrónico y de la computación. En el terreno de la computación, concretamente en la producción de software, o sea, en programación, el Uruguay tiene enormes valores aportables y lo puede hacer con una pequeña empresa. Hay pequeñas empresas que están trabajando en el país hace muchos años en esto, y con tecnología de punta.

1762. Entonces —en lo que refiere al pequeño endeudado—, esto dicho también en términos muy groseros, en este momento no veo otra solución que no incluya una condonación, al menos de una parte relevante de su deuda. Y te digo que esto al país le significa muy poco. Si sumamos todas esas pequeñas deudas es muy poquito para el Uruguay. Y es insignificante al lado de lo que este país le regaló a los grandes deudores, insignificante, despreciable, ridículo.

—*¿Y cuánta gente se beneficiaría con ese tipo de condonación?*

1763. —Es muy difícil decírtelo, pero yo creo que son miles de unidades productivas pequeñas. Es muy difícil definirlo por la mala información que tenemos. Son pequeñas cantidades de dinero que sumadas al país le representan muy poco esfuerzo.

1764. Yo no digo: bueno, perdónense todas las deudas de hoy para mañana, no. Pero al menos estudiar formas de condonación parcial de esas deudas. Sin eso, sobre todo si queremos tener efectos rápidos en el terreno productivo. Sinceramente creo que no hay solución, porque, gran parte de esa gente no puede esperar. Está cayendo día a día. Hoy desaparecen tantos productores agropecuarios y mañana tantos otros. No pueden esperar. No puedes decirles: bueno, yo le voy a dar una nueva refinanciación de su deuda para que usted en 10 años me pague. No se puede hacer eso porque él en este momento no puede producir, está frenado, no puede sacar el tractor del galpón porque no tiene para comprar combustible. Yo he visto eso. Lo veo todas las semanas en el interior. He comprobado directamente esta situación, no es que me la cuenten. La veo: “estoy arando con un arado de mancera⁸³ porque no puedo sacar el tractor porque no tengo para comprar gasolina”. A ese señor, si tú le proponés una financiación a 10 años te dice: “Pero, la semana que viene me fundo, quién me da para el gas hoy”. O sea, en gran medida no pueden esperar. A ellos es a los que me refiero cuando hablo de condonar parcialmente una parte de la deuda.

—*Y en materia de deuda externa ¿qué actitud piensan adoptar? ¿Creen que es posible plantearse el no pago de la deuda externa?*

1765. —Bueno, aquí habría que hacer varias reflexiones. La realidad ha cambiado en los últimos años. El Uruguay pagó una parte importante de la deuda. Vendió oro y pagó deuda. Vamos a hablar —quiero hacerte la aclaración— de la deuda con los acreedores privados. El resto es deuda pública, en su inmensa mayoría; deuda con proveedores del país; deuda con organismos transnacionales, o Banco Mundial, Fondo Monetario, Banco Interamericano de Desarrollo... Yo me voy a referir sólo a la primera. ¿Por qué?, porque la deuda pública es poco negociable.

1766. Primero, esas letras papeles que dicen al reverso que están exentas de impuesto a la renta, se refieren a la deuda externa. Entonces, el Uruguay no puede decir: yo no pago esta deuda. Para el Frente Amplio en el gobierno sería nefasto decir eso. Parte de ella la tienen modestos ahorristas, entre otras cosas. El Uruguay no le puede decir a un proveedor de máquinas: mire, yo no le voy a pagar, porque entre otras cosas nos vendió la máquina y hay que pagarla. Algún día hay que pagar. Creo que sería políticamente inconveniente decirle a los organismos internacionales: no pagamos. Sí creo que podía quizás negociarse otras condiciones. Pero es muy difícil también. Los plazos de esta deuda son larguísimos, 30, 40 años en algunos casos. Y, además, esta deuda es muy pequeña. Nos han prestado poco esos organismos internacionales.

1767. Queda la deuda con los acreedores privados. A ellos se les pagó bastante. Ahora ya no más. Se vendió y se pagó deuda. Lo que queda de deuda con los acreedores privados, es relativamente poco importante. En este momento quedan de un total de 7 mil millones de dólares —esa es la deuda externa total del país— la séptima parte, aproximadamente.

—*Tú mencionabas la posibilidad de negociar condiciones para el pago de la deuda...*

1768. —El Frente postula, como medida absolutamente clara, cortar de raíz el tema de la aceptación de condiciones que nos han venido imponiendo en el pasado. Condiciones que han llegado a límites poco creíbles. Por ejemplo, el Uruguay ha aceptado en el año 89, y hoy se está practicando, que su mayor institución crediticia nacional, el Banco de la República, tenga que competir en un pie de igualdad con la banca privada. Una condición aceptada. ¿Cómo se lleva al Banco de la República a competir con los bancos extranjeros? Cortándole las alas. No dejándole prestar lo que antes prestaba; obligándole a cobrar impuestos. Es una cosa insólita. Esas son condiciones que no plantean los acreedores, porque los acreedores no plantean condiciones, viene el Fondo a plantearlo.

83. Tirado por caballos o bueyes.

Y luego los acreedores preguntan si nosotros hemos llegado a acuerdos con el Fondo para dar su visto bueno a la negociación de la deuda.

1769. Nuestra posición clara en esta materia es que eso es inadmisibles, inaceptable y que hay que cortar de raíz con la aceptación de esa condición.

1770. Segundo, nosotros quisiéramos llegar a una solución política y colectiva de este tema. Defendemos la negociación colectiva, con la finalidad de no pagarla.

—¿Colectiva latinoamericana?

1771. —Sí, sí... o lo que sea. Yo voy a poner un ejemplo concreto que no es tan latinoamericano, que es regional, el de MERCOSUR. El único país de los cuatro del MERCOSUR que pagó hasta el último dólar de su compromiso en el exterior, es el Uruguay. El único. Argentina y Brasil deben enormes volúmenes de intereses, no de deuda, de intereses. Creo que el Brasil está debiendo ahora cerca de 9 mil millones de dólares, por concepto de interés. O sea, no pagaron. Ya que tenemos el MERCOSUR nos gustaría proponer la negociación colectiva de la deuda con los países del MERCOSUR. O al menos ya que se propone en el tratado coordinar las políticas económicas de los países del MERCOSUR, que todos hagamos lo mismo.

1772. Es muy fácil no pagar la deuda externa y dedicar esos recursos a apoyar la producción interna. Si algunos lo hacen, otros no, estamos creando condiciones de desequilibrio.

1773. Yo ponía el ejemplo del MERCOSUR porque tenemos una posición de principios muy firme, muy clara, permanente, de negociación colectiva tendiente a no pagar la deuda; a no pagar la deuda del capital adeudado, ése que el gobierno actual está pagando ahora sin reservas de oro; pagándola muy cara además porque compró la deuda por encima de su valor en el mercado. La deuda uruguaya es una de las más caras del mundo, junto con la de Chile y la de Colombia que son los tres pagadores de América Latina. Cuanto más pagas más te sube el precio de la deuda. Así te compensan los acreedores: cuanto más cumplís, más te sacan, o sea que la buena letra no paga en este terreno.

1774. Y eso le ha pasado al Uruguay. Le acaba de pasar el 31 de enero de este año, cuando se hizo el compromiso final de la última renegociación. Y se hizo afectando algo que también rebasa los límites de lo creíble —yo no sé si algún otro lo ha hecho francamente, sí sé que lo hizo el gobierno uruguayo—. Gran parte de la deuda que permanece impaga la garantizó comprando por adelantado títulos emitidos por el gobierno de los Estados Unidos que vencen dentro de 30 años, y cuyo valor acumulado con los intereses que generará durante estos años, reproducen exactamente el valor de esa deuda. Eso es como, primero, renunciar a toda posible renegociación en el futuro. Dos, es más, es casi como pagarla ahora, treinta años antes de que venza, porque quién le saca a la gente el valor de los títulos después. La operación fue así: los títulos se le venden al Uruguay, pero el Uruguay entregó dinero y ese dinero está en poder de los acreedores y los intereses que generará ese dinero van a estar en poder de los acreedores, no revierten al país, con lo cual es como si hubiéramos pagado por adelantado esa deuda que aún no ha vencido y se ha pagado.

1775. Creo que esto es absolutamente inédito en la historia del país y también absolutamente inaceptable. Limita mucho las posibilidades de cualquier gobierno futuro para tener un margen de maniobra. Si yo mañana soy gobierno en este país, a qué acreedor traigo para renegociar esa deuda. El tipo me va a decir: “Yo tengo la garantía en mi poder, no renegocio más, al menos que sea para obtener una ventaja para mí”.

1776. Lamentablemente ese es un obstáculo formidable que tendrá cualquier gobierno uruguayo futuro para renegociar su deuda. Pero todavía quedan partes por salvar, muy pequeñas, desgraciadamente. Sobre esas partes nuestras posiciones son las que te acabo de dar. ◀